



**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS
SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**MOVILIDAD, CIRCULACIÓN E
INTERCAMBIOS EN EL ESPACIO SOCIAL
MONTERREY, N.L., – SAN ANTONIO, TEXAS.**

T E S I S

QUE PARA OPTAR AL GRADO DE

DOCTOR EN ANTROPOLOGÍA

P R E S E N T A

EFRÉN SANDOVAL HERNÁNDEZ

DIRECTORA DE TESIS: DRA. MARGARITA ESTRADA IGUÍNIZ

MEXICO, D. F.

OCTUBRE DE 2006

AGRADECIMIENTOS

La realización de esta tesis fue posible gracias a la colaboración, buena disposición, interés y participación de numerosas personas e instituciones.

Agradezco a Gerardo, Jorge hijo y Jorge padre, Luis Lauro, Rogelio, Rosa María y Yolanda, por permitirme conversar y convivir con ellos y sus familias. Doble agradecimiento merecen María Elena y Patricia por hospedarme en sus casas en San Antonio; José Herrera de *University of Incarnated Word*, por facilitarme hospedaje económico en San Antonio; y los señores Pulido y Sarmiento, por darme información sobre sus negocios, permitirme utilizar sus medios de transporte y entrevistar a algunos de sus clientes. La disponibilidad y sobre todo la buena voluntad de estas personas me permitieron obtener información, y sobre todo, sentir el placer de hacer trabajo de campo.

Dirigentes o miembros de varias instituciones me facilitaron información sobre las mismas. Agradezco a Autobuses Americanos en San Antonio, Asociación de Empresarios Mexicanos de San Antonio, Banco de Comercio Exterior en San Antonio *Bradfield Properties Realtors*, Casa Nuevo León, *Corona's House*, *Free Trade Alliance*, *Institute for Economic Development*, Instituto de México, *National Unity*, *North Star Mall*, *Ok Tours*, Periódico El Norte, Periódico Rumbo, *Phyllis Browning Company*, *Texas Tax Back* y *Turimex International*.

Los profesores e investigadores que estuvieron en contacto conmigo a lo largo de este proceso me transmitieron muchos de sus conocimientos, y sobre todo me enseñaron lo importante que es sentir la confianza hacia el trabajo de los estudiantes.

Desde el primer momento, la Dra. Margarita Estrada demostró confianza en mi trabajo, por ello, por su orientación siempre oportuna y su disponibilidad académica y personal hasta el final de este trabajo, le agradezco sinceramente. Desde la presentación del proyecto de tesis, los comentarios de la Dra. Odile Hoffmann fueron muy importantes para concretar la idea del espacio social en la cual insistí desde un inicio. Los comentarios del Dr. Raúl Nieto y el Dr. Mario Cerutti, fueron fundamentales para conformar la versión final de esta tesis. A todos ellos les doy las gracias por permitirme tener un verdadero proceso de aprendizaje.

Otros investigadores y profesores también colaboraron en este trabajo. Agradezco especialmente a la Dra. Cecilia Sheridan, Coordinadora del CIESAS Programa Noreste, por haberme hospedado en las oficinas de esta institución. Este apoyo me permitió trabajar eficientemente y avanzar de manera constante en la sistematización de la información y en el proceso de escritura. Pero sobre todo agradezco a la Dra. Sheridan por acogerme como un investigador más de su Programa.

Agradezco al Dr. David Spener, de la *Trinity University*, quien me dio muchos consejos, me introdujo a la dinámica de la ciudad de San Antonio y, sobre todo, me brindó su amistad. La Dra. Raquel Márquez, de la Universidad de Texas en San Antonio (UTSA), no dudó en mostrarme su entusiasmo y su deseo de apoyarme incondicionalmente para la mejor realización de mi trabajo.

La Dra. Harriett Romo, de UTSA, me brindó también su ayuda, la cual se tradujo posteriormente en la oportunidad de obtener la beca de la Red México Norte sobre Transnacionalismo, en su versión 2005. En buena medida, esta tesis no podría ser lo que es sin esta beca y el apoyo de la Dra. Romo. Al mismo tiempo, agradezco al Presidente

de UTSA, el Dr. Ricardo Romo, por haberme facilitado el hospedaje junto con mi familia, durante algunas semanas del verano de 2005.

Agradezco a los profesores del Doctorado en Antropología del CIESAS por sus contribuciones tanto en el salón de clases como a través de las muy pertinentes lecturas recomendadas. Quiero agradecer especialmente a la Dra. Georgina Rojas por el particular entusiasmo manifestado hacia mi trabajo, y por haberme ayudado a contactar informantes clave en San Antonio.

Agradezco también al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme proporcionado la beca de manutención con la que me fue posible realizar el trabajo de formación e investigación durante tres años.

La versión final de esta tesis es mejor que sus anteriores versiones gracias a la lectura detallada de mi amigo Hugo García. Muchas gracias por todo, Hugo.

Finalmente, quiero agradecer a mi esposa, Séverine Durin, por todo su apoyo, y especialmente por el sacrificio que significó la distancia. Esa es la mayor deuda que he contraído a lo largo de este proceso.

Dedico esta tesis a mis padres.

SUMARIO

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	1
PARTE I. INFRAESTRUCTURAS INSTITUCIONALES	47
Capítulo 1. Vínculos institucionales entre Monterrey y San Antonio	47
PARTE II. INFRAESTRUCTURAS Y CONSUMO	107
Capítulo 2. Introducción a las infraestructuras y el consumo en el este de la frontera	107
Capítulo 3. Infraestructuras para desplazamientos y circulación	137
Capítulo 4. Lugares y objetos de consumo	219
PARTE III. FLUJOS, RELACIONES DE ENDEUDAMIENTO Y CÍRCULOS DEL DON	255
Capítulo 5. Trayectorias migratorias y movilidad en el espacio social Monterrey – San Antonio	256
Capítulo 6. Intercambios en familias con miembros en Monterrey y San Antonio	303
CONCLUSIÓN GENERAL	413
Bibliografía	431
Índice de cuadros	449
Índice de mapas	450
Índice de genealogías	450

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	1
1. Planteamiento antes del trabajo de campo	2
2 San Antonio es para los de Monterrey como Miami para los cubanos	4
3 La frontera existe	7
3.1 La frontera como construcción social	11
4 El espacio social Monterrey – San Antonio	17
5 Planteamientos de esta tesis	18
5.1 Tema de la tesis	18
5.2 La frontera este entre México y Estados Unidos	20
5.3 Objetivos y preguntas	23
5.4 Organización de la tesis	24
5.5 Trabajo de campo y métodos	26
5.5.1 Métodos de campo	28
6. Marco teórico	34
6.1 Espacio social	34
6.1.1 El territorio contenedor del Estado-nación	34
6.1.2 Espacio social y territorialidad	36
6.1.3 Lugares, dispositivos, flujos	39
6.2 El concepto de infraestructura	40
6.2.1 Tipos y características de las infraestructuras	41
PARTE I. INFRAESTRUCTURAS INSTITUCIONALES	47
Capítulo 1. Vínculos institucionales entre Monterrey y San Antonio	47

Movilidad, circulación e intercambios en el espacio social Monterrey-San Antonio	Índice general
1.1 Introducción	48
1.2 Monterrey y San Antonio capitales de un mismo espacio fronterizo económico	50
1.2.1 Monterrey como capital regional en la segunda parte del siglo XIX	51
1.2.2 La guerra de Secesión, San Antonio y el noreste de México	52
1.3 La economía de San Antonio y su vinculación con México	57
1.3.1 Texas y el comercio binacional entre México y Estados Unidos	57
1.3.2 Caracterización de la economía de San Antonio	59
1.3.3 El turismo como medio para la vinculación con Monterrey	61
1.4 Integración regional en el contexto global	64
1.5 Instituciones para el fomento de los vínculos entre Monterrey y San Antonio	69
1.5.1 <i>Free Trade Alliance</i>	70
1.5.1.1 <i>Free Trade Alliance</i> y Monterrey	71
1.5.1.1.1 El lugar de Monterrey para <i>Free Trade Alliance</i>	72
1.5.1.1.2 Programa de Incubadora de Negocios	72
1.5.1.1.3 Actividades de <i>Free Trade Alliance</i>	74
1.5.1.1.4 Una misión en Monterrey	77
1.5.2 Gobierno del estado de Nuevo León:	
Proyecto de integración del noreste y Texas	79
1.5.2.1 Proyecto de Integración con Texas	79
1.5.3 Otros proyectos para la integración	82
1.5.4 Casa Nuevo León en San Antonio	84
1.5.5 Instituciones federales y privadas como medio para la integración regional	88
1.5.5.1 <i>Institute for Economic Development</i> y	

Movilidad, circulación e intercambios en el espacio social Monterrey-San Antonio	Índice general
la red <i>Small Business Development Center</i>	88
1.5.5.1.1 El IED y Monterrey	89
1.5.5.2 Banco de Comercio Exterior (Bancomext)	91
1.5.5.2.1 Bancomext y Monterrey	92
1.5.5.3 Asociación de Empresarios Mexicanos en San Antonio	93
1.5.5.3.1 La AEMSA y Monterrey	94
1.6 Club de oriundos de Nuevo León en San Antonio	97
1.6.1 Construyendo vínculos al margen de las grandes instituciones	99
1.7 Conclusión	105
PARTE II INFRAESTRUCTURAS Y CONSUMO	107
Capítulo 2. Introducción a las infraestructuras y el consumo en el este	
de la frontera	107
2.1 Introducción	108
2.1.1 Localización de las infraestructuras	109
2.2 Objetos y consumo en las relaciones sociales	114
2.2.1 Objetos y construcción del espacio social	114
2.2.2 Consumo: objetos con significado	116
2.3 Marco histórico sobre los desplazamientos para el consumo al este de la frontera ..	118
2.3.1 Los primeros viajes a la Frontera	121
2.3.2 Las “donas” y los viajes a la frontera	123
2.3.3 De Laredo a McAllen	124
2.3.4 De McAllen a La Isla y San Antonio	129
2.3.5 De norte a sur	132

2.4 Conclusión	135
Capítulo 3. Infraestructuras para desplazamientos y circulación	137
3.1 Introducción	138
3.2 Infraestructuras físicas	139
3.2.1 Carreteras, puentes y ciudades tienda	139
3.2.2 Un viaje en auto por la ruta del consumo	142
3.2.2.1 Estaciones en el camino	143
3.2.2.2 Ciudades fronterizas	145
3.3 Infraestructuras institucionales	146
3.3.1 Líneas de autobuses	146
3.3.1.1 Autobuses Americanos	148
3.3.1.1.1 Autobuses Americanos y Monterrey	149
3.3.1.1.2 La estación de Autobuses Americanos en San Antonio y sus clientes	149
3.3.1.2 Turimex	150
3.3.1.2.1 Turimex y Monterrey	150
3.3.1.2.2 Las estaciones de Turimex	152
3.3.1.2.2.1 Estaciones en Monterrey y San Nicolás	152
3.3.1.2.2.2 Estación en San Antonio	152
3.3.1.2.3 Diferencia entre clientes de Americanos y Turimex	153
3.3.1.3 Los pasajeros de autobús	156
3.3.1.3.1 El negocio de la carne seca	157
3.3.1.3.2 Conversando rumbo a San Antonio	158
3.3.2 Tours	160

Movilidad, circulación e intercambios en el espacio social Monterrey-San Antonio	Índice general
3.3.2.1 Un <i>tour con Ok Tours</i>	161
3.3.2.2 ¿Por qué Monterrey?	162
3.3.2.3 Los turistas de <i>Ok Tours</i>	164
3.3.2.3.1 Un hijo de regiomontanos viajando como turista a Monterrey	164
3.3.2.3.2 Los turistas de Uvalde, Texas	166
3.3.2.3.3 Una turista angloamericana viajando a Monterrey	167
3.3.2.4 Itinerarios y objetos preciados	167
3.3.2.5 El <i>tour</i> al Santuario	170
3.4 Infraestructuras sociales	175
3.4.1 Camionetas: Una infraestructura basada en la confianza	175
3.4.1.1 Antecedentes de la infraestructura de las camionetas	179
3.4.1.2 Las camionetas en el espacio social Monterrey – San Antonio	181
3.4.1.2.1 El caso de viajes Pérez.....	184
3.4.1.2.1.1 Organización	186
3.4.1.2.1.2 Los clientes	187
3.4.1.2.1.3 Objetos	189
3.4.1.2.1.4 Itinerario	190
3.4.1.2.2 El caso de “Viajes Carreño”.....	196
3.4.1.2.2.1 Organización	199
3.4.1.2.2.2 Clientes	200
3.4.1.2.2.3 Objetos	201
3.4.1.2.2.4 Itinerario	202
3.4.1.2.2.5 Breve reflexión al caso de las camionetas	203

Movilidad, circulación e intercambios en el espacio social Monterrey-San Antonio	Índice general
3.4.2 La infraestructura social de los viajes a los casinos	204
3.4.2.1 Elena: reclutando regiomontanos para jugar en un casino en Oklahoma	206
3.4.3 Viajes diarios	210
3.4.4 Chivera	214
3.5 Conclusión	216
Capítulo 4. Lugares y objetos de consumo	219
4.1 Introducción al capítulo	220
4.2 Infraestructuras institucionales para el consumo	221
4.2.1 Centros comerciales	221
4.2.1.1 North Star Mall	221
4.2.1.1.1 El NSM y sus clientes de México	222
4.2.1.2 La Cantera	224
4.2.1.3 Las Plazas <i>Outlet</i>	225
4.2.1.3.1 Plazas <i>Outlet</i> : un templo para el consumo	226
4.2.2. Infraestructuras derivadas de los desplazamientos para el consumo	229
4.2.2.1 <i>Texas Tax Back</i>	229
4.2.2.2 Empresas de bienes raíces	231
4.2.2.2.1 <i>Phyllis Browning Company</i>	232
4.2.2.2.1.1 <i>Sonterra y StonOak</i>	233
4.2.2.2.2 <i>Bradfield Properties Realtors</i>	234
4.2.3 Medios de comunicación	236
4.2.3.1 Periódico Rumbo	236
4.2.3.2 Periódicos de Monterrey en San Antonio	239

Movilidad, circulación e intercambios en el espacio social Monterrey-San Antonio	Índice general
4.2.4 Productos comerciales de Monterrey en San Antonio	242
4.3 Objetos de consumo	243
4.3.1 Los Garza, el consumo y los regalos	246
4.3.2 Los objetos de los Pérez	249
4.4 Conclusión	253
PARTE III. FLUJOS, RELACIONES DE ENDEUDAMIENTO Y CÍRCULOS DEL DON.....	255
Capítulo 5. Trayectorias migratorias y movilidad en el espacio social	
Monterrey – San Antonio	256
5.1 Introducción	256
5.2 San Antonio y Monterrey en el contexto de la migración internacional de México hacia los Estados Unidos	258
5.2.1 San Antonio como capital migratoria	261
5.2.2 Desde Monterrey hacia la capital migratoria	265
5.3. La trayectoria migratoria de las familias Escandón, Pérez y Garza, de Nuevo León hacia San Antonio	271
5.3.1 La familia Escandón	271
5.3.1.1 El caso de José Martínez Montemayor	275
5.3.1.2 Caso de Guillermo y Rodrigo Escandón	277
5.3.2 La migración a San Antonio de los Pérez	283
5.3.2.1 Migración desde la colonia Independencia	284
5.3.2.2 La familia Pérez	286
5.3.2.3 Trayectoria migratoria de los Pérez	287
5.3.2.4 El flujo hacia San Antonio	290

Movilidad, circulación e intercambios en el espacio social Monterrey-San Antonio	Índice general
5.3.3. Los Garza y San Antonio	292
5.3.3.1 La emigración de profesionistas mexicanos a Estados Unidos	292
5.3.3.2 La familia Garza	294
5.3.3.2.1 Los abuelos maternos de Javier	294
5.3.3.2.2 Los estudios de los Garza en Estados Unidos	296
5.4 Conclusión al capítulo	301
Capítulo 6. Intercambios en familias con miembros en Monterrey y San Antonio	303
6.1 Introducción	304
6.2 Conceptos analíticos	306
6.2.1 Intercambios	306
6.2.2 Familias transnacionales	312
6.2.3 Capital social	314
6.3 Intercambios en las familias Escandón, Pérez y Garza	318
6.3.1 Familia Escandón.....	318
6.3.1.1 Las deudas con el jefe	321
6.3.1.2 El hospedaje como medio de endeudamiento	326
6.3.1.3 Relaciones de deuda en torno a la enfermedad de la madre	330
6.3.1.4 Guillermo y los recursos del capital social	332
6.3.1.5 Las bodas, oportunidades para cumplir	337
6.3.1.6 Resumen de los intercambios entre los Escandón	341
6.3.2 Familia Pérez	343
6.3.2.1 Las deudas no saldadas o, los lamentos de Elena	346
6.3.2.1.1 La trayectoria de Elena	346

Movilidad, circulación e intercambios en el espacio social Monterrey-San Antonio	Índice general
6.3.2.1.2 La autoridad perdida	351
6.3.2.2 Un nuevo nodo: Paty	358
6.3.2.2.1 Trayectoria de Paty	360
6.3.2.2.2 Paty y los intercambios entre los Pérez de San Antonio	364
6.3.2.3 Otros intercambios	366
6.3.2.3.1 Préstamos de dinero	366
6.3.2.3.2 Empleo en familia	368
6.3.2.4 El capital social de Elena: los desplazamientos entre Monterrey y San Antonio	369
6.3.2.4.1 Intercambios ultramarinos	370
6.3.2.4.2 Los conflictos que acarrea la función de puente	372
6.3.2.5 La autoridad moral	379
6.3.2.5.1 Los intercambios de Rosa	379
6.3.2.5.2 La autoridad mediadora	384
6.3.2.6 Resumen de los intercambios entre los Pérez	386
6.3.3 Familia Garza	389
6.3.3.1 Comunicación entre los Garza	392
6.3.3.2 Un cuarto para las visitas	396
6.3.3.3 Llegaron las visitas	397
6.3.3.4 Una extranjera en la familia	403
6.3.3.5 Otras dificultades para los intercambios	406
6.3.3.6 La permanencia de los intercambios	407
6.4 Conclusión	409

CONCLUSIÓN GENERAL	413
1. Volver a la frontera	414
2. La lógica de la frontera	416
3. La frontera como un hecho dado	417
4. Diferencias y desigualdades	420
4.1 La frontera como barrera	421
4.2 Diferencias de la frontera	423
4.2.1 Modernidad/tradición	425
5. La destreza de construir infraestructuras	427
Bibliografía	431
Índice de cuadros	449
Índice de mapas	450
Índice de genealogías	450

INTRODUCCIÓN GENERAL

1 Planteamiento antes del trabajo de campo

Originalmente, la investigación doctoral sobre los vínculos entre Monterrey y San Antonio se basaba en la idea del espacio transnacional con base en los flujos migratorios y redes familiares. Si el transnacionalismo son “las ocupaciones y actividades que requieren, para su implementación, contactos sociales regulares y sostenidos en el tiempo, más allá de las fronteras nacionales” (Portes, *et.al.*,1999:219); y si son también los “múltiples vínculos e interacciones que ligan a personas o instituciones más allá de las fronteras de los estados nacionales” (Vertovec,1999:447), entonces los vínculos sociales entre Monterrey y San Antonio podían ser concebidos como transnacionales, como conformando un espacio transnacional.

Más aún, en ese espacio transnacional los flujos migratorios y las redes familiares jugarían un papel central y casi exclusivo para la conformación del mismo. El supuesto era que, si los flujos migratorios entre Monterrey y San Antonio no se ubican dentro de las zonas tradicionales de la migración internacional de las últimas décadas, entonces los flujos migratorios se basaban fuertemente en lazos familiares (Durand,2000:43). Y si la familia era central para la integración y movilización de recursos de los migrantes, entonces se podría abordar la conformación de familias transnacionales (Ariza,2002:61-62). En otras palabras, estudiar los flujos de personas y objetos entre Monterrey y San Antonio ameritaba dar centralidad a las relaciones familiares de los migrantes regiomontanos que se habían establecido en San Antonio.

Tentativamente, esas familias podían ser concebidas entonces como comunidades transnacionales, sobre todo en el sentido de una de las tres acepciones que destaca Besserer (1999:216), la de comunidad que se “extiende y se consolida más allá (o a

pesar) de las fronteras nacionales”¹. En ese contexto, la comunidad transnacional se caracterizaría “por organizar la vida familiar, laboral y vecinal de los migrantes tanto en los lugares de origen como de destino, lo que implica un alto grado de movilidad geográfica y reorganización comunitaria y política” (Kearney y Nagengast,1989, citado en Farfán,2003:37).

La familia, las redes y las comunidades transnacionales hacían énfasis, en ese primer planteamiento, en los flujos migratorios, es decir, la migración era el proceso por el cual se conformaba el espacio social transnacional Monterrey – San Antonio.

Pero en el trabajo de campo encontré que los vínculos entre personas que viven en estas dos ciudades van más allá de la migración y la familia, son diversos, se organizan a muy distintos niveles, incluyen diferentes tipos de instituciones y formas de organización social, y se manifiestan en amplios ámbitos de la vida. En este contexto, los flujos migratorios forman parte de la construcción del espacio social, pero no son su centralidad. Es decir, los vínculos sociales entre Monterrey y San Antonio van más allá del fenómeno de la migración.

Es por eso que, a pesar de b que cualquier lector podría pensar al ver que esta tesis trata sobre las ciudades de Monterrey y San Antonio, y siguiendo las tendencias de los estudios académicos actuales y la importancia de la migración en las relaciones México – Estados Unidos, ésta no es una tesis sobre la migración con origen en Monterrey y destino en San Antonio, ni sobre las redes sociales que facilitan el desarrollo de flujos

¹ Las otras dos acepciones se refieren, una a la comunidad transnacional entendida como resultado de la construcción de la nación, en donde la unidad de una comunidad se mantiene pese “al proceso exclusionista –etnificante- de construcción de la nación”; la otra acepción se refiere a comunidades “que se consolidan en un momento de desvanecimiento del Estado-nación” debido a que “la unidad de la nación es sólo imaginada” (Besserer,1999:218-219).

migratorios². Tampoco es una tesis sobre un espacio social transnacional en donde la frontera se desdibuja. Es más bien un estudio sobre las actividades que vinculan lugares, objetos, instituciones y a personas que viven o se ubican principalmente en Monterrey, en San Antonio o en ambas ciudades, actividades que implican ires y venires frecuentes, con motivos que no sólo tienen que ver con la migración, pero sobre todo, que incluyen la circulación de objetos y el entrecruzamiento de muchos motivos distintos por los cuales desplazarse o hacer circular esos objetos. Estos motivos van desde hacer comercio a gran escala y desarrollar políticas de integración regional binacional, hasta jugar en un casino, hacer una peregrinación, ir de compras o visitar a un familiar.

2 San Antonio es para los de Monterrey como Miami para los cubanos.

Durante el trabajo de campo, encontré constantemente a personas (profesores universitarios, directores de instituciones, funcionarios públicos, empleados de comercios) que me decían, “Monterrey y San Antonio son ciudades gemelas”, “son ciudades hermanas”, “San Antonio es el patio trasero de Monterrey”, “en San Antonio la gente de Monterrey se siente muy bien”, “San Antonio es para los de Monterrey como Miami para los cubanos”. Pero cuando preguntaba a esas personas si conocían a regiomontanos que vivieran en San Antonio, me respondían que no, o por lo menos tenían dificultad para ubicar a algunos cuantos.

Al insistir con aquellas personas y preguntarles por qué pensaban que Monterrey y San Antonio eran ciudades fuertemente vinculadas, mis informantes me contestaban de

² A lo largo del trabajo de campo y del proceso de escritura de tesis, muchos académicos y profesores insisten en que mi trabajo se refiere a la migración, que soy “migrólogo” o que me especializo en el estudio de ese fenómeno. Espero que al finalizar la lectura de esta tesis, el lector tenga a bien reconocer que, aunque la migración es un aspecto necesario para comprender el espacio social Monterrey – San Antonio, este no es un trabajo sobre migración internacional.

manera ambigua, como tratando de explicar algo que no necesita explicación o que resulta obvio.

Poco a poco el trabajo de campo me fue llevando a tratar de responder esa pregunta que para mí resultaba intrigante. Pronto me di cuenta que la migración, sobre todo la sucedida décadas atrás, era sólo una parte de la respuesta.

Desde el primer día en San Antonio conocí a varios regiomontanos que habían emigrado cada uno por su cuenta. Ninguno pertenecía a una red migratoria extensa que fuera más allá de sus familiares directos, y sus migraciones parecían explicarse por otras razones distintas a la pertenencia a una red. En uno de los casos, un profesionista emigró a San Antonio aunque igual lo hubiera podido hacer a Houston (destino más común para los migrantes regiomontanos), excepto que la distancia con Monterrey fue un factor. Otra profesionista emigró porque se casó con un texano que eventualmente se mudó a San Antonio, y una más era una anciana que en realidad había emigrado desde un pueblo de Nuevo León muy cercano a Monterrey. Ninguno de ellos me pudo dar referencias de otros regiomontanos viviendo en San Antonio.

Al mismo tiempo que busqué emigrantes hice contacto con instituciones en donde pudiera encontrar información sobre los vínculos entre las dos ciudades, elemento que en ese momento era más bien contextual. Fue al acercarme a esas instituciones que encontré una beta que definitivamente cambió el rumbo de la investigación, y que respondió a mi pregunta sobre por qué las personas pensaban que entre Monterrey y San Antonio había muchos lazos. En esas instituciones recae en buena medida el hecho de que muchos vínculos entre las dos ciudades se formalicen.

Supe, por ejemplo, que la única oficina del gobierno del estado de Nuevo León en Estados Unidos estaba en San Antonio, y que en esa ciudad había una Asociación de Empresarios Mexicanos de la cual los regiomontanos formaban una parte importante. En San Antonio, varios profesores universitarios me dieron referencias sobre sus contactos con instituciones educativas de Monterrey, o sobre algún viaje que habían hecho a esta ciudad.

Conforme avanzó el trabajo de campo, conocí personas que se dedicaban a diversas actividades que implicaban viajar entre las dos ciudades incluso dos veces por semana. También encontré que para las empresas de turismo por autobús de San Antonio, Monterrey es un destino muy importante; una de esas empresas organiza desde hace más de veinte años una peregrinación anual a la basílica de la virgen de Guadalupe en Monterrey.

Estando en San Antonio, supe también que el principal centro comercial de la ciudad era conocido por ser un lugar en donde podría encontrar “pura gente de Monterrey”. Incluso, antes de hacer mi primera visita, encontré personas de Monterrey que conocían San Antonio al grado de darme recomendaciones para hacer mi primer viaje. Descubrí que San Antonio formaba parte de los destinos habituales de aquellos que acostumbran hacer compras en ciudades de la frontera como McAllen y Laredo, Texas.

Además, estando en San Antonio conocí lo que algunos llaman “Monterrey Norte”, una zona en el norte de la ciudad llamada así por el número de familias de Monterrey que ahí han comprado propiedades, la mitad de los cuales en realidad no viven ahí, sino en Monterrey.

Igualmente, conocí la importancia que Monterrey tiene para algunos medios de comunicación de San Antonio, y encontré que algunos restaurantes han comenzado a ofrecer platillos tradicionales de Monterrey.

Así, aunque encontré a varias familias entre las cuales seleccioné los casos que desarrollo en la Parte III de esta tesis, también encontré muchos otros vínculos entre las dos ciudades. Es decir, encontré muchos otros motivos además de las relaciones familiares y la migración para explicar por qué suceden los flujos entre las dos ciudades. Muchos de estos flujos tienen a la frontera como un motivo.

La frontera surgió en la investigación como un elemento muy importante que cuestionó mi enfoque inicial sobre el espacio transnacional. Originalmente, se planteó la idea de que en el espacio transnacional Monterrey - San Antonio había tantos flujos y vínculos que la frontera parecía desdibujarse. Mis experiencias de cruce al realizar el trabajo de campo y sobre todo mi interacción con los informantes, me mostraron que es precisamente la frontera la que propicia muchos de los vínculos entre Monterrey y San Antonio. De alguna manera, la frontera es como el mar por el que navegan los trobriandeses en sus canoas para intercambiar con miembros de otras islas (Malinowski,1995); es como las colinas y los ríos en donde los nuer sostienen una relación simbiótica con el ganado (Evans-Pritchard,1977).

3 La frontera existe

A través de mis experiencias cruzando la frontera y descubriendo las actividades que vinculan a personas en Monterrey y San Antonio, noté que las actividades y redes transnacionales lejos de desarrollarse más allá de las fronteras nacionales como si éstas no existieran, encontraban en la frontera un motivo y una institución que determina la

manera en que se organizan la circulación y los desplazamientos. Mejor dicho, coincidiendo con las críticas de Waldinger y Fitzgerald (2004:1178) al transnacionalismo, la frontera, entendida como una institución para controlar los desplazamientos a través de un territorio, para el control y la regulación sobre la pertenencia o no a un estado nacional y para distinguir contrastes culturales, se presentó ante mí como un factor muy importante en la conformación del tipo de actividades que vinculan a las dos ciudades, y la manera en que esas actividades se llevan a cabo.

La frontera es algo imponente. Para mí, cruzar la frontera significaba una incógnita. Además de alistar mis documentos oficiales, sentía que debía preparar algunas respuestas a las eventuales preguntas de algún agente de migración en el punto de cruce. Mi condición de estudiante en México me hacía pensar en las interrogantes que podían surgir, ¿Qué haría en San Antonio? ¿Iría a estudiar? ¿A trabajar? ¿A visitar a un amigo? Si era estudiante, ¿Cómo es que tenía dinero para pasar algunos días en Estados Unidos? Cruzar la frontera implicaba un momento de tensión, de incertidumbre. Atravesarla, estar del otro lado, tener un permiso de internación³ era haber dado un gran paso, haber superado una barrera aparentemente infranqueable.

Este nerviosismo aumentó cuando obtuve la beca de la Red México Norte para hacer trabajo de campo en el verano. No hice el trámite para tener una beca de estudiante pues en realidad no tomaría cursos en ninguna institución. Pero si no tomaría cursos, ¿entonces a qué iba? ¿A hacer trabajo de campo? ¿Entonces no iba a hacer turismo tal y como mi visa lo indicaba? ¿Hacer trabajo de campo era trabajar en territorio norteamericano?

³ El permiso de internación implica que una persona puede adentrarse en el territorio norteamericano (literalmente ir a cualquier parte del mismo) y no solo a la zona fronteriza (las ciudades en la orilla de la frontera). Para permanecer en la zona fronteriza es suficiente con mostrar el pasaporte y la visa. El permiso de internación tiene una duración de seis meses durante los cuales se puede entrar y salir de territorio norteamericano cuantas veces se desee.

Aún y cuando tenía un permiso de internación por seis meses, lo cual me ahorraba ser interrogado por los oficiales que dejan pasar sin interrogar a quien lo porte, cruzar la frontera se complicó cuando el gobierno de Estados Unidos impuso la Alerta Naranja como una medida preventiva en el contexto de los ataques terroristas en Londres. Debido a esa medida, todos los pasajeros de transportes colectivos, fueran residentes, ciudadanos norteamericanos o tuviéramos un permiso de internación temporal, debíamos ser interrogados, colocar nuestro dedo índice en un scanner y ser fotografiados. Aunado a esto, en dos ocasiones, dos personas que fueron interrogadas antes que yo fueron detenidas, no siguieron el viaje que hacíamos en autobús.

Así, la frontera como institución política del gobierno de Estados Unidos se imponía de una manera más clara en mis desplazamientos entre Monterrey y San Antonio. Cada viaje implicaba la incertidumbre de poder cruzar la frontera, la posibilidad de que todo se viniera abajo.

Mis experiencias de viaje también me mostraron otras formas en que la frontera se mantiene presente en lo que la gente hace. Cuando crucé en la camioneta del señor Pérez, cuyo caso desarrollo en la Parte II de esta tesis, éste, justo antes de mostrar nuestros documentos al agente de migración, nos advirtió: “acuérdense que todos somos amigos y venimos de paseo”. Mencionó esto para evitar ser sorprendido haciendo un negocio no declarado. Antes, el señor Pérez nos había advertido a los pasajeros sobre los alimentos que estaba prohibido cruzar en la frontera y que de hecho la gente acostumbra llevar consigo.

Por su parte, el señor Escandón, presidente del Club de Oriundos del Estado de Nuevo León, me comentó en varias ocasiones sobre las dificultades que tenía para cruzar la

frontera hacia México con los donativos que llevaría a diferentes municipios de Nuevo León. Para él, la frontera era un obstáculo que implicaba meses de trámites burocráticos. En contraparte, para la familia Garza, cuyos desplazamientos por el espacio social son motivados principalmente por el consumo en San Antonio, la frontera es más bien un estorbo, una incomodidad, tal y como lo manifestaron en varias ocasiones. Al mismo tiempo, para muchos de los usuarios del señor Pérez, la frontera es un obstáculo infranqueable. Ésta significa la imposibilidad para desplazarse y reunirse con sus familias. Los sobres con dinero, cartas y documentos que envían estas personas a través del servicio que presta el señor Pérez, son testimonio de esa condición. En este sentido,

La frontera estatal entre Estados Unidos y México aparece hoy como un hecho inmutable. Para muchas generaciones, la frontera toma el carácter de una institución que es una realidad objetiva que se evidencia a sí misma. Percibida como poseyendo su propia realidad, la frontera, como institución, confronta a los individuos como un factor externo y coercitivo (Rodríguez, 1997:226)⁴

La frontera está ahí porque los gobiernos tienen el derecho a controlar la entrada de personas de otros países y porque, especialmente en el caso de Estados Unidos, la seguridad nacional es vista como algo esencial para la soberanía nacional y el orden público (Rodríguez,1997:227). Por esta razón, estoy de acuerdo con Waldinger y Fitzgerald, quienes critican que definir transnacionalismo como “actividades regulares y sostenidas a través de las fronteras” (tal y como lo han hecho Portes y asociados, 1999), es dar por un hecho lo que necesita ser explicado, es decir, la presencia de flujos intensos que atraviesan las fronteras “en un mundo dividido en estados, muchos de los cuales

⁴ La traducción es mía.

cierran sus puertas a los extranjeros indeseables” (Waldinger y Fitzgerald, 2004:1178)⁵.

Este hecho genera más preguntas cuando se trata de la frontera del Estado nación más poderoso del mundo. En este contexto, estos autores sostienen que las relaciones interestatales, las comunidades transnacionales y los flujos migratorios no se desarrollan de manera aislada, más bien, los estados, sus políticas y sus políticas interiores y exteriores dan forma a las opciones para el desarrollo de los vínculos interestatales y entre personas que viven en países diferentes (*Ibíd.*).

3.1 La frontera como construcción social

Mencioné párrafos arriba que la frontera representa y se significa de diferentes maneras para las personas. Para algunos es una simple molestia, para otros es un obstáculo infranqueable y para otros más un motivo para hacer un negocio informal o formal. La frontera, además de ser una institución de tipo estatal, también es una construcción social. Los viajes que hice entre Monterrey y San Antonio también me sirvieron para observar en la frontera 1) la imponente concentración de flujos, 2) los contrastes y continuidades que ésta marca. Personas de todas las edades, mujeres con niños, hombres solos, parejas jóvenes; grandes bultos, maletas, cajas, bolsas, bicicletas, piñatas, comida, artesanías, fotografías, aparatos electrónicos, cartas, sobres con dinero. Todos, personas y objetos, circulando, esperando su turno para cruzar la frontera, al tiempo que suceden los flujos por las rutas alternas que se desarrollan en la ilegalidad, flujos de personas, de fayuca, de droga. Todos los desplazamientos y circulaciones implican personas que esperan en otro lugar, que enviaron o recibirán algo; objetos que viene de algún lugar en particular, que son enviados por alguna razón.

⁵ La traducción es mía.

Para algunos, esos flujos constantes hacen pensar que la frontera es algo innecesario principalmente en el contexto del capitalismo global, para otros, se trata de la necesidad de reforzar la frontera o, definitivamente, de cerrarla (Rodríguez,1997:225-226). Pero más allá de ver a la frontera como un punto en los flujos entre dos países, de tomarla como una “frontera línea”, Montenegro (2004:15) propone verla como “frontera zona”; al hacerlo, manifiesta el cambio que ha habido en la visión sobre las fronteras, y se une a la propuesta de Álvarez (1995:448) de tomar a las fronteras como “una región y conjunto de prácticas definidas y determinadas por límites caracterizados por conflictos y contradicciones materiales e ideacionales”. La frontera es un lugar.

De acuerdo con Álvarez (1995:452), en las primeras décadas del siglo XX, la frontera fue abordada por los científicos sociales como dos fronteras, es decir, “la parte norte y sur de la frontera fueron estudiadas como regiones separadas aunque con relaciones a través de patrones similares de vida y comercio”. En ese contexto,

Las conexiones fueron importantes pero las fronteras fueron vistas como un vasto desierto y límite entre las grandes culturas mesoamericana y del sureste [de Estados Unidos]. En ese contexto, los mapas arqueológicos definían también las áreas culturales. En los casos más extremos, las áreas culturales terminaban en donde estaban las fronteras (Álvarez,1995:452).

Hacia la mitad del siglo XX, surgió el interés por estudiar a los pueblos que habitaban los territorios fronterizos: Norteños, Mormones, Hopi, Navajo, Mexicanos; la frontera fue abordada como una región con una continuidad histórica y geográfica, pero se le siguió respetando como elemento separador de dos culturas (Álvarez,1995:453).

Con el crecimiento de las poblaciones a lo largo de la frontera, los antropólogos se interesaron en otros aspectos. Se comenzó a utilizar el término “corredor fronterizo” (Hernández-G,2004:19) o “línea fronteriza” (Sadowski-Smith,2002:7). La antropología se abocó poco a poco al estudio de fenómenos considerados propios de la frontera. La migración interna e internacional, el trabajo, el medio ambiente, los derechos humanos, la política social, destacan en la revisión que Álvarez (1995) hace de los estudios antropológicos sobre la frontera.

Además de la migración, especialmente la transmigración o el estudio de lo transfronterizo ha ocupado un lugar importante en los estudios sobre la frontera entre México y Estados Unidos.

La transmigración se refiere a los movimientos de población que se dan de manera circular y cotidiana entre las inmediaciones de ambos lados de la frontera en busca de una amplia variedad de satisfactores que van desde la simple búsqueda de servicios turísticos, hasta otras que tienen que ver con intereses relacionados a la vida diaria de las personas (Ojeda,1994:12).

Los estudios transfronterizos destacan entonces la migración circular, las intensas actividades comerciales, laborales y de recreación que vinculan a las poblaciones apostadas en ambos lados de la línea fronteriza, y que adoptan características propias (Ojeda,1994:11).

En las últimas décadas del siglo XX, debido al aumento en los flujos comerciales y de la migración internacional, la línea fronteriza parece haber resultado un objeto geográfico y social insuficiente para el estudio de lo fronterizo. En términos de Hernández-G (2004:19), se prefirió hablar de una “franja fronteriza”, para involucrar no sólo a las

poblaciones a un lado de la frontera, sino a otras como Los Ángeles, Phoenix, San Antonio, Corpus Christi, Monterrey, Chihuahua, Hermosillo o Ensenada. Pero pronto se hizo evidente el problema de “en dónde exactamente comienzan y terminan las áreas fronterizas, y qué tan lejos el impacto de una ‘línea fronteriza’ llega en las áreas aledañas” (Sadowski-Smith,2002:7).

La frontera pasó entonces a ser vista por algunos autores como un sistema social (Álvarez,1995:457), y por otros como una construcción social (Rodríguez, 1997). Para este autor, la reproducción diaria de ideas y mitos construyen socialmente a las fronteras. Aceptar que la frontera no es una línea que divide sino que ha sido motivo para múltiples interacciones históricas, sociales, económicas y culturales, implica, dice Rodríguez (1997:238), superar la visión de una frontera como división natural o evidente entre dos mundos muy diferentes, y tomarla como un artificio humano y social que como tal, es susceptible a ser superado, modificado e incluso suprimido. Es decir, es necesario abordar la frontera no sólo como una institución jurídica territorial, sino como una institución social.

Pero ¿Hasta dónde llega la frontera? ¿En dónde termina o acaba una frontera? ¿Los vínculos sociales y económicos entre Monterrey y San Antonio son un fenómeno transfronterizo? ¿Monterrey y San Antonio pueden ser consideradas ciudades fronterizas? La frontera es la frontera, es decir, en las ciudades que se encuentran a ambos costados de la línea fronteriza se desarrollan dinámicas sociales que tienen que ver específicamente con esa condición. La frontera es un lugar. Los vínculos entre Monterrey y San Antonio están conformados en buena medida por dinámicas fronterizas, pero también por otras que no necesariamente las implican.

La frontera jurídica y social forma parte de los vínculos entre ambas ciudades, y éstos forman parte de las dinámicas fronterizas entre los dos países. En algunos aspectos la frontera es más importante que en otros; en términos generales interviene sobre todo para establecer modalidades y formas de organización social, para organizar, limitar e impedir los flujos, pero también para fomentarlos, sobre todo para fomentarlos. La frontera establece límites pero también continuidades. El caso de los vínculos entre Monterrey y San Antonio es un ejemplo de ello.

Cierto es que la frontera de México y Estados Unidos es la que exhibe la desigualdad más grande de condiciones humanas, económicas y de poder en el mundo (Álvarez, 1995:451). Mis cruces fronterizos, y sobre todo mis regresos a Monterrey después de las estancias en San Antonio, me enseñaron que, a pesar de que San Antonio no es una ciudad tan grande como Houston o Dallas, a pesar de que San Antonio, por su amplio número de población hispana y mexicana presenta ciertos rasgos cercanos a la vida de México, y a pesar de que Monterrey es considerada una de las ciudades más modernas, desarrolladas e incluso americanizadas (cualquier cosa que eso quiera decir) del país, las diferencias en términos de infraestructura urbana son impresionantes, abismales y difícilmente pasan desapercibidas.

Es cierto que la frontera marca una división real entre una forma de vida y otra. En la misma frontera, los agentes aduanales y de migración de Estados Unidos se comportan de una manera muy distinta a como lo harían sus contrapartes unos cuantos metros al sur. Además, las personas con las que interactúan (los pasajeros de un autobús, por ejemplo)

se comportan de una manera muy distinta de un lado y de otro del puente, es decir, tienen una relación distinta con la autoridad.⁶

Más aún, aunque en los primeros metros de la frontera de Estados Unidos es posible hablar español prácticamente con cualquier persona que además tendrá apariencia u origen mexicano, es inevitable notar muchas diferencias en las interacciones y en la organización de la vida urbana. En Laredo, por ejemplo, a unos cuantos metros de la línea fronteriza, es posible encontrar personas que sólo hablan inglés, que son enormemente obesas, anglosajones y de religión protestante. Varios cientos de metro más al sur, eso sería una curiosidad. Además, las casas son de materiales diferentes a los comunes en México, las calles son de concreto hidráulico y, aunque muchos anuncios espectaculares están en español, son más los que están en inglés en ambos costados de la impresionante carretera I35, la cual comienza en Laredo y llega hasta Chicago, en el norte del país. Impresionante. Si estas y otras diferencias no existieran, es muy probable que muchos consumidores no acudieran a hacer compras a Laredo.

Pero, aunque la frontera puede marcar los límites entre ciertas formas de organización, costumbres y normas, también es la continuidad de otros. En este sentido, la frontera marca los límites de dos estados nacionales, pero no de las sociedades que aquéllos pretenden contener dentro de sus límites. En Laredo (y en San Antonio también), el idioma español, la comida mexicana, los templos católicos, las banderas mexicanas,

⁶ En uno de mis constantes cruces en camión, un hombre de más de cincuenta años reclamó a un agente de migración mexicano por exigirle el pasaporte mexicano como identificación. El hombre, en lugar de mostrarle su pasaporte mexicano le mostró una identificación de Estados Unidos. El oficial le pidió que bajara a llenar su permiso de internación. El hombre se molestó y le dijo, “soy mero no palero, por qué tengo que pedir permiso para entrar a mi país”. Cuando sucedió esto caí en la cuenta de que en más de una ocasión yo había mostrado mi credencial de elector a los oficiales de migración mexicanos, quienes en realidad solicitaban los pasaportes de los pasajeros. Me di cuenta entonces de que había una gran diferencia entre este descuido y despreocupación y mi actitud nerviosa con los oficiales que se encontraban en la parte norte del puente, a quienes mostraba con mucho cuidado mis documentos, los cuales tenía listos en mi mano incluso varios minutos antes de la revisión. Diario de campo del 29 de julio de 2005.

todos son símbolos de la continuidad de una sociedad más allá de la frontera que se supone la contiene.

Llegamos así a la necesidad de abordar los vínculos entre Monterrey y San Antonio como procesos sociales que se entrelazan mutuamente, y no como eventos distintos cuya intersección se encuentra en la frontera. En el marco de estas experiencias de campo y reflexiones propongo abordar los vínculos sociales entre Monterrey y San Antonio desde la perspectiva del espacio social.

4 El espacio social Monterrey – San Antonio

El espacio social se construye a través de las relaciones de personas, lugares, dispositivos, objetos y prácticas que no corresponden necesariamente con un territorio fijo o concreto.

El espacio social es el resultado de las relaciones sociales, pues todos los procesos sociales tienen una dimensión espacial. En este sentido, es un estructurador de las relaciones sociales, pero al mismo tiempo es un medio para conocer cómo sucede tal estructuración y cómo, entonces, se conforma el espacio.

En el caso del espacio social Monterrey – San Antonio, las relaciones sociales entabladas por personas viviendo en una de las dos ciudades o en ambas, manifiestan la manera en que la espacialidad de las relaciones sociales no se corresponde con territorios específicos, como aquellos designados o atribuidos a los estados nación.

Ahora bien, el espacio no es un contenedor dentro del cual se desarrollan las actividades sociales, más bien es un medio para abordar la manera en que se estructura la realidad social. El espacio no se contrapone con el territorio sino que se refiere a relaciones sociales que suceden en uno o varios territorios, que manifiestan relaciones y flujos que van más allá de ellos. Los flujos son el principal rasgo de las prácticas sociales que se

soportan en el espacio social. La fluidez es uno de los principales rasgos del espacio, es ahí en donde se encuentra su relevancia. Por lo mismo, los desplazamientos de personas y la circulación de objetos resaltan como elementos esenciales para conocer el espacio social, pues son éstos los que le dan forma y continuidad a las relaciones sociales.

La no correspondencia entre espacio y territorio sirve para advertir que los vínculos sociales que son tema de esta tesis no corresponden ni a todos los habitantes de Monterrey ni de San Antonio. De igual manera, la dinámica de estas ciudades no corresponde únicamente con las de sus relaciones mutuas. Cuando hablo del espacio social Monterrey – San Antonio, en realidad estoy dando un nombre que, esta vez sí, contiene esas relaciones pero como objeto de estudio, sin dejar de lado que se trata de un proceso de construcción constante.

5 Planteamientos de esta tesis

5.1 Tema de la tesis

El tema de esta tesis es el desplazamiento de personas y la circulación de objetos y los vínculos institucionales entre las ciudades de Monterrey, Nuevo León, y San Antonio, Texas. Esos desplazamientos, esos objetos que circulan, los favores, mensajes, símbolos, creencias que se intercambian entre personas que viven en una y otra ciudad, entre empresas y entre instituciones que gobiernan en territorios distintos, conforman el espacio social de las relaciones entre Monterrey y San Antonio.

Los flujos entre Monterrey y San Antonio suceden de manera constante y más o menos eficiente gracias a que existen ciertas formas de organización social (infraestructuras o dispositivos) destinadas para ello. Es decir, una persona que desea trasladarse ella misma o enviar un objeto desde una de las dos ciudades hacia la otra, cuenta con varias

alternativas más o menos a la mano para hacerlo. Esas formas de organización van desde pequeños negocios informales de transportación, hasta grandes empresas especializadas, desde redes de parentesco hasta el servicio de transportación que un desconocido puede ofrecer a cambio de un pago módico. De igual manera, un empresario de Monterrey que desea distribuir su producto en San Antonio o instalar ahí una sucursal de su compañía puede encontrar fácilmente diferentes tipos de apoyos (infraestructuras institucionales) para hacerlo.

Los motivos por los cuales una persona se desplaza o un objeto circula por el espacio social son diversos. Una persona puede desplazarse desde Monterrey para trabajar durante alguna temporada en San Antonio o para conocer a un sobrino o un nieto que recién ha nacido al otro lado de la frontera. En el primer caso, tal desplazamiento supondría muy probablemente la posterior circulación de dinero y algunos otros bienes en el sentido contrario, también es probable que esa persona reciba favores como hospedaje, y es factible también que la misma persona haya hecho otros favores antes o los haga después a las personas que lo hospedarán. En el segundo caso, las personas seguramente harían circular varios objetos obsequiados como presentes a los padres del recién nacido, y es muy probable que éstos lo hayan hecho antes o que lo harán después en una circunstancia similar.

Pero las personas también pueden viajar entre las dos ciudades sin conocer a alguien en específico en la ciudad destino. Un turista de San Antonio puede viajar a Monterrey para conocer por primera vez México, o para emprender una peregrinación a la basílica de la virgen de Guadalupe; un regiomontano de clase media puede viajar para hacer consumo en algún centro comercial de San Antonio. En el primer caso el regreso se hará con

artesanías de oro, plata, barro y comida tradicional. En el segundo, con muchas prendas de vestir, útiles escolares, perfumes, aparatos electrónicos y más ropa. Buena parte de esos objetos serían regalos para otras personas, otros serían utilizados por la misma persona que los transportó, pero tal uso manifiesta sus relaciones con otras personas.

Algunos, viajarán con su familia, otros con un grupo de amigos, otros más lo harán entre desconocidos. Algunos viajarán en autobús, otros en camionetas tipo *Van* y otros más en automóvil. Algunos podrán detenerse a comprar comida en un paradero de la carretera, unos más esperarán durante una o dos horas para cruzar la frontera, otros lo harán en sólo veinte minutos.

Si un empresario viaja desde San Antonio o Monterrey para instalar una sucursal de su negocio, muy probablemente de ese hecho se deriven los viajes de uno o varios empleados de confianza y comunicaciones constantes a través de teléfonos o radios que funcionan por medio de tecnología satelital.

Para que todo esto suceda, se necesitan infraestructuras que faciliten los flujos. La existencia de estas infraestructuras, además de los constantes flujos que suceden a través de ellas, manifiesta la construcción permanente del espacio social Monterrey – San Antonio y las simultánea estructuración de dichos flujos. Ése es el tema central de esta tesis.

5.2 La frontera este entre México y Estados Unidos.

La migración internacional y el intercambio comercial entre México y Estados Unidos son seguramente los dos aspectos más importantes de la relación entre ambos países. De acuerdo con la configuración que la migración internacional tomó sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX, el este de la frontera ha presentado menores flujos que los

sucedidos al oeste de la misma. Ciudades como Tijuana y Juárez son ahora capitales en donde se concentran los flujos migratorios. En el este, la frontera de México con Texas no ha vuelto a ser testigo de los impresionantes flujos de migrantes que ahí sucedieron en las primeras décadas del siglo XX. En cambio, en esta misma zona hoy se encuentra el cruce Nuevo Laredo – Laredo, el más importante para el comercio binacional. Y a poco más de doscientos kilómetros al sur de ese cruce, se encuentra la ciudad más grande del norte de México, y una de las más importantes para la economía nacional.

A poco más de doscientos kilómetros del cruce Nuevo Laredo – Laredo, pero hacia el norte, se encuentra la otrora capital migratoria de Texas, San Antonio. Hoy esta ciudad explota su pasado español y mexicano para mantenerse como una de las capitales turísticas de Estados Unidos. Sus vínculos con México parecen ser muchos y muy diversos (población mayoritariamente hispana, católica, abundante número de hablantes de español, nomenclaturas castellanas, edificios coloniales, turismo mexicano, instituciones mexicanas). Tal vez son tantos que a primera vista parecería difícil distinguir entre ellos. Esta tesis presenta la manera en que esos vínculos se construyen de manera especial con personas e instituciones de Monterrey y Nuevo León, aunque eso no quiere decir que no los haya también con otras zonas o regiones, como Coahuila, Tamaulipas o el Distrito Federal.

Ahora bien, hace casi 150 años Monterrey y San Antonio iniciaron un proceso de desarrollo paralelo. La guerra de Secesión en Estados Unidos, además de algunos contextos reformadores en México, involucraron a estas dos ciudades en proceso económicos similares y muy importantes para su desarrollo posterior. Ése fue tal vez el

primer signo concreto de la importancia que para estas ciudades tiene la cercanía y al mismo tiempo la distancia con la frontera.

Hoy, los gobiernos de San Antonio y de Nuevo León con su capital Monterrey, realizan trabajos para impulsar a ambas ciudades como puertos interiores para sus respectivos mercados nacionales. Al mismo tiempo, impulsan políticas para integrar una región económica binacional que compita en el mercado global. Monterrey y San Antonio se encuentran nuevamente vinculadas gracias a que hay una frontera entre ellas. Esa integración marcha lentamente y todavía tiene un largo camino por recorrer para vencer los obstáculos que impone la lógica de los estados nacionales.

Paradójicamente, procesos sociales como la migración y el comercio, han fortalecido con el paso de los años los vínculos entre Monterrey y San Antonio. Redes migratorias y de parentesco, comercio binacional, intercambio de bienes, vínculos culturales, son algunos de los elementos que nos permiten hablar de una integración que ya es real ahí en donde los gobiernos buscan generar integración.

Tal vez ese sea el principal aporte de esta tesis, mostrar que los vínculos entre personas que viven en las dos ciudades o entre ambas son tan diversos, cotidianos y sólidos que hablar hoy de políticas de integración es menospreciar pero también ignorar la realidad de las personas comunes.

Los vínculos entre Monterrey y San Antonio son lazos entre dos ciudades lo suficientemente alejadas de la frontera como para no ser consideradas fronterizas, pero lo suficientemente cercanas a ésta como para no poder ignorar la relevancia de la frontera en su historia y la realidad actual de muchas personas que las habitan.

5.3 Objetivos y preguntas

Esta tesis describe cómo se organizan socialmente los flujos entre Monterrey y San Antonio, cuáles son las infraestructuras que han sido construidas a través del tiempo y de las interacciones socioespaciales para que dichos flujos sucedan de manera permanente. Al hacer tal descripción, se evidenciará que, 1) la frontera resalta como un elemento esencial para explicar los flujos y la configuración de los mismos; 2) los objetos que circulan son la objetivación de las relaciones sociales que, 3) construyen el espacio social Monterrey – San Antonio. En este marco se establecen los siguientes objetivos y preguntas:

Objetivos.

1. Conocer cuáles son las relaciones sociales detrás de los flujos, es decir, cuáles son las relaciones sociales que se objetivan en dichos flujos.
2. Caracterizar las formas de organización social entorno a las cuales suceden los desplazamientos de personas y la circulación de objetos.
3. Reconocer cómo se han construido históricamente las formas de organización social entorno a las cuales suceden los flujos.
4. Diferenciar entre los diferentes actores sociales e institucionales que intervienen en la construcción del espacio social.
5. Distinguir los lugares que resultan importantes para la constitución del espacio social.

Preguntas generales

1. ¿Cómo se construye socialmente el espacio social Monterrey – San Antonio?

2. ¿Qué le da continuidad a los desplazamientos de personas y la circulación de objetos en el espacio social Monterrey – San Antonio ?
3. ¿Cuáles son las relaciones sociales que se objetivan en los desplazamientos y los objetos que circulan?

En este sentido, se propone demostrar que:

1. El espacio social Monterrey – San Antonio se construye a partir de las relaciones sociales entre personas e instituciones que viven o se ubican en las dos ciudades. Al mismo tiempo este espacio estructura los flujos que lo conforman.
2. En este sentido, los desplazamientos de personas y la circulación de objetos entre las ciudades de Monterrey y San Antonio son la objetivación de relaciones sociales que conforman un espacio social.
3. Las personas se desplazan por el espacio social y hacen circular objetos porque ésta es la manera de dar continuidad a sus relaciones sociales. Es decir, mantener sus lazos sociales implica desplazarse por el espacio social y/o hacer circular objetos más allá de la frontera. Esta continuidad sucede no sólo a pesar de la existencia de la frontera internacional, sino que muchas veces es motivada por ésta.

5.4 Organización de la tesis.

La tesis está dividida en tres partes que comienzan después esta introducción. En la última parte de la misma se integra una sección a manera de marco teórico. Ahí se propone el concepto de infraestructura social como un medio para abordar los desplazamientos y la circulación de objetos.

La primera parte de la tesis se compone de un capítulo único, en donde se muestra la diferenciación jerárquica en los vínculos entre Monterrey y San Antonio. Ahí, se proporciona un marco histórico para las relaciones económicas entre Monterrey y San Antonio. Después se caracteriza la economía de San Antonio actualmente y su vinculación con México a partir del turismo. Además, se consideran las políticas actuales encaminadas a integrar económicamente a estas dos ciudades. En este sentido, se presentan las principales instituciones que participan de la vinculación “desde arriba”, y algunos ejemplos de cómo tal vinculación se concretiza. En ese capítulo se hace alusión a conceptos tales como regiones estado e integración (Ohmae,1993). Al final, se presenta el caso del Club de Oriundos del estado de Nuevo León en San Antonio, para hacer un contraste y evidenciar las limitaciones de los vínculos e infraestructuras institucionales.

La segunda parte de la tesis (capítulos 2,3 y 4) versa sobre las infraestructuras que han sido construidas a través del tiempo y de las interacciones sociales para facilitar los flujos en el espacio social. El capítulo 2 es un marco histórico sobre la construcción social de dichas infraestructuras, al tiempo que se muestra una tipología de las mismas. El capítulo 3 describe cómo se organizan socialmente las infraestructuras y cuáles son los diversos motivos y formas en que las personas se desplazan y los objetos circulan. Para comprender esas formas de organización, se hace énfasis en la idea de la confianza (Vélez-Ibáñez,1993). El capítulo 4 destaca el tipo de objetos que circulan por el espacio social y cuáles son las circunstancias que rodean y al mismo tiempo son conformados esos flujos.

La tercera parte de la tesis (capítulos 5 y 6) da relevancia al elemento migratorio y los desplazamientos en la conformación del espacio social. El capítulo 5 es un marco

histórico para dimensionar la importancia de la migración en los vínculos históricos entre Monterrey y San Antonio. En este contexto, se presentan las trayectorias migratorias de tres familias que actualmente tienen miembros en ambas ciudades. El concepto de redes sociales (Massey, *et.al.*, 1991) es importante en este capítulo y en el siguiente, el capítulo 6, en donde se muestran las diversas movilidades y circulación de objetos que suceden entre los miembros de esas familias, destacando las relaciones que motivan a realizar tales flujos. Ahí, el concepto de capital social (Coleman, 1990; Burt, 1997; Forni, *et.al.*, 2004) y de los intercambios (Malinowski, 1995) y las relaciones de endeudamiento (Mauss, 1995) sobresalen como marcos para comprender los vínculos descritos.

Como se podrá notar, esta tesis no tiene un capítulo histórico único, sino que cada parte incluye un marco histórico para comprender mejor los aspectos del espacio social que cada una muestra. En esta misma lógica, cada parte está escrita de tal manera que se puede entender por sí misma, es decir, cada parte tienen sus objetivos propios y llega a sus propias conclusiones. En ese sentido, sería posible leer primero la tercera, luego la segunda y después la primera parte. La única salvedad es que constantemente se hacen referencias (ya sea a pie de página o en el texto) a actores o eventos que se mencionaron o se mencionarán en una parte anterior o posterior. Huelga decir que la intención es que las tres partes sean efectivamente un bloque que al final permita comprender las conclusiones generales de esta tesis, expuestas en el capítulo 7.

5.5 Trabajo de campo y métodos

El trabajo de campo se llevó a cabo en dos partes. La primera estuvo compuesta por cinco estancias en San Antonio, de una semana cada una. La segunda parte se compuso de una sola estancia de dos meses, entre los meses de junio y agosto de 2005.

En la primera parte se privilegió el trabajo con familias y en la segunda parte con instituciones enfocadas a fomentar los vínculos entre Monterrey y San Antonio. En la primera parte además, se avanzó en el contacto con algunas de esas instituciones, y con personas que de alguna u otra manera se dedican al transporte de personas entre ambas ciudades. En la segunda parte estos contactos se profundizó en algunos casos y en otros se complementó la información. Con las familias se hizo trabajo de observación participante y algunas entrevistas focalizadas.

Antes de hacer mi primera estancia en San Antonio hice dos cosas. La primera fue conseguir un lugar para alojarme a un precio módico. La segunda fue hacer contacto con profesores de la ciudad que estuvieran interesados en mi trabajo. Respecto a lo primero, por medio de las oficinas que la Universidad Nacional Autónoma de México tiene en San Antonio, obtuve las referencias de José Herrera, un norteamericano de origen coahuilense que dirige el edificio Internacional de la University of Incarnated World. José me permitió hospedarme en esa universidad a precios verdaderamente bajos. Él mismo, con sus conversaciones sobre Monterrey, una ciudad que apenas ha visitado dos veces pero que le fascina, hizo que me fuera intrigando sobre la importancia que Monterrey tiene para algunas personas de San Antonio.

De mis contactos con profesores de universidades surgieron relaciones fundamentales para que después pudiera desenvolver de mejor manera el trabajo de campo. Por un lado, el Dr. David Spener me introdujo al ambiente político, social y económico de la ciudad de San Antonio. Además, él mismo me permitió hacer algunos contactos con regiomontanos que viven en esa ciudad. Por otro lado, la Dra. Raquel Márquez mostró desde un inicio su entusiasmo en mi trabajo e insistió en que conociera a la Dra. Harriett

Romo, quien posteriormente me apoyó para obtener la beca que me permitió realizar la segunda parte del trabajo de campo.

Con el apoyo de José Herrera se desarrollaron mis primeros días en San Antonio. Pude ubicarme en términos geográficos en la ciudad, conocí sus principales avenidas y barrios, aprendí después a utilizar el servicio de transporte público, a utilizar los mapas impresos y electrónicos del mismo sistema. Poco a poco me habitué a una ciudad que, aunque había visitado en alguna ocasión, en realidad no conocía.

5.5.1 Métodos de campo.

En lugar de buscar un barrio en específico en donde pudiera encontrar regiomontanos en la ciudad de San Antonio, busqué a los regiomontanos entre mis primeros contactos (profesores, empleados de la universidad que me hospedaba, empleados de oficinas). Un poco por casualidad y un poco por mis contactos iniciales, rápidamente me encontré con algunos regiomontanos viviendo en San Antonio.

En un restaurante de San Antonio conocí a un profesionista que había emigrado de Monterrey. Al día siguiente, Tamara, asistente de la Dra. Romo, me presentó a un chico que es nieto de una anciana originaria de Nuevo León y cuya única familia vive en Monterrey. Con ellos sostuve conversaciones informales por medio de las cuales obtuve información sobre su trayectoria y sus lazos con sus familiares en Monterrey. Esto lo hice con todos los informantes en el primer contacto. Finalmente aquellos primeros dos contactos no fueron seleccionados.

También en la primera semana fui al Consulado General de México en San Antonio y a Casa Nuevo León, la oficina del gobierno de este estado en Texas. En la primera institución obtuve los datos del presidente del Club de Oriundos de Nuevo León en San

Antonio, un hombre muy conocido y respetado en el consulado. El mismo día en que le llamé lo conocí. El señor Guillermo fue muy amable, conversé en el comedor de su casa sobre las actividades del Club, pero también sobre su migración y su familia en Nuevo León. Su caso fue seleccionado y se explica en la Parte III de esta tesis.

En Casa Nuevo León obtuve información de diferentes tipos. Por un lado, se me informó sobre la importancia que para el gobierno de ese estado tienen los vínculos económicos con Texas. Por otro, conocí a una mujer que me habló por primera vez de Monterrey Norte, un sector de la ciudad que en realidad se llama Sonterra, en donde muchas familias de Monterrey y el Distrito Federal han comprado propiedades. Esta mujer, originaria de Monterrey, me explicó que conocía los casos de algunas mujeres regiomontanas que se habían casado con texanos y vivían en ese sector, pero también el de familias de Monterrey como la de su amiga Nidia, quien se había “mudado” a San Antonio junto con sus hijos. En Monterrey, el esposo de Nidia trabajaba, y cada viernes por la tarde viajaba en su vehículo para encontrarse con su familia en San Antonio. Aunque entrevisté a la empleada de Casa Nuevo León, finalmente su caso fue dejado de lado pues sus hijos nunca respondieron a mis llamados en Monterrey. Tampoco su amiga Nidia aceptó ser entrevistada. No obstante, el trabajo con Casa Nuevo León continuó en la segunda parte del trabajo de campo.

Desde la primera semana contacté también a Paty Pérez. Ella es comadre de la Dra. Georgina Roja, profesora en mis cursos de doctorado. Con Paty y su esposo hice una cita que concreté en mi segunda estancia en San Antonio. Al igual que hice con mis demás informantes, les expliqué en qué consistía mi trabajo, les pedí que me hablaran de su trayectoria, de su familia en Monterrey y de la comunicación que tuvieran con ellos. Unas

semanas después, Paty me presentó a parte de su familia en Monterrey, aprovechando un viaje que ella había hecho. En esa reunión expliqué nuevamente los motivos de mi trabajo, y la familia de Paty accedió con entusiasmo a ser entrevistada.

En las semanas posteriores a ese encuentro, sostuve entrevistas con los hermanos de Paty. También lo fui haciendo con los hermanos de Guillermo Escandón, el presidente del Club Nuevo León. Las entrevistas iniciales eran exploratorias y después se trató de entrevistas a profundidad en las que buscaba conocer la trayectoria de los individuos y a través de ella, los ires y venires entre Monterrey y San Antonio, los favores intercambiados entre los hermanos, y los objetos, regalos y préstamos realizados en diferentes fechas. Un medio muy importante para conocer este tipo de información fue la genealogía. Varias de las entrevistas en realidad se convirtieron en sesiones en las cuales uno o varios informantes me ayudaron a construir esquemas genealógicos. Al hacerlo, los favores, los regalos, los viajes, sobresalían en las conversaciones.

Para mi segunda visita a San Antonio viajé en la camioneta del señor Pérez. Él se dedica a transportar personas y objetos entre Monterrey y San Antonio. Lo contacté por medio de su anuncio en un periódico de Monterrey. Viajé como un pasajero más, pero la confianza fue tanta, que antes de cruzar la frontera ya le había comentado sobre mi trabajo de investigación. De inmediato les comentó a sus pasajeros para que éstos conversaran conmigo. En realidad, preferí mantenerme como un pasajero más, es decir, sin hacer demasiadas preguntas pero participando de las conversaciones cotidianas.

Seis días después viajé rumbo a Monterrey con el señor Pérez. En el camino le hice una entrevista, grabadora en mano, en la cual también participaron sus pasajeros.

Meses después pude contactar a un hombre que se dedica a lo mismo que el señor Pérez. Con el viajé sólo en una ocasión, y en ese caso lo hice como un pasajero más, sin descubrir cuál era mi verdadera actividad. Lo hice porque me pareció poco indicado una vez que noté la personalidad de este hombre, gustoso de hablar de sí mismo y sus experiencias. Pensé que no hacía falta decirle que quería saber sobre él, y que tal vez eso haría que, como se dice comúnmente, le pusiera más crema a sus tacos.

La mayoría de los viajes entre San Antonio y Monterrey los realicé en autobús. Al viajar, siempre traté de conversar con algún pasajero, fuera esperando el arribo del autobús, mientras viajábamos, o mientras esperábamos que los agentes de migración terminaran la revisión del resto de los pasajeros. En una ocasión pude conversar también con el maletero de una estación de camiones.

Gracias a mis contactos iniciales conocí a Javier Garza. El día de nuestra primera cita, entrevisté a Javier en su oficina, al finalizar, me invitó a pasar a su casa para presentarme a sus padres quienes estaban de visita en ese momento. Yo accedí, me presenté con sus padres y comenzamos una primera entrevista. Posteriormente estas entrevistas continuaron en Monterrey.

En el caso de las familias, al inicio la mayoría de las entrevistas fueron grabadas con el permiso del entrevistado. Al final de cada entrevista hacía anotaciones en mi diario de campo. Ahí resaltaba algunas actitudes que hubieran llamado mi atención durante la conversación, también las características del lugar en el que nos habíamos encontrado y sobre todo los comentarios que los informantes me hacían antes o después de la entrevista. Al terminar cada estancia en San Antonio hacía las transcripciones y junto con mis anotaciones de diario de campo conformaba un solo archivo por cada día de trabajo.

Cuando las entrevistas eran en Monterrey, hacía las transcripciones el mismo día o al día siguiente. Hice lo mismo durante la estancia de verano en San Antonio.

Poco a poco la entrevista a profundidad y sobre todo la grabación de la misma, fueron quedando atrás. Las citas con los informantes se convirtieron en charlas en donde eventualmente hacía algunas anotaciones, pero en donde preferentemente trataba de conversar con las personas de una manera natural. Esto hizo que el diario de campo se convirtiera en una herramienta más importante. Considero que la confianza entre informantes y antropólogo me llevó a hacer este cambio. Un cambio que yo no había calculado pero que realicé con gusto. Fue como sentir la necesidad de tutear a quien normalmente se trata de usted.

El diario se convirtió en el primer instrumento de sistematización, incluyendo en ellos la información que obtenía mientras caminaba por las calles de la ciudad con algún informante, cuando transitábamos en un autobús urbano o en un vehículo particular, cuando hablábamos por teléfono, o incluso cuando observaba ciertas interacciones que nada tenían que ver con la entrevista. A esto debe agregarse que tuve la oportunidad de departir en varios momentos de convivencia familiar con los informantes. Así, pasé un domingo en un rodeo con Paty Pérez y su familia, cené enchiladas y flautas en una reunión de los Pérez, disfruté de una carne asada con Luis y Guillermo Escandón y sus esposas, y un paseo en Sabinas con Luis y Rodrigo Escandón. En el verano, me hospedé durante seis semanas con Elena Pérez. Gracias a eso disfrute de muchas conversaciones con ella y su pareja, ya fuera en su casa, cenando en algún restaurante, haciendo compras en HEB o caminando para comprar billetes de lotería en la tienda de conveniencia

cercana a su casa. Mucha de la información que presento en esta tesis procede de esas conversaciones y convivencias.

Durante la estancia de verano, entrevisté a miembros de diferentes oficinas involucradas en los vínculos entre Monterrey y San Antonio. Con ellos no era fácil tener varias citas, así es que aprovechaba para hacer entrevistas focalizadas. Al finalizar las mismas, procuraba que los informantes me contactaran con otros, en varias ocasiones esto funcionó muy bien y fue mediante esa bola de nieve que pude llegar a otros informantes importantes. En el caso de las instituciones, conté con el apoyo de un oficio firmado por la Dra. Harriett Romo y con el membrete de la Universidad de Texas en San Antonio. Este oficio me abrió las puertas de más de una oficina.

Pero los contactos no fueron dirigidos sólo por una bola de nieve. Al iniciar la estancia de verano, había programado contactar a instituciones que tuvieran que ver con la transportación entre las dos ciudades, los medios de comunicación, la publicidad, los vínculos empresariales y gubernamentales, así como los bienes raíces y el consumo.

La observación participante también tuvo que ver en la segunda etapa del trabajo de campo. Hice un viaje con turistas de San Antonio que viajaban a Monterrey, y también conversé con personas que participan en la peregrinación texana hacia Monterrey. Igualmente, no limitar mi trabajo a la entrevista, me permitió conocer de más cerca el tejido de relaciones que hay entre varias instituciones involucradas en difundir los vínculos entre Monterrey y San Antonio.

Finalmente, como cualquier otro trabajo de campo, el que hice en San Antonio estuvo plagado de anécdotas que me ayudaron a comprender de manera diferente el sentido de lo que veía, sentía o experimentaba. Poco a poco fue desapareciendo mi miedo a

encontrarme con anglosajones que sólo hablan inglés, también fui tomando confianza para moverme en una sociedad en donde cualquier movimiento es susceptible de ser juzgado como en contra de la ley. Al final, el Dr. David Spener me sorprendió diciéndome que ahora yo sabía cosas sobre San Antonio que él desconocía, y me fui de San Antonio pensando, sintiendo, que era una ciudad que ahora conocía, que ya no me resultaba ajena y a la que me gustaría volver.

6. Marco teórico

6.1 Espacio social.

6.1.1 El territorio contenedor del Estado-nación.

Tradicionalmente la antropología se ha dirigido al estudio de comunidades locales (Kearney,1995:548), cuyas culturas eran “concebidas en sí mismas como totalidades plenas: universos de sentido en cuyo interior los individuos y los grupos que no son más que su expresión se definen con respecto a los mismos criterios, a los mismos valores y a los mismos procedimientos de interpretación” (Augé,1995:39-40). En este contexto, en las ciencias sociales ha sido una constante considerar la historia moderna y contemporánea “como una historia de sociedades nacionales o estados-nacionales” (Ianni 2002:13). Para Beck (1998:46), esta visión de “contenedor” ha llevado a la sociología a caer en la “trampa territorial” de equiparar al estado nacional con la sociedad. En palabras de Wolf (1987:32), desde una perspectiva así, los objetos de las ciencias sociales son como “bolas de billar”.

El análisis de las sociedades “contenedores” se prolonga, en su interior, al estudio de “totalidades internas” que son pensadas y analizadas, por un lado, como “identidades colectivas” (clases, estamentos, grupos religiosos y étnicos); y por otro lado están

“teóricamente separadas y ordenadas” en esferas del “sistema social” como la economía, política, derecho, ciencia, familia, etc., al interior de las cuales existen lógicas y códigos propios (Beck,1998:46-47).

Tomando en cuenta la ambigüedad de los límites y la multiplicidad de contactos, así como la característica de ciertos actores cuyo rasgo es el movimiento en espacios que no corresponden con un territorio específico, varios autores advierten sobre la necesidad de cuestionar las categorías tradicionales de las ciencias sociales para adoptar otras de tipo global que den paso a una sociología (Robertson,1994) y una antropología de la globalización (Kearney,1995).

Se hace necesario, entonces, un pensamiento global a partir de categorías globales en el que, en lugar de pensar en que los contenedores se están haciendo más grandes (como los bloques internacionales) se debe pensar en un “espacio como posicionamiento relativo de cosas” (Pries,2002:585), personas, instituciones, símbolos, creencias y relaciones sociales. En ese contexto, Kearney manifiesta la necesidad de desarrollar una antropología global que responda a las consecuencias que la globalización tiene en las teorías y métodos antropológicos; que ponga atención especial en el volumen y la velocidad de los flujos debidos a las dinámicas de las comunidades y la identidad de sus miembros; y que estudie las relaciones y eventos en localidades distantes que se “conforman mutuamente” (Kearney,1995:548).

6.1.2 Espacio social y territorialidad.

Apartir de lo nacional se desprendía la lógica espacio-temporal que acompañaba el entendimiento del espacio social de una comunidad. En este sentido, “la lógica nacional podía, a su turno, diferenciarse en lógicas regionales, pero la cohesión era garantizada por

la pertenencia a la unidad de escala superior, la nacional” (Hiernaux-Nicolas,1999:32). Así, en los debates que antecedieron al desarrollo de la antropología regional en México, por ejemplo, la nación era entendida por los historiadores “nacionales” como “un tejido inextricable de etnia, política y economía”, y la región “la expresión espacial de tal tejido” (De la Peña,1981:49). En este contexto, el espacio social de las relaciones sociales coincidía *a fortiori* con el territorio geográfico de la nación.

Los estudios regionales en México dieron luz en el cambio de perspectiva, al hacer notar que “el espacio participa no sólo como contenedor o soporte material de los procesos sociales, sino también como un elemento activo que influye en la estructuración misma de la sociedad” (Hoffmann y Salmerón,1997:18). Así, se tomaba en cuenta que el espacio era más que la reserva de los recursos, o un teatro o escenario para la acción; en cambio, se le concedía un papel activo en los procesos sociales (Lefebvre,1991:410). De acuerdo con este autor, el espacio se construye socialmente.

Ahora bien, de acuerdo con Faret (2003,279) el cambio en las concepciones del territorio y el espacio ha tenido que ver con dos preocupaciones: a) la necesidad de no separar el orden territorial y los procesos sociales a los cuales responden, y b) la necesidad cada vez mayor de relacionar al territorio con lo que pasaba en otros territorios.

En este contexto, diferentes autores (Gupta y Ferguson,1997:3; Ianni,2002:136; Pries,2002; Besserer,2004:18) mencionan que el pensamiento social ha relacionado los procesos de globalización con los de desterritorialización. Este último fenómeno supone la disminución de la importancia del espacio geográfico. En el fondo, esta es una manera de entender la globalización como la ampliación de los contactos entre los espacios contenedores. Los contactos son tantos que se pierden los límites de esos lugares que, no

obstante, en muchos sentidos siguen siendo categorías ordenadoras. Pero es importante tomar en cuenta la advertencia de Ortiz (1998:37) en el sentido de que

Nos encontramos, pues, lejos de la idea de fin del territorio. Lo que ocurre en verdad es la constitución de una territorialidad dilatada, compuesta por franjas independientes, pero que se juntan, se superponen, en la medida en que participan de la misma naturaleza. Viajar, desplazarse por esos estratos, es permanecer en el interior de un tipo de espacialidad común a pueblos diversos. Esta perspectiva cambia radicalmente nuestra concepción de espacio, tradicionalmente vinculada al territorio físico, ya sea la nación como los límites geográficos de las culturas.

En este sentido, la territorialidad se asocia con prácticas que no necesariamente corresponden a territorios fijos o concretos. De acuerdo con Hoffmann (2002:11, citando a Di Méo,2000), la territorialidad “se sitúa entre dos polos: uno de tipo más objetivo, que remite al territorio denominado, asociado a poderes y formas de control que contribuyen a fijar sus límites y a institucionalizarlos [.. y otro, opuesto], que jala hacia el individuo, a sus prácticas y a su forma de vivir el espacio geográfico”. Es en este contexto que la autora propone “diferenciar entre espacio y espacialidad por un lado, y entre espacio y territorio, por otro, la espacialidad, en cuanto concepción y prácticas del espacio, es un componente de la identidad social pero en ningún caso implica la existencia de un territorio definido como ‘propio’ de dicha sociedad, menos aún un territorio estable y fijo” (Hoffmann,2002:3).

El espacio es el producto evolutivo de las relaciones sociales (Faret,2003:279), es el lugar en el que sucede una amplísima gama de prácticas humanas que ligan unos lugares con

otros (Viqueira,1994:4). El espacio es una construcción social, “todo proceso social revista una dimensión espacial, sea consciente o no”. Pero la relación entre espacio y procesos sociales no es unívoca, “las sociedades rara vez corresponden a espacios únicos y coherentes” (Hoffmann,2002:5, citando a Lereshe y Joye,1993). Pretender que el espacio social supone relaciones coherentes e integradoras es “cosificar” lo que en realidad es una herramienta (una tecnología, diría Besserer) que nos permite abordar los desórdenes, dispersiones y diversidades de las relaciones sociales. El espacio social es ante todo un concepto para abordar la realidad, tal como lo es la comunidad transnacional estudiada por Besserer (2004).

En ese contexto, el espacio no puede ser tomado como un soporte para el desarrollo de las actividades sociales (Frémont,1976:31). El espacio supone lugares que reciben nombres específicos pero cambiantes, espacios especializados, nombres que figuran y conforman mapas o geografías mentales (Besserer,2004:19-22). El espacio no es un contenedor, sino que se refiere a las diferentes maneras en que se estructura la sociedad (Hoffmann y Salmerón,1997:18). El espacio no se contrapone con el territorio, son las relaciones sociales que suceden en uno o varios territorios o segmentos de éstos, y en donde el territorio forma parte en cuanto que se le atribuyen ciertos significados y funciones.

6.1.3 Lugares, dispositivos, flujos.

El espacio se define a partir de prácticas sociales (Castells,2005:444). De acuerdo con Frémont (1976:109), todos los actos de la vida, particularmente aquellos que se repiten, encadenan ciertas localizaciones de formas, signos, valores, representaciones, y, por consecuencia, crean lugares. Esos lugares son importantes para comprender cómo una

colectividad construye el espacio social. Besserer (2004:20) aboga por destacar la especialización de los espacios. En las comunidades transnacionales, hay espacios rituales, laborales, educativos, etc. La no especialización del espacio supone la pretensión de que éste es homogéneo o no muestra especializaciones significativas.

En la parte II de esta tesis, por ejemplo, subrayaré que las estaciones de servicio en las carreteras, los puentes internacionales, las zonas comerciales en una ciudad o avenida, los centros comerciales o *malls* son lugares muy importantes para la organización y estructuración del espacio social Monterrey – San Antonio. Todos esos lugares fueron creados para cubrir ciertas funciones, pero el uso que se hace de ellos, el tipo de relaciones que ahí se concretan o las relaciones que se reproducen por medio del uso de esos lugares frecuentemente tienen poco que ver con la función para la que originalmente fueron creados. Esos usos diversos y constantes constituyen la construcción permanente del espacio social Monterrey-San Antonio.

Ahora bien, aunque los lugares forman parte y manifiestan la construcción del espacio social, se caracterizan por facilitar o fomentar otro elemento esencial para el estudio y la conformación del espacio: los flujos. Gracias a los flujos ni las fronteras ni las distancias marcan la diferencia entre un lugar y otro. En este sentido, el espacio social se comporta como un fluido, es ahí en donde está su solidez como fenómeno social (Urry,2000:190-191). De acuerdo con Castells (2005:445), los flujos son el principal rasgo de las prácticas sociales que se soportan en el espacio social. La fluidez es entonces un rasgo del espacio, se refiere a aquello que como un líquido, es totalmente deformable, movable, cambiante y por tanto, muy difícil de asir (Frémont,1976:140). Para tratar de asir ese

fluido, propongo el concepto de infraestructura basándome en algunos supuestos propios del concepto de red social.

6.2 El concepto de infraestructura

La idea de vinculación es implícita al concepto de redes sociales. De acuerdo con Knoke y Kuklinski (1991:174), las redes sociales son relaciones que vinculan a personas, objetos y eventos. Para Massey *et.al.*(1991:171), en el contexto de la migración, las redes sociales son “lazos sociales que vinculan comunidades remitentes y puntos específicos de destino en las sociedades receptoras”. Estos mismos autores advierten que uno de los principios de la migración internacional consiste en que cuando ésta comienza, “desarrolla una infraestructura social que le permite convertir el movimiento inicial en un fenómeno permanente y masivo” (Massey *et.al.*, 1991:13). Para estos autores, la principal infraestructura social que se desarrolla son las redes sociales.

Ahora bien, la idea de flujos también está implícita en el concepto de redes sociales. En el caso de la migración internacional, por ejemplo, a través de las redes sociales “circula gente, bienes e información creando un *continuum* entre comunidades en México y Estados Unidos” (Massey, *et.al.*, 1991:179). En este marco, los flujos vinculan y hacen que las personas relacionadas en red se identifiquen y tengan un sentido de pertenencia a un mismo grupo (Knoke y Kuklinski, 1991:174) y compartan objetos, imágenes, formas de conducta y elementos identitarios (Levitt, 1998:927).

Parto de las ideas de vinculación, flujos y la creación de redes para elaborar el concepto de infraestructura aplicado al espacio social. Para hacerlo, hago una distinción entre redes (relaciones sociales) e infraestructuras, entendidas estas últimas como herramientas o medios que sirven para realizar flujos y vincular lugares y personas. Las infraestructuras

en el espacio social no están destinadas exclusivamente a los flujos dentro de redes sociales sino que van más allá, pues sirven a todos los niveles de vinculación, como los institucionales o los sociales.

Una infraestructura es un medio o dispositivo para la movilidad de personas y la circulación de objetos. Estas movildades y circulaciones son los flujos que vinculan diferentes lugares, instituciones y personas dentro de un mismo espacio social. Estas movildades y circulaciones son a su vez flujos que nos permiten hablar de la existencia de ese espacio social compartido. En este sentido, la mayoría de las infraestructuras son organizadas por actores sociales que interactúan en un mismo espacio social o son derivadas de las interacciones entre los actores sociales. Así, las infraestructuras son una manifestación de y un medio para las relaciones del espacio social.

6.2.1 Tipos y características de las infraestructuras.

Hay tres tipos de infraestructuras: a) físicas, b) institucionales, c) sociales. Las infraestructuras físicas son todos los caminos, sendas, carreteras, puentes, vías aéreas, aeropuertos, líneas telefónicas, sistemas satelitales y estaciones destinadas a la comunicación y transportación de personas, objetos, imágenes y mensajes. El rasgo característico de las infraestructuras físicas es que mayoritariamente son desarrolladas, construidas (en sentido físico), reguladas y sostenidas por los estados. En otras palabras, por infraestructuras físicas me refiero a las vías de comunicación o medios tecnológicos que se deben utilizar para desplazarse, hacer circular un objeto, o comunicarse con otras personas. El tamaño, la calidad de dichas infraestructuras y la cantidad de regulaciones sobre las mismas, depende en buena medida de los vínculos institucionales y los lazos sociales en el espacio social. En el capítulo uno, por ejemplo, mostraré que para

promover la mayor vinculación entre Nuevo León y Texas, aquel estado construye actualmente una autopista.

Las infraestructuras institucionales⁷ son de tres subtipos: a) gubernamentales, b) empresariales, c) asociativas. Las infraestructuras institucionales gubernamentales se refieren a las instituciones gubernamentales y los acuerdos tomados por los gobiernos involucrados en el espacio social para regular, aumentar o fomentar los flujos y vínculos. Un ejemplo de ello es el Tratado de Libre Comercio, o los acuerdos de los gobiernos de Texas y el noreste de México para homologar los requerimientos para el tránsito de mercancías en la zona. Otros ejemplos serían las instituciones que describiré en el capítulo dos, como Casa Nuevo León, Bancomext, *Free Trade Alliance* o el Instituto de México. Así, todos los programas e instituciones de gobierno que beneficien los vínculos en el espacio social son infraestructuras institucionales de tipo gubernamental.

Las infraestructuras institucionales de subtipo empresarial son aquellas empresas formales que de manera directa o indirecta sirven para que los flujos se realicen y los vínculos se concreten. Ejemplo de estas infraestructuras son las empresas dedicadas al transporte de personas en autobús, a la comunicación telefónica, el envío de dinero, los tours turísticos o las compañías de aviación. Un ejemplo de infraestructura institucional de tipo empresarial que sirven de manera indirecta al flujo y los vínculos son los paraderos en las carreteras. Como mostraré en el capítulo cinco, éstas sirven a las personas que viajan por el territorio y que al hacerlo participan de las relaciones sociales que caracterizan y constituyen al espacio social. Ofrecen seguros para automóviles,

⁷ Utilizo el término institucional no en el sentido sociológico del término. Más bien lo empleo para hacer referencia a relaciones formalizadas jurídica y administrativamente, es decir, me refiero a entidades que funcionan con reglamentaciones escritas y que a su vez se guardan las normas de otras instituciones más amplias, como el Estado.

comida rápida, golosina, servicio de bufete, refrescos, etc. Las compañías de venta de seguros para automóviles mexicanos en Estados Unidos son otro ejemplo de lo mismo, y las compañías en las cuales las personas adquieren los objetos de consumo que hacen circular también lo son. Estas compañías son los centros comerciales, los *malls*, cadenas de supermercados y transnacionales, etc.

Las infraestructuras institucionales de subtipo asociativas son aquellas que fomentan los vínculos entre personas e instituciones pero no pertenecen ni al estado ni son empresas. Ejemplos de ello serían el trabajo del Club de Oriundos de Nuevo León en San Antonio, la Asociación de Empresarios Mexicanos en San Antonio, las iglesias protestantes que cada verano envían personas a lugares de México para hacer misiones y las universidades que firman convenios para intercambiar estudiantes y profesores.

Las infraestructuras sociales son de dos subtipos: a) actividades informales y b) redes y sistemas de relaciones de personas. Las actividades informales generalmente toman la forma de comercios. Éstos pueden estar relacionados con el tránsito de personas y el consumo. Ejemplos de ello son las camionetas que cada semana viajan entre Monterrey y San Antonio y las personas que ofrecen sus propios vehículos para hacer viajes de compras a la frontera. Este último ejemplo lo es también de infraestructura social que sirve para el consumo, al igual que la chivera que cada semana lleva mercancía por encargo desde Laredo hasta Monterrey.

Finalmente, las redes y sistemas de relaciones personales son las que vinculan a personas y permiten el flujo de objetos a través de estas relaciones. Ejemplos de esto serían los encargos que sus parientes en Monterrey hacen a Elena Pérez cuando viaja desde San

Antonio⁸, los regalos que se hacen al interior de una familia con miembros en las dos ciudades, los favores, las migraciones que son posibles gracias a que personas a ambos lados de la frontera permanecen vinculadas y los favores que se hacen necesarios entre los miembros de diferentes hogares con algunos lazo de parentesco.

Un rasgo general de las infraestructuras es que son amplias. Vinculan al espacio social y las actividades que lo constituyen con otras actividades, espacios, regiones, instituciones y colectividades. Esto quiere decir, por ejemplo, que no hay una carretera que vaya solamente de un punto a otro dentro del espacio social (como si este fuera un territorio delimitado) y no se conecte con otras que van más allá. Tampoco hay una infraestructura destinada exclusivamente al uso de las personas que pertenecen al mismo espacio social. Así, aunque un servicio de transporte incluyera solamente viajes entre Monterrey y San Antonio, en ningún momento se restringiría el servicio para las personas que no viven en esas ciudades. Incluso, instituciones que pertenecen a una entidad, como por ejemplo Casa Nuevo León, no dedican sus esfuerzos solamente a vincularse con Texas, sino que al mismo tiempo es la oficina de enlace con el resto de Estados Unidos. Lo mismo se puede decir de *Free Trade Alliance*⁹.

En este sentido, las infraestructuras tienen que ver con fenómenos más amplios como la integración global de las economías regionales, la migración internacional hacia diferentes regiones de Estados Unidos, el envío de remesas o la competencia entre empresas de autotransporte o venta de seguros.

Otra característica de las infraestructuras es que son permanentes. Una vez que las infraestructuras han sido elaboradas o construidas, permanecen en el tiempo de manera

⁸ Ver Parte III, capítulo 6.

⁹ Ver capítulo 1.

constante, a tal grado que los actores que intervienen en la organización y el uso de la infraestructura pueden cambiar, pero otros tomarán sus lugares haciendo que la infraestructura permanezca.

Otro sentido en el que las infraestructuras son permanentes es su función misma. Mientras esta siga cumpliendo su función como medio de desplazamiento y circulación, y mientras estas dos actividades caractericen las relaciones sociales en el espacio social, la infraestructura permanecerá. Para que aquellas relaciones sociales cesen deberían ocurrir cambios sociales estructurales, los cuales no suceden en plazos cortos.

El rasgo de permanencia de las infraestructuras está relacionado con uno de los principios de las redes sociales, que una vez que se establecen, fomentan un número mayor de flujos (Massey, *et.al.*, 1991:379). Al igual que las redes, las infraestructuras en general fomentan más flujos gracias a que los hacen más eficientes. Paralelamente, las infraestructuras cumplirían con la función que Bataillon (1997:34 y ss.) otorga a los medios de comunicación, la de estructurar y organizar el espacio.

Finalmente, las infraestructuras son flexibles porque no siempre funcionan de la misma manera. Los detalles sobre cómo funciona una infraestructura pueden variar en el tiempo de acuerdo con los actores que intervengan o con los cambios en contextos más amplios al espacio social. En este mismo sentido, los flujos, es decir, aquello que se desplaza por la infraestructura o circula por ella, concretizado en personas, objetos, mensajes y vehículos de transporte, pueden variar también en cantidad, frecuencia y tipo.

Cuadro 1 Tipos y subtipos de infraestructuras.				
Infraestructura	Principal rasgo	Ejemplos	Subtipo de infraestructura	Ejemplos
Físicas	-Construidas y reguladas por instituciones de gobierno.	- Carreteras, - Estaciones -Puentes internacionales -Regulaciones para su uso.		
Institucionales	-Instituciones formales -Acuerdos entre instituciones.	- Tratado de Libre Comercio de América del Norte.	- Gubernamental	- Homologación de criterios aduanales. - Casa Nuevo León - <i>Free Trade Alliance</i> .
			-Empresariales	- Empresas de transporte - Centros comerciales - Hoteles
			- Asociativas	- Donaciones del Club Nuevo León - Intercambio de estudiantes entre universidades.
Sociales	- Se basa en relaciones sociales de confianza y obligación.	- Relaciones de amistad o paisanaje. - Sistemas de intercambios/ Círculos del Don. - Comercio informal	-Actividades informales	- <i>Las camionetas</i> - La chivera
			- Redes sociales	- Redes de parentesco para la migración. - Intercambio de regalos.

PARTE I

INFRAESTRUCTURAS INSTITUCIONALES

CAPÍTULO 1.

VÍNCULOS INSTITUCIONALES ENTRE MONTERREY Y SAN ANTONIO.

1.1 Introducción

En este capítulo se analizarán los vínculos institucionales entre Monterrey y San Antonio. Estos vínculos son aquellos promovidos y llevados a cabo a partir de iniciativas gubernamentales y que principalmente derivan en relaciones de tipo comercial o empresarial. En ellos pueden participar asociaciones, empresas e institutos privados y públicos.

Los vínculos institucionales y las infraestructuras a través de los cuales suceden éstos, forman parte de la diversidad de relaciones que han hecho y hacen que Monterrey y San Antonio formen parte de un mismo espacio económico y social. En realidad, no existen esfuerzos institucionales dirigidos exclusivamente para fortalecer los lazos entre estas dos ciudades, sino que más bien éstas funcionan como capitales urbanas, centros administrativos, jurídicos, financieros, políticos y de servicios para las relaciones bilaterales entre Nuevo León y Texas, y en ciertos casos entre esos estados y el país al otro lado de la frontera. Un ejemplo es la presencia en San Antonio de una oficina del gobierno de Nuevo León, la única oficina que tiene en Estados Unidos, que es la encargada de canalizar todas las relaciones con cualquier institución o entidad de ese país. Pero su labor principal está dirigida a Texas, y de su ubicación en San Antonio se deriva un mayor número de actividades que implican relaciones con esta ciudad.

En el sentido norte-sur, como Monterrey es la capital política de Nuevo León y como en su zona metropolitana se aglutina el 82% de la población del estado¹, las relaciones entre San Antonio y Nuevo León son en muchos sentidos relaciones entre esa ciudad y Monterrey. A través del trabajo de campo fue evidente que la ciudad de Monterrey y su

¹ El área metropolitana de Monterrey está conformada por los municipios de Apodaca, San Pedro Garza García, General Escobedo, Guadalupe, Monterrey, San Nicolás y Santa Catarina. La población que habita en ellos suma 3,147,995 personas. En Nuevo León habitan 3,834,141 personas. Fuente: **INEGI**. *Tabulados*

área metropolitana cumplen la función de capital regional para las instituciones de San Antonio.

Al observar las relaciones entre las instituciones gubernamentales de ambas ciudades o los estados a los que éstas pertenecen, se accede desde el ámbito económico y político al grado de desarrollo, intensidad o importancia que ha tenido y tiene para ambas ciudades la pertenencia a un mismo espacio social y económico. También se puede saber cuál ha sido su relación con otras regiones e incluso su posicionamiento en un contexto global.

Uno de los principales objetivos de los vínculos fomentados por los gobiernos locales, estatales y nacionales es el comercio exterior. Es decir, buena parte de su esfuerzo se ve traducido en empresas que se pueden instalar en ambas ciudades, estados o países, o en productos y mercancías que se exportan e importan entre ellos.

En este capítulo presentaré ejemplos de infraestructuras institucionales que sirven para fomentar principalmente el intercambio comercial entre Nuevo León y Texas, y de manera más concreta entre Monterrey y San Antonio. Sobre cada una de ellas, destacaré cuál es su función y cuál la relevancia de Monterrey o de San Antonio en el trabajo que realizan, según sea el caso.

Para comprender mejor la importancia de las relaciones institucionales entre Monterrey y San Antonio y entre Nuevo León y Texas, presentaré un marco histórico. Al hacerlo, evidenciaré que estas ciudades y entidades han formado parte de un mismo espacio económico desde que el río Bravo es frontera internacional. Pero los vínculos institucionales no funcionan de manera constante y universal, para mostrar que se trata de infraestructuras que al mismo tiempo excluyen a ciertos actores sociales, al final de este capítulo presentaré el caso del Club de Oriundos del estado de Nuevo León en San Antonio.

Básicos Nacionales y por Entidad Federativa. Base de Datos y Tabulados de la Muestra Censal. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Aguascalientes, Ags., México, 2001.

El presente capítulo se organiza de la siguiente manera. En primer lugar me apoyaré en la evidencia histórica para mostrar que tanto Monterrey como San Antonio se convirtieron en capitales de un mismo espacio fronterizo económico en la segunda mitad del siglo XIX. En segundo lugar, presento un panorama general de la economía de la ciudad de San Antonio, y la vinculación que ésta tiene con México principalmente a través de la importante industria turística. En tercer lugar muestro en qué consiste la política de integración regional del gobierno de Nuevo León. Al hacerlo, evidenciaré la complementariedad de la misma con la política de la ciudad de San Antonio en materia de comercio exterior. En cuarto lugar, en el apartado más extenso del capítulo, me baso en datos de trabajo de campo para hablar de las diferentes instituciones que participan en el fomento de los vínculos entre Monterrey y San Antonio. En quinto lugar, para contrastar con lo anterior, presentaré el caso del Club de Oriundos. En las conclusiones integro los datos presentados para argumentar que ambas ciudades siguen formando parte de un mismo espacio fronterizo económico.

1.2 Monterrey y San Antonio capitales de un mismo espacio fronterizo económico.

De acuerdo con Cerutti (1999: 15), Monterrey y San Antonio fueron parte de un espacio regional/binacional que comenzó a construirse en la segunda parte del siglo XIX como un espacio económico común que tenía al río Bravo cumpliendo dos funciones: a) la de frontera internacional y b) la de motivo para desenvolver muy diversas actividades económicas. En este sentido, el mismo autor habla de dos tipos de fronteras, la frontera – división jurídica, y la frontera-territorio económica. Ambas fronteras, “dibujaron un atractivo paisaje para los grupos mercantiles que comenzaron a asentarse desde 1850 en este peculiar espacio binacional” (Cerutti,1993:10).

Ese espacio binacional funcionaba como una economía de frontera en donde un “espectro de actividades mercantiles y productivas ... se ramificaban al norte y al sur del Bravo” (Cerutti,1993:10), río que había sido declarado vía neutral de navegación por el Tratado de Guadalupe Hidalgo que estableció los límites fronterizos.

En el contexto de la nueva frontera, San Antonio y Monterrey jugaron papeles muy similares siendo influidos por los contextos sociales, económicos y políticos que sucedían a ambos lados de la línea divisoria y que tenían que ver con la consolidación de sus respectivos Estados Nación.

En México, los conflictos armados y las disputas políticas de la década de los cincuenta del siglo XIX (guerra de reforma, intervención francesa), contribuyeron para gestar en el noreste del país un poder político suficientemente fuerte y organizado como para desarrollar una economía regional. En Estados Unidos, la guerra de Secesión (1861 y 1865) tuvo una enorme importancia para las relaciones comerciales entre Texas y el noreste mexicano. San Antonio dejó de ser un centro periférico en la ruta del algodón para convertirse en punto nodal de su exportación.

1.2.1 Monterrey como capital regional en la segunda parte del siglo XIX.

A mediados de la década de los años cincuenta del siglo XIX, el gobernador Santiago Vidaurri se convirtió en un actor fundamental para instaurar durante diez años “un poder militar y político de dimensiones regionales” que tuvo a Monterrey como su capital (Cerutti, 1999:16). El gobierno de Vidaurri (1855 – 1864) significó un reordenamiento en términos administrativos, políticos y militares del noreste de México. En febrero de 1856 Vidaurri anexó a Coahuila conformando el estado de Nuevo León – Coahuila. Al mismo tiempo, el gobierno de Tamaulipas constantemente secundó las iniciativas del gobernador de Nuevo León. De hecho, Vidaurri era el comandante militar de ese estado.

Un mes después de anexar Coahuila, Vidaurri ejecutó dos decisiones que resultaron fundamentales para el poder político, militar y económico que se gestaba en el noreste: a) habilitó una línea de puestos aduanales a lo largo del río Bravo y, b) estableció un arancel especial para las mercancías importadas. Estas disposiciones hacían más rápida la obtención de recursos para la guerra y el poder militar, y al mismo tiempo, los intermediarios pudieron expandir sus mercados. Esto significó que Vidaurri pudo obtener recursos para ejercer su poder, pero también tomar acuerdos de beneficio mutuo con los mercaderes (Cerutti, 1999: 39).

El centro de todo el sistema aduanal y de recaudación de impuestos fue establecido en Monterrey, convirtiéndose ésta en capital administrativa y económica de la región.

1.2.2 La guerra de Secesión, San Antonio y el noreste de México

En 1858, en el contexto del descontrolado contrabando de mercancías, la frontera noreste de México fue declarada zona libre para el comercio. Así permaneció hasta 1967 (Collado,2000:82). Esto quería decir que podían ingresar libres de impuestos las mercancías que tuvieran como destino las ciudades y villas fronterizas. Este hecho tuvo consecuencias muy importantes en los años venideros.

En 1861 estalló la guerra civil en Estados Unidos. Varios estados del sur de aquella nación formaron una fuerza militar separatista Confederada que se negaba a dar fin a las relaciones de tipo esclavista. El principal producto en todas sus zonas agrícolas era el algodón, el cual se exportaba a Europa principalmente.

En el contexto de la guerra, en abril de 1861 Abraham Lincoln, presidente de Estados Unidos, impuso un bloqueo naval a los puertos Confederados. Este hecho convirtió al noreste de México en la única alternativa para la exportación del algodón, además, intensificó la transportación de mercancías y el comercio. San Antonio y Monterrey se beneficiaron particularmente por este nuevo contexto generado por la guerra.

Desde antes de la guerra de Secesión San Antonio tenía ya un papel de distribuidor de mercancías hacia México. De ahí salían bienes manufacturados que llegaban a través de los puertos de Texas. Ahí llegaban materias primas mexicanas. En la época de la guerra, el flujo se invirtió. De San Antonio salía algodón de los estados confederados, y por los puertos mexicanos entraban productos terminados que después eran enviados a esa ciudad de Texas (Mayer,1993:132).

Antes de la guerra San Antonio era un punto marginal en la geografía del tráfico del algodón. Pero con la guerra su papel se invirtió al ser la única ciudad texana que quedó al margen de los conflictos separatistas. Esto significó seguridad para el tráfico del algodón, principalmente en la ruta hacia Eagle Pass - Piedras Negras. Además, contaba con “útiles instalaciones de almacenamiento que habían sido abandonadas por las tropas norteamericanas, y patios de maniobras que servían para el transporte de carga. Todo esto era garantía de una posición dominante en cualquier intercambio mercantil con México” (Mayer,1993:136).

A fines de los años cincuenta se había desarrollado ya un próspero comercio algodonero entre inmigrantes alemanes instalados en condados aledaños a San Antonio y las fábricas textiles del norte de México. Este tráfico aumentó considerablemente durante la guerra de Secesión.

Al iniciar la guerra y una vez que se instaló el bloqueo a los puertos confederados, la ruta del algodón en su camino hacia el comercio atlántico, se desvió hacia la frontera con México. Primero, el algodón fue transportado a través de las islas paralelas a la tierra continental en la costa del golfo hasta llegar a Brownsville. Desde ahí podía salir hacia el atlántico por Matamoros. Pero el ejército unionista avanzó sobre el río Bravo, obligando a que las rutas se internaran cada vez más hacia el oeste. La amenaza que privaba sobre Laredo lo hacía un punto fronterizo poco seguro. En este contexto, el

cruce fronterizo de Eagle Pass – Piedras Negras se convirtió en la mejor opción pues ahí nunca fue interrumpido el comercio. Para llegar ahí, lo mejor era tomar el camino de San Antonio, otrora largo y costoso (Mayer,1993).

Cerutti (1999:28) proporciona varios ejemplos del intenso tráfico entre Monterrey y San Antonio en el contexto de la guerra. Para ello se apoya en investigaciones de otros autores como Delaney, quien estableció que, “si el algodón arribaba desde Texas hacia Monterrey a razón de dos mil pacas por mes, retornaban rumbo a San Antonio toneladas de pólvora”. Irby, otro investigador consultado por Cerutti, da cuenta del intenso comercio. Menciona que en San Antonio, “mercaderes como A. Urbaham contrataban partidas de hasta un millón de libras de harina en Monterrey” a tal grado que “decenas de miles de piezas textiles que vestían a los esclavos del sur eran fabricadas ... en plantas que funcionaban en Saltillo y Monterrey” (Cerutti,1999:32). Así, San Antonio y Monterrey jugaron funciones muy similares a ambos lados el río Bravo.

Una vez que la ruta San Antonio – Eagle Pass – Piedras Negras – Monterrey – Matamoros se consolidó para el tráfico del algodón, San Antonio y Monterrey iniciaron un desarrollo muy prometedor. Los mercaderes locales se convertirían en “influyentes banqueros en los tiempos de la Reconstrucción”. Y con la llegada de los ferrocarriles en la década de 1880, San Antonio se convertiría en “un próspero nudo de comunicaciones” (Cerutti,1999:33). Desde la guerra de Secesión, la mayor empresa intermediaria de la zona fue una asociación integrada por mercaderes de San Antonio y Monterrey (Mayer,1993:140), y la asociación entre los grandes mercaderes de Monterrey, Coahuila y San Antonio fue prácticamente algo “natural” (Cerutti,2000:49). Durante la guerra, el comercio fue la actividad económica en la zona. Una vez que concluyó el movimiento separatista, comenzaron a destacar la agricultura, la ganadería y después la minería.

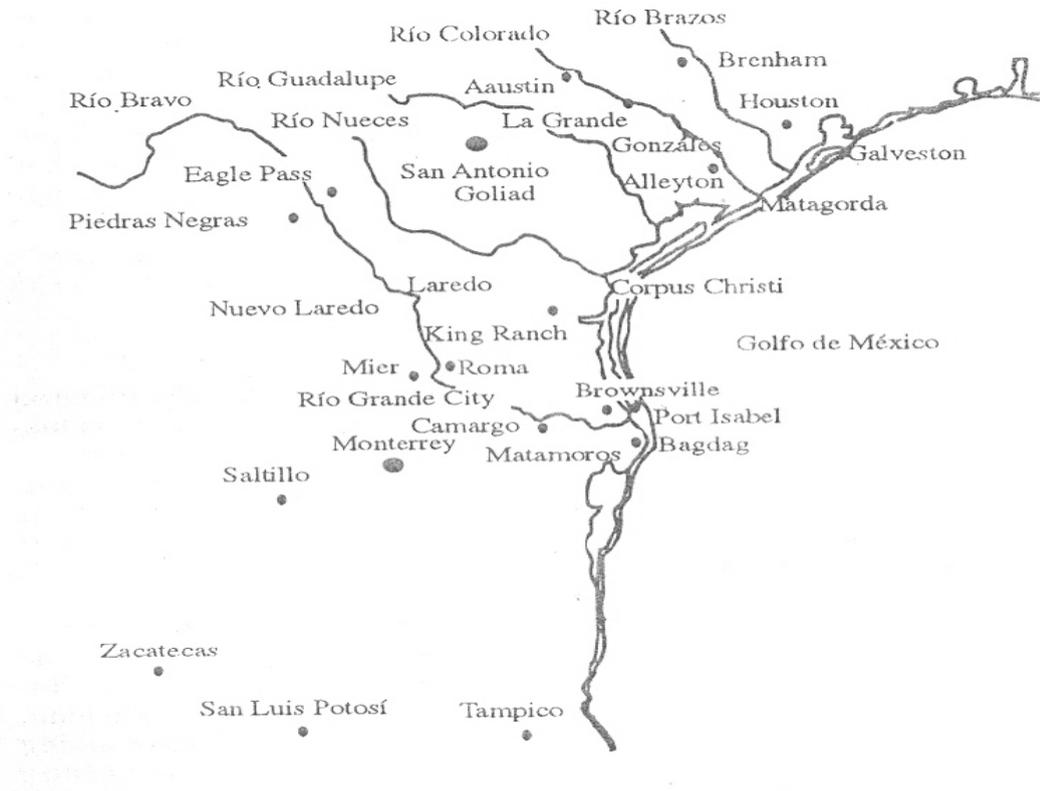
Dentro de este paisaje, San Antonio se convirtió en uno de los símbolos urbanos de la expansión texana: ciudad situada estratégicamente, se reafirmó como centro mercantil y pasó a ser un pivote ferroviario y financiero de primer grado en el estado. En fuerte medida, San Antonio – con sus ricos comerciantes convertidos en banqueros- parecía sugerir desde el centro sur de Texas las funciones que Monterrey comenzaba a cumplir en el noreste de México. Se caracterizó, además, como uno de los primeros nudos de irradiación de capitales sobre el norte mexicano; sus operaciones insinuaban –a mediados de los setenta el interés de invertir en la otra cara del espacio económico binacional tejido en torno al Bravo- (Cerutti, 1999:80).

De acuerdo con Cerutti (1999:18 – 24), lo sucedido en el contexto de la guerra y la posguerra, evidencia que el espacio binacional entre Monterrey y San Antonio mostró un desarrollo muy distinto al de otras regiones en sus mismos estados naciones. Mientras allá se disputaban guerras y gobernaba la inestabilidad, en Monterrey y San Antonio se vivían tiempos de prosperidad. Todo gracias al intenso tráfico de mercancías como el plomo, azufre, cobre, pólvora, plata y claro, el algodón.

Para finales del siglo XIX, tanto Monterrey como San Antonio se convirtieron en nudos para las comunicaciones férreas. Para entonces, ambas ciudades ya habían desarrollado una economía sustentada en el comercio. Monterrey, por ejemplo, mantenía relaciones de comercio y préstamo con otras regiones del norte, y el ferrocarril consolidó sus vínculos con las zonas mineras de San Luis Potosí, Zacatecas, Durango y Chihuahua (Collado,2000:84). Al mismo tiempo era muy importante en la exportación de cobre y plomo para Estados Unidos. En ambas ciudades, los mercaderes se convirtieron en los

proveedores de los bienes manufacturados y las necesidades de transportación del nuevo contexto económico.

Mapa 1.1. Poblaciones involucradas en el tráfico de algodón. Elaboración, Mario Cerutti (1999:21).



En este sentido, Monterrey ya había iniciado lo que ha sido una característica en su desarrollo económico comercial, siderúrgico e industrial (en ese orden diacrónico), “el doble mercado”, es decir, el comercio tanto con el mercado de Estados Unidos como con el mercado nacional a través de sus lazos con ciertas ciudades como Torreón y Chihuahua.

Esa dinámica económica de fuertes rasgos binacionales es uno de los elementos que permitió a las grandes empresas de Monterrey sortear las consecuencias de la revolución mexicana o de las crisis económicas que golpearon al país en la segunda parte del siglo XX. A ese rasgo, el de su ligazón a la economía norteamericana, se debe agregar el de la

cohesión de su empresariado gracias a redes familiares fuertemente consolidadas (Cerutti *et.al.*,2000:4).

Por su parte, San Antonio en las primeras décadas del siglo XX se convirtió en el principal centro de reclutamiento de trabajadores mexicanos. Ahí los reclutaban las empresas constructoras de las vías del ferrocarril, pero también podían encontrar trabajo en actividades relacionadas con la industria de la guerra, empresas agrícolas, plantas de acero, la industria del empaque de alimentos, la manufactura de ropa, el procesamiento de granos y el trabajo doméstico (Romo, 2004:7).

Como explicaré en la Parte III de esta tesis, San Antonio dejó de ser la capital migratoria de Estados Unidos en 1960. Para entonces California se había convertido en el otro gigante del sur en el desarrollo económico de ese país. Pronto, las ciudades de Houston y Dallas desplazarían claramente a San Antonio en importancia económica en el estado de Texas gracias al boom petrolero (Hernández,2000). Y ésta comenzaría a tomar el perfil que mantiene ahora, en donde las industrias del turismo y la biociencia le dan estabilidad a su economía.

En la siguiente sección mostraré cómo San Antonio se vincula ahora con Monterrey y México a través de su economía².

1.3 La economía de San Antonio y su vinculación con México

1.3.1 Texas y el comercio binacional entre México y Estados Unidos.

Estados Unidos es el primer socio comercial de México. México es el segundo socio comercial de Estados Unidos (Sadowski-Smith,2002:4). Con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio en 1994, el comercio entre ambos países aumentó 189%, de tal manera que para el año 2003, el comercio binacional sumaba \$235,5 mil millones.

² Utilicé el contexto histórico de la guerra de Secesión sólo como una muestra de la vinculación histórica entre Monterrey y San Antonio. No pretendo hacer un desarrollo histórico completo de la economía de ambas ciudades porque no es el objetivo de esta capítulo y en parte también porque no habría bibliografía

En el panorama de las exportaciones desde Estados Unidos hacia México, Texas ha jugado históricamente un papel central. Desde que surgió como estado, el comercio “ha sido uno de los signos de la economía texana” (González,1999:128). En buena medida, eso se debe a su cercanía con México. Actualmente, de los diez estados de Estados Unidos con mayor número de exportaciones hacia México, Texas se encarga del 43%, seguido por California, que exporta el 15% del total destinado a México (Cañas y Coronado,2004:3). De hecho, las exportaciones de Texas hacia México representan para el estado el 42% del total de sus exportaciones³.

El este de la frontera entre México y Estados Unidos es el principal escenario del dinámico e intenso intercambio comercial entre ambos países. De manera más concreta, los pares de ciudades fronterizas: Matamoros-Brownsville, Nuevo Laredo-Laredo y Cd. Juárez-El Paso. Debido a su participación en el comercio binacional, la economía de estas ciudades está fuertemente relacionada con lo que pasa no sólo en sus regiones y países, sino con lo que sucede en el país al otro lado de la frontera. El caso de Laredo es ilustrativo.

En un análisis realizado por Cañas *et.al.* (2005) se muestra que Laredo, más que las otras ciudades fronterizas texanas aparece más relacionada con la economía de México que con la de Texas o Estados Unidos, es decir que los cambios en la economía de México afectan más al “ciclo económico” de Laredo que los cambios en las economías de Texas o Estados Unidos. Esta condición es más clara sobre todo en la fase “post-NAFTA” (Cañas *et.al.*,2005:3), es decir, después de 1994.

La explicación tiene que ver con el hecho de que la relación de las ciudades fronterizas con los vínculos económicos entre México y Estados Unidos no se reduce a la dinámica

suficiente para hacerlo. Es por esto que en las siguientes secciones hablaré de los rasgos económicos actuales principalmente de la ciudad de San Antonio.

de las grandes exportaciones e importaciones. Estas ciudades han desarrollado economías fronterizas que manifiestan sus propias dinámicas aunque igualmente vinculadas a lo que sucede en el otro país. Esto aplica sobre todo para el caso de las ciudades fronterizas texanas.

En 2003, la industria del *transportations and warehousing* (transporte y almacenaje) fue la que más ingresos dio a la ciudad de Laredo. Ese mismo año, la industria de *Health care and social asistanse* (salud y asistencia social) fue la más importante para Brownsville y McAllen, y la tercera más importante para Laredo. Los ingresos por *Retail trade* (compras al menudeo) fueron importantes para todas estas ciudades, el segundo lugar en ingresos para Brownsville, Laredo y McAllen, y el tercero para El Paso. Estas compras al menudeo son hechas, en su mayoría, por compradores mexicanos, de donde se puede deducir la importancia que para estas ciudades tiene la economía mexicana (Cañas *et.al.*,2005:2-3).

Un caso casi contrario al de Laredo es El Paso, ciudad que se ha distinguido por su mayor independencia de la economía mexicana y su mayor coordinación con la economía de Texas y Estados Unidos, ya que para esta ciudad la industria de Manufacturas es la que mayores ingresos reporta. Esto tiene que ver con el hecho de que Cd. Juárez concentra el mayor número de maquiladoras de la frontera, lo que genera una dinámica económica distinta, vinculada más hacia la economía norteamericana que a la mexicana (Cañas *et.al.*,2005:3).

1.3.2 Caracterización de la economía de San Antonio.

San Antonio se caracteriza por tener una economía estable, sobre todo en relación a otras grandes zonas urbanas de Texas. Esto se debe a que hay una alta presencia de dos

sectores económicos que ayudan a la estabilidad, el militar y el sector salud o *health care* (Phillips y Dzula,2003:1-2).

El sector militar ha sido importante históricamente en San Antonio. Desde mediados del siglo XIX, la ciudad se había convertido ya en “centro de operaciones del Octavo Departamento Militar”. Esto quiere decir que desde San Antonio se coordinaban y abastecían más de veinte fuertes militares de la frontera y el oeste de Texas (González,1999:129). Durante el siglo XX, se instalaron varias bases militares en la ciudad, de las cuales quedan dos en funcionamiento.

Actualmente, la mayor industria de la ciudad es la dedicada a la salud y la biociencia, que en 2002 ocupó al 14% de la fuerza laboral e impactó a la economía de la ciudad con 11.9 billones de dólares⁴.

El campo de la salud y la biociencia impacta en la segunda industria más importante de la ciudad, el turismo (*hospitality Industry*). En San Antonio cada año hay más de 2000 convenciones, la mayoría de las cuales son de médicos⁵. En el año 2002, 19.9 millones de personas visitaron esa ciudad. De éstas, 15.6 millones lo hicieron por placer, y 4.3 millones por negocios. La industria turística tuvo en ese mismo año una contribución a la economía de la ciudad de 7.2 billones de dólares, principalmente a través de los restaurantes, hoteles y transporte, con la consecuente generación de empleos⁶.

Es sobre todo a través de la industria del turismo que San Antonio se vincula con México, es por ello que en los próximos párrafos me detendré a hablar de la importancia que México y Monterrey tienen para el turismo de San Antonio.

⁴ San Antonio's Healthcare & Bioscience Industry. February 2004 Economic Impact Study. Study Results Based on 2002 Data. The Greater San Antonio Chamber of Commerce.

⁵ Entrevista con Frances Ortiz Schultschik, *Director Visitor marketing* (directora de mercadotecnia) del *San Antonio Conventions & visitors bureau*.

⁶ San Antonio's Hospitality Industry. Economic Impact in 2002. The Greater San Antonio Chamber of Commerce.

1.3.3 El turismo como medio para la vinculación con Monterrey.

Aunque el mercado más importante de turistas para Texas y San Antonio son los propios norteamericanos, en el año 2003, Texas recibió a casi cinco millones de visitantes provenientes de México. El segundo origen en importancia de los visitantes extranjeros en Texas fue Canadá, con apenas más de 200 mil. En total, los visitantes mexicanos representaron el 87%⁷.

Al igual que sucede en otros ámbitos (estadísticas poblacionales o de inmigración), es muy difícil conocer de manera exacta el origen de los visitantes provenientes de México. Es decir, no se puede saber de qué región de ese país provienen. No obstante, el trabajo de la oficina de publicidad del *San Antonio Conventions & Visitors Bureau* (en adelante SACVB) se dirige principalmente a las tres áreas urbanas más grandes de México.

De acuerdo con la directora de mercado del SACVB, Frances Ortiz, la mayoría de los turistas mexicanos vienen del Distrito Federal, pero resulta interesante ver la manera en que ella destaca la presencia de visitantes de Monterrey.

Argumentó que la población del D.F. es mucho mayor que la de Monterrey y que en todo caso, ella opinaba de manera distinta a las autoridades de Texas en cuanto al criterio para determinar quién es un turista en ese estado. Para las autoridades de turismo del estado, un turista es aquella persona que se hospeda por lo menos durante una noche en un hotel. Ortiz opina que un turista es también aquel que se hospeda con un familiar o en su propia casa, como sucede con algunos mexicanos que tienen casas en San Antonio. Ellos también visitan los sitios turísticos de la ciudad y hacen consumo, no obstante, no son contabilizados como turistas. Ortiz opina que muchos

⁷ Fuente: Top 12 Countries of International Travelers to Texas (Estimated). US Department of commerce; MENLO Consulting Group; Office of the Governor Economic Development & Tourism, Market Texas Tourism. 9.22.04 Imo.
www.travel.state.tx.us/documents/Top%2012%20Me127674029534443750.pdf

regiomontanos deben caer en esta categoría debido a los lazos familiares que unen a las dos ciudades⁸.

La importancia que para el SACVB tienen los visitantes de Monterrey se puede notar por medio de sus actividades de promoción. Cada año el SACVB realiza campañas promocionales (*promotional campaigning*) en la ciudad de México, Monterrey y Guadalajara. Éstas consisten en organizar eventos sociales para promocionar los atractivos turísticos de San Antonio. El SACVB invita a sus campañas a hoteles, parques de diversiones y al North Star Mall (NSM), el principal centro comercial de la ciudad. HEB, la cadena de tiendas de supermercados más grande en Texas, originaria de San Antonio, también participa de estas campañas⁹.

En 2004 el SACVB organizó junto con las tiendas HEB en Monterrey la campaña “Este verano en San Antonio”¹⁰, la cual consistió en difundir folletos de la ciudad de San Antonio en las tiendas de la cadena, además de ofrecer artículos como souvenir.

En junio de 2004, el SACVB participó de la organización en San Antonio de un partido de fútbol internacional de la selección mexicana. Las dos empresas más grandes de televisión de México estuvieron presentes, además de la cadena de televisión hispana más importante de Estados Unidos. La única cadena de radio mexicana que cubrió el evento en vivo fue Radio Alegría, de Monterrey¹¹.

El SACVB realiza actividades especiales en Monterrey, especiales en el sentido de que no las organiza en otras ciudades de México. Un ejemplo de ello es la relación con los

⁸ Entrevista con Francis Ortiz Schultschik, Directora de *marketing*, *San Antonio Convention & Visitors Bureau*. 6 de julio de 2005.

⁹ HEB abrió su primera tienda en México en 1997, en la ciudad de Monterrey. Actualmente tiene 21 tiendas en Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas. En el año de 2004 instaló un enorme centro de distribución en el área metropolitana de Monterrey. Fuente: Folleto conmemorativo del centenario de la cadena HEB y el octavo año en México, distribuido en la ciudad de Monterrey durante diciembre de 2005.

¹⁰ “Marketing Plan 2004/2005”, *San Antonio Convention & Visitors Bureau*, pág.19.

¹¹ *ibidem*

Parte I.

medios de comunicación. La directora de mercado del SACVB lo explica de esta manera:

Al cliente de Monterrey hay que llegarle directamente. Este tipo de turista no va a una agencia de viajes para preparar un viaje a San Antonio... De vez en cuando invitamos a un reportero de Monterrey a que venga a San Antonio, que pasee junto con los turistas y sienta la experiencia y luego escriba sobre ello. Procuramos enterarlo de las novedades que hay en la ciudad, pues el turista de Monterrey necesita nuevos motivos para venir a San Antonio¹².

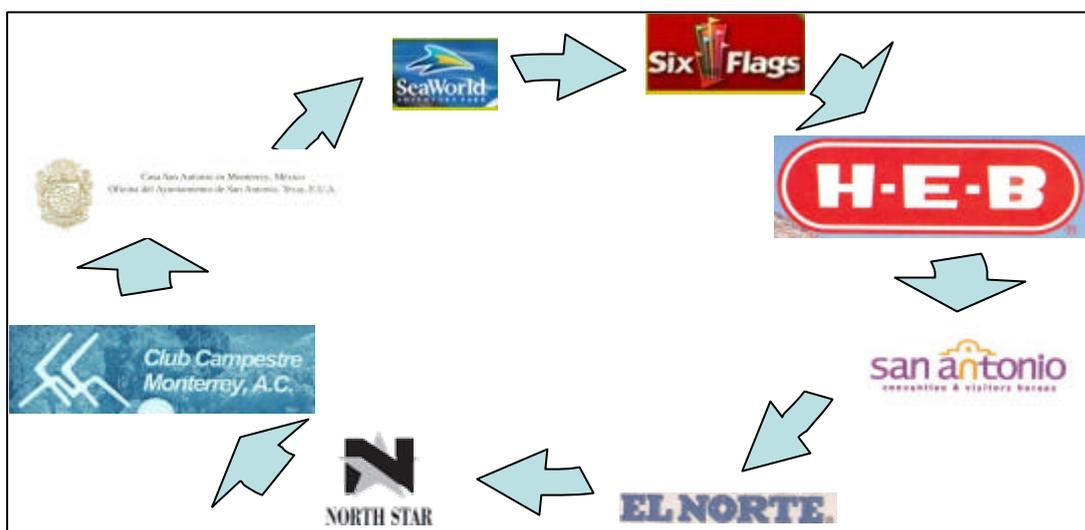
Otra actividad especial que organizan en Monterrey es un desfile de modas. Al entrar la primavera, el SACVB y el NSM organizaron un desfile en el Club Campestre de Monterrey a beneficio de la Cruz Roja. Antes, publicitaron el desfile en un suplemento social del periódico El Norte. Ese suplemento se distribuye en las colonias más exclusivas del municipio de San Pedro Garza García, el más acaudalado del área metropolitana de Monterrey. Un esquema del tejido de relaciones institucionales binacionales que provoca la organización de este evento se puede ver en el cuadro 1.1

Se trata de una red que promueve turísticamente a la ciudad, advirtiendo que turismo significa, principalmente, consumo y atracción de dinero. En su intento por llamar la atención de los turistas, el SACVB ha entrado en contacto con instituciones de México (touroperadores, clubes sociales, oficinas municipales, empresas publicitarias y medios de comunicación), tanto de la capital como de Monterrey y Guadalajara.

En la siguiente sección mostraré la manera en que diferentes instituciones entretejen sus actividades para fomentar la inversión y el intercambio comercial entre San Antonio y México, destacando el papel que Monterrey tiene en esa labor.

¹² Entrevista con Francis Ortiz Schultschik, Directora de *marketing*, *San Antonio Convention & Visitors Bureau*. 6 de julio de 2005.

Cuadro 1.1. Vinculación en red para fomentar el turismo y el consumo en San Antonio. Instituciones que participaron en la realización de un desfile de modas en Monterrey en el año 2005. Elaboración: Efrén Sandoval, fuente: San Antonio Conventions and Visitors Bureau.



1.4 Integración regional en el contexto global.

Después de la implementación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, en 1994, la ciudad de San Antonio comenzó a impulsar iniciativas para fomentar el intercambio económico con regiones de México y otros países. La intención ha sido consolidar a San Antonio como un “puerto interior”¹³, es decir, como una ciudad con una cantidad importante de población y plantas para manufacturas que están rodeadas por tierra¹⁴. En este contexto, se creó *Free Trade Alliance* (en adelante FTA), institución que actualmente está desincorporada del gobierno de la ciudad de San Antonio y cubre la agenda más importante para fomentar los vínculos de la ciudad con México y otros países. Sobre las acciones de FTA versará una de las secciones de este capítulo.

Paralelamente, el primer Proyecto Estratégico presentado en el Plan Estatal de Desarrollo 2004 – 2009 del gobierno del estado de Nuevo León es el de “Integración del

¹³ Entrevista con Rogelio García, director de desarrollo de negocios de *Free Trade Alliance*. Diario de campo del 21 de junio de 2005.

proceso de desarrollo económico-regional de Nuevo León, el noreste de México y Texas”. Varias acciones se han derivado de esta política estatal de dimensiones regionales. En una sección posterior me detendré a detallar esta política de gobierno. Ahora bien, como mostré en el apartado anterior, Monterrey y San Antonio han pertenecido a una misma región económica desde que la frontera se instauró en el río Bravo. Actualmente, las acciones de la ciudad de San Antonio para consolidarla como un puerto interior, así como el principal Proyecto Estratégico del gobierno de Nuevo León, se enmarcan en uno de los principales rasgos de las economías regionales, a saber, su “profundo carácter internacional”. (Wong-González 2005:79). Se ha pasado “de la tradicional existencia de regiones fronterizas transnacionales que operaban de forma funcional –de facto”, a “un proceso de conformación formal –de jure- de éstas”. Este proceso se ha concretizado en la formación de “alianzas estratégicas regionales”, “regiones asociativas virtuales”, “regiones económicas binacionales”, “corredores comerciales” o “proyectos fronterizos” (*ibidem*).

Autores como Ohmae (1993) prefieren utilizar el término de estado región para referirse a zonas económicas naturales que pueden o no estar dentro de los límites geográficos de una nación, y si lo están, es eventualmente por un mero accidente histórico.

Las políticas de los gobiernos de San Antonio y Nuevo León (recordando que Nuevo León prácticamente significa, en términos económicos y poblacionales, área metropolitana de Monterrey), parecen tratar de encaminar a la región noreste y Texas hacia un estado región en el contexto de la economía global. Algunos rasgos del estado región parecen estar ya presentes, otros tal vez tendrían que esperarse.

Ohmae (1993:80) establece que los vínculos primarios del estado región tienden a ser con la economía global y no con la nacional. Aunque Monterrey cuenta con varias

¹⁴ Entrevista a John McCray publicada en: www.utsa.edu/today/news/archive/2002/june/mccray.cfm.

empresas importantes instaladas en el escenario global de la economía¹⁵, cierto es que aún el papel de Monterrey dentro del esquema de las ciudades globales¹⁶ está subordinado al de otras capitales como México (Parnreiter,2000). Por su parte, la economía de San Antonio se mantiene a la saga de las otras grandes urbes de Texas (Romo,2004:8), aunque ciertamente destaca por su estabilidad, tal y como lo hice notar páginas atrás. A pesar de lo anterior, la intención del gobierno de Nuevo León de crear un Proyecto Estratégico para la integración del noreste con Texas, es una forma de impulsar un proceso en donde la frontera, más que ser vista como una línea (divisoria) es una zona (integradora) (Montenegro,2004:15).

Además de vincularse con la economía global, el estado región tiende a tener una población de entre cinco y veinte millones de habitantes de tal manera que sea lo suficientemente pequeña como para que sus ciudadanos compartan ciertos intereses económicos y de consumo. Al mismo tiempo, debe tener un tamaño adecuado para justificar las infraestructuras (medios de comunicación y transporte, servicios profesionales de calidad) necesarias para participar económicamente a escala global. Un ejemplo de ello sería contar con al menos un aeropuerto internacional. Además se debe contar con un puerto marítimo de clase internacional. Así, el estado región debe contar con economías de escala eficientes para el consumo y los servicios profesionales y de infraestructuras.

Las ciudades de Monterrey y San Antonio se encuentran a una distancia aproximada de 500 kms. Juntas, las poblaciones de sus áreas urbanas rebasan los cuatro millones de

¹⁵ Cerutti *et.al.* (2000) mencionan cuatro ejemplos de corporativos empresariales de Monterrey presentes en la economía global: ALFA, IMSA, CEMEX y Pulsar. En conjunto, tienen presencia en países como Alemania, Bélgica, Holanda, Italia, Japón, Estados Unidos, Argentina, Brasil, Chile, Venezuela, Colombia, Costa Rica, España, Panamá, República Dominicana, Filipinas e Indonesia.

¹⁶ De acuerdo con Parnreiter (2000:192), el esquema de las ciudades globales surge como un nuevo esquema para comprender la dinámica global. Se trata de puntos nodales de la economía global en donde se integran economías regionales, nacionales e internacionales. A través de ellas circulan capital, mercancías, información, mano de obra. Desde las ciudades globales se organiza y administra esa circulación.

personas, y a esos habría que sumar el de otras ciudades de la región noreste como las de la frontera. En las costas de Texas y Tamaulipas se encuentran varios puertos conectados con el mercado exterior, y tanto en el noreste como en Texas se cuenta con varios aeropuertos internacionales.

No es mi objetivo demostrar si el noreste de México y Texas forman un estado región en el sentido expuesto por Ohmae, sólo busco evidenciar que en todo caso, se están realizando acciones para colocar al noreste y Texas, y a San Antonio y Monterrey, en el escenario global de una manera integrada, en donde la frontera cambia su papel.

Ahora bien, San Antonio y Monterrey ya son parte de otras formas de integración que suceden en el contexto del comercio en América del Norte y que tienen como objetivo mejorar su posición competitiva en los mercados de Norteamérica y del mundo. Wong-González (2005:85) establece seis diferentes regiones transfronterizas entre México, Estados Unidos y Canadá.

Las regiones *Pacific Northwestern Economic Region* y *Red River Trade Corridor*, integran a estados de Canadá y el norte de Estados Unidos. Las cuatro restantes están compuestas por estados del sur de Estados Unidos y el norte de México: a) Región Tijuana – San Diego, b) Región Sonora – Arizona, c) *Camino Real Economic Alliance* y d) Región Texas – noreste de México. Esta última región es la que concentra a un mayor número de población y está integrada por el estado de la unión americana que más exportaciones dirige hacia México y por tres estados que en conjunto participan con el 13% del producto interno bruto de México (Wong-González,2004:84).

Otra manera de abordar el mapa de los flujos comerciales entre los países que integran el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica es a través de los corredores comerciales o lo que McCray llama “*rivers of trade*” (ríos de comercio)¹⁷. Estos son: a) el corredor

¹⁷ <http://faculty.business.utsa.edu/jmccray/Documents%20and%20settings/JMCCRAY/Desktop/Index.htm>

Parte I.

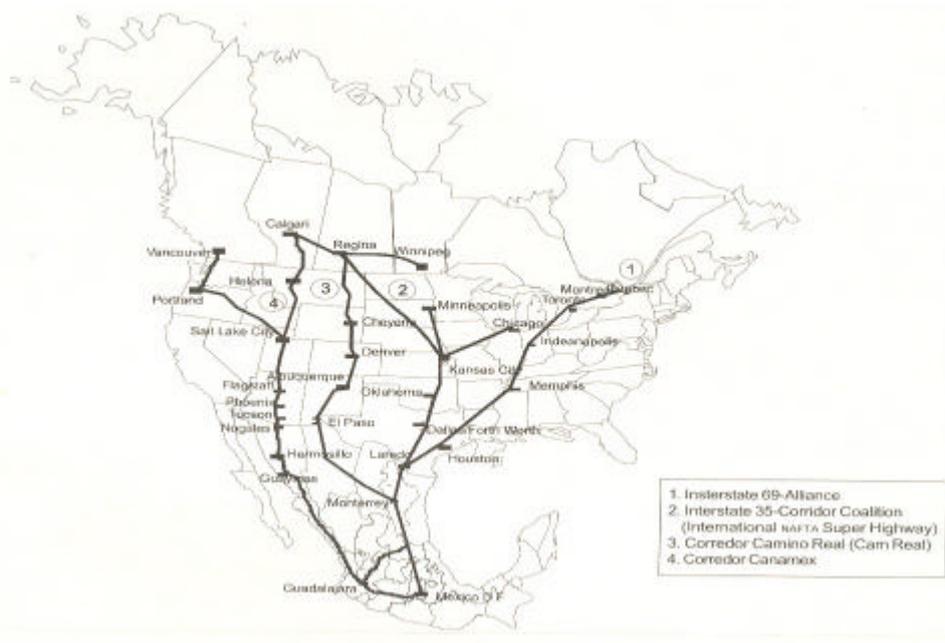
Interstate 69, b) *Interstate 35*, c) corredor Camino Real, y d) el corredor Canamex. En el mapa (1.3) se puede notar que Monterrey y San Antonio (entre Laredo y Dallas) forman parte de los corredores *Interstate 69* e *Interstate 35*. Monterrey es además un nodo en el corredor Camino Real.

En el siguiente apartado mostraré información para demostrar cómo funcionan los vínculos institucionales entre Monterrey y San Antonio.

Mapa 1.2. Regiones económicas transfronterizas formalizadas en América del Norte. Mapa tomado de Wong -González (2005:85).



Mapa 1.3. Corredores comerciales: Supercarreteras de América del Norte. Mapa tomado de Wong-González (2005:82).



1.5 Instituciones para el fomento de los vínculos entre Monterrey y San Antonio.

Esta sección presenta algunos rasgos del trabajo de instituciones que fomentan los vínculos económicos entre Monterrey y San Antonio. No se intenta presentar los casos de empresas que tienen sucursales o realizan transacciones económicas en las dos ciudades. Más bien se trata de hacer énfasis en las infraestructuras institucionales a las cuales algunos comerciantes o empresas, sean éstas grandes o pequeñas, pueden tener acceso para realizar comercio con sus contrapartes en Nuevo León o Texas, o para instalar una sucursal o a un representante o distribuidor.

No obstante, es necesario mencionar algunas de las empresas que la Dra. Mónica Blanco, investigadora de la Universidad Autónoma de Nuevo León, encontró al hacer un censo de empresas que tenían sucursales, representantes o distribuidores en las dos ciudades. Entre las empresas de Nuevo León y Monterrey que se encuentran en esa situación están: Allen del Norte (fabricante de productos de limpieza), Alimentos

Parte I.

Naturales Sabroza (fabricante de salsas), Bag Empaques Flexibles (fabricante de contenedores de cartón y materiales flexibles) Cemex (fabricante de cemento); Grupo Pulsar (productos derivados de la cadena alimenticia); Gruma (produce y distribuye productos de maíz); Grupo Cydsa (produce más de doscientos productos diversos); Villacero (producción y manufactura de acero); Vitro división empaques (producción de empaques); Lamosa (fabricante de materiales para la construcción).

El desarrollo de varias de esas empresas rebasa las relaciones con San Antonio y Texas, en el sentido de que algunas de ellas (Vitro, Cemex, Gruma) entran en la categoría de transnacionales. No obstante, en el caso de otras (Alimentos Naturales Sabroza y Lamosa) sus productos vienen muy al caso con el tipo de vínculos que buscan generar algunos organismos como *Free Trade Alliance* y Bancomext. Para las instituciones de San Antonio, no sólo ese tipo de empresas (transnacionales o regionales) son importantes, sino también las pequeñas.

En las siguientes secciones presentaré la mayor parte de la información que obtuve sobre las instituciones y algunas empresas. En la Parte II de esta tesis se encontrará también información sobre estas últimas.

1.5.1 *Free Trade Alliance*

Free Trade Alliance es una oficina descentralizada de la ciudad de San Antonio. Su misión es promover a esa ciudad como un puerto de entrada internacional hacia el mercado de Estados Unidos, generando negocios y relaciones comerciales a nivel internacional. Su creación, en 1994, tiene que ver con el interés del gobierno local en impulsar a la ciudad como un puerto interior y un competitivo centro internacional de negocios en el contexto del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá.

FTA funciona como una asociación que otorga membresías que suponen beneficios para los participantes o socios. De manera concreta promueve el comercio internacional generando redes de contactos, reuniones, seminarios, organizando “misiones comerciales” para difundir los productos y servicios de las empresas integradas en la asociación, y para conocer los de empresas en otros países. También se organizan reuniones a las que acuden como conferencistas empresarios, embajadores, políticos y funcionarios de otros países. FTA cuenta actualmente con 280 miembros la mayoría de los cuales son empresas e instituciones de San Antonio, pero también están integradas empresas del resto de Texas, de Estados Unidos y transnacionales¹⁸.

Dentro de las actividades y programas de FTA tal vez los que más destacan son dos: las misiones comerciales y el Programa de Incubadora de Negocios. En la siguiente sección mostraré cómo es que FTA se vincula con Monterrey a través de estas y otras acciones.

1.5.1.1 *Free Trade Alliance* y Monterrey

Cada mes FTA emite un boletín informativo en donde se reportan las actividades de la institución, la llegada de nuevos miembros e información sobre el comercio internacional. Tomando como base el periodo extendido de trabajo de campo para esta investigación doctoral (abril de 2004 – agosto de 2005) hice una revisión del boletín de FTA, *The Alliance News*¹⁹. Por medio de este trabajo pude constatar que hay una buena cantidad de recursos y trabajo destinado a fomentar la relación con instituciones y empresas de Monterrey.

Para mostrar la importancia que tiene Monterrey para FTA me basaré en tres elementos: a) aquello que en FTA me comentaron acerca de esta relación, b) el programa de Incubadora de Negocios y c) los resultados de mi consulta en la publicación mensual de FTA, en donde destacaré la realización de las “misiones comerciales”.

¹⁸ Entrevista con Rogelio García, director de desarrollo de negocios de FTA. 9 de agosto de 2005.

¹⁹ La consulta se hizo por medio de la página web: www.freetradealliance.org/news/news_articles.asp

1.5.1.1.1 El lugar de Monterrey para *Free Trade Alliance*.

El director de desarrollo de negocios de FTA es un actor central en el trabajo de la asociación. En él recae la organización de las misiones comerciales, la dirección del programa de Incubadora y la organización de seminarios, conferencias y todo tipo de reuniones.

Con base en su experiencia, el director de desarrollo de negocios de FTA afirma que para la asociación las relaciones con Monterrey son más importantes que aquellas con la ciudad de México o Guadalajara. Esto sucede en primer lugar por la distancia, la cual contribuye a que eventos importantes en la economía de cada ciudad se influyan mutuamente. Un ejemplo de ello es lo que ocurrirá ahora que la compañía de autos Toyota ha iniciado la construcción de una planta armadora en San Antonio. Esto generará mil empleos directos en la ciudad y dinamizará la economía²⁰. De acuerdo con el director de desarrollo de negocios de FTA, el radio de influencia de este suceso llegará a Monterrey, toda vez que una empresa de esta ciudad, Metalsa²¹, ha sido seleccionada como uno de los proveedores de Toyota, cuando inicie sus trabajos²².

1.5.1.1.2 Programa de Incubadora de Negocios.

Ahora bien, el Programa Incubadora de Negocios no es exclusivo de FTA, sino que es coordinado por esta oficina e integrado por otras instituciones (*USA Greater Nelly Development Authority, City of San Antonio, Casa San Antonio, Bancomext, San Antonio Hispanic Chamber of Commerce* y la *Greater San Antonio Chamber of Commerce*)²³. El Programa tiene la finalidad de ayudar a empresas de México que pretendan establecerse en San Antonio o comercializar sus productos en esta ciudad.

²⁰ www.toyota.com/about/operations/manufacturing/texas/2004/20040325.html

²¹ Metalsa es una de las compañías fundada por uno de los empresarios más importantes de Monterrey, Guillermo Zambrano. La compañía se dedica a producir estructuras metálicas para la industria de la construcción.

²² Entrevista con Rogelio García, director de desarrollo comercial de FTA, 9 de agosto de 2005.

²³ www.ibdcsa.org

Este programa se diseñó debido a que es muy frecuente que las empresas mexicanas lleguen pretendiendo abrir una oficina en San Antonio y seis meses después la cierren y regresen a México. Se trata, claro, de empresas que tienen el potencial para abrir una oficina en el extranjero y que tienen “productos consolidados en el mercado”²⁴.

El Programa Incubadora de Negocios inició en 1998. Consiste en que FTA ofrece apoyo y servicios a las empresas extranjeras que participen. FTA subsidia parte de la renta de una oficina equipada durante un año. Además, se ofrece capacitación con cursos sobre dinámica para hacer negocios en Estados Unidos, sobre cómo abordar al cliente norteamericano, cómo iniciar y administrar una empresa en Estados Unidos. Además, se ofrecen las consultas de despachos de contadores y abogados. Una vez que transcurre un año, los empresarios deben decidir si quedarse en San Antonio o regresar a su país. Y si van a continuar como socios de FTA.

Cada año se tienen alrededor de doce o trece empresas. En el año de 2004 ingresaron nueve empresas. Cuatro de Monterrey y el resto de Guadalajara, México y San Luis Potosí. Además, al menos hasta el verano de 2004, se mantenían pendientes los contratos con seis empresas de Monterrey para que ingresaran al Programa. En realidad se trata de empresas que habían sido aceptadas, pero sus propietarios aún no tomaban la decisión final.

Cada una de las cinco empresas de Monterrey que estaban en el Programa en el verano de 2004 se dedicaban a los siguientes rubros: desarrollo de *software*; transporte de turismo en Estados Unidos y Canadá (turismo por autobús); productos para empacar como cintos, rollos y cajas; edición de una revista comercial para publicidad; diseño y fabricación de equipo y maquinaria industrial.

²⁴ Entrevista con Rogelio García, director de desarrollo comercial de FTA. 9 de agosto de 2005.

De las seis empresas de Monterrey que habían sido aceptadas pero que aún no habían tomado la decisión de ingresar, Rogelio García me dio la información de cuatro. Una se dedica a la calibración de máquinas automotrices; otra fabrica productos cosméticos, una más es una estética de depilación láser y la última es un restaurante bar que recientemente había abierto en Monterrey con gran éxito.

En total, hasta el verano de 2004 se habían instalado 18 oficinas de empresas mexicanas gracias al Programa de Incubadora de Negocios. De éstas, cinco son empresas de Monterrey.

1.5.1.1.3 Actividades de *Free Trade Alliance*

Respecto a las actividades reportadas en el boletín mensual de FTA los resultados de mi búsqueda fueron de la siguiente manera. Encontré que entre abril de 2004 y agosto de 2005 hubo 24 actividades que involucraban a empresas, instituciones, funcionarios y entidades gubernamentales de México. De éstas, cuatro fueron con autoridades federales, y las veinte restantes con autoridades e instituciones de diferentes ciudades. Dentro de esas veinte, nueve involucraron a autoridades o instituciones de Monterrey o Nuevo León, seis lo hicieron con el Distrito Federal, dos con Guadalajara, una con Querétaro, una más con Aguascalientes y otra con Veracruz. Una de las actividades en Monterrey incluyó actividades en Saltillo y otra reunión de Monterrey también incluyó una visita a Torreón.

Los eventos relacionados con Monterrey o Nuevo León se destacan por implicar la interacción con autoridades locales, cosa que no sucede en el caso de la ciudad de México, en donde la norma es tener contacto con autoridades federales.

Dentro del periodo consultado, el primer evento relacionado con Monterrey fue la visita del gobernador de Nuevo León a San Antonio, en febrero de 2004. El gobernador Natividad González había tomado su cargo en octubre de 2003. En esa visita el

governador expuso el Programa de Integración Regional del noreste de México con el sur de Texas. En marzo, el encargado de dicho Programa visitó la FTA, y en abril una comisión de empresarios y miembros de instituciones de San Antonio devolvieron la visita.

En abril de 2004, FTA junto con la *Economic Development Foundation* y Casa San Antonio²⁵ visitaron Monterrey para hacer encuestas en varias empresas de Monterrey con el fin de encontrar aquellas que tuvieran mayores posibilidades para hacer negocios en San Antonio.

En agosto de 2004, FTA y *The US Export Assistance Center* organizaron la *Automotive Supply Chain Trade Mission*. Fue una visita a plantas relacionadas con la industria automotriz en Monterrey. En esta ocasión también se incluyó a empresas de Saltillo.

En octubre de 2004, el secretario de desarrollo económico del estado de Nuevo León visitó San Antonio y dio una plática al Grupo México, el cual está integrado por socios de FTA interesados en tener información especializada sobre el país. Ese mismo mes, miembros de FTA y líderes económicos y políticos de San Antonio visitaron al gobernador de Nuevo León.

En el 2005 el número de reuniones disminuyó. Fue hasta mayo en que tuvieron lugar dos actividades. La primera fue la reunión en San Antonio del *Trilateral Technology Summit*, grupo que involucra a las ciudades de Calgary, Canadá, San Antonio y Monterrey. La segunda tuvo lugar en Monterrey, y fue la reunión de la *North American Inland Ports Network*, cuyo interés es fomentar el desarrollo económico de los puertos interiores, como las ciudades mencionadas arriba y la capital mexicana.

Ahora bien, a partir de la revisión al boletín de FTA, pude observar lo siguiente: a) las únicas autoridades de un gobierno estatal mexicano que han visitado San Antonio son

²⁵ Casa San Antonio es la oficina que la ciudad de San Antonio tiene en Monterrey, Guadalajara y México para fomentar los vínculos culturales y comerciales.

las de Nuevo León, b) FTA mantiene la comunicación más constante con el gobierno e instituciones de Nuevo León, c) las actividades con la ciudad de México se realizan más bien tomándola como capital política del país, y no tanto como una capital económica regional, como sucede con Monterrey. No obstante, al revisar a los nuevos miembros de FTA en el periodo analizado, resulta la ciudad de México la que parece estar más conectada²⁶.

De las 52 empresas e instituciones que se inscribieron a FTA entre abril de 2004 y agosto de 2005, 18 son empresas extendidas en varios estados de Estados Unidos, 15 son empresas de San Antonio, 4 texanas, 5 transnacionales, 5 filiales de empresas mexicanas de ciudades como Nuevo Laredo, Monterrey, Querétaro, Celaya y Guadalajara.

Cuadro 1.2. Relación de actividades de <i>Free Trade Alliance</i> que involucraron a instituciones y funcionarios de Nuevo León.	
Fecha	Actividad
Febrero de 2004	- Visita del gobernador de Nuevo León a San Antonio
Marzo de 2004	- El director del Programa de Integración Regional del Noreste y Texas, del gobierno de Nuevo León, visita <i>Free Trade Alliance</i> .
Abril de 2004	- Una comisión de empresarios y miembros de instituciones de San Antonio visitaron las oficinas en Monterrey del Programa de Integración Regional del Noreste y Texas. - <i>Free Trade Alliance</i> y <i>The US Export Assistance Center</i> , organizaron una misión comercial a Monterrey y Saltillo.
Octubre de 2004	- El secretario de Desarrollo Económico del gobierno de Nuevo León dio una plática al Grupo México, de <i>Free Trade Alliance</i> . - Miembros de <i>Free Trade Alliance</i> y líderes económicos y políticos de San Antonio visitaron al gobernador de Nuevo León.
Mayo de 2005	- Reunión en San Antonio del <i>Trilateral Technology Summit</i> , integrado por las ciudades de Calgary, San Antonio y Monterrey. - Reunión en Monterrey de la <i>North American Inland Ports Network</i> .
Agosto de 2005	- <i>Free Trade Alliance</i> organizó la <i>Trade Mision to Monterrey</i> , la cual incluyó visitas al gobernador de Nuevo León y al alcalde de Monterrey.

Un dato que destaca es que dos de las empresas texanas y una de las transnacionales tienen oficinas en la ciudad de México y ninguna de ellas tiene oficina en Monterrey. Esto concuerda con lo que Christof Parnreiter (2000) sostiene respecto a la mayor

²⁶ FTA no me permitió tener una lista de sus miembros, por lo que sólo pude tener acceso a ellos por medio de los documentos públicos como el boletín mensual. En dicho boletín, se encuentran los nombres

atracción que la ciudad de México ejerce sobre las grandes empresas transnacionales a diferencia de Monterrey, que atrae a empresas con menor poder en términos del mercado global. Ésta es una de las razones por las cuales FTA se esfuerza en vincular a empresas de San Antonio y Texas con Monterrey, pues se trata de una integración regional, primero, y global, después. En esta vinculación, la ciudad de México juega más bien un papel importante, pero como capital política del país.

1.5.1.1.4 Una misión en Monterrey.

A las actividades mencionadas arriba hay que agregar una más. Se trata de la *Trade Mission to Monterrey*, llevada a cabo del 24 al 26 de agosto de 2005. Esta misión, incluyó una ‘*Exclusive Meeting with Governor of Nuevo León*’²⁷ (Reunión exclusiva con el gobernador de Nuevo León), un encuentro con el alcalde de Monterrey y otro más con los representantes de uno de los proyectos más importantes del gobierno de Nuevo León, el Programa Ciudad del Conocimiento.

Tuve oportunidad de asistir a una conferencia que se llevó a cabo como parte de la *Trade Mission to Monterrey*. Sabía que la finalidad de estas misiones era hacer negocio. Estando ahí vi cómo funciona esto.

La conferencia tuvo lugar en un restaurante bar abierto durante 2004 en Monterrey. El dueño de este lugar está interesado en abrir una sucursal en San Antonio, por lo que tiene contacto con FTA. El lugar está ubicado en la principal avenida de Monterrey, en una importante zona de bares, discotecas y cafés conocida como Barrio Antiguo.

Al llegar, quince minutos antes del inicio de la conferencia, saludé al director de la Cámara Hispana de Comercio de San Antonio, a quien había conocido en esa ciudad durante mi estancia de verano. Estando con él fueron llegando uno tras otro, para saludarme y darme su tarjeta de presentación, el director de Casa San Antonio en

y logotipos de muchas empresas miembros de FTA. La mayoría son empresas de San Antonio y otro tanto lo son de Texas y Estados Unidos.

Monterrey, el director ejecutivo de FTA, el director de desarrollo de negocios de esa misma institución, y el vicepresidente del *Falcon International Bank*. Todos se mostraron muy amables conmigo, pero con todos sentí la necesidad de advertir que yo no era gente de negocios, sino que había asistido por motivos muy distintos. A pesar de esto, terminé las pocas tarjetas de presentación que llevaba conmigo, pues las intercambié con los amables huéspedes en unos cuantos minutos²⁸.

Las Misiones funcionan para hacer relaciones y difundir información sobre las ventajas de hacer negocio en San Antonio y las normas legales para hacerlo. Por lo menos en lo primero, parece que no se pierde el tiempo, tal y como lo pude comprobar al llegar a la reunión.

No pude conversar con los invitados por dos razones. Primero, porque al inicio no me lo permitieron mis constantes saludos con los organizadores; segundo, porque el evento fue más largo de lo que estaba programado, y yo tuve que dejar el lugar antes de su finalización. No obstante, escuché todas las exposiciones y presencié treinta minutos de la sesión de preguntas. Ahí pude ver que al menos una de las personas asistentes (en total eran alrededor de 30) pretendía distribuir artesanías en Estados Unidos. Había también otras dos mujeres que mencionaron que su negocio era pequeño, pero que el Banco de Comercio Exterior les había recomendado que asistieran a la plática, aunque ellas tenían la impresión de no tener los elementos necesario para expandir su negocio en San Antonio.

Tres de las cinco personas que hicieron preguntas en mi presencia hicieron referencia a su intención de instalar una oficina y enviar a una persona o iniciar el negocio con alguien que conocen al norte de la frontera. En general, parecía tratarse de empresas pequeñas o medianas, cuyos propietarios contemplaban la posibilidad de abrir una

²⁷ www.freetradealliance.org/events/MTY%20TM%20Flyer%20and%20Forms.pdf

²⁸ Diario de campo del 24 de agosto de 2005.

oficina para distribuir sus productos ya fuera en San Antonio o en Texas. Es por esto que FTA aprovecha este tipo de conferencias para promover el Programa de Incubadora de Negocios.

La tarea de FTA se complementa con varios de los programas del gobierno de Nuevo León. En la siguiente sección explicaré en qué consisten estos últimos.

1.5.2 Gobierno del estado de Nuevo León: Proyecto de integración del noreste y Texas.

1.5.2.1 Proyecto de Integración con Texas

Como mencioné párrafos arriba, el primero de los “Proyectos estratégico para transformar Nuevo León” que aparece en el Plan Estatal de Desarrollo del gobierno del estado es el “Proyecto de Integración del proceso de desarrollo económico – regional de Nuevo León, el Noreste de México y Texas”.

Se sugiere este proyecto en el marco de “las lógicas de la globalización” y de lo que ha sucedido en “la lógica internacional” al conformarse regiones y subregiones “en virtud de la cual los gobiernos –más allá de fronteras geopolíticas- se coordinan para planear el desarrollo, así como para aplicar políticas públicas articuladas y producir sinergias”. La finalidad es buscar la planeación integral más allá del libre comercio de mercancías y así mejorar la competitividad global²⁹.

En este contexto el gobierno de Nuevo León propone, entre otras, las siguientes acciones como parte del Proyecto de Integración:

- a) Crear una Coordinación Ejecutiva que organice, planifique y dé seguimiento al Proyecto.
- b) Conformar un Consejo que construya los mecanismos de ejecución, los acuerdos, planes, programas y estrategias para la vinculación. En este consejo

²⁹ Plan Estatal de Desarrollo 2004-2009, Gobierno del Estado de Nuevo León, pág. 153.

deben participar tanto miembros de los gobiernos del Noreste y Texas, como funcionarios y equipos multidisciplinarios.

c) Firmar convenios para la integración y el desarrollo con los estados del Noreste y Texas.

d) Establecer un cuerpo de Representantes Permanentes.

e) Involucrar a los gobiernos federales de México y Estados Unidos.

f) Crear un nuevo polo de desarrollo en la zona norte del estado de Nuevo León, y consolidar a la frontera de Nuevo León como “eslabón fundamental de dicho polo”.

g) Aprovechar la frontera de Nuevo León para impulsar el intercambio comercial y el tránsito de bienes y mercancías por medio de facilidades fiscales y de transporte.

h) Desarrollar infraestructura carretera que facilite el comercio de bienes y servicios en la región.

i) Promover inversiones conjuntas de empresarios de ambos países en la región en la industria, el comercio y los servicios.

j) Diseñar políticas públicas regionales en materia económica, ecológica y social.

k) Desarrollar actividades conjuntas en materia cultural, educativa, científica, deportiva y de solidaridad social³⁰.

Son varias las actividades que se han llevado a cabo en consecuencia con las acciones propuestas por el gobierno de Nuevo León. Específicamente, durante el año 2004 se firmaron los Acuerdos Históricos de Integración Regional con los Estados del Noreste

³⁰ Plan Estatal de Desarrollo 2004-2009, Gobierno del Estado de Nuevo León, págs.154-156.

Chihuahua³¹, Coahuila y Tamaulipas. Igualmente, se firmó el Acuerdo de Vinculación con el Estado de Texas³².

En marzo de 2005 entró en funciones el Consejo de Gobernadores del Noreste de México, el cual trabajará por medio de comisiones en materias como energía, ecología, agricultura, seguridad, comunicaciones y transporte, ciencia y tecnología, salud, educación y cultura³³. Un ejemplo del trabajo de esas comisiones es la de agricultura. A través de ella, miembros de los gobiernos de los estados del noreste y Texas, así como de universidades y productores, “han trabajado para homologar las normas de bioseguridad y fitozoosanitarias, de tal manera que permitan un tránsito de mercancías más ágil entre los estados participantes”³⁴.

Otra de las acciones que se han realizado es la formación de la Corporación para el Desarrollo de la Zona Fronteriza de Nuevo León³⁵. Por medio de este organismo se impulsara la política que pretende hacer más eficiente y funcional a la frontera de Nuevo León. Esto incluye la construcción de infraestructura, como la autopista Sabinas – Colombia³⁶, que se unirá a la autopista Monterrey – Nuevo Laredo. Este hecho es importante en el contexto de los corredores o “ríos comerciales” a los cuales hice referencia en una sección anterior.

En el marco de los trabajos para la integración, se han realizado varios foros, ciclos de conferencias, intercambios educativos, asociación entre universidades y centros para la investigación.

³¹ Chihuahua participa de los planes de integración del Proyecto actualmente, aunque no estaba contemplado en el Proyecto original.

³² www.nl.gob.mx/?P=des_eco_regional

³³ “Integran consejo de Gobernadores”, *El Norte*, 15 de marzo de 2005.

³⁴ “Preparan mercado común del Noreste con Texas. Impulsan proyecto en el área agropecuaria”, *El Norte*, 7 de marzo de 2005.

1.5.3 Otros proyectos para la integración.

Ya mostré que la política de la Integración regional tiene como objetivo colocar a la región noreste competitivamente en el mercado global. Esto supone también que Monterrey se instale de alguna manera en el círculo de las ciudades globales al que también ya hice referencia. Para tal efecto, el Proyecto de Integración del Noreste y Texas no es la única estrategia del gobierno del Estado.

El segundo Proyecto Estratégico que se presenta en el Plan Estatal de Desarrollo 2004 – 2009 del gobierno del estado de Nuevo León es el Proyecto de Consolidación de Monterrey como Ciudad Internacional del Conocimiento. Una vez más, el contexto en que se enmarca esta iniciativa es la globalización. La intención es vincular al sistema de educación superior de Monterrey con el sector productivo, “con base en el conocimiento y el desarrollo tecnológico” para impulsar “un círculo virtuoso de inversión productiva, ingreso de divisas, generación de empleos y dinamismo económico regional”. En este sentido se plantean cuatro objetivos: a) impulsar el desarrollo tecnológico y de empresas del conocimiento, b) proyectar a nivel internacional la educación de calidad que se imparte en Monterrey, c) desarrollar la infraestructura urbana necesaria para hacer más eficientes las comunicaciones de transporte y electrónica, d) hacer más eficiente a los sectores gubernamental y privado para promover el desarrollo económico³⁷.

En el contexto del Proyecto de Integración Regional y el de Ciudad Internacional del Conocimiento, el Foro Universal de las Culturas se entiende como un elemento aglutinador y un medio para concretizar algunos objetivos de esos proyectos.

El Foro Universal de las Culturas se realizará en Monterrey durante varios meses de 2007. Para el gobierno del estado es un evento que detonará la infraestructura urbana de

³⁵ www.nl.gob.mx/?P=presentacion_codefront

³⁶ “Buscan detonar zona fronteriza de NL”, *El Norte*, por José García, 19 de septiembre de 2005.

³⁷ Plan Estatal de Desarrollo 2004-2009, Gobierno del Estado de Nuevo León, págs. 155-156.

la ciudad y la colocará en un lugar muy importante a nivel global, según se argumenta en la página oficial del evento publicada en internet³⁸.

El Foro se realizó por primera vez en 2004 en la ciudad de Barcelona, España. Es apoyado por la UNESCO y los gobiernos federales y locales. En su primera versión abrió espacios de discusión sobre muy diversos temas como cultura, identidad y diversidad; conflictos, reconciliación y paz, entornos urbanos y territorios; gobernanza y participación. Estos y otros temas se tradujeron en la realización de foros mundiales, ciclos de conferencias y diferentes eventos que se promocionaron a nivel mundial y que provocaron la asistencia de personalidades de todos los continentes³⁹.

La realización del Foro significó la transformación en términos de infraestructura de varios sectores de la ciudad de Barcelona. La creación o transformación de infraestructura es uno de los argumentos en los que más insiste el gobierno de Nuevo León para realizar el evento. En la página web del gobierno del estado se habla del Proyecto de Integración urbanística: Macroplaza – Parque Fundidora – Extensión del Río Santa Lucía. Este proyecto, que ya está en marcha, pretende regenerar el centro de la ciudad de Monterrey y crear el gran escenario en donde se llevará a cabo el Forum.

La principal obra del proyecto, o al menos la más vistosa hasta el momento, es la prolongación de un río artificial que actualmente existe pero de dimensiones muy pequeñas. Al conocer esta obra, la referencia inmediata es el *River walk* (paseo del río), de San Antonio, un río natural que fue regenerado en esa ciudad y que hoy es el principal atractivo turístico. Esa obra se llevó a cabo en el contexto de una feria mundial en San Antonio en 1968⁴⁰. Al respecto, el gobierno de Nuevo León en su página de Internet dice: “Los procesos de regeneración como el que se efectuará en esta zona

³⁸ www.monterreyforum.org

³⁹ www.monterreyforum.org

⁴⁰ La Feria Mundial Hemisfair. El paseo del río y la torre de Las Américas y el parque Hemisfair, tres de los principales atractivos turísticos de San Antonio se desarrollaron con la realización de esta feria.

urbana de Monterrey se han realizado en grandes ciudades como Barcelona y Sevilla, en España; San Antonio, en los Estados Unidos; Osaka, Japón y Montreal, en Canadá”⁴¹. Dentro de todas esas ciudades, la más cercana a Monterrey es San Antonio, lo es no sólo en términos geográficos, sino también sociales.

1.5.4 Casa Nuevo León en San Antonio

En junio de 2005 se llevó a cabo lo que se consideró el primer evento del Foro Universal de las Culturas 2007. Consistió en la presentación de tenores reconocidos a nivel internacional. El evento se llevó a cabo en el Parque Fundidora, futura sede del Foro. Fue promovido a nivel internacional.

Este evento sirvió como ejemplo para uno de los objetivos pretendidos con el Foro, atraer turismo a Nuevo León. Para esta función, la oficina del gobierno del estado de Nuevo León en San Antonio fue tomada en cuenta.

Casa Nuevo León fue abierta en San Antonio en 1992 con la intención de promover en Estados Unidos la inversión en el estado y las exportaciones procedentes del mismo.

Como oficina dependiente del gobierno del estado, su personal y su forma de trabajo han cambiado en varias ocasiones, por ejemplo, durante el periodo de gobierno de Fernando Canales (1997 – 2003), Casa Nuevo León se caracterizó por promover el turismo de Nuevo León y dar asesoría o ayuda a ciudadanos del estado viviendo en San Antonio⁴².

En la administración del gobernador Natividad González (2004 – 2009) la misión de Casa Nuevo León ha cambiado. Al inicio su objetivo era impulsar la inversión extranjera, tal y como se hacía en la primera etapa. Pero desde 2005 las cosas cambiaron. La oficina se acomodó a los requerimientos de los principales Proyectos del estado. En realidad me enteré por casualidad de estos cambios, y la manera en que pude

⁴¹ www.nl.gob.mx/?P=macro_fundidora

⁴² Entrevista con miembros de Casa Nuevo León, 22 de junio de 2004.

localizar a la nueva directora de la oficina resulta interesante para la argumentación que vengo desarrollando sobre los vínculos entre instituciones para fomentar las relaciones regionales y binacionales.

En mi primera visita a Casa Nuevo León en junio de 2004, fui recibido por las dos personas que estaban a cargo de la oficina. Ambas me explicaron que su trabajo consistía en visitar a posibles inversionistas texanos y convencerlos de que invirtieran en Nuevo León. Los enteraban de las facilidades que el gobierno del estado les otorgaría, facilidades incluso mayores que las otorgadas a los inversionistas locales, por cierto. Después, me prometieron folletos, formatos electrónicos de presentación y hasta una lista de empresas de Texas que se habían instalado gracias al trabajo de Casa Nuevo León. Jamás pude volver a contactarlos y no obtuve la información⁴³.

Un año después, cuando hice la estancia de verano en San Antonio, me enteré por medio del presidente del Club de Oriundos del Estado de Nuevo León en San Antonio, que el personal de Casa Nuevo León había cambiado.

Durante varios días intenté comunicarme sin éxito con la nueva directora. Al no poder localizarla por teléfono, acudí directamente a su oficina. Ahí, la recepcionista me dijo que la directora estaba fuera de la ciudad. Casualmente, en el lugar estaba de visita la coordinadora de exhibiciones del Instituto de México, institución dependiente de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Con ella conversé sobre mi trabajo y acordamos una cita para entrevistarla.

Días después, entrevistando a la coordinadora de exhibiciones del Instituto de México (en adelante IM) en San Antonio, pude hablar finalmente con la directora de Casa Nuevo León. Isabel Rico, la coordinadora del IM me preguntó si había hablado con la directora de Casa Nuevo León. Le dije que no había logrado encontrarla. Entonces, ella

⁴³ Diario de campo del 22 de junio de 2004.

tomó su teléfono celular y le llamó a Martha Wood, directora de Casa Nuevo León. Con mucha familiaridad conversó con ella y finalmente le pidió que me diera una cita. Fue así como finalmente pude conocer a la directora de la oficina de Nuevo León. Para mí, la familiaridad con la que hablaron esas dos mujeres y la misma presencia de la coordinadora del IM en las oficinas de Casa Nuevo León, me dejaron ver una comunicación constante entre las dos instituciones. Al entrevistarlas a ambas pude constatarlo.

Por medio de la plática que tuve con Martha Wood supe que Casa Nuevo León había sufrido modificaciones drásticas a partir de diciembre de 2004. Desde entonces, el personal había cambiado y las prioridades de la oficina también.

Aunque la directora no fue muy clara al hablarme sobre sus actividades, entendí en general que la nueva finalidad de su oficina es servir de enlace entre instituciones de San Antonio, Texas, y Estados Unidos, con el gobierno de Nuevo León en su política de integración regional, y en la realización del Foro Universal. Así, por ejemplo, esta oficina fue el centro de distribución para la venta de entradas para el evento de los tenores y se encargó de la transportación en varios camiones de los texanos que asistieron al concierto⁴⁴.

Esta oficina, entonces, se encarga de participar en la organización de las reuniones que se llevan a cabo en torno al proyecto de integración regional y facilitar la comunicación con instituciones de México en San Antonio y con otras de esa ciudad y Texas, como FTA, Bancomext, el gobierno de San Antonio, el Consulado de México y el Instituto de México.

Debido a los cambios en las funciones de Casa Nuevo León, la oficina estaba a punto de cambiar su posición en el esquema organizativo del gobierno del estado, pasando del

⁴⁴ Entrevista con Martha Wood. 4 de agosto de 2005.

Consejo de Desarrollo Económico, a la Corporación de Proyectos Estratégicos de Nuevo León, en donde se encuentra el Programa para la Integración del Desarrollo Regional del Noreste y su vinculación con Texas.

Por medio de mis entrevistas con la directora de Casa Nuevo León y la coordinadora de exhibiciones del Instituto de México pude saber que ambas instituciones estaban trabajando en la organización de “El mes de Nuevo León”, a llevarse a cabo en marzo de 2006 con la finalidad de promover al estado en San Antonio. Esta actividad se inserta en la lógica del gobierno de ese estado para promover a Monterrey turísticamente, y también fomentar la participación de instituciones extranjeras en la organización del Foro Internacional de las Culturas.

La finalidad del Instituto de México es difundir la cultura de México en San Antonio. Para ello organiza principalmente exposiciones artísticas, museográficas y conferencias. En este contexto, ha organizado también varios “El mes de...” que consisten en invitar a instituciones, organizaciones, artistas plásticos, músicos, escritores y deportistas originarios de un mismo estado para que durante un mes se presenten en el Instituto. A ese mes se le da el nombre del estado. La idea es hacer converger a diferentes instituciones para la organización del evento y usarlo como plataforma para generar alianzas para futuros eventos, difundir la economía y la cultura del estado. Como parte de la organización, diversos *tourop operadores* difunden el evento y dan información sobre el estado invitado.

También se invita a participar a artesanos y se hacen exposiciones en los restaurantes para turistas o centros de artesanías más concurridos de San Antonio. Entre los estados que han participado en estas exposiciones están Chihuahua, Coahuila y Veracruz. El evento sobre Nuevo León apenas comenzaba a ser organizado, pero en el IM ya se esperaba la venida de funcionarios del gobierno del estado para hacer algunos acuerdos.

El Mes de Nuevo León es un ejemplo de la importancia que tiene la presencia de la oficina de Nuevo León en San Antonio. Importancia en términos de los vínculos con otras instituciones que abren espacios y facilidades para fomentar la integración.

1.5.5 Instituciones federales y privadas como medio para la integración regional.

La asociación entre Instituto de México y Casa Nuevo León es un ejemplo de que los vínculos institucionales entre las dos ciudades no son promovidos o facilitados solamente por organismos locales. También contribuyen para ello las infraestructuras que han creado los gobiernos federales, como el mismo IM. En esta sección daré el ejemplo de iniciativas de los gobiernos federales tanto de Estados Unidos como de México que funcionan también para la integración institucional y comercial. Se trata de la red de *Small Business Development Center* (en adelante SBDC), por parte del gobierno de Estados Unidos; y del Banco de Comercio Exterior, por parte del gobierno de México.

1.5.5.1 Institute for Economic Development y la red Small Business Development Center

El Instituto para el Desarrollo Económico (en adelante IED por sus siglas en inglés), es parte de la Universidad de Texas en San Antonio. Ofrece servicios de asesoría, capacitación, investigación e información para facilitar el desarrollo económico y comunitario en la región Sur de Texas, Región Frontera y los estados de Oklahoma y Louisiana⁴⁵.

El IED es la sede en San Antonio de la SBDC, que en español se llama Agencia Federal para el Desarrollo de la Pequeña Empresa. Esta red es financiada e integrada por el gobierno de Estados Unidos, gobiernos locales, la iniciativa privada e instituciones de

⁴⁵ www.iedtexas.org/iedAbout.htm

educación superior. Generalmente son estas últimas las que funcionan como sedes de los SBDC⁴⁶.

El IED tiene diferentes programas⁴⁷ y prácticamente todos están dedicados a apoyar la apertura y expansión de los pequeños negocios por medio del *Small Business Development Center*. El 60% de los clientes del IED son exportadores y el 40% importadores. El 40% del total son hispanos que viven en San Antonio. México es el principal país con el que tienen actividades económicas sus clientes⁴⁸.

La diferencia entre el IED y otras instituciones que asesoran a los exportadores o importadores es que el IED brinda capacitación para enseñar a los empresarios a hacerlo por sí mismos, al contrario de otras instituciones que lo hacen en lugar de los empresarios. Lo mismo sucede con las personas a las que asesoran para abrir o expandir un negocio, ya sea en México o en Estados Unidos. Se le capacita para que la persona lo haga aunque esto no quiere decir que ya no se le brinde asesoría. Al igual que FTA o Bancomext, el IED también cuenta con información de estudios de mercado que pone a disposición de sus clientes, aunque utilizan frecuentemente las bases de datos e información que maneja el Bancomext. La diferencia más importante entre el IED y lo que otras instituciones de San Antonio ofrecen, es que los servicios del IED son prácticamente gratuitos.

1.5.5.1.1 El IED y Monterrey.

El *International Trade Center* (ITC) es el departamento del IED que se encarga de las relaciones con México. Ahí hay una sección encargada con la zona norte. Es aquí en donde se tienen los principales vínculos con Monterrey, sobre todo con gente que busca

⁴⁶ www.sba.gov/espanol/Asesoría_y_Capcitacion/centro_de_desarrollo_empresarial.html

⁴⁷ Estos programas son el mismo *Center for Economic Development, Human Capital Program, IRS Compliance Alliance, San Antonio Minority Business Development Center, National SBDC Information Clearinghouse, SBDC South-West Texas border Region, SBDC International Trade Center, SBDC San Antonio, SBDC Technology Center, Southwest Trade Adjustment Assistance Center.* www.iedtexas.org/iedPrograms.htm

vender sus productos en Texas. El ITC da capacitación a las personas de México que buscan comercializar en Texas, o a los texanos que quieren hacer negocio en México. El énfasis en estas capacitaciones está en diferenciar la manera de hacer negocio en uno u otro país⁴⁹.

Para hacer los contactos en México y para que los mexicanos los contacten a ellos utilizan a las Casa San Antonio que están en Monterrey, Guadalajara y la ciudad de México.

En México también tienen contacto con instituciones que desarrollan programas de apoyo a las pequeñas y medianas empresas, conocidas en México como PYMES. En Monterrey, por ejemplo, tienen comunicación frecuente con el Centro de Incubación y Desarrollo Empresarial⁵⁰, de la Universidad de Monterrey⁵¹, en donde se brinda también asesoría a las PYMES. Este Centro, al igual que otros que hay en México, están vinculados a la red conformada por los SBDC en todo Estados Unidos, de tal manera que entre ellos hay reuniones y canalización de información, contactos y clientes.

La mayoría de los usuarios mexicanos del IED provienen de Monterrey, Guadalajara y México. No hay una ciudad que destaque más entre éstas, más bien se caracterizan por la diversificación de los sectores que son fuertes en cada una.

De Monterrey proceden empresarios o comerciantes que manejan productos industriales, lozas, artículos para el hogar y la construcción, también comida como salsas y dulces. Los productos alimenticios son los que predominan entre los empresarios de Guadalajara, y del Distrito Federal hay una mayoría de productos de plástico.

⁴⁸ Entrevista con el Dr. Robert M. McKinley, Vicepresidente Asociado del IED, y Cliff Paredes, Director del *Small Business Development Center*.

⁴⁹ Entrevista con Reynaldo Cano, *Señor International Business Consultant*. 1 de agosto de 2005.

⁵⁰ Al respecto ver www.udem.com/centros/cide/index.html.

⁵¹ Universidad privada de inspiración católica.

Aunque Monterrey no es un centro que destaque de los otros centros urbanos más grandes de México. El IED enfoca sus actividades con el norte de México en esa ciudad, dándole una posición de centro regional.

1.5.5.2 Banco Comercio Exterior (Bancomext)

En mi búsqueda de instituciones involucradas en los vínculos económicos entre Monterrey y San Antonio, varias personas me recomendaron acudir a Bancomext pues es “la primera referencia de la gente que viene de México para hacer negocio”⁵². Esta institución pertenece al gobierno de México. Su objetivo es “impulsar el crecimiento de las empresas mexicanas, principalmente pequeñas y medianas e incrementar su participación en los mercados globales”⁵³. Para tal efecto, Bancomext ofrece productos de crédito, servicios financieros y de promoción comercial. Sus clientes pueden ser tanto empresas exportadoras como personas físicas dedicadas o interesadas en la exportación⁵⁴.

Bancomext tiene Centros en varias ciudades de México y Consejerías y Módulos Comerciales en Asia, Europa, Latinoamérica, Canadá y Estados Unidos. Dos de las ocho Consejerías y Módulos que Bancomext tiene en este último país están en Texas, en Dallas y Houston⁵⁵. En San Antonio se encuentra un Módulo Comercial que depende de la Consejería de Dallas. La oficina de San Antonio tiene como área de influencia la región centro y sur de Texas y el estado de Nuevo México. Atiende principalmente a las ciudades de Austin, Brownsville, Corpus Christi, El Paso, Laredo, McAllen y San Antonio. En Nuevo México atiende ciudades como Albuquerque, Las Cruces y Santa

⁵² Entrevista con Reynaldo Cano, *Señor Internacional Business Consultant del International Trade Center del Samll Business Development Center* en el *Institute for Economic Development* de la Universidad de Texas en San Antonio. 1 de agosto de 2005.

⁵³ www.bancomext.com

⁵⁴ www.bancomext.com

⁵⁵ Texas es el único estado en donde hay más de una Consejería. El resto están en Los Ángeles, Atlanta, Chicago, Nueva York y Miami.

Parte I.

Fe⁵⁶. Esta oficina es dirigida por Lauro Jáuregui, quien después de estar en la oficina de Monterrey, fue enviado hace cinco años a San Antonio. Él me concedió una entrevista.

1.5.5.2.1 Bancomext y Monterrey

El 60% de los asuntos de exportación mexicana a Texas que tratan en el Módulo Comercial de San Antonio vienen de la zona noreste de México, incluyendo a Chihuahua. El otro 40% se distribuye de manera dispersa entre la ciudad de México, San Luis Potosí, Aguascalientes, Jalisco y algunos otros estados del país. El 60% de actividad norestense está compuesto por un 40% de actividad que viene de Monterrey o Nuevo León. El otro 20% son empresas o actividades originarias de los otros estados.

No hay un perfil característico para la mayoría de los clientes de Bancomext en San Antonio⁵⁷.

A sus clientes (pequeñas, medianas y grandes empresas) Bancomext les proporciona orientación sobre los mejores lugares para instalar su negocio o distribuir su producto. Al mismo tiempo, los puede vincular con instituciones como FTA, por medio del programa de Incubadora de Negocios.

Entre las mercancías que más se exportan de México hacia San Antonio se encuentran, en primer lugar, los materiales para construcción. Se trata de productos que no tienen flete gracias a los acuerdos comerciales, o que son más fáciles de transportar, como adoquín, teja, molduras, acabados, pisos y muebles para baño. En segundo lugar se exportan alimentos procesados, en donde la mayoría está compuesta por las exportaciones de dulces regionales. En tercer lugar están las artesanías.

En opinión del director del Módulo Comercial de Bancomext en San Antonio, ninguna de las grandes ciudades de México destaca sobre las otras en su participación en las tres principales de exportaciones que llegan a San Antonio.

⁵⁶ www.bancomext.com/Bancomext/publicasecciones/secciones/6126/MercadoSanAntonio.pdf

1.5.5.3 Asociación de Empresarios Mexicanos en San Antonio.

La Asociación de Empresarios Mexicanos en San Antonio (en adelante AEMSA), es un ejemplo de una asociación independiente de las iniciativas gubernamentales que también participa en el fomento de los vínculos entre Monterrey y San Antonio.

La AEMSA fue creada en 1996 con la intención de agrupar a empresarios y profesionistas mexicanos que viven en San Antonio. Es una asociación sin fines de lucro que busca promover relaciones de negocios y la convivencia social de sus miembros. Para lograr este objetivo, los miembros de la asociación se reúnen el último lunes de cada mes en un “Desayuno Mensual”. A cada reunión asiste algún orador o *speaker* -como le llaman en la Asociación-, quien trata temas que tienen que ver con México. Entre los *speakers* han estado gobernadores, secretarios de estados mexicanos, agentes de migración, periodistas, analistas⁵⁸.

Los Desayunos Mensuales no tienen costo para los socios, quienes cada año pagan una cuota de 300 dls. En cambio para quienes no son socios, el Desayuno tiene un costo de 25 dls. Cada Desayuno es patrocinado por alguna empresa de la localidad. En el Desayuno, además de presentarse la exposición sobre algún tema, se presentan a los nuevos socios o a asistentes importantes, el Consulado General de México da algunos avisos y los socios tienen la oportunidad de hacer *networking*, es decir, establecer relaciones entre ellos y abrir posibilidades para nuevos negocios, o conocer personas que pueden apoyar el desarrollo de sus propios negocios como bufetes contables o de abogados.

⁵⁷ Entrevista con Lauro Jáuregui, director del Módulo Comercial de Bancomext en San Antonio. 27 de julio de 2005.

⁵⁸ El día en que visité al presidente de la Asociación, por ejemplo, me dio una invitación para asistir de manera gratuita al Desayuno Mensual de Junio, en donde el orador sería Buddy García, Sub-Secretario de Estado de Texas y Coordinador de Comercio para la Frontera, con el tema: “Texas/Mexico Border: Front Door to Opportunity”.

Más que funcionar como una oficina, la AEMSA funciona como una red, razón por la cual no tiene un local con una dirección o un teléfono. Es por medio de su presidente que se hacen los contactos.

1.5.5.3.1 La AEMSA y Monterrey.

De acuerdo con el señor Smith, presidente de la AEMSA, la mayoría de los 82 miembros de la Asociación son personas que vienen del Distrito Federal o empresas que tienen que ver con aquella ciudad. Después le siguen, en número, los miembros vinculados con Monterrey (alrededor de un 20%). Enseguida los de Guadalajara y después los relacionados con otras ciudades o regiones de México. Pero no todos los miembros tienen que ver directamente con México. Hay también quienes tienen empresas en San Antonio y están interesados en ofrecer sus servicios a empresas que exportan o importan entre Estados Unidos y México o empresas mexicanas que se instalan en San Antonio⁵⁹.

Ahora bien, cuando llamé al presidente de la Asociación de Empresarios y después de explicarle el objetivo de mi trabajo, me dijo que Monterrey era de un interés especial para la Asociación⁶⁰. Al momento de entrevistarle, le pregunté por qué me había dicho esto, entonces me explicó la relevancia que para él, la AEMSA y la ciudad de San Antonio tiene Monterrey.

El Sr. Smith está muy bien enterado de la política integradora del gobierno de Nuevo León. Incluso, tanto en San Antonio como en Monterrey ha conversado en varias ocasiones con el director del Programa para la Integración del Desarrollo Regional del noreste y su vinculación con Texas. Además, argumentó saber que las economías de los estados del noreste mexicano y Texas formarían reunidas “la economía número siete o

⁵⁹ Entrevista con Javier Smith, presidente de la AEMSA, 21 de junio de 2005.

⁶⁰ Diario de campo del 21 de junio de 2005.

nueve del mundo”. No me supo dar la fuente de este dato, pero en realidad lo que me resultó interesante fue que lo tuviera en cuenta.

Además, argumentó que con el Tratado de Libre Comercio se ha creado el eje económico Monterrey – San Antonio como parte de los corredores comerciales de Norteamérica. La AEMSA está particularmente interesada en aprovechar las ventajas que tal dinámica económica ofrece.

En consecuencia, la Asociación mantiene comunicación constante con Casa Nuevo León, sus miembros realizan viajes frecuentes a Monterrey, tuvieron como expositor al Secretario de Desarrollo Económico del estado de Nuevo León. Además, en Monterrey han estado en varias reuniones con el actual gobernador del estado. También, la Asociación ha participado en las misiones comerciales que *FTA*⁶¹ ha hecho en ciudades de México incluyendo Monterrey.

Como un ejemplo del aumento de los vínculos económicos entre Monterrey y San Antonio utilizó a su propia empresa, la cual fabrica productos en Monterrey y los vende en Estados Unidos, esto causa que él en particular deba viajar dos veces por mes a Monterrey. Como él, otros empresarios viajan entre las dos ciudades. Al respecto me comentó, “el viaje por tierra toma seis horas y a veces vamos a reuniones que tardan cuatro o cinco horas”⁶². En este contexto, la AEMSA consiguió una tarifa especial con la aerolínea encargada de los vuelos diarios entre San Antonio y Monterrey.

Ahora bien, en la plática que sostuve con el Sr. Smith, me pude dar cuenta de que es una persona totalmente inmersa en el mundo empresarial de San Antonio. Está enterado de quiénes dirigen oficinas importantes tanto en el gobierno de la ciudad como en empresas o instituciones. Después de entrevistarle, salí de su oficina con una lista de siete nuevos contactos para tener información sobre los vínculos económicos con

⁶¹ Oficina descentralizada de la ciudad de San Antonio. Al respecto ver el siguiente apartado.

⁶² Entrevista con Javier Smith, presidente de la AEMSA, 21 de junio de 2005.

Monterrey. De hecho, por sus comentarios pude notar que para las autoridades del gobierno de Nuevo León, el presidente de la AEMSA es un actor importante en las relaciones con San Antonio. Es en este contexto que enmarco sus opiniones sobre la ciudad de Monterrey.

Sobre Monterrey, me dijo, “[allá] se ha hecho mucha infraestructura, un ejemplo es la autopista para el aeropuerto, ya puedes tomar Constitución⁶³ bien rápido”. También me comentó que recientemente había hecho un viaje a Monterrey con empresarios de Florida que visitaban por primera vez esa ciudad, “no daban crédito a lo que veían, grandes avenidas, cadenas comerciales...”. Además, “En Casa Nuevo León ya nos presentaron el proyecto del Río Santa Lucía. Va a quedar precioso”⁶⁴.

El ánimo que el señor Smith me manifestó en la entrevista fue más allá. Hizo referencia a la “igualdad de niveles entre las dos ciudades, cosa que no pasa entre San Diego y Tijuana, o entre Juárez y El Paso”. Incluso, se refirió a la relación entre Monterrey y San Antonio de la siguiente manera: “San Antonio es para los de Monterrey como Miami para los de Cuba”, agregando que “San Antonio es la entrada a Estados Unidos y aquí los mexicanos se sienten muy bien y más los de Monterrey”⁶⁵.

Párrafos más arriba advertí que el señor Smith es un actor involucrado en el entretrejo de relaciones institucionales y empresariales entre Monterrey y San Antonio. Su opiniones resultan importantes no sólo en el sentido de que éstas sean tomadas en cuenta por los dirigentes de otras instituciones involucradas en la misma dinámica, sino por venir de un actor involucrado en el ambiente empresarial y político de ambas ciudades.

⁶³ Se refiere a la Avenida Constitución, la más importante de la ciudad de Monterrey y que desde el 3 de diciembre de 2004 quedó conectada al aeropuerto por medio de una autopista. Esto permite ir desde el aeropuerto hasta la principal zona de negocios de Monterrey (en el municipio de San Pedro Garza García) sin semáforos.

⁶⁴ Entrevista con Javier Smith, presidente de la AEMSA, 21 de junio de 2005.

⁶⁵ Entrevista con Javier Smith, presidente de la AEMSA, 21 de junio de 2005.

Más que enjuiciar la visión del señor Smith y valorar su grado de verdad o falsedad, me interesó terminar esta sección citándolo para hacer el contraste con el apartado siguiente, en el que mostraré los casos de otro tipo de actores, que permanecen totalmente al margen del entramado de relaciones institucionales para los vínculos entre Monterrey y San Antonio, pero que también tienen la capacidad de ejercer los recursos que les proporcionan las redes sociales y eventualmente algunas instituciones.

1.6 Club de oriundos de Nuevo León en San Antonio.

El Club de Oriundos de Nuevo León en San Antonio fue fundado en 1996 por iniciativa personal del arquitecto Refugio Martínez, ex director de Casa Nuevo León. La intención original al fundar el Club fue la de promover la convivencia entre neoloneses radicados en San Antonio y generar algún tipo de promoción a los productos de ese estado, como los dulces u otro tipo de artesanías, idea que en realidad no se concretizó.

Desde un inicio, se propusieron reuniones mensuales y se establecieron algunos estatutos mínimos para la forma de trabajo y la organización al interior del Club. Se estableció que cada año se elegiría o reelegiría a un presidente y mesa directiva. Se mantuvo la idea de que el Club tuviera como finalidad la convivencia social entre sus miembros.

Para pertenecer al Club de Oriundos de Nuevo León, cada miembro debe pagar una cuota inicial de diez dólares, y posteriormente, cada año debe cubrir el pago de 24 dólares para solventar los gastos de organización. Además, en cada reunión mensual, entre los asistentes deben cooperar para cubrir el costo del local en que son las reuniones, cincuenta dólares.

En las reuniones, el presidente en turno informa sobre actividades realizadas o por realizar. Además, cada presidente ha dado un cierto perfil a las reuniones o actividades. Algunos, por ejemplo, han promovido la presentación de obras de teatro, otros la de

pláticas o conferencias de escritores, profesores, funcionarios o personalidades de México o San Antonio. Durante algún tiempo, se organizaron bailes, aunque esta actividad no fue apoyada por muchos de los miembros.

El Club cuenta actualmente con setenta miembros. La mitad de ellos participan activamente en la organización, reuniones, eventos, etc. El resto participan sólo en algunas reuniones. La mayoría de ellos son originarios de municipios que están fuera del área metropolitana de Monterrey. Al igual que Guillermo, tienen parientes viviendo en esa área. Además, no todos son originarios de Nuevo León, pues se acepta como miembros a personas que deciden entrar para colaborar en las acciones del Club, o porque tienen alguna razón que los vincule a Nuevo León. Aunque estos casos son los menos⁶⁶.

El Club Nuevo León mantiene las características comunes a otros clubes de oriundos en Estados Unidos (González G.,1999:288). La mayoría de sus miembros si no es que todos, son migrantes de primera generación, y en éste, como en muchos otros casos, se trata de personas que fueron socializadas en México, pero que han vivido un buen número de años en Estados Unidos. Además, en realidad son pocos los miembros activos del Club, y más bien, una de las tareas de quienes sí son activos, es congregar al resto para que cooperen en ciertas labores o ante ciertas circunstancias.

Actualmente, el Club Nuevo León es una de las comunidades registradas en el Programa de Comunidades de Mexicanos en el extranjero de la Secretaría de Relaciones Exteriores. El actual presidente del Club, Guillermo Escandón, es miembro de tal Programa. En San Antonio existen nueve clubes de mexicanos representando a los estados de Nuevo León, Coahuila, Tamaulipas, Guanajuato, Puebla, San Luis Potosí,

⁶⁶ Diario de campo del 24 de junio de 2004.

Aguascalientes y Jalisco. Hay otro más que ha tomado el nombre de Latinos en Acción, que fue formado por exmiembros de otros clubes⁶⁷.

1.6.1 Construyendo vínculos al margen de las grandes instituciones.

En la sección anterior me he referido a Guillermo Escandón, actual presidente del Club de Oriundos de Nuevo León. Él es originario de Sabinas, Nuevo León. Emigró por primera vez a Estados Unidos en 1961 y radica en San Antonio desde 1972. Es miembro de la familia Escandón de la cual hablo en la Parte III de esta tesis. Durante varias décadas fue albañil en varias partes de Estados Unidos. Esa fue su actividad principal en San Antonio hasta que se retiró, en 1995. Desde entonces se dedica a reparar aparatos domésticos de refrigeración para complementar los ingresos que recibe por su pensión. Pero la mayor parte de su tiempo lo dedica a realizar actividades del Club. Es el miembro más participativo, ha sido presidente durante cuatro años (1999 – 2002) y a finales de 2004 fue electo nuevamente para cubrir el periodo de 2005.

Una vez que se hizo presidente del Club, Guillermo Escandón consiguió cambiar el perfil del mismo. De tal manera que dejó de ser un club social y se convirtió en una organización de beneficencia sin fines de lucro. Durante la presidencia de Guillermo Escandón, el estado de Texas otorgó al Club la certificación 503C3, que lo acredita como una organización sin fines de lucro. Cada año, el Club debe comprobar donaciones otorgadas a otras instituciones por varios miles de dólares para poder mantener la certificación. El trabajo de Guillermo consiste entonces en conseguir los donativos y llevarlos hasta sus destinatarios en México. Para ello, generalmente utiliza su propia camioneta, o con la ayuda de algunos pocos miembros comprometidos del Club, sube la carga a trailers que él mismo consigue.

⁶⁷ Visita al Consulado General de México en San Antonio, diario de campo del 23 de junio de 2004.

Los donativos del Club han convertido a Guillermo en una persona reconocida ante diferentes autoridades en México. Principalmente, ha tejido una enorme red de relaciones debido a su intensa actividad en el Club. En San Antonio, gracias a Guillermo el Club consigue donativos con el Hospital Metodista y la cadena de supermercados HEB. También, tiene convenios con un hospital de Houston para el tratamiento de deformaciones en niños. Además, Guillermo participa de las frecuentes reuniones en el Consulado General de México en San Antonio. Lo hace como presidente del Club o simplemente como miembro de la comunidad mexicana en la ciudad. Constantemente recibe invitaciones de funcionarios de esa institución para participar en eventos o reuniones.

La red de relaciones que Guillermo ha desarrollado se extiende hasta el norte de Nuevo León y Monterrey. En diferentes municipios, es conocido por las autoridades municipales, directores de instituciones como Desarrollo Integral de la Familia, asilos de ancianos, hospicios, clínicas públicas, escuelas. Reporteros de periódicos de Monterrey llaman a Guillermo eventualmente para pedirle su opinión sobre algún tema referido a los mexicanos en Estados Unidos. Lo mismo pasa con reporteros de San Antonio y de su natal Sabinas⁶⁸.

Guillermo ha participado en protestas organizadas por los miembros de otros clubes de Estados Unidos en contra de los aumentos en las cuotas por ingresar vehículos norteamericanos a México. También ha participado en reuniones sobre la política de México hacia los ciudadanos radicados en Estados Unidos. Incluso, en el Consulado General de México en San Antonio es conocido por sus intervenciones críticas en contra de las propuestas del gobierno mexicano. Actualmente, Guillermo es poco acogido por

⁶⁸ Diario de campo del 24 de junio de 2004.

la cónsul. Él la critica constantemente pues considera que es muy escaso su apoyo a las comunidades mexicanas en la ciudad.

Durante todo el trabajo de campo tuve muchas conversaciones con Guillermo. En ellas, me comentó sobre los problemas al interior del Club, con los funcionarios del consulado, su buena relación con el presidente del Club Amigos de Coahuila, la necesidad de mantener el perfil del Club como una asociación sin fines de lucro y sus aspiraciones de lograr hablar con el gobernador en turno de Nuevo León.

Sobre esto último, Guillermo me comentó que ha hecho varios intentos. Durante la administración del gobernador Fernando Canales, Guillermo envió una carta dirigida a éste para invitarlo a visitar a los miembros del Club en San Antonio. El gobernador le contestó con una carta que pude leer. En ella, le decía que en cuanto tuviera un espacio en su agenda los visitaría. Esto nunca sucedió⁶⁹.

Desde que conocí a Guillermo, en el segundo semestre de 2004, me comentó sobre su deseo de hablar con el actual gobernador de Nuevo León para plantearle la necesidad más importante para el Club, la adquisición o renta de una bodega en Nuevo Laredo o San Antonio, para almacenar los donativos que frecuentemente deben permanecer varados, esperando el permiso de la Aduana de Laredo y la Secretaría de Hacienda de México. Esto, claro, es otro de los temas que Guillermo quisiera tratar con el gobernador, el de las dificultades para cruzar la aduana con los donativos⁷⁰.

El periodo de trabajo de campo terminó y Guillermo no logró entrevistarse con el gobernador, a pesar de que en varias ocasiones coincidió con éste en alguna visita al norte de Nuevo León. Por diversas razones, nunca pudo acercarse al gobernante o hacerle llegar un mensaje.

⁶⁹ Diario de campo del 24 de junio de 2004.

⁷⁰ Diario de campo del 10 de noviembre de 2004.

Sobre los problemas en la Aduana me comentó que principalmente el equipo médico es difícil de cruzar, pues se necesitan permisos especiales que demoran meses. Pero también otros donativos causan problemas. Durante 2004, por ejemplo, el Club Nuevo León y el Club Amigos de Coahuila, organizaron un viaje a un ejido en los límites de Nuevo León con Tamaulipas. En esa ocasión llevaban un cargamento de aproximadamente 150 mochilas con útiles escolares en su interior. Era un donativo para la escuela del ejido. El viaje era una combinación de turismo y viaje de beneficencia social. Reunieron a cincuenta personas para hacerlo.

Al cruzar la frontera, la comitiva tuvo dos problemas. El primero fue que no pudieron cruzar un equipo médico que donarían en Sabinas. El segundo fue que no les permitían cruzar las mochilas. Después de que Guillermo y el presidente del Club Amigos de Coahuila negociaron con el director de la Aduana de Nuevo Laredo, cosa que han hecho en otras ocasiones, éste les permitió que pasaran las mochilas siempre y cuando cada pasajero llevara consigo tres mochilas, como simulando que eran de su propiedad y no artículos que eventualmente se pudieran vender en México⁷¹.

El *tour* incluía dos noches de hotel y dos banquetes. El primero de los banquetes fue en Sabinas, en donde el presidente municipal invitó a los viajantes. El segundo banquete fue en el ejido en donde harían el donativo. El presidente del Club Coahuila era quien tenía relaciones con habitantes de ese ejido. Y Guillermo fue quien originalmente recibió la invitación del alcalde de Sabinas, en donde Guillermo es muy conocido por los frecuentes donativos que lleva.

Ahora bien, las dificultades de Guillermo al cruzar la frontera, su afán de entrevistarse algún día con algún gobernador y los constantes donativos que logra obtener en San Antonio para luego entregarlos en Nuevo León, manifiestan que su trabajo permanece

⁷¹ Diario de campo del 10 de noviembre de 2004.

aislado de los recursos que pudieran proporcionarle instituciones como el gobierno del estado de Nuevo León, autoridades aduanales, municipales o consulares. Por el contrario, en el caso de las autoridades municipales y de instituciones locales, éstas son beneficiadas por la labor que realiza el Club. En este contexto, aunque el Club de Oriundos se enmarca en la infraestructura institucional del Programa para las Comunidades Mexicanas en el Exterior, esta infraestructura en realidad no funciona para que el Club sostenga o ejerza de manera más eficiente sus vínculos con México. Además, el gobierno del estado de Nuevo León no ha intervenido de ninguna manera para facilitar las labores del Club. La política de integración del estado de Nuevo León parece estar específicamente dirigida al fomento económico.

En el caso del Consulado, él mismo me explicó que su presencia y la del Club, benefician más al Consulado y no al contrario. Es decir, el Consulado se beneficia de la participación de un Club de Oriundos en sus reuniones, pues así muestra a las autoridades federales la eficiencia de su trabajo en el fomento a la formación de comunidades de mexicanos en el extranjero, sobre todo, al tratarse de un Club tan activo como el de Nuevo León⁷². En cambio, no hay beneficios directos que el Club reciba del Consulado más allá del aval de éste mismo.

Por otro lado, Guillermo recibe los donativos de instituciones privadas de San Antonio y Texas. Del estado de Texas, el Club ha recibido el nombramiento de organización no lucrativa, lo cual facilita enormemente la obtención de donativos, pues les permite funcionar en la legalidad.

En este esquema, la red de relaciones que Guillermo ha tejido se beneficia de instituciones texanas y es el Club el que aporta a instituciones en México sin recibir nada a cambio. En este sentido, la labor del club se mantiene aislada de las políticas de

integración regional del gobierno de Nuevo León. Se trata pues de vínculos que Guillermo ha tejido “desde abajo”. El último ejemplo de la manera en que el Club se beneficia de las redes sociales de Guillermo, es la ayuda que han recibido de un joven empresario de Monterrey que recientemente emigró a San Antonio. Este empresario conoció a Guillermo en una reunión de la Asociación de Empresarios Mexicanos en San Antonio, a la que el presidente del Club Nuevo León asistió por casualidad y después de pagar la cuota de 25 dólares que permiten la entrada a una sesión de esa organización.

Cuadro 1.3. Lista de instituciones, lugares y donativos que integran la red de relaciones del Club de Oriundos de Nuevo León en San Antonio. Fuente: hemeroteca personal de Guillermo Escandón y diferentes conversaciones con él mismo.	
Instituciones y lugares en Estados Unidos	
<ul style="list-style-type: none"> - Gobierno del estado de Texas. - South West General Hospital, San Antonio. - Hospital Metodista, San Antonio. - Hospital en Houston. - International Folk Cultural Center, de la Our Lady of the Lake University, San Antonio. - Universidad de Texas en San Antonio. 	<ul style="list-style-type: none"> - Consulado General de México en San Antonio. - Club Amigos de Coahuila, San Antonio. - Villa María, San Antonio. - HEB, San Antonio. - Cruz Roja, San Antonio. - Periódico <i>Express News</i>, San Antonio. - Periódico <i>La Prensa</i>, San Antonio. - Canal Telemundo, San Antonio.
Instituciones y lugares en México	
<ul style="list-style-type: none"> - Clínica en Dr. González, N.L. - Clínica en Cd. Guadalupe, N.L. - Clínica en Bustamante, N.L. - Clínica en Sabinas, N.L. - Clínica en Vallecillo, N.L. - Club de Leones, Cd. Mier, Tamps. - Club Sertoma, Sabinas, N.L. - Club de Leones, Sabinas, N.L. - Club de Leones, Monterrey, N.L. - Grupo Ser, Cd. Guadalupe, N.L. - Comunidad de Villa de Fuentes, Coah. - Hacienda San Pedro, Zua Zua, N.L. - Periódico <i>El Norte</i>, Monterrey, N.L. - Periódico <i>El Regio</i>, Monterrey, N.L. 	<ul style="list-style-type: none"> - Cáritas de Sabinas, N.L. - DIF de Sabinas, N.L. - Municipio de Sabinas, N.L. - Municipio de Bustamante, N.L. - Escuela de discapacitados, Cd. Guadalupe, N.L. - Hermanas del Refugio, Monterrey, N.L. - HEB, Monterrey, N.L. - Asilo de ancianos de Sabinas, N.L. - Casa del Migrante Nazareth, Nuevo Laredo, Tamps. - Revista <i>Perfil Político</i>, Sabinas, N.L. - Periódico <i>El Bravo</i>, Matamoros, Tamps.
Tipo de donativos	
<ul style="list-style-type: none"> - Operaciones quirúrgicas. - Sillas de ruedas. - Camillas. - Equipo de Rayos X. - Equipo para anestesia. 	<ul style="list-style-type: none"> - Víveres para damnificados. - Pares de tenis. - Bates de beisbol. - Útiles escolares. - Dinero en efectivo.

⁷² De acuerdo con Guillermo, hay clubes que están formados por una sola persona y se han convertido en un membrete. Ese sería el caso de clubes como San Luis Potosí, Aguascalientes y Puebla. Diario de campo del 8 de julio de 2004.

Este empresario conversó con Guillermo después de que éste interviniera en la sesión e hizo algún comentario sobre el trabajo del Club. El joven empresario se entusiasmó con la labor del Club. Pronto se convirtió en miembro y ha sido un participante muy entusiasta. Gracias a este nuevo miembro que se dedica a cuestiones relacionadas con las computadoras, el Club tiene ahora una página de Internet en donde reporta sus actividades y solicita donativos⁷³.

1.7 Conclusión

En este capítulo he mostrado cuáles son las instituciones que fomentan los vínculos institucionales y comerciales entre Monterrey y San Antonio. Al hacerlo, he evidenciado que el trabajo de dichas instituciones se enmarca en una política que pretende colocar a ambas ciudades y su región de manera competitiva en el panorama global, teniendo a la capital de Nuevo León y la otrora capital migratoria de Texas, como capitales regionales y principales puertos interiores.

La política del gobierno de Nuevo León es muy clara en ese sentido y para ello ha elaborado Proyectos y emprendido acciones. Por su parte, la ciudad de San Antonio tiene en la FTA al principal ejecutor de su política hacia el comercio exterior. Y ya he mostrado que para esa institución, Monterrey y Nuevo León son las entidades mexicanas con las cuales mantiene mayor contacto. En ese contexto, Casa Nuevo León funciona ahora como enlace con San Antonio, Texas y Estados Unidos en beneficio de los principales programas del gobierno del estado de Nuevo León.

Los casos del IED y el Bancomext, muestran cómo las políticas de los gobiernos federales sirven también para sentar infraestructuras que son aprovechadas por los gobiernos locales para generar más vínculos binacionales.

⁷³ Diario de campo del 10 de noviembre de 2004.

De alguna manera, la AEMSA evidencia la visión de los usuarios y beneficiarios primarios de las políticas y el trabajo de las instituciones para el comercio exterior y los vínculos binacionales.

Ahora bien, aunque San Antonio y Monterrey son ciudades que están conectadas al mercado global (sea por medio de empresas locales filiales de otras extranjeras, o por medio de empresas locales que se han instalado en otros países), sus economías funcionan primero en vinculación con el ámbito nacional. La industria turística de San Antonio depende en su mayor parte del turismo norteamericano, y Monterrey, como ya mencioné, se encuentra todavía en una posición periférica en el esquema de las ciudades globales. En este contexto, ninguna de estas ciudades cumple con el primer requisito que Ohmae sugiere para las regiones estado, el de sus vínculos primarios con el mercado global, antes que con el nacional.

El entramado de relaciones y actividades expuesto en este capítulo habla de los esfuerzos por superar y las ventajas y dificultades que representa la presencia de una frontera internacional. Pero estos esfuerzos, esta construcción de infraestructuras al mismo tiempo generan o reproducen ciertas desigualdades o formas de exclusión, como la que sufre el Club de Oriundos al quedar al margen de los beneficios que suponen las políticas que facilitan el flujo de mercancías y bienes.

Sean como sean, las actividades descritas en este capítulo se refieren y se llevan a cabo debido a que esa frontera está ahí presente, convirtiéndose, como menciona Cerutti (1999:63) en “un pretexto” para el estímulo de “una intensa y lucrativa actividad mercantil”. Se trata pues, de un espacio económico binacional. Aunque en este espacio, lo mercantil y lo institucional son sólo una parte del mismo.

PARTE II

INFRAESTRUCTURAS Y CONSUMO

CAPÍTULO 2.

INTRODUCCIÓN A LAS INFRAESTRUCTURAS Y EL CONSUMO

EN EL ESTE DE LA FRONTERA.

2.1 Introducción

Una de las principales motivaciones para desplazarse de sur a norte y de norte a sur a través del espacio social comprendido entre Monterrey y San Antonio es el consumo. Diferentes tipos de infraestructuras sostienen y se sostienen a través de las múltiples formas de movilizarse para hacer consumo. Medios de comunicación, empresas formales e informales para transportar personas y objetos, viajes organizados para el turismo, peregrinaciones religiosas y apuestas en casinos muestran la diversidad de formas de organización y movilidad que involucran el consumo de mercancías más allá de la frontera.

A través de las actividades de consumo que se desarrollan al este de la frontera se pueden conocer las diferentes infraestructuras que funcionan para que los individuos y colectividades se desplacen por el espacio social y los objetos circulen¹.

En este capítulo detallo el funcionamiento de infraestructuras que se han desarrollado a partir de los constantes flujos de personas y objetos que conforman el espacio social Monterrey-San Antonio.

En este contexto, las infraestructuras a las que haré referencia en el capítulo siguiente manifiestan, las relaciones en las redes sociales producto de la migración, la importancia de los vínculos de parentesco a uno y otro lado de la frontera, y las actividades de consumo que forman parte también del espacio social.

¹ Es necesario advertir que no se puede tomar al consumo como una actividad separada de otras que conforman al espacio social. En la Parte III de esta tesis hablaré de los desplazamientos por migración, de los objetos que se intercambian entre parientes y los desplazamientos que suceden en torno a las relaciones familiares. Como mostraré ahí, específicamente en el caso de la familia Garza, el consumo forma parte de esos intercambios. Y al hablar de los objetos que los miembros de las familias Garza y Pérez buscan en la frontera y San Antonio, en el capítulo 4, evidenciaré también la relación entre lazos familiares y el consumo.

Ahora bien, las infraestructuras a las que me refiero son principalmente formas de organización informal basadas en lazos de confianza (como servicios de transporte sin mediación de comprobantes o boletos), formas de organización formal (como empresas de autotransporte) y elementos físicos. La función principal de las infraestructuras es desplazar a las personas a través del espacio social y transportar a los objetos que circulan.

Las preguntas que responderé en la Parte II de esta tesis son las siguientes: a) ¿Cuáles son las infraestructuras que sirven a los desplazamientos para el consumo?, b) ¿Cuáles son las formas de organización necesarias para hacer funcionar estas infraestructuras?, c) ¿Qué itinerarios se cubren en los desplazamientos? d) ¿Cuáles son los objetos privilegiados que se buscan al otro lado de la frontera?, e) ¿Cuáles son los lugares privilegiados para obtener los objetos? Y ¿Qué significado tienen?

Para responder a estas preguntas, introduciré al tema por medio de este capítulo organizado de la siguiente manera: en primer lugar describiré cómo entré en contacto con los diferentes tipos de actores sociales que sirven para la movilidad para el consumo. En segundo lugar discutiré la importancia de los objetos y el consumo al abordar las infraestructuras mostradas en los siguientes capítulos. En tercer lugar daré un marco histórico y contextual a los desplazamientos para el consumo al este de la frontera entre México y Estados Unidos. Finalmente presentaré una conclusión al capítulo.

2.1.1 Localización de las infraestructuras.

En las vacaciones de verano de 1985 viajé por primera vez a Estados Unidos. Cruzé la frontera para ir a McAllen, una pequeña ciudad a unos cuantos kilómetros de la frontera, en Texas. Para la ocasión, tuve que viajar desde Tampico, mi lugar de residencia en aquel entonces, hasta Monterrey. Ahí, mi madre nos llevó a mi hermana y a mí para

hacer el trámite de pasaporte y visa. Todavía recuerdo que aquella mañana tuvimos que despertar muy temprano para ir a hacer fila afuera del edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores y esperar nuestro turno. Pero esa no fue la única *desmañanada*, siguió otra para hacer la solicitud de Visa.

Después de tener nuestros pasaportes y visas, mi madre, mi hermana y yo estábamos listos para que un tío materno nos llevara a McAllen, junto con su esposa y sus tres hijas.

Para mi hermana y para mí era la primera vez. Mis primas, en cambio, estaban habituadas a viajar a la frontera seguramente más de dos veces por año. Íbamos de compras, ¿A qué más podríamos ir? No recuerdo que fuéramos a buscar algo en específico, pero sí tengo en la memoria que mi madre llevaba \$300 dls. para gastarlos en cosas que seguramente existían en México pero que, suponíamos, no eran ni de la misma calidad ni del mismo precio.

Salimos de Monterrey un sábado por la mañana. En McAllen nos hospedamos en un motel. La habitación contaba con dos camas matrimoniales y cocineta equipada, ideal para quien pasa ahí el fin de semana. Lo primero que hicimos fue visitar las tiendas del centro de la ciudad.

Aquella vez descubrí que las tiendas del centro cerraban a las cinco de la tarde (cosa extraña en relación a México) y que entonces lo indicado era ir al *mall*, a seguir comprando. Otro recuerdo muy presente son los consejos de mis tíos, “antes de comprar algo, piensen que en el *mall* pueden encontrar cosas mejores o más baratas”.

Fue en aquella ocasión que obtuve uno de los mejores juguetes de mi infancia, un centro de servicio para carros de la marca *Hotwheels* que en aquel entonces anunciaban mucho en la televisión. Es lo único que recuerdo que me compraron, aunque estoy seguro que mi madre compró mucha ropa para ella, para mi hermana y para mí.

Ocho años después llegué a vivir a Monterrey. Desde entonces, los viajes a McAllen de mi tío, su esposa y sus hijas, han sido innumerables. Yo lo he hecho en algunas ocasiones aprovechando estancias de trabajo en Reynosa, y hasta hace muy poco viajé a la frontera para llevar a mi esposa a conocer Laredo. Para ella, que no es mexicana, conocer la frontera se convirtió en una curiosidad. Al ver que tanta gente viajaba hacia allá desde Monterrey, quiso comprobar si efectivamente todo era más barato, tal y como argumentan los consumidores. Esta curiosidad había crecido mientras esperábamos el nacimiento de nuestro hijo, hace poco más de dos años, cuando conocimos a muchas parejas que, estando en las misma circunstancia que nosotros, viajaban a la frontera para comprar todo lo necesario para el recién nacido, desde carreola y ropa, hasta adornos para la habitación.

De acuerdo con Aceves (1998:214), el testimonio, el relato, la narración, el recuerdo, la memoria, son la materia prima de la historia oral. En este sentido, por medio de las narraciones que un individuo hace sobre sus propias vivencias podemos conocer los procesos colectivos. La intención al relatar mi recuerdo acerca de un evento específico, mi primer viaje a la frontera, es mostrar lo extraordinario y cotidiano que para algunas personas puede resultar viajar a la frontera para hacer consumo. A diferencia de mi madre, mi hermana y yo, mi tío y su familia estaban haciendo un viaje rutinario, como lo es para mucha gente en Monterrey. Para mí, aquel viaje representaba la primera vez Cruzaría la frontera y tendría acceso a esos objetos entonces tan deseados por mí, los juguetes y la ropa venida de Estados Unidos. Mi madre, y seguramente mi padre, habían estado de acuerdo en que “invirtiéramos” en aquella experiencia.

Hacer consumo en la frontera es una práctica realizada por muchas personas en Monterrey. Es por esto que encontrar las infraestructuras que facilitan el consumo en Estados Unidos no es complicado, aunque se requiere de cierta experiencia. Describiré

primero la manera en que llegué a las infraestructuras desde Monterrey y después las estrategias que seguí desde San Antonio.

Gracias a mi experiencia en algunos trabajos de investigación sobre la migración internacional de Monterrey a Houston², sabía que existían medios informales para transportar personas y objetos (encargos) entre Monterrey y aquella ciudad³. Supuse que también existiría este servicio para viajar a San Antonio. Basado en la misma experiencia, indagué en la sección de avisos de ocasión del periódico El Norte. Ahí encontré la sección “Viajes Internacionales” y un anuncio: “viajes y paquetería garantizada a San Antonio”. Efectivamente se trataba de viajes semanales, del mismo tipo de aquellos que se hacen hacia Houston.

En la misma sección se anuncian otros servicios de transportación, pero éstos con destino a McAllen, Laredo, Houston y otros destinos más lejanos. Igualmente llamé y obtuve más información.

Antes de utilizar algún tipo de servicio de transporte colectivo, el primer viaje a San Antonio lo hice en mi propio auto. Pregunté a una amiga sobre algún lugar en donde pudiera comprar el seguro para el automóvil⁴. Me dijo que a mitad de camino hay un lugar que se llama El Rancho, es un paradero, “ahí todo mundo compra su seguro”⁵. Una vez que conocí El Rancho supuse que había otro lugar que cumplía las mismas funciones que éste en la carretera rumbo a McAllen. Se trata de Los Ahijados. Este

² En el año 2000 participé como investigador en el proyecto Religion, Ethnicity and New Immigrants (RENIR 2), en el Centro de Estudios de Inmigración del Departamento de Sociología de la Universidad de Houston, Texas. En 1998 participé como asistente de investigación en el proyecto “La Migración intermetropolitana entre México y Estados Unidos”. En 1995 participé como investigador asociado en la fase de trabajo de campo en el proyecto “Youth, street-gangs and International Migration in Monterrey-Houston Inter-Urban Region”

³ Al respecto Hernández (1997) describe el viaje de una persona dedicada a transportar personas y remesas en el corredor Monterrey – Houston.

⁴ En Estados Unidos es ilegal conducir un vehículo que no cuenta con seguro contra accidentes. En este contexto, se ofrecen diferentes tipos de seguros para autos extranjeros, los cuales tienen tarifas por día y se compran por un tiempo determinado ya sea en México, antes de cruzar la frontera, o en Estados Unidos.

⁵ Diario de campo del 21 de Junio de 2004.

lugar lo encontré sin preguntar, sólo supuse que lo encontraría en algún momento del camino y así fue. Fue de esta manera que pude hacer observaciones en estas estaciones.

Después de viajar en auto y en camioneta tipo Van, viajé en autobús. Sabía también de la existencia de varias líneas de transporte de pasajeros rumbo a Houston y que algunas de éstas cubrían la ruta pasando por San Antonio. Sabía que en Monterrey, específicamente en la avenida Colón cerca del crucero conocido como la “Y griega”, es fácil encontrar pequeñas estaciones en donde se toman estos camiones. Al indagar sobre los lugares a los cuales llegan estos autobuses en San Antonio, supe que muchos no tienen estaciones, sino que usan cruceros o estacionamientos de restaurantes para hacer su parada en esa ciudad y seguir hacia otros destinos. En esas mismas compañías me indicaron que Autobuses Americanos tenía una estación en San Antonio y en Monterrey los autobuses salían desde la central camionera.

Semanas después, estando en trabajo de campo, una de mis informantes, quien viaja cada dos semanas a Monterrey, me recomendó otra línea de autobuses, Turimex Internacional. Fue así como llegué a conocer esta compañía.

Hubo otras formas de infraestructura que conocí estando en San Antonio y que, por desconocimiento no había contemplado en el trabajo de campo. En mi primera estancia encontré por casualidad la oficina de una compañía llamada Alamo Coach. Ésta no me hubiera llamado la atención de no haber visto una manta que afuera anunciaba viajes a México y Monterrey. Ahí me dieron información sobre la compañía que organiza el mayor número de viajes a Monterrey, a la cual también acudí recibiendo mucha disposición de parte del propietario.

Aunque en los anuncios clasificados de El Norte había visto promociones para hacer viajes a varios casinos, durante el trabajo de campo en San Antonio me enteré que esta infraestructura involucra también a personas de la ciudad de San Antonio. Esto lo supe

Parte II

gracias a una informante de una de las familias con las que hice trabajo de entrevistas.

El caso de esta mujer lo expondré en el capítulo siguiente. También obtuve información sobre otro tipo de infraestructuras por medio de una mujer de una familia referida en la Parte III. Ella me informó sobre una “chivera⁶” (aunque ella no le llama así) que trae “encargos” desde Laredo. Me dio los datos para contactarla y lo hice.

Respecto a los lugares para el consumo en San Antonio, conversando con personas de la ciudad, algunas de ellas contactadas de manera intencional, recibí recomendaciones para visitar el *North Star Mall* (NSM). Éste es el centro comercial más importante de la ciudad, y es lugar común decir que “está lleno de regiomontanos”. De la misma manera me enteré de la existencia de una zona de la ciudad llamada Sonterra y que algunos llaman “Monterrey norte”, por la alta presencia de familias de Monterrey. Igualmente, conocí a regiomontanos que se habían preparado para ser corredores de bienes raíces en San Antonio. Esto me llevó a buscar, más adelante, a los encargados de la venta de propiedades en el llamado “Monterrey norte”.

Finalmente, los testimonios históricos sobre el consumo en la frontera fueron un resultado paralelo a las entrevistas que hice con las familias de las cuales hablaré en la Parte III de esta tesis.

2.2 Objetos y consumo en las relaciones sociales.

2.2.1 Objetos y construcción del espacio social

Los flujos suponen la circulación de objetos, imágenes, mensajes, símbolos, significados y otro tipo de emisiones, así como la movilidad de personas a través de uno o varios territorios.

⁶ El término chivera viene del comercio de animales de granja, de chivas y cabras (como los camiones chiveros), y que se extendió al comercio irregular y al tráfico de mercancías importadas. Dr. Víctor Barrera, profesor investigador de la unidad de posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Comunicación personal.

Los flujos suponen entonces personas, objetos e infraestructuras, de tal manera que no pueden ser analizados de manera separada. Para Urry (2000:195), en la sociedad juegan un papel muy importante las relaciones sensitivas de los humanos con diversos objetos. En este marco, a la enorme variedad y posibilidades de interacción entre las personas, se deben agregar aquellas que tienen con los objetos para lograr comprender el carácter complejo de los procesos de interacción. En este sentido el ordenamiento de la vida social es irreducible a los sujetos humanos.

Por medio del estudio de los objetos, propone Harvey (1977), se pueden conocer las relaciones espaciotemporales de los grupos. Los objetos son importantes en el ordenamiento de la vida social y de hecho son una forma de objetivación de las relaciones sociales.

Los objetos contribuyen, manifiestan y contienen las relaciones sociales. Ayudan a mantener vínculos (Douglas e Isherwood,1990:75), están hechos y ayudan a producir esas relaciones que contienen. Así, los objetos hacen que las relaciones permanezcan (Law,2002:92).

Los objetos dan forma a las relaciones sociales. Law explica el carácter topológico que por medio de los objetos se puede encontrar en las relaciones sociales. Usa la referencia a la topología basado en la idea del estudio matemático de la continuidad⁷. Explica que un círculo o un cubo, al ser comprimidos se mantienen como tales, es decir, siguen siendo círculo o cubo. Pero en el momento en que cortamos un punto del círculo, éste deja de serlo. En ese ejemplo se puede resumir el papel de los objetos en las relaciones sociales.

⁷ Aquí hay una diferencia con respecto del término topología que usa Besserer (2004) para referirse a “la representación de lugares que fueron expresados en una narrativa como lugares experimentados”, es decir, los lugares en donde los narradores desarrollaron ciertas actividades. El autor menciona que este término lo toma de la crítica literaria, en cambio, Law lo toma de las matemáticas.

Si se rompen las relaciones que se objetivan en tal objeto, si cambia el significado de éste en las relaciones sociales, se pierde la continuidad de la red y el objeto de alguna manera ya no es el mismo objeto. De igual manera, si las canoas dejan de funcionar entre los trobriandeses el Kula (Malinowski,1995) el Kula desaparece, y si el ganado muere, los Nuer (Evans-Pritchard,1977) morirían también. En este contexto habría que preguntarnos qué pasaría si la frontera desapareciera como división jurídico administrativa entre México y Estados Unidos.

La topología social que propone Law, se pregunta qué es lo que da continuidad a las relaciones sociales, por qué esa continuidad se mantiene a pesar de que existan cambios en las posiciones, contextos, formas, normas, tiempos. La propuesta es entonces abordar las infraestructuras y su continuidad tomando en cuenta el papel de los objetos, es decir, no estudiar a los objetos por sí mismos, sino a las relaciones sociales que éstos representan.

2.2.2 Consumo: objetos con significado.

En el contexto de los símbolos y significados de los objetos se puede entender la importancia del consumo y los objetos que circulan por las infraestructuras.

De acuerdo con Weiner (1988:159-160) y Douglas e Isherwood (1990:83), usamos objetos para hacer declaraciones respecto a nuestra identidad, metas, fantasías, familias e incluso localidades. En este sentido, las cosas que tenemos, que deseamos o buscamos, dan información sobre quiénes somos. En este marco, el consumo al que me refiero es una actividad social, cultural y simbólica, no sólo económica, gobernada por el juego de los símbolos, no por la satisfacción de necesidades (Bocock,1995:3). Se trata de objetos que facilitan y permiten la comunicación entre las personas (Douglas e Isherwood,1990). En todo caso, la necesidad que satisfacen los objetos es la de poseer lo que ellos simbolizan y para ello es necesario realizar la acción de comprar.

Ahora bien, en los siguientes capítulos haré referencia a tres tipos diferentes de objetos:

a) mercancías útiles, b) artesanías, c) comida. Entre las mercancías útiles se encuentran todas las prendas de vestir y calzado, accesorios para el cuidado y ornato personal, aparatos para uso personal y del hogar, útiles escolares, accesorios para autos, aparatos y accesorios electrónicos, y un muy largo etcétera. Las artesanías son objetos que se adquieren en lugares destinados a la venta de artículos que se reconocen por su elaboración manual o por ser referencia del lugar en el que fueron elaborados. Éstas también pueden ser cierto tipo de alimentos.

Finalmente, la comida son aquellos alimentos, frutas, verduras, platillos que los actores sociales distinguen por ser propios de un lugar o región y que, en el caso del espacio social Monterrey – San Antonio, se adquieren porque se considera que son abundantes o mejores en un lugar pero escasos o deficientes en otro.

El principal rasgo de todos estos objetos es el significado que se les atribuye debido a su origen (y aquí origen se refiere a un territorio, elemento que en este sentido resulta muy importante). Son de Estados Unidos, son de México, de Monterrey, de Nuevo León, de Texas. Además, el lugar en el que se adquiere el objeto puede ser importante, sobre todo en el caso de las mercancías útiles. En este último caso, el lugar de adquisición y la mercancía misma, la importancia atribuida tiene que ver con la lógica de las marcas, las cuales son entendidas como imágenes y símbolos que proporcionan al consumidor un “estilo de vida” (Klein,2001:40). Es gracias a ese valor atribuido que no es lo mismo comprar o regalar una prenda de vestir adquirida en Estados Unidos (aunque esté fabricada en China, Tailandia, Honduras o Cd. Juárez), que adquirir una en México.

En el caso de los alimentos y las artesanías su adquisición tiene que ver también con elementos simbólicos y “prácticas del pasado” (Mintz,2003:40). Para un mexicano, por ejemplo, las artesanías que adquiere en México tienen que ver

con sus antepasados, con su origen. Para un inmigrado mexicano en Estados Unidos, la comida que sus familiares le llevan desde ahí, tiene que ver con prácticas que sigue manteniendo, aún y cuando las elabore de manera diferente.

En todos los casos “las compras están dominadas por lo que se imagina acerca de otros, acerca de lo que desean de usted y de la respuesta que le darán; se refieren a la relación con aquellos que requieren algo de usted” (Miller,1999:17). Estos deseos, respuestas y relaciones se refieren no sólo a cuestiones materiales (debo vestirme de determinada manera) sino simbólicas. Se trata también de códigos de comunicación (Douglas e Isherwood,1990:83). En el caso del espacio social Monterrey – San Antonio, esta “imaginación” sobre lo que otros desean de mí se objetiva también en el lugar de donde proceden los objetos, sea un *mall* en San Antonio o un mercado de artesanías en Monterrey.

2.3 Marco histórico sobre los desplazamientos para el consumo al este de la frontera

Los desplazamientos o movilidades para el consumo a los que hago referencia son en dos sentidos, de sur a norte y de norte a sur. Como he explicado en otras secciones de esta tesis, el trabajo que realicé se enfocó principalmente en los flujos desde Monterrey hacia San Antonio. Es por esta razón que en los siguientes párrafos me dedicaré de manera más exhaustiva a hablar del desplazamiento por consumo con origen en Monterrey.

La intensa actividad mercantil en un espacio binacional comprendido entre San Antonio, al norte, Monterrey, al sur, Eagle Pass – Piedras Negras al oeste y Brownsville – Matamoros al este (Cerutti,2000), hacen suponer el desarrollo histórico de una alta movilidad de personas. No obstante, poco se dice sobre los desplazamientos para hacer consumo o turismo en este espacio social. Es por esto que la información que presento

en los siguientes párrafos como un marco histórico a las infraestructuras para el consumo, se basa en testimonios orales obtenidos por medio de entrevistas.

**Mapa 2.1. Infraestructuras y ciudades en el espacio social
Monterrey – San Antonio.**



Utilizaré principalmente el caso de la señora Díaz, su hija Yara y el esposo de ésta, el señor Garza. Tanto los Díaz como los Garza son familias de “abolengo” en Monterrey. Sus orígenes en la ciudad tienen que ver con generales importantes de la historia de Nuevo León⁸. Se trata entonces de familias que han mantenido su posición de elites durante varias generaciones. La mayoría de sus miembros viven hoy en el municipio de

⁸ Entre sus ascendentes se encuentran los generales Bernardo Reyes, ex gobernador de Nuevo León y el General Francisco Arce, quien peleó en la guerra de Reforma. Diario de campo del 4 de Marzo del 2005.

San Pedro Garza García, el municipio de México con el mejor Índice de Desarrollo Humano según el Consejo Nacional de Población⁹.

Tomar el caso de una familia de elite es importante pues, aunque hoy es una práctica difundida entre familias de diferentes sectores sociales, en un inicio viajar para hacer compras en Estados Unidos parecía algo más exclusivo de lo que es hoy. No obstante, hasta la fecha se siguen haciendo distinciones sociales en esta práctica. Además del caso de las familias Díaz y Garza, tomaré en cuenta testimonios de los señores Escandón y de Israel, un regiomontano que creció en una casa grande y antigua del centro de la ciudad hasta que sus padres compraron una propiedad en un sector más exclusivo en el municipio de San Pedro Garza García. La familia de Israel hace consumo en la frontera desde hace varias décadas.

2.3.1 Los primeros viajes a la Frontera.

De acuerdo con el testimonio de Liliana Díaz, una mujer nacida en 1913, aproximadamente en 1928 ella y su familia comenzaron a viajar a Laredo para “comprar toallas, sábanas, cosas así”. El único lugar para hospedarse en aquella ciudad era una casa de huéspedes del centro que “recibía a pura gente de Monterrey”. Liliana no recuerda el nombre de aquel lugar, pero recuerda que a la propietaria le llamaban “Tomasurra”¹⁰.

Varias décadas después, en los sesenta, los viajes a Laredo se habían difundido y la infraestructura era otra. Israel, de poco más de cincuenta años, recuerda que en los años sesenta, su familia se hospedaba en el *Hamilton Hotel*, era el hotel al que “todos sabían que ibas a llegar”. El hotel se encontraba en el centro de Laredo, frente a la plaza

⁹ Fuente: www.conapo.gob.mx/00cifrs/desa/html/Anexos.xls

¹⁰ Entrevista a Liliana Díaz, 12 de abril de 2005.

principal. Para la época los viajes a McAllen se habían difundido, y el hotel que recibía a muchas familias de Monterrey, según el testimonio de Israel, se llamaba Las Palmas¹¹. Ahora bien, en la época en que Liliana comenzó a viajar a Laredo, era muy fácil cruzar la frontera, casi no había revisiones, “pasaba uno como si nada”. En cambio, el regreso siempre fue complicado. Mucha gente acostumbraba pagar “mordidas” para cruzar todo lo que había comprado, pero el esposo de Liliana prefería llegar a la aduana, abrir las maletas sobre el “*desk*” y preguntar a los aduanales cuánto debía pagar¹². Yara, hija de Liliana, recuerda que en la aduana pesaban por kilos la ropa que habían comprado y su padre pagaba sin protestar. En cambio, ella y sus hermanas, cuando viajaban a la frontera sin sus padres, y acompañadas solamente por el chofer, no declaraban nada en la frontera. Toda la ropa interior se la vestían o la ocultaban y al llegar a casa, el chofer decía al patrón que sus hijas casi no habían comprado nada, mientras ellas metían toda la ropa a sus habitaciones¹³.

La mamá de Israel, sus tías y otras amigas hacían cosas distintas en la década de los sesenta. Ellas se reunían al terminar el día de compras, ya fuera en un restaurante o en el hotel y comenzaban a platicar y a mostrar lo que habían comprado. Al mismo tiempo, tanto ellas como sus hijos se dedicaban a quitar las etiquetas y alfileres a toda la ropa que habían comprado. Después las colocaban en bolsas viejas o arrugadas y las metían en las maletas. Las prendas u objetos más importantes se colocaban en el piso del automóvil. Invariablemente, cuando llegaba el momento de cruzar, la persona que conducía daba la indicación de que los demás debían hacer como si durmieran. De preferencia, colocaban las piernas sobre objetos que venían en el piso del auto. Un aduanal miraba el interior del auto y preguntaba si tenían objetos que declarar. El conductor o conductora contestaba “nada”. Cuando Israel viajaba con su padre y no sólo

¹¹ Entrevista a Israel, 26 de septiembre de 2005.

¹² Entrevista a Liliana Díaz, 12 de abril de 2005.

con su madre y sus tías, la situación era diferente, pues su padre prefería pagar *mordidas* a tener que sacar todas las compras del auto¹⁴.

Los viajes de Liliana, Yara e Israel se hacían en auto. Según Israel, entre las familias de clases acomodadas, viajar en autobús era mal visto. En su familia, excepcionalmente se viajaba en ese medio de transporte, sobre todo en casos en que se necesitaba algo más o menos urgente o especial, como un traje, por ejemplo, y no se disponía de algún automóvil o persona para hacer el viaje.

Viajar en autobús no era “bien visto” pues en aquel entonces, los años cincuenta y sesenta, los camiones que viajaban a la frontera salían de pequeñas estaciones por el rumbo de la avenida Colón y la “Y griega”¹⁵. Eso implicaba ir a colonias populares poco frecuentadas por “los ricos”. Pero el mayor problema era que los aduanales tardaban mucho más tiempo en revisar los autobuses, por lo que el tiempo de viaje se prolongaba por lo menos una hora más. Las líneas de autobuses que viajaban hacia Laredo eran Transportes del Norte y Transportes Anáhuac (ya desaparecido)¹⁶.

Si el viaje se hacía en auto se tenía la oportunidad de usar infraestructuras como el paradero. Además, había la oportunidad de sortear de manera distinta las peligrosas y nauseabundas curvas de la sierra de Mamulique. En Sabinas, al otro lado de la sierra, la estación era un restaurante “muy grande en la carretera, muy cerca del centro”¹⁷. En la misma ruta, rumbo a Laredo, había otro restaurante más cerca de Monterrey, en el

¹³ Diario de campo del 4 de marzo de 2005.

¹⁴ Entrevista a Israel, 26 de septiembre de 2005.

¹⁵ Como mencioné en la introducción a este capítulo, esta es la zona en la que hoy en día se encuentran las pequeñas estaciones desde las que parten los autobuses que viajan principalmente a Houston y otras ciudades de Estados Unidos.

¹⁶ Entrevista a Israel, 26 de septiembre de 2005.

¹⁷ Israel no pudo recordar el nombre del restaurante, pero es muy probable que haya sido el Café Norte, a donde también llegaban los autobuses Del Norte que iban rumbo a Nuevo Laredo. En la misma época también existían el restaurante El Rancho y Sabinas, ambos a la orilla de la carretera, así es que la familia de Israel también pudo haber acudido a éstos. De acuerdo con Rogelio Escamilla, un hombre de más de setenta años, nacido en Sabinas, esos cafés eran los más concurridos por las personas que viajaban desde Monterrey rumbo a la frontera. Conversación telefónica con Rogelio Escamilla, 27 de septiembre de 2005.

municipio de Ciénega de Flores, se llamaba “Tía Lencha”, ahí la especialidad era el machacado¹⁸. En la otra ruta, rumbo a McAllen, existía un restaurante llamado La Ceja, en el municipio de China, en la carretera. Esos lugares eran la oportunidad de encontrar personas conocidas que iban hacia la frontera o que venían de regreso¹⁹.

Al parecer, ir a la frontera también era oportunidad para vivir la “libertad” de Estados Unidos, y para eso también servía ir en automóvil. Con mucha intensidad Yara recuerda que a la edad de trece años (en la década de los cincuenta), ella viajó junto con sus padres, hermanos y hermanas a McAllen. En aquel entonces, su hermano mayor tenía un amigo en Brownsville. Éste viajó en su auto convertible hasta McAllen para encontrarlos. Esa noche el hermano de Yara avisó a sus padres que ni él ni sus hermanas dormirían. Todos salieron a dar la vuelta por la ciudad en el auto convertible, mientras cantaban canciones en inglés²⁰.

Ir a la frontera era la oportunidad también de vacacionar durante un fin de semana, ver monedas diferentes, hablar un poco de inglés y comer pollo *Fried Chicken* o hamburguesas de pescado, cosas que no había aquí²¹.

2.3.2 Las “donas” y los viajes a la frontera

Liliana se casó en 1934, parte de las “donas”²² las gastó en Laredo, comprando sábanas y vestidos²³.

Actualmente, muchos viajes a la frontera tienen que ver con eventos que marcan cambios en el ciclo de vida de las personas, como los matrimonios, los nacimientos o ciertos aniversarios. Sobre el uso de las donas en la frontera, obtuve un testimonio que

¹⁸ Hoy en día, al llegar al municipio de Ciénega de Flores, por la carretera que viene de Monterrey y va hacia Sabinas Hidalgo, se encuentra un letrero que anuncia a este municipio como “La capital mundial del machacado”.

¹⁹ Entrevista con Israel, 26 de septiembre de 2005.

²⁰ Diario de campo del 4 de marzo de 2005.

²¹ Entrevista con Israel, 26 de septiembre de 2005.

²² Las donas son el dinero que el novio daba a la novia para que comprara su ajuar. Hasta antes de iniciar el trabajo de campo desconocía la existencia de las donas. Fue platicando con Leonor y con la familia Escandón, de Sabinas, cuando encontré casos en los que las donas se gastaban en la frontera.

muestra cómo esta práctica se fue extendiendo en el tiempo. Se trata de una mujer de Sabinas Hidalgo, Nuevo León, una pequeña ciudad en la ruta antigua entre Monterrey y Nuevo Laredo. La señora Rosa recibió las donas de su novio Guillermo²⁴, quien desde años antes había emigrado a Estados Unidos. En 1967, antes de casarse con Rosa, Guillermo le dio las donas: cinco mil pesos que según sus cálculos serían “unos cien mil pesos de ahora”. Ella las gastó en Laredo comprando maletas para su viaje de bodas y el ajuar. Las donas también sirvieron para que se confeccionara el vestido de novia.

La costumbre de las donas continúa. El hijo mayor de Guillermo y Rosa se casó el 12 de marzo de 2005 con una mujer de Sabinas Hidalgo. Tal y como marca la costumbre, una vez que se había pedido a la novia, “Guillermín”, como lo llaman en la familia, dio las donas a su novia. Aunque Guillermo y Rosa no estaban seguros, suponían que la novia de Guillermín habría ido a Laredo a gastar las donas, pues “todas hacen eso”²⁵. Una vez casados, la esposa de Guillermín dejó Sabinas para vivir en San Antonio, en donde él ha vivido la mayor parte de su vida.

2.3.3 De Laredo a McAllen

De acuerdo con los testimonios, el destino de los viajes a la frontera comenzó a cambiar en la década de los cuarenta. A finales de los treinta, una vez casada, Liliana y su esposo vieron que el dinero “rendía más” comprando en la frontera, así es que comenzaron a ir dos o tres veces por año. Fue en aquel entonces cuando ella dejó de ir a Laredo y comenzó a ir a McAllen. La razón del cambio en el destino se debió a que en McAllen había “más exclusividad y ropa fina”. Liliana no recuerda haber vuelto a Laredo después de casarse²⁶. El papá de Yara les decía que Laredo era para las “chiveras”, que en las tiendas se veía a las mujeres metiendo ropa en grandes bolsas, toda para cruzarla

²³ Diario de campo del 12 de abril de 2005.

²⁴ Se trata de Guillermo Escandón, Presidente del Club de Oriundos de Nuevo León en San Antonio, a quien hice referencia en la Parte I y cuyo caso expondré de manera más amplia en la Parte III.

²⁵ Diario de campo del 10 de noviembre de 2004.

a México. Es por esto que Yara se acostumbró a ir a McAllen. Igual que ella, su esposo

Javier Garza viajaba sólo a McAllen.

A diferencia de los Garza y los Díaz, otras familias siguieron yendo a Laredo. Esto sucedió con la familia de Israel. De acuerdo con su testimonio, se pensaba que Laredo era un mejor lugar para encontrar artículos de mejor precio y variedad. Pero el mismo Israel acepta que era el lugar por excelencia de las chiveras, “de hecho, para querer decir que ibas a ir a Laredo decías que ibas a *chiviar*”²⁷.

De acuerdo con los Garza y con mi experiencia personal, hoy en día la distinción de clase entre ir de compras a Laredo o a McAllen permanece. Para Javier Garza, “Laredo se empezó a hacer muy popular” y era difícil encontrar ropa “diferente”. Una diferencia entre McAllen y Laredo como ciudades fronterizas es que Laredo está justo a la orilla del Río Bravo, mientras que McAllen no. Esto implica que para llegar a McAllen desde México, es necesario tener un vehículo. Para el señor Garza, esto es una forma de generar distinción entre las dos ciudades, es una de las razones por las cuales “a Laredo puede ir cualquier, y a McAllen no”²⁸.

La distancia entre Monterrey y Reynosa (punto de cruce para McAllen) y entre aquella ciudad y Nuevo Laredo es prácticamente la misma (alrededor de 230 kms.). No obstante, el precio de las autopistas que conducen hasta esas ciudades es muy diferente. La cuota de la autopista hacia Nuevo Laredo es de \$180. Esta autopista cruza la sierra de Mamulique y evita el tráfico de los trailers que viajan por la carretera 85 desde y hacia el puerto fronterizo más importante de México, Nuevo Laredo. La autopista que lleva hasta Reynosa tiene una cuota de \$250. En realidad se trata de dos autopistas, una para evitar el paso por Cadereyta, que cuesta \$33, y otra para ir más rápido hasta

²⁶ *ibidem*

²⁷ Entrevista a Israel, 26 de septiembre de 2005.

²⁸ Diario de campo del 5 de agosto de 2004.

Reynosa, que cuesta \$217. Que McAllen sea el destino más caro concuerda con la idea de la distinción de clase, aunque se viaje ahí para ahorrar comprando mercancías más económicas que en México.

En todo caso, seguramente la diferencia más importante entre Laredo y McAllen tiene que ver con el hecho de que, aunque McAllen está a unos cuantos kilómetros de la frontera, no presenta las dinámicas características de una ciudad fronteriza norteamericana (Molina,1993), tal y como sucede en Laredo, en donde el contrabando y la compra de mercancías usadas está más difundido. Al respecto, Miller hizo la siguiente observación en Laredo, seguramente durante la década de los setenta del siglo pasado:

J.C. Penney, el 80 por ciento de cuyos negocios provienen de México, está situado en el River Drive Mall, una plaza comercial del centro de la ciudad, prácticamente en las orillas del río Bravo. Por las tardes, llenan el estacionamiento de Penney los chiveros o contrabandistas, que llegan a la ciudad con listas de compras para más o menos una docena de familias. Sacan las compras de las bolsas de la tienda, y arrancan toda etiqueta indicadora de que son nuevas. A menudo se ponen la ropa de inmediato, en dos y tres capas a la vez. Más ropa se atiborra en maletas, también recién compradas para el viaje de regreso. Se oculta de la aduana el resto en el interior de puertas, bajo las vestiduras, debajo de la cubierta de las cajuelas y en otros sitios. En La Posada, el mejor hotel de la ciudad, los chiveros a lo grande convierten sus cuartos en almacenes, acumulando ropa para el viaje de regreso al interior. Llenan los corredores del hotel con bolsas de papel de tiendas situadas en toda la ciudad (Miller,1981:80-81).

Para Israel, las “chiveras” venían de Laredo, no de McAllen. Por medio de una tía él conoció a una chivera de nombre Fina. Ella vivía en la colonia Mitras, un sector muy amplio de casas de tamaño mediano, mayoritariamente con un piso, cochera para un auto y pequeños jardines. Su tía la visitaba cuando necesitaba algo más o menos urgente y no podía ir a la frontera. “Era una señora de clase media. Llegabas a su casa y te abrías y le preguntabas si tenía tal cosa, como unos *Milkiway* o algún aparato electrónico. Ella entraba a una habitación y luego salía con el artículo y ya se lo comprabas”. La chivera viajaba en camión a Laredo todos los viernes y el lunes por la mañana se podía acudir a su domicilio para comprarle lo que se le había encargado si era el caso. “Era algo un poco clandestino, pero todo mundo sabía. Y era algo de mujeres, las chiveras eran mujeres y las que les compraban también. La idea de ir con ella era por algo que te urgía o que necesitabas y no podías ir a la frontera, entonces se lo comprabas aunque fuera un poco más caro”²⁹.

De alguna manera, pareciera que McAllen está más exento de este tipo de actividades, sin que esto quiera decir que no existan. Es necesario agregar que es muy probable que lo observado por Miller haya cambiado mucho hasta la actualidad. Por un lado, el J.C. Penney del que habla fue cerrado en el 2004, y el *River Drive Mall*, atrae a muchas menos personas³⁰. Por otro lado, la dinámica del contrabando ha cambiado también. En el contexto de las mercancías provenientes desde China (ropa, calzado, aparatos electrónicos) y que entran a México como contrabando, seguramente han variado las formas de organización del tráfico de mercancías en la zona. Además, la chivera o el fayuquero son figuras que existen en menor grado hoy en día, debido a la apertura comercial reforzada en los años noventa (Molina,1993:48).

²⁹ Entrevista a Israel, 26 de septiembre de 2005.

³⁰ El 25 de julio de 2004 viajé como un pasajero más en una camioneta que funciona como transporte colectivo entre Monterrey y San Antonio. Mientras esperábamos a las personas que tramitaban su permiso

Durante el trabajo de campo encontré dos casos que llamaron mi atención en relación a Laredo y el contrabando. Uno fue el de una mujer que se dedica a traer mercancía “por encargo” todas las semanas, el otro caso es el de una mujer que traía mercancías para vender en su negocio. Del primer caso ahondaré más en el siguiente capítulo. Aquí sólo mencionaré que esa mujer tiene una cartera de clientes que comprende mujeres de diferentes colonias de San Pedro Garza García, y que, de acuerdo a lo que vengo argumentando, acostumbrarían viajar más a McAllen que a Laredo para hacer compras. No obstante, esta mujer trae la mercancía desde Laredo, y no desde McAllen.

El otro caso es el de una mujer hermana de Yara, la esposa de Javier Garza. Aunque la entrevisté por otras razones, en la conversación me comentó que durante el 2000 y el 2003 tuvo un negocio de regalos para piñatas. Me explicó que actualmente, en las piñatas se acostumbra dar un regalo a los invitados (un juguete pequeño generalmente o algún objeto útil para la escuela). En su tienda ella vendía este tipo de artículos. Como enfrente de su local estaba el del competidor más importante del municipio, ella buscaba tener precios más bajos. Para lograrlo, compraba parte de la mercancía en Laredo, específicamente, el regalo para los invitados. Los traía “como chivera”, me dijo. Ocultaba la mercancía entre la ropa y no la declaraba. La única ocasión en la que tuvo un problema, mencionó a los aduanales que era maestra de escuela y que los artículos no eran para vender, sino para organizar un evento. Sobre esto último me dijo que no era ilegal traer esos artículos en tales cantidades, sino traerlos para hacer negocio³¹.

Para mí fue curioso que esta mujer, quien acostumbraba ir de compras a McAllen o San Antonio con sus amigas, fuera a Laredo a hacer las compras de mercancías para su negocio. Ella me dijo que no lo hizo por ninguna razón en particular, excepto que sabía que en Laredo era posible conseguir esas mercancías.

de internación en el puesto de migración, los demás pasajeros esperamos en el *River Drive Mall*, que luce casi abandonado. Diario de campo.

Al parecer, con el paso del tiempo, McAllen se ha ido convirtiendo en un lugar para las compras por distinción, mientras que Laredo es visto por algunos como el lugar para las compras por contrabando o por contar con tiendas y mercancías de menor exclusividad. A pesar de las distinciones y de los problemas sociales, las ciudades de McAllen y Laredo mantienen su perfil como ciudades que viven del turismo extranjero que llega hasta ahí para hacer compras al menudeo. Tal y como lo mencioné en la introducción a la Parte I del capítulo sobre vínculos económicos, las *Retail Trade* (compras al detalle) fueron la segunda industria más importante de estas ciudades en 2003 (Cañas *et.al.*, 2005:2-3).

2.3.4 De McAllen a La Isla y San Antonio

McAllen no es el único destino de los consumidores que buscan que el consumo fronterizo sea una actividad de distinción. La Isla del Padre lo es también, pero representa un destino diferente pues más que ser un lugar de mero consumo, es un centro turístico texano en la costa del Golfo de México.

Para ciertos sectores sociales de Monterrey “La Isla” (como se le llama) es el destino privilegiado. Los dos periódicos más importantes de la ciudad emiten en épocas de vacaciones sendos suplementos en donde incluyen fotografías de familias de Monterrey que pasaron las vacaciones en aquel lugar de Texas. El más importante de estos periódicos ofrece durante la temporada, servicio de entrega en la habitación del hotel para aquellos suscriptores que pasan sus vacaciones en La Isla. En la sección de avisos clasificados de ese mismo periódico, durante todo el año se pueden encontrar diariamente entre veinte y treinta anuncios en donde se ofrecen departamentos en renta o venta y tiempos compartidos en la Isla del Padre (*South Padre Island*).

³¹ Diario de campo del 22 de septiembre de 2004.

De acuerdo con mis datos de campo, La Isla también es el destino playero preferido de muchas personas que viven en San Antonio. Durante mi estancia de verano en esa ciudad, encontré a varias personas que pasaron sus vacaciones o algunos fines de semana ahí.

La Isla del Padre surgió como destino turístico en la segunda mitad del siglo pasado. Javier Garza recordó que en su infancia, específicamente entre 1948 y 1954, viajó varias veces a La Isla junto con su familia. Su padre era director de una compañía que estuvo involucrada en la construcción de varios fraccionamientos residenciales en Matamoros. Debido a los constantes viajes, la familia cruzaba mucho a Brownsville y fue entonces cuando comenzaron los viajes a La Isla. “Nosotros descubrimos La Isla”, dice con orgullo, “cuando todavía no había puente para cruzar hacia allá”.

En 1954 se acabaron los asuntos de trabajo en Matamoros. En aquel año hubo una devaluación y el señor Garza recuerda que fue regresando de La Isla que se enteraron de lo que había sucedido en México. Pero a partir de esta época la familia comenzó a viajar a La Isla cada semana santa y en el verano. Eran pocas las familias que hacían lo mismo entonces, el señor Garza recuerda que algunos amigos de sus padres también viajaban para allá, como don Antonio Rodríguez y un abogado de apellido Margáin. Como no había hoteles, todos debían hospedarse en Brownsville, y la familia de Javier Garza algunas veces se hospedaba en el hotel Ritz de Matamoros³².

Diez años después, ir a la Isla ya era algo muy difundido. De acuerdo con Israel, a principios de los sesenta ya se consideraba un símbolo de distinción viajar a la Isla, pero como no había mucha infraestructura hotelera, el número de turistas no era tan grande como ahora. Mientras tanto, “los que no eran gente *nice*, viajaban a Tampico”³³.

³² Diario de campo del 5 de agosto de 2004.

³³ Entrevista a Israel, 26 de septiembre de 2005.

Parte II

La infraestructura hotelera llegó a la Isla mucho tiempo después. Aunque algunas familias de Monterrey visitaban ese lugar, seguramente la mayoría de los visitantes eran texanos. Fue hasta principio de los ochenta que se desarrolló la infraestructura hotelera y se fraccionó la zona, marcando la llegada de un mayor número de turistas regiomontanos. Al respecto Celia, una mujer de 52 años miembro de una familia adinerada de San Pedro Garza García, recuerda que cuando nacieron sus hijas alrededor de 1985, su hermana había comenzado a viajar cada año a la Isla, pero no antes, pues prácticamente no había hoteles³⁴.

Al mismo tiempo que los viajes a la Isla se difundían, los viajes a San Antonio lo hacían también. Después de varios años de casados, en la década de los setenta, los Garza (Javier y Yara) comenzaron a viajar a ciudades como San Antonio, Houston y Dallas. Ahí pasaron algunas navidades, ya fuera visitando al hermano de Javier en Dallas, o en algún hotel de San Antonio, en compañía de otras parejas amigas que también viajaban con sus hijos³⁵. Entonces ya se había abierto en San Antonio el *North Star Mall*, que se inauguró en 1960³⁶.

Para Israel, viajar a San Antonio era verdaderamente el mayor símbolo de distinción, “lo realmente *nice*”, dice. La gente hacía lo posible por ir pero no cualquiera podía. “Mi padre nos llevaba porque ahí tenía varios primos lejanos”. Israel asistió a la Feria Mundial Hemisfair celebrada en San Antonio en 1968, fue en aquel año cuando conoció por primera vez un *mall*.³⁷

Haciendo un recuento de los testimonios anteriores, en el cuadro 4 se resumen los cambios que fueron sucediendo década por década con respecto a los viajes para el consumo y algunas de las infraestructuras que los soportan.

³⁴ Conversación con Cecilia, 30 de septiembre de 2005.

³⁵ Diario de campo del 5 de agosto de 2005.

³⁶ De acuerdo con datos proporcionados por Shirley Ramirez, *Marketing Coordinator* del NSM, a María Rodríguez del departamento de Sociología de la Universidad de Texas en San Antonio.

Cuadro 2.2. Cambios en los destinos y mejoramiento de las infraestructuras hoteleras en ciudades de la frontera y San Antonio		
Décadas	Destinos	Infraestructura
Años treinta	Inician los viajes a Laredo	Escasa infraestructura hotelera en Laredo.
Años cuarenta	Inician los viajes a McAllen	Mayor infraestructura hotelera en Laredo que en McAllen.
Años cincuenta	Primeros viajes a la Isla del Padre	Infraestructura hotelera inexistente en la Isla del Padre.
Años sesenta	Los viajes a la Isla del Padre y a San Antonio manifiestan la más alta distinción social. Son sólo algunos cuantos quienes los hacen.	Se reconocen estaciones en la ruta Monterrey- Nuevo Laredo y Monterrey - Reynosa En San Antonio se inaugura el North Star Mall y se lleva a cabo la Feria Mundial Hemisfair.
Años setenta	Continúan los viajes a McAllen y Laredo de manera importante.	Se consolida la infraestructura en McAllen y Laredo
Años ochenta	Los viajes a la Isla del Padre se convierten en “tradición” cada semana santa y verano.	Se construye la mayor parte de la infraestructura hotelera en la Isla del Padre.

2.3.5 De norte a sur

En el espacio social Monterrey – San Antonio también suceden desplazamientos para hacer consumo en el sentido norte a sur. A partir de una búsqueda hemerográfica³⁸, encontré que la visita de turistas norteamericanos ha sido constante en Monterrey. Presumiblemente la mayoría de esos turistas eran de origen texano, por los fuertes vínculos económicos entre Monterrey y el sur de Texas. Aún hoy en día, es imposible saber a ciencia cierta cuál es el origen de los turistas extranjeros que visitan Monterrey (principalmente por negocios), pues los hoteles no registran de manera rigurosa la ciudad o el estado del que provienen³⁹.

En sus amplias descripciones sobre la geografía de México, el geógrafo francés Eliseo Reclus observó que en la segunda mitad del siglo XIX la feria de Monterrey, en septiembre, atraía a un buen número de visitantes norteamericanos (Hiernaux-Nicolas, 1999a:203). En las entrevistas realizadas por Gamio en Texas principalmente en

³⁷ Entrevista a Israel, 26 de septiembre de 2005.

³⁸ Al respecto agradezco a la Dra. Raquel Márquez, del departamento de Sociología de la Universidad de Texas en San Antonio, por facilitarme el traslado al *Benson Latin American Collection*, de la Universidad de Texas en Austin.

1926, se encuentran algunos testimonios de personas que viajaban de norte a sur con destino a Monterrey para pasar algunas temporadas. Es el caso de Abelardo Cantú, nacido en 1889 en Nuevo Laredo y emigrado ese mismo año a San Antonio. El señor Abelardo gustaba de los juegos de azar, así es que según su esposa, iba a las ferias y ahí se perdía por días. “Una vez que estuvimos en Monterrey no teníamos ni con qué comer. Habíamos ido en guayín (*station wagon*, camioneta) desde aquí buscando a mi esposo y cuando llegamos, ya se nos había acabado todo lo que teníamos” (Weber *et.al.*, 2002:192).

Un indicador de la afluencia de habitantes de Texas a Monterrey es el hecho de que en 1933, el Club Monterrey de la Asociación Mexicana de Automovilistas comenzó la edición en inglés de “*The Monterrey Greeter*” (El saludador de Monterrey), una publicación mensual con información turística de la ciudad. En ella se anunciaban hoteles y restaurantes, tiendas de artesanías, secciones como “*Where to go and what to do in Monterrey*” (Dónde ir y qué hacer en Monterrey), requisitos para turistas y sus autos en México, orientación sobre los reglamentos de tránsito, información general sobre la ciudad, mapas de carreteras, lugares históricos y sitios atractivos cercanos a ésta. Además se incluía una sección con avisos sobre las regulaciones de aduanas que los turistas debían tomar en cuenta al volver a Estados Unidos y un poco de publicidad sobre restaurantes para visitar en Laredo, Texas, en el camino de regreso. Al menos la edición de abril de 1940, cerraba con una publicidad de “Carta Blanca”, “La cerveza más antigua de México” fabricada en Monterrey⁴⁰.

Desde 1954 y por lo menos hasta 1961, fecha de la última edición que localicé a partir de la búsqueda bibliográfica, la Asociación de Hoteles de Nuevo León publicó quincenalmente, también en inglés, el “*Spotlight on Monterrey*” (Enfoque sobre

³⁹ Conversación con Francisco Pérez Mendoza, Jefe de Estadística de la Corporación para el Desarrollo Turístico de Nuevo León. Diario de campo del 21 de septiembre de 2004.

Monterrey). Además de tener publicidad sobre los hoteles, esta edición contenía anuncios de lugares de confección de ropa como guayaberas, blusas bordadas a mano; tiendas como salones de belleza, perfumerías, vinaterías, bares, restaurantes, talleres mecánicos. Sobre la ciudad, la edición contenía información de lugares turísticos como museos, edificios históricos y atractivos naturales cercanos, como cascadas y grutas⁴¹. Entre los hoteles que ahí se publicitan destaca El Río (con anuncios de gran tamaño). Este hotel ha cambiado de nombre recientemente. Desde hace algunos años fue el hotel Río *Double Tree*, y desde el verano de 2005 lo compró la cadena *Holliday Inn*. Hasta hace muy poco, este hotel recibía a un promedio de 500 personas de San Antonio cada mes⁴². Todavía existen publicaciones dedicadas a los turistas norteamericanos que se distribuyen en los grandes hoteles, como el *Holliday Inn*, *Sheraton*, *Ancira*, se trata de publicaciones como *What's On Monterrey*, que es editada por una compañía que gana dinero por medio de las empresas que se anuncian en la revista: restaurantes, bares, servicios de taxis, escuelas, lugares turísticos.

Ahora bien, en el espacio social Monterrey – San Antonio, los viajes para el consumo específicamente en la frontera, pero en el sentido norte – sur, son destacados. A lo largo de todas las ciudades de la frontera de México con Estados Unidos, es común encontrar bares, restaurantes, clubes nocturnos y tiendas de artesanías visitados por los turistas que cruzan para pasar ahí algunas horas (Miller, 1981). En Nuevo Laredo, por ejemplo, el mercado Maclovio Herrera, a unos cuantos metros del Puente Internacional I tiene cerca de cien años vendiendo artesanías para los turistas que vienen de Estados Unidos⁴³.

⁴⁰ *The Monterrey Greeter*, Asociación Mexicana Automovilística, Club Monterrey, abril, 1940.

⁴¹ Fuente: “*Spotlight on Monterrey*”, Asociación de Hoteles de Nuevo León, septiembre 7, 1956, Vol. III, No. 126, y Agosto 26, 1961, Vol. VIII, No. 239.

⁴² Diario de campo del 5 de octubre de 2004.

⁴³ Conversación con Guillermo Escandón, Presidente del Club de Oriundos de Nuevo León en San Antonio. El señor Escandón es originario de Sabinas Hidalgo, y frecuentemente viajaba a Nuevo Laredo

Actualmente, este tipo de turismo ha disminuido drásticamente en Nuevo Laredo.

Durante 2005, los asesinatos relacionados con el narcotráfico han aumentado considerablemente⁴⁴, y lo mismo ha pasado con los secuestros. Los turistas tienen ahora temor a cruzar. La compañía *Ok Tours*, de San Antonio, llevó doscientos camiones con turistas durante los últimos cuatro años, pero durante 2005, por lo menos hasta el verano, había llevado solamente dos. Por el mismo motivo, los viajes a Monterrey habían disminuido de frecuencia semanal durante los últimos cuatro años, a frecuencia mensual en 2005⁴⁵.

2.4 Conclusión al capítulo

En este capítulo he elaborado un marco histórico y conceptual para entender las infraestructuras y los flujos en el espacio social transnacional Monterrey – San Antonio.

Entiendo las infraestructuras como los medios para que se lleven a cabo los flujos que conforman el espacio social. En este sentido, para que las personas se desplacen y los objetos circulen, se necesitan diferentes tipos de infraestructuras, las cuales pueden ser físicas, institucionales y sociales.

En la conformación histórica de estas infraestructuras, he destacado que el espacio social no es uniforme, sino que presenta distinciones como las que reflejan el uso de ciudades como Laredo, McAllen, San Antonio y la Isla del Padre. Estas distinciones están relacionadas con aquellas propias del consumo. En el consumo, lo que importa son los símbolos y el significado social de estos. Así, se otorga cierto valor a una mercancía en particular y no a otra. Lo mismo sucede al hablar de los lugares de

para comercializar las fundas y telas tejidas que se fabricaban en el taller de su padre en Sabinas. Diario de campo del 15 de julio de 2005.

⁴⁴ Entre enero de 2005 y el 31 de julio de se año, más de cien personas habían sido asesinadas en Nuevo Laredo por asuntos relacionados con el narcotráfico. Fuente: San Antonio Express-News, “*Rest of Nuevo Laredo’s cops are back in action*”, primera plana, 3 de agosto de 2005.

⁴⁵ Entrevista con el gerente de *Ok Tours*. 8 de julio de 2005.

consumo. Las actividades de consumo también sirve para manifestar otras diferenciaciones como las de género. En los ejemplos mostrados se pudo notar el diferenciado papel que hombres y mujeres tienen en el consumo y el uso de las infraestructuras. Frecuentemente son los hombres quienes llevan a la familia, pero son las mujeres las que quitan las etiquetas de la ropa que se compra o son ellas las chiveras. Una consecuencia de esto es que en el espacio social podemos hablar de actividades y lugares a los cuales se les otorga cierta distinción y los cuales cumplen con funciones distintas. Se trata de una especialización del espacio (Besserer,2004:20) en donde ciertos lugares cubren ciertas funciones específicas, como las de generar distinciones entre los actores que acuden a ellos.

En el siguiente capítulo mostraré cómo funcionan hoy diferentes infraestructuras para la movilidad, la circulación y el consumo.

CAPÍTULO 3.

INFRAESTRUCTURAS PARA DESPLAZAMIENTOS Y CIRCULACIÓN.

3.1 Introducción

Este capítulo se basa en datos de campo que muestran al mismo tiempo dos cosas: a) las infraestructuras que se han generado a partir de redes sociales, dinámicas de consumo y procesos migratorios en el espacio social Monterrey – San Antonio; b) la diversidad de flujos de personas y objetos que se desplazan y circulan.

En la exposición se mostrará la imbricación existente entre los tipos de infraestructuras (físicas, institucionales y sociales). Aunque frecuentemente será difícil hablar exclusivamente de un tipo de infraestructura (todas las líneas de autobuses utilizan la infraestructura física de las carreteras, por ejemplo), dividiré el capítulo a partir de los tipos de infraestructura.

En el caso de las infraestructuras físicas, de las cuales hablaré en primer lugar, utilizaré los viajes en automóvil como pretexto para describir cómo se compone el camino que se recorre para transitar entre Monterrey y San Antonio. En segundo lugar me referiré a las infraestructuras institucionales, en donde destacaré los casos de dos líneas de autobuses y el de una compañía de turismo por autobús. En tercer lugar desarrollaré el caso de las infraestructuras sociales. Ahí me detendré a describir cómo funciona el negocio de transporte de personas y objetos por camioneta, los viajes a los casinos en Estados Unidos y terminaré con el negocio de la chivera. Al final presento unas conclusiones.

En general presento más información de viajes, transportes y flujos en el sentido sur-norte que en el sentido norte-sur. Esto se puede explicar a partir de mi ubicación (en el sentido geográfico pero también como antropólogo observador) en Monterrey y por la falta de recursos que inicialmente tuve para permanecer temporadas extensas en San Antonio, a donde acudía en visitas de una semana. Mi ubicación desde Monterrey implica un conocimiento más cercano de las infraestructuras sur-norte (como se

evidenció al inicio del capítulo anterior). El conocimiento de la mayoría de las infraestructuras norte-sur fue fruto de mis estancias en San Antonio principalmente durante el verano, cuando recibí el apoyo de la Red México Norte.

3.2 Infraestructuras físicas

3.2.1 Carreteras, puentes y ciudades tienda.

El automóvil es el medio privilegiado para viajar de Monterrey hacia la frontera y hacia San Antonio. Es muy probable que la mayoría de las personas que se desplazan para hacer consumo utilicen este medio de transporte, y como mostraré en el capítulo 6 muchos de los intercambios que suceden al interior de las familias suceden utilizando este tipo de medio de transporte.

La distancia tiene mucho que ver en el uso preferencial del automóvil. De Monterrey a la frontera hay una distancia aproximada de 250 kms., muy similar a la distancia entre San Antonio y la frontera. Para hacer un recorrido tal el autobús pasa a ser una segunda opción para muchas personas, así lo afirma el gerente de una compañía de autotransporte quien considera que el automóvil es la principal competencia para las líneas de autobuses en la ruta Monterrey – San Antonio: “en este negocio, entre mayor sea la distancia, mayor es el negocio”¹.

Por lo menos desde 1998 y hasta 2003, McAllen y Laredo fueron el tercer y cuarto punto fronterizo por el que se registraron los mayores cruces de autos personales. En ese periodo, San Ysidro, California, registró 17, 408, 481. El Paso, Texas, 13, 699,206. McAllen tuvo 7,169, 629 cruces, y Laredo, 6,777,423².

¹ Entrevista con Gerente de Turimex Internacional. 15 de abril de 2005.

² *U.S DOT, BTS base don data from U.S. Customs Service, Mission Support Services, Office of Field Operations, Operations Management Database.*

El número de cruces tiene relación directa con la cantidad de población que habita en las ciudades fronterizas mexicanas pares de las texanas³, y con la dinámica propia de este tipo de ciudades, en donde muchos de sus habitantes cruzan de manera cotidiana. Pero la cantidad de cruces de las mismas también tiene que ver con otros dos aspectos. Primero, que se encuentren en la ruta de los mayores flujos o rutas migratorias entre Estados Unidos y México; y segundo lugar, que un área urbana con gran cantidad de población se encuentre muy cercana a las ciudades fronterizas.

En el primer caso, el de las rutas migratorias, Tijuana y Cd. Juárez se caracterizan por ser ciudades por donde sucede el mayor número de cruces migratorios hacia el norte. Al mismo tiempo, son parte de las rutas migratorias que hoy en día soportan actividades comerciales y flujo de capitales relacionados con la migración (Faret,1997:51). Esto supone el uso de vehículos personales también, sobre todo una vez que los migrantes se han establecido al norte de la frontera.

En el segundo caso, el de las zonas urbanas densamente pobladas, Nuevo Laredo y Reynosa, las dos ciudades con más cruces en el este de la frontera, se encuentran relativamente cerca del área metropolitana de Monterrey, en donde habitan más de 3 millones de personas, tal y como advertí en el capítulo 1. En este contexto, al hablar de los cruces de vehículos particulares y en general de otro tipo de vehículos, se debe tomar en cuenta el hecho de la presencia de la tercera aglomeración urbana más grande del país a poco más de doscientos kilómetros de la frontera.

No existen datos que permitan verificar cuál es el origen de los automóviles privados o particulares que cruzan la frontera. Debido a esto, no obstante, existen empresas que forman parte de las infraestructuras institucionales que sirven para la circulación de automóviles y los desplazamientos en este tipo de vehículos en la frontera. Se trata de

³ La población de Cd. Juárez en el año 2000 era de 1,218,817; En Tijuana habitaban 1,210,820 personas; mientras, las poblaciones de Reynosa y Laredo son mucho menores: la primera tiene 420,463 habitantes,

las compañías que venden seguros para autos extranjeros en Estados Unidos. La empresa más importante dedicada a esta actividad en el noreste de México se llama *National Unity*.

La empresa es propiedad de veinte accionistas. La mayoría de ellos son de Monterrey, la segunda mayoría es del Distrito Federal y la tercera mayoría son los propietarios originarios de San Antonio. La compañía tiene oficinas tanto en Monterrey como en San Antonio.

National Unity tiene presencia en toda la frontera. Debido a las diferencias en el número de población en las ciudades fronterizas, el 40% de sus ventas están en la zona de Cd. Juárez, el 24% en la zona de Monterrey, el 10% en Tijuana y el resto se distribuye a lo largo de la frontera. En las dos primeras zonas son la empresa más fuerte, mientras que en Tijuana la competencia es muy distinta pues debido al gran número de cruces y población, hay muchas compañías que venden seguros para autos de turistas que visitan Estados Unidos.

Para el presidente de esta empresa es claro que el mercado más importante de la zona noreste lo representan los conductores de autos que proceden de Monterrey. En el caso de la zona Monterrey⁴, el 6% de las ventas de la empresa son en la ciudad de Laredo, Texas, mientras que el 20% son en McAllen. De acuerdo con los datos de *National Unity*, al menos la mitad de las ventas en McAllen deben ser hechas por personas originarias de Monterrey. El resto se distribuye como sigue: una parte son las ventas en Nuevo Laredo, Reynosa y otras pequeñas ciudades, y la otra parte, con la mayor cantidad de ventas, la constituyen las de la zona metropolitana de Monterrey y paraderos como El Rancho y Los Ahijados, en las carreteras que conectan a aquella

y la segunda 310,915. Fuente: INEGI – XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

⁴ Para la compañía la zona Monterrey comprende: los puntos de venta de Nuevo Laredo y Reynosa Tamaulipas, Laredo y McAllen, Texas, ciudades como Monterrey y paraderos en la ruta de esta ciudad hacia la frontera. Entrevista con el Presidente de *National Unity*, 2 de agosto de 2005.

ciudad con la frontera. Con todo, estos datos deben ser tomados con cautela, pues sólo el 30% de los automovilistas que cruzan la frontera se aseguran. *National Unity* vendió en 2004, 300 mil pólizas (un promedio de 25 mil mensuales)

Una muestra de lo estratégico que Monterrey resulta para esta empresa, y de lo importante que es para el tránsito de autos hacia el norte, es la asociación que *National Unity* ha hecho con HEB, la mayor cadena de supermercados de Texas, expandida también en el noreste de México, y cuyo centro de operaciones está en San Antonio. Las tiendas de mayores dimensiones de esta cadena texana se encuentran en Monterrey, y la alianza con *National Unity* es una estrategia de unión que evidencia también los vínculos económicos entre San Antonio y Monterrey.

HEB ofrece en todas sus sucursales la venta de los seguros para autos. Según el presidente de la compañía de seguros, la dirección de estas empresas es ahora “Gonzalitos y 410”⁵. HEB es una de las empresas “mayoristas” que distribuyen los seguros en México, de un total de 2000 puntos de venta que la empresa tiene en México. Dos puntos muy importantes en la zona Monterrey son los restaurantes El Rancho y Los Ahijados⁶, que como mencioné, están en las autopistas que llevan hacia Nuevo Laredo y Reynosa, respectivamente.

Los autos son entonces un medio muy importante para transportarse en el espacio social. En la sección siguiente describiré la manera en que las personas que usan el auto como medio de transporte encuentran infraestructuras a su servicio.

3.2.2 Un viaje en auto por la ruta del consumo.

Para viajar desde Monterrey hacia la frontera se pueden utilizar tres vías principales. La carretera 85 rumbo a Nuevo Laredo, la 54 hacia Miguel Alemán y la 40 hacia Reynosa.

⁵ Gonzalitos es el nombre de la avenida en que se encuentra la sucursal más grande de HEB en Monterrey, mientras que el 410 es el nombre del circuito interior de la ciudad de San Antonio.

⁶ Entrevista con Ramón Rodríguez, Presidente de *National Unity*, 2 de agosto de 2005.

Nuevo Laredo y Reynosa son los cruces más concurridos. Para llegar a ellos se pueden tomar tanto autopistas como carreteras libres. Sobre todo en el caso de Nuevo Laredo, tomar la autopista es más seguro pues supone evitar el tránsito de *trailers* que van hacia o vienen del puerto terrestre más importante de México⁷. Además, esto supone evitar el paso por la ciudad de Sabinas⁸.

De acuerdo con observaciones personales, los viernes por la tarde y sábados por la mañana la cantidad de autos con placas de Nuevo León circulando por estas carreteras aumenta considerablemente. Esto sucede de manera más clara cuando algún viernes o lunes son días feriados. El aumento en el tránsito carretero durante los fines de semana tiene que ver con actividades de consumo, pero también con muchos otros motivos como negocios o visitas familiares.

3.2.2.1 Estaciones en el camino.

Como he mencionado, las infraestructuras físicas están compuestas por carreteras, puentes y demás infraestructuras. En el caso de las carreteras, éstas frecuentemente están acompañadas por otro tipo de infraestructuras que son institucionales por su carácter de empresas, pero que casi podrían tomarse como parte de un mismo recurso. Se trata de los paraderos a los cuales llamo estaciones (Harvey,1998:236), por ser lugares en los cuales individuos que van cubriendo “las rutinas diarias del movimiento” llevan a cabo cierto tipo de transacciones eventuales, como las compras.

Los paraderos a los que me refiero se encuentran a un costado de las autopistas que llevan desde Monterrey hacia la frontera. Se trata de El Rancho, ubicado en el kilómetro

⁷ En el 2003 cruzaron por Laredo 1, 354,229 transportes de carga. El segundo cruce fronterizo más importante en este sentido fue Otay Meza/San Ysidro, en California, con 697,152 cruces. Fuente: U.S. DOT, *BTS based on data from U.S. Customs Service, Mission Support Services, Office of Field Operations, Operations Management Database.*

⁸ Sabinas tiene una población de poco más de 32 mil habitantes. Fuente: Censo de Población y Vivienda 2000, INEGI. El paso por Sabinas era obligado hasta antes de la construcción de la autopista de cuota, en 1991.

99 de la autopista Monterrey – Nuevo Laredo; y Los Ahijados, aproximadamente a 110 kilómetros de Monterrey.

Ubicados estratégicamente, estos paraderos resultan ideales para quienes han salido temprano en la ruta del consumo. Con más de una tercera parte del camino recorrido, los conductores de automóvil y sus acompañantes pueden parar ahí para tomar un desayuno y comprar el seguro para autos de *National Unity*. Los dos lugares ofrecen bufete y comida a la carta en un ambiente climatizado.

De entre los dos restaurantes, El Rancho, propiedad de una familia de Sabinas que también es propietaria de otro restaurante la carretera libre entre Sabinas y Nuevo Laredo⁹, destaca por dar evidencias claras de su éxito comercial. El lugar cuenta con franquicias de cadenas transnacionales como *Subway* y *Church*, y de tiendas de conveniencia como *Circle K*. Además, han construido un pequeño hotel y recientemente se ha instalado ahí una estación de PEMEX.

Cuando hice mi primer viaje en auto hacia San Antonio, una persona me recomendó comprar el seguro para el auto en El Rancho. Es cierto que una buena cantidad de los clientes de este paradero deben ser originarios del área metropolitana de Monterrey. No obstante, también es cierto que esta autopista es el camino de regreso a Estados Unidos para muchos emigrados que han pasado algunos días o semanas en algún lugar de México. Un signo de esto es la ubicación de los artículos dentro de la tienda *Circle K*. Al entrar, lo primero que se encuentra es un estante con salsas mexicanas, dulces regionales, quesos y tortillas¹⁰.

Tal y como argumentaré en las secciones de este capítulo y en la Parte III de esta tesis, la comida siempre acompaña a las personas que se desplazan por este espacio social, en

⁹ Conversación con Rodrigo Escandón. Su hermana es esposa del propietario de El Rancho. 27 de septiembre de 2005.

¹⁰ Diario de campo del 12 de febrero de 2005.

especial, los dulces regionales y los quesos. Quienes viajan para hacer consumo en la frontera, no cruzan con comida mexicana, al contrario, de regreso viajan con un poco de comida no perecedera. En cambio, quienes se van a internar en Estados Unidos o quienes van a pasar allá temporadas más largas, viajan con comida mexicana. Aquel estante dentro de la tienda *Circle K* está dirigido a ellos¹¹.

3.2.2.2 Ciudades fronterizas

Más allá de las estaciones descritas en los párrafos anteriores, se encuentran las ciudades fronterizas. Por un lado, estas ciudades pareciera que no están en el camino, es decir, pareciera que no son el siguiente punto en la ruta. Esto sucede porque los pocos anuncios panorámicos que hay sobre la carretera se refieren a comercios ubicados al otro lado del Río Bravo. Por otro lado, las ciudades fronterizas pueden ser evitadas, en particular Nuevo Laredo. Antiguamente era necesario entrar a la ciudad para cruzar por el Puente I. Hoy, es posible evitar esto y utilizar el libramiento que rodea la ciudad y que llega hasta el Puente Internacional II. Esta es la ruta más usada. Pero hay otra opción más que consiste en tomar la carretera rumbo al Puente Internacional Solidaridad Colombia, en Colombia, municipio de Anáhuac, Nuevo León. Ese puente es muy poco utilizado, por lo que el cruce es mucho más rápido que en Laredo, en donde la espera puede ser mayor a una hora.

Tomar el camino a Colombia significa recorrer más kilómetros, pero esto es compensado por el tiempo y la comodidad. El señor Javier Garza, por ejemplo prefiere tomar esta ruta en época de vacaciones. Antes podía cruzar por el puente Colombia y tomar una autopista privada que había en Texas. Pagaba tres dólares y tomaba la carretera interestatal 35 en la milla 23. Como la autopista quebró pues muy poca gente la utilizaba, ahora toma otra ruta que lo lleva hasta la milla 9, en la misma carretera 35.

¹¹ No todos los paraderos se encuentran sobre la autopista. En la sección sobre el caso de las camionetas en este mismo capítulo, describiré una estación que se encuentra sobre la carretera libre.

“Pero cuando aquel camino estaba abierto, hacíamos cinco horas de casa a casa”¹², es decir, desde su casa en San Pedro Garza García, hasta la casa de su hijo, en la zona norte-centro de San Antonio. Es probable que la ruta del señor Garza se haga más popular dentro de muy poco. Como mencioné en el capítulo 1, el gobierno del estado de Nuevo León anunció en julio de 2005, la construcción de la autopista Sabinas Hidalgo – Colombia, con lo que se reducirá el tiempo de viaje en media hora¹³.

Una vez que se cruza el puente se llega a las “ciudades tienda” Laredo o McAllen. Al estilo de cualquier centro turístico o de peregrinaciones, estas ciudades viven de personas que no habitan en ellas. A simple vista, Laredo sirve más como ejemplo de esto. La ciudad, para cualquier visitante, parece reducirse a todo aquello que está a ambos lados de la carretera interestatal 35. Hoteles, restaurantes, tiendas de autoservicio, centros comerciales, negocios para regularizar camionetas o para asegurar autos. Todo a lo largo de esta carretera.

Antes de iniciar el trabajo de campo para mi investigación doctoral, una antropóloga me acompañó y conoció Laredo por primera vez. Al ver la ciudad, ella me preguntó “¿En dónde vive la gente, en dónde están las casas?”. Durante el trabajo de campo, el comentario de una socióloga norteamericana que había vivido varios años en Laredo pareció responder aquellas preguntas. La socióloga me dijo que el patio trasero de muchas casas de Laredo termina en donde se erige el muro de algún centro comercial¹⁴.

Quienes viajan por la carretera 35 rumbo a San Antonio, al pasar por Laredo sólo verán los anuncios luminosos de las cadenas y centros comerciales. En todo caso, se detendrán a comer en alguno de los 95 restaurantes de la ciudad¹⁵, la mayoría de los cuales se

¹² Entrevista con los señores Garza, 28 de julio de 2004.

¹³ Fuente: Periódico, El Norte, “Buscan atajar baja en Colombia”, por Roberto Guerrero, 11 de julio de 2005.

¹⁴ Diario de campo del 18 de julio de 2005.

¹⁵ En la página de Internet de la ciudad de Laredo, aparecen 95 restaurantes anunciados. Fuente: www.cityoflaredo.com/cityarea/restaurant/restaurants.html

encuentran instalados a lo largo de la carretera 35 o en calles circundantes. En este caso, se trata de una ciudad que proporciona estaciones para quienes viajan rumbo a San Antonio. Pero al mismo tiempo, esas estaciones son lugares o estaciones de llegada para quienes hacen consumo en Laredo.

3.3 Infraestructuras institucionales.

3.3.1 Líneas de autobuses

Las dos líneas de autobuses más destacadas en el transporte de personas entre Monterrey y San Antonio son Autobuses Americanos y Turimex Internacional. Estas dos líneas pertenecen a empresas importantes en el mercado de autobuses de pasajeros tanto en México como en Estados Unidos. Estas empresas hacen diariamente 18 viajes desde Monterrey hacia San Antonio. En el sentido contrario son 14. Además, otras compañías “pequeñas” también cubren esta ruta, aunque sus destinos y mercados principales son Houston, Dallas y ciudades más lejanas¹⁶.

En las siguientes secciones describiré la importancia que Autobuses Americanos y Turimex tienen entre las infraestructuras entre Monterrey y San Antonio. También, por medio de la historia de Autobuses Americanos mostraré la importancia del mercado binacional de transporte de personas y la manera en que este tipo de infraestructuras han respondido a los flujos migratorios de México hacia Estados Unidos. En tercer lugar me detendré a describir las estaciones que cada línea tiene en San Antonio y haré una distinción entre el ambiente que se vive en cada una y el tipo de clientes que las usan. Sostendré que en el caso de Turimex Internacional, se trata de la apropiación de una infraestructura especializada en el espacio social del noreste y Texas. En un último apartado sobre la infraestructura institucional de las líneas de autobuses, haré referencia

¹⁶ En un recorrido que hice por estas compañías pude constatar que ninguna tiene una estación formal en San Antonio, más bien usan restaurantes, estacionamientos o cruceros. En cambio si las tienen en Houston, lo cual indica la preferencia por ese mercado.

a las personas que viajan en este medio de transporte y las interacciones que ahí suceden.

3.3.1.1 Autobuses Americanos

La historia de Autobuses Americanos tiene que ver con los cambios en las regulaciones de tránsito de carreteras en los Estados Unidos, cambios que sucedieron a finales de la década de los ochenta y que impactaron en el tránsito de autobuses desde México¹⁷. Antes de esa época, las ruta de transporte de personas en Estados Unidos eran concesionadas a empresas en específico, es decir, sólo una empresa podía usar las rutas que se le asignaban para transportar personas. Hasta antes de los noventa, *Greyhound*, que para entonces ya era la compañía más importante de autobuses en Estados Unidos, concentraba sus corridas entre el suroeste y el noreste de Estados Unidos, uniendo ciudades como Los Ángeles y Nueva York. En el lado este, desde 1970 existía la ruta Laredo – Chicago, cubierta por una compañía llamada Latino. De acuerdo con el gerente de Autobuses Americanos en San Antonio, la demanda de esa corrida era muy alta, provocando que en ocasiones salieran de Laredo hasta nueve autobuses “uno detrás del otro”.

Una vez que se dio la apertura de las rutas, varias compañías surgieron en todo Estados Unidos. Compañías, como El Conejo, Adame, Expresso entre otras, tuvieron éxito en la zona de Texas gracias a que *Greyhound* no había entrado en las rutas del estado.

En 1995 *Greyhound* adquirió varias empresas para entrar en el mercado de transporte de personas, principalmente mexicanas, desde el sur de Texas y otros estados. Fue así como adquirió “Turismos Rápidos”, empresa de El Paso, antecedente de Americanos. Esa compañía tenía como uno de sus principales destinos San Antonio, Texas. A finales

¹⁷ Toda la información sobre Autobuses Americanos, exceptuando mis observaciones, fueron proporcionadas por el gerente de la compañía en San Antonio, Texas, en entrevista del 13 de julio de 2005.

de la década de los noventa *Greyhound* compró “*Valley Transit*”, compañía que cubría rutas desde Brownsville, Corpus y McAllen y en general el Valle de Texas. Autobuses Americanos es actualmente la empresa más importante dentro del grupo *Greyhound* en Estados Unidos.

3.3.1.1.1 Autobuses Americanos y Monterrey

Actualmente, Autobuses Americanos cubre rutas que van desde Los Angeles, Denver, Chicago y Houston, hasta las ciudades de Guadalajara, Durango, México, Morelia e Irapuato. En Estados Unidos, las ciudades de El Paso y Dallas son estratégicas pues conectan las dos rutas más importantes con destino a Los Angeles y Chicago. En México, Monterrey es la ciudad más importante, pues conecta con la mayoría de los destinos en el interior del país. Por Monterrey pasa el 85% de los clientes que van hacia algún destino en México. Algunos descienden ahí pues ese es su destino, otros lo hacen para tomar otro autobús.

3.3.1.1.2 La estación de Autobuses Americanos en San Antonio y sus clientes

En San Antonio, Autobuses Americanos tiene una estación tan grande como la de *Greyhound*, ubicada a unas cuerdas en el mismo centro de la ciudad. La sala está climatizada y se mantiene abierta las 24 horas del día. Un buen número de bancas cubren la mayor parte del espacio, un televisor, varias máquinas para refrescos y estantes para periódicos ocupan el resto del espacio que aún así resulta ser grande. El color que domina es el café oscuro, tanto por el mosaico como por los vidrios polarizados que rodean a la estación. En general, la estación de Autobuses Americanos es un lugar oscuro.

A los clientes se les atiende en español pero sin ningún esmero de cordialidad por parte de los oferentes. Junto al lugar en donde se venden los boletos normalmente están las cajas y maletas de los pasajeros. Generalmente se encontrarán entre ellas algunas cajas

de apariencia pesada y dimensiones grandes. Eventualmente el manubrio de alguna bicicleta o la estampa de un aparato electrónico evidenciarán su contenido.

Es difícil hacer una tipología de las personas que viajan por esta línea de autobuses, sólo puedo decir que es muy fácil encontrar entre los pasajeros a hombres que viajan solos y tal vez a personas de edades mayores a los sesenta años. El ambiente de la estación es más bien silencioso y las pocas conversaciones que se escuchan son en español. Pero en todo caso, el sonido que domina es el del televisor, sintonizado generalmente en un canal en español que retransmite la programación del canal de televisión más importante de México, el canal 2 de Televisa¹⁸.

3.3.1.2 Turimex

Turimex Internacional es una línea de autobuses creada en 2002 por la compañía más importante de transporte de personas en el noreste de México (Nuevo León, Tamaulipas, San Luis Potosí, Coahuila), Grupo Senda. El origen de Grupo Senda está en Linares, Nuevo León, y desde 1955 sus oficinas se encuentran en Monterrey¹⁹.

A lo largo de 75 años, Grupo Senda ha ido ampliando su cobertura en el noreste de México. En 1993 inició los viajes con destino a McAllen, Texas, y como mencioné, en 2003 Turimex Internacional se creó como una empresa más de este grupo, comenzando sus viajes hacia San Antonio en el verano de 2004.

3.3.1.2.1 Turimex y Monterrey

En el poco tiempo que tiene cubriendo la ruta Monterrey – San Antonio, Turimex ha superado a los Autobuses Americanos en número de clientes, así lo asegura el gerente

¹⁸ En algunas otras ocasiones había viajado en Autobuses Americanos, y al inicio del trabajo de campo hice varios viajes tanto en estos autobuses como en Turimex Internacional. En total hice aproximadamente catorce viajes entre Monterrey y San Antonio. En esos viajes baso mis observaciones sobre las estaciones de ambas líneas de autobús.

¹⁹ De acuerdo con el suplemento editado por la compañía en conmemoración de su 75 aniversario el día 29 de septiembre de 2005.

general de esta empresa²⁰. Al menos desde mi experiencia personal, como un constante usuario de los autobuses durante el año de trabajo de campo, pude notar que en varias ocasiones, al acudir a comprar un boleto para viajar de Monterrey a San Antonio, estos eran escasos o se habían agotado en Turimex, mientras que al ir a solicitarlos a Autobuses Americanos, apenas algunos boletos se habían vendido para la corrida del mismo horario. Además, durante el trabajo de campo, algunos informantes me comentaron que habían dejado de viajar en Americanos debido a la mayor comodidad de Turimex, y la pasajera de una camioneta que transporta personas entre Monterrey y San Antonio cada semana, se refirió a estos autobuses como más nuevos y con mejor servicio según le habían dicho²¹.

Actualmente Turimex tiene siete salidas diarias de Monterrey a San Antonio. En el sentido contrario son seis. Varias de las corridas rumbo a Monterrey tienen como destino final Linares, Nuevo León, cien kilómetros al sur de Monterrey. Aunque los viajes de Monterrey hacia San Antonio y viceversa se agotan, este no es el mejor mercado para la compañía. En realidad, esta ruta representa el 15% de sus ventas, el resto de sus ventas se divide por la mitad entre las rutas Monterrey – Houston y Monterrey – Dallas. De acuerdo con el gerente de la empresa, esto sucede no tanto por el número de población mayor en estas dos ciudades de Texas²², sino más bien por la distancia entre ellas. La gran competencia en la ruta Monterrey – San Antonio no son otras líneas de autobuses, sino el automóvil.

Ahora bien, como el gerente de Autobuses Americanos no proporcionó el dato referente a lo que la ruta Monterrey – San Antonio y San Antonio – Monterrey representa en

²⁰ Entrevista con el Gerente General de Turimex Internacional, 15 de abril de 2005.

²¹ Diario de campo del 5 de agosto de 2005.

²² La población en el condado de Harris en el cual se encuentra la ciudad de Houston, es de 3.400.578. En el condado de Dallas habitan 2.218.899, y en el de Bexar, en donde se encuentra San Antonio, la población es de 1.236.249. Fuente: U.S. Census Bureau, 2000.

términos de ventas, no es posible hacer la comparación con Turimex. Lo único que aquel gerente aceptó fue que a partir de la entrada en el mercado de Turimex ciertamente muchos clientes han comenzado a viajar con esa compañía, “pero muchos han vuelto después de conocer a la otra compañía”. Sea como sea, “para todos hay”, dijo, “tenemos clientes que tienen muchos años con nosotros y que no nos van a dejar. Tenemos clientes que viajan cada semana, cada dos y que ya nos conocen”²³.

3.3.1.2.2 Las estaciones de Turimex

3.3.1.2.2.1 Estaciones en Monterrey y San Nicolás.

Los autobuses Turimex internacional se pueden tomar en dos estaciones dentro del área metropolitana de Monterrey. La primera opción es la central de autobuses en el centro de Monterrey, en donde también se toman los Autobuses Americanos. La segunda opción es una pequeña estación en la avenida más importante del municipio de San Nicolás de los Garza, el cual es necesario atravesar para salir rumbo a Nuevo Laredo.

Mis observaciones sobre la cantidad de pasajeros que suben a los autobuses de Turimex Internacional en San Nicolás, no me permiten afirmar si en este punto suben igual número de pasajeros que en la central de autobuses de Monterrey. Lo que es seguro es que el mercado de pasajeros del municipio de San Nicolás y de otros del norte del área metropolitana de Monterrey que viajan hacia Texas (específicamente San Antonio, Dallas y Houston) es aprovechado solamente por Turimex, tomando en cuenta que tomar el autobús ahí y no en la central camionera representa evitar recorrer un trecho del camino.

3.3.1.2.2.2 Estación en San Antonio.

Ahora bien, en San Antonio Turimex tiene dos estaciones. La más importante está en un extremo del centro de la ciudad, a dos cuadras de la estación de Autobuses Americanos.

²³ Entrevista con el gerente de Autobuses Americanos en San Antonio, 13 de julio de 2005.

La otra se encuentra en la avenida Culebra, en la parte este de San Antonio, conocida por su amplia mayoría hispana.

La estación de Turimex en el centro es muy distinta a la de Americanos. Tal vez es cuatro o cinco veces más pequeña. Pero esta no es la única diferencia y tampoco creo que sea la más importante.

En general, el ambiente es muy distinto al que se vive en la estación de Americanos. El color que predomina es el blanco, tanto en el piso como en las paredes. Hay una máquina para golosinas, una cafetera y una televisión en un canal local en español. Aunque el espacio para atender a los clientes está reducido a una barra de un metro, una joven muy atenta y un hombre vestido con corbata y el logotipo de la empresa, atienden a los usuarios. Un maletero recibe a quienes viajan e instala las cajas y maletas en la banqueta afuera de la estación, pues en el interior no hay espacio.

Entre las maletas, más que sobresalir enormes y pesadas cajas como en Autobuses Americanos, destacan grandes bolsas conocidas como chiveras. Estas contienen ropa usada que los pasajeros han comprado en las “yardas”²⁴ para luego venderla en Monterrey²⁵.

3.3.1.2.3 Diferencia entre clientes de Americanos y Turimex

Tal vez la diferencia más importante con respecto a Autobuses Americanos es que en la estación de Turimex las personas conversan entre sí sin disimulo. Incluso, fue ahí la única ocasión en la que tuve oportunidad de conversar con el maletero pues éste se movía entre los clientes conversando con unos y otros.

²⁴ Así se le llama a la venta que tiene lugar en los jardines de las casas en donde muchas personas, sobre todo los fines de semana, colocan ropa vieja u otros artículos y los ofrecen a precios muy bajos.

²⁵ Sobre estas bolsas con ropa el maletero de Turimex me explicó que es una práctica común y que frecuentemente hay personas que viajan con este tipo de bolsas que según él, evidencian a la gente que va a vender ropa a Monterrey. El maletero estuvo de acuerdo conmigo en que era mucho más común encontrar a este tipo de personas viajando desde la frontera hacia México. En esa ocasión, dos jóvenes que viajaban cada uno por su cuenta, uno de ellos acompañado, eran los propietarios de estas bolsas. Diario de campo del 29 de julio de 2005.

En Autobuses Americanos el personal se mantiene distante físicamente de los clientes, en la estación de Turimex esto es imposible. Pero además, en la primera los clientes parecen no conversar mucho entre sí, en cambio en Turimex las conversaciones son constantes.

Nuevamente, advierto que no tengo evidencias claras para tipificar a los pasajeros de Turimex, simplemente manifiesto la impresión que me dejaron mis constantes viajes y las observaciones que pude hacer. Considero entonces que eran personas más jóvenes en Turimex que en Americanos, más mujeres con hijos, más familias, menos personas solas.

Si las diferencias entre los pasajeros de una y otra línea son tal y como las he descrito (Autobuses Americanos: mayor número de hombres solos y poca atención al cliente; Turimex: mayor número de familias, mujeres con niños y mayor esmero en la atención al cliente), una explicación podría relacionarse con las rutas que cubren y los lazos sociales que motivan los viajes de los pasajeros.

Tal y como mencioné, Autobuses Americanos cubre más destinos en México y Estados Unidos que Turimex Internacional. En este sentido, Autobuses Americanos seguramente es un medio de transporte al alcance de un mayor número de emigrantes temporales cuya residencia fija está en México. En cambio, Turimex Internacional, al transportar más familias, más mujeres y niños, podría estar transportando a más personas que viajan por diferentes razones y no sólo en el contexto de migraciones temporales o permanentes²⁶. Además de los viajes por migración temporal con motivos laborales (que no excluye vínculos de parentesco), los clientes de Turimex pueden

²⁶ Los migrantes permanentes son “individuos con residencia más o menos fija en el vecino país del norte”, mientras que los migrantes temporales no tienen residencia fija en aquel país, y entran y salen de ese territorio de manera regular para buscar trabajo (Corona, Rodolfo y Rodolfo Tuiran, 2001, “La migración internacional desde y hacia México”; en J. Gómez de León y C. Rabell (Coords.), *La población de México: Tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI*. México, D.F., CONAPO/ FCE, PP. 444 – 484. Citado en Leite *et.al.*, (2003).

desplazarse también por motivos meramente familiares (cuidado de algún familiar, estancias vacacionales de niños, por ejemplo) y viajes de placer (en donde las visitas familiares se pueden combinar con consumo).

Lo anterior no quiere decir que ninguno de estos casos sea motivo para viajar en Americanos, sólo sugiero que mayoritariamente están sucediendo entre los clientes de Turimex. Si esto es cierto, los viajes por motivos familiares y por placer manifiestan los vínculos entre grupos familiares e individuos originarios de Monterrey pero ya establecidos en San Antonio, Houston o Dallas²⁷.

En este contexto, la distinción entre Autobuses Americanos y Turimex puede estar relacionada con aquella entre el consumo en McAllen y Laredo, mencionada en el capítulo anterior. En este último caso, propuse que Laredo es un destino que proporciona menor distinción social y al mismo tiempo es más importante en la ruta de los emigrados a Estados Unidos, los conocidos “paisanos”. Laredo está también en la ruta del tráfico de mercancías. McAllen es entonces un lugar para el consumo más exclusivo o menos compartido con consumidores de otras regiones más alejadas, o con aquellos que buscan hacer comercio al menudeo con mercancía fronteriza. En el caso de los autobuses, Turimex podría estarse convirtiendo en una infraestructura más exclusiva o propia de las personas que habitan en el espacio social Monterrey – San Antonio, mientras que Autobuses Americanos es una infraestructura que soporta también flujos que van más allá de este espacio social. Si esto es así, asistiríamos a la apropiación de una infraestructura más (además de las de McAllen y la Isla del Padre) en este espacio social. Aquí la apropiación no estaría relacionada con una distinción de clase, sino más bien de lugar de origen y motivos para los desplazamientos.

²⁷ Sobre la antigüedad de los vínculos migratorios entre Monterrey y Texas ver el capítulo 6. Sobre los motivos familiares para desplazarse por el espacio social, ver el capítulo 7.

Pero lo anterior no responde a la pregunta de por qué puede estar sucediendo esta preferencia por una de las dos líneas. En este sentido, es de llamar la atención que en el verano de 2005 Turimex haya comenzado a utilizar autobuses de lujo en sus corridas (de los llamados tipo ejecutivo, con menos asientos, más espacio y mayor comodidad) con la misma tarifa que ofrece Autobuses Americanos por viajar en transportes más sencillos y en donde la atención al cliente no es la misma, ni en las estaciones ni por parte de los choferes. Estos son indicadores del interés que tiene Turimex en atender a un público más específico, el cual puede preferir viajar en automóvil debido a las distancias más cortas. En cambio, Autobuses Americanos tiene un público más diverso, que recorre distancias muy largas y que tal vez por esto tenga en estos autobuses el mejor medio para transportarse, aún y cuando no sean lujosos.

3.3.1.3 Los pasajeros de autobús

Como he argumentado, la distancia entre Monterrey y San Antonio hace que la mayoría de las personas que viajan para hacer consumo en esta ciudad se desplacen en autobús. No obstante, los autobuses funcionan también como infraestructura para la movilidad de personas que se desplazan por este espacio social por motivos como visitas familiares y emigraciones temporales para trabajar. Ambos suponen la presencia de lazos sociales y van acompañados de la circulación de objetos. Es en ese sentido que considero importante detenerme en los casos de personas que conocí viajando en los autobuses.

En esta sección dejaré de hablar de las empresas de autobuses y lo haré respecto de los actores sociales que interactúan en estas infraestructuras para el desplazamiento. Los objetivos de esta sección son dos. El primero es mostrar que la infraestructura de los autobuses, cuya función principal es transportar personas, sirve también para que las personas hagan circular diferentes tipos de objetos, diferentes tanto por su uso como por su significado. El segundo objetivo es presentar la infraestructura de los autobuses a

través de los actores sociales que la hacen posible. Al hacerlo evidenciaré que los actores muestran dominio en el uso de la infraestructura y también del territorio por el cual se mueven.

Iniciaré con el caso del maletero de una de las compañías de las que he venido hablando. Él comercializa carne seca de Monterrey en San Antonio. Continuaré con el caso de una mujer de alrededor de cincuenta años cuyos frecuentes viajes entre Monterrey y San Antonio le han permitido entablar varias conversaciones con un chofer de la línea de autobuses que utiliza para desplazarse.

3.3.1.3.1 El negocio de la carne seca

El señor Raúl tiene alrededor de cincuenta años, es originario de San Pedro Garza García, en el área metropolitana de Monterrey. Ahí viven su esposa y sus hijos. En Estados Unidos Raúl es residente, así es que puede viajar constantemente entre San Antonio y Monterrey. Desde hace varios años emigró a los Estados Unidos. Además de San Antonio, ha trabajado en ciudades como San Francisco, Chicago, Houston y Dallas. Desde hace dos meses trabaja en Turimex Internacional como maletero. Además, por las noches trabaja en el restaurante para turistas más popular de la ciudad de San Antonio.

Raúl no me especificó cada cuando viaja entre San Antonio y Monterrey, pero en su charla me dejó ver que lo hace frecuentemente. En cada viaje, compra carne seca en Monterrey y la trae a San Antonio para venderla. La vende en bolsas de medio kilo a precios de 18 y 20 dólares. Por cada bolsa vendida, gana cinco dólares. Sus clientes son personas conocidas o propietarios de pequeños negocios.

Como ha visto que es fácil vender la carne seca, Raúl tiene planeado ofrecerla al propietario del restaurante en el que trabaja. En ese lugar ya venden carne seca, pero Raúl asegura que la que él trae es mejor, así es que quiere darla a probar al patrón, y si

este acepta, Raúl podría traer más carne, “no más es cuestión de pedir permiso en la frontera, si traes más de diez kilos, tienes que pedir permiso”. Esto lo puede hacer aún viajando en los camiones, pues al momento de cruzar, hay tiempo suficiente para hacer el trámite.

Eventualmente aprovecha sus viajes a Monterrey para hacer otro tipo de negocios. En San Antonio, un amigo de Raúl vende en una pulga²⁸, él le “pasó” a Raúl varias bicicletas. Éste se las llevó en el autobús a Monterrey para venderlas. Lo que hizo fue “pasearlas” por la colonia en que vive, “lo que me ofrecieran por ellas era bueno”²⁹.

3.3.1.3.2 Conversando rumbo a San Antonio.

La señora Laura vive en San Antonio. Ella tiene dos hijos, su hija vive en Nuevo Laredo y su hijo en Monterrey. Debido a esto sus viajes entre estas ciudades son muy frecuentes. La ocasión en que conversé con ella, había viajado a Monterrey para conocer a su nieto recién nacido.

En realidad, tuve una pequeña conversación con la señora Laura, pero la mayoría de la información que tengo sobre ella no la obtuve por medio de esta conversación, sino de otra que ella sostuvo con el chofer el autobús en que viajábamos. Aquel viaje sucedió en las semanas subsiguientes a los atentados terroristas del siete de julio en Londres, habíamos esperado cuatro horas en el Puente Internacional hasta cruzar la frontera y llegar a Laredo, Texas. El camino de Laredo a San Antonio, en lugar de ser en la madrugada, sucedió de día. Supongo que por esa razón la señora Laura se permitió conversar con el chofer literalmente durante todo el trayecto.

²⁸ Las “pulgas” son lugares en donde se venden cosas usadas. Es común escuchar que ahí también se comercializan artículos que anteriormente fueron robados.

²⁹ Diario de campo del 29 de julio de 2005.

Parte II

En la estación de Laredo reconocí al chofer que llegó para llevarnos hasta San Antonio³⁰. Se trata de un hombre de unos sesenta años. Él ha trabajado tanto en Autobuses Americanos como en Turimex Internacional. Nació en Apodaca, Nuevo León, en el área metropolitana de Monterrey, y a los siete años emigró junto con su familia a San Antonio.

La señora Laura también reconoció al chofer. Ella había conversado con él en una ocasión anterior, así es que eso le sirvió para iniciar una nueva conversación. Lo primero que la señora Laura hizo fue preguntar al chofer sobre su salud y la de su esposa, pues en la ocasión anterior el chofer le había comentado sobre enfermedades que padecían.

El chofer le explicó que para curarse de sus respectivas enfermedades, habían consultado con médicos tanto de Laredo, ciudad en que vive con su esposa, como de Monterrey, ciudad que él conoce muy bien.

La señora Laura y el chofer conversaron de manera muy amena sobre varios temas. Entre ellos destacaron la televisión mexicana, las películas y la música mexicana de algunas décadas atrás, y la comida. Sobre este último tema, la señora Laura comentó al chofer que en ese momento llevaba en su maleta un queso de Magozal, Veracruz. Explicó que desde pequeña tiene el gusto por los quesos salados, pues su padre fue ferrocarrilero y siempre que viajaba de Monterrey a Tampico, regresaba con quesos, mojarras, jaibas y camarones. Ahora la señora Laura consigue estos quesos en un mercado de Monterrey. Y cuando visita a su hija en Nuevo Laredo, también ahí los consigue.

³⁰ En estas líneas de autobuses los choferes que conducen el camión desde Monterrey sólo llegan hasta Laredo. Ahí otro chofer conduce el camión hasta San Antonio. En el sentido contrario sucede lo mismo. Esto se debe a que el chofer que conduce dentro de México es de origen mexicano y no tiene derecho a conducir la unidad dentro de territorio de Estados Unidos. Además, estas empresas están constituidas tanto de uno como de otro lado de la frontera, así es que tienen choferes en los dos países a los cuales contratan bajo los términos de cada país.

Después de hablar de los quesos continuaron con las carnes, mencionando lugares tanto de Monterrey como de San Antonio, comparando sabores y calidad. El chofer, por ejemplo, habló del primer lugar en el que comió cabrito en Monterrey, y mencionó que en esa ciudad actualmente se puede conseguir menudo elaborado en San Antonio³¹.

Como mencioné, toda esta plática sucedió de manera muy amena. Eso, además de los temas de la conversación es lo que me interesa destacar. La frecuencia de los viajes produce este tipo de relaciones más cercanas entre choferes y pasajeros, entre actores sociales que viven y comparten un mismo espacio social y que se encuentran a través de las infraestructuras.

Los casos de personas conversando con los choferes en los autobuses que viajan hacia Estados Unidos no son algo extraño, en diversas experiencias que he tenido viajando hacia ciudades como Houston, he notado una relación cordial y casi de amistad entre algunos pasajeros y choferes, especialmente, había notado esto en viajes que realicé hacia aquella ciudad con compañías más pequeñas, pero el caso de la señora Laura sucedió en Turimex Internacional, compañía que evidentemente se había convertido en su medio privilegiado para transportarse.

3.3.2 Tours

Otro tipo de infraestructura institucionales para el desplazamiento de personas y la circulación de objetos son las compañías que organizan viajes turísticos o *tours*. Se trata de las compañías que transportan a turistas norteamericanos hacia México.

Ok Tours es la empresa que mayor número de turistas texanos transporta a México por autobús. Su sede está en San Antonio y su principal destino es Monterrey.

El propietario de la empresa, el señor Manuel Sarmiento, emigró del Distrito Federal a San Antonio hace quince años. En aquella ciudad había comenzado ya el negocio de los

³¹ Diario de campo del 1 de agosto de 2005.

viajes organizados, negocio que otros miembros de su familia desarrollaban también.

Desde que llegó a la ciudad, el señor Sarmiento impulsó el negocio de los viajes organizados. Aunque otros familiares hicieron lo mismo (como los propietarios de la compañía Álamo Coach), fue él quien tuvo más éxito comercial³².

3.3.2.1 Un tour con Ok Tours.

Ok Tours tiene básicamente dos tipos de servicios: viajes organizados que ofrece abiertamente; y viajes diseñados de acuerdo a las necesidades de grupos específicos. Centraré mi descripción en el primer tipo de viajes que son los que más relación tienen con Monterrey como destino en México.

Los viajes organizados como paquetes se ofrecen a diferentes destinos en México y Estados Unidos. En México los destinos son Monterrey, San Juan de los Lagos, San Miguel de Allende, Ciudad de México, Guadalajara, Michoacán, Oaxaca, Veracruz, Puerto Vallarta, Acapulco, Zacatecas, Saltillo. En Estados Unidos los destinos son Orlando, New York, Las Vegas, Copper Canyon, Laredo y diferentes casinos tanto cercanos como lejanos en relación a San Antonio.

En un año normal las ventas de viajes organizados se distribuían de la siguiente manera: el 60% lo constituían los viajes con destinos en México, y el 40% los viajes con destinos en Estados Unidos. En el 2005, debido a la violencia en Nuevo Laredo las ventas a México han bajado, a tal grado que sólo han representado el 20% de las ventas totales de *tours*.

Ahora bien, de toda la producción de paquetes a México, el 60% de ellos son los *tours* a Monterrey. La frecuencia de los viajes en los últimos cuatro años había sido de un viaje por semana. En 2005, estos viajes se han hecho solamente una vez al mes. El segundo paquete más importante es el de San Miguel de Allende, que representa 20% de las

³² Entrevista con el señor Manuel Sarmiento, diario de campo del 28 de julio de 2004.

ventas y que tiene una frecuencia mucho menor de sólo seis al año. Después siguen en importancia viajes que se hacen una vez al año, como los de Veracruz, Oaxaca, Acapulco y Puerto Vallarta. Cabe mencionar que la diferencia entre los precios es importante, así como la duración del viaje.

El viaje a Monterrey cuesta \$169 dls., y tiene una duración de tres días y dos noches. Es el más barato que ofrece la compañía. El viaje a San Miguel de Allende, el segundo en importancia, tiene un costo de \$369 dls. y tiene una duración de siete días con cinco noches. Sólo hay dos viajes intermedios a los de Monterrey y San Miguel de Allende en términos de costo, el resto fluctúan entre los \$369 dls., y los \$550.

Ahora bien, aunque Nuevo Laredo ha sido un destino importante, no se contabiliza como un viaje dentro de México, pues la compañía lleva a los turistas hasta Laredo, y ellos son los que cruzan la frontera para comprar en el mercado de artesanías Maclovio Herrera. El costo de un viaje de unas cuantas horas es de diez dólares.

3.3.2.2 ¿Por qué Monterrey?

Como se puede ver en los datos de la sección anterior, Monterrey es un destino central para esta compañía que a su vez es la más importante de San Antonio. Esto es poco comprensible si comparamos a Monterrey con otras ciudades como Zacatecas, México, Acapulco, Puerto Vallarta o San Miguel de Allende, ciudades habitadas e incluso algunas de ellas concebidas para el turismo internacional. No obstante, la cercanía entre San Antonio y Monterrey y en consecuencia el bajo costo del viaje son seguramente los principales factores a favor de Monterrey como destino turístico. Pero no son los únicos. El tipo de clientes de la compañía tiene mucho que ver en esto. La gran mayoría de ellos son personas de más de 60 años, jubilados, hispanos de origen mexicano. El gerente de la compañía dice sobre sus clientes: “para ellos viajar a Monterrey es una manera de

conocer o volver a México, tomar cerveza Corona, comer cabrito, comprar artesanías, escuchar mariachi mientras un niño les bolea los zapatos”³³.

Los clientes de *Ok Tours* no vienen sólo de San Antonio, sino de ciudades pequeñas de Texas o de otras como Austin. Buena parte de los turistas de *Ok Tours* llegan gracias a que vieron la promoción del viaje en periódicos de Texas, a que algún conocido les recomendó este viaje, o a que pertenecen a algún grupo interesado en organizar un viaje a México³⁴.

A pesar de su origen mexicano, muchos de los turistas hablan poco español y apenas han conocido ciudades como Nuevo Laredo, Juárez o Piedras Negras. Ir a Monterrey es realmente ir a México. Es ir a un lugar del que no saben qué esperar, creen que está entre montañas, se asombran con las pequeñas cordilleras de la sierra de Mamulique en el camino entre Nuevo Laredo y Monterrey. Le toman fotos y video a la vegetación en el camino o a las primeras impresiones de la ciudad. Se sorprenden de ver un McDonalds, un Bennigan’s³⁵ o el hotel Río Double Tree en donde pasarán el fin de semana.

Hasta el verano de 2005, el hotel Double Tree (mejor conocido en la ciudad como Hotel Río pues este era su antiguo nombre), por cierto, recibían un promedio de 500 personas de San Antonio y sus alrededores cada mes durante todo el año. Seguramente este promedio decayó bastante una vez que la cadena hotelera fue vendida a otra de nombre *Holiday Inn*. Esto trajo consigo el cambio del personal y con ello algunos desacuerdos con *Ok Tours*. El propietario de esta empresa decidió dejar ese hotel y asociarse con otro, en el mismo centro de Monterrey.

³³ Entrevista con el Gerente de *Ok tours*, 28 de julio de 2004.

³⁴ *Ok Tours* anuncia sus viajes en el principal periódico de San Antonio, *Express News*, en uno de Austin y en otro de Victoria, Texas. El primero de éstos se distribuye a 150 millas a la redonda de San Antonio. Entrevista con gerente de *Ok Tours*, 8 de julio de 2005.

³⁵ Cadenas de restaurantes muy comunes en Estados Unidos.

3.3.2.3 Los turistas de *Ok Tours*

Gracias al propietario de *Ok Tours* tuve oportunidad de hacer un viaje con los clientes de la compañía. Durante el mismo pude dialogar con algunas personas para conocer sus inquietudes respecto del viaje a Monterrey. Me sorprendió encontrar entre ellas a personas que ya conocían Monterrey y que incluso habían vivido ahí.

Los señores Ramírez, por ejemplo, son una pareja de más de sesenta años de edad. Ella es originaria de Matehuala, San Luis Potosí, y él de Zacatecas. Ambos crecieron desde niños en Monterrey, en donde se conocieron. En 1957 emigraron para San Antonio en donde han permanecido desde entonces.

Las razones por las cuales esta pareja hacía el viaje a Monterrey eran muy peculiares. Al preguntarles si conocían Monterrey, al inicio de la plática, me contestaron que eran de Monterrey. Me explicaron que principalmente el señor Ramírez tiene familia ahí todavía (primos, tíos, sobrinos). Cuando van, y fueron este mismo verano, no pueden pasear pues todo el tiempo están visitando a la familia. “Cuando vamos con alguien, luego no nos dejan irnos pues nos dicen: fulanito quiere venir a saludarte, espéralo. Total que nos la pasamos de casa en casa”³⁶.

Este no fue el único caso de personas que conocían Monterrey y viajaban para hacer turismo ahí. A continuación presento otros para mostrar la variedad de turistas que utilizan este tipo de infraestructuras para desplazarse por el espacio social, y cuáles son algunos de los objetos que circulan por este medio.

3.3.2.3.1 Un hijo de regiomontanos viajando como turista a Monterrey.

Javier es un hombre de 45 años. Su padre emigró de Monterrey a San Antonio en 1952, junto con su esposa y sus cuatro hijos. Javier fue el único de los hermanos que nació en

³⁶ Diario de campo del 24 de junio de 2005.

Texas. Él viaja muy seguido a México y Monterrey. En Monterrey mantiene contacto con la familia de sus padres, principalmente con una tía paterna y con una prima y su esposo. Los vínculos de Javier con Monterrey también se siguen por medio del padre de su esposa, quien emigró de esa ciudad a San Antonio en la década de los cincuenta.

En esta ocasión Javier viajaba no sólo para intentar hacer turismo, sino para cumplir con un asunto familiar: llevar dinero a una tía. Esta tía es prima del padre de Javier y está enferma. Por medio de Javier, su padre envió dinero a su prima. Además, llevaba consigo la fotografía de un tío, hermano del padre de Javier. Este tío fue el primer familiar que se alistó en el ejército norteamericano, y en la fotografía aparece vestido con su uniforme militar. Es una fotografía que fue restaurada. De acuerdo con Javier, la familia siente mucho orgullo por este tío, por eso la llevaba como regalo.

Ahora bien, puede resultar extraño que Javier viaje en una compañía de turismo para llevar dinero y fotografías a la familia. La explicación tiene que ver con su amistad con el propietario de *Ok Tours* y con el esposo de su prima, en Monterrey.

Los propietarios de *Ok Tours* conocen desde hace varios años a Javier. En realidad deseaba tomar todo el *tour* para hacer un viaje diferente a Monterrey, pero el esposo de su prima insistió mucho en que se hospedara con ellos, como lo hace siempre que va a Monterrey, así es que se hospedaría la primera noche en el hotel y la segunda en casa de su prima. A su tía enferma la visitaría el viernes por la tarde y el sábado por la tarde iría con su prima. De esta manera, Javier lograría combinar el *tour* con las visitas familiares³⁷.

³⁷ El hecho de que personas habitadas a visitar Monterrey tomen la decisión de ir a esta ciudad de “incógnitos” parece no ser un hecho aislado. Por lo menos, encontré un caso más de este tipo entre mis informantes clave. Elena visita Monterrey cada dos semana, ahí pasa entre cinco y seis días por razones de trabajo. Joe, su pareja, ha visitado Monterrey en muchas ocasiones, para él, la familia de Elena en Monterrey es como su familia también. Ambos decidieron viajar a Monterrey en la tercera semana de julio, cuando Joe tendría un par de días de descanso. Supuse que se habían hospedado con Rosa, la hermana de Elena con la que siempre se hospeda ésta, pero no fue así, se hospedaron en un hotel y nadie (hermanos y sobrinos de Elena) se enteró de que habían estado en la ciudad. Diario de campo del 25 de julio de 2005.

En la conversación con Javier encontré otro tipo de viajes que él hace a Monterrey.

Cada año, en el mes de noviembre Javier organiza un viaje con los compañeros de su trabajo en el departamento de policía de San Antonio. Es un *tour* que rentan a *Ok Tours*.

Con anticipación anuncia el viaje y pide a los compañeros que deseen hacer el viaje que se inscriban con tiempo. Javier me explicó que hace este viaje para que muchos compañeros que nunca han viajado a México conozcan algo del país.

Aunque el viaje se organiza con *Ok Tours*, Javier agrega algunos puntos más al itinerario del viaje. Por ejemplo, lo primero que hace es llevarlos al cabrito, y en la noche del viernes, los lleva a *El Tío*, un restaurante que a José le gusta mucho y que ciertamente goza de mucho prestigio en Monterrey.

3.3.2.3.2 Los turistas de Uvalde, Texas.

Los turistas de *Ok Tours* no provienen solamente de San Antonio. En el viaje que hice con esta empresa rumbo a Monterrey, un grupo de estudiantes del décimo grado de secundaria³⁸ de Uvalde, Texas³⁹, específicamente “El Grupo de Español”, se había organizado para tomar el *tour* por Monterrey, junto con ellos viajaban algunos padres de familia y profesores. Aproveché para conversar tanto con unos como con otros.

Conversé con dos estudiantes nacidas en Uvalde. Sus padres, al igual que los de la mayoría de sus compañeros eran originarios de Piedras Negras, Coahuila. Esa ciudad era la única que ellas conocían en México y no tenían idea de cómo es Monterrey.

Seleccionaron el *tour* a Monterrey pues en la escuela pertenecen al Club de Español, que es una especie de asociación de estudiantes que hablan español o toman el curso de español en la secundaria.⁴⁰ Esta asociación logró reunir algunos fondos, y este *tour* era el único al que podían viajar sin tener que dar dinero extra.

³⁸ Este grado equivale al primer grado de preparatoria en México.

³⁹ Uvalde es una pequeña ciudad a 130 kms. al suroeste de San Antonio.

⁴⁰ En Texas, entre los grados 9 y 13, los estudiantes deben tomar tres cursos de idiomas, ya sea de español o de latín.

Pregunté a otros estudiantes si conocían Monterrey. Me contestaron que no, algunos sólo habían visitado Piedras Negras o Ciudad Juárez. En general no tenían información sobre cómo era la ciudad, y no conocían ninguna ciudad mexicana que no estuviera en la frontera.

Conversé también con un profesor con más de treinta años en el servicio y que está muy próximo a jubilarse. Su esposa, quien también hizo el viaje, se había jubilado hacía dos años. El profesor nació en Uvalde aunque sus abuelos vivieron “en algún lugar de Coahuila”. Tanto él como su esposa me comentaron que hacía 33 años habían estado por última vez en Monterrey con motivo de su viaje de bodas, así es que volver representaba algo especial para ellos.

3.3.2.3.3 Una turista angloamericana viajando a Monterrey.

La única persona angloamericana que viajaba con nosotros lo hacía junto con otras dos mujeres. Todas de cerca de cuarenta años. Esta mujer me comentó que no conocía Monterrey ni sabía qué era lo que podría ver ahí. Ella simplemente había sido invitada por sus dos acompañantes, una de las cuales era su jefa en una escuela. Escogieron el *tour* a Monterrey pues dura un fin de semana y les permite volver a su trabajo el lunes.

La turista angloamericana aprovechó nuestra conversación para preguntarme sobre las condiciones del hotel en que se hospedarían en Monterrey, específicamente, le preocupaba saber si tendría piscina. También me hizo preguntas sobre las maneras de tener acceso a la cascada “Cola de Caballo”, pues el guía de turistas les había informado que éste podía hacerse caminando, a caballo y en *bugy*. La mujer insistió en que no conocía nada de México y por eso me hacía preguntas.

3.3.2.4 Itinerarios y objetos preciados.

Los viajes de “incógnito” a Monterrey tienen que ver con lo económico del viaje, pero también manifiestan la fuerte presencia de lazos de parentesco entre personas de

Monterrey y San Antonio. Pero, ¿por qué estas personas no prefieren pasar un fin de semana en otra ciudad incluso dentro de Estados Unidos? Considero que en alguna medida el viaje mismo es una manera de obtener aquel significado atribuible a los objetos que buscan en México. Se trata del contacto con el origen, con el pasado o lo tradicional. Es en este último aspecto en donde los turistas angloamericanos, que ciertamente son minoría entre los clientes de la empresa, coinciden con los mexicanoamericanos.

En el viaje a Monterrey, como en el resto de los viajes a México, seguramente una de las principales actividades de los turistas es comprar artesanías y probar comida regional. A continuación describo el itinerario de un viaje normal y las actividades que se realizan.

El viaje comienza en San Antonio a las seis de la mañana del viernes. El autobús recoge a los turistas en el cruce de las calles San Saba y Dolorosa, en el centro de la ciudad, afuera del *Market Square*, el principal mercado de artesanías de San Antonio y tal vez de Texas. Después el autobús toma el camino rumbo a Laredo. Si el viaje lo harán personas de ciudades pequeñas, como el caso en que viajaron los estudiantes de Uvalde, el autobús se dirigirá hacia allá o hacia un punto intermedio para recoger al resto de los turistas. De no ser así, la próxima parada es en Laredo. Se conceden diez minutos para pedir un desayuno *to go* (para llevar) en *Taco Palenque*, una cadena de comida mexicana. Después se cruza la frontera.

Al cruzar el puente, un guía profesional sube al autobús para explicar a los turistas los procedimientos de migración y aduanas. Les comunica que hay que llenar formas migratorias, descender del autobús y pagar algún dinero. Después sigue la aduana. Comentarios y risas acompañan el proceso. Hay que bajar, acomodar las maletas, dejar que un perro las pise y suba al camión buscando drogas. Después, es necesario aplanar

el botón del semáforo y hacer lo que la suerte indique, es decir, subir al camión o mostrar todas sus pertenencias al agente aduanal.

El camino reinicia con las instrucciones del guía. En medio de gente que habla español a su manera y que tiene apariencia mexicana, sorprende que el guía hable en inglés sobre un país exótico llamado México y una desconocida ciudad llamada Monterrey.

El primer punto de llegada en la ciudad es la cervecería Cuauhtémoc. Una de las industrias más antiguas de la ciudad. En los jardines de la fábrica los turistas descansan durante cuarenta minutos, toman una cerveza cortesía de la casa y visitan un museo histórico sobre el béisbol. En el jardín de la cervecería se puede escuchar que hablan de comida, palabras como cabrito, tortillas de maíz o mercado resaltan en las conversaciones. Después llegan al hotel, manifestando en todo momento su sorpresa ante el lujo que le caracteriza.

A las cinco de la tarde hacen un recorrido por el centro de Monterrey. Es aquí en donde inicia la cacería de artesanías. Para entonces ya los turistas preguntaron en dónde conseguir oro, plata y barro. La noche es libre y se puede dedicar para cenar cabrito o ir a un restaurante en donde haya música de mariachi.

El gerente de *Ok Tours* dice conocer las preferencias de sus clientes en cuanto a artesanías. Esto depende de sus características. Los que conocen México buscan comida y por eso preguntan por los mejores restaurantes. En cambio, quienes no conocen México, buscan más las artesanías, principalmente las de oro y plata.

Por la mañana del sábado visitan un local en donde se fabrican dulces regionales. Después viajan hacia la cascada Cola de Caballo, fuera de la ciudad, hacia el sur. Por el mismo rumbo visitan Los Cabazos, el mercado de artesanías más importante de la zona, a la orilla de la carretera que conduce hacia el sur de Tamaulipas⁴¹. Por la noche, el

⁴¹ Los Cabazos se encuentra en el municipio de Santiago, Nuevo León. Se trata de por lo menos un kilómetro de locales apostados a ambos lados de la carretera que lleva hacia Cd. Victoria, Tamaulipas.

Parte II

hotel y *Ok Tours*, ofrecen una velada. El domingo a las once de la mañana emprenden el regreso⁴².

Cuadro 3.1 Itinerario del <i>tour</i> a Monterrey	
Viernes	6:00 a.m. Inicia el trayecto 8:20 Desayuno en <i>Taco Palenque</i> , Laredo 8:40 Trámites de migración y aduanas 13:00 Parada en la caseta de cobro para tomar refresco 14:00 Llegada a Cervecería Cuauhtémoc 15:00 Arribo al Hotel <i>Holiday Inn</i> 17:00 Recorrido por el centro de la ciudad (inicia la búsqueda de artesanías) 19:00 Noche libre (cenar cabrito, escuchar mariachi)
Sábado	9:00 Visita a dulcería artesanal en el centro de Monterrey 12:00 Visita a Cola de Caballo 14:00 Visita a Los Cabazos, compra de artesanías y comida en el restaurante Tío Pancho 17:00 Vuelta al Hotel 20:00 Velada cortesía del hotel y <i>Ok Tours</i> .
Domingo	11:00 Salida rumbo a San Antonio

3.3.2.5 El *tour* al Santuario

Hay otra manera de hacer un *tour* a Monterrey, se trata de la peregrinación anual al Santuario de la Virgen de Guadalupe organizada por *Ok Tours*. Desde hace veinte años, cada mes de noviembre, en el fin de semana siguiente al jueves de *Thanks Giving Day* (Día de Acción de Gracias), cientos de texanos participan en esta peregrinación.

Hace veinte años, en 1984, esta peregrinación comenzó gracias al señor Alfredo Cervantes, quien promovió la primera, a la cual asistieron tal vez treinta personas.

El señor Cervantes emigró de Monterrey a San Antonio. Ahí se integró a la parroquia María Magdalena y perteneció al movimiento cursillista. Según la señora Connie Ramírez, el señor Cervantes la invitó a organizar una peregrinación y así lo hicieron. En la primera peregrinación sólo viajaron menos de cuarenta peregrinos. En la segunda necesitaron dos camiones⁴³.

Muchas familias de Monterrey acuden a ese lugar, preferentemente en fin de semana, para pasar varias horas entre artesanías de barro, cerámica, hierro y madera (principalmente muebles rústicos). Además, abundan los lugares para comer principalmente carne en diferentes tipos.

⁴² Diario de campo del 24 de junio de 2005.

⁴³ Diario de campo del 26 de noviembre de 2005.

Con el paso de los años el número de peregrinos fue aumentando. Debido a eso se hizo necesaria una mejor organización. Fue así como el señor Sarmiento, gerente y propietario de *Ok Tours*, y los miembros de algunas otras compañías se integraron a la organización hasta que desde hace varios años ésta quedó en manos sólo del señor Sarmiento.

Cada año, desde mayo el señor Sarmiento inicia la organización de la peregrinación y se reúne con líderes de diferentes parroquias de San Antonio, Austin y otras poblaciones más pequeñas de Texas. A partir de esta reunión cada líder difunde la información sobre las fechas y los costos del viaje (180 dls.). Cada líder tiene destinados uno o varios autobuses, dependiendo de la cantidad de peregrinos que reúne.

El reclutamiento depende de los contactos, las amistades y las redes sociales al interior de cada parroquia. Mientras los peregrinos son reclutados, el señor Sarmiento escribe cartas solicitando permisos, envía faxes y hace llamadas a las autoridades de migración y aduanas de Nuevo Laredo, a la oficina de Tránsito Municipal de Monterrey, a los sacerdotes encargados del Santuario y al hotel en donde se hospedarán. Las personas de todas estas instituciones conocen ya al señor Sarmiento y las necesidades específicas para la realización de la peregrinación. Mientras tanto, los sacerdotes, coordinadores y miembros de las parroquias participan de diferentes maneras en la organización de la misa que se celebrará en el santuario.

Como mencioné, la fecha destinada para la peregrinación texana es el fin de semana posterior al Día de Acción de Gracias. El viernes por la mañana salen los autobuses de sus diferentes lugares de origen. En la peregrinación número veinte, en noviembre de 2004, participaron 1,100 personas de 32 parroquias venidas de San Antonio, Austin, New Braunfels, San Marcos, Belton, Seguin, Devine y Canyon Lake. En la peregrinación organizada un año después, asistieron poco más de 500 personas. Los

organizadores relacionaron la disminución en el número de peregrinos con la violencia en Nuevo Laredo.

El itinerario que siguen los peregrinos es muy parecido al de un *tour*, excepto que el sábado por la mañana se realiza la peregrinación y una misa especialmente organizada para la ocasión.

El sábado a las ocho de la mañana, muy puntual, la peregrinación sale de la catedral de Monterrey rumbo al santuario. Es una caminata de un kilómetro, aproximadamente. La peregrinación va resguardada por personal de *Ok Tours* y también, tal y como sucede con todas las peregrinación que por la época se llevan a cabo en Monterrey, por agentes de tránsito municipales⁴⁴. El señor Sarmiento y el personal de su compañía, radios de comunicación en mano, acompañan la peregrinación vigilando que todo suceda en orden, como fue planeado.

Cuadro 3.2 Itinerario de la peregrinación texana del mes de noviembre	
Viernes	<ul style="list-style-type: none"> - 6:00 Salida de San Antonio, Austin y pequeñas ciudades. - 9:30 Arribo a migración y aduana de Nuevo Laredo - 13:00 Arribo a Cervecería Cuauhtémoc - 14:30 Llegada al hotel - El resto de la tarde es libre: inicia la búsqueda de artesanías y comida (cabrito).
Sábado	<ul style="list-style-type: none"> - 7:30 Cita en el atrio de la catedral de Monterrey - 8:00 hrs. Inicia la peregrinación (se compran artesanías, veladoras e imágenes) - 9:30 hrs. Inicia la misa <ul style="list-style-type: none"> - 7:30 hrs. Cita en el atrio de la catedral de Monterrey - 11:30 hrs. Termina misa (continúa la compra de artesanías religiosas) - Sábado por la tarde: paseo en Los Cavazos (artesanías) - Sábado por la noche: cena baile cortesía del <i>Holiday Inn</i>. Danza azteca venida de la ciudad de México.
Domingo	Regreso a San Antonio.

Muchos peregrinos llevan en pancartas los nombres de sus parroquias, otros más visten con playeras o gafetes alusivos a la peregrinación: “Peregrinación XX... Monterrey,

⁴⁴ Cada año en Monterrey, aproximadamente desde el 12 de noviembre y hasta el 12 de diciembre se llevan a cabo varias peregrinaciones diarias al Santuario. Asociaciones sindicales, empleados de empresas e instituciones de gobierno, miembros de asociaciones sociales, parroquias o vecinos de una misma colonia, llevan a cabo peregrinaciones. Todas van encabezadas por un grupo de danzantes conocidos como “matachines”. Agentes de tránsito abren camino entre los automovilistas y resguardan a los peregrinos.

N.L.”. Mientras los peregrinos avanzan, muchos vendedores de artículos religiosos como velas, crucifijos, mandas u oraciones se acercan a ellos. Eventualmente las transacciones interrumpen la fluidez de la procesión. A dos cuadras del santuario, los peregrinos deben esperar la orden para subir al atrio. Ahí, los sacerdotes los reciben. Después los matachines entran primero al templo, detrás de ellos varios parroquianos sostienen una manta que dice: “Peregrinación texana. San Antonio, Texas”, flanqueada por la bandera de México y Estados Unidos. Estos peregrinos se colocan junto al púlpito.

Una vez que todos han ocupado los lugares de la basílica, comienza la misa. El sacerdote encargado del santuario da la bienvenida, pero después sede la palabra a un sacerdote texano que dirige el resto del ritual. El sacerdote texano anuncia cuáles son las parroquias que están presentes, quiénes los sacerdotes que han venido desde Texas. A todos ellos se les brindan sendos aplausos. Después inicia la misa.

Es la misa de los texanos y por eso está completamente referida a los migrantes, a los peregrinos que viajan desde lejos, al origen mexicano de los texanos. El sacerdote hace comparaciones entre el *Thanks Giving Day* y la peregrinación guadalupana. En algún momento de la misa, un grupo de niñas texanas bailan una danza con tintes prehispánicos, y tanto quienes hacen las lecturas de la Biblia como quienes recogen las limosnas, son peregrinos texanos. Durante la misa los peregrinos ofrecen cientos de flores que compraron a las afueras del santuarios, también colocan decenas de veladoras para que sean bendecidas en el altar.

La misa termina con una serie de agradecimientos a las autoridades del santuario pero principalmente a Manuel Sarmiento, organizador de la peregrinación. Se refieren a él como “hermano Manuel”. Se agradecen los donativos dados al santuario⁴⁵ y se invita a seguir visitándolo el año próximo.

⁴⁵ En una entrevista posterior, el señor Manuel Sarmiento me informó que en esa misa se habían recaudado 7 mil dls como limosna para el santuario. Diario de campo del 8 de julio de 2005.

Todo concluye con varios vivas a México y a Estados Unidos. Antes de que los peregrinos abandonen el templo, un sacerdote de la basílica les insta a no comprar artículos religiosos a los vendedores que estén en el atrio de la iglesia, pues tienen prohibido traspasar los límites del templo.

Los peregrinos salen y afuera los esperan los comerciantes. Reinicia la compra de artesanías religiosas y ahora también se compra comida como tamales, tacos, dulces, churros y atole. Vendedores con crucifijos son rodeados por los turistas. Fotógrafos que tomaron fotos durante la peregrinación y la ceremonia religiosa, han vuelto para vender las fotos a los turistas. Al tiempo bs camiones arrancan sus motores, es tiempo de volver al hotel, descansar y después continuar con el *tour* en Los Cavazos.

Por la noche, *Ok Tours* ofrece una velada en coordinación con el hotel. Esta velada es distinta a las que ofrecen en otros viajes, acá se incluye la presentación de un grupo de danzantes prehispánicos que el señor Sarmiento trae desde el Distrito Federal⁴⁶, también se incluye la rifa de imágenes de la virgen de Guadalupe y un viaje a un casino en Louisiana. Afuera del lugar, los fotógrafos venden sus últimas fotos. Lo mismo harán a la mañana siguiente a las afueras del hotel.

El domingo los turistas parten junto con las artesanías que han comprado. Artesanías provenientes de esa tierra que representa el origen, el cual muchas veces es más imaginado que real. De alguna manera, estos turistas transportan hacia el norte objetos cargados de un significado muy distinto al de los objetos que circulan hacia el sur. Se trata de objetos que representan lo tradicional, algo del pasado que de alguna manera no quieren perder o al menos quieren palpar y sentir que todavía les pertenece.

⁴⁶ Diario de campo del 27 de noviembre de 2004.

3.4 Infraestructuras sociales

3.4.1 Camionetas: Una infraestructura basada en la confianza

El de las camionetas es uno de los negocios más desarrollados en torno al fenómeno de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos. De acuerdo con Faret (1997:59) se trata de “microsociedades de transporte” que han surgido como una manera de responder a las necesidades específicas y recientes de los migrantes y sus familias.

Las camionetas son medios de transporte que prestan diferentes servicios entre localidades ubicadas en México y Estados Unidos. Normalmente están relacionadas con el establecimiento de una comunidad migrante en aquel país. En ese contexto, los migrantes con experiencia y con documentos migratorios que les permiten circular libremente entre los dos países, comenzaron a hacer viajes con dinero y bienes que otros (parientes, paisanos) les confiaban (Faret,1997:59).

Las camionetas transportan las remesas enviadas por los migrantes a sus lugares de origen, así como bienes de consumo diversos. Además funcionan como transporte de personas. En este contexto son una infraestructura alterna a las compañías de transferencia electrónica de dinero, y a las compañías de transporte de pasajeros. De acuerdo con Hernández (2000:216), entre México y Estados Unidos deben circular cientos de camionetas, y son varias las que lo hacen en el circuito migratorio Monterrey – Houston.

A diferencia del transporte que ofrecen las líneas de autobuses, el de las camionetas es un tipo de infraestructura para la movilidad y la circulación basado en relaciones de confianza y redes sociales que conectan a personas a uno y otro lado de la frontera. Aquí los acuerdos se hacen de palabra, las personas pueden acordar el viaje o enviar algún objeto sólo con hacer una llamada telefónica con la persona encargada de la transportación. En los dos casos en que me apoyaré para la exposición, conocí a ambos

conductores en el momento de abordar su camioneta para emprender el viaje. Antes sólo había hablado con ellos por teléfono. En ambos casos pagué el servicio al momento de llegar. Y en los dos viajes fue evidente la familiaridad en la manera en que cliente y oferente se relacionan.

La confianza parece ser un aspecto característico de esta infraestructura para la movilidad (además de otras como los viajes a casinos y a la frontera a los cuales me referiré más adelante). Entiendo las relaciones de confianza como aquellas en donde hay disposición o buena voluntad para la reciprocidad. Esta confianza para la reciprocidad, “organiza las expectativas de relaciones dentro de amplias redes de vínculos interpersonales en los que son intercambiados confidencias, favores, bienes, servicios, emoción, poder o información” (Vélez-Ibañez,1993:28).

En el caso de las camionetas, esta reciprocidad se da entre el oferente del servicio, los pasajeros y la red de relaciones a la que ambos pertenecen o a la que pertenece el cliente. El cliente confía en que el oferente prestará el servicio acordado al precio establecido. El oferente puede confiar, entre otras cosas, en que el cliente acatará las normas necesarias para llevar a cabo el viaje (puntualidad, orden, obediencia, respeto a las normas aduanales y migratorias), también confía en que el costo del servicio será saldado al final del viaje, y que el cliente eventualmente conseguirá otros clientes en un futuro próximo. La red de relaciones a la que pertenecen tanto oferente como cliente, o este último, confía en que el oferente prestará el servicio adecuado e incluso que protegerá al cliente. Un ejemplo de esto son los parientes de las ancianas que se desplazan en las camionetas. Sus hijos, esposos, nietos, etc., son quienes generalmente entran en contacto con el oferente para que éste brinde el servicio. Ellos utilizan este servicio precisamente porque confían en el oferente y la eficiencia de la infraestructura de las camionetas, más que en otras como los autobuses comerciales.

En el caso del envío de dinero, la confianza se deposita en ambos actores. Los usuarios confían en que el oferente entregará personalmente el sobre a su destinatario o al menos en el domicilio del mismo. De hecho, tal vez esta sea la ventaja que las personas ven entre este servicio y otros como los giros telegráficos o las transferencias electrónicas (Faret,2003:204). El oferente, por su parte, confía en que al hacer el servicio, los usuarios recurrentemente volverán a solicitarlo. Además, como un conductor de camioneta me comentó, “uno no puede hacer las cosas mal pues los clientes se comunican entre ellos y luego nadie viajaría con nosotros⁴⁷”.

Finalmente, es preciso recordar que en la infraestructura de las camionetas no media ningún tipo de contrato formal y generalmente se trata de infraestructuras que funcionan en la informalidad, sin tener ningún registro que las institucionalice como empresas.

Para Faret (2003:201), el uso de esta infraestructura es una forma de probar una pertenencia comunitaria. Ese autor se refiere a comunidades migratorias, en el contexto de su estudio de la migración de Guanajuato hacia Estados Unidos. En el caso de las camionetas que viajan entre Monterrey y San Antonio, no considero que se trate de una comunidad de pasajeros o de transportistas, pero sí hay ciertas formas de identificación entre aquellos que utilizan y componen este tipo de infraestructuras.

De alguna manera el uso de esta infraestructura está reservado para quienes pertenecen a redes sociales que vinculan personas que viven tanto en Monterrey como en San Antonio. Tal vez esa haya sido la razón por la que los pasajeros de la camioneta del señor Pérez (uno de los casos que desarrollaré) se sorprendieron al saber que me había enterado de sus servicios por medio de un anuncio en el periódico. En cuanto les comenté esto, tuve la sensación de ser alguien extraño al grupo, y de que el señor Pérez había hecho algo indebido al anunciarse⁴⁸. En la primera oportunidad, reprocharon en

⁴⁷ Diario de campo del 5 de agosto de 2005.

⁴⁸ Diario de campo del 25 de julio de 2004.

broma al señor Pérez por anunciarse en el periódico, y éste tuvo que justificarse diciendo que en su negocio habían bajado los clientes. En realidad, considero que esta fue una reacción ante el hecho de que, poniendo un anuncio en el periódico, el señor Pérez había abierto su negocio a cualquier persona, incluyendo casos como el mío, en que no tengo familiares en San Antonio.

En aquel viaje observé también que la ubicación de los pasajeros correspondía con una lógica de confianza/ no confianza. El único pasajero que no había viajado antes con el señor Pérez era yo, por tanto, yo era el desconocido y mi lugar fue junto a él, de alguna manera, en un asiento que me hacía tener que partir con él más que con otros pasajeros.

Además, el lugar más incómodo para viajar era el asiento que se agrega a la camioneta (una silla que se desdobra) y que se coloca detrás del asiento del conductor. La silla fue usada por José, el otro hombre que viajaba como pasajero. Como mencionaré, el señor Pérez mostró gran cercanía con la familia de José, y en el viaje supe que vivían a unas cuantas cuadras de distancia en San Antonio. De alguna manera, el señor Pérez había dejado el lugar más incómodo a la persona a la que más confianza le tenía entre los pasajeros. Por un lado, era difícil pedir esto a alguna anciana, pues es más inseguro e incómodo, por otro, tampoco me lo podía pedir a mí, pues era un nuevo cliente y dejarme el lugar más incómodo era arriesgarse a que no volviera a solicitar sus servicios.

A partir de esta confianza y la interacción entre los pasajeros del señor Pérez, discuto a Marc Augé (1995:40-41), quien menciona que la sobremodernidad genera no lugares caracterizados por el vacío de sentido, en donde reina la urgencia del momento. Se trata de espacios de mera circulación o transporte en donde los pasajeros sólo encuentran su identidad “en el control aduanero, en el peaje o en la caja registradora... El espacio del

no lugar no crea ni identidad singular ni relación, sino soledad y similitud”

(Augé,1995:107). En el caso de los pasajeros del señor Pérez se trata de algo más que coincidencias o similitudes, se comparte mucho más, se generan o refuerzan vínculos de una manera que tal vez difícilmente sucedería en la sociedad francesa a la que pertenece Augé.

3.4.1.1 Antecedentes de la infraestructura de las camionetas

En sus trabajos sobre el norte de México y Texas, Cerutti (1999:57) utiliza los datos de Le Roy Graf para hacer notar que hacia 1862, una compañía daba muestra del intenso comercio y tránsito de transporte entre Monterrey y San Antonio: “Oliver hermanos de Monterrey tenían 60 carretas corriendo de manera regular entre esa plaza y San Antonio”. Lo que transportaban era pólvora, cobre, plomo, sal, calzado y textiles. Además, “trenes cargados con cobijas, zapatos, pieles, ropa, textiles, azufre y pólvora abandonaban Monterrey diariamente hacia el río Grande”. Este último medio de transporte, el tren, devino el más importante para transportar personas hacia la frontera en la primera mitad del siglo XX. Pero en la segunda mitad, el aumento en la infraestructura carretera hizo que este medio fuera cada vez menos utilizado. Actualmente, bs caminos hacia el norte son ocupados por camionetas y autobuses, principalmente (Faret,1997:53).

No se cuenta con estudios amplios que muestren la manera en que el negocio de las camionetas se fue confeccionando entre Nuevo León y Texas. Durante el trabajo de campo, recabé información sobre Apolonio, quien habría emigrado de Monterrey hacia Chicago y luego a Houston en 1954 de acuerdo con el testimonio de sus hijos⁴⁹. En 1975 este hombre regresó a vivir a Monterrey, en donde todo el tiempo permaneció viviendo su familia. Entre 1974 y 1979, Apolonio se dedicó a transportar objetos usados

⁴⁹ Se trata de la familia Pérez de la cual hablaré en la Parte III.

(abanicos, televisiones, llantas) entre Houston y Monterrey. Además, transportaba sobres con dinero y personas. Apolonio intentó imitar el negocio que otros hombres, como Carlos alias La Chiripa, hacían en la colonia Independencia de Monterrey, transportando objetos entre ese sector y ciudades como San Antonio y Houston. El negocio de Apolonio duró pocos años pues éste enfermó y tuvo que dejar de trabajar⁵⁰. Dos hijos de Apolonio habían emigrado ya a Houston cuando él regresó a Monterrey. Ellos siguieron usando los servicios de Carlos, La Chiripa, quien al menos hasta 1985 siguió operando en la colonia Independencia⁵¹.

Hernández (1997 y 2000) estudió el caso de un hombre de Monterrey emigrado a Houston que comenzó con el negocio de la transportación de dinero y bienes a partir de 1982. Al menos hasta el año 2000, el señor García continuaba con su negocio. Para iniciarlo, este regiomontano se valió de su pertenencia a las redes migratorias y transnacionales que ya se habían creado. Sus continuos viajes hacia Monterrey hicieron que cada vez fueran más las personas que le hacían “encargos”. De la misma manera el negocio del señor Carreño, cuyo caso expondré más adelante, inició su negocio de viajes entre Monterrey y San Antonio.

De manera idéntica, en el caso estudiado por Faret (2003) fueron los continuos viajes los que generaron los favores principalmente entre los emigrados. Esto denota un origen similar al de la práctica del “coyotaje” o tráfico de personas a través de la frontera. Según este autor, en la segunda mitad de los años ochenta, en el corredor migratorio Ocampo (Guanajuato)- San Antonio-Dallas, Texas- Chicago, Illinois, el número de camionetas transportadoras de remesas y “paquetes” aumentó debido al éxito de las primeras personas que incursionaron en el negocio (Faret,2003:201).

⁵⁰ Diario de campo del 7 de agosto de 2004.

⁵¹ Así me lo informó una vecina de La Chiripa que permanece todavía en la colonia independencia. Diario de campo del 25 de febrero de 2005.

3.4.1.2 Las camionetas en el espacio social Monterrey – San Antonio.

En el caso del estudio de Hernández se destacan algunos aspectos importantes, a saber:

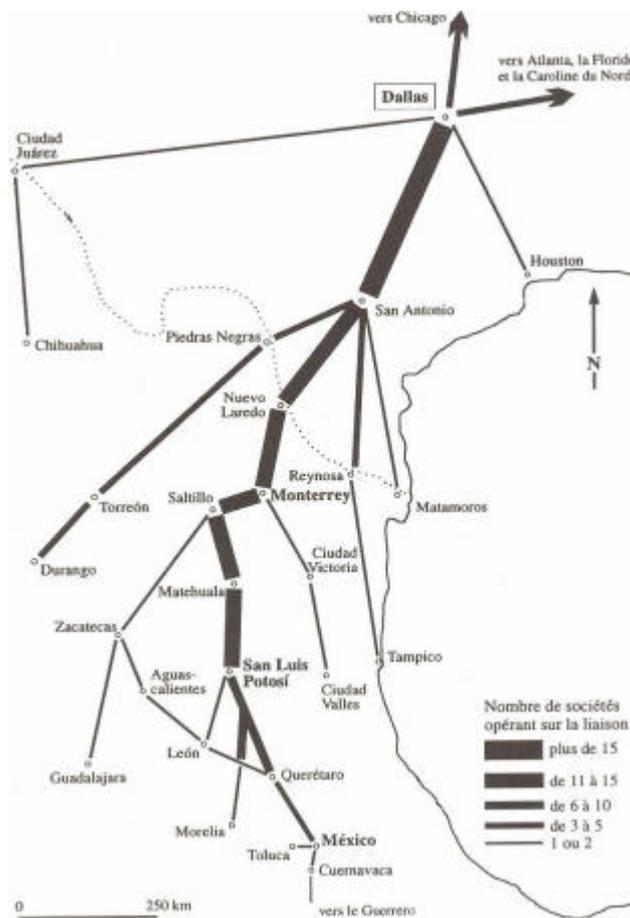
a) estos negocios surgen en el seno de las redes migratorias de tal manera que pertenecer a estas redes es lo que facilita a ciertas personas emprender el negocio, b) para llevar a cabo esta actividad se hacen necesarios ciertos conocimientos especializados y compartidos con el resto de los emigrantes, c) las camionetas participan de la institucionalización de las prácticas migrantes, d) este tipo de negocios son una forma de capital social de la comunidad migrante (Hernández, 1997:31-32). En el caso que estudió el autor, el señor García transportaba remesas y bienes como ropa, comida y aparatos electrodomésticos. Aunque inició el transporte de personas, este no tuvo mucho éxito.

El autor explica que el poco éxito en el transporte de personas se debió a la existencia de un amplio mercado de líneas de autobuses cuyas principales rutas son Monterrey – Houston, San Luis Potosí-Houston y Monterrey-Atlanta. En Houston estas empresas tienen estaciones muy próximas al barrio más antiguo de la emigración mexicana a Houston, y dan servicios diarios de transportación (Hernández,2000:234).

En el caso estudiado por Faret, el de la conexión Guanajuato – Dallas, la infraestructura de las camionetas funciona más para transportar objetos y dinero, y menos para el transporte de personas (Faret,1997:59). A través de ese caso, podemos conocer un número aproximado de camionetas que circulan por el espacio social Monterrey – San Antonio, aunque, como se observa en el mapa 5.1, se trata de camionetas que no tienen a estas dos ciudades como destinos, o en todo caso tienen a San Antonio como uno de ellos. Este hecho muestra que, como pasa con otras infraestructuras, las de las camionetas circulando entre Monterrey – San Antonio, pueden ir más allá de éste.

Ahora bien, aunque la función social de esta infraestructura para el transporte puede ser la misma, es decir, la de un medio consolidado para la transportación basado en lazos de confianza y redes sociales transnacionales, los contextos pueden ser distintos, y por tanto, los principales rasgos del servicio también. Es por esto que el caso de las camionetas de San Antonio puede mostrar algunas similitudes y diferencias con respecto al caso de Houston.

Mapa 3.1 Camionetas circulando entre Dallas, Texas y México, D.F.



Mapa tomado de Faret (1997:57). En él se observa que entre Dallas y San Antonio circulan más de 15 camionetas. Entre San Antonio y San Luis Potosí circulan entre 11 y 15 camionetas. Hacia el resto de las ciudades circulan entre una y diez camionetas. El autor se basó en la publicidad de las camionetas en los sectores hispanos de Dallas.

El contexto en el que surge la infraestructura de las camionetas en la conexión Monterrey – Houston es el de los flujos migratorios de los setenta y principios de los ochenta. Periodo en el que muchos regiomontanos con conocimientos para el trabajo en la industria emigraron hacia Houston (Hernández,2000:226). Tomando en cuenta esto, se puede entender que la mayoría de los hogares que reciben las remesas transportadas por las camionetas provenientes de Houston estén mayoritariamente integrados por mujeres jóvenes con hijos, o por “grupos domésticos compuestos por hombres y mujeres de edad avanzada”, mientras que la mayoría de los clientes en Houston sean hombres (Hernández,1997:29).

En el contexto del espacio social Monterrey-San Antonio, de acuerdo con los testimonios de los conductores de las dos camionetas que serán los casos descritos, los usuarios de este tipo de infraestructura son mayoritariamente mujeres mayores de sesenta años, a las cuales uno de los conductores llama “abuelitas”⁵². Se trata de mujeres que viajan para visitar a la familia o cuidar a los nietos en algún periodo del año. Sostengo que ésta es una muestra de que el espacio social tema de esta tesis, se compone por flujos que van más allá de la migración laboral hacia Estados Unidos.

Cuando se trata de transportar dinero, se observa que la infraestructura de las camionetas entre Monterrey y Houston funciona principalmente para un emigrado y su familia en el lugar de origen, pero cuando se trata de transportar personas, lo cual es un punto importante en el negocio, se trata de familias que viven en un mismo espacio social, establecidas unas al sur y otras al norte de la frontera. Muchos de los favores que intercambian estas familias (cuidado de hijos, descansos vacacionales), implican la movilidad de personas e incluso son movilidad de personas. Esta movilidad se lleva a cabo usando la infraestructura de las camionetas.

⁵² Diario de campo del 25 de julio de 2005.

En mis experiencias de viaje en las camionetas, viajé mayoritariamente con mujeres. Y sobre todo en uno de los casos la mayoría de ellas eran de edades superiores a los cincuenta años. En el trabajo de campo obtuve el testimonio de Óscar, un regiomontano que entre 1998 y 1999 vivió en San Antonio hospedado por sus hermanas Elena y Patricia⁵³. Después de meses, Óscar regresó a Monterrey viajando el 10 de mayo, fecha en que se conmemora el día de las madres. Óscar describe éste como un viaje “folklórico” para querer decir que fue extraño pero al mismo tiempo divertido.

De acuerdo con su testimonio, la camioneta en que viajó era manejada por una mujer y tenía capacidad para transportar a doce personas. Él fue el primer pasajero en ser recogido, así es que tuvo que hacer todo el recorrido para recoger a los demás. Pronto se dio cuenta de que él sería el único hombre viajando en la camioneta, y que “sólo eran dos jóvenes, el resto eran ancianas”. Incluso, Óscar tuvo que cargar a una anciana, bajarla desde su departamento y subirla a la camioneta. Al salir de San Antonio, se detuvieron en una gasolinera. Óscar bajó para comprar algunas golosinas y preguntó a las señoras si gustaban algo. Todas le hicieron encargos y cuando regresó algunas le dieron propina. El resto del camino fueron “puras pláticas de viejitas”⁵⁴.

En las siguientes secciones mostraré los casos de dos hombres que se dedican a transportar personas y objetos entre Monterrey y San Antonio. El primer caso es el del señor Pérez y el segundo el del señor Carreño. Sus casos muestran algunas similitudes y diferencias que resultan interesantes. A ellas dedicaré la reflexión final de este apartado.

3.4.1.2.1 El caso de viajes Pérez

El señor Pérez, de aproximadamente 55 años de edad, es originario del Distrito Federal. En 1984 emigró a San Antonio como trabajador para el Consulado de México. Antes

⁵³ Se trata de los hermanos Pérez cuyo caso desarrollaré en la Parte III.

⁵⁴ Entrevista con Óscar Pérez. 21 de septiembre de 2004.

trabajaba en la Cámara de Diputados en la capital del país. Muy pronto perdió su trabajo por cambios en el personal. Decidió quedarse en Estados Unidos.

En San Antonio se dedicó durante algún tiempo a comprar y vender autos usados, al mismo tiempo que tenía dos camiones de volteo los cuales rentaba para una compañía de manera eventual. Desde 1991 comenzó a hacer viajes entre Monterrey y San Antonio. El señor Pérez no comenzó en este negocio como un emigrado que viaja constantemente a México. Más bien entró en el negocio porque conoció a otra persona que lo había iniciado con anterioridad. Se hicieron socios y juntos manejaban tres camionetas. Era la época en que se podía cruzar la frontera con un auto prestado siempre y cuando se tuviera una carta poder firmada por el propietario.

En un negocio basado en la confianza entre oferentes y usuarios, fue precisamente una falta a esta confianza lo que hizo que el señor Pérez, tres o cuatro meses después de haber comenzado en el negocio, se separara de su socio. Una pasajera comentó al señor Pérez que su socio hacía comentarios negativos sobre él. En ese momento el señor Pérez entendió que esa era la razón por la cual su socio viajaba cada semana con todos los lugares ocupados, mientras que él lo hacía con muchos asientos vacíos.

Así, a diferencia de otros migrantes que se inician en este negocio basados en redes sociales que vinculan a personas y comunidades en Estados Unidos y México, el señor Pérez se aventuró a seguir el negocio por cuenta propia, sin pertenecer a alguna red que le garantizara una clientela constante. En un principio hacía los viajes con escasos pasajeros. Consciente de la importancia que tiene la confianza mutua entre usuarios y oferentes, me explicó que poco a poco logró aumentar el número de clientes y superar la adversidad que representaba tener a un competidor desleal. Al respecto dice:

Gracias a Dios tengo bastante gente que ha visto cómo los trato yo, sobre todo mi clientela es gente muy grande ya, la mayoría son señoras, hay

veces que parece ambulancia la camioneta, he traído gentes que no ven,
que no pueden caminar, y yo las ayudo a subir y bajar, ahí las llevo casi
de la mano a los baños, y pues se han dado cuenta de que las cuidó⁵⁵.

Uno de los problemas que tenía al no trabajar viajando entre San Antonio y su lugar de origen, o al no pertenecer a una red migratoria para la cual brindar sus servicios, fue que no contaba con un lugar en dónde llegar en Monterrey. A pesar de que ahí tiene un primo, con el cual se hospeda actualmente y cuya casa usa como centro de contacto para comunicarse con sus clientes o recibir sus envíos, en un principio no buscó a este primo. Las primeras noches en Monterrey las pasó en hoteles e incluso en la misma camioneta. Como no conocía la ciudad, y anteriormente acostumbraba salir al medio día de San Antonio, pedía a los clientes que le indicaran cómo llegar más fácilmente a sus domicilios. Una vez que dejaba al último usuario, no sabía bien para dónde conducir en medio de la noche, así es que en más de una ocasión durmió en su camioneta. Fue con el paso de los viajes que adquirió conocimientos sobre la ciudad, y también sobre los horarios en que debería hacer sus viajes.

3.4.1.2.1.1 Organización

Actualmente el señor Pérez anuncia su negocio en el periódico más importante de Monterrey, en la sección de viajes internacionales. El número telefónico que aparece en el anuncio es el de la casa de su primo, con quien entró en contacto una vez que el negocio comenzó a prosperar. Ahí, la esposa de su primo es quien da la información sobre los viajes⁵⁶.

Los viernes por la tarde, después de dejar a sus clientes en su domicilio y de dejar algunos encargos, el señor Pérez llega a casa de su primo. Por la noche llama a los

⁵⁵ Diario de campo del 30 de julio de 2005.

⁵⁶ El precio del viaje en autobús es de 31 dls.

clientes que viajarán con él el domingo o que desean enviar algún paquete. Algunos clientes ya han pasado a casa del primo del señor Pérez para dejar el encargo que enviarán, pero otros esperan a que el señor Pérez los recoja a domicilio en el transcurso del sábado. Esto sirve también en los casos en que son paquetes muy grandes, pues muchas veces los clientes anuncian que enviarán un pequeño paquete, lo cual es falso. Esto hace que el paquete o no pueda ser enviado por falta de espacio, o sea enviado con un costo mayor. El costo promedio de un envío es de 15 dls. Pero depende del tipo de paquete.

En la llamada que hace a sus clientes el viernes por la noche, el señor Pérez se entera de si el cliente tiene o no el permiso de internación o si tiene algún permiso legal para internarse en Estados Unidos. También ahí acuerdan la hora en que será recogido el pasajero en el transcurso de la mañana del domingo.

En San Antonio es el domicilio del señor Pérez el que funciona como oficina. Su esposa se encarga de contestar el teléfono (siempre en español) y tomar los datos de los usuarios. Ahí también se reciben los paquetes y sobres. Esto sucede entre lunes y jueves. El viernes emprende el viaje hacia Monterrey.

Como mencioné, el señor Pérez dedica el sábado a dejar y recoger paquetes y sobres. Pero también utiliza su tiempo para ir con el dentista o el mecánico.

3.4.1.2.1.2 Los clientes

Actualmente el señor Pérez tiene una cartera consolidada de clientes. No está seguro de cuántos clientes tiene, pero mantiene almacenadas hojas con los datos de clientes durante dos años. Después se deshace de aquellas que cree que ya no necesita, pero siempre sus clientes vuelven.

Como mencioné, la gran mayoría de sus clientes son mujeres de más de sesenta años a las cuales llama “abuelitas”. Los familiares de las abuelitas y ellas mismas prefieren los

servicios del señor Pérez. Es aquí en donde este tipo de infraestructura capitaliza una ventaja que tiene sobre la infraestructura de los autobuses: recoge en su domicilio a las personas y las deja en su domicilio en San Antonio, al mismo tiempo que proporciona un servicio personalizado.

En el caso de las ancianas, el señor Pérez baja de su camioneta para colocar la maleta del pasajero en la parte de atrás del vehículo. Posteriormente ayuda a la persona a subir. Incluso, distribuye las posiciones de las personas de tal manera que resulte más fácil subir y bajar para aquellas personas que así lo requieran. En casos necesarios, acompaña a las “abuelitas” a los sanitarios en las gasolineras, o las acompaña para que tramite su permiso de internación al cruzar la frontera. Algunas de estas acciones las pude ver en el viaje que hice en la camioneta del señor Pérez, otras las conocí por medio de anécdotas que tanto él como sus clientes comentaron durante el viaje.

Otro tipo recurrente de clientes son niños que viajan sobre todo en época de vacaciones para pasar la temporada con su familia. En ocasiones las personas le confían a los niños para que los transporte sin estar acompañados por adultos de la familia. Esta es otra ventaja que este servicio tiene sobre los autobuses. Además, al menos en el viaje que hice rumbo a San Antonio, una joven de aproximadamente treinta años viajó con nosotros. Este tipo de servicios que presta el señor Pérez, son buenas razones para pagar más dinero del que costaría viajar en autobús. Por el servicio de transporte el señor Pérez cobra 39 dls. Cuando algunos pasajeros le pagan 40 dls., le piden que se quede con el dólar.

Finalmente, hay hombres solos que también viajan. Generalmente se trata de migrantes que han dejado a sus familias en Monterrey y trabajan en San Antonio. Algunos de ellos pasan meses sin viajar, y cuando lo hacen usan los servicios del señor Pérez. Mientras ellos no viajan, envían dinero a sus familias con el señor Pérez, quien conoce así a la

esposa o los hijos del migrante. En el primer viaje que hice con el señor Pérez y del cual hablaré más adelante, un hombre de aproximadamente 32 años, viajó de Monterrey a San Antonio. Había pasado el fin de semana con su familia y regresaba para trabajar. Al llegar para recogerlo, la familia de este hombre salió a despedirlo al pie de la camioneta. El señor Pérez los saludó con mucha familiaridad. Recoger a este hombre fue un poco tardado precisamente porque la plática con la familia se prolongó varios minutos.

Aunque en varias ocasiones intenté que el señor Pérez mencionara algún sector de la ciudad de Monterrey o de San Antonio en donde estuviera la mayoría de sus clientes, éste insistió en que no había un lugar en específico, sino que sus clientes se distribuían por todas las zonas de ambas ciudades. En Monterrey, asegura tener clientes “hasta en donde viven los ricos”, en el municipio de San Pedro, y en San Antonio también tiene clientes en la zona norte de la ciudad, en donde se encuentran los sectores más caros. En este caso sí especificó que se trataba de mujeres que trabajan y viven dentro de una misma casa en el servicio doméstico o cuidando niños.

3.4.1.2.1.3 Objetos

En la parte trasera de la camioneta se apilan las cajas y maletas que se transportan. El espacio no es muy amplio pero es suficiente. Aunque esta es una de las razones por las cuales el señor Pérez no puede transportar muebles o aparatos de grandes dimensiones, en todo caso, si lo hace tiene que sacrificar un lugar para un pasajero.

Al igual que todos los casos de camionetas, el señor Pérez transporta sobres con dinero. Generalmente estos son enviados por migrantes que no pueden regresar a México debido a su condición ilegal, a que cuentan con pocos permisos para descansar en el trabajo, o que prefieren no viajar y trabajar horas extras. De acuerdo con su testimonio, algunas veces el señor Pérez se convierte en la única persona que da referencias de los

parientes al otro lado de la frontera. Es decir, al recoger un envío y dejarlo en Monterrey, y viceversa, el receptor pregunta al señor Pérez por la situación del emisor.

Además de los sobres, en su camioneta se transportan toda serie de objetos, desde regalos como ropa, guitarras y cuadros, hasta animales como perros, pájaro y peces. Como veremos en el caso del viaje que hice con el señor Pérez, mucha comida viaja de sur a norte, destacando las tostadas, los quesos, los dulces regionales y la carne fresca.

3.4.1.2.1.4 Itinerario

A continuación presentaré mi experiencia viajando con el señor Pérez en dos ocasiones. La primera en el sentido Monterrey - San Antonio y la segunda en el sentido contrario cinco días después. En la narración destacaré elementos que considero reflejan el tipo de infraestructura que representa el servicio de las camionetas y los objetos que circulan a través de ésta.

Un domingo de julio de 2004 viajé como un pasajero más en la *Van* del señor Pérez. En aquella ocasión viajaron cuatro mujeres mayores de sesenta años, una joven de alrededor de treinta años y un joven de una edad similar. Todos los pasajeros conocían al señor Pérez por viajes anteriores. Pronto me di cuenta de la familiaridad que había entre ellos pues constantemente intercambiaban bromas que la mayoría de las veces comenzaban con algún comentario chusco del señor Pérez. Igualmente, conversaban sobre anécdotas sucedidas en viajes anteriores, y sobre otros usuarios del señor Pérez, conocidos en común con sus clientes precisamente por haber viajado juntos en otras ocasiones. Gracias a la convivencia entre los pasajeros, han surgido varios romances y hasta un matrimonio.

Cuando el señor Pérez pasó a mi domicilio para recogerme aproximadamente a las once de la mañana, sólo restaba pasar por dos clientes más. Una anciana que vive en una antigua colonia obrera de Monterrey, y un joven que vive en una de las muchas colonias

asentadas en las faldas del cerro del Topo Chico, en el municipio metropolitano de Escobedo. Hice mención sobre ambos casos en secciones anteriores, al hablar sobre las atenciones que el señor Pérez brinda a las ancianas y el hecho de que conoce a las familias de sus pasajeros aunque aquellas no viajen.

A pesar de que existe una autopista para ir de Monterrey a Nuevo Laredo, el señor Pérez prefiere tomar la carretera antigua y libre que pasa por la ciudad de Sabinas. Como mencioné en el capítulo anterior, usar la autopista implica pagar una cuota de \$180. Una de las ventajas que proporciona esta autopista es la seguridad al evitar el impresionante tráfico de *trailers* por la carretera libre.

Pregunté al señor Pérez por qué tomaba el camino antiguo. Me explicó que lo hacía por dos razones, la primera es que en Sabinas viven muchos de sus clientes o las familias de éstos. Sobre todo los que viven en San Antonio y tienen familia en Sabinas, viajan mucho hacia esa ciudad para consultar al médico o al dentista. La segunda razón es que a sus clientes (y a él también) “les gusta comprar comida en Sabinas”⁵⁷.

Desde hace más de diez años, el señor Pérez se detiene cada domingo en Sabinas, específicamente en el Súper 85, en donde los clientes del señor Pérez pueden comprar pan, dulces, tostadas, carne seca y quesos.

Cuando hice este viaje, el señor Pérez me comentó que cada domingo compraba carne fresca en Sabinas, pues en San Antonio no sabe igual y hay pocos lugares para conseguirla. Un año después, me informó que había comenzado a llevar carne fresca de Sabinas a varios restaurantes de San Antonio, como un negocio adicional a la transportación de personas y objetos⁵⁸.

Al parecer los quesos son uno de los objetos que más circulan en esta zona. En aquel viaje, los pasajeros compraron en el Súper 85 tostadas, queso y dulces. El señor Pérez

⁵⁷ Diario de campo del 25 de julio de 2005.

⁵⁸ Diario de campo del 5 de julio de 2005.

compró carne. Aunque ya lo había hecho al salir de Monterrey, el señor Pérez volvió a advertir a los pasajeros que estaba prohibido cruzar frutas con semillas, carne de cerdo, y más de cinco quesos por vehículo. Preguntó a los pasajeros cuántos quesos llevaban consigo. En total se contaron cinco quesos.

Más adelante, al estar haciendo fila para cruzar por el Puente Internacional I de Nuevo Laredo⁵⁹, el señor Pérez volvió a preguntar por el número de quesos que llevaban los pasajeros. En esta ocasión, una mujer mencionó que en Sabinas había comprado cuatro quesos pero que eran tan pequeños que contaban como uno solo. El señor Pérez, un poco en broma y un poco en serio, recriminó a esta mujer diciéndole que le iban a quitar su camioneta y su fuente de ingresos. En total llevábamos nueve quesos. Afortunadamente, los agentes aduanales no revisaron la camioneta a pesar de que nos habían dicho que lo harían.

Justo antes de llegar a la caseta de revisión de los agentes de migración, el señor Pérez pide a todos los pasajeros que le entreguen sus documentos oficiales y les recuerda que “todos somos amigos y venimos de paseo”. Esto lo hace pues los agentes de migración no deben saber que él se dedica a transportar personas y objetos, pues esto sería un negocio no declarado. En el cruce el señor Pérez, quien es residente en Estados Unidos, muestra los documentos y sortea las preguntas de los agentes.

Una vez que cruza, el señor Pérez acompaña a las “abuelitas” que así lo requieren a tramitar el permiso de internación. Esto demora bastante. Mientras tanto, el resto de los pasajeros lo esperan en el *Mall* del Río. Un centro comercial con muy pocos negocios a un costado de la aduana.

Cuando regresan quienes hicieron el trámite, todos los pasajeros suben a la camioneta y la siguiente parada es en una gasolinera a unas cuadras del centro de Laredo. Después

ya no hay paradas sino hasta San Antonio. En el camino, al igual que sucede del lado mexicano, los pasajeros y el señor Pérez conversan casi todo el tiempo. Los temas van desde anécdotas de viajes pasados, comentarios sobre personas que conocen en común gracias a los viajes en la camioneta del señor Pérez, los temas más importantes en los diarios de Monterrey y San Antonio, asuntos familiares, religión, política, los *gringos*, la “migra”, y la vida en general en México y Estados Unidos.

Una vez que se retoma el camino, los pasajeros comienzan a llamar vía celular a sus parientes en San Antonio para decirles la hora aproximada a la que llegarán. En algunos casos, los familiares de los pasajeros prefieren esperarlos en algún cruce al sur de San Antonio para después ir a casa directamente y así evitar la tardanza que supone recorrer los domicilios de todos los pasajeros.

A partir del lunes el señor Pérez reparte los encargos que ha traído desde Monterrey y recoge los encargos que llevará el viernes por la mañana de regreso a esa ciudad. El viaje de regreso comienza más temprano que el del domingo. A las ocho de la mañana sale de su casa para recoger a los pasajeros y los últimos envíos. Esto lo lleva por algunas calles del centro y sureste de San Antonio, la zona con la más amplia mayoría hispana de la ciudad.

En el viaje de regreso que hice con el señor Pérez viajaron tres mujeres y un hombre. Dos de las mujeres viajaban juntas pues eran amigas, la otra era cuñada del señor Pérez. Ella había venido desde la ciudad de México a pasar una temporada en San Antonio y viajaría hasta México desde Monterrey.

Las dos mujeres amigas tenían más de cincuenta años y el hombre un poco más de treinta. Ellas viajaban con destino a Sabinas. Una de ellas era originaria de ese lugar. La amiga de ésta viajaba porque necesitaba consultar con un dentista. Mientras tanto,

⁵⁹ El Puente Internacional I une el centro de los dos Laredos. Para llegar a él es necesario cruzar la ciudad de Nuevo Laredo, en cambio, para tomar el Puente Internacional II, se puede utilizar un libramiento. El

aprovecharían para pasar el fin de semana en Sabinas y regresarían el domingo con el señor Pérez.

Gregorio, el otro pasajero, viajaba por circunstancias muy distintas. Hacía varios meses que no iba a Monterrey, en donde vive su esposa y sus hijos. Él trabaja en San Antonio en una lavandería y por la abundancia de trabajo, había preferido no viajar, además de que no era fácil conseguir un permiso en su trabajo para ausentarse aunque fuera por un día. En esta ocasión, Gregorio llevaba en una bolsa varios regalos para sus hijos, y una guitarra que un amigo enviaba a su familia en Monterrey.

En el camino de norte a sur el señor Pérez se detiene en la salida sur de San Antonio para llenar el tanque de gasolina. La siguiente parada es en Laredo, específicamente en un McDonalds sobre la carretera 35. Junto a este local está una cadena de restaurantes de pollos llamada Church's. El señor Enrique me explicó que se detiene ahí pues “la gente tiene prisa por llegar a México y así se puede comer rápido”. Al mismo tiempo, lo hace porque tiene clientes que viven en Laredo y hacen envíos a Monterrey. Entonces los cita ahí para que le den los paquetes o sobres. En la ocasión en que viajé con el señor Pérez, un cliente nos encontró afuera del McDonald's y le entregó un sobre.

Llamó mi atención que se detuvieran a comer en aquel lugar y que lo hicieran estando todavía en Estados Unidos. Por un lado, esto es más lógico pues la carretera 35 en Laredo está plagada de restaurantes, mientras que en Nuevo Laredo no es fácil encontrar un lugar para comer a menos que se entre en el centro de la ciudad.

Una vez que cruza la frontera, de ser necesario el señor Pérez se detiene en las oficinas de migración para que algún pasajero con nacionalidad norteamericana haga el trámite de internación. El resto de los pasajeros aguardan en el interior de la camioneta. Una vez que se realiza el trámite, la próxima parada se hace en Sabinas, de no ser necesario

señor Pérez prefiere tomar el Puente I, pues considera que es más rápido hacerlo por ahí.

entrar a esta ciudad, el señor Pérez toma la autopista para llegar más pronto a Monterrey.

Cuadro 3.3 Itinerario de “Viajes Pérez” en el sentido Monterrey – San Antonio (salidas domingos por la mañana)⁶⁰	
8:00 hrs.	El señor Pérez inicia los preparativos para el viaje. Recibe los últimos encargos en su domicilio e instala la paquetería en su camioneta tipo Van.
9:00 hrs.	Inicia el recorrido para recoger a los pasajeros
12:30 hrs.	Sale del área metropolitana de Monterrey y toma la carretera libre hacia Sabinas.
14:00 hrs.	Arriba al estacionamiento del Super 85. Los pasajeros descienden para comprar queso, tostadas, carne y dulces. El señor Pérez se surte de carne seca para consumo personal y venta en restaurantes de San Antonio
15:30 hrs.	Llega al Puente Internacional I en Nuevo Laredo. El tiempo de espera y de trámites en el cruce fronterizo puede variar. Generalmente se puede llevar una hora este proceso.
17:00 hrs.	Se detiene para llenar el tanque de gasolina. Los pasajeros se surten con bebidas para el camino.
19:00 hrs.	Entra en la zona urbana de San Antonio.

Cuadro 3.4 Itinerario de “Viajes Pérez” en el sentido San Antonio – Monterrey (salidas viernes por la mañana)⁶¹	
7:00 hrs.	El señor Pérez inicia los preparativos para el viaje.
8:00 hrs.	Inicia la recolección de envíos y recoge a los pasajeros en sus domicilios.
11:00 hrs.	Salida del área urbana de San Antonio. Llena el tanque de gasolina
13:00 hrs.	Se detiene en el McDonalds sobre la carretera 35 en Laredo Recibe los envíos de sus clientes de Laredo. Los pasajeros y el señor Pérez comen juntos comida rápida.
14:00 hrs.	El señor Pérez acompaña a los pasajeros que necesiten tramitar un permiso de internación.
15:30 hrs.	De ser necesario, se detiene en Sabinas a dejar clientes. De no ser así, sigue por la autopista rumbo a Monterrey
17:00 hrs.	Arribo al área metropolitana de Monterrey.

En el viaje de norte a sur el señor Pérez busca ahorrar tiempo y llegar lo más temprano posible a Monterrey. Esto se debe a que la tarde y parte de la noche del sábado, los dedica a recoger y repartir encargos.

Además de sus viajes ordinarios, el señor Pérez acepta casi cualquier demanda de viaje que se le haga. Durante el verano de 2005 me fue imposible conversar personalmente con el señor Pérez debido a sus múltiples viajes, por lo que sólo pudimos conversar por

⁶⁰ Diario de campo del 25 de julio de 2004.

⁶¹ Diario de campo del 30 de julio de 2004.

teléfono. Entre los meses de julio y agosto, un grupo de personas miembros de una iglesia Metodista de San Antonio habían llamado al señor Pérez para que transportara a personas de la iglesia que tomarían cursos de español en Monterrey. El trato había sido llevar a las personas a Monterrey y devolverlas a San Antonio cuando los cursos terminaran. Los viajes se multiplicaron cuando el número de grupos que viajarían aumentó. El señor Pérez me dijo que no podía desperdiciar este tipo de oportunidades para ganar más dinero, así es que estaba haciendo lo posible para combinar sus viajes ordinarios con estos viajes especiales. El itinerario del señor Pérez al menos durante julio de 2005 fue como se muestra en el cuadro 5.5.

Cuadro 3.5 Itinerario de “Viajes Pérez” durante julio de 2005, en el contexto de los viajes especiales de la iglesia Metodista⁶².

DÍA	RUTA	TIPO DE VIAJE
Viernes 8 de julio	SA- MTY	Ordinario
Domingo 10 de julio	MTY – SA	Ordinario
Lunes 11 de Julio	SA – MTY	Viaje especial: primer viaje de metodistas a Monterrey.
Martes 12 de julio	MTY – SA	Regreso especial (sin metodistas pero con encargos o pasajeros)
Viernes 15 de julio	SA – MTY	Ordinario
Domingo 17 de julio	MTY – SA	Ordinario
Jueves 21 de julio	SA – MTY-SA	Especial (recoger metodistas en Mty.)
Viernes 22 de julio	SA-MTY	Regreso con metodistas
Sábado 23 de julio	MTY – SA	Especial (el viaje normal del viernes se realizó un día después)
Domingo 24 de julio	SA – MTY	Ordinario

3.4.1.2.2 El caso de “Viajes Carreño”

Jorge Carreño es un hombre de 46 años de edad. Su esposa y sus dos hijos menores de diez años viven en Monterrey. Oficialmente, Jorge vive en Monterrey también, aunque pasa varios días a la semana en San Antonio. Viaja entre estas dos ciudades dos veces por semana.

Jaime se inició en el negocio de las camionetas gracias a su padre, quien hizo esto durante varios años. Su padre, un emigrado de la colonia Independencia en Monterrey,

⁶² Diario de campo del 5 de julio de 2005.

llegó a San Antonio cuando Jorge era pequeño, en la década de los sesenta. Ahí trabajó casi todo el tiempo en la construcción de manera ilegal.

En 1986, el padre de Jorge, éste y sus hijos se legalizaron como ciudadanos norteamericanos por medio del IRCA⁶³. Su madre no lo hizo pues no aceptó ser legalizada.

Desde mucho antes del inicio de la amnistía, Jorge ya viajaba con su padre para trabajar en San Antonio. Aunque no tenía permitido trabajar por su edad, él y un hermano siempre ayudaban a su padre y al final del día los patrones les daban algún dinero por las pequeñas labores hechas. Después Jorge continuó en otros trabajos en San Antonio, principalmente en restaurantes. En uno de sus eventuales viajes a Monterrey conoció a una chica. Al hacerse novio de ella, comenzó a viajar cada semana desde San Antonio. Así, terminó integrándose al negocio que su padre ya hacía para entonces, el de las camionetas.

La manera en que localicé a Jorge muestra que su trabajo es conocido en la colonia en donde éste creció. Cuando acudí a la colonia Independencia, en realidad buscaba a otra persona de la cual sabía que hacía más de veinte años había trabajado transportando personas y envíos entre Monterrey, San Antonio y Houston. Tuve la referencia de esta persona por una familia con miembros en Monterrey y San Antonio. Ellos me indicaron cuál era la esquina en la que ‘La Chiripa’ (como era conocida esa personas) vivía muchos años atrás. Supuse que de no localizar a este hombre, seguramente podría localizar a otro que también viajara entre Monterrey y San Antonio. Para este entonces había conocido a varias personas de la colonia Independencia en San Antonio. En eso me basé para hacer mi suposición la cual fue certera.

⁶³ Se trata de la amnistía conocida como IRCA por sus siglas en inglés: *Immigration Reform and Control Act* of 1986. Para más información sobre las consecuencias de esta amnistía en el proceso migratorio internacional, ver el capítulo 6.

Acudí a la esquina que me habían indicado. Ahí actualmente hay una casa abandonada.

Pregunté a una vecina quien me dijo que La Chiripa se había mudado muchos años antes y no había vuelto a saber de él. Pero la misma persona me dio las indicaciones para llegar hasta otro sector de la misma colonia en donde vivía una persona que hacía viajes a San Antonio.

Acudí al nuevo domicilio que me indicaron. Pregunté a dos vecinos, uno de ellos me indicó cuál era el domicilio exacto en donde vivía la abuela de una persona que hace viajes a San Antonio. Al estar tocando a la puerta y después de algunos minutos de espera, una persona que estaba en la contra esquina me llamó. Me dijo que no había nadie en esa casa pues la anciana que ahí vive se había enfermado y su familia la había llevado a casa de su hija a varias cuerdas de distancia, en la misma colonia. Fui a ese nuevo domicilio. Nuevamente pregunté a un vecino y éste me indicó el lugar exacto en donde podría localizar a la madre de un hombre que hace viajes a San Antonio.

Finalmente llegué a la casa correcta. La madre de Jorge me recibió y me dio el número de teléfono de éste en San Antonio, en donde se encontraba ese día. También me dio el número de teléfono de Jorge en Apodaca, el municipio del área metropolitana en donde vive actualmente⁶⁴.

El trabajo de Jorge transportando personas y objetos entre Monterrey y San Antonio es muy conocido en su colonia. Esto sucede no sólo porque es una infraestructura probablemente muy socorrida por los vecinos, sino también porque es una actividad que se remonta varias décadas a través de su padre.

⁶⁴ Diarios de campo del 25 de febrero de 2005 y del 31 de julio de 2005.

3.4.1.2.2.1 Organización

La esposa de Jorge es quien le ayuda contestando el teléfono, dando información y recibiendo recados de sus clientes. En San Antonio es su hermano quien le ayuda con esto, aunque preferentemente es el mismo Jorge el que se encarga de todo.

Jorge viaja cada lunes de Monterrey a San Antonio. Los martes al medio día regresa a Monterrey. El jueves viaja de nuevo a San Antonio y el viernes emprende el regreso. A cada persona le cobra 40 dls. por recogerla y dejarla en el domicilio indicado. Por la paquetería cobra dependiendo el tamaño del paquete, pero el precio normal es de 15 dls. Actualmente Jorge viaja en una camioneta tipo *minivan* a diferencia de la mayoría de los conductores que prestan estos servicios, que lo hacen en camionetas más grandes tipo *Van*. Jorge explica que este tipo de camionetas son mejores para la carretera y para ser reparadas, aunque esto significa sacrificar lugares para los pasajeros. En todo caso, la menor capacidad de la camioneta de Jorge (cinco plazas) en relación a la del señor Pérez, se compensa con el mayor número de viajes que aquel hace.

Jorge presenta un caso distinto al del señor Pérez en términos de organización. Jorge tiene registrado su negocio tanto en México como en Estados Unidos, de tal manera que tiene que declarar ante las oficinas hacendarias de cada país o estado. Me explicó que hizo esto pues es una manera de defenderse frente a los abusos de los policías federales en México, y frente a las preguntas que le pueden hacer los aduanales y agentes de migración en Estados Unidos. En cuanto tiene algún problema, muestra los papeles para demostrar que está realizando una actividad legal. En México, no es mucho el dinero que tiene que pagar como impuestos. Jorge parece no entender muy bien de cuestiones hacendarias, pero asegura que cada mes debe presentar declaraciones ante Hacienda.

Aunque el negocio está registrado, esto no le da mayor formalidad. Por ejemplo, Jorge no me pudo dar un comprobante por el pago del viaje, y la tarifa que ofrece por teléfono no es la misma que cobra al final del viaje (con variación de dos dólares).

3.4.1.2.2.2 Clientes

Jorge asegura que tiene clientes en toda el área metropolitana de Monterrey, y que en San Antonio se distribuyen mayoritariamente en el noreste y sureste. Su cartera de clientes es aproximadamente de ochenta personas, pero muchas de estas personas hacen que sus familiares o amigos viajen con Jorge. A diferencia del señor Pérez, Jorge no cree que sus clientes sean mayoritariamente mujeres de avanzada edad. Tal vez esta diferencia se deba a que Jorge tiene menor edad que el señor Pérez, quien eventualmente puede inspirar mayor confianza a mujeres de mayor edad.

Pero esto no quita que con Jorge viajen también mujeres. En el viaje que hice con Jorge en agosto de 2005, solamente una mujer viajó con nosotros. Dos mujeres más le habían cancelado en último momento pues había surgido una eventualidad.

La mujer que viajaba con nosotros era la señora Mercedes, de unos 35 años. Ella nunca había viajado en este tipo de transporte pues cuando viaja a Monterrey para ver a su mamá lo hace en los autobuses Adame, cuya estación (el estacionamiento de un restaurante) está muy cercana a su casa, en el sur de San Antonio. En esta ocasión, la hermana de Mercedes, quien es cliente de Jorge desde hace varios años, le había recomendado viajar con él.

La señora Mercedes viajaba a Monterrey aquel viernes pues era el final de las vacaciones de verano para su hijo. Al inicio del verano había viajado con su hijo a Monterrey para que éste pasara ahí las vacaciones de verano junto con su abuela y sus primos. En aquella ocasión había hecho el viaje con su esposo. Pero ahora su esposo no podía viajar pues había sufrido una lesión en una pierna.

Jorge recogió a Mercedes en casa de la hermana de ésta. Así lo decidieron pues Jorge ya conocía el camino para llegar a esa casa. En un principio Mercedes prácticamente no conversó nada con Jorge ni conmigo. Fue hasta que Jorge le comenzó a hacer preguntas sobre la familia y le comentó sobre los muchos viajes que la hermana de Mercedes había hecho con él, que ella se integró a la plática.

Más adelante, Mercedes le comentó a Jorge que si su marido la hubiera visto que iba a viajar con dos hombres, no la hubiera dejado hacer el viaje. Jorge le contestó que no desconfiara, que por lo mismo su hermana le había dicho que viajara con él. Esto para mí fue una muestra de la confianza que los pasajeros tienen en los conductores de las camionetas, confianza que permanece en el tiempo a pesar de que pasen años sin que los usuarios viajen por medio de las camionetas, como era el caso de la hermana de Mercedes, quien después de haberse casado, comenzó a viajar preferentemente en automóvil hacia Monterrey.

3.4.1.2.2.3 Objetos

En la camioneta de Jorge viajan diferentes tipos de objetos, desde sobres con dinero, hasta ropa y herramientas. Él mismo aprovecha sus viajes para transportar herramientas que una amiga vende en el lugar en el que trabaja. Esas piezas se pueden conseguir en México, pero las fabricadas en Estados Unidos son de mejor calidad. Se trata entonces de un pequeño comercio informal de venta de mercancía que Jorge ingresa a México. Uno de los objetos que más circulan a través de la camioneta de Jorge son los aparatos electrónicos. Televisiones, videocaseteras, DVDs, aparatos para video juegos y los discos que se utilizan para los mismos.

También ha transportado aparatos digitales para tener la señal de una compañía de televisión por cable en casa. Sobre esto último, me explicó que es posible contratar los servicios en San Antonio, adquirir un aparato extra y después traerlo e instalarlo en

Monterrey. Así, la persona que está en Monterrey recibe el mismo servicio de cable de aquella que está en San Antonio.

Al explicarme cómo funciona esto, Jorge mencionó que en Monterrey hay lugares en donde se comercializan las “tarjetas piratas” que estos aparatos necesitan para recibir la señal del sistema de cable. Jorge está tan informado de cómo funciona esto que es muy fácil pensar que él mismo se dedica a transportar tarjetas desde San Antonio, para que luego se hagan versiones “piratas” de las mismas.

Al parecer, el transporte de objetos le ha traído más problemas a Jorge que al señor Pérez. En la plática con Jorge, además de mencionar los artículos electrónicos y las tarjetas que se piratean en México, comentó sobre las muchas ocasiones en las que ha tenido que negociar y alegar con agentes federales en la carretera de Nuevo Laredo a Monterrey. Explicó que se vale de ciertos discursos que le permiten intimidar a los federales, pero también de sus relaciones en Monterrey con muchos policías judiciales.

Sin llegar a mencionar eventos concretos más allá de algunos alegatos con policías federales, de alguna manera la conversación de Jorge me dejó ver que para hacer su negocio se basa también en el uso de ciertas redes con autoridades policiacas y comerciantes informales de Monterrey que le permiten hacer circular objetos que normalmente no debería. El día en que viajé con él, me confesó que debajo de su asiento transportaba cuatro piezas o herramientas que su amiga vendería en Monterrey. Según me comentó, no es ilegal transportar estas piezas, pero si algún agente aduanal o policía federal las viera, comenzaría a hacer preguntas y esto derivaría en pérdida de tiempo.

3.4.1.2.2.4 Itinerario

Como mencioné al inicio de la exposición de este caso, Jorge hace dos viajes por semana entre San Antonio y Monterrey. A diferencia del señor Pérez, Jorge no hace paradas en el camino excepto para llenar el tanque de gasolina de su camioneta, de tal

manera que una vez que recoge al último pasajero o recoge el último envío, sólo se detiene si algún pasajero lo necesita. Otra diferencia con respecto al señor Pérez es la imprecisión de sus citas (suele llegar más tarde de la hora indicada) y los horarios mismos. El itinerario de Jorge es como sigue:

<i>Día</i>	<i>Ruta</i>	<i>Hora de salida</i>
Lunes	Monterrey – San Antonio	9:00 a.m.
Martes	San Antonio – Monterrey	1:00 p.m.
Jueves	Monterrey – San Antonio	9:00 a.m.
Viernes	San Antonio – Monterrey	1:00 p.m.

3.4.1.2.2.5 Breve reflexión al caso de las camionetas.

La de las camionetas es una infraestructura muy importante para la movilidad y la circulación de objetos en el espacio social Monterrey – San Antonio. Su permanencia en el tiempo y el éxito que tienen en el transporte de personas así lo muestra. La distancia es un factor a favor de esta infraestructura, y al igual que en otras zonas, presentan ciertas ventajas con relación a los autobuses. Eventualidades como la alerta naranja impuesta por el gobierno de Estados Unidos para reforzar la seguridad de la frontera y que aumenta el rigor de la revisión sobre autobuses y no sobre automóviles, es un ejemplo de cómo este tipo de transporte representa ventajas que otros no tienen.

Los viajes son aprovechados por los conductores para hacer más negocio. Es decir, el negocio de la transportación sirve también para que los conductores transporten en pequeñas cantidades mercancías que después venderán, ya sea en Monterrey o en San Antonio.

Finalmente, los viajes de este tipo sirven también como una forma de convivencia entre conductor y pasajeros. En mis experiencias pude observar que las conversaciones son interminables y que las personas participan de ellas de manera muy animada. Aunque esto también puede suceder al viajar en los autobuses (en mucha menor medida), en las

camionetas es algo casi obligado. El viaje es, entonces, una especie de paseo, muy distinto al viaje en autobús.

3.4.2 La infraestructura social de los viajes a los casinos.

Otra infraestructura para la movilidad, el consumo y la circulación de objetos son los viajes organizados a casinos de Estados Unidos. Al abrir la sección de anuncios clasificados del periódico El Norte de Monterrey, en la sección Viajes Internacionales, se pueden encontrar un buen número de anuncios que versan: “Viaje a casino, salida viernes, 15 dls. Sra. Verónica”.

Se trata de viajes de un día o dos que cada semana (y hasta dos veces por semana se hacen desde Monterrey a casinos en Estados Unidos, principalmente al casino Kickapoo Lucky Eagle, ubicado en Eagle Pass, en la reserva de los indios Kickapoo conocida como El Nacimiento. El otro casino al que se hacen viajes desde Monterrey es el Winstar, en Oklahoma, en la reserva de los indios Chickasaw.

Los casinos en Estados Unidos están permitidos sólo en ciertos territorios, muchos de los cuales son reservas indias. Cada casino tiene a varios coordinadores que frecuentemente son mujeres. Las coordinadoras tienen la función de llevar clientes a los casinos. En el caso de casinos como el Kickapoo, por ejemplo, esto sirve como una manera de controlar el acceso al territorio indio pues debido al contexto de las reservas indias, los clientes que los coordinadores consiguen, provienen de ciudades más o menos lejanas al territorio indio.

Cada coordinadora entra en contacto con reclutadoras. Las reclutadoras son quienes en realidad entran en contacto directo con los clientes. Por ejemplo, Elena, la mujer cuyo caso explicaré más adelante, recluta a la mayoría de sus clientes en centros de apuestas y juegos de “bingo” en Monterrey.

Las reclutadoras acuerdan junto con la coordinadora una cuota a cobrar a los clientes.

Esta cuota es para las reclutadoras. Ellas también se encargan de tener listos los camiones que llevarán a los clientes hasta los casinos, sólo que el pago del autobús corre por cuenta de la coordinadora.

Una vez que los clientes llegan al casino, el personal de éste cuenta el número de clientes que arribaron, y por cada cliente el casino paga una cuota a la coordinadora. La idea es que los clientes paguen muy poco dinero para ir al casino pero que a su vez estén dispuestos a gastar mucho dinero dentro de éste al pasar ahí un día y medio jugando.

En la mayoría de los casos, los viajes se hacen con pequeñas compañías que se dedican a rentar autobuses para viajes especiales. Estas compañías no ofrecen seguro para el viajero y tampoco se comprometen en llevar a los pasajeros hasta su destino en caso de que algún percance suceda⁶⁵. Sin embargo, de acuerdo con información proporcionada por personal del Casino Kickapoo Lucky Eagle, en el caso de Monterrey, la compañía Turimex Internacional se ha convertido en coordinador de los viajes a ese casino⁶⁶, por lo que es el único caso de una compañía especializada en el transporte organizado en rutas participando en la transportación de personas a los casinos. Esto es un ejemplo de cómo las infraestructuras sociales pueden convertirse en institucionales.

En el caso que mostraré a continuación, evidenciaré que este tipo de viajes se basan en acuerdos de confianza entre clientes y oferentes, y que las redes sociales y hasta la superstición juegan un papel importante.

⁶⁵ Entrevista con el gerente de *Ok Tours*, 8 de julio de 2005.

⁶⁶ Conversación telefónica con empleada del casino Kickapoo Lucky Eagle. Diario de campo del 25 de julio de 2005.

3.4.2.1 Elena: reclutando regiomontanos para jugar en un casino en Oklahoma.

Elena es una mujer de 52 años nacida en Monterrey y emigrada a San Antonio desde hace 18 años. Vive con su pareja, su hijo y su nieto en una casa de su propiedad en el noroeste de San Antonio⁶⁷.

El caso de Elena muestra, al igual que el de los choferes de camionetas, que para muchos inmigrantes una manera de obtener ingresos y desarrollar su vida en el país en el que viven “no depende tanto de abandonar su cultura e idioma para adoptar los de otra sociedad, sino de preservar su acervo cultural original”, y sobre todo, sus redes sociales” (Portes,*et.al.*,2003:32).

Debido a una incapacidad física, Elena no puede desarrollar una actividad laboral por lo que ha buscado trabajar por su cuenta para complementar el dinero que recibe por su pensión.

El trabajo que hace desde 2004 es el de reclutadora para el casino Winstar de Oklahoma. Su jefa es una coordinadora que se encuentra en San Antonio y que coordina tanto a mujeres de San Antonio como de Monterrey. Para mostrar el caso de Elena me basaré en el itinerario que ella sigue para realizar su trabajo.

El domingo por la noche toma un autobús de Turimex Internacional rumbo a Monterrey. A las seis de la mañana llega a Monterrey. Desde hace pocos meses, Elena ha rentado una habitación para sus estancias en Monterrey, pero antes se hospedaba con su hermana Rosa. Antes de que Elena llegara, su hermana pagaba un anuncio en el periódico. Ahí se indicaba el número de teléfono de la casa de Rosa para que los clientes llamaran a Elena. Actualmente, un viejo amigo de Elena es quien coloca el anuncio periodístico y además le presta un radioteléfono Nextel y un celular. Por estos servicios, Elena paga a su amigo con viajes gratis al casino.

Desde el lunes y hasta el jueves, Elena intercambia llamadas con sus clientes y recibe llamadas de clientes nuevos que han sido recomendados por aquellos o que han visto alguno de sus anuncios. Por las noches asiste a un centro de juego de bingo llamado Caliente. Ahí ve a otros clientes y también promociona sus viajes con personas con las que ahí entra en contacto.

Elena ha conformado ya una cartera de clientes que se dedican, igual que ella, a jugar constantemente en los casinos o centros de Bingo. Son esos clientes quienes le ayudan a conseguir más clientes.

Aunque hay otras mujeres que se dedican a lo mismo que Elena (en el caso del casino Winstar son por lo menos otras cinco mujeres), sus clientes prefieren viajar con ella. Por un lado esto sucede porque ella procura darles un trato especial, como conseguirles los mejores lugares en el autobús o procurar que estén lo más cómodos posibles en el hotel; por otro lado, si sus clientes han ganado dinero en viajes anteriores, le manifiestan fidelidad y hasta pueden recomendar a otros por superstición, pues consideran que viajando con ella se tiene buena suerte.

Los clientes son un punto de conflicto entre las reclutadoras. Algunas se los disputan directamente, y otras ofrecen mejores precios, tanto que Elena debió rebajar su cuota de treinta a quince dólares por viaje durante el verano de 2004. Ese precio incluye transportación, entrada al casino y hospedaje. En el casino los precios de la comida son muy bajos, por lo que esto no representa problema para los clientes.

El viernes a las tres de la tarde los autobuses parten rumbo a Oklahoma. No todos los que viajan en el o los autobuses son clientes de Elena, algunas veces son sólo diez, pero

⁶⁷ Toda la información sobre las actividades de Elena la he recogido a través de diversas conversaciones informales que sostuve con ella en el periodo comprendido entre el 20 de octubre de 2004 y el 11 de agosto de 2005. Conversaciones sistematizadas en diversos diarios de campo.

en otras es todo un camión con clientes de ella⁶⁸. Los autobuses recogen a los clientes en tres puntos diferentes del área metropolitana de Monterrey. El primer punto es en el centro de la ciudad, los otros dos son en el municipio de San Nicolás. La siguiente parada es en Laredo, Texas, ahí cenan y después se detienen en la tienda Wal Mart, para que los clientes hagan compras durante una hora.

Después de la media noche hacen dos paradas en San Antonio para recoger a más clientes. A las 5:30 de la mañana llegan a un café y cincuenta minutos más tarde llegan a un hotel en Texas, a unos kilómetros del casino que se encuentra en el estado de Oklahoma.

Al casino llegan a las diez de la mañana y salen de ahí hasta las nueve de la noche. Pasan la noche en el hotel. Al día siguiente están en el casino entre diez de la mañana y seis de la tarde, hora en la que inician el viaje de regreso. Cenar en Waco, Texas, aproximadamente a las 8:30. A San Antonio llegan treinta minutos después de la media noche y hacen dos paradas para dejar a los clientes de esa ciudad.

Actualmente el horario de salida se ha adelantado para que los clientes puedan pasar a un Wal Mart cercano al casino para hacer compras. Antes, estas compras las hacían al llegar a Laredo, a las 2:30 de la madrugada.

En San Antonio baja Elena, quien pasa el resto de la semana cuidando a su nieto y atendiéndose de un malestar que padece. El autobús llega a Monterrey a las siete de la mañana del lunes.

Durante lunes y martes Elena prácticamente no contesta llamadas pues prefiere descansar de asuntos del trabajo. De todas maneras, esto no impide que por la noche salga antes de las diez de la noche al minisuper que está a cuatro cuadras de su casa para

⁶⁸ En el mes de julio Elena logró reclutar un número extraordinario de clientes, setenta. Diario de campo del 8 de julio de 2005.

comprar boletos de lotería. A las diez de la noche ve en la televisión cuáles son los números que salieron sorteados.

Me hospedé en casa de Elena durante seis semanas en la estancia de trabajo de campo que hice en el verano. Estando en su casa pude notar que el lunes por la mañana, una vez que Elena había regresado, en la cocina se podían ver cuatro o cinco cajas de Coca Cola y de un refresco regional fabricado en Monterrey llamado Joya. Elena compra estos refrescos en Monterrey y los transporta en el camión que la lleva hasta los casinos. Durante la semana, todos los miembros de la familia consumen estos refrescos en cantidades abundantes.

Durante mi estancia, cada lunes por la noche, después de hacer un viaje, Elena me comentaba si alguno de sus clientes había ganado. Si así había sido, me decía cuánto había ganado y si había sido por estrategia o por mera casualidad. Cuando algún cliente ganaba una cantidad fuerte de dinero, ella bajaba la voz porque no quería que su hijo lo supiera, pues eso quería decir que ella también había ganado algún dinero extra, ya que cada que un cliente gana, da un porcentaje a la reclutadora. Si el hijo de Elena se enterara, pronto comenzaría a pedirle dinero.

Antes de terminar mi estancia de verano, en la primera semana de agosto, Elena recibió una llamada de la coordinadora. El casino había determinado que los viajes desde Monterrey debían de tener una frecuencia quincenal y no semanal como ocurría hasta entonces. La razón era que los clientes de Monterrey gastan muy poco dinero en el casino. Elena me explicó que hay muchas personas que viajan para divertirse en el casino, pero que la mayoría del dinero lo utiliza en comprar en Wal Mart. En el autobús de regreso a Monterrey han llegado a transportar hasta aparatos de aire acondicionado. En realidad a Elena esta medida no le afecta pues ella ya hacía los viajes quincenales,

mientras que las reclutadoras que viven en Monterrey hacían los viajes semanales. Las reclutadoras de San Antonio seguirían haciendo los viajes semanales.

Cuadro 3.7 Itinerario de Elena, reclutadora de viajes al casino Winstar	
Domingo por la noche	Elena Sale rumbo a Monterrey en un autobús de Turimex Internacional
Lunes - Jueves	Llega a Monterrey a las 6:00 a.m. Se coordina con su amigo para el uso del radio y el teléfono. Inicia las llamadas a los clientes Por las noches juega en Caliente. Elena compra Coca Cola y Joya.
Viernes	15:00 hrs. Los autobuses recogen a los clientes en tres puntos diferentes de la ciudad. 21:00 hrs. Cena en Laredo y compras durante una hora en Wal Mart.
Sábado	1:00 hr. Recogen a clientes de San Antonio en dos puntos de la ciudad 5:30 hrs. Se detienen en un café 6:30 hrs. Arribo al hotel 10:00 hrs. Entrada al casino. 21:00 hrs. Regreso al hotel
Domingo	10:00 hrs. Regreso al casino 18:00 hrs. Salen rumbo a Monterrey (si hacen compras en Wal Mart la salida es más temprano, si no, las compras se hacen en la madrugada, en Laredo) 20:30 hrs. Cena en Waco, Texas.
Lunes	00:30 hrs. Regreso a San Antonio. Elena llega a su casa 2:30 hrs. Eventual parada en Wal Mart de Laredo, Texas 7:00 hrs. Arribo a Monterrey.

Los viajes a los casinos son una muestra de infraestructuras para la movilidad basadas en lazos de confianza y redes sociales. El uso de otras infraestructuras es necesario, como los autobuses que se rentan para la transportación, o las líneas de autobuses que Elena utiliza para llegar a Monterrey. Al mismo tiempo, la coordinadora del casino y sus reclutadoras en Monterrey son una muestra de organización transnacional.

Como mostré, el consumo forma una parte importante para hacer circular objetos a través de la infraestructura de los viajes a los casinos.

3.4.3 Viajes diarios

En la misma sección de viajes internacionales del periódico local, junto a los anuncios de renta y venta de departamentos y tiempos compartidos en la Isla del Padre, los viajes a los casinos, las pequeñas líneas de camiones a San Antonio, Houston, Dallas y otros destinos de Estados Unidos, así como la transportación en camioneta a San Antonio,

aparecen los anuncios del servicio de viajes a la frontera (McAllen y Laredo) saliendo y regresando el mismo día.

Este tipo de servicio al cual llamaré viajes diarios a la frontera, es ofrecido mayoritariamente por particulares que utilizan sus propios vehículos como transporte colectivo, aunque recientemente también sucede que compañías de turismo y renta de autobuses ofrezcan el servicio, siendo otra muestra del proceso de institucionalización de algunas infraestructuras sociales.

En el caso de los particulares se trata de una forma de comercio informal de transporte de personas, basado principalmente en la confianza entre cliente y oferente, en tratos de palabra que al igual que el caso de las camionetas o los casinos, se pueden hacer por teléfono.

El particular anuncia en el periódico que va a viajar a McAllen o Laredo el jueves, viernes o sábado (o los tres días), y coloca un teléfono. Cuando alguien interesado para hacer el viaje llama, el oferente da la información necesaria: horario de salida y regreso, itinerarios, si hay o no servicio a domicilio, tipo de vehículo, número de personas que pueden hacer el viaje.

Realicé dos monitoreos con distancia de diez meses en la mencionada sección del periódico. Ninguno de los oferentes particulares del primer monitoreo aparecía en el segundo. Es posible que exista una alta rotación, es decir, que las personas no se dediquen siempre a esta actividad y lo hagan por temporadas, o sólo durante algún periodo para no volverlo a realizar. No obstante, de los monitoreos y otras observaciones que realicé en el periódico se puede deducir que siempre hay quien ofrezca este servicio. Esto último es lo que resulta importante, ya que el número de oferentes nunca es abundante, pero es constante. Se trata entonces de una infraestructura permanente para la movilidad y la circulación de objetos.

Las características generales de los viajes ofrecidos por los particulares son las siguientes: a) los destinos son sólo Laredo o McAllen. Hay quien ofrece ir a cualquiera de los dos destinos, b) las salidas mayoritariamente son el jueves, viernes o sábado por la mañana, con regreso el mismo día, c) como parte del servicio se recoge y deja a los usuarios en su domicilio, siempre y cuando no esté muy alejado de la ruta de salida hacia la frontera, d) los vehículos son autos medianos o camionetas medianas, por lo que los pasajeros no son más de cuatro en el primer caso o más de seis en el segundo. Hay quien ofrece hacer el viaje en una camioneta tipo *Van* en donde hay cupo para diez pasajeros “cómodamente sentados”, e) el itinerario incluye, para el caso de Laredo sin excepción: las tiendas del centro de la ciudad, el *Mall del Norte* y el *Wal Mart*. Hay quien ofrece una estancia de tres horas en un pequeño *bingo*, o en el *HEB*. Para el caso de McAllen, los destinos son: las tiendas del centro de la ciudad, el *Mall* y *Wal Mart*. f) los precios varían entre \$400, \$450 y \$500.

En este tipo de infraestructura se puede encontrar el mismo sistema que para los casinos, es decir, puede haber personas que reclutan clientes para una agencia de viajes o compañía que organiza viajes de un día o dos en autobús para hacer compras en la frontera. Es aquí en donde se ofrecen los precios más bajos y los itinerarios más agotadores, incluyendo una visita de dos horas al *Wal Mart*, pasada la media noche.

Como se observa en la información del cuadro 4.6, esta actividad es desarrollada mayoritariamente por mujeres, y de acuerdo con la información que los informantes me dieron, son también mujeres la mayoría de los usuarios de este tipo de servicios. Sólo hay dos casos de hombres, uno de ellos era un hombre reclutando clientes para una agencia de viajes, el otro lo hacía por su cuenta. Una de las mujeres dijo viajar con un chofer.

Cuadro 3.8 Información sobre viajes diarios a la frontera (información recabada la última semana de junio de 2004 y la última de abril de 2005)					
<i>Datos anuncio</i>	<i>Horarios</i>	<i>Itinerario</i>	<i>Tipo de vehículo</i>	<i>Costo</i>	<i>Comentarios</i>
Destino: Laredo Contacto: Nora (Tel.)	Salida: 6 a.m. Regreso en Mty: 9 a 10 p.m.	No especificó. Recogen y dejan a domicilio.	Automóvil para tres pasajeros y conductor.	\$500	Es necesario llamar un día antes. El viaje es para gente holgada. Ella vive en Cd. Guadalupe, si el domicilio del clientes es alejado debe acudir al de la oferente.
Destino: Laredo Contacto: Bonifacia (teléfono)	Salida: viernes 7 a.m. Regreso en Mty: sábado 7 a.m.	Lugar de salida: crucero de MM Del Llano y Rayón (centro de Mty). En Laredo: <i>Mall del Río</i> (2 hrs.), <i>Tienda Dólar</i> (1 hora), <i>Mall del Norte</i> (2 hrs.), Casino (3 hrs.), <i>Wal Mart</i> (2 hrs).	Autobús de lujo (Marve tours)	20 dls.	En el casino se aprovecha para comer un <i>hot dog</i> . La visita a <i>Wal Mart</i> inicia a las 00:30 hrs. A las 2:30 a.m. salen rumbo a Monterrey.
Destino: McAllen Contacto: sólo Tel. (mujer)	Salida: sábado 6:30 a.m.. Regreso en Mty: 9:30 p.m.	La mujer vive en el poniente de Mty., recoge gente en el camino o en la catedral. En McAllen: Centro y <i>Mall</i>	Camioneta tipo <i>Van</i> para 15 pasajeros. Sólo viajan 10 personas para más comodidad.	\$400	La camioneta tiene asientos altos y hay lugar para viajar cómodamente. En este viaje no se pierde el tiempo buscando lugar para estacionar el auto. La señora y el chofer esperan a los clientes en el otro extremo de donde los dejaron (en el <i>Mall</i> o centro). Como ella no hace compras, puede cuidar los objetos de las personas para que éstas no las carguen todo el tiempo. El regreso es a una hora en que no hay tráfico en el puente.
Destino: Laredo Contacto: Dalila (Tel.)	Salida: jueves, viernes y sábado 5:30 a.m. Regreso por la noche	Recogen a domicilio Visitan el centro, el <i>Mall del Norte</i> y <i>Wal Mart</i> .	Camioneta tipo <i>explorer</i> (4 personas).	\$450	Llamar el martes para apartar lugar para el viernes. “Hoy jueves viajó la camioneta llena” y para el viernes y sábado le queda sólo un lugar. Ella lleva a las personas a las puertas de las tiendas. Los clientes se ponen de acuerdo para los horarios.
Destino: Laredo Contacto: Martín y Nidia (Tel.)	Salida: miércoles 6 a.m.. Regreso: 9 p.m.	Salida: Centro de Monterrey, agencia de viajes. Visitan: Centro de Laredo, <i>Mall del Norte</i> , <i>Wal Mart</i> , <i>Sams</i> .	Autobús de Grupo Noreste.	\$400	Inscribirse desde el lunes y pasar a liquidar a la agencia.
Destino: Laredo Contacto: sólo Tel. (hombre)	Salida: miércoles y sábado entre 5:30 y 6:15 a.m.	Visitan el centro, <i>HEB</i> de la carpa, <i>Mall del Norte</i> .	Auto modelo Tsuru 2005 para máximo 3 pasajeros	\$450	Recogen a domicilio. Si alguien lo desea, en Laredo van al <i>Target</i> o al correo. Se hacen viajes a solicitud expresa en otros días.

Los lugares a los cuales acuden los consumidores se reducen prácticamente al centro de la ciudad y el *Mall*, pero hay quienes intentan combinar el viaje con otras actividades, como jugar *bingo* o comprar despensa en *HEB*. Este tipo de oferentes, al igual que

aquellos que utilizan vehículos más grandes, intentan ofrecer ventajas en comparación a otros, lo que da una idea de un mercado en donde hay lugar para la competencia.

Como mencioné en el capítulo anterior, Laredo parece destacarse con un centro para el consumo distinto a McAllen. Argumenté que las chiveras parecían estar relacionadas mayormente con esa ciudad. Lo mismo pasa con los viajes diarios. Es interesante notar que la única oferente que ofrece hacer el viaje en un vehículo particular más grande (una camioneta tipo *Van*), haciendo énfasis en la comodidad y la exclusividad del servicio (“es para gente holgada”), sea la única que ofrece el servicio a McAllen.

3.4.4 Chivera

Otro tipo de infraestructura es el de las chiveras. Como mencioné en el capítulo anterior, al parecer esta actividad ha disminuido con los cambios en los requerimientos aduanales o la apertura de la frontera al tráfico de más mercancías a partir de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá.

Durante el trabajo de campo sólo me fue posible contactar a una chivera⁶⁹. Se trata de la señora Mireya quien vive en Laredo y cada fin de semana llega a Monterrey con encargos que sus clientas le hicieron vía telefónica o por internet.

Hasta finales de 2004, los clientes de Mireya se podían comunicar por teléfono con ella a un radio teléfono de la compañía Nextel. Sin embargo, desde 2005, cuando esta compañía comenzó a ofrecer un servicio de llamadas a Estados Unidos, no es posible contactar un radio teléfono de esta marca si no se tiene contratado un servicio especial.

A la señora Mireya la contacté por medio de Yara Garza, una mujer que gusta mucho de hacer compras por internet. Yara tiene un hermano que llegó a vivir a San Antonio desde 1989, se trata de Javier Garza, de cuyo caso hablaré en la Parte III de esta tesis.

Desde que Javier vive en San Antonio, Yara comenzó a pedirle en múltiples ocasiones

⁶⁹ La llamo así por ser el nombre común para las personas que realizan esta actividad, pero al menos las clientas de la mujer del caso que expondré, la llaman “señora Mireya”

que buscara mercancías en ciertas tiendas de San Antonio, para que se las llevara a Monterrey cuando visitara a la familia o viajara por algún asunto de trabajo. Después Yara comenzó a comprar por internet. La mercancía llegaba a casa de su hermano y éste la llevaba en algún viaje a Monterrey. Después de un tiempo, Jorge y su esposa terminaron por pedir a Yara que dejara de hacerlo pues les resultaba molesto.

Fue entonces cuando Yara comenzó a utilizar los servicios de Mireya, a quien su mamá y sus tías ya conocían desde tiempo atrás. Cuando Yara compra algo por internet, pone la dirección de Mireya en Laredo, para que ésta traiga los artículos el siguiente fin de semana. Al respecto, Yara me comentó:

A la persona que trae cosas la uso una vez al mes. Me trae ropa, cremas, juguetes, una vez unas pelucas. También le puedes hablar y decirle, ve a *Target* y cómprame un cereal, y te lo trae. A ella también la usan mi mamá y mi tía Magdalena. Ellas también es una vez al mes. Conozco otra mujer de McAllen pero me quedaba mal. La Mujer de Laredo tiene mucha clientela. Al menos cinco amigas la usan⁷⁰.

Mireya hace funcionar su negocio junto con su esposo y su madre. Mireya y su esposo pasan toda la semana en Laredo. El viernes o el sábado por la mañana, dependiendo de los encargos que tengan, viajan a Monterrey. Llegan a casa de la mamá de Mireya, en la colonia Del Valle, la colonia de mayor fama por albergar a familias de clase media alta y alta en el municipio de San Pedro Garza García. Sus clientes deben pasar ahí para recoger los encargos. Por cada encargo cobran el 20% del costo del artículo. En caso de que sea algún sobre, cobran 10 dls. Si algún cliente así lo solicita, viajan entre semana para traer algún encargo urgente o especial.

⁷⁰ Entrevista con Yara Garza. 6 de octubre de 2004.

Los encargos generalmente son artículos pequeños, son objetos personales como ropa, zapatos, tenis, cosméticos, videojuegos, radios, piezas para autos, juguetes y en general objetos “que no sean grandes ni muy caros”. La mayoría de los objetos son artículos que personas de Monterrey compran por internet, en donde aparecen ofertas especiales que no se consiguen en las tiendas. Cuando las personas no tienen tarjeta de crédito, llaman a Mireya para que ella haga la compra y las lleve a Monterrey. El esposo de Mireya me aseguró que declaran todos los objetos en la aduana fronteriza y pagan los impuestos correspondientes⁷¹.

3.5 Conclusión al capítulo.

El objetivo de este capítulo fue mostrar las diversas infraestructuras que sirven para desplazarse en el espacio social Monterrey – San Antonio. Varias de estas infraestructuras se explican debido a los flujos comerciales, otras claramente tienen que ver con el consumo fronterizo o aquel que se hace en San Antonio. Otras son una combinación de los dos.

En general, circulan artículos muy diversos, como aparatos electrónicos, ropa, zapatos, aires acondicionados, etc., pero también otros objetos con un significado simbólico más evidente, como las artesanías y la comida.

La movilidad en este espacio social provoca la asociación de grandes compañías, como HEB y *National Unity*, asociaciones que son una muestra de cómo los vínculos institucionales más amplios se relacionan con las actividades de consumo. Pero el consumo y la movilidad también hacen que algunas infraestructuras sociales se conviertan total o parcialmente en institucionales, como cuando las empresas de transporte entran en los viajes a los casinos.

⁷¹ Diario de campo del 20 de abril de 2005.

Por otra parte, la confianza es un elemento esencial para el funcionamiento de las infraestructuras sociales, de tal manera que ésta se convierte en una ventaja que ciertas infraestructuras tienen sobre otras de tipo institucional. El ejemplo de las camionetas así lo ha mostrado.

Las redes sociales son otro elemento que hace funcionar a las infraestructuras, así lo muestran la mayoría de los casos expuestos. Incluso, infraestructuras institucionales como las líneas de autobuses, sirven para que las personas hagan circular objetos al interior de una red, o hagan uso alternativo de estas compañías al transportar objetos para hacer negocio. Tal es el caso del maletero de una compañía de autobuses que transporta carne para venderlos en San Antonio, o del señor Pérez, quien en esa ciudad vende carne fresca traída desde Sabinas. Otro caso sería el de los jugadores de los casinos, que prefieren gastar más dinero en *Wal Mart* que en el casino mismo.

En el siguiente capítulo haré referencia expresa a otras infraestructuras, me refiero a los lugares de consumo. También insistiré en la diversidad de objetos de consumo que circulan a través de las infraestructuras.

CAPÍTULO 4.

LUGARES Y OBJETOS DE CONSUMO

4.1 Introducción al capítulo

En San Antonio se encuentra la mayor infraestructura institucional dedicada al consumo en el espacio social tema de esta tesis. Centros y plazas comerciales, grandes cadenas de restaurantes y parques de diversiones son algunos de los lugares para el consumo más recurrentes. Los objetivos de este capítulo son: a) mostrar cuál es la importancia del consumo que los visitantes de México y Monterrey realizan en San Antonio, b) evidenciar cuál es el impacto que éste tiene en otros sectores de la economía, y c) hacer una caracterización de los diferentes objetos que circulan por el espacio social.

Dividiré este capítulo en dos partes. La primera estará dedicada a las infraestructuras institucionales; la segunda a los objetos que circulan por el espacio social. La primera parte se compone de siete casos. Los primeros tres se refieren a infraestructuras expresamente dedicadas al consumo. Se trata del *mall* más grande de San Antonio, las plazas comerciales ubicadas a unos kilómetros al norte de esa ciudad, y una empresa dedicada al reembolso de impuestos para extranjeros que hacen compras en Estados Unidos.

Los casos cuarto y quinto tratan sobre empresas que de alguna manera se han beneficiado de la constitución de San Antonio como un centro privilegiado para el consumo. En el caso de las empresas de bienes raíces, se trata de una infraestructura que ha servido a aquellos regiomontanos con grandes posibilidades económicas y han comprado propiedades en Estados Unidos. Además, este caso también se relaciona con la migración de algunos sectores de la elite mexicana hacia ese país.

Los casos sexto y séptimo tratan sobre el impacto que en los medios de comunicación tienen los vínculos entre Monterrey y San Antonio, y sobre los productos comerciales de origen regiomontano que empiezan a hacerse presentes en ciudades de Texas.

Parte II

La segunda parte se basa en información que recabé con las familias de las cuales hablo en la Parte III de esta tesis. A través de estos casos, muestro cómo los miembros de estas familias se organizan para hacer consumo en San Antonio, así como la importancia y consecuencias que esto tiene para sus relaciones.

Para hacer una mejor caracterización de los objetos que circulan por el espacio social, he incluido también a aquellos que circulan en el sentido sur-norte, se trata principalmente de comida que se ofrecen como regalos a los mexicanos que viven al norte de la frontera. A estos objetos deben agregarse los que ya he mencionado al hablar de las infraestructuras sociales en el capítulo anterior.

4.2 Infraestructuras institucionales para el consumo

4.2.1 Centros comerciales

4.2.1.1 North Star Mall

El *North Star Mall* (en adelante NSM) es el *mall* más grande y visitado de San Antonio. Inaugurado en 1960, actualmente alberga a 200 tiendas (ofreciendo una variedad de 22 departamentos diferentes) y cinco grandes tiendas departamentales: *Dillard's*, *Foley's*, *Mervyn's*, *Macy's*, *Saks Fifth Avenue*¹. Las últimas dos no se encuentran en las ciudades de la frontera, por lo que es una ventaja comparativa del *mall* con respecto a las infraestructuras fronterizas². El *mall* pertenece a la compañía *General Growth Properties*, de Chicago, Illinois, la cual opera 200 *malls* en 44 estados de Estados Unidos, siendo la segunda compañía más importante de aquel país³.

El *North Star Mall* se encuentra ubicado en la parte norte centro de la ciudad de San Antonio, sobre la avenida 410, un *freeway* que forma una especie de circuito interior en

¹ www.northstarmall.com/ShopDine/Retailers/DepartmentStores/

² Entrevista con gerente de relaciones públicas del NSM, 14 de julio de 2005.

³ www.generalgrowth.com/company/index.asp

casi toda la ciudad. El NSM está muy cerca del aeropuerto y actualmente varios hoteles se encuentran en la misma zona.

4.2.1.1.1 El NSM y sus clientes de México⁴

En la temporada baja para las ventas (fuera de época de vacaciones como las de semana santa, verano y decembrinas), el 30% de sus clientes vienen de México. En temporada alta, este porcentaje aumenta a 70%. Este aumento se debe, sobre todo, a los consumidores de Monterrey que parecen preferir los periodos de vacaciones para desplazarse en mayores cantidades hasta San Antonio.

En general, dentro de los clientes que vienen de México, el 45% son originarios del Distrito Federal y su área metropolitana, mientras que el 22% son originarios del área metropolitana de Monterrey y el 10% de Guadalajara. El resto se distribuye por su origen entre ciudades como Torreón, Puebla, Saltillo, Monclova, Piedras Negras, Querétaro, Toluca, Cuernavaca y Pachuca.

De todos los clientes mexicanos, el 50% llega por avión a San Antonio, el resto lo hace por carretera, mayoritariamente por automóvil. Son los consumidores de la ciudad de México y de Monterrey los que ayudan a definir estos porcentajes. En semana santa, por ejemplo, hay una abrumadora mayoría (70%) de visitantes de Monterrey y del norte del país que llegan en sus propios autos. En temporada baja, por ejemplo en el mes de junio, los porcentajes se invierten, y la mayoría de los visitantes llegan por avión y son originarios del área metropolitana del Distrito Federal.

De acuerdo con el gerente de relaciones públicas del NSM, la afluencia mayor de los visitantes de la capital de México se debe a que esta ciudad y San Antonio están conectadas de manera muy eficiente por la infraestructura de los aviones.

⁴ Toda la información presentada en esta sección fue proporcionada por el gerente de relaciones públicas del NSM, en entrevista del 14 de julio de 2005.

Parte II

Mientras que para el caso de Monterrey y San Antonio sólo se cuenta con el servicio de pequeños aviones saliendo uno por la mañana y otro por la noche. Los aviones pequeños representan la poca preferencia y conveniencia del uso de este transporte para viajar entre las dos ciudades. El viaje en avión es costoso, requiere de llegar con horas de anticipación a los aeropuertos y eventualmente las rutinas de revisión pueden ser complicadas. En cambio, para viajar de la ciudad de México a San Antonio se cuenta con los servicios de aviones más amplios y cómodos, y los descuentos proporcionados por una compañía que además ofrece “Viajes Todo Pagado, o VTP” para pasar el fin de semana. Estos VTP incluyen transportación aeropuerto-hotel-aeropuerto, hospedando a los usuarios en hoteles cercanos al NSM. Eventualmente se incluye la transportación hotel-NSM-hotel. En resumen, para cierto tipo de consumidores capitalinos, viajar a San Antonio para pasar ahí un fin de semana resulta muy atractivo, “en una hora y media están aquí”. En cambio, para un consumidor de Monterrey, significa muchos costos y tiempo para recorrer poca distancia.

El gerente de relaciones públicas del NSM supone que las personas de Monterrey que se desplazan hasta San Antonio exclusivamente para hacer consumo, prefieren hacerlo cuando cuentan con más de tres o cuatro días: En cambio, cuando viajan de fin de semana, lo hace sólo hasta McAllen o Laredo. Pero siempre en automóvil.

En consecuencia con el conocimiento que tienen sobre el origen y las preferencias de sus clientes, en el NSM siguen diferentes estrategias de publicidad y atención. Un ejemplo de ello es que procuran siempre tener personal hispanoparlante en los puestos de atención a clientes. Al mismo tiempo, su publicidad es selectiva. Para los clientes del Distrito Federal, se publicitan en las revistas de la línea aérea que trae a los consumidores desde aquella ciudad.

Parte II

En el caso de Monterrey, la publicidad requiere de otro tipo de estrategias. Junto con la oficina de turismo de la ciudad de San Antonio, organizan desfiles de modas en Monterrey⁵. También participan en comidas o desayunas que se hacen para promover a la ciudad de San Antonio como destino turístico. Para llegar a sus clientes de Monterrey pagan publicidad en un periódico de Monterrey, especialmente en un suplemento llamado “Texas y turismo”, que se distribuye en las zonas de mejor poder adquisitivo del municipio de San Pedro Garza García. En 2004 editaron una revista publicitaria llamada “Club Estrellas del NSM”, la cual se distribuyó en aquel municipio. La revista incluía ofertas y publicidad sobre el NSM y las tiendas que lo componen. En años anteriores se anunciaban en la ciudad por medio de anuncios panorámicos, pero han dejado de hacerlo debido al carácter temporal de las visitas de los regiomontanos.

Antes de pasar a la siguiente sección, es necesario acotar la información aquí mencionada. El hecho de que haya una mayoría de visitantes de la ciudad de México debe ser tomado con cuidado. En primer lugar, la zona metropolitana de aquella ciudad tiene cuatro veces más población que el área de Monterrey. Si la relación de población es de 4 a 1 entre estas zonas urbanas, la relación de visitantes se reduce a 2 a 1. En segundo lugar, los datos del NSM registran como visitantes del Distrito Federal a personas que en realidad habitan en ciudades aledañas que no son parte de la zona metropolitana de la capital de México, como Toluca, Pachuca o Cuernavaca.

4.2.1.2 La Cantera

El 16 de septiembre de 2005 se celebró un aniversario más de la Independencia de México. Como cada año, el día 15 de septiembre se realizaron los festejos y el día 16 hubo asueto casi generalizado. Era un viernes, así es que aquello fue lo que conocemos como un “puente”. En el espacio social Monterrey – San Antonio, los puentes son

⁵ Es el caso explicado en el capítulo 1.

Parte II

aprovechados para desplazarse, ya sea de sur a norte o de norte a sur. En el caso de los viajes de sur a norte, muchos de estos son desplazamientos para el consumo.

La misma compañía propietaria del NSM, inauguró el 16 de septiembre un nuevo centro comercial, La Cantera, más amplio y mejor calificado por contar con algunas tiendas departamentales (o ancla) de mayor prestigio (*Neiman Marcus* y *Nordstrom*) y que sólo se encuentran en algunas ciudades de Estados Unidos.

En total, La Cantera aglutina a 112 tiendas (ofreciendo una variedad de 17 departamentos) y cuatro tiendas departamentales (Además de las dos anteriores, *Dillard's* y *Foley's*)⁶. De acuerdo con el testimonio de un informante cercano al ambiente de las grandes tiendas para el consumo en San Antonio, la fecha para la inauguración no fue gratuita⁷. Un mariachi amenizó el evento de inauguración, y ésta fue reportada por el periódico de mayor circulación de Monterrey entre los lectores de mayor poder adquisitivo⁸.

Desde semanas antes, la oficina de la ciudad de San Antonio en Monterrey había organizado un viaje gratuito para consumidores de Monterrey que desearan ir a la inauguración de La Cantera. El viaje se hizo en tres autobuses que se rentaron para la ocasión⁹. Así, se creó una estación más dentro de las infraestructuras para el consumo en el espacio Monterrey – San Antonio. La fecha de inauguración denota la importancia de la presencia de consumidores mexicanos en San Antonio.

4.2.1.3 Las Plazas *Outlet*

Aunque las Plazas *Outlet* no se encuentran dentro de la ciudad de San Antonio sino varios kilómetros al norte de ésta, estas Plazas conforman el mismo espacio en términos

⁶ www.theshopsatlacantera.com/html/storedirectory.asp

⁷ Diario de campo del 15 de julio de 2005.

⁸ Al respecto ver: a) “Ponen al santo de cabeza”, por Priscila Moreno, *El Norte*, 17 de septiembre de 2005, b) “Tienen su propia boutique”, por Priscila Moreno, *El Norte*, 17 de septiembre de 2005.

Parte II

de infraestructuras para el consumo. Por su cercanía con San Antonio, muchos mexicanos y regiomontanos las visitan.

El atractivo de estas plazas es que ofrecen artículos de marcas de prestigio a precios menores a los que se encuentran en otras tiendas. Actualmente, las marcas producen mercancías dirigidas especialmente para sus tiendas en las plazas *Outlet*¹⁰. En otras palabras, en estas plazas se ofrecen precios de fábrica sobre lo que llamaría “los penúltimos modelos de la moda”.

Una peculiaridad de Las Plazas *Outlet* es que no se ubican en grandes zonas metropolitanas, sino más bien en ciudades medias o pequeñas pero cercanas a aquellas. En Texas, uno de los dos centros *Outlet* es el que se encuentran en la ciudad de San Marcos (el otro se encuentra en Hillsboro), a medio camino entre San Antonio y Austin. Se trata de dos plazas comerciales (*Tánger Outlet Center* y *Prime Outlets*) ubicadas a un costado de la carretera interestatal 35, la misma de la que hablé al referirme a la ruta para trasladarse desde Laredo hasta San Antonio.

Tánger Outlet Center, es la empresa más grande dedicada a instalar plazas *outlet* en Estados Unidos. Iniciada en 1981, actualmente tiene 32 plazas distribuidas en 23 estados. En San Marcos, la plaza cuenta con 100 tiendas de fábricas o *brands*. Por su parte, *Prime Outlets* cuenta con 29 plazas distribuidas en 20 estados de Estados Unidos. La plaza de San Marcos cuenta con 132 tiendas de fábrica o *brands*.

4.2.1.3.1 Plazas *Outlet* : un templo para el consumo

En esta sección relataré mi experiencia al visitar las Plazas *Outlet*. Aunque no proporcione datos como lo he hecho en los casos anteriores, confío en que a través de la

⁹ Conversación con el director de Casa San Antonio, 24 de agosto de 2005.

¹⁰ Entrevista con el gerente de relaciones públicas del NSM, 14 de julio de 2005.

Parte II

descripción logre denotar la importancia que estas infraestructuras para el consumo tienen para motivar los desplazamientos más allá de San Antonio.

Una asistente del departamento de Sociología de la Universidad de San Antonio me recomendó que visitara las Plazas *Outlet*. Al hacerme la recomendación, me comentó que había trabajado en esas plazas en diciembre de 2004 y había atestiguado el gran número de consumidores mexicanos que acuden a esas plazas, “Casi todo el tiempo tenía que hablar en español, y vi gente que iba con las maletas vacías para llenarlas con la ropa que compraba”¹¹. Ella me indicó que siguiendo por la carretera interestatal 35, rumbo al norte, encontraría las Plazas, sin lugar a dudas las vería a un costado de la carretera y además los anuncios me indicarían qué salida de la carretera tomar para entrar en las Plazas. Así fue.

Hice el viaje junto con mi esposa y mi hijo de poco más de un año de edad. Desde el momento en que entramos a la primera plaza, *Tanger*, me impresionó la cantidad de vehículos estacionados en el estacionamiento. Como se trata de una plaza y no de un *mall* (cuyo concepto es el de un lugar techado o cerrado), todas las tiendas de las Plazas tienen su fente hacia el estacionamiento. Detrás de la gente que caminaba por los pasillos se podía ver que las puertas de muchas tiendas apenas permanecían cerradas, pues constantemente había personas entrando o saliendo. Muchas personas salían de ahí cargando grandes bolsas, generalmente con el nombre de la tienda impreso con letras grandes.

Al entrar a la primera tienda encontré a una mujer hablando en español por radio. Se comunicaba con otra persona. Mutuamente se decían en qué tienda se encontraban y cuáles eran los artículos que veían. Comentaron algo respecto al lugar en donde se encontrarían más tarde, y algo también sobre los niños que los acompañaban. En otras

¹¹ Diario de campo del 9 de julio de 2005.

Parte II

tiendas también encontré personas comunicándose por radio con otras. En todos los casos eran personas hablando en español, idioma que, por cierto, dominaba dentro y fuera de las tiendas.

Las tiendas son diferentes por dentro unas de otras. Algunas lucen con poca gente y otras con demasiada. Generalmente las primeras tienen la ropa bien ordenada, las segundas la tienen desordenada, incluso algunas prendas están en el suelo. En estas tiendas también hay filas de personas esperando su turno para probarse una prenda o para pagar. Incluso hay alguna tienda en donde hay una fila única y al menos cinco cajas para cobrar.

Después de varias horas, entramos a comer en una de las varias cadenas restauranteras que componen el conjunto de la plaza. Al salir, visitamos la otra plaza, *Prime Outlet*. Como había comenzado a atardecer (eran tal vez las seis de la tarde), fue común ver a personas sentadas en las pocas bancas que hay en los pasillos. Había grupos de ellas reunidas. Varias bolsas acompañaban a cada persona, algunos bebían refrescos, otros se había quitado los zapatos y estiraban los pies. Daba la impresión de ser el final de una larga peregrinación. Una vez que se había logrado el objetivo, y se había realizado un largo itinerario, la recompensa era lucir las bolsas con ropa y descansar.

Durante todo el tiempo en que estuve en las plazas, traté de contabilizar el número de vehículos originarios de México en el estacionamiento. Ciertamente es que el conteo no pudo haber sido muy riguroso, pero fue claro que la mayoría de los autos tenían placas del estado de Nuevo León. De este estado conté por lo menos quince vehículos, cinco con placas del Distrito Federal, otro tanto con placas de Jalisco, y otros menos del Estado de México, Coahuila y Tamaulipas. En el camino de regreso rumbo a San Antonio, al caer la tarde, pude ver otros autos con placas mexicanas¹².

¹² Diario de campo del 9 de julio de 2005.

4.2.2. Infraestructuras derivadas de los desplazamientos para el consumo

4.2.2.1 Texas Tax Back

Texas Tax Back es una empresa que se encuentra en el interior del NSM desde 1993. Está dedicada a tramitar la devolución de impuestos a extranjeros que compran mercancías en Estados Unidos.

El servicio que prestan consiste en lo siguiente. Las personas que acuden al lugar deben llevar consigo un comprobante del tipo de ingreso que tuvieron al país (el permiso de internación por vía terrestre o el boleto de avión). Además deben probar que van a salir del país (por lo menos en el caso de los que viajan en avión). También deben llevar algunos de los artículos que compraron y todos los comprobantes de compra.

Intenté en dos ocasiones utilizar los servicios de esta empresa pero no me fue posible pues no cumplía con los requisitos necesarios. Para que el reembolso aplique, es necesario comprobar el pago de impuestos en la compra de artículos por más de diez dólares, es decir, que los impuestos que se pagaron en una sola tienda sumen diez dólares. Además, se trata de pagos en efectivo.

Cuando el cliente entrega los *tickets*, el personal los revisa minuciosamente para detectar aquellas mercancías sobre las que se han pagado impuestos. *Texas Tax Back* se compromete a hacer el trámite y reembolsar el 70% de los impuestos pagados, el resto es para ellos. El trámite requiere de mucho tiempo, así es que las personas recibirán el reembolso en su próxima visita a la ciudad de San Antonio.

Todos los requisitos hacen pensar que sólo algunos consumidores, los que más gastan, son los que utilizan los servicios de esta empresa. Pero el personal de la misma me explicó que más bien se trata de aquellos que hacen compras de artículos de alto costo, como los aparatos electrónicos.

Parte II

Ese tipo de consumidores son los que acuden mayoritariamente a *Texas Tax Back* por varias razones. En primer lugar, el trámite requiere tiempo al momento de hacerlo en las instalaciones de la empresa. En temporada de grandes ventas, como las vacaciones, este lugar registra un gran número de visitantes que deben esperar hasta más de una hora para ser atendidos. Además el servicio es lento debido a la minuciosa revisión que se hace de los recibos¹³. Esto quiere decir que el dinero que se espera recuperar debe ser el suficiente para que valga la pena la espera. En segundo lugar, se debe estar seguro de volver a San Antonio al menos en el próximo año.

En ninguna de mis dos visitas como cliente pude comprobar la cantidad de diez dólares de impuestos pagados en una sola tienda, principalmente porque había hecho varias compras con tarjeta de débito, porque se trataban de compras menores, o porque las había realizado en varias tiendas, aún y cuando fueran de una misma cadena comercial.

Ahora bien, en *Texas Tax Back* tuve la oportunidad de conversar con una asistente del gerente general. Esta persona, con cinco años de experiencia en la empresa, me comentó que la mayoría de sus clientes vienen del Distrito Federal (40%), mientras que el 30% son originarios de Monterrey. El resto se reparte entre otros estados sin que alguno destaque en particular. El número de clientes aumenta considerablemente en Semana Santa y Navidad. En el verano también hay un aumento pero no es tan importante. En general, la gran mayoría de los clientes que llegan a *Texas Tax Back*, han comprado artículos electrónicos y ropa. El número de clientes en los primeros seis meses de 2005 se distribuye como sigue:

¹³ En las dos visitas que hice a la empresa, había clientes cuyos comprobantes de compra cubrían todo el escritorio del empleado que los atendía. Éste organizaba los comprobantes por tienda, para después hacer un desglose de los artículos comprados y los impuestos pagados por cada uno.

Parte II

Cuadro 4.1 Número de clientes de <i>Texas Tax Back</i> en los primeros seis meses de 2005.	
Fuente: entrevista con asistente del gerente general de <i>Texas Tax Back</i> , 29 de junio de 2005.	
<i>Mes</i>	<i>Número de clientes</i>
Enero	1447
Febrero	717
Marzo	1819
Abril	918
Mayo	968
Junio	760

Actualmente, *Texas Tax Back* ha abierto una sucursal en La Cantera. Esta se suma a otra que tienen en el centro comercial más importante de Houston, *The Gallery*.

4.2.2.2 Empresas de bienes raíces

Diversos sectores de la economía de San Antonio han sido influenciados por el consumo que en esta ciudad hacen algunos mexicanos. De manera particular, el mercado de bienes raíces ha respondido también como infraestructura a la llegada de familias de Monterrey, México y otras ciudades, quienes arriban para vivir en San Antonio. Desde mis primeras visitas a esa ciudad tuve conocimiento de que un buen número de familias de México (no exclusivamente de Monterrey) habían llegado a vivir a San Antonio en los últimos diez años. Al respecto, un mexicano profesor en una universidad privada y con más de quince años de vivir en San Antonio, me comentó, “hace quince años no pasaba eso, ahora es muy común encontrar familias de México viviendo aquí”¹⁴. Una mujer dedicada a los bienes raíces desde hace 28 años en San Antonio, confirmó la impresión de aquel profesor de economía. Me comentó que San Antonio debe ser ahora un destino privilegiado para muchos mexicanos que buscan vivir en Estados Unidos, pues otras ciudades a las que pueden ir o han ido muchas familias mexicanas con recursos suficientes para comprar propiedades en Estados Unidos, presentan hoy en día desventajas en relación a San Antonio. Es el caso de ciudades como Houston, Dallas o Los Ángeles, cuyas dimensiones y cantidad de

¹⁴ Diario de campo del 26 de julio de 2004.

Parte II

población las ha hecho difíciles de transitar y más caras que San Antonio. Además, en su opinión, “en San Antonio el ambiente es mayoritariamente mexicano”¹⁵.

Sobre el tema de la migración de familias de la elite mexicana, Romo (2004:2) explica que en el caso de los habitantes de la ciudad de México, los problemas de criminalidad, secuestros y contaminación han provocado que algunas familias hayan emigrado a San Antonio en los últimos diez años.

En mi estancia de verano en San Antonio encontré a una mujer angloamericana que trabaja en la Universidad de Texas en San Antonio. Ella me comentó que vivía cerca de un área llamada *Sonterra* pero conocido como “Monterrey norte”, por el gran número de familias de Monterrey que habitan ahí. Algunas de éstas viven temporalmente en Texas, pero otras viven, literalmente, en las dos, viajando cada fin de semana entre ambas ciudades.

Por medio de un contacto que había hecho durante una de las primeras estancias de campo en San Antonio, pude conversar con dos mujeres con amplia experiencia en el mercado de bienes raíces en esa ciudad y con una cartera muy grande de clientes originarios de México. Ellas pertenecen a dos empresas distintas e importantes y aunque su trabajo no está dedicado exclusivamente a los compradores mexicanos, ellas han usado sus redes y al mismo tiempo han creado redes junto con sus clientes mexicanos. A continuación presento los casos de estas dos corredoras de bienes raíces.

4.2.2.2.1 *Phyllis Browning Company*

Esta compañía es de San Antonio pero está asociada con otra llamada *Christies* que cubre todo el país y que vende casas en todo el mundo. *Phyllis Browning* sólo vende casas en San Antonio.

¹⁵ Entrevista a Karla, 14 de julio d3 2005.

Parte II

Para esta compañía el mercado de México y de Monterrey es importante, aunque no el mayoritario. El 15% de sus mercados es internacional, y de ese porcentaje, el 10% es el mercado mexicano. Dentro de ese porcentaje, los clientes de Monterrey abarcan un 5%, es decir, una media parte, los del Distrito Federal representan el 3% y el resto del porcentaje se distribuye entre clientes de Guanajuato, Guadalajara, León entre otras. En consecuencia, cada cuatro meses varios vendedores de bienes raíces de esta empresa se publicitan en la edición Sierra Madre del periódico El Norte. Este suplemento se distribuye cada semana en los sectores más prestigiados del área metropolitana de Monterrey, específicamente en aquellos del municipio de San Pedro Garza García. Una vez al año se publicitan en el periódico Reforma, del mismo grupo que El Norte, pero con distribución en la ciudad de México.

Tanto para el mercado internacional como para el local, la gran mayoría de las casas que ofrece esta compañía están en la zona de *Alamo Heights*, hacia el norte de la ciudad y también en zonas del norponiente.

4.2.2.2.1.1 *Sonterra y Stone Oak.*

Mi informante en *Phyllis Browning*, Tamara, pertenece a la Asociación de propietarios de casas de *Sonterra* y a la mesa directiva del Club de Golf del mismo sector. Estos sectores se caracterizan por tener varios clubes de golf cercanos, así como algunos templos católicos y escuelas privadas.

En *Sonterra* el 25% de las casas son de mexicanos. La mayoría de estas son casas de oriundos de México. En opinión de Tamara, tal vez sean porcentajes similares a los de arriba, es decir, que del 25% de habitantes mexicanos, la mitad sean originarios del área metropolitana de Monterrey, el 30% del Distrito Federal y el resto de otras ciudades de México.

Parte II

Pero más que *Sonterra* el lugar al que aplican estos porcentajes es *Stone Oak*. *Sonterra* es sólo una pequeña parte de un territorio en el que también está este otro sector. Lo que ha sucedido es que *Sonterra* ya está saturado, mientras que *Stone Oak* es un territorio en expansión, en donde actualmente se venden más casas. Además, en *Sonterra* las casas que se venden tienen un valor promedio de 400 mil dólares, mientras que en *Stone Oak* es de 300 mil. De acuerdo con datos de la asociación de propietarios de *Sonterra* y *Stone Oak*, en el primer sector hay 1388 casas habitadas, mientras que en el segundo hay 5058.

En ambos sectores han surgido problemas debido a las características de muchos propietarios mexicanos, pues no viven en estas casas, sino que las usan para pasar en ellas algunos fines de semana o temporadas vacacionales. Como propietarios de estos sectores, deben pertenecer a la asociación y cumplir con ciertas obligaciones, como aportar una cuota anual de 1200 dls. que se utiliza para el mantenimiento de las calles.

La ausencia de muchos de estos propietarios genera problemas para localizarlos en caso de ser necesario, o para que cumplan puntualmente con sus pagos. En este contexto, algunos corredores de bienes raíces, como Karla a quien haré referencia en el caso siguiente, han pensado en iniciar un negocio de administración de propiedades, con el fin de apoyar a los propietarios ausentes en el mantenimiento de sus casas y arreglo de asuntos vecinales¹⁶.

4.2.2.2 *Bradfield Properties Realtors*

Bradfield Properties Realtors es una de las empresas más importantes del mercado de bienes raíces de San Antonio. El porcentaje de ventas a extranjeros es muy similar al de *Phyllis Browning*. Karla, la corredora de bienes que entrevisté en esta empresa, tiene 23 años en este negocio y pertenece al grupo de los mejores cincuenta corredores de bienes

¹⁶ Entrevista con Tamara, 7 de julio de 2005.

Parte II

raíces de San Antonio. Pertener a este grupo le permite obtener información de primera mano de parte del gobierno de la ciudad.

Karla tiene una agenda activa de 800 familias, pero son muchas más a las que ha vendido casas. Estas 800 familias son personas con las que mantiene relación de alguna u otra manera, le envían regalos, le llaman para preguntarle cómo contactar a un doctor, un plomero o arreglar asuntos similares.

El 50 o 60% de los clientes de Karla son originarios de México. No sabe en qué porcentaje, pero muchos son de Monterrey, Guadalajara y el Distrito Federal. Aunque también hay otros de ciudades como Veracruz, Acapulco o Chihuahua. El 15% de sus clientes son originarios de San Antonio u otras ciudades de Estados Unidos. El resto son de países de Sudamérica y algunos de España.

De acuerdo con Karla, los clientes de Monterrey prefieren la parte norte de San Antonio, preferentemente *Sonterra* y *Stone Oak*. Karla tiene muchos clientes que no viven en sus casas, sino que las compran para vacacionar. Algo que acostumbran es prestar la casa a familiares o conocidos para que se alojen en ella durante un fin de semana o en las vacaciones. Como mencioné, debido a la frecuente ausencia de los propietarios, Karla me comentó que estaba a punto de iniciar un negocio de asistencia en la administración de propiedades. Estaba segura de que sería un muy buen negocio pues era una necesidad de muchos de sus clientes¹⁷.

La compra de propiedades en San Antonio por parte de mexicanos viviendo en México puede ser un fenómeno reciente y creciente. En todo caso, en mi experiencia de trabajo de campo fue interesante descubrir que al menos dos sectores de la ciudad, ubicados en el norte, son reconocidos como lugares en donde hay muchos propietarios mexicanos, especialmente de Monterrey. Ni siquiera en la parte sur y este de la ciudad, que es en

¹⁷ Entrevista con Karla, 14 de julio de 2005.

Parte II

donde se ubican las mayorías hispanas e inmigrantes, hay algún sector que haga referencia a la fuerte presencia de regiomontanos de manera específica.

4.2.3 Medios de comunicación

4.2.3.1 Periódico Rumbo

Así como la migración de familias de Monterrey o la compra de propiedades por parte de éstas en las zonas de *Sonterra* y *Stone Oak*, el consumo que los visitantes de Monterrey hacen en San Antonio es algo sabido por muchos comerciantes, empresarios y funcionarios de esa ciudad. Cuando digo que es algo sabido me refiero a que es fácil escuchar opiniones respecto a la alta presencia de regiomontanos en lugares como el *North Star Mall*. En el caso de este *mall*, he demostrado que la presencia más importante no es la de los regiomontanos, sino la de los capitalinos. En el caso de *Sonterra* y *Stone Oak* parece que el sentido común tiene razón. En todo caso, lo importante es el hecho de que tanto en el aspecto del consumo de mercancías útiles como en el mercado de bienes raíces, la presencia de familias o consumidores de Monterrey es reconocida. Una prueba de este reconocimiento social es la importancia que para el periódico Rumbo tienen los consumidores de Monterrey.

Durante el trabajo de campo realizado en el verano me interesé por averiguar si los medios de comunicación (canales de televisión, estaciones de radio y periódicos) formaban parte de las infraestructuras que facilitan los vínculos económicos entre Monterrey y San Antonio. Mi hipótesis era que principalmente los periódicos en español que se editan en San Antonio, participaban como medios de publicidad para negocios de Monterrey. En realidad no encontré abundantes casos al respecto. En cambio, encontré otros aspectos importantes los cuales describiré en las siguientes líneas.

Parte II

En primer lugar, el periódico bilingüe La Prensa, que se publica dos veces por semana, tiene solamente un corresponsal en México, éste se encuentra en Monterrey. En una primera instancia, la presencia de este corresponsal podría parecer algo casual, pero no lo es. Al contrario, es una muestra de las redes sociales integradas entre las dos ciudades y del reconocimiento de la importancia de la relación entre ambas.

El padre del dueño de La Prensa emigró de Monterrey a San Antonio hace varias décadas. El corresponsal del periódico La Prensa en Monterrey, es el hijo de un amigo del dueño del periódico. Es el corresponsal porque su padre le pidió el favor a su amigo en San Antonio. El propietario de La Prensa aceptó pues según él, Monterrey es una ciudad importante para los lectores de San Antonio. Las notas originadas en esta ciudad no aparecen en cada edición, pero frecuentemente lo hacen¹⁸.

En segundo lugar, encontré el caso del periódico Rumbo. Éste es un matutino que apenas el verano de 2005 cumplió un año circulando en San Antonio. Pertenece a una empresa venida de España, que inició en el mercado de los periódicos hispanos de Texas con su edición en San Antonio (ahora se encuentra en otras ciudades como Houston, Austin, y la región del Valle de Texas)¹⁹. Para su fundación, los propietarios del periódico reclutaron mayoritariamente personal mexicano, principalmente de las ciudades de Monterrey y México, entre reporteros, fotógrafos, diseñadores y editores del grupo al cual pertenece el periódico más importante de Monterrey, El Norte, y uno de los más importantes del Distrito Federal, Reforma. En consecuencia, el periódico Rumbo se edita con un estilo de escritura, diseño y selección de información similar al

¹⁸ Conversación con el propietario del periódico La Prensa, 11 de julio de 2005.

¹⁹ El periódico Rumbo en San Antonio tiene un tiraje de 20 mil ejemplares. De estos, se considera que el 96% son adquiridos por lectores mexicanos, el resto por centroamericanos. En Houston el tiraje es de 34 mil. Ahí hay un 89% de lectores mexicanos y el resto son centroamericanos. En Austin es un tiraje de 17 mil, y los porcentajes de los tipos de lectores es similar al de San Antonio. En el Valle de Texas el 98% de los lectores son mexicanos. Ahí tiran 18 mil 500. En San Antonio Rumbo se distribuye en las zonas sur, oeste y noroeste. El más importante de estos sectores es el oeste, pues es ahí en donde se encuentran la mayoría de los lectores mexicanos de clase media. Entrevista con personal de mercadotecnia de periódico Rumbo, 13 de julio de 2005.

Parte II

de aquellos periódicos. Al igual que éstos, Rumbo pretende llegar a un público de clase media, en contraste con La Prensa, cuya edición en blanco y negro está dedicada a otros sectores de la población, según me explicó una persona del departamento de mercadotecnia de Rumbo.

Cuando llamé al periódico Rumbo y expliqué a uno de sus editores el tema del trabajo que realizaba, me dijo que la relación de San Antonio y Monterrey era algo que interesaba particularmente a su periódico, y me invitó a pasar a su oficina ese mismo día.

Los editores y personal de mercadotecnia me informaron que han editado dos suplementos publicitarios para su distribución en Monterrey. En estos suplementos se anuncian aseguradoras, empresas de bienes raíces, fraccionamientos, escuelas de inglés, balnearios, agencias de autos, mueblerías, bares, discotecas, agencias de viajes, agencias de financiamiento, vinaterías, centros comerciales y restaurantes de San Antonio, el Valle de Texas (principalmente McAllen), Austin y Houston²⁰. La distribución de los 50 mil ejemplares se hizo en hogares en colonias de alto nivel económico del área metropolitana de Monterrey.

La idea de editar el suplemento comercial no surgió de un estudio de mercado realizado por personal de mercadotecnia de Rumbo, sino por el reportaje que una reportera del diario hizo sobre los mexicanos que viajan para hacer consumo en San Antonio. En el reportaje realizado en varios centros comerciales, encontraron a jóvenes mujeres de Monterrey con maletas vacías para llenarlas con las prendas que comprarían durante el verano en San Antonio²¹. Los editores están seguros de que el suplemento comercial se

²⁰ *Rumbo de Texas*, Guía comercial, verano 2005.

²¹ “Peregrinación de clientes llega en la semana santa”, por Lolbé Coronoa, *Rumbo*, Lunes 21 de marzo de 2005.

Parte II

seguirá editando. La segunda edición fue más exitosa que la primera, en términos de venta de publicidad, así es que ese fue el mejor indicador de que es un medio exitoso²².

4.2.3.2 Periódicos de Monterrey en San Antonio

En una concurrida tienda de conveniencia, en uno de los cruceros más importantes del centro de San Antonio, un punto de conexión de varias líneas de autobuses urbanos, encontré el periódico Metro, editado por una casa editora de Monterrey. El periódico, con información de nota roja, anunciaba el deceso de dos adolescentes ahogados en una laguna. Su padre aparecía en primera plana, llorando junto a los cadáveres de sus hijos. ¿Qué hacía ese periódico ahí, en medio de otros como el *New York Times*, *USA Today*, *Houston Chronicle*, *Dallas Morning News* o El Mañana de Nuevo Laredo?

El grupo al cual pertenece el periódico Metro, también distribuye en San Antonio otros periódicos como El Norte y Señor Futbol desde 2000. Al igual que en esa ciudad, también los distribuye en Laredo, McAllen y la Isla del Padre. En estas tres ciudades la distribución es diaria, mientras que en San Antonio se hace cada jueves desde enero de 2005. McAllen es la ciudad en la que estos periódicos tienen mayor número de ventas, especialmente del periódico El Norte. Esto se debe, según el personal del periódico, a que en esa ciudad viven muchos regiomontanos. Además, muchas personas de Reynosa Tamaulipas, que ahí viven o trabajan, buscan comprar el periódico de Monterrey. En la Isla del Padre las ventas suben en la temporada de verano y semana santa. Incluso, tienen un servicio a la habitación del hotel de turistas regiomontanos en aquel lugar. Si son suscriptores del periódico, pueden llamar a éste y pedir que lo envíen durante el periodo de vacaciones a su habitación de hotel. Cada año entre 500 y 600 lectores solicitan este servicio²³.

²² Conversación con editores de Rumbo, 13 de julio de 2005.

²³ Conversación telefónica con el encargado de circulación del periódico Metro. 13 de julio de 2005.

Parte II

Inicialmente la distribución también se hacía en Houston, pero había muchos problemas para transportar los paquetes de periódicos, sobre todo en la aduana, en donde abrían los paquetes y eventualmente retiraban algunos ejemplares. Otro problema que había en el caso de Houston era que el envío se hacía por avión, así es que dependía de la eficiencia de este servicio.

Actualmente la distribución en Houston ha cesado. En cambio, a San Antonio el envío se hace vía terrestre. Debido a las normas de seguridad que el gobierno de Estados Unidos implementó en los puntos migratorios de ese país a consecuencia de los atentados en la ciudad de Londres, los envíos a San Antonio dejaron de ser diarios, y pasaron a cada jueves. Como las revisiones a los transportes colectivos se hicieron muy prolongadas por la “alerta naranja”, el periódico llegaba tarde a su destino en San Antonio. Puntos de venta como la cadena de supermercados HEB, comenzaron a rechazar los periódicos debido a estos retrasos.

Aunque hay algunos problemas con la distribución, la intención de la compañía editora es mantener la distribución en la frontera y volver a la entrega diaria en San Antonio.

Actualmente se envían los ejemplares a Nuevo Laredo y Reynosa. El distribuidor de esta última ciudad se encarga de llevarlo a McAllen y la Isla del Padre. El distribuidor de Nuevo Laredo lo lleva a Laredo y los envía en el autobús *Greyhound* que sale rumbo a San Antonio a las ocho de la mañana. En la estación de estos autobuses en San Antonio, un distribuidor se encarga de llevar los periódicos hasta sus lugares de venta, como esa pequeña tienda de conveniencia en el centro de San Antonio, en donde encontré el periódico Metro.

La distribución se hace en varios puntos de la ciudad, uno de ellos es el *North Star Mall*, pero principalmente se hace en la zona sureste, de mayoría hispana y mexicana conocida como el *southeast*. Uno de los principales centros para la venta de los tres

Parte II

periódicos en San Antonio es la cadena de carnicerías llamada La Guacamaya, cuyo propietario es de Monterrey. El hijo del propietario de esta cadena de *meat market* vive en esa ciudad y por medio de contactos personales, surgió la iniciativa de ofrecer a la venta los periódicos de Monterrey en la cadena de carnicerías de San Antonio. Así, encontramos un caso similar al del corresponsal del periódico La Prensa, en donde también una relación de amistad sirve para generar vínculos que involucran a dos generaciones entre las ciudades de Monterrey y San Antonio.

Para la compañía editora de estos periódicos, su distribución no tiene que ver tanto con el hecho de haber detectado una fuerte presencia de regiomontanos, sino más bien de mexicanos. Es decir, su intención es ofrecer a lectores mexicanos periódicos en español que les hablen de las noticias de México, de los artistas de la televisión y los equipos de fútbol de su país²⁴.

Ahora bien, la distribución de estos periódicos es un caso interesante pues muestra una diferencia importante entre Houston y San Antonio en relación a Monterrey, la distancia. De alguna manera San Antonio sigue funcionando como frontera, mientras que Houston queda fuera de ese espacio en donde las dinámicas fronterizas se encuentran. Las dificultades para que los periódicos lleguen a San Antonio pueden ser superadas de manera práctica, mientras que no es el caso para Houston. Como si en el caso de Houston efectivamente hubiera que cruzar una frontera, mientras que para San Antonio no. Esto me recuerda lo que alguna vez un emigrado de Coahuila me dijo al hacer una comparación entre Houston, la ciudad en que había vivido durante nueve años, y San Antonio, en donde vive actualmente, me dijo, “San Antonio todavía es México, Houston ya es Texas”. Después de decirme esto hizo referencia a la fuerte

²⁴ Conversación telefónica con el encargado de circulación del periódico Metro. 13 de julio de 2005.

presencia de otros grupos de emigrados en Houston, mientras que en San Antonio “todos somos mexicanos”.²⁵

4.2.4 Productos comerciales de Monterrey en San Antonio

El consumo que los regiomontanos hacen en San Antonio empieza a manifestar nuevas aristas. Actualmente, es posible consumir productos de origen regiomontano en esa ciudad. Estos productos pueden ser artículos o mercancías muy específicas, como dulces regionales, salsas o cierto tipo de botanas. En el ámbito del consumo, estos productos están referidos a ciertas marcas que los identifican (las botanas Encanto, o el refresco Barrilito, por ejemplo). También, pueden estar identificados con el nombre de una cadena restaurantera que se ha apropiado o en su caso ha difundido la elaboración especial de un tipo de alimento. Son los casos de la cadena de tostadas La Siberia y los Tacos del Julio.

Las tostadas La Siberia gozan de gran tradición en Monterrey. Su primer local se instaló seguramente en la década de los cuarenta o principios de los cincuenta en el centro de la ciudad.

El platillo principal de la cadena, tostadas de gran tamaño con pollo, crema y aguacate, ha comenzado a constituirse como el primer símbolo distintivo de Monterrey en el mercado de los restaurantes y cafés mexicanos en San Antonio.

Durante mi estancia de trabajo de campo, pude detectar al menos un restaurante de origen regiomontano gracias a su anuncio de tostadas estilo “La Siberia”. Pronto supe que no era el único y que incluso la cadena de Monterrey había permitido la apertura en San Antonio de al menos una sucursal.

Por su parte, Tacos del Julio ha instalado dos sucursales en San Antonio. En ambos locales se ostenta el origen del negocio, “Los originales tacos de Monterrey” y se

²⁵ Diario de campo del 21 de junio de 2005.

Parte II

muestra de manera más que evidente el mayor símbolo de esa ciudad, el Cerro de la Silla, acompañado del logotipo de uno de los equipos de fútbol de Monterrey. En su interior se puede ver que la cadena regiomontana imita el estilo de otros restaurantes mexicanos que se instalan en Estados Unidos, con sendos murales de Emiliano Zapata y del Calendario Azteca.

La presencia en San Antonio de este tipo de productos comerciales que forman parte ya de los objetos de la cultura regional es ejemplo de la conformación del espacio social Monterrey – San Antonio.

4.3 Objetos de consumo.

Javier es de Monterrey y desde 1989 vive en San Antonio. Está casado con Susy, de Michigan. Ambos viven junto con sus dos hijos de alrededor de diez años. Habitan en la zona *North Central* (centro norte), una de las más caras de la ciudad según una corredora de bienes raíces de gran experiencia²⁶.

En Monterrey viven los papás de Javier y tres de sus cuatro hermanos. Cuando Javier y su esposa se instalaron en San Antonio, los parientes de Javier comenzaron a visitarlos con mucha frecuencia. Era la oportunidad para hospedarse en San Antonio de manera gratuita e ir de compras todo el tiempo a los diferentes *malls* de la ciudad y las grandes cadenas comerciales.

Pronto Javier tuvo que pedir a su madre que advirtiera a la familia que en su casa sólo se podrían hospedar sus padres, hermanos y sobrinos. Con todo, los primeros meses y años de la estancia de Javier y su esposa en San Antonio se caracterizaron por las visitas familiares y los encargos que le hacían principalmente su madre, su hermana y sus tías. A casa de Javier llegaban artículos como ropa o adornos para alguna primera comunión que su hermana había comprado por Internet y que después Javier llevaría a Monterrey;

²⁶ Entrevista con karla. Diario de campo del 14 de julio de 2005.

Parte II

también se recibían llamadas de su madre o alguna tía pidiendo un artículo en especial de alguna tienda o centro comercial de San Antonio. Cuando se acercaba algún viaje de Javier a Monterrey, estos pedimentos aumentaban. Finalmente Javier y su esposa solicitaron que estos encargos terminaran. Ahora su hermana se vale de los servicios de una “chivera” de Laredo que recibe los artículos que aquella compra por Internet y los trae cada sábado. Lo que continúa en casa de Javier son las visitas familiares que no fallan en cada periodo vacacional o puente por algún día feriado.

El verano de 2004, el itinerario de visitas de la familia de Javier comprendió cinco fines de semana. Durante los mismos, quince personas, entre padres, hermanos y sobrinos estuvieron hospedados en la casa en diferentes momentos. Éste, de acuerdo con la opinión de la familia Garza, fue un verano rutinario, al igual que sus actividades en San Antonio que se resumen en una sola: hacer consumo.

Cuando la familia de Javier está en San Antonio, dedican casi todo el día para ir de compras. El verano de 2004, el itinerario de la hermana y los papás de Javier en una semana, se compuso de tres visitas a un centro de diversiones llamado *Fiesta Texas* y visitas diarias al *North Star Mall*, *Wal Mart* y *Target*, estas últimas son dos de las cadenas de autoservicio más grandes de Estados Unidos. Todas las noches cenaron en restaurantes cercanos a la zona en que donde vive Javier.

Tanto la hermana de Javier como sus papás, dedicaron la mayoría del tiempo de su estancia a comprar ropa, a tal grado que el día que entrevisté a sus padres, me dijeron que todo lo que en ese momento vestían lo habían comprado en San Antonio. Como cada año, la hermana de Javier compró los útiles escolares para sus hijos que pronto regresarían a la escuela²⁷.

²⁷ Diario de campo del 11 de noviembre de 2004.

Cuadro 4.2 Itinerario de visitas de la familia Garza a Javier, en San Antonio, durante el verano de 2004 (información recabada en diferentes entrevistas con la familia Garza principalmente durante el verano y otoño de 2004).	
Fin de semana 1	Viernes por la noche: llega a San Antonio un hermano de Javier con su esposa y sus dos hijos. Domingo por la tarde: el hermano de Javier regresa a Monterrey. Su esposa y sus dos hijos se quedan a pasar el resto de la semana.
Fin de semana 2	Viernes por la noche: El hermano de Javier regresa de Monterrey. Domingo por la tarde: El hermano de Javier y su familia salen de regreso a Monterrey.
Fin de semana 3	Viernes por la tarde: llegan a San Antonio la hermana de Javier, sus cuatro hijos y el padre y la madre de Javier.
Fin de semana 4	Lunes al medio día: la hermana de Javier sale rumbo a Monterrey junto con tres de sus hijos. En casa de Javier se quedan sus padres y una sobrina.
Fin de semana 5	Jueves por la noche: llega otro hermano de Javier junto con su esposa y sus dos hijos. Domingo por la tarde: todos salen rumbo a Monterrey.
En general, la actividad principal fue hacer compras y visitar parques de diversiones. De manera más específica, durante la semana posterior al fin de semana número tres, el itinerario de actividades fue como sigue: 5 visitas al <i>North Star Mall</i> , 3 visitas a <i>Wal Mart</i> , 3 visitas a Fiesta Texas. (Actividad principal: comprar ropa y útiles escolares).	

Es difícil afirmar que el caso de la familia de Javier sea típico, pues se trata de una familia de muy altos ingresos²⁸. También es complicado saber cuántas familias de Monterrey hacen visitas de este tipo a algún familiar en San Antonio. Lo que es un hecho es que la familia de Javier forma parte de un fenómeno social amplio y con muy diversas aristas, el del consumo de los mexicanos en la ciudad de San Antonio, en donde los regiomontanos juegan un papel importante.

En las siguientes secciones me basaré en los casos de los Garza y los Pérez para exponer cuáles son los objetos que las personas buscan cuando van a los lugares de consumo.

Para demostrar que en el espacio social Monterrey – San Antonio no sólo circulan objetos adquiridos en Estados Unidos, haré mención también de los productos que viajan desde Monterrey hacia San Antonio. Sobre esto, es necesario advertir que los objetos de consumo se combinan con otros que también tienen valor simbólico, pero en un sentido diferente al de los artículos de consumo que se adquieren en un mercado. Más bien, su significado y su valor simbólico tiene que ver con el origen (una artesanía

Parte II

mexicana, por ejemplo), por la circunstancia en la que se recibe o se da (como los regalos para una boda), o por la persona misma que da el regalo, o por lo que éste significa en términos de recuerdos o experiencias pasadas.

4.3.1 Los Garza, el consumo y los regalos.

Javier, el único miembro de los Garza que radica en San Antonio, obtiene algo cuando sus familiares lo visitan. Generalmente le llevan uno de los alimentos que encontré más preciados entre los inmigrantes mexicanos en aquella ciudad, el queso. En cada visita sus padres le llevan queso. Eventualmente, Javier les pide que lleven también un cierto tipo de aderezo que él ha encontrado en un supermercado de Monterrey.

A su esposa, Susy, le llevan obsequios que más bien podrían ser catalogados como folklóricos, aretes, macetas, cazones de cobre o alguna pintura de estilo mexicano. En el capítulo anterior, en la sección sobre el turismo texano en Monterrey, comenté que los turistas gustan de comprar en Monterrey artesanías de barro, oro y plata. En el caso de los Garza sucede que a Susy, de origen angloamericano, le dan regalos propios para un extranjero, a pesar de que ella ha vivido en México, habla perfectamente español y conoce muy bien al país.

Otro objeto que viaja de sur a norte son los marcos que adornan los cuadros de la casa de Javier. En ocasiones, éste compra algunas pinturas en San Antonio y las lleva a enmarcar a Monterrey. De hecho, prácticamente todos los cuadros que adornan el comedor de su casa fueron enmarcados allá.

Eventualmente, cuando viaja a Monterrey, Javier lleva algo para reparar, como sillas para retapizar, por ejemplo. También, “de repente compramos cosas, por ejemplo, tarjetas de presentación o para regalos, sale mucho más barato y cuando voy me las traigo o me las traen mis papás o mis hermanos cuando vienen”²⁹.

²⁸ Sobre las actividades de la familia Garza presento información en la Parte III.

²⁹ Diario de campo del 26 de julio de 2004.

Parte II

A sus hijos sus abuelos casi no les traen regalos de México, más bien, se comunican con Javier para que éste compre algún juguete y lo dé cómo regalo de sus abuelos a sus hijos. Cuando Javier se ve con sus padres, éstos le pagan el valor de los regalos. En todo caso, pueden traer a su hijo una playera del equipo de fútbol de Monterrey, por ejemplo. Cuando Javier viaja a Monterrey procura regresar a San Antonio con regalos para sus hijos. Él ha procurado que sean libros o películas en español. Cuando ellos eran más chicos, Javier les exigía que vieran películas en español, entonces él las compraba en Monterrey.

Jorge ha traído de Monterrey prácticamente todos los adornos que tiene en su casa, o en todo caso se los han regalado. Por ejemplo, todos los jarrones que adornan la parte superior de la cocina, dos cuadros grandes que están en la sala de televisión, una muñeca que adorna la misma sala. Otros de estos objetos fueron regalos de boda para Javier, regalos que le trajeron desde Monterrey, se trata de figuras de barro negro y porcelana. En su sala, la mesa de centro y las esquineras son de hierro forjado. Javier las compró en Monterrey.

Aunque la lista de objetos parece larga, es inferior a la de los artículos que viajan de norte a sur entre los Garza. Al respecto, Javier dice,

a nosotros siempre nos encargan mil cosas, desde aspirinas, *Tailenor*, de repente una batidora. Ahora no tanto porque ya hay muchas cosas en México, pero hasta una maceta que estaba en una tienda. En una época, no ha pasado tanto últimamente, pero ordenaban cosas por Internet para que nos las mandaran aquí a San Antonio y yo se las llevaba cuando iba. Por ejemplo, cualquier cantidad de camisas de GAP que las encontraron y las

compraron, hasta mi hermana que iba a tener una primera comunión y encontró unos angelitos en una tienda en Canadá [por internet]³⁰.

Lo que sucede mucho es que Javier funcione como una persona que puede hacer recomendaciones sobre lugares para el consumo. Él da consejos sobre lugares con precios más económicos o mejores ofertas. Esto sucede sobre todo cuando alguien quiere comprar una televisión, una impresora o una computadora. También sus tías le llaman para preguntarle este tipo de cosas, o para pedirle que les recomiende algún hotel pues algún conocido viajará a San Antonio. Al respecto me dijo, “el domingo me pasé dos horas buscando hotel para una amiga de mi abuelita. Eso sí pasa muy seguido”³¹.

Y cuando los de Monterrey vienen también se van con encargos. Yara, la madre de Javier, me comentó que tiene siete hermanas y “siempre me encargan cosas que luego no les gustan y hay que devolver, como ropa”, así es que mandan la ropa con algún familiar que haga el viaje a Laredo o McAllen, y piden a esta persona que vaya a la tienda de la misma cadena en donde compraron la prenda, para que la cambien. Cuando Yara me comentó esto, su esposo intervino para decirme que antes Javier hacía eso (cambiar la ropa que no había servido), pero había dejado de hacerlo.

En su viaje de julio de 2004, una de sus hermanas le encargó a Yara zapatos y algo de ropa. Esta hermana le encarga tantas cosas que Yara ya conoce sus medidas. Para Yara es importante cumplir con los encargos pues “como yo también encargo pues ni modo”. Por eso, Yara también trae encargos de su madre. Ésta, por ejemplo, le encarga aceite Maizola que, aunque se vende en Monterrey, es mucho más barato en San Antonio³².

Otro ejemplo del constaste consumo que los Garza hacen en San Antonio tiene que ver con Alejandro. Éste utiliza mucho el sistema *rebate*, que consiste en una devolución de un porcentaje del precio del producto comprado mediante un cupón que se entrega con

³⁰ Diario de campo del 26 de julio de 2004.

³¹ Diario de campo del 26 de julio de 2004.

Parte II

el mismo. Esta transacción sólo se puede hacer utilizando una dirección de Estados Unidos, así es que Alejandro usa la de Javier. Cuando Javier recibe el dinero, lo hace llegar a su hermano con alguien que viaje entre las dos ciudades o él mismo lo hace.

La ropa es tal vez el principal artículo que los Garza hacen circular. Como mencioné cuando entrevisté por primera vez a los padres de Javier, en San Antonio, afirmaron que todo lo que en ese momento vestían lo habían comprado en esa ciudad. Ese día, el señor Javier había comprado varias camisas de una marca que él prefiere pues “estaban muy baratas, por el precio en que las compré, hubiera comprado una o dos en Monterrey”³³.

La hermana de Javier compra principalmente ropa tanto para ella como para sus hijos, y el resto de la familia hace lo mismo. Ya en el primer capítulo de esta Parte II de la tesis, hice referencia a las enormes cantidades de ropa que Yara, la mamá de Javier, compraba junto con sus hermanas cuando viajaban a Laredo, Texas, hace varias décadas.

Pero no toda la ropa que circula entre los Garza es nueva. Roberto, el hermano de Javier, me comentó que Javier y Susy envían ropa que su hija deja de usar. Cada temporada, verano o invierno, “mandan la ropa para nuestra hija, le llamamos *Christina's Fashion*. Siempre que hay oportunidad mandan aunque sea una bolsita, o viene Javier y viene cargando la bolsa”³⁴. Javier y Susy también envían ropa a los hijos de Alejandro cada cambio de temporada. En ese caso es la ropa del hijo de Javier la que se envía.

4.3.2 Los objetos de los Pérez

Entre los Pérez, una familia con tres hogares en San Antonio y tres en Monterrey, también suceden intercambios que provocan la circulación de objetos. Al respecto, Paty de San Antonio, me dijo,

³² Entrevista con Yara. Diario de campo del 28 de julio de 2004.

³³ Diario de campo del 28 de julio de 2004.

³⁴ Diario de campo del 11 de abril de 2005.

Parte II

cuando va a Monterrey, Elena siempre trae cascos retornables, pero sólo los trae para ella. Yo le pido pero nunca me trae. Siempre dice, no compré nada, pero trae tortillas, tostadas, todo porque es más barato, aquí vale 1.25 dólares, allá sale en 49 centavos. Le digo, tráeme tortillas del HEB. También trae latitas de salsas Herdez y le digo que me traiga. Sobre todo crema, queso ... Cuando yo viajo a Monterrey, a veces me surto con tomate, cebolla, brócoli, que cuesta cuatro veces menos que en Estados Unidos, con lo que aquí compro con 100 dólares allá me compro el doble. Pero sé que no puedo traer naranjas o manzanas³⁵.

Además, cuando viaja a Monterrey Paty lleva regalos para sus hermanas y más cosas. A Rosa le lleva siempre papel aluminio, café *Folgers* Colombiano y harina. A su hermana Alma le lleva Té Lipton. También lleva ropa nueva y usada. Cuando es nueva, la vende a conocidos, o sus hermanas comentan con conocidas de ellas y van a ver la ropa que Paty trajo desde San Antonio. La ropa usada también la ofrece en venta, aunque a un precio menor. Dentro de la ropa usada, siempre lleva algo para sus hermanas. Además, lleva regalos para sus sobrinos de diferentes edades.

Al igual que hace su hermana Elena, Paty lleva objetos que encuentra a muy bajo precio en bazares, como batidoras o licuadoras. En su viaje de julio de 2004, por ejemplo, llevó la cuchillería vieja a su hermana Rosa, pues Paty había comprado una nueva.

Por su parte, Elena eventualmente también lleva cosas para vender a Monterrey, son cosas usadas, que ya no tienen uso en su casa o que encontró a bajo precio en algún bazar. Se trata de artículos como “Avón Americano”, dip de espinacas, zapatos, dulces y algunos aparatos electrónicos. Ella considera que sólo lo hace como una manera de recuperar el gasto que hace en el viaje.

³⁵ Diario de campo del 27 de julio de 2004.

Parte II

Polo, un hermano de Paty y Elena, constantemente pide a quienes viajan a Monterrey, botellas de tequila, pan de Bustamante, turcos y glorias. Además, su hermana Rosa envía a Polo y sus hermanos quesos, tostadas, crema, tortillas para enchiladas, galletas Gamesa Surtido Rico y *Craquets*, “porque allá también las venden pero dicen que como están muy viejas no saben igual”³⁶.

Cuando Rosa viaja a San Antonio sus hermanos la llaman con anticipación y ella hace una lista de todo lo que quieren que les lleven. “De hecho, ya sabemos lo que quieren, pero si quieren algo especial, nos dicen, ahora mándame esto, o tengo ganas de tostadas. Yo llevo el queso, las tortillas, el chile, todo y hacemos las enchiladas, o también llevo cabrito congelado”. En el sentido contrario, a Rosa y su familia sus hermanos le envían ropa, tenis, zapatos. “A mí me gusta usar este tipo de zapatos que traigo, son de la marca SAS, porque me siento muy a gusto con ellos, con estos no me canso, me compro un par en invierno y otro en verano, siempre en San Antonio. Mi esposo también se compra de una sola marca que sólo está allá”³⁷.

En su casa, Rosa tiene sábanas que compró en San Antonio. En la sala están las mesas esquineras que compró al hijo de Elena, cuando éste renovó el mobiliario de su casa en San Antonio. Los marcos de los cuadros del comedor y la sala también fueron comprados en San Antonio (Se trata de marcos económicos y que no han sido hechos a la medida, a diferencia de los que Javier Garza adquiere en Monterrey).

Cuando sus tíos van a viajar a Monterrey, el hijo de Rosa siempre les pide algo, alguna camisa, un pantalón, zapatos, tenis, y hasta aderezos que venden allá para hacer un dip de espinacas. También les pide chocolates “de los tres mosqueteros” y Té Liptón, “aunque no es muy seguido que les pido, porque muchas veces vienen sin avisar”³⁸. De hecho, Alejandro, el hijo de Rosa, me dijo lo mismo que me habían dicho los Garza

³⁶ Diario de campo del 7 de agosto de 2004.

³⁷ Diario de campo del 7 de agosto de 2004.

Parte II

alguna vez, que él nunca compra ropa en Monterrey, sólo excepcionalmente, pues normalmente lo hace o en la frontera o en San Antonio.

Por su parte, Óscar, el otro hermano de los Pérez que vive en Monterrey, también recibe regalos y hace encargos. Él puede encargar paquetes con cuatro desodorantes que “allá cuestan lo que aquí vale uno”. También ropa interior pues “es de mejor calidad y más barata”. Además, aparatos electrónicos, “la última vez fue una televisión ... me la trajo Paty”³⁹. Elena también le ha traído aparatos, aunque más pequeños, como el teléfono inalámbrico que tiene Óscar en su casa. A la esposa de Óscar sus cuñadas le traen estuches de maquillaje y cremas. Cuando estuvo embarazada, Elena le trajo crema para las estrías. De comida, Óscar les encarga queso Filadelfia para untar, un dip y mantequilla grande.

Los embarazos también son ocasión para el consumo. Durante su embarazo, Iliana, la hija de Rosa, hizo al menos dos viajes a San Antonio. Uno fue para comprarse ropa para el embarazo, y el segundo para comprar ropa y artículos que necesitaría para el bebé (carreola, ropa, colchas, sábanas, utensilios). Las hermanas de Rosa, por su parte, le llevaron desde San Antonio ropa y pañales.

En general, Rosa hace dos viajes a San Antonio cada año. Estando ahí, combina las visitas familiares con las visitas a los centros comerciales. Aún y cuando ella se esmera por visitar a sus cuatro hermanos que viven en San Antonio, siempre tiene tiempo para ir de compras, y todos sus hermanos saben que hará el camino de regreso con la cajuela del auto llena de artículos. Lo mismo pasa cuando su hermano Juan visita la ciudad. Se gasta varios cientos de dólares en mercancías. Si viajan Juan y Rosa juntos, tal vez tengan dificultades para cerrar la cajuela del auto.

³⁸ Diario de campo del 14 de agosto de 2004.

³⁹ Diario de campo del 21 de septiembre de 2004.

4.4 Conclusión

Utilizaré el ejemplo de la abuela materna de Javier Garza para abordar un primer nivel explicativo sobre porqué en el espacio social Monterrey – San Antonio circulan objetos como los mencionados en los apartados anteriores.

La abuela materna de Javier también interviene en los intercambios de los Garza. Ella siempre encarga ropa cuando alguien va a la frontera o a visitar a Javier. En todo caso, si no encarga nada en especial, “me traen algo, como chocolates o cosas pequeñas sin mucha importancia”. Y cuando Javier la visita “siempre me trae un regalo y me invita a cenar”.

Cuando pregunté a la abuela de Javier si ella daba algún tipo de regalo para su nieto, me respondió enfáticamente: “nunca, para qué, si allá tienen todo lo habido y por haber”⁴⁰. En su respuesta la señora me comunicó un supuesto que considero está detrás del consumo y del tipo de artículos que viajan de norte a sur. “Todo lo habido y por haber” son las mercancías que están en las grandes cadenas comerciales; “allá” no sólo es San Antonio, es la frontera de Texas, es Estados Unidos. Esto sirve para entender el sentido de los objetos que circulan en el espacio social. Hay una lógica a hacer viajar aquello de lo que carecemos o de lo que carecen otros.

Los objetos deben ser enviados, adquiridos, dados o recibidos para devolver o cumplir con un favor, o para expresar aquello que deseamos, que anhelamos o lo que quisiéramos ser. Tener una lujosa casa del norte de San Antonio podría ser, tal vez, una de las manifestaciones máximas de este deseo. Su contraparte sería el anhelo de volver a México, y tal vez por eso, un queso, una Coca Cola o unas tortillas, son objetos tan preciados.

⁴⁰ Diario de campo del 12 de abril de 2005.

Parte II

Se trata de objetos que ayudan a sostener las relaciones sociales y que de hecho las objetivan, les dan continuidad. Objetos que funcionan también como puentes entre un aquí y un allá que inevitablemente están separados por la distancia física, pero también por las diferencias económicas.

Al circular, al ser dados y recibidos los objetos contribuyen a reforzar el orden social, y tal vez esa haya sido otra razón para la respuesta enfática de la abuela de Javier. Ahora es ella quien debe recibir, ella como anciana, como abuela, como superior en la jerarquía familiar. Ella como una mujer que ya dio a los otros a lo largo de su vida.

Nos acercamos así a relaciones de intercambio y endeudamiento que nos permiten entender por qué circulan ciertos objetos en el espacio social. A ello estará dedicada la Parte III.

PARTE III

FLUJOS, RELACIONES DE ENDEUDAMIENTO Y CÍRCULOS DEL DON.

CAPÍTULO 5.

TRAYECTORIAS MIGRATORIAS Y MOVILIDAD EN EL ESPACIO SOCIAL

MONTERREY – SAN ANTONIO

5.1 Introducción

La parte III de esta tesis tiene por objetivo demostrar, primero, que los vínculos familiares en el espacio social Monterrey – San Antonio pueden ser entendidos como sistemas de intercambios; segundo, que para que dichos sistemas de intercambios se desarrollen y se sostengan, es necesaria la movilidad de las personas y la circulación de objetos. Para hacer tales demostraciones me valdré principalmente de las relaciones entre los miembros de tres familias cuyos casos seguí durante la mayor parte del trabajo de campo.

En este capítulo daré a la migración y a la movilidad un papel relevante en la argumentación a favor de la conformación del espacio social. Haré notar que los flujos migratorios han sido importantes en este espacio social y que, aunque hoy no tengan el mismo ritmo o volumen, siguen formando parte de la composición del espacio social. La movilidad en cambio se mantiene, pero las formas han cambiado.

Es necesario aquí hacer una distinción entre los conceptos de movilidad y migración. Por movilidad entiendo “todos los desplazamientos de población, individuales o colectivos que son habituales y/o repetitivos, vinculados con modos de vida y casi siempre de poca duración” (Poulot,2000:42). Ejemplos de movildades o desplazamientos son los que hacen los turistas, los estudiantes, militares o empresarios. En cambio, la migración tiene que ver con desplazamientos vinculados “con cambios importantes en la vida de las personas”. En este sentido, estos desplazamientos “marcan una ruptura con un medio de origen, suponen una instalación durable, a veces sin esperar un regreso en otro lugar y realizando una nueva actividad” (*ibidem*)¹.

¹ Las traducciones son mías.

Diversos investigadores (Lomnitz, 1975; Massey *et.al.*1991) han demostrado de manera

amplia que las redes familiares son uno de los principales instrumentos para la migración internacional. En este sentido, en muchos casos la migración es un flujo dentro de una red de favores afianzadas en las relaciones de tipo familiar, aunque también lo pueden ser de paisanaje o barriales, por ejemplo. Dentro de esos lazos, principalmente entre los hermanos emigrantes hay un continuo intercambio de favores y ayuda. Al mismo tiempo, el lazo entre tíos y sobrinos, así como entre primos, es siempre muy importante (Massey *et.al.*,1991:172).

Las redes son concebidas como tipos específicos de relaciones que vinculan a personas, objetos y eventos. Estas personas son llamadas actores o nodos, y sus relaciones generan formas de identificación o sentido de pertenencia a un mismo grupo (Knoke y Kuklinski,1991:174).

Por otro lado, en el contexto de familias con miembros en dos países distintos, los favores no se reducen a la migración, sino que se llevan a cabo a lo largo de la trayectoria de un individuo ya sea migrante o no, por medio de redes sociales que se tejen entre aquellos que emigraron y aquellos que residen en el lugar de origen. En realidad, en los casos de los sistemas de intercambios familiares que detallaré más a fondo en el siguiente capítulo, los miembros de las familias viviendo en San Antonio son personas que emigraron, la mayoría, hace varias décadas, residen legalmente en Estados Unidos y muchos de ellos se desenvuelven profesional y socialmente en San Antonio sin necesidad de recurrir para ello a constantes comunicaciones con sus familiares en Monterrey. Al contrario, tal vez es gracias a que ya se han establecido en aquella ciudad que suceden muchos de los intercambios entre ellos y sus familiares en México, y donde los desplazamientos son movilidades más que migraciones.

En este contexto, las infraestructuras analizadas en la Parte II de esta tesis sirven entre otras cosas para la realización concreta de favores de diversos tipos, favores que a su vez funcionan para mantener los vínculos de tipo familiar.

En la siguiente sección de este capítulo desarrollaré de manera amplia el papel de San Antonio y Monterrey en el contexto de la migración internacional de México hacia Estados Unidos, y la importancia que la migración y la movilidad ha tenido en la conformación del espacio social entre ambas ciudades. La tercera sección de este capítulo versará sobre los procesos migratorios por medio de los cuales miembros de las familias Escandón, Pérez y Garza llegaron a San Antonio.

5.2 San Antonio y Monterrey en el contexto de la migración internacional de México hacia los Estados Unidos.

En general, la literatura sobre la historia de la migración internacional de México hacia Estados Unidos establece periodos similares a los siguientes: a) periodo entre 1884 y 1910, b) periodo entre 1910 y 1942, c) el periodo del Programa Bracero entre 1942 y 1964, d) el periodo de la migración ilegal en los años posteriores al Programa, y e) el periodo Post IRCA, a partir de 1986 (Durand y Massey, 2003, Hernández, 2000, Durand, *et.al*, 2000).

Para cada periodo existe uno o varios eventos que suelen ser referidos como detonadores para la migración tanto en México como en Estados Unidos. En el caso del primer periodo, Durand *et.al.* (2000) lo atribuyen a dos eventos importantes, primero, el momento en que las vías férreas tanto de México como de Estados Unidos se unen en el Paso del Norte, comunicando al territorio mexicano con Texas; segundo, el cierre progresivo de los flujos migratorios laborales provenientes de China y Japón (El Acta de Exclusión China en 1880; y el Acuerdo de Caballeros con Japón, en 1907).

Sobre este periodo, Portes *et.al* (2003:27) sugieren que es en el siglo XIX cuando se inician

las migraciones laborales circulares. En ese contexto,

se materializa la organización de movimientos circulares de mano de obra formalmente libre a través de las fronteras estatales. Esta etapa corresponde a un capitalismo industrial relativamente avanzado, donde la expansión de la industria y la agricultura comercial requirió superar las barreras que limitaban el suministro de mano de obra local.

El segundo periodo tiene como evento detonador la revolución mexicana que durará diez años y será motivo para que muchos mexicanos busquen llegar hacia Estados Unidos. Durante ese periodo e incluso desde antes, cientos de “peones endeudados” y reprimidos por sus patrones abandonaron México para buscar mejores condiciones de vida en Estados Unidos (González,1999:126).

A este mismo periodo pertenecen otro conflicto armado en México y que sucedió en dos segmentos, se trata de la Guerra Cristera (1926 – 1929 y 1933 – 1938). En esta época, en Estados Unidos los ferrocarriles arribaron a California, conectándola con las áreas agrícolas y mineras del suroeste, y beneficiando a las industrias del noreste y medio oeste. En 1917, 1921 y 1924 se firmaron restricciones migratorias para los trabajadores contratados en Europa y Asia (Montejano,1987:182), lo cual hizo que definitivamente los enganchadores buscaran a los trabajadores mexicanos desde la frontera con México. Para la década de los treinta, el evento más importante en Estados Unidos fue la gran depresión económica. En este contexto, muchos trabajadores mexicanos fueron deportados de manera masiva.

Antes de explicar el tercer período, es necesario advertir que los eventos bélicos fueron motivo para desplazamientos hacia el norte incluso desde la mitad del siglo XIX. Durante la guerra entre Estados Unidos y México, por ejemplo, cientos de mexicanos que había

visto disminuidas sus fuentes de empleo en las haciendas mexicanas devastadas por la guerra, consiguieron empleo en el ejército de Estados Unidos como arrieros para transportar equipo y municiones. Años después, la guerra de secesión, también fue motivo para la migración. Durante la misma, muchos mexicanos fueron reclutados por el ejército de la Unión, de esos, el 75% fueron nacidos en Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila. En ese contexto, San Antonio se convirtió desde entonces en un polo de atracción y distribución de trabajadores mexicanos (González,1999:123,136 y 148).

El período del Programa Bracero tiene como uno de sus detonantes principales la participación de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial (1939 - 1945) y posteriormente en la de Corea (1950-1953). En el periodo del Programa, California se desarrollará de manera impresionante a través de sus diferentes valles agrícolas, generando una demanda de trabajadores mexicanos nunca antes vista. Ésta fue satisfecha en gran medida por el Programa Bracero. Al mismo tiempo, en México el reparto agrario resultó insuficiente o en todo caso dotó de tierra pero no de medios ni incentivos para hacerla productiva. Además, la economía de sustitución de importaciones desarrollada en México hizo crecer las áreas urbanas pero no generó los suficientes empleos para la población que componía los enormes flujos de la migración interna (Durand, *et.al.*2000:3). En este contexto, millones de campesinos mexicanos participaron en el Programa Bracero, sumando un total de más de 4.5 millones de contratos durante todo el Programa (García,1980:23), la mayoría de los cuales fueron contratados en la segunda parte del mismo (Durand, *et.al.*,2000:4).

El periodo posterior al Programa Bracero, 1965 – 1985 fue de gran migración legal pero sobre todo de tipo ilegal, manifestándose cambios en los nichos de mercado que demandaban migrantes. La agricultura continuó como un sector de atracción de la mano de

obra mexicana, pero se dejaron de construir vías férreas y en cambio se siguió con la construcción de carreteras. La última etapa es la marcada por el *Immigration Reform and Control Act* (IRCA), una propuesta del Congreso de Estados Unidos para otorgar la estancia legal a los extranjeros que hubieran permanecido ilegalmente en ese país en un cierto periodo de tiempo (Jones, 1995:716). Una vez que muchos mexicanos consiguieron su legalización, tuvieron la libertad para desplazarse por el territorio norteamericano buscando mejores empleos y salarios. Al mismo tiempo, “la reconversión industrial dinamizó nuevas áreas de trabajo” (Durand y Massey, 2003:138), así es que la dispersión, sobre todo en la última década del siglo XX, fue la característica principal.

5.2.1 San Antonio como capital migratoria.

Diferentes destinos han destacado a lo largo de la historia de la migración de México hacia Estados Unidos de tal manera que se puede hablar de varias capitales migratorias y nuevas capitales regionales y provinciales. De acuerdo con Durand y Massey (2003:102),

La capital migratoria se distingue por un nivel muy alto de concentración de migrantes en alguna ciudad del país de destino. Por tanto, es una ciudad que se distingue étnica, racial y lingüísticamente por este componente migratorio. Para el país de origen es una ciudad emblemática, mítica, con fuerte contenido simbólico. Es una ciudad que es punto de referencia para todos: los migrantes que pertenecen a ese flujo; los no migrantes que se quedan en el lugar de origen, pero que conocen, a veces con detalle, muchos de sus aspectos y características y, para la población del país de acogida, que sabe y reconoce la presencia o predominancia de determinado grupo étnico.

De acuerdo con estos mismos autores, la capital regional “es una ciudad con alto grado de concentración de migrantes pero que no tiene el alcance nacional que la otra”, siendo en

todo caso una referencia en una región geográfica. Actualmente, Chicago es un ejemplo de

capital regional pues “opera como un núcleo concentrador y redistribuidor de mano de obra mexicana, fuera y lejos del contexto fronterizo” (Durand y Massey,2003:102). Finalmente, una capital provincial tiene su importancia sólo dentro de un estado, e incluso puede compartir su estatus con otras ciudades dentro del mismo. Es el caso de Dallas, San Antonio y El Paso, en Texas.

Las capitales migratorias, regionales o provinciales corresponden a las regiones de destino que se han destacado en diferentes periodos. De acuerdo con Durand y Massey (2003:110), las regiones de destino han sido y son: sudoeste, grandes lagos, grandes planicies y costa este. La región sudoeste está conformada por los estados fronterizos: Texas, Nuevo México, Arizona y California. Esta región fue la más importante en los primeros años de la migración mexicana hacia Estados Unidos, destacando sobre todo el estado de Texas. La importancia de este último se debió a varios factores: a) la presencia de casas de enganche o contratación en la franja fronteriza; b) las conexiones de vías férreas; c) la cercanía geográfica, y d) la historicidad derivada del hecho de que estos eran territorios que anteriormente fueron mexicanos. En este contexto, el de la historicidad, la ciudad de San Antonio se revelaba como un antiguo asentamiento español y mexicano muy cercano a la nueva frontera. Todo esto contribuyó a que esta ciudad se erigiera como la primera capital migratoria de la migración de México hacia Estados Unidos.

Incluso desde años antes al período en que las vías férreas de México y Estados Unidos se unen, la migración del noreste de México hacia Texas y San Antonio ya era un fenómeno importante. De acuerdo con González (1999:125), para 1850 en San Antonio, el porcentaje de población que reportó ser mexicana y no nacida en Texas, fue de 44%, para 1860 fue de

41% y en 1880 de 44%. Dentro de este último porcentaje, el 80% estaban en edad de trabajar. Estas cifras reflejan lo que el mismo González (1999:117) dice,

Los mexicanos que viajaron a Texas después de 1850 no parecen haber sido influidos por el hecho de que al atravesar el río Bravo se estaban internando en un país ajeno. Acostumbrados a cruzar el río desde tiempos ancestrales, la nueva línea divisoria no significaba barrera alguna para que se desplazaran de un lado a otro. Su mayor interés era aprovechar las oportunidades laborales disponibles en la creciente economía del joven estado, y cruzaban la frontera con la confianza que brinda una práctica habitual.

Para 1910, el 55% de los migrantes mexicanos estaban en Texas. Diez años después, el porcentaje era del 50%. Mientras tanto, California pasó de 17% a 20% en ese mismo periodo. Este estado se había convertido en un nuevo poder económico, comenzando la atracción de más inmigrantes y con ello el desplazamiento de la capital migratoria de San Antonio hacia Los Angeles, desplazamiento que se consumaría décadas después.

Para 1920, la región de las grandes planicies (Kansas, Colorado) e Illinois, en la región de los grandes lagos, se habían unido a California en el aumento de inmigrantes. En esa época, “fundidoras, empacadoras de carne, plantaciones de betabel y fábricas de azúcar fueron a buscar trabajadores mexicanos a Kansas City y San Antonio” (Durand y Massey,2003:117).

En la década de los treinta vino la gran depresión y la deportación masiva. Pero para 1940, California ya tenía al 30% de los inmigrados mexicanos, mientras que el porcentaje de los que estaban en Texas había descendido a 40%. Pero el verdadero cambio vino en la segunda mitad del Programa Bracero, cuando se contrataron más de 400 mil trabajadores por año, la gran mayoría de los cuales fueron enviados a California. Para 1960 este estado

había desplazado ya a Texas en el primer lugar como destino de la migración. Así se ha mantenido hasta hoy. Para esta misma década, la región de las Grandes Planicies dejó de figurar como un destino importante. Por su parte, Chicago se mantenía, como lo hace hasta ahora, como capital regional en los Grandes Lagos.

En el periodo de la migración ilegal, posterior al Programa Bracero, California y Los Ángeles siguieron siendo el principal destino, aunque con algunos flujos importantes hacia el noreste. Una vez que se llevó a cabo el IRCA y la legalización masiva, otros mercados de trabajo cercanos a Los Ángeles se vieron beneficiados, y muchos trabajadores tuvieron la oportunidad de desplazarse por todo el país. De esto se derivó que en la década de los noventa la región Costa Este surgiera como un nuevo destino para la migración, con nuevas capitales regionales (Durand, *et.al.*,2000:5), y que en general se asista a la diversificación de los destinos migratorios, tal y como lo han reportado Hernández y Zúñiga (2000).

En el caso de San Antonio, esta ciudad dejó de ser capital migratoria no sólo por el increíble impulso de California y Los Ángeles, sino también porque, en el contexto estatal, se le relegó a un tercer plano, subordinada a Houston y Dallas, cuyo desarrollo industrial se promovió. En este contexto, “Las ciudades de San Antonio y Kansas, que otrora fueron capital migratoria y capital regional, ya no figuran entre los principales lugares de destino de la migración mexicana, al no requerir del sistema de enganche para contratarse ni del ferrocarril para desplazarse” (Durand y Massey,2003:144). De acuerdo con estos mismos autores (*ibid*:115), actualmente “San Antonio ha dejado de ser un lugar de afluencia para los trabajadores migrantes que prefieren ir a ciudades pujantes como Houston o Dallas, donde hay más oportunidades de empleo”. Houston es hoy una capital regional en el contexto de la migración de México a Estados Unidos, y es uno de los destinos principales, sino es que el más, de la migración que tiene origen en Monterrey (Hernández,2000).

5.2.2 Desde Monterrey hacia la capital migratoria.

Como capital migratoria, San Antonio atrajo a muchos habitantes de Monterrey y Nuevo León durante la segunda parte del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. Lo mismo sucedió con los otros dos estados que conforman la zona noreste de la frontera con Estados Unidos, Coahuila y Tamaulipas. La migración de Monterrey a San Antonio forma parte de la historia del espacio social que hoy componen estas dos ciudades.

De acuerdo con Miguel González (2005), se tiene el registro de que en 1850 muchos trabajadores de Nuevo León y Monterrey emigraron a Texas para trabajar como vaqueros y trabajadores del campo, a tal grado que, por la época, los hacendados de Montemorelos, una ciudad de Nuevo León ubicada a poco más de sesenta kilómetros de Monterrey, se quejaban por la escasez de mano de obra. Otra queja fue expresada en 1862 por el agente de la Confederación (en el contexto de la guerra civil de Estados Unidos) llamado Juan Quintero, quien estando en Monterrey en noviembre de aquel año mencionó que había escasez de carretas en la ciudad debido a que muchos tronquistas se las habían llevado para hacer sus trabajos en Texas (González,2000:59).

El mismo autor menciona que en el contexto de la guerra civil de Estados Unidos y de las operaciones comerciales del algodón hacia México y de mercancías mexicanas hacia Estados Unidos, muchos comerciantes no sólo de la frontera sino del interior de Texas contrataban a mexicanos, y para ello enviaban a contratistas. Uno de ellos, de nombre San Román, contrató sólo a mexicanos cuyos orígenes eran Tamaulipas y Nuevo León, entre 1864 y 1865 (González,1999:138 y 2000:59). De esta manera, los flujos migratorios y las movilidades entre el noreste mexicano y Texas se iban conformando. El mismo González (1999:168) da cuenta de ello al encontrar que de las 296 solicitudes de naturalización realizadas por mexicanos en el condado de Bexar entre 1848 y 1880, el 32% fueron hechas

por oriundos de Nuevo León, 19% por coahuilenses, 17% por chihuahuenses, 11% por tamaulipecos y el resto (21%) por originarios de otros 11 estados.

Para las primeras décadas del siglo XX, la afluencia de mexicanos en San Antonio se hizo más evidente, y muchos de ellos eran del noreste de México. En un estudio realizado en 1996 con hogares con apellido hispano en San Antonio, Jones (1996:5-6) encontró que el 55% de los miembros de esos hogares nacieron en Coahuila y Nuevo León, y que el 40% de ellos o sus ascendentes habían emigrado entre 1910 y 1929.

En San Antonio, en 1900 había 14 mil habitantes mexicanoamericanos, pero con la venida de la Revolución Mexicana la población mexicana en San Antonio aumentó a 83 mil para 1930 (Márquez, *et.al.* 2003:12). En ese periodo, San Antonio mantenía su calidad de capital migratoria tal y como lo venía haciendo desde finales del siglo XIX, y ya había desarrollado sectores o barrios mexicanos, como el *West Side*, cuya formación es testimonio de la migración de mexicanos y del desplazamiento de los mexicanoamericanos del centro de la ciudad hacia el oeste (Marquez *et.al.*,2003).

En la edición de Weber *et.al.*(2002) de algunas de las entrevistas que el antropólogo Manuel Gamio hizo en Texas, es fácil encontrar casos de inmigrantes originarios de Monterrey o descendientes de regiomontanos² que reflejan no sólo la intensidad de los flujos migratorios sino de las movilidades. A través de algunos de estos casos se muestra la relación entre Revolución Mexicana y emigración. Entre esos casos destacaré el de Encarnación Rodríguez, inmigrado en San Antonio que al momento de la entrevista, la cual

² De hecho, de las 58 entrevistas que se transcriben en ese libro de las realizadas en Texas por Gamio, seis son de personas oriundas de Monterrey, cuatro de descendientes de regiomontanos y tres de personas que vivieron en Monterrey antes de emigrar a los Estados Unidos.

muy probablemente se llevó a cabo en 1926³, tenía 28 años de edad y había emigrado a Estados Unidos hacía 6.

Vine a este país en busca de mejores oportunidades para vivir y las he encontrado. En Monterrey era “cajista”, aprendí allá un poco de linotipia y aquí me perfeccioné. Aquí gano poco más de lo que podría ganar en México como linotipista. Deseo regresar a mi patria, especialmente a mi ciudad natal, Monterrey, vivir allí el resto de mi vida con mi mujer y mis hijos, pues, sea lo que sea, siempre es mejor estar en la tierra de uno. Sin embargo, no regresaré hasta que se “componga aquello” y se acaben las dificultades políticas. He encontrado en San Antonio mejor manera de vivir que en Monterrey, es decir, más comodidad, más facilidad para el trabajo, que casi nunca me ha faltado y, por sobre todo, vivo en paz sin que nadie me moleste ni molestar a nadie (Weber *et.al.*, 2002:213).

En otros casos se muestra la presencia de regiomontanos en Texas y San Antonio y sus vínculos con sus familiares en Monterrey. Entre estos destacaré los casos del señor López, de 60 años y que al momento de la entrevista, tenía ya 25 años de vivir en San Antonio. El señor López comenta:

Hace cuatro años volví a Monterrey, fui a ver a mi padre. Estuve con él un mes. Le llevé dinerito y luego volví cuando él se enfermó de gravedad. Ya no lo alcancé. Llegué después de unas horas de que había muerto. Pero cuando he ido, parece que no he dejado aquel lugar. Me siento tan a gusto allá como aquí (Weber *et.al.*,2002:210).

³ En el libro de Weber *et.al.* (2002), en el apartado sobre Texas, todas las entrevistas transcritas que especifican lugar y fecha señalan: San Antonio, Texas, 1926.

Así como éste, en las entrevistas de Gamio se encuentran otros casos en donde se mencionan estancias temporales en Monterrey por gente que había emigrado a Texas. La mujer “Hija de argentino” como la llama Gamio, mencionó en su entrevista que pasó una temporada en Monterrey con la mamá de su esposo y otro pariente de ésta que iría a pasar unos meses por allá (Weber *et.al.*,2002:156).

Hernández (2000:130-131) presenta casos que muestran también la movilidad entre Texas y Monterrey o entre aquel estado y los municipios que hoy forman parte del área metropolitana de la capital de Nuevo León. La historia de Doña Elena es uno de ellos. La familia de Doña Elena es originaria de Parras, Coahuila, a poco más de 200 kilómetros al oeste de Monterrey. La familia emigró a Saltillo y después llegó a una fábrica textil en Santa Catarina, Nuevo León. En 1914, la mamá de Doña Elena y un hermano emigraron a Laredo, Texas, pues éste había desertado del ejército revolucionario de Venustiano Carranza. En 1921 Doña Elena nació en Austin, pero a la edad de diez años fue enviada a San Pedro Garza García, en lo que hoy es el área metropolitana de Monterrey. Ahí vivió hasta 1965, cuando enviudó. Al quedar sola y con hijos, decidió emigrar. Fue a California, a donde también llegó uno de sus hijos. Éste emigró después a Houston, y en 1974 ella también lo hizo.

Esos testimonios, al igual que los datos referidos en esta sección muestran que para las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX, la población de Nuevo León y Monterrey tenían ya vínculos con emigrados establecidos en San Antonio y otras partes de Texas. La movilidad entre las dos ciudades era intensa y se componía también de estancias temporales por comercio o por relaciones familiares.⁴ En este contexto la ciudad de San

⁴ En el capítulo 4 se dan ejemplos de este tipo de vínculos.

Antonio era un polo de atracción para la migración, aumentando estos flujos entre las dos ciudades.

En las décadas posteriores al inicio del siglo XX, la migración desde Nuevo León y Monterrey hacia San Antonio y Texas debió aumentar en el contexto del Programa Bracero, pero también debió de extenderse hacia otros estados de Estados Unidos incluyendo, claro, California. Aunque este aumento se puede relativizar por dos razones principales, el primero es que Monterrey se erigió como un polo de atracción de la migración interna (Browning y Feindt, 1968; Balán *et.al.*, 1977 y Zúñiga, 1995), y el segundo que el porcentaje de nuevoleonenses inscritos en el Programa Bracero no figura entre los más altos⁵.

Por su parte, San Antonio dejó de ser capital migratoria, confirmándose este hecho cuando California se convirtió en el principal destino de la migración mexicana hacia Estados Unidos en 1960. No obstante, San Antonio se mantuvo como un lugar de destino importante, razón por la cual entre las décadas de 1930 y 1970, se desarrollaron más sectores o barrios mayoritariamente mexicanos, como el *Far West Side* y el *South Side* (Jones, 1996:9).

La declinación de San Antonio como capital migratoria y de Texas como principal destino de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos no significa que los desplazamientos y la movilidad entre Monterrey y Texas hayan perdido importancia, de hecho, para esta ciudad Texas ha sido constantemente el destino más importante, en contraste con California, que ha sido menos importante he incluso fue declinando como destino (Hernández, 2000:148).

⁵ De acuerdo con García (1980) los estados que más braceros enviaron fueron Guanajuato, Jalisco, Chihuahua y Michoacán (con el 52.81%), mientras que Nuevo León fue el noveno estado que más envió braceros, con un 4.22%.

En el estudio realizado por Hernández (2000) en el barrio *La Fama* caracterizado por ser el origen del circuito migratorio Monterrey – Houston en los años setenta, el autor muestra que entre 1942 y 1964 la mayoría de las migraciones efectuadas por habitantes de *La Fama* fueron hacia El Valle de Texas, mientras que para el periodo 1965 – 1982, la mayoría fueron migraciones hacia Houston, mostrando una disminución absoluta en las migraciones hacia San Antonio. Para el periodo 1983 – 1999, más de la mitad de los migrantes tuvo como destino principal Houston, mientras que San Antonio representó un porcentaje muy pequeño.

Durante la década de los setenta se inició un circuito migratorio de Monterrey a Houston tomando en cuenta dos contextos: a) el del *boom* industrial de la ciudad de Houston, y la reestructuración de las industrias y la economía regiomontana después de las fuertes crisis económicas. El circuito migratorio se consolidó en las décadas posteriores, desarrollado por fuertes redes sociales que hoy en día lo sostienen (Hernández, 2000 y 2004).

La formación de este circuito migratorio no significa la exclusividad de la ciudad de Houston como destino de la migración regiomontana hacia Estados Unidos. Más bien, esta migración ha estado siempre ligada a otros destinos como Dallas actualmente, o como California décadas atrás, y no deja de estarlo a San Antonio aunque éste ya no sea un polo de atracción tan importante en el contexto de la migración mexicana hacia Estados Unidos.

Los casos que mostraré en la siguiente sección evidenciarán que, al menos en el caso de las familias Escandón y Pérez, el arribo a San Antonio de algunos de sus miembros tuvo que ver con los flujos migratorios hacia California y Houston. Específicamente en el caso de los Escandón, mostraré una trayectoria migratoria sucedida cuando San Antonio era capital migratoria.

5.3. La trayectoria migratoria de las familias Escandón, Pérez y Garza de Nuevo

León hacia San Antonio.

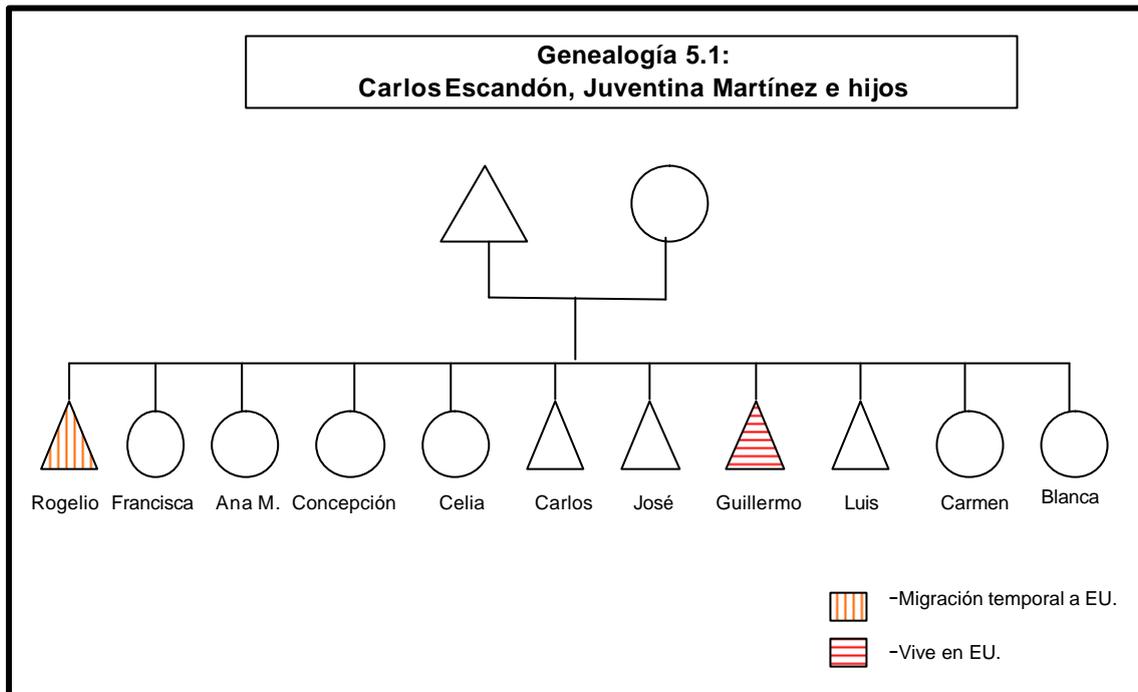
El objetivo de esta sección es mostrar las trayectorias migratorias que han llevado a las familias Escandón, Pérez y Garza a tener miembros en la ciudad de San Antonio. En el primer caso, se trata de flujos migratorios y relaciones transnacionales muy antiguas que van hasta los primeros años del siglo XX. En el caso de los Pérez, el inicio de su migración se inserta en los flujos iniciales hacia las ciudades de Houston y Chicago. Por su parte, la migración de Javier Garza Durán se enmarca en un rasgo característico de los flujos migratorios actuales hacia Texas, el de la migración de profesionistas (Roberts, *et.al.*, 2003). El caso de la familia Escandón en realidad se compone de tres trayectorias migratorias, la de José, Rodrigo y Guillermo. Tres miembros de la familia que emigraron en diferentes momentos. Las trayectorias de los Pérez se desarrollan como un solo flujo en el que intervienen el padre, varios de sus hijos y nietos. La trayectoria de los Garza incluye migraciones temporales de abuelos, tíos y hermanos de Javier Garza.

5.3.1 La familia Escandón

La familia Escandón es de Sabinas Hidalgo, Nuevo León, una ciudad de poco más de 30 mil habitantes al norte del estado, a mitad de camino entre Monterrey y Nuevo Laredo. Ahí, los Escandón pertenecen a varias generaciones de maestros normalistas, profesores de escuelas primarias y secundarias.

Los hermanos Escandón son once, de los cuales dos han fallecido. Originalmente eran cinco hombre y seis mujeres pero ahora son cuatro hombres y cinco mujeres. El mayor de ellos es Rodrigo nacido en 1931. Después le sigue Francisca, Ana María, que ya falleció, Concepción, Celia Margarita, Carlos, diez años menor que Rodrigo, José Roberto que falleció de pequeño, Guillermo, nacido en 1942, Luis nacido en 1943, Carmen y Blanca.

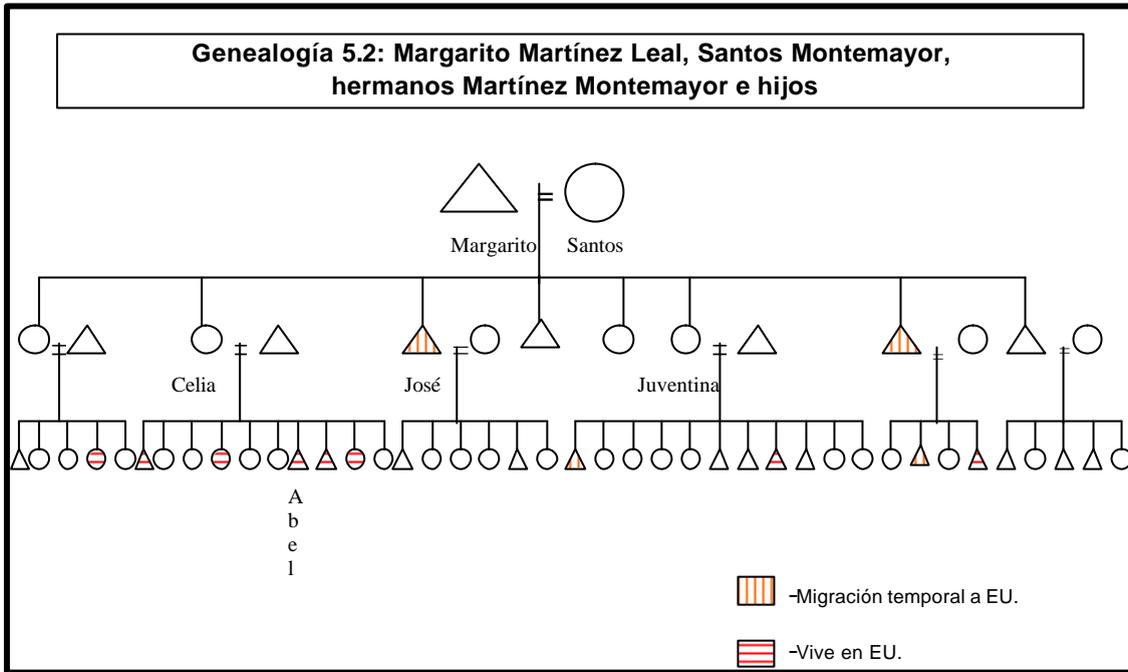
Con excepción de Guillermo, quien vive en San Antonio, Texas, el resto vive en el área metropolitana de Monterrey o en Sabinas. Los hermanos Escandón son hijos de Carlos Escandón y Juventina Martínez (ver genealogía 5.1).



La madre de los Escandón, Juventina Martínez, tuvo siete hermanos de los cuales ella es la número seis (Ver genealogía 5.2). De entre sus hermanos solamente dos emigraron a los Estados Unidos, José y Andrés. Más adelante me detendré a explicar el caso de la migración de José. Como se muestran la genealogía 5.1, dos hijos de Juventina emigraron a Estados Unidos. Además, ocho sobrinos de ella también lo hicieron (ver genealogía 5.2). Entre este grupo de primos, que incluye a dos hijos de Juventina, se tejó una red migratoria.

Los padres de Juventina fueron Margarito Martínez Leal y Santos Montemayor (ver genealogía 5.2). El padre de Juventina tuvo cuatro hermanas y un hermano (ver genealogía 5.3). De ellos, dos hermanas y su hermano emigraron y se quedaron a vivir en San Antonio, Texas. Margarito tuvo doce sobrinos, la mayoría de los cuales vivieron en Estados Unidos.

Para la trayectoria migratoria de José Martínez, hijo de Margarito Martínez, fue fundamental la presencia de estos primos y tíos de línea paterna en San Antonio, específicamente de su tía Estefanía (ver genealogía 5.3).



Ahora bien, por el lado paterno de los Escandón también hubo migraciones. Carlos, el padre de los Escandón fue el menor de los siete hijos de Carlos Escandón y Francisca Garza, abuelos paternos de los hermanos Escandón (Ver genealogía 5.4). Ninguno de los hermanos de Carlos emigró a Estados Unidos, sin embargo, 18 de sus 42 sobrinos lo hicieron. De entre ellos destacan los ocho hijos de Gregorio Escandón Garza y cinco de los nueve hijos de Nicasio Escandón Garza (ver genealogía 5.4)⁶.

⁶ Ver genealogía general Escandón Martínez 5.5

5.3.1.1 El caso de José Martínez Montemayor.

José Martínez Montemayor, hermano de Juventina y por tanto tío materno de los hermanos Escandón, nació en 1903 y actualmente vive en Monterrey. Su migración a San Antonio sucedió cuando esta ciudad era la capital migratoria de la migración mexicana a Estados Unidos. José egresó de la escuela primaria a la edad de quince años en su natal Sabinas. Su padre, quien era un conocido profesor en una escuela de esa ciudad, no aceptó que su hijo trabajara como maestro pues no quería que se le acusara de nepotismo. José entonces se fue a trabajar con un tío político en la agricultura y después como dependiente en una tienda en lo que hoy es el área metropolitana de Monterrey.

En 1921, Margarito, padre de José, aceptó que éste trabajara como profesor. Así es que impartió clases durante un año. “Un buen día de 1922”, dice José, Estefanía, una tía paterna (ver genealogía 5.3), llegó a Sabinas. Ella había nacido en Sabinas, después había ido a vivir a Monterrey y posteriormente a San Antonio. Durante esa visita que duró solamente algunos días, el padre de José le dijo que se llevara a su hijo, “llévate a éste”, y ella se lo llevó “así como quien se lleva a un perro”⁷.

La tía Estefanía tenía muchos años viviendo en San Antonio. Ahí, José trabajó durante dos años en el taller mecánico de un hijo de Estefanía. Durante ese periodo no recibió ningún sueldo, solamente comida y alojamiento. Al finalizar el segundo año, José tomó la decisión de salir de casa de su tía y consiguió trabajo en una pedrera en New Braunfels, Texas, a unos cuantos kilómetros al norte de San Antonio. Ahí trabajó durante los siguientes ocho años.

⁷ Entrevista con José Martínez Montemayor. 29 de Septiembre de 2004.

Durante su estancia de diez años en Texas, el único pariente que visitó a José fue su hermana Juventina, la madre de los Escandón. Ella era la hermana más cercana a él y fue de hecho la persona que mejor aprovechó el dinero que él ganaba en Texas.

Durante esos diez años José hizo varios viajes a Sabinas. En 1932 regresó a Sabinas y dos meses después de haber regresado se casó con una joven a la que dice casi no haber conocido, pues se hizo novio de ella antes de emigrar a Texas y la mayor parte de su comunicación fue por medio de cartas. Ese mismo año intentó emigrar a Estados Unidos pero le quitaron el pasaporte en la frontera. Nunca más intentó ir a ese país para trabajar. Al regresar comenzó a ayudar a un albañil, pero pronto le ofrecieron un puesto como profesor en un ejido cercano. Aceptó y ese fue el inicio de su carrera como profesor en varias escuelas de Sabinas y Monterrey.

En 1973 se jubiló y a partir de esa fecha comenzó a viajar a San Antonio por lo menos dos veces al año. En esa ciudad lo recibía su prima María, hija de su tía Estefanía. Mientras estaba con ella, José le ayudaba en la venta de *garage* que su prima hacía afuera de su casa, o cortando el césped del jardín. José también visitaba a su prima Beatriz. Durante estos viajes José hizo amistad con un yerno de María, originario de Sabinas. Éste pertenece al Club de Oriundos del Estado de Nuevo León en San Antonio, el cual preside Guillermo Escandón, sobrino de José, hijo de Juventina. Este amigo de José es quien lo llevaba a visitar en San Antonio los lugares que no había podido conocer cuando vivió ahí, como las Misiones, o que no existían todavía como atractivos de la ciudad, como el paseo del río. En 1996 José dejó de viajar a San Antonio debido a que su prima María murió. Al poco tiempo él sufrió un accidente por lo que le resulta riesgoso salir de casa sin compañía.

El caso de José muestra migraciones de principios del siglo XX e incluso algunas que pudieron haber sucedido a finales del siglo XIX, como la de su tía Estefanía. José emigró a

San Antonio cuando esta ciudad era todavía capital migratoria y, aunque él pudo hacer su carrera profesional en Sabinas y Monterrey, una vez que se jubiló regresó a San Antonio, con una hija de la tía que lo había llevado por primera vez a San Antonio. Estos viajes concluyeron en la última década del siglo pasado.

La trayectoria de José muestra que además de la migración, la labor magisterial es una actividad añeja entre los parientes de los hermanos Escandón.

5.3.1.2 Caso de Guillermo y Rodrigo Escandón.

Rodrigo nació en 1931 y es el mayor de los hermanos Escandón. Al salir de la primaria a la edad de doce años, se dedicó a ayudarlo a su padre en su negocio de abarrotes al mayoreo y menudeo. Después ingresó a la academia de comercio de Sabinas, de donde egresó dos años después, en 1950. Al salir siguió ayudando a su padre por algún tiempo y después trabajó con un tío también en un comercio. En 1955 le “llegó la fiebre del pasaporte”, como dice Rodrigo, quien al ver que muchos jóvenes de su edad emigraban, decidió hacer lo mismo. Pero los jóvenes de Sabinas no fueron su único vínculo con la migración, también lo fue su familia extensa.

En 1955 un hermano del abuelo paterno de Rodrigo, Apolinar Escandón, llegó de visita a Sabinas. Este hombre, originario de esta ciudad de Nuevo León, vivía en Del Río, Texas, en donde se dedicaba a amansar animales. Apolinar visitó a su sobrino Carlos Escandón de la Garza, padre de Rodrigo. Ahí, Rodrigo conoció a su tío abuelo Apolinar. Ese mismo año, Rodrigo le escribió a su tío abuelo para solicitarle ayuda para cruzar la frontera. Apolinar le contestó enviándole una carta en donde se hacía constar que su hijo José Ángel, quien vivía en San Antonio, había pertenecido al ejército norteamericano en la Segunda Guerra Mundial. Rodrigo aún conserva esta carta que, se suponía, era suficiente para que le dieran un permiso de internación al territorio norteamericano.

Al mismo tiempo Rodrigo se comunicó con su prima Odilia (ver genealogía 5.4), quien en ese entonces vivía en Los Ángeles. El esposo de ella envió una carta a Rodrigo en la que solicitaba sus servicios en un trabajo agrícola. Además, su primo Nicasio, le dio un cheque de cinco mil pesos. El 16 de mayo de 1955 Rodrigo salió de Sabinas acompañado de su padre para cruzar la frontera. Con ellos llevaban la carta de José Ángel, la carta del esposo de Odilia, el dinero prestado por el primo Nicasio, y una radiografía, pues se decía que en la frontera las pedían para comprobar el buen estado de salud de las personas que cruzaban. Rodrigo nunca había salido de Sabinas. En Laredo compró un boleto para viajar hasta Los Ángeles.

En Los Ángeles fue recibido por el primo David, hijo del tío Nicasio. El hermano de aquel, Joel (ver genealogía 5.4), consiguió trabajo para Rodrigo, en una compañía en donde armaban generadores para autos. Tuvo otros empleos hasta que en agosto comenzó a trabajar en una embotadora en la que se enlataba jugo de tomate. Como ese trabajo era temporal, terminó en octubre. En los años siguientes volvió a tomar ese trabajo temporal. De Los Ángeles viajó a Houston en donde consiguió trabajo con un contratista en la construcción. También trabajó en San Antonio, igualmente con un contratista.

En 1956 se enfermó y regresó a Sabinas. Ese mismo año se casó y en los siguientes años nacieron sus cuatro hijos. Rodrigo estuvo trabajando en diferentes temporadas en Estados Unidos. En 1958 buscó trabajo en Houston, pues algunos conocidos le habían anunciado que había un contratista dando empleo a mucha gente. Con ese contratista Rodrigo trabajó en Oklahoma también y siguió combinando con trabajos temporales en Texas y California.

Ahora bien, en 1959 murió Carlos Escandón, el papá de Rodrigo. Este evento desencadenó la migración de Guillermo, hermano de Rodrigo (ver genealogía 5.1). En esa época su

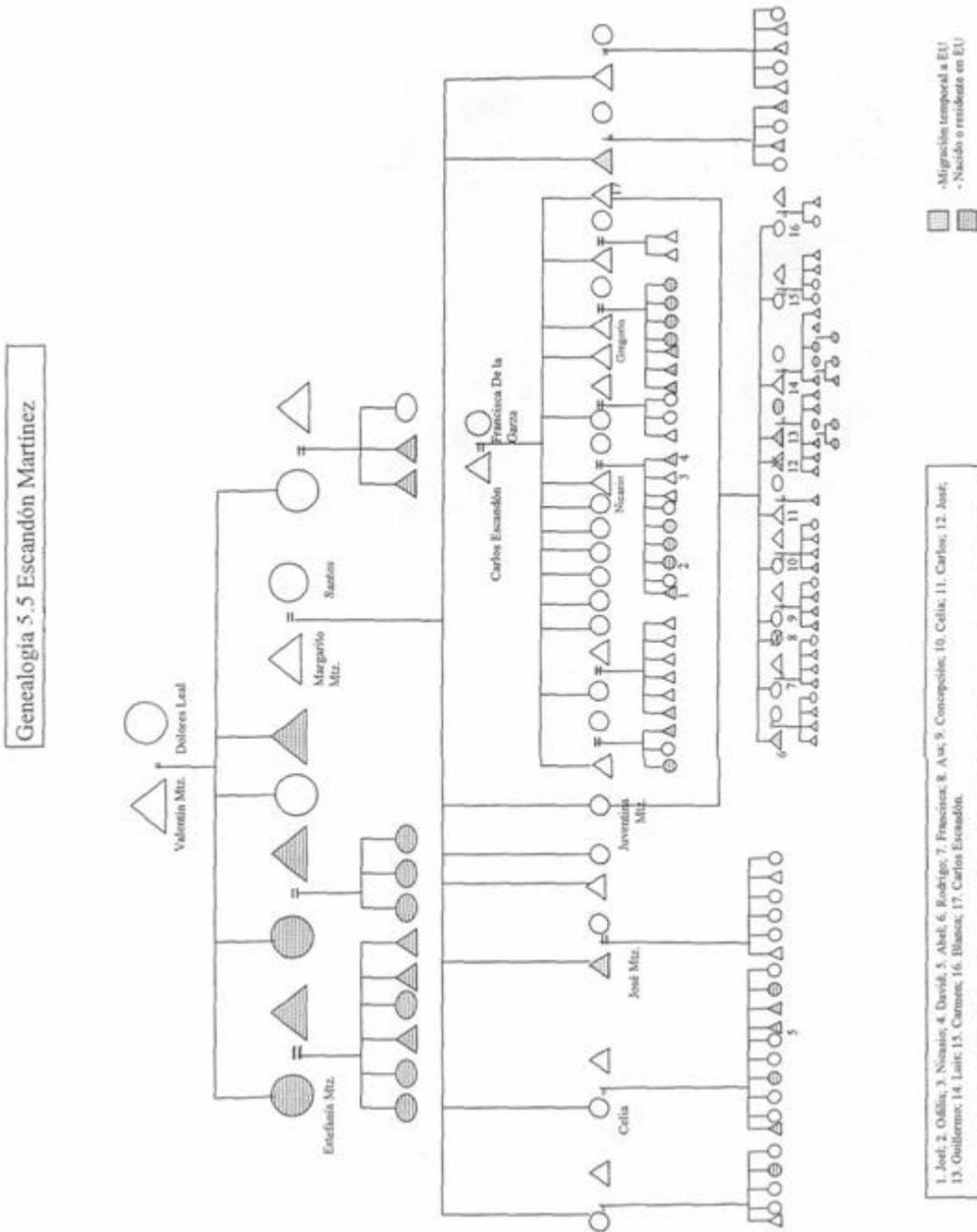
padre se dedicaba a la confección y venta de manteles y fundas. Además, en el mismo lugar mantenía la venta de abarrotes.

Al morir su padre, Guillermo tomó las riendas del negocio. Mientras tanto, algunos de los hermanos y hermanas Escandón habían ya comenzado su carrera como profesores. En el negocio se mantuvo la confección de fundas y la venta de abarrotes pero Guillermo agregó la venta de dulces norteamericanos. Para adquirir estos dulces Guillermo comenzó a viajar constantemente a Laredo, Texas.

Con el paso de los meses, el negocio no funcionó y Guillermo habló con su madre y determinaron cerrarlo. Guillermo había decidido ir a trabajar a Estados Unidos. Lo que hizo fue solicitarle una carta a una persona que había conocido en Laredo, el propietario de un molino. Esta persona expidió la carta en la que solicitaba que Guillermo trabajara con él. Fue así como pudo cruzar la frontera.

Consiguió trabajo con un contratista en Oklahoma. Ahí obtuvo la mica que le permitiría cruzar la frontera posteriormente. Como el dinero que ganaba no era mucho, decidió regresar a Sabinas. Meses después viajó a Florida junto con algunos paisanos y después de una temporada a California. Ahí Guillermo consiguió trabajo en el campo, en la pizca del durazno, la nectarina y la ciruela. También, trabajó en la embotadora *Hunt's* en varias temporadas.

En 1963 Rodrigo llegó también a California, específicamente a Claremont. Ahí trabajó durante largo tiempo en una compañía de generadores. En esta ocasión duró más de un año sin viajar a Sabinas. Igual que había hecho antes, combinó este trabajo con el de las embotadoras. En 1965 terminó su trabajo en la compañía de generadores.



Aunque Guillermo y Rodrigo dicen que cada uno trabajó por su cuenta y usando sus propios contactos que ocasionalmente fueron los mismos primos hijos del tío Nicasio, en

1965 coincidieron en San Francisco, sólo que Rodrigo trabajó en los muelles como estibador, mientras que Guillermo lo hizo en la construcción.

En aquel año Guillermo había vuelto a Sabinas, pero pronto su tía materna Cecilia Martínez (ver genealogía 5.2) le dijo que le llamara a su hijo Abel pues había trabajado en San Francisco. Guillermo le llamó y fue por eso que emigró a San Francisco.

Abel, el primo de Guillermo, participaba entonces en un movimiento obrero en Los Ángeles que concluyó en la formación de la Unión Nacional de Constructores. Así es que a partir de 1965, cuando Guillermo llegó a California, se integró a la Unión e inició su larga trayectoria como trabajador de la construcción. Dos años después se casó en Sabinas.

Para la década de los setenta ya habían nacido los cuatro hijos de Rodrigo, en cambio, en 1970 nació el primero de los cinco hijos de Guillermo. Ese año, la familia de Rodrigo emigró a Monterrey buscando mejores escuelas para sus hijos. Él siguió teniendo trabajos temporales preferentemente en Texas y California. Dos años después, Rodrigo enfermó y tuvo que regresar a Monterrey. Debido a esa enfermedad, Guillermo y su hermano Luis, quien había emigrado al área metropolitana de Monterrey y ejercía como profesor desde hacía varios años, decidieron poner un negocio en Sabinas con la finalidad de ayudar a su hermano Rodrigo que se encontraba enfermo. Para ello utilizaron el local en donde otrora se encontraba el negocio de su padre. En ese contexto Guillermo regresó a Sabinas. El negocio no funcionó, así es que el mismo año en que lo abrieron lo cerraron.

En 1972 el primo Abel fue enviado por “una organización que llamaban La Internacional Obrera”⁸ a San Antonio, con la intención de organizar a los obreros de origen mexicano tal y como había hecho en California. Guillermo “siguió” a su primo a esa ciudad⁹. Además, la

⁸ Entrevista con Guillermo, 8 de Agosto de 2004.

⁹ Antecedentes de organizaciones como la Unión Nacional Obrera fueron, en California, la Confederación de Uniones de Obreros Mexicanos y la Confederación de Uniones de Campesinos y Obreros Mexicanos, surgidas en la década de los treinta. En Texas, en la misma época, surgió la Asociación de Jornaleros

esposa de Guillermo deseaba que éste trabajara más cerca de Sabinas. San Antonio era ideal para esto. En aquella época había mucho trabajo en San Antonio ya que se estaba construyendo la universidad del estado y algunos edificios en el centro médico. Así, la década de los setenta marcó la constancia de trabajos en California para Rodrigo y en San Antonio para Guillermo.

La esposa de Guillermo insistió en que vivieran juntos, así es que ella y sus tres hijos emigraron a San Antonio en 1976. Dos años después compraron una casa con la ayuda de Carlos, hermano de Guillermo. Éste trabajó en la construcción hasta 1996, año en que se retiró. Actualmente complementa sus ingresos con trabajos eventuales de reparación de aparatos para refrigeración, actividad que realiza gracias a que durante seis años (1984-1990) se preparó para ello.

A finales de los setenta Rodrigo regresó a Monterrey y después de una temporada regresó a trabajar a Estados Unidos. En esta ocasión trabajó en una compañía de fabricación de hule en la ciudad de Houston. El trabajo era muy delicado, implicaba el constante contacto con polvo y residuos tóxicos producidos por diferentes procesos de cocimiento.

Después de cerca de dos años de trabajar ahí, Rodrigo regresó enfermo a Monterrey. Al ver su estado de salud, uno de sus hijos acudió con su tío Carlos, hermano de Rodrigo, para solicitarle que le diera empleo a su padre y así impedir que éste volviera a trabajar a Houston. Carlos era alcalde de un municipio del área metropolitana de Monterrey. Rodrigo trabajó en las oficinas de ese municipio por los siguientes veinte años. Nunca volvió a

(Rodríguez,1997:235). La Unión Nacional Obrera a la cual pertenecía el primo Abel se enmarca en el movimiento chicano más amplio desarrollado en los Estados Unidos durante los años sesenta. De acuerdo con Montejano (1992:289-292) para 1975 el movimiento chicano había dado todos sus frutos institucionales en Estados Unidos por medio de organizaciones de diversa índole, como asociaciones, sindicatos y partidos políticos. En Texas el Partido Raza Unida impactó en el esquema político texano de varias maneras. Por un lado, impulsó la importancia del electorado hispano, y por otro, una vez que este partido se disolvió, muchos de sus líderes se integraron al Partido Demócrata, incentivando un mejor papel y la llegada del bipartidismo en Texas durante los ochenta.

trabajar en Estados Unidos. Actualmente, cada mes viaja a Laredo, Texas, en donde recibe

una pensión mensual que llega al domicilio de su prima Odilia, hija del tío Nicasio, la misma cuyo esposo envió una carta a Rodrigo cuando éste emigró por primera vez.

Las trayectorias de Guillermo y Rodrigo muestran que las relaciones en la familia extensa al mismo tiempo que otras de paisanaje funcionaron para que éstos emigraran a los Estados Unidos. Los contextos más amplios, como el desarrollo de California y posteriormente de Houston, así como el desarrollo de los movimientos obreros en aquel país, funcionan también para comprender los destinos de los diferentes viajes que ambos hermanos realizaron.

Guillermo vive en San Antonio desde 1972. Durante ese tiempo ha recibido solamente a un sobrino, hijo de su hermana Celia, para que éste trabajara en San Antonio. Pero los lazos con Sabinas y el área metropolitana de Monterrey no se han perdido, permanecen a través de la familia¹⁰ y de la organización que Guillermo preside¹¹.

5.3.2 La migración a San Antonio de los Pérez.

La migración de Apolinar Pérez hacia Estados Unidos tuvo como primer destino Chicago, en 1954, en la época de mayor auge del Programa Bracero. Aunque él nunca se inscribió en ese Programa, su migración parece haber sido fomentada por el auge migratorio propiciado por éste, tanto en la ciudad de Monterrey como en poblaciones más pequeñas de Nuevo León, como Parás, el municipio de origen de Delfina, la esposa de Apolinar.

Al mismo tiempo, su migración hacia Chicago se da en un momento en que aquella ciudad ya se había constituido como una zona de atracción de la migración, aunque en menor

¹⁰ Uno de los hijos de Guillermo se casó con una regiomontana que conoció en San Antonio cuando ésta fue a estudiar inglés a esa ciudad. Otro de sus hijos, Guillermin, se casó recientemente con una joven de Sabinas, a quien conoció en la boda de un primo.

¹¹ De la partición de Guillermo Escandón en el Club de Oriundos de Nuevo León en San Antonio hablé ampliamente en el capítulo 2.

grado que Los Ángeles. Por el contrario, Houston todavía no se convertía en una zona importante de atracción, no obstante, Apolinar terminó por quedarse a trabajar en esa ciudad en 1956, en parte gracias a que ahí vivían familiares de su suegra, originarios del norte de Nuevo León. Estos familiares parecen haber emigrado hacía varias décadas, siendo parte de los flujos migratorios de principios del siglo XX.

La migración de los dos hijos mayores de Apolinar hacia Houston se debe a la estancia de éste en esa ciudad. Pero la migración posterior de seis de sus hijos a San Antonio se debió más bien a que en 1954 los Pérez se mudaron a vivir a un barrio que, de acuerdo con la información de campo y con la trayectoria migratoria de los Pérez, parece haber sido un punto de partida para un flujo migratorio hacia San Antonio. Ese barrio es la colonia Independencia, una de las más antiguas de Monterrey.

5.3.2.1 Migración desde la colonia Independencia

La colonia Independencia es uno de los barrios más populares de Monterrey. Se encuentra en la margen sur del Río Santa Catarina, justo enfrente del centro de la ciudad y el sitio en donde ésta fue fundada. Entre las décadas de los cuarenta y sesenta llegaron a Monterrey muchos inmigrantes constituyendo lo que en la literatura sobre la ciudad se conoce como la época de las oleadas migratorias, (sobre esto último ver Balán, *et.al.*, 1977 y Zúñiga, 1995). Muchos de esos inmigrantes lograron insertarse en el mercado laboral regiomontano mientras otros desarrollaron diferentes tipos de oficios. Terrenos cercanos a la colonia Independencia (Neira, 1990), y sectores dentro de ésta misma, fueron el punto de asentamiento para muchos de los inmigrantes.

Lamentablemente no existen estudios de tipo sociológico o antropológico sobre este barrio, pero es muy probable que sea uno de los pocos en los que se hayan desarrollado ciertos signos de identidad barrial. Por un lado, el mercado de objetos usados, piratas y fayuca

conocido como “San Luisito” o “del Puente del Papa”, que se instala en el cauce seco del río Santa Catarina cada fin de semana, justo enfrente de esta colonia; por otro, la presencia en el mismo barrio de la Basílica de la Virgen de Guadalupe, a donde cada año entre noviembre y diciembre llegan cientos de peregrinaciones venidas de muy diferentes puntos de la ciudad¹².

La colonia Independencia parece haber ganado cierto lugar en el imaginario urbano de Monterrey. De acuerdo con el testimonio de Israel, un regiomontano de las clases medias altas del centro de la ciudad, durante su infancia, en la década de los cincuenta, a la gente de la colonia Independencia se le llamaba de manera despreciativa como “los del otro lado del río”. La madre de Israel le enseñaba que era gente con la que no había que tratar.¹³ En las entrevistas que hice con la familia Pérez, y entrando en contacto con otros regiomontanos que viven en San Antonio, me di cuenta de que haber vivido en la colonia Independencia era algo significativo, es decir, se reivindica el hecho de haber vivido ahí y no en otro sector de Monterrey, como reclamando un origen en un lugar especial dentro de la ciudad.

Durante mi estancia de campo en San Antonio, encontré a antiguos habitantes de la colonia Independencia quienes habían emigrado a esa ciudad de Texas hacía décadas. El padre de Joel, un hombre de cuarenta años que hoy trabaja en el departamento de policía de San Antonio, era sastre en esa colonia. En 1952 emigró a San Antonio junto con su esposa y sus cuatro hijos, invitado por un compadre suyo que le dijo que en San Antonio había mucho trabajo para sastre debido a la necesidad de confeccionar los uniformes de los militares que se congregaban en las bases militares instaladas en aquella ciudad. El padre de Joel llegó a

¹² Entre esas peregrinaciones se encuentra la que organiza la empresa texana *Ok Tours*, sobre la cual hablé en el capítulo 3.

¹³ Entrevista a Israel. 25 de Septiembre de 2005.

San Antonio e inmediatamente consiguió trabajo siguiendo con el mismo oficio que tenía en la colonia Independencia. Décadas después, Joel se casó. Su esposa es hija de un regiomontano que vivió en la colonia independencia, y emigró también en 1952. El suegro de Joel también logró desarrollar en San Antonio el mismo oficio que hacía en Monterrey, la carpintería.

Otro caso sobre migración de la colonia Independencia hacia San Antonio fue expuesto ya en la Parte II de esta tesis, cuando hablé de la infraestructura de las camionetas y los viajes que hace Jorge Carreño. Como expliqué, el padre de éste emigró a San Antonio cuando vivía en aquella colonia, en la década de los sesenta. Hoy, la abuela de Jorge Carreño vive en esa colonia. Vecinos del sector saben que esta familia se ha dedicado al transporte de personas y objetos entre San Antonio y Monterrey durante décadas.

En las siguientes secciones desarrollaré entonces la trayectoria migratoria de los Pérez, a través de ellos se evidenciará la interrelación entre redes barriales y familiares.

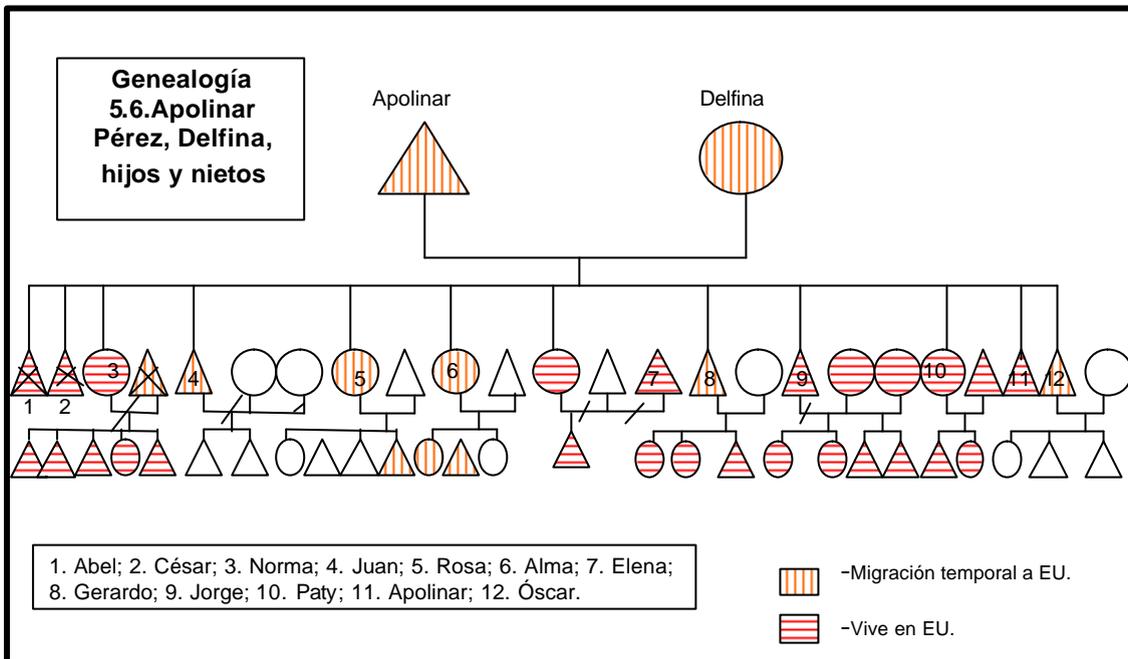
5.3.2.2 La familia Pérez

Los hermanos Pérez son los doce hijos de Apolinar y Delfina. El mayor de ellos fue Abel, quien nació en 1941, después siguió César nacido en 1944, Norma nacida en 1945, Juan dos años después, Rosa en 1949. Tres años después nació Alma. En 1955 nació Elena, dos años después Gerardo. En 1959 nació Jorge. En 1963 nacieron los cuates Patricia y Polo, y en 1964 nació el último de los hermanos Pérez, Óscar (Ver genealogía 5.6).

Hasta 1954 los Pérez vivieron en el centro de la ciudad de Monterrey. Pero en el contexto de la migración de Apolinar hacia Estados Unidos, se mudaron a la colonia Independencia, en donde encontraron un lugar para alquilar dentro de una vecindad. Todavía en el verano de 2004, Óscar mantenía un negocio a media cuadra de la casa en la que había crecido.

Ahora ninguno de los miembros de esta familia tiene vínculos con la colonia

Independencia, aunque la recuerdan frecuentemente en sus conversaciones.



5.3.2.3 Trayectoria migratoria de los Pérez.

En Monterrey Apolinar Pérez se dedicó a la hojalatería automotriz. Llegó a tener tres talleres, dos de los cuales perdió en apuestas de pokar. Se quedó con un taller en el centro de la ciudad aunque no con mucho éxito. Delfina, esposa de Apolinar, insistía a su esposo que emigrara a Estados Unidos. Rosa, hija de Delfina y Apolinar, recuerda que su madre le decía a su padre que todos los hombres de Parás se habían ido a trabajar a aquel país, y que él debería hacer lo mismo. Apolinar aceptó y entonces dejó el taller mecánico en manos de dos hermanos, con la idea de que ayudaran a sostener a la familia de Apolinar mientras él se establecía en Estados Unidos y regresaba para llevársela con él. Vendieron los muebles y también un rancho que Delfina había heredado. Se mudaron a vivir a una vecindad de la colonia Independencia esperando pronto emigrar todos a Estados Unidos.

Los Pérez desconocen por qué Apolinar eligió ir a Chicago. Lo que sí saben es que su padre

envió dinero cada semana desde esa ciudad durante dos años. Los Pérez se quedaron en Monterrey y cuando al pasar ese tiempo Apolinar regresó, se rehusó a llevarlos a Estados Unidos argumentando que no le gustaba el estilo de vida de ese país.

Al parecer, la presencia de familiares de Delfina en Houston fue el motivo por el cual Apolinar emigró a Houston un mes después de haber vuelto de Chicago, en 1956. Una vez que inició sus trabajos como mecánico automotriz en Houston, Apolinar empezó a viajar varias veces al año a Monterrey. Un año después, como una estrategia de Delfina para que toda la familia se reuniera, ella y sus hijos comenzaron a pasar el verano en Houston. Esos viajes marcaron las primeras experiencias laborales de los Pérez en Estados Unidos pues, aún y con su corta edad, las mujeres se dedicaban a limpiar las casas y cuidar a los hijos de sus parientas en Houston, mientras los hombres y eventualmente las mujeres también, trabajaban en el taller de hojalatería y pintura que Apolinar había instalado. Una vez que crecieron, Abel y César comenzaron a trabajar en otro tipo de empleos durante el verano, con la ayuda de los parientes de su madre en Houston.

En 1961, a la edad de 16 años, Norma se casó con un joven de la colonia Independencia. Ese mismo año emigraron a San Antonio, en donde vivían familiares de su esposo. Tiempo después emigraron a Houston y finalmente a Chicago, en donde viven actualmente.

A la edad de 23 años, en 1964, Abel emigró a Houston definitivamente. Primero trabajó con su padre, pero después entró en una fábrica. Ahí llegó a ser mayordomo. En el verano, varios de sus hermanos, como Óscar y Polo, trabajaron en esa misma fábrica. Mientras, las hermanas diversificaron sus actividades, pues además de cuidar niños o limpiar casas, consiguieron trabajos en fábricas, como Patricia, que trabajó en una fábrica de hielo utilizando el número de seguridad social de la esposa de su hermano mayor. El verano de

1964 César emigró definitivamente a Houston. En un principio trabajó con su padre pero luego lo hizo en una fábrica de hebillas y botones.

Para esta época, Juan y Rosa ya no viajaban a Houston en los veranos, pues siguieron con sus estudios. El primero nunca emigró para trabajar en Estados Unidos, siendo el único de los Pérez que logró terminar una carrera profesional en México. Rosa consiguió trabajo en el Instituto Mexicano del Seguro Social, de donde se jubiló décadas después. Por su parte, Alma trabaja desde hace varias décadas en el gobierno del estado de Nuevo León.

En 1973 Apolinar volvió a vivir en Monterrey. De acuerdo con el testimonio de Rosa, su padre se sentía cansado. Después de heredar a su hijo César su taller, Apolinar inició el negocio de transportación, imitando lo que hacían otros vecinos de la colonia Independencia, se dedicó a traer artículos usados desde Houston para venderlos en Monterrey, transportaba abanicos, televisores, llantas. Para hacerlo utilizaba una camioneta que Abel le había regalado justo antes de regresar a Monterrey.

Gerardo, el octavo hermano de los Pérez, se unió a la ruta migratoria de César cuando, en 1975 se quedó en Houston para trabajar en el taller de hojalatería, aunque esta experiencia no duró mucho tiempo. Ese mismo año, Graciela, la hija de Norma, viajó a Monterrey para quedarse a vivir en casa de los Pérez durante alguna temporada. Graciela había conocido Monterrey (y México) por primera vez hacía muy poco tiempo, cuando viajó con su mamá. Encantada con la experiencia volvió para aprender español. En Monterrey conoció a un joven de la colonia Independencia, con quien se casó en 1977, a la edad de 16 años. Ese mismo año Graciela y su esposo emigraron a San Antonio, en donde todavía vivían familiares del padre de ella, principalmente varias tías y primos. Graciela vivió varios años en San Antonio, pero después se fue a vivir a Chicago.

5.3.2.4 El flujo hacia San Antonio.

La estancia de Graciela en San Antonio, la cual se facilitó gracias a la presencia de parientes de su padre originarios de la colonia Independencia, resultó fundamental para cambiar el flujo de los Pérez hacia esa ciudad.

En 1984, Elena, divorciada y con un hijo de cinco años, decidió dejar su trabajo en el gobierno del estado de Nuevo León y emigrar a San Antonio. Los factores para tomar la decisión fueron varios. El principal fue su divorcio y la necesidad de sostener a su hijo, pero también los problemas de acoso de los que fue objeto en la secretaría de turismo de Nuevo León. Al mismo tiempo, una vecina de la colonia Independencia motivó a Elena a viajar a San Antonio, en donde aquella tenía amigos. Finalmente, Elena emigró a San Antonio cruzando con una visa de turista. Ahí la recibió Graciela, y una tía de ésta empleó a Elena limpiando su propia casa y la de otras personas, al igual que cuidando niños de mujeres conocidas.

Al poco tiempo, Carlos, amigo de la vecina de Elena en la colonia Independencia, le consiguió trabajo a ésta en un restaurante. A las pocas semanas, Elena consiguió otro trabajo que combinó con el anterior. En este nuevo empleo se dedicó a limpiar oficinas.

En 1986 murió César. Elena contrató una carroza y se encargó de llevar el cuerpo de su hermano hasta Laredo. Ahí se le unieron el resto de sus hermanos para seguir y sepultar a César en Monterrey.

Ese mismo año Patricia dejó el tercer nivel de la carrera de Química y emigró a San Antonio. Se hospedó con Elena. Patricia explica que emigró porque su padre no podía financiar la carrera de ella y prefería pagar los estudios de Óscar. Además, ella había terminado una relación de ocho años con un novio, situación que también contribuyó a que quisiera dejar Monterrey durante un tiempo. Aunado a esto, Patricia quería comprarse un

auto, para poder transportarse del trabajo a la escuela, y así facilitarse un poco el hacer las dos actividades.

En San Antonio duró tres meses y regresó a Monterrey para una estancia de una semana. Después regresó a San Antonio otros tres meses. Como mencioné, Patricia llegó al departamento en donde vivía Elena. En ese lugar vivían ocho mujeres y cuatro hombres, todos inmigrantes mexicanos, varios de ellos de Monterrey. Entre los cuatro hombres estaba también Jorge, el noveno hermano de los Pérez, quien emigró también ese año.

Patricia regresó a Monterrey en donde pasó casi todo un año. Elena, por su parte, se mudó a otro departamento y trajo consigo a su hijo, a quien había dejado con Delfina en Monterrey. Era el año de 1987. Ese mismo año, Jorge llevó a su primera esposa a San Antonio, y Patricia volvió para quedarse definitivamente. Ella se hospedó nuevamente con Elena, quien había comenzado su relación con Joe, el hombre con quien vive actualmente.

En 1991 murió Apolinar Pérez, y en 1993 murió Delfina, su esposa. Polo, el penúltimo hijo de ambos, vivía con ellos. Polo era muy apegado a su madre, y debido a su preferencia homosexual era motivo de conflictos constantes entre los hermanos. Al parecer, esta condición no era aceptada por algunos de los hermanos pero sí por otros. Al morir Delfina, Polo emigró a San Antonio. Aunque él lo explica como una decisión propia en busca de una sociedad más tolerante en donde su homosexualidad no fuera motivo de comentarios, en realidad Polo tenía pocas cosas que lo obligaran a quedarse en Monterrey. No tenía trabajos estables y tampoco estudios, así es que pronto aceptó la propuesta de sus hermanas Elena y Paty para que emigrara a San Antonio.

En 1995, justo después de la fuerte crisis económica que se vivió en México, Óscar, el menor de los Pérez, quedó desempleado. Óscar decidió emprender un negocio por su cuenta, pero éste no funcionó. En este contexto y motivado por Patricia y Elena, Óscar

emigró a San Antonio, en donde estuvo durante un año en contra del deseo de su esposa y sus suegros.

Óscar fue hospedado por Patricia y Elena, quienes también han recibido a dos sobrinos regiomontanos que han estado en San Antonio para estudiar inglés. Un hijo de Rosa y una hija de Alma.

No sólo la trayectoria migratoria de los Pérez es una muestra de una red de relaciones en la que se intercambian favores para facilitar la migración. Su vida en la ciudad de San Antonio, principalmente su trayectoria laboral, y las relaciones entre los que están en San Antonio y los que están en México, muestran también favores que se intercambian en diferentes sentidos. Este tema será motivo del siguiente capítulo, es por esto que aquí solamente detallo aspectos sobre cómo los Pérez llegaron a San Antonio.

5.3.3. Los Garza y San Antonio

5.3.3.1 La emigración de profesionistas mexicanos a Estados Unidos.

De acuerdo con González (2005:11), “las vinculaciones entre Nuevo León y Texas no se limitaron [a principios del siglo XX] a una clase social”. En ellas intervenían tanto grandes comerciantes, altos funcionarios, como (y sobre todo) jornaleros, peones y arrieros. En el mismo sentido, en las entrevistas que Gamio hizo a mexicanos y regiomontanos en San Antonio en la década de los veinte, se encuentran casos que muestran la diversidad de orígenes sociales (Weber,*et.al.*,2002).

En el caso de la emigración mexicana hacia los Estados Unidos, Alarcón (1999:167) reporta que desde principio de los años ochenta, “la población inmigrante mexicana en los Estados Unidos ha venido experimentando un fuerte proceso de diversificación”. Esta diversificación se refiere a un aumento en el número de emigrantes provenientes de las ciudades (Zúñiga,1993:205), pero también, con mayores niveles educativos y con

formación profesional. En San Antonio, esta diversificación se ha manifestado por medio del establecimiento de familias de la elite mexicana, las cuales han comprado un buen número de propiedades en esa ciudad en los últimos diez años (Romo,2004:2), muchas de las cuales provienen tanto de Monterrey como de la ciudad de México, tal y como mencioné en el capítulo anterior.

Un caso que muestra este proceso de diversificaciónes el de los científicos mexicanos que trabajan en el *Silicon Valley* de California. De acuerdo con Alarcón (1999:168), “los ingenieros y científicos son parte del nuevo flujo migratorio mexicano que incluye más mujeres, niños y personas que provienen de regiones no tradicionalmente expulsoras y que poseen una variedad más amplia de habilidades profesionales” en relación a la mayoría de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos.

Dentro de esos nuevos flujos se encuentran también los profesionistas egresados de universidades mexicanas que buscan en Estados Unidos mejores oportunidades de salario. Estos emigrantes tienden a preferir los patrones migratorios temporales o permanentes (Roberts *et.al*,2003:77). En el primer tipo de patrón migratorio se trata de una estrategia para complementar los ingresos mexicanos. En la migración permanente, se busca alcanzar niveles de bienestar para la familia que los ingresos en México no pueden dar.

En esta sección desarrollaré el caso de Javier Garza, un regiomontano que hizo sus estudios de posgrado en Estados Unidos y que, estando casado con una norteamericana, prefirió quedarse en aquel país para trabajar como profesor universitario. Describiré la trayectoria que siguió Javier hasta establecerse en la ciudad de San Antonio, haciendo énfasis en el antecedente que para él son su padre y sus abuelos, quienes también estudiaron en Estados Unidos.

5.3.3.2 La familia Garza

La familia Garza está compuesta por cinco hermanos: Javier, nacido en 1961, Alejandro nacido once meses después, Roberto que nació en 1964, Yara que nació dos años después, Adrián que nació en 1968 y finalmente Alberto que nació diez años después que Javier. Todos son hijos de Javier Garza Arce y Yara Durán Trejo. Javier, el mayor de los hijos Garza Durán, vive en San Antonio desde 1989. Llegó a esa ciudad después de haberse graduado como doctor en Economía en la universidad de Michigan. Una vez que egresó, Javier recibió varias ofertas de trabajo, aceptando la de una pequeña universidad privada de San Antonio (Ver genealogía 5.7), entre otras razones, por su cercanía con Monterrey.

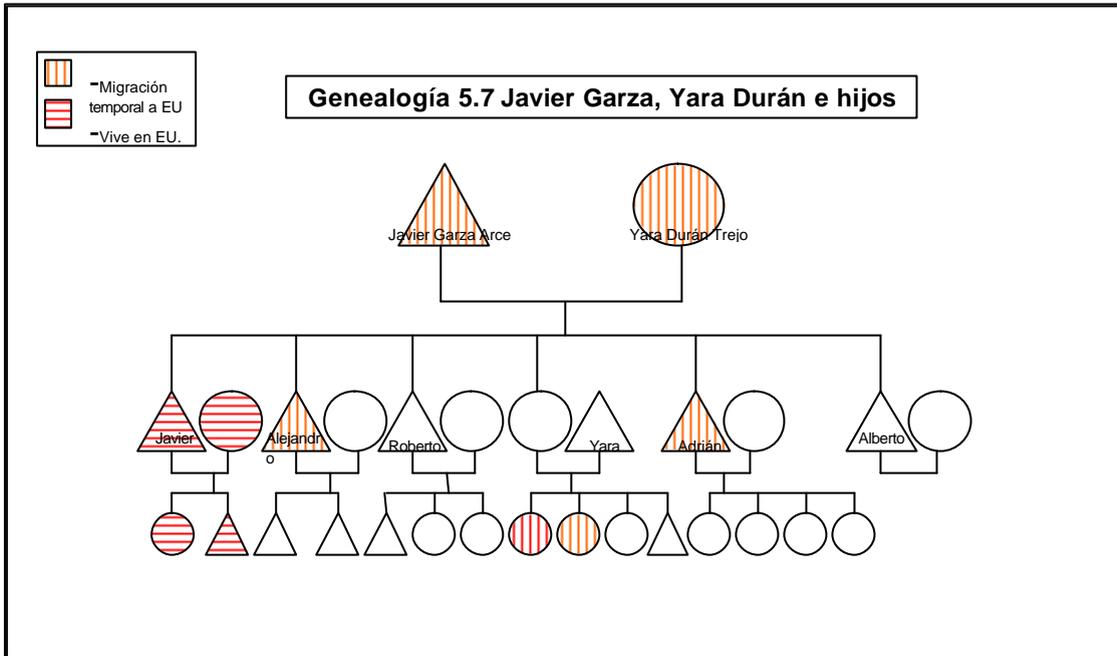
Javier es uno de varios miembros de la familia más extensa que se han graduado en Estados Unidos. Su padre, un tío y un primo paternos, así como sus abuelos maternos lo hicieron también. Los estudios en Estados Unidos parecen ser una de las formas en que los miembros de las familias Garza Arce y Durán Trejo han utilizado para desplazarse hacia Estados Unidos y tener estancias en aquel país, incluyendo entre otras a la ciudad de San Antonio. En las siguientes secciones desarrollaré los diferentes momentos en que miembros de esas familias han utilizado la educación como un medio para vivir en Estados Unidos, desarrollando movilizaciones y migraciones.

5.3.3.2.1 Los abuelos maternos de Javier.

Bernardo Durán fue esposo de Liliana Trejo, quien tiene más de noventa años. Ambos son padres de Yara Durán Trejo, madre de Javier Garza Durán. Tanto Bernardo como Liliana nacieron en Monterrey y estudiaron en Estados Unidos en algún momento.

Bernardo Durán fue el hijo menor de Rafael Duran y María Reyna. Bernardo nació en 1914 y a la edad de seis años fue enviado por su madre a San Antonio para que ahí estudiara la

vivía en México y Monterrey por los movimientos sociales de la época.



La esposa de Bernardo, Liliana Trejo, no tiene información sobre si esta estancia de su esposo en Estados Unidos fue un hecho aislado o fue más bien algo generalizado, tampoco sabemos por qué fue a esa ciudad o a esa escuela. Pero tomando en cuenta lo ya apuntado en secciones anteriores de este mismo capítulo, en aquella época, el movimiento revolucionario en México fue un motivo importante para la emigración de mexicanos, y al mismo tiempo, San Antonio era la ciudad a la que más arribaban mexicanos. Este fenómeno no era exclusivo de campesinos o indígenas, sino que también abarcaba a las clases acomodadas¹⁴, que era el caso de la familia de Bernardo. Bernardo estudió la primaria en aquel colegio y después volvió a Monterrey.

¹⁴ Como he mencionado, al revisar las entrevistas de Manuel Gamio a los migrantes mexicanos en Texas, queda clara la diversidad de orígenes sociales de los mismos. Al respecto ver (Weber *et.al.*, 2002).

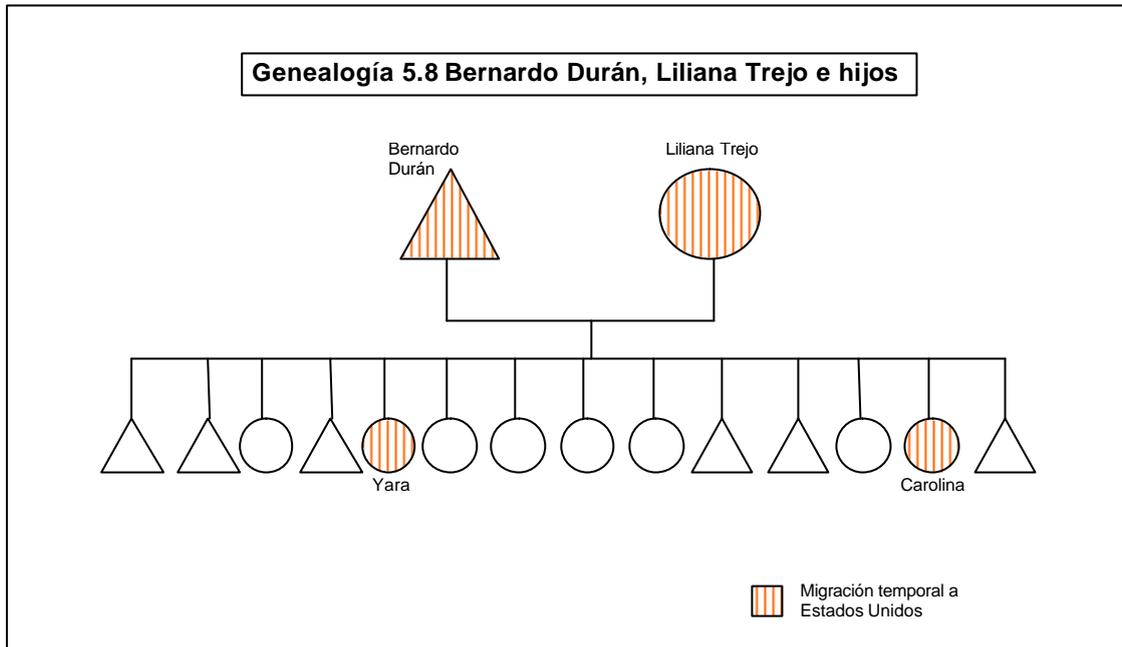
Años después, Bernardo volvió a estudiar en Estados Unidos, pero esta vez en una universidad de Ohio. Ahí estudió la ingeniería en química. Después regresó a Monterrey en donde se desarrolló profesionalmente.

Por su parte Liliana, abuela materna de Javier Garza Durán, estudió inglés en la ciudad de Brownsville, Texas, cuando tenía aproximadamente quince años. Liliana nació en Monterrey y es la hija mayor de cinco hermanos. Su madre, María Boesh, fue descendiente directa de una familia de inmigrantes franceses que se asentó en Brownsville. Algunos descendientes de aquellos inmigrantes vivieron después en Matamoros y los padres de Liliana vivieron en Monterrey. Debido a estos vínculos familiares, la madre de Liliana la envió a estudiar inglés en aquella ciudad de Texas, estancia que duró solamente algunos meses (Ver Genealogía 5.8).

Liliana Trejo y Bernardo Durán tuvieron catorce hijos. La quinta hija, Yara Durán Trejo, se casó con Javier Garza Arce. Javier estudió en Estados Unidos en varias temporadas. Al terminar la secundaria, en 1952, fue enviado por sus padres a estudiar la preparatoria en Austin, Texas. Después regresó para estudiar la licenciatura en Administración de Empresas en el Tecnológico de Monterrey. Inmediatamente después de casarse, en enero de 1960 se fue junto con su esposa a Nueva Orleans, a estudiar un “*master*” en Administración de Empresas. La estancia en esa ciudad duró un año, y dos meses después de haber regresado a Monterrey nació su primogénito, Javier Garza Durán (Ver genealogía 5.10).

5.3.3.2.2 Los estudios de los Garza en Estados Unidos.

En el verano de 1962 nació Alejandro Garza Durán, y un año después, Javier Garza Durán. Los Garza se fueron entonces a Palo Alto, California, en donde Javier Garza Arce hizo estudios de posgrado durante un año.

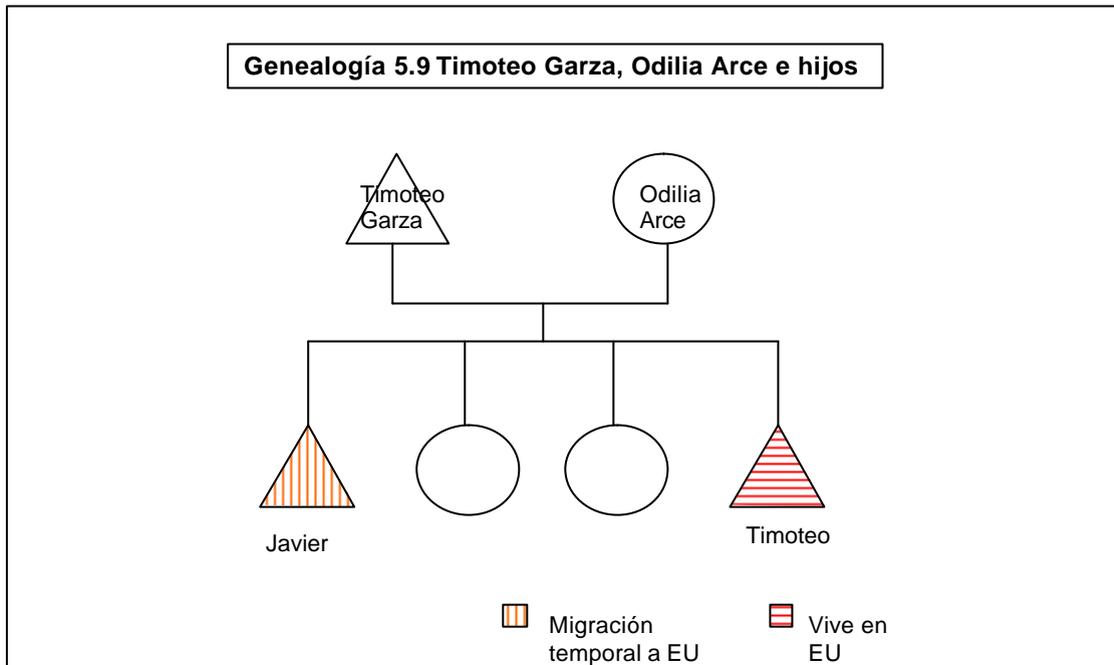


En 1964 todos regresaron a Monterrey. Ese año nació Roberto, el tercer hijo de Javier y Yara. Al año siguiente Javier Garza Arce comenzó sus estudios de doctorado en mercadotecnia en la Universidad Estatal de Michigan. En los siguientes años nacieron en Monterrey Yara, Adrián y Alberto.

En la década de los setenta, Javier Garza Durán y su hermano Alejandro pasaron el verano en California, en Palo Alto. Ahí se hospedaron con una familia que su padre había conocido cuando hizo sus estudios de *master*. En esa misma década, la familia Garza Durán había comenzado a hacer viajes más o menos frecuentes a Dallas, en donde vivía Timoteo, hermano de Javier Garza Arce. Timoteo había estudiado en Estados Unidos, en las universidades estatales de Pensylvania y Minnesota. Actualmente vive en Santa Bárbara, California, en donde es profesor universitario.

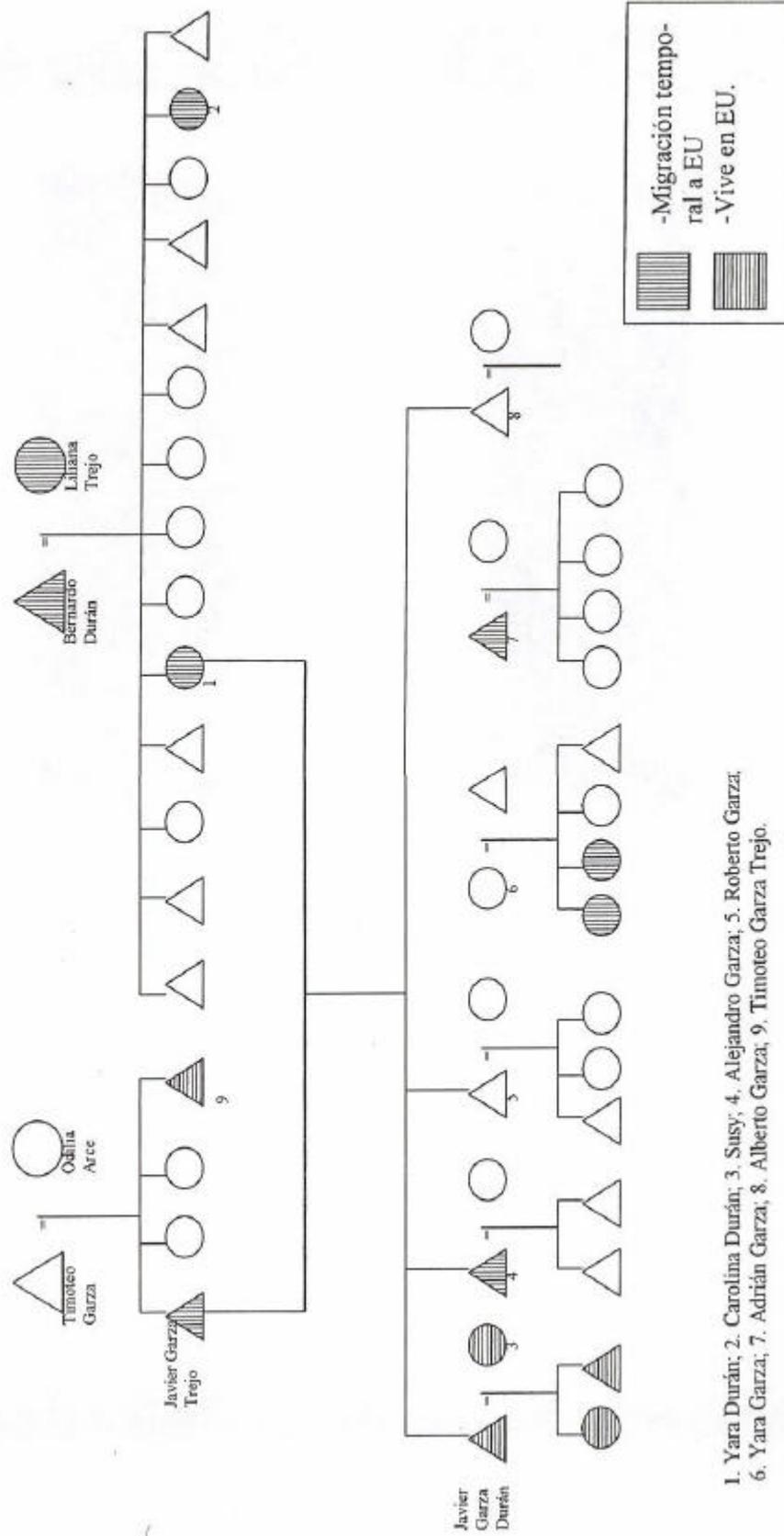
Javier Garza Durán y su hermano Alejandro estudiaron la licenciatura en la misma institución que su padre, el ITESM. Como parte de sus estudios, tanto Javier como Alejandro tomaron cursos durante un año (periodo escolar 1982 – 1983) en universidades

de Estados Unidos. El primero lo hizo en Wisconsin y el segundo en Colorado. Al terminar ese periodo, volvieron para continuar su carrera en Monterrey, en donde se graduaron un año y medio después.



El año de 1982 marcó también la estancia de estudios en Estados Unidos de otro pariente de Javier Garza Durán. Se trata de la tía materna con la que él tiene más contacto, Carolina. Como había mencionado, la mamá de Javier, Yara Durán, tuvo trece hermanos, entre hombres y mujeres. La menor de todos fue Carolina, siete años mayor que el primer hijo de Yara, Javier. Debido a la diferencia de edades, Javier, Alejandro y Carolina crecieron conviviendo como primos, tal y como ellos lo explican. Es por esto que la relación entre ellos ha sido muy cercana, a diferencia de lo que sucede con otros tíos y tías maternos de Javier y Alejandro. Carolina fue a estudiar inglés durante un año en Estados Unidos, en el estado de Ohio, siendo ella la única de las hijas de Liliana Trejo y Bernardo Durán que fue a estudiar a ese país.

Genealogía 5.10 Garza Durán



- 1. Yara Durán; 2. Carolina Durán; 3. Susy; 4. Alejandro Garza; 5. Roberto Garza;
- 6. Yara Garza; 7. Adrián Garza; 8. Alberto Garza; 9. Timoteo Garza Trejo.

En 1984, Adrián, el cuarto hijo de Javier Garza y Yara Durán, tuvo una estancia de verano

en Wisconsin, en donde estudió inglés. Al siguiente año, 1984, Javier Garza Durán se fue a Michigan a estudiar el doctorado en Economía. En 1989, cuando terminó el doctorado, emigró a San Antonio, en donde fue admitido como profesor por una universidad privada.

En los años recientes las estancias de verano han continuado entre algunas sobrinas de Javier Garza Durán y su propia hija. Concretamente, dos de sus sobrinas, hijas de su hermana Yara, han completado tres estancias de verano. Marina ha estado en San Antonio y Minnesota, y Verónica en Wisconsin. Marina acompañó a su prima Cristel, hija de Javier, en la primera estancia. Y sus padres esperan que pronto puedan hacer otra estancia de verano juntas, en algún lugar de Estados Unidos.

Las movilidades y migraciones de Javier Garza Durán y algunos de sus parientes han estado relacionados con los estudios en Estados Unidos. Pocos son los parientes que se han quedado a residir en ese país, pero muchos los que han hecho migraciones de tipo temporal. Incluso, sus abuelos maternos, a principios del siglo estudiaron en Estados Unidos. El padre de Javier también lo hizo, y éste siguió el camino de su padre. Siendo esto motivo de gran orgullo para la familia.

La importancia de las estancias en Estados Unidos de miembros de esta familia tienen que ver con los motivos para la migración, pero también con las relaciones entre los hermanos Garza Durán. En el capítulo siguiente explicaré de manera más detallada la aparente división o segmentación que hay entre los cinco hermanos, en donde claramente el desarrollo académico tiene algo que ver, al distinguir a los dos hermanos mayores del resto. Los dos mayores fueron buenos estudiantes, uno de ellos graduado de un doctorado en Estados Unidos, mientras que el resto no lo fue. Es por eso que sólo aparece una estancia de verano de Adrián, para estudiar inglés.

5.4 Conclusión al capítulo.

Las movilidades y migraciones se pueden rastrear históricamente en el espacio social Monterrey – San Antonio. Al hacerlo, se evidencia que éstas se relacionan con diferentes ámbitos sociales.

En el caso de las familias Pérez y Escandón las movilidades y migraciones se deben no sólo a cuestiones económicas. Las relaciones de género y los vínculos familiares sobre salen. En los casos de Guillermo Escandón y Apolinar Pérez, se aprecian movilidades y migraciones con la finalidad de reunir a las familias; y en el caso de las hijas de este último así como de uno de sus hijos, son los desequilibrios en las relaciones de género aparecen como antecedentes a desplazamientos migratorios.

En el caso de la familia Garza, todas las movilidades suceden por motivos educativos, e incluso el establecimiento definitivo de Javier en San Antonio tiene que ver principalmente con su intención de permanecer en el país de su esposa.

En este marco, lo económico aparece sólo como una parte o un aspecto a primera vista más evidente de un fenómeno que en realidad es más social, el de la pertenencia a un espacio en donde la movilidad, los desplazamientos y el flujo de personas suceden constantemente y dan sentido a las trayectorias individuales y grupales.

En el caso de los Pérez evidenció además la presencia de una red migratorio con fuerte énfasis en relaciones barriales, de tal manera que éstas condujeron a los Pérez hacia San Antonio, en vez de seguir emigrando hacia Houston.

Como mencioné en la introducción de este capítulo, la migración es un aspecto dentro del espectro de desplazamientos e intercambios de las familias cuyos casos he desarrollado. La mayoría de los miembros de estas familias que ahora están en San Antonio o que han estado ahí en algún momento, han desarrollado inicialmente trayectorias escolares y

laborales en Monterrey. De tal manera que al llegar a una ciudad como San Antonio, ya contaban con una socialización urbana que les permitió entrar al mercado laboral en empleos menos precarios, a diferencia de otros migrantes de origen rural, que suelen insertarse en nichos de mercados más marginales, como la venta ambulante (D'Aubeterre,2005:204). En el caso de algunos, las trayectorias laborales y cierta condición económica, les permitió ingresar legalmente a Estados Unidos. En el caso de otros, la experiencia urbana previa les permitió desarrollar trayectorias laborales que pronto les otorgaron estabilidad.

Esto último es importante pues la estabilidad determina en muchos de los casos la manera en que se puede participar dentro del sistema de intercambios. Una vez que he mostrado cómo es que algunos miembros de las familias Escandón, Pérez y Garza llegaron a vivir a San Antonio, en el siguiente capítulo detallaré cómo es que participan del sistema de intercambios con los demás miembros de su familia.

CAPÍTULO 6.

INTERCAMBIOS EN FAMILIAS CON MIEMBROS EN MONTERREY Y SAN ANTONIO.

6.1 Introducción

El tema de este capítulo son los intercambios que suceden entre los miembros de tres familias extensas (Escandón, Pérez y Garza) con hogares en San Antonio y Monterrey. El objetivo es demostrar de qué manera se organizan, cómo suceden, en qué consisten y que le da continuidad a los intercambios sucedidos entre los miembros de estas familias que viven en San Antonio y aquellos que viven en Monterrey.

Algunos de los miembros de las familias Escandón, Pérez y Garza que viven en San Antonio, lo hacen desde hace varios años e incluso décadas. En ese tiempo, casi todos han regularizado su situación migratoria en Estados Unidos, y algunos son ya ciudadanos norteamericanos. En este contexto, la mayoría han desarrollado trayectorias laborales y de vida apegadas a las formas de organización de las instituciones de aquel país (sistemas de impuestos, de contratación laboral, de sistemas de retiros, de desempleo, salud, educación).

Para emigrar, la mayoría de ellos se valieron de redes de parentesco, paisanaje o barriales, tal y como mostré en las trayectorias descritas en el capítulo anterior. Para establecerse en San Antonio, se valieron básicamente de los mismos recursos y las relaciones que hicieron en el lugar.

Actualmente, casi todos los miembros de las familias Escandón, Pérez y Garza que viven en San Antonio lo hacen de manera estable, es decir, tienen una situación legal, empleo formal, sistemas de pensiones, acceso a educación para ellos o sus hijos, casa propia, y acceso a bienes como autos. No obstante, esto no significa que hayan perdido cualquier vínculo con sus familiares al otro lado de la frontera. Todo lo contrario. Los vínculos de los cuales hablaré en este capítulo demuestran que los miembros de estas

familias, y aún sus hijos en algunos casos, siguen perteneciendo a “círculos del don”, que los hacen vivir en un espacio social que incluye lugares y personas en Monterrey.

Como miembros de tales círculos, los actores deben desplazarse por el territorio; recibir o visitar parientes; dar o recibir dinero, regalos o bienes; comunicarse a larga distancia; ayudar a transportar objetos o personas; facilitar la adquisición de mercancías; enlazar a personas; adquirir compromisos económicos; conseguir empleo o emplear a un familiar o amigo de un familiar; participar en la toma de decisiones; organizar reuniones; asistir a eventos familiares; negociar con algún otro pariente la realización de algún favor, reclamar a alguien la falta de cumplimiento en alguna relación de endeudamiento, involucrarse en conflictos. Estas y otras acciones hacen que los actores participen de un mismo sistema de vínculos con otros que se encuentran a kilómetros de distancia y en otro país. El resultado es una constante movilidad de personas y circulación de mensajes y objetos.

Este capítulo está destinado a caracterizar los vínculos entre los miembros de estas familias, y a responder a la pregunta, ¿por qué las personas participan de esos intercambios a pesar de la distancia, de la frontera internacional, de los costos que implica desplazarse o comunicarse, y sobre todo, de las dificultades que generalmente acarrea el cumplimiento de los compromisos en el sistema de intercambios?

En las siguientes secciones de esta misma introducción presentaré primero los elementos teóricos que respaldan el estudio de los intercambios haciendo una distinción entre la importancia de tomar a los intercambios como método de aproximación, y la relevancia de conocer los principios del don para conocer cuáles son los elementos que dan continuidad a los vínculos entre personas que participan en los intercambios. En segundo lugar presentaré a los miembros de las familias Escandón, Pérez y Garza en los cuales me basaré para exponer los vínculos a los cuales he hecho referencia. Al hacerlo,

mostraré los principales intercambios que suceden entre los miembros de las familias mencionadas, así como las dificultades y conflictos que surgen de los mismos. Finalmente haré una reflexión final acerca de la importancia de los vínculos para la constitución del espacio.

6.2 Conceptos analíticos

6.2.1 Intercambios.

El estudio de los intercambios ha permitido el conocimiento de estructuras sociales más amplias, dando una dimensión distinta a los objetos intercambiados para poder encontrar su verdadero significado en el contexto de lo social.

La etnografía permitió a Malinowski descubrir en los intercambios de los Trobriands un sistema total de intercambios altamente complejo y extendido: el *Kula*, brazaletes, collares y otros objetos que circulan en sentidos contrarios a través de varias islas. Más que meros intercambios, el *Kula* es un fenómeno de considerable importancia teórica ya que afecta “profundamente” la vida de aquellos que participan del sistema al intervenir en los deseos e ideas que las personas tienen (Malinowski,1995:20).

Malinowski encontró que el *kula* es tan importante que alrededor de éste “las fechas se fijan, los preliminares se hacen, las expediciones se preparan y la organización social se determina no de cara al comercio, sino de cara al *kula*” (*ibid*:112), de tal manera que “toda la vida tribal está regida por un constante dar y tomar” (*ibid*:174).

Tal y como lo advierte Durin (2003:7), aunque los intercambios del *kula* pueden suceder entre dos personas, en realidad implican a numerosas personas gracias a la mediación de los actores que intercambian. En este sentido se puede hablar de comunidades *kula*. Una comunidad *kula* consiste entonces en un poblado o conjunto de poblados que realizan de manera conjunta expediciones ultramarinas y realizan transacciones *kula*, juntos realizan prácticas mágicas y tienen los mismos jefes. En su

interior, una comunidad *kula* intercambia objetos preciosos, de tal manera que el *kula* consiste en primer lugar en las transacciones internas dentro de la comunidad y con otras comunidades, y en segundo lugar, en las grandes expediciones ultramarinas realizadas con la finalidad de que dos comunidades separadas por el mar intercambien objetos preciados y mercancías útiles (*ibid*:114). En el plano de las familias extensas motivo de los casos que presentaré, reconozco como transacciones internas aquellas que suceden en el interior de los hogares, por ejemplo, entre padres e hijos. Por su parte, las transacciones externas involucran a miembros de diferentes hogares. En realidad estas últimas son el tipo de intercambio que me interesa para el análisis, pues en ellas intervienen personas que habitan en lugares distantes.

Ahora bien, según el principio de equivalencia, es decir, la relación de equivalencia o no en el intercambio, Malinowsky estableció que las transacciones se pueden clasificar de siete maneras distintas: a) Puros regalos, b) Pagos habituales, compensaciones irregulares y sin estricta equivalencia, c) Pago por servicios prestados, d) Regalos que se devuelven en forma de su equivalente económico, e) intercambios de bienes materiales contra privilegios, títulos y propiedades no materiales, f) Trueque ceremonial con pago aplazado, y g) Comercio puro y simple.

El primer tipo de intercambios, Puros regalos, se lleva a cabo cuando un individuo entrega un objeto o da un servicio sin esperar obtener nada a cambio. Además, un puro regalo no está impuesto por las obligaciones sociales. Este tipo de relación se da generalmente entre un marido y su mujer, o entre padres e hijos (*ibid*:183). Los Pagos habituales son aquellos que se realizan, por ejemplo, anualmente.

El Pago de Servicios prestados se lleva a cabo cada vez que se presta un servicio. En realidad, en este tipo de intercambio domina la idea de que cualquier servicio debe ser retribuido, aunque las equivalencias no están establecidas. En cambio, la cuarta forma

de intercambio, Regalos que se devuelven en forma de su equivalente económico, toma más en cuenta la equivalencia, procurando que ésta sea casi exacta. Además, aquí más que intercambiar servicio por objeto, el intercambio sucede entre objetos.

La quinta forma de intercambios es la que contrapone Bienes materiales contra privilegios, títulos y propiedades no materiales. Este tipo de intercambio es interesante pues involucra propiedades no materiales. Al buscar equivalencias en el intercambio entre propietarios, resulta que esto no se puede comparar con el comercio y el trueque ya que una de las propiedades es no material, como un conocimiento, la ejecución de una danza o de un rito mágico. El sexto tipo de intercambio se refiere al Trueque ceremonial con pago aplazado, en donde los pagos se hacen de forma ceremonial y deben retribuirse posteriormente con un artículo de valor equivalente. Finalmente, en el extremo opuesto a los intercambios del tipo Puro regalo, se encuentra el Comercio puro y simple. Ahí, la característica central es el elemento de beneficio mutuo: “cada parte adquiere lo que necesita y da a cambio un artículo de menor utilidad” (*ibid*:192).

Ahora bien, los intercambios manifiestan relaciones sociales (*ibid*:195). En este contexto, Malinowski encontró diferentes tipos de relaciones sociales que correspondían a varios tipos de intercambios, a saber: parentesco matrilineal, lazos matrimoniales, relaciones por línea política, pertenencia al mismo clan, relación de amistad personal, conciudadanos en una comunidad de aldea, relaciones entre los jefes y los individuos normales, relaciones entre dos individuos cualesquiera de la misma tribu.

Así, Malinowski tipificó los intercambios tomando en cuenta las equivalencias o asimetrías entre los objetos del intercambio, encontrando que el tipo de intercambio y de objetos correspondía también con relaciones sociales. Incluso, encontró ciertas formas rituales para la realización de algunos intercambios (incluyendo los preparativos), y la ausencia de éstas en otros. Hasta aquí, la aportación de este autor funciona para

comprender cómo se organiza la vida social y cuál es la importancia que los intercambios tienen en las relaciones dentro de un grupo de personas que viven en lugares separados, y para responder a la pregunta ¿Qué posición ocupa cada actor dentro de un sistema de intercambios? Enseguida utilizaré principalmente los aportes de Mauss (1995) para comprender por qué las personas aceptan participar del sistema de intercambio, formando parte de círculos del don.

El concepto de intercambio hace referencia a la reciprocidad y la redistribución. En cambio, el concepto de don se refiere a cuatro elementos básicos: obligación, libertad, voluntad y complacencia. Para Mauss, el concepto de intercambio (reciprocidad/redistribución) hace referencia a una especie de contrato, mientras que el don conlleva más bien la idea de voluntad (Durin,2003:6). En este sentido, para Mauss la cuestión central está en el aspecto obligatorio y por tanto voluntario de la devolución, y por eso se pregunta ¿Cuál es la regla del derecho y del interés que en las sociedades hace que el presente recibido sea obligatoriamente devuelto? o ¿Qué fuerza hay en la cosa que damos que obliga al receptor a devolverla? (Mauss,1995:148).

Para Mauss, no son los individuos sino las colectividades las que se obligan mutuamente, las que intercambian y contraen dichas obligaciones. Se trata pues de intercambios entre “personas morales” (clanes, tribus, familias) que, ya sea en grupo o por medio de sus jefes, participan de dichos intercambios. Además, lo que se intercambia no son sólo bienes, riquezas o cosas útiles, más bien lo que se intercambia es lo político, lo festivo, lo ritual, las danzas, las fiestas, las ferias. Estos intercambios se enganchan en una forma voluntaria, por medio de regalos que, en el fondo, son rigurosamente obligatorios. Esto es a lo que Mauss llama el Sistema de Prestaciones Totales (Mauss,1995:151).

De acuerdo con la argumentación de Mauss, aceptar alguna cosa de alguien es como aceptar parte de su esencia espiritual, de su alma. La conservación de esa cosa sería peligrosa y mortal y no sólo porque sería ilícito, sino también porque esa cosa que viene de la persona, no sólo moral sino psicológica y espiritualmente. Esa esencia, ese alimento, da un precio mágico y religioso a la persona. Es decir, la cosa dada no es una cosa inerte (Mauss,1995:161). Por la misma razón hay un constreñimiento no sólo a dar, sino a recibir, a aceptar aquello que se nos ofrece, y más aún, a devolver el espíritu de la cosa dada.

El constreñimiento para intercambiar y el significado de lo intercambiado permiten hablar de la conformación de una comunidad o grupo, como la comunidad kula. Autores como Magazine (s.f.) han llevado las teorías del don y los intercambios a los contextos urbanos. En su estudio de niños de la calle en la ciudad de México, el autor encontró que son los intercambios y la apariencia de donadores y receptores lo que los hace aparecer como banda. En este sentido, banda es el término que los niños usan para nombrar el conjunto de relaciones entre pares. Ese conjunto de relaciones componen parcialmente a las personas. Esto puede aplicar también para los migrantes, dice Magazine, pues desde que arriba al lugar de destino, el migrante está listo para entablar relaciones entre pares que constituyen su comunidad de origen. Es aquí en donde el concepto de red funciona para abordar también los intercambios sucedidos en las relaciones sociales que se establecen en el contexto de la migración.

Ahora bien, de acuerdo con Durin (2003,10), el don sucede en la socialización primaria y no en la secundaria porque en la primaria las relaciones son interpersonales, es decir, se relaciona con la obligación consciente hacia la familia. En este contexto, el don no es recíproco, de hecho, deja de lado la reciprocidad y la equivalencia, conceptos más bien calculadores y marcados por el interés, por relaciones de tipo mercantilista. Siguiendo

con esta misma autora, es preciso anotar que el préstamo a interés no puede ser utilizado

en las relaciones sociales próximas. La usura es vista como abusiva y tal vez lo sea porque ese tipo de relación es más bien liberadora de los lazos de endeudamiento. Es decir, en cierto sentido, las relaciones mercantiles se caracterizan por liberar. Al cubrir una deuda, al retribuir, se libera la relación, se sale de ella. Pero en las relaciones próximas no es inconveniente contar ni esperar una retribución, porque eso sería poner en primer lugar al bien sobre el lazo. El sentimiento de deuda que existe por ejemplo entre padres e hijos da cuenta de las relaciones sociales en donde las personas no desean contar, en donde privilegian el lazo y prueban la confianza mutua (Durin,2003:11). Este es el estado de endeudamiento mutuo positivo referido por Godbout y Charbonneau (1993:238), el cual puede cambiar si la relación se dificulta, pasando a un estado de endeudamiento mutuo negativo cuando cada quien piensa haber dado más que el otro. Al llegar a este punto, las personas han comenzado a contar, lo cual quiere decir que han dejado las relaciones de lealtad y confianza (Durin,2003:12).

Tal vez sea por esta razón que Malinowski encontró que los Trobriand hacían una distinción muy marcada entre una relación de tipo *kula* y otra de tipo *gimwali*. Esta última se refiere al Puro trueque, pero también es utilizada para referirse con desprecio a un mal comportamiento en el *kula* o una forma inadecuada de hacer los regalos. Si alguien actúa de mala manera, se le denomina *gimwali* (Malinowski,1995:194). Pero en el don no se trata solo de la coerción (a no ser llamado *gimwali*) sino la voluntad de mantener los lazos. Es en este marco que se puede entender por qué a pesar de los conflictos, los miembros de una familia extensa siguen participando de las relaciones de endeudamiento y los intercambios.

Ahora bien, los intercambios son importantes entre personas que no viven en el mismo lugar, que habitan en territorios distantes pero que conforman el mismo espacio de vida

a través de sus relaciones de intercambio. La relación entre los actores no es sólo su consanguinidad o su pertenencia a un mismo grupo familiar, sino los intercambios mismos, eso que hace que las personas se sientan realmente vinculadas con otras.

6.2.2 Familias transnacionales.

El análisis que haré en la sección número 6.3 de este capítulo se refiere a los intercambios sucedidos entre los miembros de tres familias extensas. De manera más concreta, me basaré en los intercambios llevados a cabo entre miembros de varios hogares ubicados tanto en San Antonio, Monterrey y Sabinas. El vínculo principal entre un miembro de cada hogar con un miembro de otro es la relación de hermandad. Es decir, se trata aquí de la relación entre los diversos hogares que han formado individuos emparentados por una misma filiación. Además de tomar en cuenta la relación entre éstos, se toma en cuenta la relación con los parientes afines y la descendencia que ha resultado de la alianza de cada hermano.

Se trata entonces de los intercambios entre miembros de una familia y entre hogares. Para distinguir mejor estos términos tomaré en cuenta la definición de Yanagisako (1979:162-163), quien establece que la diferencia más aceptada entre los antropólogos, y a la que daré seguimiento, se encuentra en el contraste entre parentesco y proximidad. El parentesco define la calidad de miembro de una familia, y la proximidad la pertenencia a un hogar. Familia y hogar son entonces lógica y empíricamente diferentes. El referente de la familia es el parentesco, mientras que el referente del hogar es la proximidad geográfica o la residencia en común. En este sentido, la familia como unidad de parentesco debe ser definida estrictamente en términos de relaciones de parentesco y no en términos de coresidencia. Estas relaciones deben poderse definir genealógicamente, es decir, debe ser posible trazar a través de ellas vínculos de

matrimonio (alianza), de padre e hijo (descendencia y ascendencia) y otros que se deriven de dichas relaciones.

Para entender mejor las relaciones entre hogares que se ubican en países diferentes o en lugares distantes, es conveniente tomar en cuenta la propuesta de Ariza (2002:64) y su concepto de familia transnacional multilocal. La autora se refiere a familias compuestas por varias células diseminadas tanto en el extranjero como en diversas localidades del país de origen. Estas células mantienen entre sí un contacto continuo, principalmente a través de redes. A pesar de su disociación espacial, estos núcleos interactúan como una entidad común que en cierto modo borran las distancias físicas entre ellas.

Para Herrera (2005:227), estas familias se ubican a lo largo y ancho de lo que él llama espacios sociales transnacionales, y se caracterizan porque

sus miembros tienden a pasar temporadas en un país y temporadas en otro; tienen hijos, padres, hermanos, cuñados, tíos, sobrinos, compadres y comadres, amigos y enemigos en uno y otro lado. Pueden ir o venir de vacaciones y quedarse a trabajar por periodos que no están previamente determinados; o bien, a la inversa, decidir que la estancia para trabajar, en uno u otro lado, va a ser por periodos predeterminados de tiempo y actuar después en otro sentido. Pueden tener propiedades y negocios en uno y otro lado. Lo que puede ser más importante: desarrollan sus pro-yectos [sic] biográfico-laborales en uno y otro país.

A diferencia de Ariza, quien pretende demostrar que varios hogares funcionan como comunidades en las que todos sus miembros participan de los vínculos transnacionales, mi propósito no es demostrar la existencia de tal sentido comunitario por parte de todos los miembros de los hogares. Es por esto que hago énfasis en los intercambios entre los miembros de los diferentes hogares emparentados por hermandad. En algunos casos, la

descendencia y los parientes por alianza de éstos, es decir, los miembros de los hogares que han formado los hermanos, participan de manera intensa en los intercambios, pero en otros no; algunos de ellos pueden realizar actividades como las que describe Herrera, pero otros no, y el hecho de que algunos no lo hagan no parece tener consecuencias severas sobre los intercambios y las relaciones de endeudamiento que describiré más adelante. En todo caso, cuando un hijo, sobrino, tío o tía participe de ellos, se hará notar.

Ahora bien, entre los mismos miembros de estas familias, hay quienes participan de manera más dinámica en los intercambios y por tanto de la vida transnacional. Al momento de exponer para cada familia los casos de intercambios, comunicación, favores, organización, etc., se notará que algunos de sus miembros casi no son mencionados. Esto sucedió sobre todo en el caso de la familia Escandón, en que los intercambios parecen estar segmentados por géneros, de tal manera que los varones parecen interactuar más entre ellos, situación que vincula a los hermanos varones que viven en Monterrey con el único miembro de la familia que vive en San Antonio.

Durante el trabajo de campo tuve la intención de conversar con alguna de las hermanas Escandón. No obstante, nunca encontré un pretexto suficiente para pedir que me fueran presentadas, parecían permanecer al margen de las conversaciones casi todo el tiempo. Me parece que más que ser una limitación, la ausencia de las hermanas es un dato sobre la forma en la que se desarrollan las relaciones entre estos hermanos que se llaman compadres entre sí, sin que lo sean formalmente.

6.2.3 Capital social

Para exponer los sistemas de intercambio y circuitos de endeudamiento en las familias Escandón, Pérez y Garza me basaré en ciertos actores que intervienen en el sistema y que llamo nodos. Los llamo así apoyado en la idea de Knoke y Kuklinski (1991:174)

quienes consideran que las redes sociales son relaciones que vinculan a un grupo determinado de personas, quienes poseen algunos atributos que los identifican como miembros de un mismo grupo. Esas personas son llamadas actores o nodos. Por mi parte, prefiero hacer una distinción entre actores y nodos, dejando este segundo término para un tipo de actor que sobresale en el sistema de intercambios por hacer converger un mayor número de interacciones o una mayor asimetría en las relaciones de endeudamiento. Aquí es importante advertir que el actor con el que se establecen relaciones de endeudamiento más asimétricas, por ejemplo, no es necesariamente aquel con el que se establece un mayor número de intercambios. En este sentido, aquel sería más bien el jefe de la tribu al que hace referencia Malinowski.

Ahora bien, en términos geográficos, el hogar en donde habita ese actor nodo, sería un “dominio”, pues sería ahí en donde se llevarían a cabo muchas de las interacciones sociales dentro del sistema de intercambios, en donde se gestarían o en donde convergerían eventualmente los actores miembros del grupo. Harvey (1998:236) se refiere a los dominios como los puntos en donde convergen los individuos para completar transacciones sociales, pero los distingue de otros más temporales e impersonales, como los lugares de trabajo o de consumo, a los cuales llama estaciones disponibles, como aquellas a las que he hecho referencia en la Parte II de esta tesis.

Pero los nodos no sólo se distinguen por su mayor número de interacciones y favores realizados, o por ser la persona en quien convergen el mayor número de mensajes que circulan entre los parientes. Su importancia también radica en el capital social que representan para su grupo.

De acuerdo con Portes (1998:6), en la literatura sociológica la definición más aceptada de capital social es aquella que se refiere a la habilidad de los actores para adquirir beneficios en virtud de su pertenencia a redes sociales u otras estructuras sociales. En

este sentido, “es en virtud de la relación social misma que los individuos pueden reclamar acceso a los recursos poseídos por los demás individuos que componen la red” (Forni, *et.al*,2004:2).

El capital social se puede concretizar de formas muy variadas, por ejemplo, el uso de amigos y conocidos como fuentes de información o el uso de alguna organización para conseguir algún fin. Pero para que el capital social sea compartido entre los miembros de un mismo grupo o red se necesita de ciertos actores que tengan la capacidad de proveer recursos y que respondan a la demanda que otros hacen de los mismos. Pero la cuestión es más compleja de lo que parece pues, en cuanto que miembros del mismo grupo, el receptor recibe el recurso como si fuera un regalo, mientras que el donador lo da sin esperar nada a cambio, al menos en el corto plazo. En este sentido, lejos de parecer una relación instrumental (lo cual lo haría contradictorio con la idea del círculo del don), el capital social tiene en la solidaridad uno de sus principios básicos, tal y como lo afirma Bourdieu (citado en Portes,1998:3).

Una de las características principales del capital social es entonces ese sentido de retribución, el cual se genera al mismo tiempo que se establecen normas y sanciones que obligan a recibir y a dar en las relaciones entre ciertos individuos. De acuerdo con Coleman (1990:304) esas relaciones se pueden mantener gracias a la intensidad de las redes, es decir, a la cercanía de las relaciones entre los actores o nodos. Burt debate con esta idea estableciendo que la posición de las personas es más importante para mantener las relaciones de reciprocidad y para genera capital social:

Ciertas personas están conectadas con ciertas otras, confían en ciertas otras, están obligadas a apoyar a ciertas otras, dependen de los intercambios con ciertas otras. Pero la posición de un individuo en la

estructura de esos intercambios puede ser una ventaja. Esencialmente esa
ventaja es capital social (Burt,1997:340).

Basado en lo anterior, Burt propone su teoría de los agujeros estructurales y las conexiones puente. Para él, el individuo mejor conectado dentro de una red y por tanto el que tiene acceso a mayor capital social, es aquel que logra relacionarse con individuos de otros grupos además del propio, sacando provecho de esa posición.

Entre los individuos que forman un mismo grupo existe lo que Burt llama agujeros estructurales. El individuo que logra atravesarlos y establecen conexiones puente, es aquel que tienen ventajas comparativas respecto de otros miembros del mismo grupo, quienes intercambian entre sí información más bien redundante (Burt,1997:340). En este marco, aquel individuo que supera los agujeros estructurales cuenta con un grado mayor de capital social, en tanto que, “sus redes de relaciones le otorgan un más amplio, fácil acceso a, y un mayor control sobre, la información, la que le otorga mayores posibilidades de acción”. Así, se puede establecer que “la construcción de capital social no parte del establecimiento de vínculos estrechos, sino de la capacidad de los actores para establecer diferentes relaciones fuera de su grupo de pertenencia” (Forni, *et.al.*,2004:8).

A partir de las ideas planteadas en los párrafos anteriores establezco que en la familia Escamilla hay dos actores nodo que al mismo tiempo son conexión puente, se trata de Guillermo y Carlos. Este último, además podría ser considerado Jefe, por mantener las relaciones más asimétricas con el resto de los miembros del grupo.

En la familia Pérez habría varios actores nodo, Rosa en Monterrey, y Paty y Elena en San Antonio. Rosa podría ser considerada Jefe, en cuanto es ella quien asume ciertos roles de protección hacia los demás. Pero las principales conexiones puente son establecidas por Paty y Elena.

Con los Garza el nodo sería Javier, de San Antonio. Su papel de conexión puente será claramente descrito en la exposición.

Partiré de estos actores para mi exposición. Antes, debo advertir que en el capítulo anterior ya fueron expuestas las trayectorias migratorias y movilidades de los miembros de estas familias que viven en San Antonio. Al hacerlo, hice notar que dichos desplazamientos fueron apoyados por miembros de la familia más extensa, principalmente primos y tíos, generando de hecho relaciones de endeudamiento. En las siguientes secciones haré referencia a los intercambios sucedidos una vez que los miembros de estas familias se han establecido en San Antonio, aunque esto implique en varios casos hacer referencia a los intercambios sucedidos en el contexto de la migración.

6.3 Intercambios en las familias Escandón, Pérez y Garza.

6.3.1 Familia Escandón

La familia Escandón está compuesta por nueve hermanos. Su madre, Juventina, falleció en diciembre de 2004. Ella vivió siempre en Sabinas Hidalgo, un municipio del norte del estado de Nuevo León. El mayor de sus hijos, Rodrigo, de 74 años de edad, vive hoy en Monterrey. Él vive solo pues es viudo y sus cuatro hijos han formado sus propios hogares. La casa en que habita es propiedad de uno de sus hijos, el cual vive a unas cuantas cuerdas de ahí. Rodrigo se sostiene con la ayuda económica de sus hijos y de una pensión que recibe después de haber trabajado durante varias décadas en un municipio del área metropolitana de Monterrey. Como mencioné en el capítulo anterior, Rodrigo es uno de los dos hermanos Escandón que emigraron a Estados Unidos. Las estancias de Rodrigo se llevaron a cabo en diferentes periodos entre 1955 y 1980 y su destino principal fue California. Debido a su trayectoria laboral en aquel país, Rodrigo

recibe cada mes el pago de una pensión por parte del sistema de retiro del gobierno norteamericano.

A Rodrigo le sigue Francisca. Ella vive en Río Bravo, una ciudad fronteriza del estado de Tamaulipas. Ahí viven sus tres hijos y su hija. Francisca es tal vez la hermana más ausente en la historia de los intercambios entre los Escandón. Sus hermanos me hablaron sobre ella sólo cuando yo lo pedí de manera expresa, y al referirse a algunas formas de cooperación económica que organizaron en el contexto de la enfermedad de su madre, Francisca siguió ausente.

Después sigue Concepción. Ella vive en Sabinas. Está casada y tiene tres hijos y una hija. El mayor de ellos vive en Sabinas aunque hace trabajos eventuales en rancherías del sur de Texas, en donde pasa varias temporadas al año. Los dos varones restantes viven en Texas, el primero en Houston y el segundo en la pequeña ciudad de Odesa, cercana a la frontera. La hija de Concepción vive en Monterrey. A diferencia de Francisca, Concepción parece haber participado más de la organización entre los hermanos Escandón, y está un poco más presente en sus relatos, aunque al igual que el resto de las hermanas, parece no tener mucha comunicación con sus hermanos.

Celia es la cuarta hermana. Ella también tiene tres hijos y una hija. Vive con su esposo en Sabinas. Éste es propietario de varios restaurantes ubicados en puntos estratégicos en las carreteras libre y de cuota que llevan de Monterrey hacia Nuevo Laredo. Uno de estos restaurantes es El Rancho, mencionado como una de las infraestructuras institucionales en la Parte II de esta tesis. El mayor de los hijos de Celia se encarga de atender uno de los restaurantes. Antes de encargarse del negocio de su padre vivió en San Antonio durante dos años, con su tío Guillermo.

A Celia le sigue Carlos, de 64 años. Maestro de profesión, Carlos se ha dedicado durante varias décadas a la política, principalmente dentro de un municipio del área

metropolitana. Su posición política pero sobre todo económica resulta fundamental en su participación en los intercambios entre los Escandón. Su esposa también fue maestra. Sólo tiene un hijo.

Guillermo es el sexto hermano. Él vive en San Antonio desde 1972. Es habitante del sur de esa ciudad, en una casa que compró con la ayuda de su hermano Carlos. Cuatro de sus cinco hijos están casados. Uno vive en Austin y el resto en San Antonio o en pequeñas poblaciones cercanas. El menor vive con Guillermo y su esposa, Nora. Guillermo recibe una pensión después de haberse dedicado durante décadas a la albañilería. Para complementar los ingresos de su pensión realiza trabajos de reparación de aparatos domésticos de refrigeración. Pero la mayor parte de su tiempo lo dedica al Club de Oriundos de Nuevo León, organización que preside y que lo mantiene en contacto permanente con algunos de sus hermanos, con Sabinas y con otros municipios del norte de Nuevo León y del área metropolitana de Monterrey.

Luis es el hermano que sigue a Guillermo. Él es maestro jubilado, al igual que su esposa. Su hijo mayor y su hija viven en Estados Unidos. Su hijo menor vive en casa de Luis. El mayor estudió un posgrado en aquel país y ahora trabaja en Oklahoma. Su hija emigró junto con su esposo y su hija el verano de 2004 a Austin, en donde es profesora gracias a que fue reclutada por un programa del gobierno del estado de Texas.

Carmen vive con su esposo en Sabinas en una casa adjunta a la casa en que crecieron los Escandón y en donde murió su madre. Ella tiene cuatro hijos. Dos de sus hijas viven en Canadá. El esposo de su hija mayor fue enviado a aquel país a trabajar y fue un amigo de él quien se casó con la segunda hija de Carmen. El tercer hijo de Carmen vive en Sabinas y el cuarto estudia en Monterrey. Antes de casarse, el tercer hijo de Carmen estudió en Monterrey también. Debido a los estudios de sus dos hijos, ella se ha acostumbrado a pasar algunos días de la semana en Sabinas y otros en Monterrey,

aprovechando tal vez el tiempo del que disfruta gracias a su jubilación como maestra.

Finalmente está Blanca. Ella vive en Apodaca, el mismo municipio del área metropolitana de Monterrey en donde vive su hermano Carlos. Vive con su esposo y sus dos hijos. Ella también fue maestra y ahora está jubilada.

6.3.1.1 Las deudas con el jefe

Cuando Guillermo Escandón me explicó la razón por la cual emigró por primera vez a Estados Unidos hizo referencia a su familia. Guillermo había tomado las riendas del negocio que dejó su padre al morir en 1959. Dos años después, el negocio había dejado de ser viable, Guillermo habló con su madre y con ella acordó que emigraría, “el negocio fue mal y había que sostener a la familia”. Una vez que consiguió trabajo en Oklahoma, su destino inicial, Guillermo envió dinero a su madre y considera que esto tuvo que ver en el hecho de que hoy en día sus hermanos tengan una profesión y una mejor situación económica que él, “ahora todos están mejor que yo”¹. Esta fue una de las primeras expresiones que escuché de Guillermo cuando me habló de su trayectoria. Una vez que avanzó el trabajo de campo, que conversé en más ocasiones con Guillermo y sus hermanos, entendí un poco por qué hacía referencia a su migración en el sentido de una relación de endeudamiento.

En realidad cuando Guillermo emigró en 1961, varios de sus hermanos y hermanas habían comenzado ya su trayectoria laboral o habían formado otros hogares. Incluso, su hermano menor, Luis, había comenzado su trayectoria como profesor. Esto quiere decir que, aunque la situación económica era especial en la casa materna debido al reciente fallecimiento del padre de los Escandón, en realidad la migración de Guillermo no era un recurso indispensable para la subsistencia familiar. Algunos de sus hermanos y hermanas tenían ya medios para contribuir al sostenimiento de Juventina, su madre.

¹ Diario de campo del 24 de junio de 2004.

La migración de Guillermo fue más bien la manera que él encontró para participar, al igual que la mayoría de sus hermanos, de la manutención de Juventina. Al hacerlo, entró con ellos en un círculo del don, en donde ellos también le debían algo a él, y no sólo él debía a sus hermanos la manutención de su madre. Así, cuando Guillermo relaciona su migración, el dinero que envió a la casa materna y la mejor situación económica de sus hermanos, en realidad está anunciando que sus hermanos también le deben algo, y no sólo es él quien les debe a ellos, relación que no sería adecuada pues haría pensar en relaciones instrumentales, en las que solamente él recibe sin dar nada a cambio.

Carlos, hermano de Guillermo, me explicó que en realidad éste y Rodrigo, los dos hermanos que emigraron a Estados Unidos, fueron siempre los menos brillantes en la escuela y ese fue uno de los motivos por los cuales emigraron. En una familia en donde la profesión de maestro parece ser una vocación heredada, esto debió de haber sido un elemento distintivo para los dos hermanos migrantes. Hoy en día, Guillermo se reconoce en una posición económica menos privilegiada que sus hermanos, y constantemente hace notar las dificultades económicas que ha pasado y lo precario que es su condición económica. Prácticamente en cada visita que hice a su casa, por ejemplo, me recibió con una frase parecida a esta: “pase a su pobre casa”.

Cuando Carlos me habló de la condición de Guillermo, del hecho de que haya emigrado, se refirió a él más bien como alguien que constantemente ha tenido dificultades económicas, pero resaltó el hecho de que su hermano ha logrado algo muy importante, darle estudios universitarios a todos sus hijos.

Pero otra cosa muy importante que Guillermo ha logrado (y cuando digo importante lo hago porque él y sus hermanos así me lo hicieron notar) es tener una casa propia. Para ello obtuvo la ayuda de su hermano Carlos. Esto es algo que Guillermo menciona

constantemente, no se olvida de subrayar el hecho de que logró tener su casa gracias a su hermano Carlos.

En 1978 Carlos le prestó 6 mil dólares a Guillermo para que diera el enganche para la compra de la casa en la que vive actualmente.

Guillermo terminó de pagar la casa quince años después. Al finalizar, pagó a Carlos los 6 mil dólares que le había prestado más los intereses que según su información éstos hubieran generado en el banco. Guillermo consiguió el dinero de los intereses mediante un préstamo de su madre y aprovechó una reunión familiar para hacer la devolución del dinero.

Se lo regresé con interés más o menos lo que pagaba el banco. En una fiesta de fin de año en Apodaca le entregué lo que pensaba que había ganado de intereses y después me habló y me dijo: yo no te iba a cobrar interés, entonces no te iba a hacer un favor, ten el dinero y si no lo agarras me enojo. Entonces lo agarré, pero gracias a él tengo la casa que tengo².

En la misma conversación, Guillermo me comentó lo que Carlos le argumentó en aquella ocasión: “con lo que te ahorraste de pagar un pago grande de la casa, eso te ha servido para que eduques a tu familia, ya todos están estudiados”, y Guillermo continuó: “[ahora] todos están estudiados, no más Edgar fue el que no quiso, pero todos lograron sobresalir gracias a Dios, y a él que me dio la mano”³. Así, a pesar de que Guillermo pagó el dinero del préstamo a Carlos, mantiene una relación de endeudamiento con su hermano.

Al hablar de sus “deudas” con Carlos, Guillermo recuerda dos eventos importantes, el primero sucedido antes del préstamo para el enganche de la casa y el otro después. El

² Diario de campo del 26 de julio de 2004.

³ Diario de campo del 26 de julio de 2004.

primer evento sucedió en Monterrey, justo antes de que la esposa de Guillermo y sus hijos emigraran para San Antonio, en donde él ya estaba trabajando. Rolando, el tercer hijo de Guillermo enfermó de gravedad en Sabinas. Debido a esto, hubo necesidad de enviarlo a un hospital privado en Monterrey, en donde le harían unos estudios especializados. Carlos fue quien liquidó el pago de los estudios. Varios años después, vino otro préstamo abierto, es decir, sin fecha para una devolución.

En 1984 Guillermo tuvo un accidente viajando en la carretera de Nuevo Laredo a Sabinas. En Sabinas había una reunión familiar y Guillermo había salido aquella tarde desde San Antonio junto con su esposa y sus hijos. En el camino chocó. Una persona que viajaba en el otro automóvil resultó lesionada. Guillermo fue detenido pues la compañía aseguradora de su automóvil no se hizo responsable pretextando que el accidente había sido más allá de los kilómetros que se consideran como franja fronteriza.

Como toda la familia estaba reunida, los hermanos de Guillermo se movilizaron. Principalmente Luis quien, mapa en mano y haciendo uso de sus habilidades como maestro, convenció a los agentes de la compañía aseguradora de que el accidente había sido dentro de lo que el contrato reconocía como franja fronteriza. Gracias a esto, Guillermo pudo salir de la delegación. Poco tiempo después, Carlos le prestó dinero a Guillermo para que comprara una nueva camioneta, pues la suya había quedado inservible después del accidente. Ésta es otra de las razones por las cuales Guillermo manifiesta agradecimiento a su hermano Carlos.

Es precisamente Carlos quien también mantiene una relación de deuda con el otro hermano migrante, Rodrigo. Después de más de veinte años de trayectoria migratoria, Rodrigo dejó de emigrar en 1980. En esa época, Rodrigo enfermó después de haber trabajado durante pocos años en Houston en una fábrica de procesamiento para hule, en

donde el contacto con polvos y residuos tóxicos era constante. Al regresar aquel año a Monterrey, Rodrigo estaba enfermo pero empeñado en volver a Houston, a la misma fábrica, pero su hijo mayor intercedió para evitarlo pues la familia no deseaba que Rodrigo deteriorara aún más su salud. Lo que hizo su hijo fue visitar a su tío Carlos, quien en ese entonces era alcalde en uno de los municipios del área metropolitana de Monterrey.

Entre los Escandón, Carlos tiene muy buena reputación como un político de reconocida honestidad que siempre ha tratado de guardar la distancia entre sus familiares y su trabajo. En este contexto, jamás había dado empleo a ningún hombre o mujer de su familia. El hijo mayor de Rodrigo acudió a él sabiendo entonces que pediría a su tío Carlos algo que no era cualquier favor, empleo para Rodrigo, para evitar que regresara a los Estados Unidos en donde seguramente se enfermaría más. Carlos aceptó y dio a su hermano un puesto menor pero estable. Rodrigo no volvió a emigrar después de que comenzó a trabajar para el ayuntamiento, y hoy tiene una pensión por ese trabajo. Cuando Rodrigo habla de esto no olvida subrayar que su hermano hizo una excepción con él, le hizo un gran favor.

Como mencioné en la sección anterior, en el esquema de círculos del don que estoy desarrollando, el jefe es aquel que mantiene relaciones de mayor asimetría con el resto. Es decir, es aquel con el que es inevitable mantener una relación de endeudamiento pues será imposible compensarlo mediante un bien equivalente. Esta es la razón por la que a Carlos no se le pide cualquier cosa, sólo bienes, servicios o favores muy especiales. Al respecto, Luis me comentó que entre hermanos prácticamente no se piden dinero, “nos detenemos mucho para pedirnos dinero”. En su caso, piensa que es más fácil pedirle a un amigo que a uno de sus hermanos. Dice que son tan pocas las ocasiones en que él ha pedido dinero a sus hermanos que recuerda que en 1977 pidió dinero a su hermano

Guillermo, para comprar un auto Volkswagen. Eran tres mil pesos. Al hablar de esto, Luis piensa en Carlos, quien “tiene mucho dinero, pero nadie le pide nada, a mí se me haría muy difícil”⁴. Por su parte Guillermo, cuando le pregunté si alguno de sus hermanos había sido padrino de alguno de sus hijos, éste mencionó solo a Carlos, quien fue padrino de su hijo Rolando.

6.3.1.2 El hospedaje como medio de endeudamiento.

El hospedaje o alojamiento es uno de los servicios que se ofrecen y obtienen en las redes de reciprocidad que sostienen la migración internacional y se generan con ésta (Hernández,1999:128). Pero más allá de la migración, el hospedaje es un servicio que se intercambia constantemente entre miembros de hogares ubicados en lugares geográficamente distantes. En el trabajo de campo de esta investigación encontré diferentes formas de relacionarse a través de este servicio intercambiable. En casos como el de Guillermo Escandón, el hecho de que ese servicio que él puede proporcionar no le sea demandado, es una manera de tener un papel marginal dentro del círculo del don. En cambio en las familias Pérez y Garza, el tratamiento es muy distinto, y el resultado es un servicio que para los Pérez se cobra y para los Garza es motivo de conflicto o tensión. Sobre estos dos casos detallaré en las secciones correspondientes a esas familias.

El desplazamiento de las personas a través del espacio social Monterrey – San Antonio está ligado constantemente a los intercambios y relaciones de don. Esa es una de las tesis de este capítulo. Pero esos desplazamientos también pueden estar vinculados de manera negativa con los intercambios. Esto sucede cuando un desplazamiento no genera un intercambio que en otro contexto sería inminente, necesario o “natural” a esa movilidad. Esto sucede con el hospedaje.

⁴ Diario de campo del 28 de septiembre de 2004.

Guillermo tiene cuatro sobrinos que viven en Estados Unidos. Tres de ellos viven en Texas. Hay tres sobrinos que han emigrado a ese país aunque ahora viven en México. Dentro de estos sobrinos, Guillermo sólo ha hospedado a uno de ellos cuando éste emigró a Estados Unidos. Ciertamente es que dos de ellos emigraron por razones de estudio o trabajo y que en nada tenía que ver la presencia de Guillermo en San Antonio, pero dos de los sobrinos que viven en Texas están muy cerca de San Antonio, no obstante, nunca recurrieron a su tío para emigrar. Al revisar el caso de la emigración de su sobrina Isabel, mostraré lo importante que para Guillermo resulta dar hospedaje, pero veamos primero el caso de la migración de Héctor, sobrino de Guillermo.

En 1983 Héctor, hijo de Celia, emigró de Sabinas a San Antonio. En realidad fueron los padres de Héctor quienes lo enviaron para que estudiara inglés, pero el joven viajó con otra intención, trabajar y ganar dinero en Estados Unidos. Guillermo lo hospedó de manera gratuita, “nosotros nunca cobramos cuota, sólo nos traían carne cuando venían [los padres de Héctor]”⁵.

Guillermo acompañó a Héctor a una escuela para que aplicara un examen e iniciara sus estudios de inglés. De acuerdo con Guillermo, su sobrino regresaba de los cursos de inglés hablando en español todo el tiempo y comentando sobre alguna nueva compañera que había conocido. Con el paso del tiempo Héctor dejó los estudios, Guillermo le consiguió trabajo en la construcción y éste se dedicó a ganar dinero y divertirse mucho en la ciudad. Guillermo entendía bien esta situación, su hermana Celia y su esposo tienen una muy buena posición económica en Sabinas. Para Guillermo, Héctor no tenía ninguna necesidad de estudiar o esforzarse, “sus padres tenían mucho dinero, para qué quería estudiar, ¿qué andaba haciendo aquí?”⁶.

⁵ Diario de campo del 26 de julio de 2004.

⁶ *ibid*

Dos años después de haber llegado a San Antonio, Héctor volvió a Sabinas. Desde entonces administra uno de los varios restaurantes de su padre, los cuales son muy exitosos. “Ahora nada más pasa por aquí cuando va a Las Vegas a tirar el dinero”⁷. Y lo mismo hacen Celia y su esposo.

Cuando Guillermo me dijo que algunos de sus hermanos no se hospedan en su casa lo hizo lamentándose, como quejándose conmigo de que en ocasiones solamente le llamaban para decirle que iban de paso por la ciudad. Al decirme esto, me decía que algunos de sus hermanos sólo van a San Antonio para hacer compras, “para gastar el dinero”. En esa lista de hermanos que no se hospedan con él está incluido Carlos, aunque ciertamente, sus viajes a San Antonio no son muy frecuentes. Cuando visita esa ciudad, va a saludar a su hermano, a desayunar a su casa, pero no se hospeda con él.

Durante mi estancia de trabajo de campo en el verano de 2005 en San Antonio, pude constatar la importancia que Guillermo le da al hospedaje. En aquel momento, Isabel, la hija de Luis, emigraba a Austin pues había sido aceptada en un programa texano para llevar maestros mexicanos a las escuelas de ese estado. Ella viajó junto con su esposo y su hija. Luis y su esposa, Carmen, la acompañaron pues el desplazamiento implicaba completar la mudanza, así es que viajaron en dos vehículos.

En aquella ocasión, Luis y su esposa se hospedaron con Guillermo. Isabel se hospedó junto con su hija y su esposo en casa de un familiar de éste. Guillermo me comunicó del viaje que harían Luis y su familia un día antes. Me dijo que si su hermano se quedaba a pasar el día en San Antonio, me invitaría a comer carne asada en su casa ya que siempre que lo visitaba le gustaba hacer carne asada, “a él le gusta cortar la leña, y a mí me gusta asar la carne”. En esa misma ocasión me comentó que su sobrina Isabel iría a Austin pues “le había surgido una muy buena oportunidad”. Me explicó que en esa ciudad vive

⁷ *ibid*

uno de sus hijos y quería que él recibiera a Isabel y su familia durante unos días mientras ella encontraba una casa en renta. La razón por la cual quería que su hijo hiciera este favor tiene que ver con las relaciones de endeudamiento de Guillermo.

Isabel no tiene casa en Austin, y quiero que mi hijo el que está allá le eche la mano a su prima. Quiero que estos niños sean como nosotros, que ayuden a los demás. Hace tiempo que mi hijo quiere agradecerle a su tío Luis y esta es una buena oportunidad. Luis nos prestó su casa en Sabinas para que nos hospedáramos ahora que se casó Guillermin, es una casa muy buena, hecha con toda la mano, eso nos ayudó mucho, ahora hay que retribuirle⁸.

Guillermo se refirió entonces a un favor y la necesidad de retribuirlo. Guillermin, el hijo mayor de Guillermo, se había casado en Sabinas cuatro meses antes. Para la ocasión Luis le prestó a Guillermo la casa que tiene en Sabinas para que ahí se hospedaran Guillermo, su esposa, sus cinco hijos, sus nueras y nietos. En todo caso, Guillermin sería el hijo que debía retribuir a Luis, pues aquel favor tuvo que ver con su boda. Pero Guillermin vive en San Antonio, no en Austin. Así es que el hijo al cual se refiere Guillermo es Eduardo, que vive desde hace varios años en la capital de Texas. En realidad, Eduardo no tenía ningún favor que devolverle a Luis, sino que era Guillermo quien quería involucrar a Eduardo como medio para hacer la retribución dando hospedaje a Isabel. Así, un favor entre hermanos se pagaría ahora con un favor entre primos.

Meses después, en enero de 2006, Guillermo había ido a Sabinas para arreglar su camioneta después de haberla chocado en San Antonio. Normalmente Guillermo se hospedaba en Sabinas en casa de una sobrina de su esposa.

⁸ Diario de campo del 25 de julio de 2005.

A finales de 2005 Guillermo y su esposa dejaron de utilizar esa casa pues hubo un problema con el pago de los servicios. Así es que para la visita de Guillermo a Sabinas, Luis le prestó nuevamente su casa en Sabinas durante una semana, el tiempo que transcurrió mientras era reparada la camioneta de Guillermo. Además, Luis le prestó a Guillermo un auto que tiene en Sabinas. Guillermo aprovechó para hacer algunas reparaciones al auto, por medio de un mecánico que es amigo de él y que le hace trabajos de manera gratuita. Entre Guillermo y Luis pagaron las refacciones. La reparación del vehículo fue uno de los temas de conversación entre los hermanos mientras departían tomando cerveza y comiendo carne asada preparada en esa ocasión por Luis. En el interior de la casa, Nora, la esposa de Guillermo, dio en diferentes momentos y de manera más bien casual regalos a los dueños de la casa, Luis y Carmen. A él una playera y a ella un estuche de cosméticos⁹.

6.3.1.3 Relaciones de deuda en torno a la enfermedad de la madre.

La madre de los Escandón se caracterizaba por ser una mujer dinámica y enérgica, pero todo cambió a partir del año 2000, cuando sufrió un accidente en que se fracturó la cadera, siendo una mujer de casi 90 años. De ese accidente siguieron dos operaciones que no le ayudaron a recuperar del todo la movilidad. Además, la señora Juventina no volvió a ser la misma. Según me comentó su hijo Carlos, su estado de ánimo decayó hasta que prácticamente no hablaba con nadie¹⁰.

La enfermedad de su madre provocó la organización de sus hijos para poder atenderla. Para comenzar, varios de ellos tuvieron que pagar las costosas operaciones a las que fue sometida. Entre ellos estaban Carlos, Luis, Carmen y Blanca, según me comentó Guillermo¹¹. Después, hubo necesidad de pagar a unas personas para que cuidaran todo

⁹ Diario de campo del 15 de enero de 2006.

¹⁰ Diario de campo del 9 de julio de 2004.

¹¹ Diario de campo del 26 de julio de 2004.

el tiempo a la señora. El trato fue pagar a los miembros de una familia para que se instalaran en la casa y al mismo tiempo se encargaran de cumplir con las indicaciones de los médicos y los cuidados correspondientes. A esta familia le pagaron mensualidades los mismos hermanos, y también Guillermo, quien después de un tiempo se puso “al corriente” con los pagos. Además de esas mensualidades, ocasionalmente había otros gastos necesarios, por medicamentos, por ejemplo, entonces Blanca, la encargada de recibir el dinero, avisaba a los hermanos cuál era la cantidad con la que cada uno debía contribuir.

Por su parte Guillermo hacía las contribuciones en dólares. Su hermana cambiaba el dinero a pesos y debido al tipo de cambio, había ocasiones en que sobraba dinero que ella trataba de devolver a su hermano, pero éste no aceptaba y le decía que guardara el dinero para solventar gastos no planeados.

De entre los hermanos quien no cooperaba mucho era Rodrigo. Él me dijo que era debido a que no tenía medios económicos para hacerlo. De acuerdo a mis observaciones, el hecho de que Rodrigo no participara de la cooperación económica para resolver los problemas de la enfermedad de Juventina, no trajo ningún tipo de problema entre los hermanos, pero sí generó una relación de endeudamiento de éste con respecto a los demás.

Juventina murió en diciembre de 2004. Varios meses después, pregunté a Rodrigo qué pasaría con la casa en donde había vivido su mamá y que finalmente era la casa en donde todos habían crecido. Me dijo que se dividiría en partes iguales entre los hermanos, pero que Carlos, Carmen, Celia, Blanca, Luis y Guillermo habían manifestado su intención de quedarse con ella, es decir, pagar a los demás hermanos sus partes correspondientes. Inmediatamente Rodrigo me dijo que había dicho a sus hermanos que él cedía su parte para quien se quedara con la casa, pues ellos eran los que

más habían contribuido durante la enfermedad de su madre. De esta manera, Rodrigo anuncia la relación de deuda que tiene con sus hermanos. Al no haber participado en el sustento de su madre, le parecía que debía retribuir a quienes sí lo hicieron cediendo la herencia que le correspondía.

6.3.1.4 Guillermo y los recursos del capital social.

Guillermo es el único de los hermanos Escandón que vive en Estados Unidos. Esto y su principal actividad le han permitido participar del círculo del don y equilibrar un poco su situación en relación a sus hermanos. Guillermo es el presidente del Club de Oriundos de Nuevo León en San Antonio. Esta organización fue fundada en 1996 y hoy es una de las llamadas Comunidades Mexicanas en el Exterior por parte del Instituto de los Mexicanos en el Extranjero. Después de varios años de participar en este grupo, Guillermo ha ganado reputación entre sus miembros, entre personalidades del Consulado General de México en San Antonio y de instituciones de la ciudad como el Hospital Metodista, la *Our Lade of the Lake University* y empresas como H.E.B.

El objetivo del Club es la beneficencia social en los municipios y pequeñas comunidades rurales del norte de Nuevo León. Esto mantiene en contacto a Guillermo con personalidades del ambiente político y social del norte de Nuevo León, como presidentes municipales y directores de instituciones de beneficencia, ya sean públicas o privadas.

Como mencioné más arriba, la pertenencia al Club y su situación geográfica han permitido a Guillermo participar de una manera más equilibrada en los intercambios que realiza con sus hermanos.

De acuerdo a la propuesta de Burt, Guillermo es una fuente de capital social en la forma de puente que atraviesa los agujeros estructurales gracias a su situación geográfica, a conocimientos adquiridos y relaciones sociales que ha establecido en San Antonio en el

contexto del amplio fenómeno de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos y de

la formación de grupos o comunidades de paisanos. Guillermo ha permitido a sus hermanos ejercer el capital social al proporcionarles ciertos servicios y recursos. Enseguida doy algunos ejemplos de ello.

En tres ocasiones Carlos ha ejercido el capital social gracias a Guillermo. En una primera ocasión, Carlos llamó a su hermano para que buscara información sobre camionetas en venta, pues su hijo estaba interesado en adquirir una y llevarla a Monterrey. Carlos dijo a Guillermo de qué tipo de vehículo se trataba, éste buscó entre sus amigos y conocidos por medio del Club Nuevo León, también en el periódico y en lotes de autos cercanos a su casa. Varios días después Guillermo llamó a su hermano para decirle que había encontrado un vehículo que seguramente agradaría a su sobrino.

Entonces Carlos y su hijo viajaron a San Antonio y Guillermo los llevó hasta donde se encontraba la camioneta. Por la misma época, hace más de diez años, el hijo de Carlos y un compadre suyo pidieron a Guillermo que buscara una lancha para que ellos la compraran. Tres semanas después Guillermo les llamó, les dijo que había encontrado la lancha que buscaban y entonces su sobrino y su amigo viajaron a San Antonio para comprar la lancha.

Un año después Carlos volvió a pedir a Guillermo que buscara una camioneta. En esta ocasión se trataba de un amigo que quería hacer la compra. El procedimiento fue el mismo. Guillermo buscó entre sus conocidos y después llamó a su hermano para que fuera a San Antonio a ver la camioneta.

Guillermo en realidad prefiere buscar primero entre sus muchos conocidos si hay alguien que venda algún vehículo. Así lo hace pues dice que “nunca falta” y es mejor cuando se compra el vehículo a alguien de confianza. Esto lo pude comprobar cuando estuve la temporada de verano en San Antonio. En un principio tuve la intención de

comprar un vehículo antiguo o de bajo costo para facilitarme los traslados en San Antonio. Recurrí a varias personas para que me ayudaran a encontrarlo. Guillermo se esmeró mucho en encontrar algunas opciones entre sus conocidos, aunque todas resultaron estar lejos de mis posibilidades. Finalmente nunca pude encontrar un auto que se ajustara a mi presupuesto, pero la intención me sirvió para observar que Guillermo acostumbra usar sus relaciones para obtener ese tipo de recursos. Así lo hace cuando compra un auto para sí, según me explicó.

Guillermo también ha conseguido otro tipo de objetos. Su hermano Luis tiene un vehículo de aproximadamente veinte años de antigüedad. Es el auto que tiene en Sabinas y que Luis prestó a Guillermo cuando estuvo en Sabinas arreglando su camioneta en enero de 2006. En mayo de 2004 este auto se averió y debido a la antigüedad del mismo, Luis tuvo problemas para encontrar el carburador correspondiente al modelo. Al final, un pariente que tiene una refaccionaria en Sabinas le dijo que la única posibilidad era buscar el carburador en Estados Unidos.

Luis llamó a Guillermo, éste le dijo que dibujara el contorno del carburador en una hoja de papel y se lo enviara por fax, pues era necesario tener la medida exacta del empaque que acompaña al carburador. Luis así lo hizo. Guillermo consiguió sin muchos problemas el carburador y semanas después lo entregó al mecánico de Luis en Sabinas para que reparara el vehículo.

Ahora bien, gracias a su participación constante durante varios años en el Club de Oriundos del Estado de Nuevo León en San Antonio, Guillermo es conocido por muchas personas en el Consulado General de México en San Antonio. Ciertamente es que gracias a su participación enérgica y sus constantes críticas, en ocasiones ha tenido dificultades con las autoridades del Consulado, no obstante, se ha ganado el respeto de muchos ahí, según me ha contado. Es por esto que Luis pudo usar este recurso, los

contactos de Guillermo en el Consulado, para ejercer el capital social que le da el estar relacionado con su hermano.

En el año 2002, el hijo mayor de Luis había iniciado ya sus estudios de doctorado en Estados Unidos. En mayo de ese año, la nuera y los dos nietos de Luis emigraron a Estados Unidos para encontrarse con Lauro, el hijo de Luis. La hija de Lauro tenía algún problema con su documentación, así es que Luis pidió a Guillermo para que los ayudara a arreglar la documentación rápidamente en el Consulado General de México en San Antonio. Para arreglar el problema se necesitaba rapidez. Lauro tuvo que viajar desde Iowa, el lugar en que hacía el doctorado, para firmar algunos papeles. Debido a sus ocupaciones, era necesario que todo se hiciera en cuestión de horas el mismo día. Gracias a que Guillermo utilizó sus contactos en el Consulado, esto fue posible.

La participación de Guillermo en el Club de Oriundos de Nuevo León le permite participar del círculo del don no sólo aportando capital social. También lo involucra en más relaciones de endeudamiento con sus hermanos.

Eventualmente, Guillermo necesita de los contactos de Carlos en el gobierno de Nuevo León. De hecho, ésta es una de las razones por las cuales Guillermo suele llamar por teléfono a Carlos, pues no acostumbran hacerlo fuera de fechas especiales como los aniversarios de cada uno de ellos. Debido a que Guillermo constantemente consigue donativos en especie en San Antonio para llevarlos a instituciones altruistas o de beneficencia pública en municipios del norte de Nuevo León o en el Área Metropolitana de Monterrey, es frecuente que tenga problemas en las aduanas para poder pasar algún tipo de mercancías (medicinas, equipo médico, útiles escolares, alimentos etc.). Además, Guillermo eventualmente busca tener citas con algún funcionario municipal u organizar alguna reunión. Si necesita algún favor que tenga que ver con estas

actividades, es probable que llame a su hermano Carlos para conseguirlo. Carlos, provee a Guillermo del capital social que le dan sus relaciones dentro del gobierno.

También es común que llame a Luis para que le facilite algunas cosas relacionadas con actividades del Club. Por ejemplo, Guillermo puede enviar alguna papelería con algún conocido que viaje a Monterrey para que la entreguen a Luis. Éste, como es jubilado, tiene tiempo para poder llevar esa papelería al destinatario, que puede ser algún reportero que busca información sobre las comunidades mexicanas en San Antonio, o alguien relacionado con alguna institución interesada en dar un donativo al Club. Además de tener tiempo, Luis tiene vehículo, lo cual hace una diferencia con respecto a su hermano Rodrigo, quien también tiene tiempo pues está jubilado.

Por su parte, Rodrigo y Guillermo parecen tener una relación más equilibrada en términos del don. Eso es lo que pude observar en el trabajo de campo. Entre estos dos hermanos encuentro una identificación especial. Guillermo y Rodrigo son los dos hermanos que no fueron profesores y también los que emigraron.

En una visita que hice a Sabinas junto con Luis y Rodrigo, encontramos también a Guillermo. Cuando estuvieron reunidos los tres, pude notar que Rodrigo se mostró más ameno cuando estuvo junto con Guillermo, como si se identificara más con este hermano que con Luis. De hecho, cuando nos encontramos también lo hicimos con el primo Margarito, quien también ha sido migrante. Al verlos convivir, noté una gran camaradería, que no había notado entre Rodrigo y Luis. Aunque en general la relación entre estos dos últimos hermanos es buena, no se frecuentan mucho en Monterrey, en cambio, Luis y Guillermo coinciden frecuentemente en Sabinas, a pesar de que ninguno de los dos vive ahí.

Como expliqué en el capítulo anterior, Rodrigo viaja cada mes a Laredo, Texas, para recoger el cheque de su pensión en casa de una prima. En ocasiones estos viajes son

aprovechados por Rodrigo para ir a San Antonio. Eventualmente lo hace por placer, pero en otras ocasiones también lo hace para arreglar documentos que tienen que ver con su pensión en aquel país o su residencia. Viaja a San Antonio pues ahí Guillermo lo puede llevar a las oficinas a las que debe asistir, pero también por el placer de departir algunos días con su hermano.

En abril de 2003 una de estas visitas se convirtió en una participación activa de Rodrigo en las acciones del Club que preside Guillermo. En aquella época hubo tormentas e inundaciones repentinas en varios municipios del norte de Coahuila. Pronto, Guillermo se comunicó con su amigo el presidente del Club de Oriundos del Estado de Coahuila en San Antonio, el señor Collado. Juntos reunieron víveres que entregaron a los habitantes de los municipios dañados. Rodrigo, con sus más de setenta años, los ayudó descargando los trailers y repartiendo los víveres. De ahí surgió la amistad entre Rodrigo y el señor Collado, con quien tiene algunas coincidencias en sus preferencias por la música de antaño, así es que han intercambiado discos que Rodrigo consigue en viejas discotecas de Monterrey. En la siguiente sección daré un ejemplo de las relaciones del don entre Rodrigo y Guillermo, a propósito de ritos que marcan el cambio en el ciclo de vida, como las bodas.

6.3.1.5 Las bodas, oportunidades para cumplir

De acuerdo con Massey *et.al.* (1991:172) “los rituales asociados con etapas de la vida sirven especialmente para unir a los emigrantes establecidos con sus parientes y el lugar de origen”. Estos rituales, son un espacio más para el intercambio de favores y ayuda. En mis conversaciones con Guillermo pude notar que para él las bodas son una oportunidad para “cumplir”, manifestando la relación de endeudamiento que mantiene tanto con los miembros de su familia como con los parientes políticos. En varias ocasiones mencionó que había asistido a bodas de diferentes sobrinos (hijos de Carmen,

Blanca, Carlos, Luis), tanto en Sabinas como en Monterrey, y que de igual manera sus familiares habían viajado para asistir a las bodas de sus hijos.

En julio de 2004 conversé con él respecto a la boda de su hijo Edgar, la cual había tenido lugar unas semanas antes en San Antonio. Cuando le pregunté qué familiares habían asistido a esa boda, me contestó, “me fallaron varios de mis compadres, como Ramón, hermano de mi esposa”. Y también le “falló” Carlos, su hermano. Respecto a este último me dijo, “llamó un día antes, cuando todos estábamos reunidos en el patio. Me dijo, compadre, te fallé”. Igual le dijo Ramón: “compadre, no sé ni cómo sacarme esta espina porque ustedes nunca nos fallan”¹².

A pesar de haberle “fallado”, Carlos, por ejemplo, envió dinero como regalo para Edgar, igualmente, varios días después de la boda unos primos de Edgar, sobrinos de su madre, pasaron por San Antonio y dejaron un regalo para él. Pero los regalos para Edgar no fueron sólo de la familia, las relaciones que Guillermo ha construido a través del Club de Oriundos de Nuevo León también contribuyeron para esto.

Con orgullo, Guillermo me comentó que muchas personas habían enviado regalos, incluso conocidos de otros clubes o asociaciones de oriundos. Fueron tan buenos regalos que “Edgar estaba sorprendido” y Guillermo le dijo “mira m’hijo, no más pa’que veas, y tu mamá a veces reniega del Club”¹³. Para Guillermo esto fue una prueba de lo valioso que es su participación en el Club, a pesar de lo que opinan algunas de sus hermanas, quienes le han cuestionado sobre el hecho de dedicar demasiado tiempo a las acciones altruistas, cuando su condición económica no es muy privilegiada.

Ahora bien, en las bodas se renuevan los lazos de amistades y parentesco, así como las relaciones dentro del círculo del don. Un ejemplo de cómo se pueden renovar estos

¹² Diario de campo del 26 de julio de 2004.

¹³ *ibid*

vínculos de diferentes maneras, y no sólo a través de regalos o participación en un mismo ritual, sucedió en torno de la boda de Guillermin, el hijo mayor de Guillermo.

En marzo de 2004 se casó en Sabinas un hijo de Carmen, hermana de Guillermo. Semanas antes, Nora, la esposa de Guillermo, recibió una llamada de una sobrina que vive en Laredo, Texas. Esta sobrina había conversado con otras sobrinas de Nora sobre la boda del hijo de Carmen y pensaron que esa era una buena oportunidad para que conociera a Rocío, una amiga de Sabinas. Rocío, al igual que Guillermin, era soltera, pero no sólo eso, sino que ambos habían rebasado los 35 años de edad lo cual socialmente significa que la posibilidad de tener un matrimonio y formar un nuevo hogar está en riesgo.

Las sobrinas de Nora llevaron a Rocío a la boda. Nora y Guillermo hablaron sobre el tema y decidieron no decir nada a Guillermin. Él es un joven tímido que decía no querer casarse. Nunca había tenido una novia y afirmaba no desear tenerla. Si comentaban que le presentarían a una joven soltera en la boda de su primo, Guillermin seguramente se resistiría a ir. Además, había que aprovechar que él deseaba ir a Sabinas para saludar a un hermano de Nora que había estado gravemente enfermo meses antes.

El día de la boda llegó y las primas de Guillermin, sobrinas de Nora, le presentaron a Rocío. Nora me comentó: “todo mundo estaba muy extrañado porque se vieron muy interesados el uno en el otro. Luego, luego se fueron a una mesa aparte” y Guillermo apuntó “venían mis hermanas y mis cuñados y me decían: mira a tu hijo, quién lo viera, y yo les decía, ¡váyanse no me lo vayan a espantar, no le digan nada!”. Poco tiempo después Guillermin y Rocío se hicieron novios, y aquel comenzó a viajar entre San Antonio y Sabinas cada tres semanas para encontrarse con ella. “Guillermin siempre me decía que él ni loco que metía su camioneta a la carretera de Nuevo Laredo a Sabinas,

puro bache, decía, pero ahora ahí va a cada rato, le digo, ¿qué te vas volando para no pasar los baches o qué?”¹⁴.

Cuando Nora me habló sobre la manera de ser de Guillermin me dijo que era muy tímido, pero además era muy honesto y cuidadoso. En esto último se parecía a su tío Rodrigo, recalcó. Sobre lo mismo, Guillermo me comentó, “Rodrigo es de los que se regresa de la calle para apagar la luz de la casa, Guillermin hace lo mismo, es igual de ordenado”¹⁵. La afinidad entre sobrino y tío va más allá de simples coincidencias de carácter. Según me explicaron, Guillermin siempre ha apreciado mucho a su tío, y Rodrigo me comentó que cuando Guillermin era adolescente, en ocasiones lo visitaba en Monterrey y se pasaba varios días con él. En este contexto se puede entender la petición que Guillermin le hizo a su tío: encargarse de pedir la mano de Rocío en Sabinas.

Para Rodrigo esto era un honor, según me comentó. Además, él conocía a los padres de la novia de Guillermin desde hacía mucho tiempo, así es que esto simplificaba las cosas. Rodrigo aceptó y el pedimento se hizo meses después, en noviembre. Entonces Guillermin, de acuerdo a las costumbres, llevó “las donas” a su novia, es decir, el dinero que el novio da a la novia para que compre el ajuar, algunos otros objetos necesarios para su noche o viaje de bodas y para la casa en la que habitará el nuevo matrimonio. Nora suponía que su futura nuera iría a hacer las compras a Laredo, Texas, en donde viven varias primas.

Rodrigo, al pedir la mano de la novia de Guillermin aparece en un rol que normalmente corresponde al padre. En este sentido, se le está concediendo autoridad, y no hay que olvidar que es el hermano mayor de los Escandón. De alguna manera, si Carlos aparece como jefe al ser él con quien se mantienen las relaciones de mayor desequilibrio en el

¹⁴ Diario de campo del 10 de noviembre de 2004.

¹⁵ Diario de campo del 10 de noviembre de 2004.

círculo del don, parece hacerlo más bien por los recursos materiales con los que cuenta.

En cambio, en el caso del pedimento de la novia, Rodrigo aparece como un jefe moral al cual se le pide un servicio bastante particular, considerado único en el contexto del matrimonio, y en el que su sobrino le reconoce la autoridad que normalmente sólo se atribuiría al jefe de familia. El servicio que dio Rodrigo no puede ser devuelto con un servicio equivalente pues los cuatro hijos de Rodrigo ya están casados, pero tampoco se espera que así suceda. En tanto, el dinero que Carlos presta, sí puede ser devuelto, aunque en un plazo que queda abierto.

6.3.1.6 Resumen de los intercambios entre los Escandón

En el cuadro 8.1 se presentan los principales intercambios entre los hermanos Escandón. Como se ha mencionado ya en las secciones anteriores, el caso de Guillermo es un ejemplo de que la emigración a Estados Unidos no supone una mejor posición económica en relación a la que tienen los parientes en el lugar de origen. La situación de Guillermo en San Antonio es más precaria que la de la mayoría de sus hermanos, y cierto es que él no desarrolló una trayectoria laboral y educativa en México, tal y como lo hicieron varios de sus hermanos y hermanas que son o fueron maestros. En este contexto, aunque Guillermo prestó dinero en alguna ocasión a Luis, esto es algo que no ha vuelto a suceder. En cambio, Carlos ha prestado dinero a Guillermo en varias ocasiones.

Varios de los favores que Guillermo ha dado tienen que ver con sus contactos o con las ventajas que tiene el hecho de vivir en San Antonio (contactos en el consulado, hospedaje), pero sucede con mayor frecuencia que sus hermanos sean quienes le hacen favores relacionados con los donativos del Club Nuevo León.

En general, entre los Escandón se observa un frecuente intercambio entre los varones, contando en pocas veces con la participación de las hermanas. Esto sucede más bien

cuando se trata de situaciones en las que todos los hermanos intervienen, como cuando

enfermó Delfina, la madre de los Escandón.

Cuadro 6.1. Relación de los principales intercambios entre los hermanos Escandón.		
Actores relacionados	Intercambio o relación de deuda	Fecha
Guillermo – Juventina y hermanos menores	- Guillermo emigró a Estados Unidos.	1961
Guillermo – Juventina	- Préstamo de Juventina para que Guillermo pagara los intereses a Carlos.	1993
Carlos - Guillermo	- Carlos es padrino de Rolando.	1970
	- Carlos pagó los estudios clínicos de su ahijado y sobrino Rolando.	1976
	- Préstamo de Carlos para compra de casa.	1978
	- Préstamo de Carlos para compra de camioneta.	1984
	- Guillermo pagó a Carlos el adeudo del préstamo de la casa. Carlos rechazó el pago de intereses.	1993
	- Guillermo facilitó a Carlos la compra de diferentes vehículos.	1995.
	- En diferentes ocasiones Carlos ha facilitado contactos en el gobierno de Nuevo León a Guillermo.	
Guillermo – Celia	- Guillermo hospedó a Héctor, hijo de Celia.	1983 - 1985
	- Guillermo consiguió trabajo a Héctor.	1984
Guillermo – Luis	- Préstamo de Guillermo a Luis para compra de auto.	1977
	- Guillermo facilitó a Luis un trámite en el Consulado General de México en San Antonio.	2002
	- Luis prestó a Guillermo y su familia su casa de Sabinas, cuando asistieron a la boda de Guillermin.	Marzo de 2005
	- Guillermo hospedó a Luis y su esposa.	Verano de 2005.
	- Guillermo buscó que su hijo Eduardo hospedara a su sobrina Isabel, hija de Luis, cuando llegó a vivir a Austin.	Verano de 2005.
	- Luis ha comenzado a prestar a Guillermo su casa en Sabinas en las frecuentes visitas de éste.	Enero de 2006.
	- Guillermo había chocado su camioneta en San Antonio y la llevó a reparar a Sabinas. Luis le prestó un auto antiguo que tiene en Sabinas.	Enero de 2006.
	- La esposa de Guillermo llevó regalos para Luis y su esposa desde San Antonio.	Enero de 2006.
	- En diferentes momentos Luis ha servido como mensajero a Guillermo por encargos del Club de Oriundos de Nuevo León en San Antonio.	
Guillermo – Rodrigo	- Rodrigo pidió la mano de la novia de Guillermin.	Noviembre de 2004.
	- Guillermo hospeda a Rodrigo cuando éste visita San Antonio.	
	- Guillermo ha asistido en diversas ocasiones a Rodrigo cuando éste realiza trámites en San Antonio.	
Carlos – Rodrigo	- Carlos le dio trabajo.	1980.
Guillermo, Carmen, Luis, Blanca, Carlos, Celia – Juventina	- Financiaron las operaciones, convalecencia y sostenimiento económico de Juventina.	2000 - 2004

6.3.2 Familia Pérez

Los hermanos Pérez son hijos de Apolinar y Delfina. Los dos hijos mayores de esta pareja fueron Abel, nacido en 1941, y César, que nació tres años después. Tal y como he anotado en el capítulo anterior, ambos vivieron varios años en Houston y murieron en Estados Unidos.

Norma, la tercera hija de los Pérez, tiene hoy 60 años. Desde que tenía 16 años vive en Estados Unidos. Su primer destino fue San Antonio, después vivió en Houston y finalmente fue al área metropolitana de Chicago. Ella se divorció desde hace varios años, así es que se ha dedicado a diferentes trabajos como empleada. Sus cinco hijos viven en el área metropolitana de la misma ciudad. Debido a su lejanía y escasos recursos, son pocas las ocasiones en las que viaja para ver a sus hermanos, sea en San Antonio o en Monterrey. A pesar de eso, se las arregla para hacerse presente por medio de llamadas y sobre todo, regalos.

Juan nació dos años después que Norma. De los hermanos Pérez, él es el único que concluyó una carrera profesional e incluso tiene estudios de posgrados. Actualmente vive en Mérida junto con su segunda esposa. Tiene un empleo en el gobierno, como investigador. A Juan le sigue Rosa de 56 años. Ella vive en Monterrey, en donde trabaja en el despacho contable de su esposo, al igual que lo hace su hijo menor. Su hijo mayor vive en Monterrey y su hija se casó en 2003 y vive en Poza Rica, Veracruz. De un año a la fecha, Rosa procura viajar a Poza Rica, para ayudar a su hija en los cuidados de su único nieto. Rosa es pensionada del Instituto Mexicano del Seguro Social. De acuerdo con mis observaciones, ella es una especie de nodo y jefe entre sus hermanos, es con ella con quien más comunicación tienen, y como haré notar más adelante, es ella la que cocina cuando todos se reúnen ya sea en Monterrey o en San Antonio.

Alma es la sexta hija de los Pérez. Ella trabaja en una dependencia de gobierno y vive con su esposo en una colonia muy cercana a la de Rosa, junto con una de sus dos hijas. Actualmente Alma y sus hermanos enfrentan un conflicto, por lo que ella se mantiene apartada de la familia.

Después de Alma sigue Elena, la otra protagonista de ese conflicto. Elena vive en San Antonio desde 1984. En Monterrey trabajó en una dependencia de gobierno, pero después de divorciarse y tener algunos problemas laborales decidió emigrar para buscar un mejor futuro para su hijo. En San Antonio tuvo diversos trabajos, el más importante de ellos fue como administradora en un hospital. Después de tener un accidente, fue pensionada en el año 2002. Actualmente vive con su pareja, su hijo y su nieto. Ella obtiene recursos extras al reclutar personas en Monterrey para llevarlas a jugar a un casino en Oklahoma, actividad que la hace vivir una semana en Monterrey y una semana en San Antonio.

Gerardo vivió en Mérida varios años, pero volvió a Monterrey en 2005 pues una de sus hijas recibió una muy buena oferta de trabajo. Él es uno de los hermanos que ha emigrado temporalmente a San Antonio, principalmente después de que se estableció su hermana Elena. En 1959 nació Javier. Él vive en San Antonio desde 1986. Actualmente vive con su segunda esposa y sus dos hijos pequeños. Trabaja como mesero en un restaurante, aunque sus trabajos generalmente son eventuales, por lo que no es raro que se dedique a diferentes actividades al mismo tiempo. Debido a su carencia de recursos económicos, Javier prácticamente no viaja a Monterrey.

Cuatro años después que Javier nacieron los cuates Patricia y Polo. Ellos también viven en San Antonio. Ella vive definitivamente en San Antonio desde 1987, y Polo lo hace desde 1993. Patricia vive con su esposo y sus dos hijos menores. Ella trabaja en una dependencia de la ciudad de San Antonio, la misma que le paga la universidad para que

complete los estudios de química que dejó truncados en México cuando emigró. Su situación económica es privilegiada, sobre todo en relación al resto de sus hermanos que viven en San Antonio. Esto le permite ayudar a su hermano Polo, quien generalmente tiene problemas económicos.

Polo es homosexual y su estado de salud no es estable debido a que adquirió el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida. Normalmente Polo dedica varias horas a la semana a trabajar en alguna tienda de conveniencia, pero actualmente ha sido empleado por el esposo de Paty en su trabajo en la plantación en un rancho, y ayuda a su hermana consiguiendo clientes en la venta de productos naturistas. En realidad no es sólo Paty quien asiste a Polo, lo hacen todos sus hermanos de diferentes maneras, entre ellos destaca Elena, quien también lo hospeda en diferentes periodos a lo largo del año. Al desarrollar el tema de los intercambios entre los Pérez, la relación de Polo y sus hermanos será detallada de manera más amplia. Polo no puede cruzar a México debido a que actualmente está haciendo su trámite para obtener la residencia en Estados Unidos.

Finalmente está Óscar, de 41 años. Él vive en Monterrey con su esposa y sus tres hijos. Óscar inició sus estudios universitarios pero no los concluyó. Su trayectoria laboral se compone principalmente de su trabajo como empleado y su incursión como propietario de varias empresas pequeñas. Actualmente tiene una fábrica de cerámica sanitaria de tamaño modesto. Entre 1995 y 1996 Óscar vivió durante once meses en San Antonio. En el contexto de algunos problemas laborales, emigró por invitación de su hermana Paty, quien le consiguió un empleo y lo hospedó, al igual que hizo Elena. Actualmente, Paty insiste a Óscar en iniciar el trámite para su residencia legal en Estados Unidos, lo hace sobre todo al ver su difícil situación económica. Óscar no tiene visa para cruzar la frontera, así es que sólo ve a sus hermanos cuando visitan Monterrey.

6.3.2.1 Las deudas no saldadas o, los lamentos de Elena.

Hay dos cosas que Elena Pérez repite constantemente cuando habla sobre su vida en Estados Unidos. La primera es la necesidad de trabajar al menos doce horas al día, la segunda, que ella ha ayudado a muchos inmigrantes mexicanos, incluidos sus hermanos, para que consigan trabajo y se instalen en San Antonio. Pero cuando Elena habla de estas dos cosas, frecuentemente termina por lamentarse, primero, por que actualmente Elena está incapacitada y no puede trabajar, y segundo, porque considera que muchas de las personas que ha ayudado, incluyendo algunos de sus hermanos, no han valorado lo que ella ha hecho por ellos. En realidad, Elena no quiere que le retribuyan con bienes o servicios, sino que las otras personas reconozcan su posición de deudores ante ella. Para entender las lamentaciones de Elena en las siguientes secciones describiré su trayectoria laboral y las relaciones de deuda que mantiene con sus hermanos.

6.3.2.1.1 La trayectoria de Elena

Elena se considera una persona muy trabajadora. Cuando conversé con ella sobre su trayectoria, mencionó que a la edad de cuatro años acostumbraba a salir de su casa muy temprano por la mañana, junto con sus hermanas Rosa y Alma, para vender empanadas por las calles de la colonia Independencia.

Al igual que el resto de sus hermanos, durante su infancia Elena pasó los veranos en la ciudad de Houston. Eventualmente ayudó a su padre lijando autos en el taller de hojalatería, pero recuerda que desde que tenía nueve años, trabajó en Houston lavando, planchando y cocinando en casa de un primo de su papá. Además, Elena cuidaba a los hijos de ese tío, uno de los cuales era incluso tres años mayor que Elena. Gracias a esa actividad, pudo comprar su primera bicicleta, recuerda. Trabajó en esa casa durante los veranos hasta que tuvo 18 años de edad.

Al terminar los estudios de secundaria, Elena se preparó para ser secretaria ejecutiva. Al finalizar sus estudios, a la edad de 21 años, se casó y en la misma época comenzó su trabajo en una oficina del gobierno del estado de Nuevo León, en donde también entró a trabajar su hermana Alma. Después de cinco años, Elena fue inscrita en una lista de empleados transferibles. La razón tuvo que ver con el acoso que sufrió por parte de un jefe, quien insistió a Elena en tener una relación sentimental a pesar de que ambos eran casados. Como ella se negó, el jefe la inscribió en la lista y ella fue transferida a otra oficina en una secretaría del gobierno de Nuevo León. Al hablar sobre ello, Elena aprovecha para hacer notar lo eficiente que era en su trabajo: “mi nuevo jefe apreció mucho mi trabajo. En una ocasión, mi antiguo jefe habló con el nuevo para que me regresara porque no encontraba alguien que le manejara la oficina como yo, pero mi nuevo jefe no quiso”¹⁶. Con su nuevo jefe Elena trabajó durante tres años. Al mismo tiempo estudió la preparatoria nocturna durante dos años. Al finalizar se inscribió en la universidad, aunque nunca asistió pues emigró a San Antonio.

Después de dos años de matrimonio, en 1978, Elena tuvo a su único hijo, Héctor. Tres años después se divorció y en 1984 decidió emigrar a San Antonio, buscando un mejor nivel de vida para su hijo y para ella, “buscaba poderle dar escuela y que aprendiera inglés en una escuela a la que fuera gratis, porque aquí la escuela es gratis”¹⁷.

Como mencioné en el capítulo anterior, Graciela, sobrina de Elena, fue quien la recibió en San Antonio. El primer trabajo que obtuvo fue como empleada doméstica en la casa de una madrina que vivía en San Antonio. Pero duró poco tiempo pues pronto un conocido de Monterrey le consiguió empleo en una compañía de limpieza. En esa época, Elena pudo combinar dos trabajos. Por su cuenta limpiaba una oficina por la mañana, y por las tardes limpiaba las oficinas de un banco como empleada de una

¹⁶ Diario de campo del 9 de noviembre de 2004.

¹⁷ *Ibid*

compañía de limpieza. Al comentarme sobre este trabajo, Elena insistió en hacerme notar su gusto por hacer las cosas bien en el trabajo. Me explicó que normalmente las empleadas eran distribuidas en oficinas diferentes cada semana, pero “a los tres días de haber entrado a limpiar ahí, una de las personas pidió que a mí no me movieran y limpiara siempre esa oficina pues le había gustado mucho cómo había quedado su oficina”¹⁸. Al trabajar como empleada en esa compañía de limpieza, Elena consiguió trabajo para otras 16 personas, todos mexicanos

Después Elena combinó la limpieza en el banco con el trabajo en un restaurante donde también recibió una oferta por hacer bien su trabajo. Le ofrecieron horario completo más un bono extra si trabajaba de 6 p.m. a 9 p.m. Ella aceptó. En ese restaurante trabajó durante dos años. Inició como lava platos, después fue ayudante de cocina y más tarde le dieron las llaves del local para que abriera por la mañana. Al final, tuvo un problema con un pretendiente al cual ella rechazó. Éste se molestó y le causó problemas con el empleador, así es que ella terminó por ser despedida.

El siguiente empleo de Elena fue en otro restaurante. A finales de 1986 comenzó su trabajo en el Café Álamo. Su primera función ahí fue hacer tortillas de harina. Elena presume que debido a su eficiencia, le aumentaron el sueldo a los dos días de haber iniciado su trabajo, y a las dos semanas ya había recibido tres aumentos.

En 1986 falleció César. Meses antes de su muerte se había mudado de Houston a San Marcos, en donde murió. Elena se encargó de llevar el cuerpo de su hermano hasta la frontera, en donde sus hermanos lo esperaban. Para hacer eso, Elena tuvo que ir a Houston a pedir una carta a la ex esposa de César en la que aceptaba que fuera Elena quien recibiera el cuerpo. Después consiguió una carroza que llevó el cuerpo hasta la frontera. Todo esto implicó que Elena estuviera en contacto con diferentes autoridades

¹⁸ *Ibid.*

para realizar los trámites, a pesar de su condición de ilegal en Estados Unidos, pues no tenía permiso para trabajar. Fue precisamente en ese año que Elena se inscribió en los trámites del programa de amnistía conocido como IRCA. Muy pronto obtuvo su residencia legal en Estados Unidos.

Fue en esa misma época que Paty y Javier emigraron a San Antonio. Ambos fueron a vivir a un departamento que Elena compartía con otras nueve personas, entre hombres y mujeres, todos inmigrantes mexicanos. Desde su llegada, Paty tuvo que pagar su parte de los servicios, y si llamaba para México, Elena le cobraba las llamadas, incluyendo el impuesto correspondiente. Elena trabajó durante algún tiempo limpiando los departamentos adjuntos, actividad en la que empleó a Paty, quien por cierto recuerda lo exigente que era su hermana en la limpieza. Tanto ella como Joe me recordaron que Elena no los dejaba salir de los departamentos hasta que los veía completamente limpios.

Cinco años después de haber ingresado a Café Álamo, Elena dejó de trabajar. El empleador deseaba que ella trabajara más de ocho horas, pero ella quería buscar otro tipo de empleo para combinar con una actividad diferente. En represalia por no aceptar, el administrador le dio turnos de cuatro horas. Elena renunció en 1991.

El Café Álamo fue importante para Elena no sólo como un lugar de trabajo en el que tuvo más continuidad que los anteriores, sino porque fue ahí en donde conoció a quien ha sido su pareja durante varios años, Joe. Él es originario del estado de Hidalgo y emigró a San Antonio en 1980. Todos los Pérez ven a Joe como un miembro más de la familia, así me lo hicieron ver todos aquellos con los que tuve contacto.

Junto con Joe, Elena compró una casa en 1988. Sobre ello, me comentó que estuvieron ahorrando durante varios meses, en los que gastaban lo mínimo necesario y guardaban cualquier centavo que les sobraba. Para esta temporada, Elena ya había llevado a su hijo

con ella a San Antonio, pues desde que ella había emigrado, éste había permanecido en casa de Delfina, la madre de Elena, a quien ésta le enviaba constantemente dinero para la manutención de Héctor. Por cierto que, una vez que Elena regularizó su situación en Estados Unidos, después de la amnistía, aumentó la frecuencia de sus viajes a Monterrey. Procuraba visitar a sus padres cada tres semanas. Recuerda que a su madre le llevaba jamón, latas de tomate, elote, cajas de *Hot Cakes* y sobre todo mantequilla, “le gustaba mucho la mantequilla de acá, también le llevaba mayonesa y toallas para la secadora”¹⁹.

Tres semanas después de haber dejado Café Álamo, Elena consiguió lo que para ella ha sido el mejor trabajo. Obtuvo un trabajo eventual como mensajera dentro de un hospital. Inicialmente, su contrato fue por tres meses pues sólo estaba supliendo a una empleada que se había ausentada. Al finalizar este periodo, Elena ya había aprendido algunas cuestiones relacionadas con los documentos que ella repartía dentro del hospital y había hecho varias relaciones dentro del mismo, principalmente en el departamento de personal, así es que fue por ese medio que buscó colocarse en algún puesto.

Elena logró que le dieran un curso para convertirla en secretaria de administración, un puesto que a Elena le gustaba mucho pues implicaba relacionarse con muchas personas y tomar decisiones constantemente. Elena cuenta que otra mujer había sido preparada para ese mismo puesto, y desde el momento en que la seleccionaron a ella, se ganó la rivalidad de la otra mujer. También cuenta que muchos se sorprendían de sus habilidades, de que hubiera aprendido a manejar las computadoras por su cuenta, o que tuviera conocimientos que se suponía no correspondían a su área. Todo lo había aprendido observando y gracias a su interés en salir adelante, según cuenta²⁰. Los

¹⁹ *Ibid*

²⁰ *Ibid*

últimos cinco años de los doce que trabajó en el hospital los hizo en un puesto superior, como supervisora.

En 1993 murió Delfina, su madre, y su hermano Polo emigró a San Antonio asistido principalmente por Elena. Ella lo recibió en su casa y varios años después, en 2001, una vez que Elena había recibido su carta de ciudadanía, pidió al gobierno de Estados Unidos que dieran el permiso de residencia a Polo. Este permiso sigue en trámite.

Óscar emigró en 1998 para una estancia de un año en San Antonio. Elena lo llevó hasta Texas y lo hospedó. En la misma época, una sobrina de Elena, hija de Alma, vivía con ella, pues había ido a San Antonio para estudiar inglés. Después llegó Gerardo, quien estuvo varios meses en Texas. También vivió en casa de Elena. Un año después, en agosto de 2001, llegó Alejandro, hijo de Rosa, quien se hospedó con Paty, pero Elena en varias ocasiones lo empleó para que cortara el jardín de su casa o hiciera limpieza, esto sucedió sobre todo después de que ella se accidentó. Joe, por su parte, eventualmente invitaba a Alejandro a salir, y le compraba ropa o le daba dinero.

6.3.2.1.2 La autoridad perdida

El año 2002 marcó un cambio brusco en la vida de Elena. Al salir de un elevador en el hospital, tropezó debido a que por alguna causa el ascensor no se detuvo al nivel del piso. Elena cayó y se lesionó la columna. Fue operada en dos ocasiones y durante un año asistió a terapia física, “afortunadamente camino”, dice.

Actualmente, Elena no puede caminar grandes distancias, no puede permanecer de pie durante tiempo prolongado y toma medicamentos todos los días. Debido a ese accidente, recibe una pensión por incapacidad laboral. Elena se había separado de Joe por lo menos un año antes del accidente. Después de éste, Joe regresó a casa de Elena, pero ahora como un inquilino, para ayudarla económicamente pagándole una renta. En

realidad, ahora hacen vida de pareja en el sentido de compartir la organización del hogar, aunque Elena insiste en que ya no son una pareja en términos sentimentales.

En los párrafos anteriores he presentado la historia de Elena, respetando el acento que ella hace al hablar del gusto por su trabajo y de la ayuda que ha dado a otros. La intención ha sido dar un marco para entender los lamentos de Elena. En los siguientes párrafos utilizaré la información que recabé de mis diarios de campo al convivir con Elena durante varias semanas en el verano de 2005, cuando me hospedé en su casa.

Una de tantas noches llegué a casa de Elena y encontré a su nieto jugando con una niña. En casa también estaba Héctor, el hijo de Elena, acompañando a los niños. Yo había llegado fatigado de mi día de trabajo así es que pronto me preparé para descansar en mi habitación. Más tarde, escuché que Elena llegó junto con otras personas. Al día siguiente ella me comentó que la noche anterior había estado en su casa, Verónica, su hija, y que le hubiera gustado que la conociera, pero que no había querido molestarme.

Me sorprendí cuando me dijo que tenía una hija. Ella lo notó y me dijo: “en realidad es mi hija adoptiva”. Entonces me comentó que se trataba de una joven que ella quería mucho. La madre de Verónica había vivido en Monterrey en casa de Delfina, la madre de Elena, “fue una de tantas gentes que vivieron en casa de mamá”. Tiempo después, Verónica también vivió con Delfina y después Elena la recibió en San Antonio una vez que emigró. “Ahora está casada y vive en Austin”²¹.

Varios días después, Elena y Joe volvieron a hablarme de Verónica. Elena, con mucho gusto, me comentó que Verónica tenía ya un título en el *Collage*²² y un oficio relacionado con bebidas en restaurantes. Pero ahora había obtenido una beca de 5 mil dólares para estudiar administración. Elena me mencionó que en su visita, Verónica le

²¹ Diario de campo del 3 de agosto de 2005.

²² Tener el título en el *Collage* sería el equivalente a tener un título técnico en México. Es ahí en donde se pueden obtener títulos para ejercer en despachos contables, de administración, o para desarrollar oficios técnicos, secretariales, relacionados con la salud, etc.

había agradecido mucho por haberla traído a Estados Unidos, pues de no haber sido así, “ahí anduviera en Monterrey viendo qué hacer”. Me comentó que ella hubiera preferido que Héctor, su hijo, siguiera los pasos de Verónica, “A Héctor se le dijo terminando el *High School*, si quieres seguir estudiando no se te pueden pagar los estudios, pero si quieres estudiar puedes trabajar y aquí no vas a gastar ni en renta, ni comida ni nada”²³. Héctor prefirió sólo trabajar.

Ahora bien, como ya he mencionado, cuando Elena habla de su trabajo en el hospital lo hace con mucho orgullo, declarando que hacía muy bien su trabajo y que era alguien importante a quien se le reconocía su eficiencia²⁴. En general, manifiesta el mismo orgullo cuando habla de sus anteriores trabajos y de las ocasiones en las que ayudó a sus hermanos cuando emigraron. No escatima en dar ejemplos del reconocimiento que otros hacían a su trabajo y el esmero que ella tuvo en ayudar a sus hermanos cuando recién emigraron. Elena se lamenta constantemente de no poder seguir trabajando.

Al final de mi estancia de verano en San Antonio, invité a cenar a Elena y Joe. Acudimos a un restaurante de carnes y tacos cercano a la casa de ellos. Ahí, un joven sudamericano se acercó a saludar a Elena. Le preguntó cómo estaba y le dijo que le daba gusto verla. Cuando se fue, Elena me explicó que era alguien que había trabajado con ella en el hospital, que no se conocían mucho pero que a pesar de ello y del tiempo, él se acordó de ella, “es que en mi trabajo conocía a mucha gente”. Me habló un poco sobre lo que hacía en el hospital, y al final hizo una expresión de lamento, “¡Ay, cómo extraño mi trabajo!”²⁵.

Algunos detalles de la vida cotidiana de Elena también pueden contribuir a entender su lamento. Actualmente, Elena se sostiene de su pensión, del dinero que Joe le da y que comparte con ella, de los ingresos que huéspedes fortuitos como yo o su hermano Polo

²³ Diario de campo del 9 de agosto de 2005.

²⁴ Diario de campo del 9 de noviembre de 2004

le dan, y principalmente, de su trabajo reclutando jugadores de Monterrey para un casino en Oklahoma, actividad de la cual he hablado en la parte II de esta tesis. Paradójicamente, a pesar de su discapacidad, Elena tiene ahora un trabajo que le permite estar en contacto con una de las cosas que más le gustan, los juegos de azar²⁶.

Cuando Elena está en San Antonio (recordando que debido a su trabajo Elena pasa una semana en Monterrey y otra en San Antonio), todas las noche compra billetes de lotería. Pude acompañarla en varias ocasiones y darme cuenta de su afición por estos juegos. Aproximadamente a las nueve de la noche recuerda que debe ir, pues el sorteo se realiza una hora después. Hay ocasiones en que va con prisa pues se le ha hecho tarde. Compra los billetes en una tienda de conveniencia a cuatro cuadras de su casa. Ahí, toma un papel e indica cuáles son los números con los que va a jugar. Al hacer fila para entregar el papel, eventualmente sale de la misma para ir a tomar otros billetes, esta vez de lotería instantánea. Mientras llega su turno en la caja, rasca los billetes para saber si tiene premio. Frecuentemente gana algunos dólares, los suficientes para comprar otros billetes. En otras ocasiones acude a comprar los billetes junto con Joe, en la camioneta que éste le compró recientemente a Paty Pérez. En más de una ocasión los acompañé, mis pláticas con Joe fueron largas mientras esperábamos afuera de la tienda de conveniencia a Elena, quien rascaba billetes en el interior.

Las varias veces que caminé con Elena para comprar lotería, fue común que me platicara sobre las ocasiones en las que ha ganado algunos dólares en la lotería, o sobre los premios que ha ganado en el *bingo*, en San Antonio, Monterrey o en Oklahoma. En la última caminata que hice con ella, me dijo: “si un día me saco la lotería, voy a

²⁵ Diario de campo del 9 de agosto de 2005.

²⁶ Elena aprendió a jugar pókar a los cuatro años de edad. Su maestro, al igual que el de sus hermanos, fue su padre. Ahora, cuando los hermanos Peña se reúnen ya sea en casa de Rosa, Paty o Elena, suelen jugar pókar.

comprar varias casas en Monterrey. Las voy a rentar y de eso voy a vivir²⁷. El dinero

es un tema recurrente en Elena, también es un motivo más para lamentarse después de su accidente. Es tan importante que fue en este contexto cuando Elena me habló en futuro por única vez.

Después de conocer la trayectoria de Elena y sobre todo la manera en que ella la relata, es fácil imaginar lo difícil que ha resultado para ella superar su incapacidad. Al perder su empleo en el hospital, Elena vio disminuidos sus ingresos sustancialmente, al igual que su dinamismo característico. Esto afectó su carácter de proveedor en las relaciones con sus hermanos y otras amistades. Así, enfermedad, disminución de las capacidades físicas y deterioro de su capacidad para hacer y establecer relaciones sociales favorables, son el entorno a través del cual Elena entiende su realidad actual.

Ahora bien, en términos de redes migratorias, los primeros migrantes o pioneros, tienen pocos lazos sociales en el lugar de destino, mientras que los posteriores tienen a su disposición un gran número de conexiones familiares y de amistad (Massey, *et.al*, 1991:181) gracias a la brecha que han abierto los anteriores. Esto quiere decir que los primeros migrantes requieren de mayores esfuerzos y por tanto méritos para establecerse en el país receptor. Una vez que los emigrantes comienzan a establecerse en el lugar de destino, se genera un proceso de canalización que facilita la llegada de más familiares. En ese contexto, es frecuente que haya emigrantes que asciendan a puestos de autoridad y ofrezcan trabajos a los demás (*ibid*:200). Elena tuvo ese puesto de autoridad, pero una vez que se dio el asentamiento de sus hermanos, y sobre todo, una vez que cada quien fue insertándose en la sociedad receptora, las posiciones cambiaron.

²⁷ Diario de campo del 8 de agosto de 2005.

Al ser la primer migrante, Elena fue un nodo muy importante en la relación con sus hermanos migrantes, por lo que mantenía una relación de deuda diferente a la que mantiene hoy, una vez que cada quien ha tenido diferentes experiencias en la inserción en la sociedad receptora. Paty, por ejemplo, ha mejorado sustancialmente su nivel de ingresos y su estatus laboral, situación que toda la familia reconoce como un logro de bastante mérito. Además, ha formado un hogar, junto con su esposo y sus dos hijos.

Polo, otro ejemplo, tiene conflictos con casi todos los miembros de su familia por razones que explicaré más adelante, pero especialmente los tiene con Elena, a pesar de que ella le ha dado una considerable cantidad de bienes, servicios y favores. Y otro miembro más de su familia, Alma, ha cometido fraude contra Elena. Es en este contexto que se puede entender que Elena se lamenta porque muchas de las personas que ella ayudó no recuerden ahora lo que hizo por ellas. En realidad está reclamando que ha perdido la autoridad que tuvo y ha dejado de ser la jefa que era antes y sus deudores no han respetado la reciprocidad que le deben.

Ahora bien, la situación de Elena no se explica solamente por su personalidad dinámica o su gusto por el trabajo, tampoco es suficiente conocer lo que sus hermanos han hecho en relación a ella. Es necesario hacer un vínculo con el entorno social en el cual Elena se ha insertado. Por un lado, en Estados Unidos es necesario trabajar más de ocho horas diarias para poder mantener niveles suficientes de consumo. Por otro lado, Elena vive hoy las consecuencias de las deficiencias del sistema de seguridad social del gobierno de Estados Unidos, que retribuye muy poco a los trabajadores, orillándolos a contratar costosos y complicados sistemas privados de seguridad y retiro, lo cual muy pocos trabajadores tienen la capacidad de hacer.

De acuerdo a mis observaciones pude entender que las empresas pagan una tarifa a los empleados por las primeras cuarenta horas de trabajo en una semana. A partir de la hora

41, la tarifa aumenta un 50%, y hasta más en algunos casos. Además, la tarifa por la hora normal de trabajo puede variar entre los empleadores, así como la carga de trabajo. Es decir, esta semana un empleado puede trabajar cuarenta y ocho horas, pero la siguiente veinte. Esto hace que los trabajadores vean en las horas extras oportunidades que no se pueden despreciar pues no saben si vendrán más adelante.

Durante mi estancia en San Antonio pude notar que muchas personas trabajan más de ocho horas diarias. Tal observación la hice no sólo con los miembros de las familias con los que trabajé, sino con personas con las que conviví en las universidades en las que me hospedé, en pláticas informales o encuentros fortuitas. Además, conocí a muchas personas que combinan o han combinado trabajo y estudios, completando jornadas de actividad de más de quince horas diarias. Fueron tantos los casos que conocí que llegué a creer que verdaderamente, tal y como lo dice Elena, en aquel país la jornada de ocho horas es insuficiente si se quiere tener una casa propia, un auto y mejores niveles de educación y salud.

Por otro lado, antes de conocer a Elena había nacido en mí la curiosidad de saber cómo funcionaba el sistema de retiro y de seguridad social en Texas. Mi curiosidad surgió al observar que constantemente compartía mis traslados en el transporte público de San Antonio con personas que tenían alguna deficiencia física. Por su manera de vestir y por el mismo hecho de ser usuarios del transporte público, deduje que su nivel económico no era muy bueno. Así, subir a un camión en San Antonio equivalía a compartir el viaje con personas en muletas, sillas de ruedas, mujeres que subían o bajaban con dificultades por cargar a sus hijos, pañaleras y carreolas, ancianos con dificultades para caminar, y uno que otro pasajero que hablaba en voz alta consigo mismo evidenciando alguna enfermedad mental. El caso de Elena, quien usa el transporte público de la ciudad, me permitió responder algunas preguntas respecto a la seguridad social en Estados Unidos.

Pedí a varias personas (profesores, empleados de servicios) que me explicaran cómo funcionaban los sistemas de seguridad. Nadie supo hacerlo con certeza. No obstante, pude entender que, a diferencia de México, la seguridad social responde sólo por enfermedades o accidentes de trabajo, y no por la salud en general de los trabajadores. Mucho menos lo hace por los parientes de éstos. Además, entendí que los sistemas de retiro son insuficientes, de tal manera que si las personas quieren tener pensiones altas una vez que se retiren, deben contratar sistemas privados que son muy costosos. A esto hay que agregar que para tener en orden la cantidad de documentación, formas y requisitos que son necesarios para mantener los sistemas de seguros tanto públicos como privados, es preferible contratar los servicios de una persona especializada, lo cual aumenta los costos. En otras palabras, son muy pocos los que tienen acceso a servicios de salud y retiro superiores a los que proporciona el gobierno.

En este marco, la situación económica de Elena se ha complicado, sobre todo en relación a tiempos anteriores y al nivel económico del que ahora goza su hermana Paty, quien se ha convertido en un nuevo nodo tal y como lo mostraré en la siguiente sección.

6.3.2.2 Un nuevo nodo: Paty.

En junio de 2005 Juan y Rosa viajaron a San Antonio. Juan viajó primero desde Mérida hacia Monterrey y después hizo el viaje en auto junto con Rosa y su esposo. Pasaron tres o cuatro días visitando a sus hermanos.

Un día después de la llegada de sus hermanos, Elena me comentó que los invitaría a comer a su casa. Por la tarde, cuando regresé a casa de Elena, esperaba encontrar ahí a sus hermanos, pues supuse que la sobremesa sería larga. Pero al llegar noté que Elena estaba sola en casa, viendo algún programa en un canal en español, como acostumbra. Al entrar vi la aspiradora en la sala y noté que la casa estaba más limpia que de costumbre. Elena había hecho la limpieza general.

Después de saludarla, Elena me dijo que “agarrara” comida, había hecho pollo en caldo con calabazas, arroz y frijoles. Había cuatro piezas y abundante comida. Pensé que había preparado tanto la casa como la comida para sus invitados pero éstos no habían llegado.

Acepté la invitación y tomé un plato. La comida tenía muy buen sabor y se lo hice saber a Elena. Ella me dijo que era bueno comer así de vez en cuando “acá”, es decir, en Estados Unidos. Estaba terminando de comer cuando llegó Fernando, el esposo de Paty, pues habíamos acordado ir esa tarde al taller mecánico en donde estaban arreglando el auto que él me prestaría.

Fernando hizo sonar el timbre y Elena inmediatamente caminó hacia la puerta, pero yo llegué antes pues había visto el arribo de Fernando con antelación. Le dije que era él y entonces ella regresó a su habitación para seguir viendo la televisión.

Saludé a Fernando y éste pasó al comedor. Vio que Elena estaba en su cuarto y fue a saludarla. Noté que se saludaron con mucha confianza, él le preguntó, “¿dónde anda la tropa?”, y ella le explicó que había llamado a sus hermanos por la mañana a casa de Fernando y Paty, en donde se hospedaban, pero que nadie había contestado. Como les dejó un recado para pedirles que se comunicaran, ellos le llamaron pero hacía muy poco tiempo. Entonces pensé que efectivamente Elena había hecho de comer para sus hermanos pero éstos le habían llamado ya muy tarde, cuando seguramente ya habían comido. Cuando hablaron le dijeron que se verían en casa de Paty, en donde Rosa prepararía enchiladas y estarían además, Javier con su esposa e hijos, y Polo. Es decir, esa noche se reunirían todos los Pérez en casa de Paty y Fernando²⁸, el nuevo dominio en donde interactúan los Pérez, en donde convergen para renovar sus vínculos.

²⁸ Diario de campo del 20 de junio de 2005.

Al día siguiente, Paty llevó a Juan y Rosa a conocer la planta de tratamientos de agua en donde ella trabaja. Por la noche, la reunión fue nuevamente en casa de Paty, pero ahora el *chef* fue Javier, quien prepararía carne asada.

En aquella visita los Pérez no se reunieron en casa de Elena a pesar de que ella deseaba que así fuera. Les quería dar comida, departir con ellos en su propia casa. Sin embargo, las dos reuniones fueron en casa de Paty, a quien considero un nuevo nodo en las relaciones de intercambio entre los Pérez. En las secciones siguientes explico la trayectoria de Paty y cómo ha venido participando cada vez más como un proveedor en el círculo del don de estos hermanos.

6.3.2.2.1 Trayectoria de Paty

Paty nació en abril de 1963. Al igual que sus hermanos, durante su infancia y parte de la adolescencia Paty viajó todos los veranos a Houston. Ahí trabajó en el taller de su padre, en algunas casas de parientes que le empleaban para limpiar o cuidar niños, y hasta en una fábrica de hielos, en donde trabajó utilizando el número de seguridad social de la esposa de su hermano Abel.

En Monterrey Paty siguió sus estudios con la ayuda de sus padres, principalmente. Al llegar al tercer nivel en sus estudios de ingeniería química, su padre le dijo que no podía seguir sosteniendo sus estudios, pues prefería hacerlo con su hermano Óscar, quien ingresaría a la universidad. Paty ya trabajaba en Monterrey como empleada, pero su sueldo era insuficiente para sostener sus estudios. Incluso, todavía a la edad de veinte o veintiún años, fue a trabajar a un rancho cerca de Houston, trabajo que a la postre le serviría para entrar al programa de amnistía IRCA.

En 1986, una vez que su padre decidió que apoyaría los estudios de Óscar pero no los de Paty, ella viajó a San Antonio con la idea de trabajar unos meses. Después de tres meses de trabajar en la limpieza de restaurantes, hoteles y departamentos, regresó a

Monterrey y una semana después volvió a San Antonio para establecerse. Según argumenta Paty, le había quedado claro que no podría tener un empleo con un buen salario y al mismo tiempo estudiar, así es que decidió trabajar en San Antonio pues pensaba que ahí obtendría buenos salarios.

En San Antonio Paty fue hospedada por Elena, quien la había hospedado en el primer periodo, aunque no de manera gratuita. Además, siguió dedicándose a la limpieza, y ayudando a Elena en su empleo de limpieza de departamentos, labor en la que Elena era muy exigente. Un tiempo después, Joe le dio empleo a Paty en el Café Álamo.

Durante la década de los noventa el establecimiento de Paty fue siendo cada vez más definitivo. En 1990 ingresó por primera vez a trabajar a un laboratorio. Ahí duró tres años. Después trabajó en un laboratorio de la Fuerza Aérea por nueve años y actualmente lo hace para un laboratorio de la ciudad de San Antonio.

El ingreso a este tipo de empleos significó estabilidad laboral, aunque Paty no ha dejado de combinar su trabajo con otras actividades que le generen mayores ingresos. Este empleo lo consiguió gracias a que en San Antonio encontró a un viejo compañero de la carrera de química. Éste se sorprendió al saber que Paty trabajaba como mesera, pues suponía que por sus estudios, había obtenido otro tipo de empleo. Él se encargó de conseguirle una entrevista de trabajo en un laboratorio. La entrevista se llevó a cabo y Paty fue contratada. Entonces comenzó una trayectoria laboral claramente ascendente.

Actualmente Paty estudia química en una universidad privada de San Antonio. La empresa para la que trabaja está pagando sus estudios. Paty ha avanzado rápidamente en la universidad gracias a que las materias que cursó en Monterrey fueron revalidadas por la universidad. Pronto obtendrá su título como ingeniera química y podrá avalar el puesto que tiene actualmente, el cual normalmente no podría ostentar sin un título profesional.

En 1992 Paty se casó con Fernando, un joven zacatecano que había emigrado a San Antonio al igual que casi toda su familia. Entre 1995 y 1997 nacieron sus dos hijos.

Paty es hoy una profesionista en Estados Unidos. Aunque desconozco el monto de sus ingresos por año, tal y como los miden en aquel país, sus niveles de consumo son amplios. Junto con Fernando viven en una casa propia, en el noroeste de la ciudad, en un sector en donde abundan las casas de un piso con jardín delantero y trasero, amplias habitaciones en el interior, todos los servicios, cochera para dos autos y calles limpias.

Paty y Fernando tienen varios autos. En el verano ella compró una camioneta último modelo, y su antigua camioneta la vendió a Joe. Fernando por su parte tiene una gran camioneta con seis llantas que usa para su trabajo arreglando jardines. Ahora ha comprado otra camioneta más, último modelo, con cuatro puertas, enorme. La utiliza para el trabajo que está combinando con el anterior, encargándose del cultivo y la labor en un rancho a las afueras de San Antonio.

En las vacaciones Paty y Fernando viajan en México y Estados Unidos, han estado en Disneylandia, Cancún, etc. Según me comentó Fernando, tienen ingresos suficientes para ahorrar para los estudios universitarios de sus hijos, cosa que en Estados Unidos acostumbran hacer “los anglos, no nosotros”²⁹. Fernando y Paty acuden eventualmente a espectáculos que se presentan en la ciudad, como partidos de futbol, básquetbol, rodeos o conciertos. El costo de las entradas siempre es elevado. En una ocasión, por ejemplo, Fernando me comentó que asistió junto con sus hijos a un partido de futbol en donde las entradas costaron cincuenta dólares. Por estas y otras razones, pude notar que sus niveles de consumo son superiores a los de Elena, y no se diga a los de Javier y Polo, quienes no han logrado tener trabajos estables desde que llegaron a San Antonio.

²⁹ Diario de campo del 8 de noviembre de 2004.

Los buenos ingresos de Paty y Fernando se deben sobre todo al trabajo que ella tiene.

Así me lo hizo saber ella en alguna ocasión, ella es quien más aporta a la economía familiar.

La trayectoria laboral de Paty, pero sobre todo su actual empleo (el cual corresponde al de un profesionista), es motivo de reconocimiento por parte de sus hermanos. Elena, Óscar, Rosa, Polo y hasta su sobrino Alejandro así me lo hicieron notar. Para todos ellos, Paty es un ejemplo del “progreso” que se puede lograr en Estados Unidos. Progreso que no es gratuito, pues al reconocer sus logros, todos hacen referencia a las largas jornadas de trabajo que ella realiza todos los días. De hecho, ella es uno de los ejemplos que Elena da para defender su tesis de que en Estados Unidos es necesario trabajar más de ocho horas.

Por la tarde y la noche Paty acude a la universidad. Cuando no lo hace atiende otros asuntos y va a la iglesia al menos dos veces entre semana. Para esto pasa primero a su casa y recoge a sus hijos, quienes están con Fernando que llega del trabajo en el transcurso de la tarde.

Al regresar de la iglesia, no es extraño que Paty tenga que hacer un poco de tarea o estudiar para algún próximo examen. Los fines de semana Paty pasa varias horas en la iglesia cristiana a la que pertenece. Sus hijos van con ella³⁰.

Por si fuera poco en términos de actividades, normalmente Paty ha buscado conseguir algunos ingresos extras. Antes, alrededor del año 2000, tuvo una estética, y actualmente, es promotora de productos naturistas, actividad en la cual su hermano Polo le ayuda

³⁰ Conocí la rutina de Paty y Fernando a través de diferentes observaciones que hice en varias visitas a su casa. Incluso, en alguna ocasión me hospedé con ellos. Además, de alguna manera la rutina de Paty me impidió poder tener con ella más conversaciones de las que hubiera querido. Siempre nuestras citas fueron por la noche, normalmente al llegar, debía esperar a Paty mientras conversaba con Fernando. Cuando Paty llegaba era evidente que estaba agotada. Debido a esta razón en más de una ocasión decidí sólo conversar con ella, en lugar de pedirle que respondiera algunas preguntas para mí.

últimamente. Paty dice que los productos naturistas le han ayudado de manera “increíble” para mantenerse activa todo el día.

6.3.2.2 Paty y los intercambios entre los Pérez de San Antonio.

Cuando en 1995 nació Isaac, el hijo mayor de Paty, Polo, quien había llegado a San Antonio alrededor de dos años antes, cuidó a Isaac durante su primer año de vida. A cambio, Paty lo hospedó sin ningún cobro. En varias ocasiones Paty ha intercambiado hospedaje por cuidado de sus hijos, uno de los principales problemas que tiene debido a su intensa actividad. Así lo hizo también en 1999, cuando hospedó a su hermano Óscar durante cinco meses.

En 1998 Paty ofreció a Óscar emigrar a San Antonio. Ella conoció a una persona que necesitaba empleados en un trabajo instalando mobiliario en supermercados. En aquel entonces su hermano Óscar había tenido problemas al intentar hacer un negocio por su cuenta, además, nació el segundo hijo de Óscar, y fue entonces cuando él decidió aceptar la oferta de Paty pues necesitaba dinero para iniciar un nuevo negocio en Monterrey y solventar los gastos que representaba el nuevo hijo.

En el verano de 1998 Óscar emigró, pero se hospedó con Elena. Ella le cobró cien dólares al mes, como una manera de cooperar en los servicios. Además, él debía comprar su despensa y cocinarse. Al final de esos meses, al comenzar 1999, Óscar se fue a vivir con Paty. Había varias ventajas en esta mudanza. En primer lugar, Paty no le cobró hospedaje, y sólo le pidió que a cambio cuidara a los hijos de ésta cuando hubiera necesidad. Óscar aceptó. Además, Paty le prestó un auto que a ella le sobraba, así es que Óscar pudo desplazarse con mayor facilidad a su trabajo. Al final, Óscar regresó a Monterrey, principalmente presionado por su esposa. Óscar hizo el camino de regreso con dinero que Paty le prestó para que iniciara un nuevo negocio. El plazo quedó abierto. Óscar no tuvo éxito en su nuevo negocio.

Un año y medio después un nuevo miembro de la familia llegó a San Antonio. Se trataba de Alejandro, hijo de Rosa. Él viajó para estudiar inglés durante un año. Se hospedó con Paty. Una vez más, Paty consiguió quién cuidara a sus hijos a cambio de hospedaje gratuito.

Alejandro estuvo en San Antonio desde el verano de 2001 hasta abril de 2002. En el transcurso de ese tiempo su tío Javier le consiguió trabajo durante algunos meses en el restaurante en donde trabajaba. Además, Alejandro acudió en varias ocasiones a ayudar a su tía Elena, cortando el césped o limpiando la casa. Lo mismo hizo con Javier, excepto que a diferencia de Elena, éste no retribuyó a Alejandro de ninguna manera. Quienes dieron muchas cosas a Alejandro fueron Joe y sobre todo Paty. Joe invitó varias veces a Alejandro a comer a restaurantes y a pasear por la ciudad. Le dio dinero y regalos. Paty también, trató a Alejandro como a un hijo y le dio muchos regalos, principalmente ropa.

Cuando Alejandro estuvo hospedado con Paty, Polo también lo estaba. Él había dejado de vivir con Elena y vuelto a vivir con Paty. En realidad, éste es un patrón que se ha repetido en varias ocasiones. Como tratando de resumir, en alguna ocasión Rosa me comentó que Polo vive un semestre con una hermana y otro semestre con otra. Mientras tanto, en la misma época Elena estuvo ayudando durante nueve meses a Javier y su esposa. Ésta había tenido gemelos y debido a problemas en el parto debió guardar reposo durante varios meses, así es que Elena les ayudó en el cuidado de la casa.

Al año siguiente, en 2002, Polo regresó a casa de Elena y comenzó la estancia más larga que hubiera tenido con ella, pues estuvo ahí hasta finales de 2003. A cambio del hospedaje, Polo pagaba cien dólares mensuales a Elena. Él trabajaba en una tienda de conveniencia muy cercana a la casa de Elena, durante cuatro horas diarias.

Después, Polo fue con Paty una vez más, hasta mayo de 2004. Y el siguiente semestre lo pasó con Elena, a cambio de una renta mínima. Para entonces, hacía varios años que Polo había iniciado los trámites para obtener la residencia, gracias a que Elena, poco después de obtener la ciudadanía, había hecho la solicitud a favor de Polo.

Durante 2004, Paty compró a Polo un auto con la promesa de que él le daría pagos mensuales por el mismo. Polo no cumplió y Paty le quitó el carro. En el verano de 2005, Paty vendió ese auto a Héctor, hijo de Elena.

Al llegar diciembre de 2004, Héctor, le dijo a Polo que a partir del mes de enero la renta aumentaría a 150 dólares. Polo aceptó pero al llegar enero no pagó la diferencia del aumento. Lo mismo pasó en febrero y marzo. Al final, Elena habló con Polo. Éste le dijo que no tenía dinero para pagar la diferencia. Elena no le pidió que se fuera, pero él lo hizo. A la mañana siguiente le entregó las llaves a Elena y se fue a casa de Paty.

Polo vive con Paty desde entonces. Ahí no paga renta ni comida ni servicios. A cambio, cuida a los niños cuando es necesario. Ahora, Paty y Fernando le han dado dos empleos. Fernando ha empleado a Polo como ayudante en el rancho que aquel cultiva. Y Paty le ha dado a Polo la oportunidad de reclutar clientes para los productos naturistas³¹.

6.3.2.3 Otros intercambios.

6.3.2.3.1 Préstamos de dinero.

Pero Paty no sólo intercambia hospedaje, parece que actualmente el mayor número de préstamos de dinero suceden en torno a Paty. Al respecto, Óscar me mencionó que todos los hermanos se han prestado en algún momento. A él le han prestado dinero Elena, Paty y Juan. De entre ellos quien más lo ha hecho es Paty pues “es la que tiene mejor posición económica de entre los que viven en San Antonio”. Y al decirme esto,

³¹ De hecho ésta no es la primera vez que Fernando le da empleo a Polo. Cuando éste tenía poco tiempo de haber llegado a San Antonio, Fernando le consiguió trabajo en un pequeño negocio de venta de frutas y verduras.

Óscar comentó, “Es que de Paty yo estoy orgulloso de lo que ha hecho, porque no cualquiera consigue trabajar para el estado con ella lo ha hecho. Además de que es muy trabajadora”³².

Óscar todavía le debe a Paty el dinero que ella le prestó cuando él regresó de San Antonio en 1999. Con ese dinero Óscar puso un negocio que fracasó.

A pesar de la deuda que hay entre ellos, Paty quiere “pedir” a su hermano Óscar ante el gobierno de Estados Unidos aprovechando el derecho que ha ganado gracias a que es ciudadana norteamericana desde diciembre de 2004. Es decir, quiere solicitar al gobierno de ese país que otorgue la residencia a su hermano. Para hacerlo, Paty debe demostrar que tiene solvencia económica.

Por su parte, Rosa me dijo que entre los hermanos “siempre nos hemos prestado, incluso, cuando nos pedimos dinero, a veces tenemos que preguntar si es prestado o dado para no andar cobrando después”. Rosa les ha prestado a varios de sus hermanos para que salgan de algún apuro, como Óscar o Polo, e incluso, “hasta le he prestado dinero a Joe”. Por su parte, Elena y Paty le han prestado dinero a Rosa, “de hecho ahorita le debo cien dólares a Paty, no se los he pagado porque estoy saldando una cuenta que tengo en Estados Unidos, pero ya me falta muy poco para pagar”³³.

Por su parte, algunos de los hermanos Pérez todavía mantienen relaciones de deuda con Elena, derivadas sobre todo de préstamos sucedidos hace varios años. En general, tal y como ellos mismos me lo advirtieron, ha habido cualquier cantidad de préstamos entre los hermanos, pero algunos parecen ser más significativos que otros, y por tanto, algunas cuentas no saldadas se recuerdan mientras que otras se olvidan.

Un ejemplo de una deuda no saldada es la de Óscar con Elena. A principio de los noventa, Elena tuvo la oportunidad de adquirir una tarjeta de crédito adicional a la que

³² Diario de campo del 21 de septiembre de 2004.

³³ Diario de campo del 4 de diciembre de 2004.

ella tenía. Lo que hizo fue proponer a su hermano que él dispusiera del crédito de la tarjeta, que hiciera los gastos en lo que él deseara y después fuera haciendo los pagos correspondientes por medio de ella. Óscar aceptó. El crédito disponible era de aproximadamente mil quinientos dólares.

Óscar afirma haber gastado mil doscientos dólares de aquella cuenta. Con ello compró ropa y aparatos electrónicos. Después, cada que Elena viajaba a Monterrey, lo cual sucedía con frecuencias casi mensuales, ella le decía a Óscar cuánto era lo que debía pagar, setenta u ochenta dólares, por ejemplo. Él fue haciendo los pagos, pero después se dio cuenta de que Elena se rehusaba a mostrarle los estados de cuenta. Después de mucho insistir y al ver que ella ocultaba los documentos, Óscar decidió dejar de pagar a Elena.

Cuando Óscar se fue a San Antonio, comenzó a pagar de nuevo. Cada semana le daba una cantidad de dinero. Después, Óscar supo que su hermana había usado parte del crédito, y que por tanto también le correspondía pagar una cantidad mensual, cosa que no hacía. Óscar dejó de pagar. “Eso fue un gran pleito entre nosotros. Elena es muy especial con eso del dinero”³⁴. Como mostraré más adelante, el conflicto surgido de esta relación de endeudamiento entre Óscar y Elena no significó la ruptura de relaciones.

6.3.2.3.2 Empleo en familia.

Pareciera que los favores más comunes entre los hermanos de San Antonio y los hermanos en Monterrey, tienen que ver con dinero (principalmente Paty) y regalos. En cambio, los favores e intercambios entre los hermanos en San Antonio se diversifican. No obstante, el empleo parece tener preferencia.

³⁴ Diario de campo del 3 de marzo de 2005.

Ya he mencionado que Fernando y Paty han empleado a Polo. Por su parte, Javier también ha conseguido trabajo en varias ocasiones por medio de sus hermanos y hasta por su sobrino Héctor.

Durante mi estancia de verano pude observar cuál es la lógica detrás de estos empleos. Héctor había contratado a su tío Javier para que cortara el césped de la casa. El cobro de Javier fue de treinta dólares. Esto molestó a Héctor, quien consideró el cobro exagerado. Le dijo a Elena que le había dado el trabajo a Javier para ayudarlo, “está bien que somos familia, pero si encuentro a alguien que me lo haga por quince dólares le voy a dar el trabajo”. Lo que Elena le contestó a su hijo fue que esa era una manera de ayudar a Javier y por eso lo hacían³⁵.

Otra manera de hacer intercambios tiene que ver con relaciones de compra venta. En el verano de 2005, Joe compró a Paty una camioneta y Héctor le compró a ella el auto que originalmente había comprado para Polo.

Además, cuando Fernando me prestó un auto que él y Paty tenían semiabandonado, me enteré de que Javier había sido el último de sus hermanos que había utilizado el vehículo, el cual también había sido usado por Óscar y Polo en diferentes temporadas. Cuando Fernando tramitó el seguro para el auto de tal manera que yo lo pudiera conducir sin problemas, incluyó entre los posibles conductores a Polo.

6.3.2.4 El capital social de Elena: desplazamientos entre Monterrey y San Antonio.

Como mencioné en la parte II de esta tesis, Elena comenzó a trabajar reclutando jugadores de Monterrey para llevarlo a un casino de Oklahoma cada quince días. Esto también tiene un significado importante en las relaciones con sus hermanos.

Como expliqué en la Parte II de esta tesis, la coordinadora de los viajes que organiza Elena vive en San Antonio. Esta persona ha dado permiso a varias mujeres de

³⁵ Diario de campo del 9 de agosto de 2005.

Monterrey para que hagan el reclutamiento. Elena es la única que viaja desde San Antonio para hacer el reclutamiento en Monterrey. Además, desde hace aproximadamente cinco años, en Monterrey se han instalado varios centros de apuestas llamados *Caliente*. Actualmente, cuando visita Monterrey, Elena acude ahí todos los días a jugar durante unas horas y reclutar clientes. Como se puede ver, para ella no fue difícil hacer contacto con las personas que organizan los viajes, de alguna manera, el de los juegos de azar es un ambiente al que pertenece.

A principios de 2004 Elena inició los viajes al casino. En esta actividad ha encontrado una manera de obtener más ingresos, pero también de participar en los intercambios que suceden entre sus hermanos. Elena ha pasado de ser un nodo para la migración hacia San Antonio, a un canal que facilita el flujo de objetos y bienes entre sus hermanos. Si ella facilitó la migración para sus hermanos, ahora está facilitando el intercambio entre ellos y el de ella con sus hermanos. En un marco más amplio, Elena se ha insertado a la serie de infraestructuras que vinculan el espacio social entre Monterrey y San Antonio, y que intervienen en la movilidad de personas y la circulación de objetos que lo constituyen. De alguna manera, Elena hace que esa infraestructura funcione también para las relaciones entre sus hermanos, convirtiéndose en una especie de agente para los intercambios “ultramarinos”³⁶. Ése es el capital social que ahora ellos buscan obtener a través de ella. En los siguientes párrafos daré algunos ejemplos de cómo sucede esto.

6.3.2.4.1 Intercambios ultramarinos

Cuando en julio de 2004 nació Gael, el primer nieto de Rosa, Elena se encargó de llevar regalos para él. Eran regalos de ella pero también de sus hermanos, incluida Norma, que vive en Chicago. Gael y su mamá estaban en casa de Rosa, pasando la cuarentena.

³⁶ Malinowski (1995) se refirió a las “expediciones ultramarinas” para referirse a los viajes que se hacían en embarcaciones para llevar objetos de intercambio de una isla a otra.

Durante el embarazo de Iliana, Elena también aprovechó sus viajes para llevar algunos regalos a la futura madre.

Meses antes de que naciera Gael, Iliana, la hija de Rosa, aprovechó un viaje de Elena para irse con ella rumbo a San Antonio. Antes de iniciar el negocio de los casinos, Elena acostumbraba viajar a Monterrey en autobús, así es que su sobrina, quien normalmente viaja en auto, tuvo su primera experiencia en autobús gracias a Elena. Hizo este viaje pues sus padres no la podían llevar en auto, e Iliana quería comprar ropa para su embarazo. En esa ocasión, Elena hospedó a su sobrina, y la acompañó a hacer algunas compras.

Rosa también aprovechó los viajes de Elena. En marzo de 2004, Rosa viajó a Poza Rica, ahí compró un producto tradicional de la región: vainilla. En Monterrey, le dio la vainilla a Elena, para que ella los diera a Paty, quien por motivos de trabajo viajaría a Chicago y vería a Norma, la destinataria final de la vainilla.

En julio de ese mismo año nació el hijo de Iliana. Paty viajó a Monterrey pues tuvo varios días libres en el trabajo. Usó el viaje para llevar regalos a Iliana. También hizo algo que Elena hace frecuentemente y que ambas han hecho desde que viven en San Antonio, llevar a Rosa artículos baratos que encuentran en algún local. En esa ocasión le llevó una batidora muy económica que encontró en un bazar. Además, como Paty cambió su cuchillería, llevó la antigua a Rosa. También, en este viaje, Polo pidió a Paty que llevara una vajilla a Rosa, en recompensa por varios favores que le había hecho.

En torno al viaje de Paty sucedieron algunos envíos, pero esto no dejó de lado a Elena, quien en ese mismo mes también llevó al hijo de Iliana, pañales y ropa. De regreso, Rosa envió con Elena dos botellas de tequila, una de sangría, dulces de camote, higos cubiertos y otros dulces regionales. El destinatario era Polo. Éste acostumbra pedir a sus

hermanos en México que le envíen botellas de tequila, y ahora que Elena viaja constantemente, Polo ya tiene quién transporte las botellas.

Después del nacimiento de Gael, Rosa ha comenzado a viajar frecuentemente a Poza Rica, esto ha servido para hacerle llegar artículos que su hija pide a Elena en San Antonio. Así, por ejemplo, Iliana había encargado unos zapatos a Elena, de un cierto tipo y marca. Entonces Elena los llevó a Monterrey y de ahí Rosa los llevó a Poza Rica. Elena también transporta ahora artículos que Paty desecha, que pueden servir a Rosa y que ésta no puede llevar a Monterrey debido a que sus viajes no son tan frecuentes como los de su hermana. Un ejemplo de ello es la impresora que Rosa esperaba recibir y que Elena le llevaría³⁷.

6.3.2.4.2 Los conflictos que acarrea la función de puente.

La ausencia de intercambios puede significar la existencia de un conflicto. Así sucede en el caso de Elena y Alma quienes protagonizan un conflicto que detallaré en el apartado siguiente. Por ahora, sólo mencionaré que desde el inicio de este conflicto, Elena ha dejado de llevar Alma y sus hijas algunos regalos que eventualmente hacía, y al esposo de Alma, por ejemplo, ha dejado de hacerle llegar el catálogo de cacería que aquel consultaba constantemente para luego hacerle pedidos de compras a Elena.

Pero no sólo la ausencia de objetos circulando manifiesta conflictos, también la circulación de los mismos puede provocarlos o hacer que se manifiesten otros latentes. Ese es el riesgo que corre Elena al cumplir con su nuevo rol en los intercambios entre los Pérez. A continuación un ejemplo.

En agosto de 2005, después de haber visitado San Antonio, Juan prometió a Polo que enviaría 200 dólares una vez que regresara a Mérida. Juan envió el dinero a Monterrey y de ahí, Elena lo llevó a San Antonio. La entrega de este dinero generó un conflicto que

³⁷ Diario de campo del 4 de diciembre de 2004.

pude presenciar. Para entender lo que sucedió aquella noche, es necesario detallar algunas cuestiones con respecto a la manera de interactuar de los Pérez y de la situación de Polo. Lo haré mediante un ejemplo que tiene que ver con una discusión entre Polo y Elena. Después abordaré lo que sucedió aquella noche de agosto en relación con el dinero que Juan le envió a Polo por medio de Elena.

El primer miembro de la familia Pérez que conocí fue Paty. Ella es conocida de una profesora mía y fue por medio de ésta que la contacté. Cuando hablé con Paty le expresé mi deseo de conocer posteriormente a sus hermanos, pero le pedí que me hablara un poco de ellos. Al referirse a Polo, Paty no me dijo mucho, pero tal vez me dijo lo que ella consideraba esencial, que Polo era diferente, que era homosexual, y después, sin decírmelo, me dijo que tenía SIDA: “si sabes que tiene... bueno, tiene una enfermedad muy grave”³⁸. Tiempo después pude confirmar mi sospecha sobre el nombre de esa enfermedad.

Después conocí a Elena en Monterrey. Nos encontramos en casa de Rosa sólo para que yo le explicara de qué se trataba mi trabajo. Acordamos que le llamaría en mi próxima visita a San Antonio.

En San Antonio Elena me pidió que nos viéramos en el Café Álamo, en donde Joe trabaja todavía. Al finalizar nuestra llamada telefónica me dijo que iría con su nieto, pues lo cuida cada semana que está en San Antonio. Después me preguntó si quería que llevara a su hermano Polo, sin dejarme contestar, me dijo que era una persona muy especial, muy diferente, y que frecuentemente decía cosas fuera de lo común que podían molestar a cualquiera. Al escuchar esto, pedí a Elena que fuera ella sola. Era nuestra primera cita y quería más bien que pudiéramos estar tranquilos, ganarme su confianza y tener más información sobre ella para luego pedirle que me introdujera con Polo y Joe.

³⁸ Diario de campo del 27 de junio de 2004.

Después de vivir la experiencia de la primera cita con Polo, tuve claro que esta decisión había sido correcta.

En diciembre conocí a Polo. Tal y como se lo había pedido, Elena invitó a Polo a comer junto conmigo, diciéndole que lo quería conocer y explicarle sobre mi trabajo de investigación. Polo aceptó.

Llegué primero a la cita. Polo y Elena llegaron junto con Joe y Ángel, el nieto de Elena. Inmediatamente un mesero se acercó a nuestra mesa para preguntarnos qué deseábamos tomar. Elena ordenó para ella, Joe y Ángel, luego pedí yo. Polo no se decidía y Elena intervino para ayudarlo. Finalmente, Polo pidió un vaso con agua sin hielo. Lo hizo en español cuando el mesero nos había hablado en inglés. Al ver que el mesero no había comprendido, Elena pidió el vaso con agua en inglés, aunque olvidó decir que era sin hielo.

Cuando el mesero llegó con nuestras bebidas, el vaso con agua de Polo tenía hielo. Polo miró el vaso y se quejó en español, pero no le dijo nada al mesero. Comprendí entonces que Polo no hablaba inglés. No me considero un hablante de inglés, pero con facilidad puedo pedir un vaso con agua sin hielo, así es que lo hice en lugar de Polo. El mesero fue a cambiar el vaso. Confirmé que Polo no hablaba inglés cuando Elena pidió la orden de alimentos de Polo³⁹.

La anécdota del vaso sin hielo tiene que ver con la discusión posterior entre Elena y Polo. Una vez que todos pedimos nuestras órdenes, le expliqué a Polo lo que estaba haciendo. Polo no me dejó terminar mi explicación, me interrumpió para decirme que él había emigrado por la misma razón que todas las personas que llegan de México hacia Estados Unidos, para tener más ingresos. Pero después corrigió y me dijo que en

³⁹ En realidad Polo puede comunicarse en inglés, lo suficiente como para poder hacer su trabajo de afanador en una tienda de conveniencia. No obstante, en aquella ocasión no habló en inglés debido, tal vez, por el miedo natural que un hablante extranjero de una lengua siente al estar con otras personas que considera hablan esa lengua mejor que él.

realidad él había emigrado por otras razones además de la anterior, me dijo: “por mis preferencias, porque la sociedad en México es muy moralista, y aquí nadie se mete contigo, son más respetuosos y vine buscando una sociedad así”⁴⁰. En realidad Polo estaba diciéndome, sin decirlo, que era homosexual y que por esa razón había emigrado buscando un ambiente más respetuoso hacia su preferencia.

Después Polo hizo referencia a las mayores oportunidades que ofrecía Estados Unidos para la superación económica y profesional de las personas. Fue entonces que Elena intervino diciendo a Polo que las oportunidades podían estar ahí, pero las personas tenían que hacer lo necesario para aprovecharlas. Por un lado, decía Elena, las personas deben esforzarse y trabajar por lo menos doce horas al día, y buscar tener varios empleos al mismo tiempo pues normalmente no es suficiente con uno sólo. Por otro lado, las personas deben aprender a hablar inglés, pues de otra manera no podrían tener buenos empleos. Además debían hacer lo mejor que pudieran su trabajo, y aprovechar cada momento para demostrar a sus jefes que eran buenos haciendo sus labores, sólo así se podía aspirar a ascender en sus lugares de trabajo y en general en Estados Unidos.

Elena dio sus argumentos de manera enérgica, tal y como acostumbra hablar. Polo reviró diciendo que no todo dependía de las personas, que para los mexicanos no era fácil llegar a Estados Unidos y comenzar una nueva vida. Aquellos han vivido toda su vida en la pobreza, y al llegar a este país, sufren un impacto al ver la modernidad y los lujos que se pueden tener.

Elena insistió en que si las personas fracasan en Estados Unidos es porque no quieren progresar y no están dispuestas a sacrificarse trabajando mucho e incluso estudiando. Fue entonces cuando dio el ejemplo de Paty, quien trabaja jornadas muy largas, estudia y habla perfecto inglés.

⁴⁰ Diario de campo del 9 de diciembre de 2004.

Yo me sentí muy incómodo en medio de la discusión pues ambos hablaban con voz alta, pero sobre todo por los argumentos de Elena pues, más que argumentos me parecían acusaciones en contra de Polo. Para entonces yo sabía que Polo sólo trabajaba cuatro horas diarias, y acababa de darme cuenta de que no sabía hablar inglés.

La discusión siguió unos instantes más entorno a argumentos similares a los que he expuesto. Finalmente, Polo, molesto, se fue de la mesa y salió a fumar. Elena me dijo, “ya ve, se lo dije, mi hermano es muy especial y no entiende. Si le llamamos la atención nos dice que no lo queremos”. Y siguió hablando de lo poco que Polo trabaja. Después Polo volvió y Elena no lo volvió a interrumpir. La conversación fue más tranquila, aunque cuando Elena volvió a hablar de la voluntad necesaria para salir adelante en el trabajo, Polo volvió a salir a fumar. Como nuestra reunión estaba por terminar, encontramos a Polo afuera. Parecía estar más tranquilo.

Esa misma noche comenté con Paty y Fernando sobre lo sucedido. Fernando me dijo, “es normal que hayan discutido, cuando estás con los Pérez siempre hay mentadas de madre y gritos, pero es normal”, y después Paty me comentó, “así es Polo, piensa que no lo queremos y que lo criticamos todo el tiempo”⁴¹.

Ahora bien, volvamos al caso del dinero que Juan envió a Polo. Según me explicó Fernando, aquel viaje de Juan en el verano se debió a que éste deseaba ver a su hermano Polo, “ya ves que es el más vulnerable de todos. Es una buena persona, sólo que hay que saber tratarlo”⁴². Juan quería hablar con Polo sobre su situación económica. Le propuso ayudarlo para que rentara un departamento, pero Polo no aceptó argumentando que no tiene los suficientes ingresos. De todas maneras, Juan aceptó enviarle doscientos dólares a Polo.

⁴¹ Diario de campo del 9 de diciembre de 2004.

⁴² Diario de campo del 22 de junio de 2005.

En los últimos días de julio Juan envió dinero a Rosa, ella se lo daría a Elena y ésta lo entregaría a Polo en San Antonio. El primer lunes de agosto, por la madrugada, Elena llegó del viaje al casino en Oklahoma. El martes por la noche, Polo fue a buscar a Elena para pedirle el dinero. Elena, Joe y yo habíamos salido de casa para ir a hacer compras al supermercado y cenar. Como de costumbre, nos detuvimos en la tienda de conveniencia para que Elena comprara lotería. Cuando Polo iba rumbo a la casa vio el auto de Elena y Joe estacionado afuera de la tienda, así es que se detuvo para pedir ahí mismo el dinero a Elena.

Justo cuando Polo llegó, Elena salió de la tienda. En el estacionamiento Polo, con voz alta y un tono exigente, dijo a Elena que venía por el dinero que le había enviado Juan. Ella le dijo que no lo traía consigo. Entonces él le dijo que fueran a la casa para que lo recogiera. Elena le dijo que lo había metido al banco. Entonces él le exigió que lo sacara del cajero automático que estaba en la tienda de conveniencia. Ella le dijo que no lo haría pues eso le costaría poco más de un dólar. El tono de sus voces fue en aumento. Polo le exigió que le diera el dinero, ella le dijo que no lo tenía, que no lo sacaría del cajero, que regresara mañana por él. Polo le dijo que ya no tenía nada de dinero y que además era su dinero y ella debía dárselo. Entonces ella lo insultó y le dijo que la esperara afuera de su casa, que iría a un cajero en donde no le cobrarán por hacer el retiro. Él le dijo que quería el dinero en ese momento, entonces ella le gritó, lo insultó y se subió al carro diciéndole que la esperara afuera de su casa⁴³.

Normalmente yo debí de haberme ido con Elena y Joe pero no fue así. En el momento en que ellos discutían recibí una llamada personal desde Monterrey y tuve que regresar a casa. Le dije a Elena que no iría con ellos. Ella me dijo, “¿por qué Efrén, ya se espantó o qué? Así somos nosotros, así nos llevamos, no es nada”⁴⁴.

⁴³ Diario de campo del 3 de agosto de 2004

⁴⁴ *ibid.*

Regresé a casa y afuera encontré a Polo. Estaba fumando y por primera vez me sonrió, bajó del auto y comenzó una plática de más de una hora conmigo, mientras esperaba a Elena que tardó más de dos horas en volver.

Transcurrió la semana y Elena y Polo no se volvieron a ver. El fin de semana viajé a Monterrey. El lunes volví a San Antonio. Mientras cenábamos, Elena me preguntó si no había traído un dinero para Polo. Le dije que no. Entonces me explicó que la semana anterior en realidad ella no había traído el dinero y que Rosa lo tenía. Ella pensó que tal vez Polo me habría pedido que lo trajera⁴⁵. Fue esa misma semana cuando Joe le dijo a Elena que ella había ayudado a mucha gente. Después Elena se lamentó de que algunas de esas personas no recordaran lo que ella había hecho por ellos, sobre todo Polo.

Aunque no tengo información para asegurarlo, presumo que finalmente Elena llevó el dinero a Polo. Si así fue, ese sería un ejemplo de cómo los intercambios no suceden en armonía, pero también de que el conflicto no rompe con éstos en todos los casos. Un ejemplo de esto último es la relación entre Óscar y Elena.

La relación de Elena con Óscar ha sido conflictiva. Tal y como ya lo mostré páginas atrás, entre ellos hay varias deudas no saldadas. A pesar de ello, la relación se mantiene y es precisamente el carácter de deudor de Óscar lo que la puede sostener, o lo que da motivos para que él y Elena intercambien favores. Actualmente Óscar busca obtener el beneficio del capital social que representan los viajes de Elena.

Recientemente Óscar le propuso a Elena que se convirtiera en distribuidora de uno de sus productos en San Antonio: ánforas para cenizas de difuntos. Así es que a pesar de las deudas no saldadas entre ellos, ahora Óscar busca aprovechar que su hermana viaja constantemente entre San Antonio y Monterrey, siendo un canal ideal para transportar las ánforas y hacer el negocio de manera conjunta. Esta es para mí una evidencia de

⁴⁵ Diario de campo del 9 de agosto de 2004.

cómo Elena ha pasado de ser un nodo para la migración, en un nodo o canal para la circulación en la red de intercambios entre los Pérez, ahora es un puente que puede conectar a Óscar con el mercado de las urnas en San Antonio.

En la siguiente sección daré un ejemplo de una deuda no saldada que sí rompió con los vínculos, dejando fuera de la red de intercambios a aquel que no cumplió.

6.3.2.5 La autoridad moral

Rosa es la mayor de todos los hermanos Pérez. En esta sección me abocaré a demostrar que ella es una autoridad moral en el esquema de las relaciones entre los hermanos Pérez. Para hacerlo primero daré algunos ejemplos de los intercambios en los que ella participa, para después mostrar su participación y su postura en el conflicto entre Elena y Alma.

6.3.2.5.1 Los intercambios de Rosa

A todos los hermanos Pérez les pregunté si había algún objeto en particular que recibieran de sus hermanos como regalo. En ningún caso encontré una respuesta tan específica y compartida como en el de Rosa. Cada que Elena o Paty viajan a Monterrey, ella recibe café *Folgers* colombiano, papel aluminio de un tamaño específico y harina de una cierta marca. Rosa me dijo:

Cuando Paty o Elena vienen traen cosas para todos. A Óscar le traen lo que él quiere. A mi me gusta mucho el café *Folgers* Colombiano, aquí ya lo hay, pero más caro y el colombiano no lo venden, no sé si en las pulgas. Normalmente me traen *Folgers*, papel de aluminio de gran cantidad, y Rexal de un bote rojo para las tortillas de harina. El papel aluminio que me traen de allá sale más barato, aquí ya lo hay y empiezan a haber las ofertas,

pero a mí no me ha tocado comprarlo y como a ellas se les facilita más. El

Rexal ese sí aquí no hay⁴⁶.

La explicación que Rosa da tiene que ver con el costo de los productos, pero en realidad se trata de un regalo especial que se da a Rosa.

Que Rosa reciba un regalo especial, o que todos sepan cuál es el regalo que debe recibir no es fortuito. Sostengo que se trata del regalo para la autoridad moral, autoridad heredada por Rosa de su madre, a quien los Pérez también llevaban papel aluminio y harina en cada visita. Aunque los Pérez en general tienen habilidades para cocinar, es Rosa quien recibe los regalos relacionados con esa habilidad compartida pero al mismo tiempo sacralizada en el recuerdo de la madre, a quien los Pérez atribuyen una habilidad especial para cocinar.

Además de esos regalos, Rosa recibe otros que también puede recibir Alma, la otra hermana viviendo en Monterrey. Esto sucede con los artículos económicos que Elena o Paty encuentran en los bazares, como la batidora que Paty le llevó en julio de 2004, una licuadora que también le compró en aquella ocasión, la cuchillería o la impresora que Paty desechó. También puede recibir ropa usada que era de Paty o Elena o que igualmente encontraron a precios muy económicos. En este sentido, al parecer estos regalos tienen que ver con lo que conocemos como “gangas”, es decir, mercancías que se adquieren a un precio muy inferior a su precio normal. De alguna manera, al traer este tipo de regalos, Paty y Elena traen a Rosa hasta la puerta de su casa una de las cosas que más buscan los consumidores en la frontera, los precios bajos de artículos altamente valorados socialmente por su procedencia⁴⁷.

⁴⁶ Diario de campo del 7 de agosto de 2004.

⁴⁷ Para entender por qué Paty y Elena regalan *gangas* a Rosa me remito a Miller (1999:79) quien argumenta que al adquirir artículos a un precio más bajo del que normalmente deberían tener, los compradores legitiman su acción al entenderla como “una demostración de su comprensión del valor de la

Rosa suele dar hospedaje a Elena, y desde que el conflicto con Alma se agudizó, hace lo mismo con Paty. Pero esto no es todo lo que ella da ni tampoco lo más importante. Ya en la sección dedicada a Elena y a Polo hablé de las reuniones del verano de 2005 en casa de Paty, en el contexto de la visita de Rosa y Juan. Ahí, Rosa cocinó. Eso es lo que ella da a sus hermanos, comida, les da alimento, cumple una función más bien materna. Es la autoridad moral heredada de su madre y objetivada en la acción de cocinar.

Cuando llegué a aquella reunión, todos los Pérez estaban ya en casa de Paty. Rosa preparaba enchiladas y flautas con ingredientes que había traído desde Monterrey. La mayoría ya habían comido una primera ronda, pero Joe todavía estaba en la mesa comiendo, al igual que Elena. Probé las enchiladas. Me gustó mucho su sabor, y sobretodo el de la salsa que Rosa había preparado también. El postre también era delicioso, aunque éste había sido traído por la esposa de Javier, quien se mantenía alrededor de la mesa.

Le dije a Rosa que me había gustado mucho su guiso. Les comenté que en algún momento Joe me había dicho que doña Delfina, la mamá de los Pérez tenía tan buen sazón que hasta los huevos le quedaban muy bien. Las hermanas Pérez me contestaron de inmediato afirmativamente y Rosa me dijo que su madre también hacía enchiladas y le quedaban muy buenas.

El ambiente era festivo, aunque los hombres estaban viendo el futbol en la televisión, conversaban con las mujeres, todos hablando en voz alta. Desde las habitaciones se escuchaban las voces de los niños, los hijos de Paty, de Javier y el nieto de Elena

De entre todos, quienes evidentemente estaban más festivos, contentas, conversando más y con todos eran Rosa y Paty. Aquella le insistía a su hermana la más pequeña que

buena calidad". Es decir, se adquieren estos artículos en el entendido de que son mejores y duran más. En el caso de las *gargas* que Paty y Elena dan a Rosa, es precisamente la calidad lo que justifica que hagan un regalo barato, lo cual en otro contexto no sería bien visto pues sería un regalo de poco valor. Los artículos son considerados como de calidad simple y sencillamente porque proceden de Estados Unidos.

se sentara a comer, que le dijera lo que quería y que ella le serviría, le preguntó qué quería tomar y le sirvió un vaso con refresco. Expresamente le dijo que la consentiría. Paty aceptó. Rosa siguió haciendo enchiladas, su lugar era la cocina y ahí se mantuvo, con mucha emoción.

Le pregunté si había traído todo desde Monterrey. Me dijo que sí, y que también había traído cabrito congelado para Polo, que en Monterrey había cocinado cabrito para darle a Juan y después se lo había traído consigo para darle a Polo y a Javier. Paty como jugando le reclamó que no le haya traído a ella, Rosa le contestó que en su próxima visita lo haría.

Como yo estaba presente, entre Paty y Rosa comentaron un poco respecto a su familia, diciéndome, por ejemplo, el orden en que nacieron todos sus hermanos y contándome anécdotas como que su padre decía que tenía como hijos a un tonto y once locos. Ellas no están seguras por qué, pero Óscar siempre ha dicho que él es el tonto. También recordaron a Norma, Rosa se lamentó de que no la hubieran invitado para esa reunión.

La reunión transcurrió en el mismo tenor aunque fue interrumpida brevemente por el arribo de Polo. Éste llegó muy serio, sin saludar. Apenas contestó a mi saludo y respondió de mala manera a Paty cuando ésta le preguntó cómo le había ido. Todos guardaron silencio cuando Polo entró e intercambió frases con Paty. Al ver que Polo contestaba de tal manera a Paty y que ésta insistía en conversar con aquel, Rosa intervino diciéndole a su hermana que no era el momento para discutir, que lo dejara hacer lo que quisiera. Paty finalmente guardó silencio, Polo se fue y todos volvieron a platicar.

Ahora bien, cuando los Pérez se reúnen en Monterrey, lo hacen en casa de Rosa. Lo más frecuente es que hagan carne asada, para lo cual entre todos se organizan para llevar refrescos, cervezas, carbón, carne. Sobre estas reuniones, Paty y Fernando me

comentaron, “A veces va Alma, Óscar siempre va. Es más en casa de Rosa, pero Alma de repente dice que con ella. A veces Rosa hace enchiladas o flautas, si no, nos cooperamos todos, y por lo regular, como nosotros venimos de acá nos avientan el barco más grande, ustedes traen la carne”, y es que, “cuando vamos creen que nosotros nos estamos cayendo con el dinero, como los dólares valen más...pero ya no es así, casi es lo mismo, pero piensan que uno trae el dinerol”⁴⁸.

Por su parte, Rosa me comentó, “Cuando hacemos carne asada compramos entre todos. Ellos [Paty y Fernando] siempre tratan de participar un poco más. Normalmente yo siempre hago comida. Cuando están casi siempre se vienen a comer aquí y duermen en casa de Alma”. Y cuando deciden que van a hacer la carne asada,

Fer luego, luego dice, ¿qué hace falta cuñada?, para ir a traer. Y Elena no se diga, ella cuando ha tenido dinero es muy basta, si a mí me gusta comprar comida, a ella más ... Elena nunca ha sido fijada para el dinero, ni Paty tampoco, es más, cuando vamos para allá, cállese la boca, yo me vengo cargada con cosas que me dan. A mí mi familia me trata muy bien ... Salvo el problema con Alma, realmente yo nunca he tenido problemas con mis hermanos, pero no puedo quedarme callada con este problema⁴⁹.

Así, al mismo tiempo que Rosa ofrece su hogar como un dominio de interacción, ella ejerce como dadora de alimentos, ya sea en San Antonio o en Monterrey. En esos alimentos, las enchiladas, la carne asada o las flautas se objetiva su posición de autoridad moral en las relaciones de intercambio entre los Pérez. Objetivación que también sucede en el momento en que hay conflictos.

⁴⁸ Diario de campo del 27 de abril de 2004.

⁴⁹ Diario de campo del 2 de octubre de 2004.

6.3.2.5.2 La autoridad mediadora.

A continuación explico en qué consiste el conflicto entre Alma y Elena.

Después de la muerte de Apolinar Pérez, en 1991, Elena propuso a su ex esposo que prestaran a Delfina la casa que ambos compartían en propiedad en Monterrey. Éste se rehusó así es que decidieron vender la casa incluso a un precio más bajo del que en realidad tenía.

Con el dinero que obtuvo de la venta de aquella casa, Elena dio el enganche para comprar otra casa en Monterrey. Obtuvo un financiamiento por medio de su hermana Alma, quien pidió prestado a un banco. Es decir, el dinero del préstamo se hizo a nombre de Alma pues no podía estar a nombre de Elena pues ella vive en el extranjero. La casa que Elena adquirió fue rentada y con los pagos mensuales fue liquidando el financiamiento ante el banco. Hasta que ese adeudo quedara liquidado, Elena tendría las escrituras de la casa.

Después vino la devaluación del peso mexicano frente al dólar a finales de 1994. Esto multiplicó el adeudo ante el banco debido al aumento de los intereses, por lo que Alma tuvo que firmar una reestructuración de la cuenta a saldar. Para lograr liquidar la deuda con el banco, Alma contrató un “autofinanciamiento”, el cual consiste en solicitar un préstamo a una compañía de financiamiento la cual realiza sorteos o subastas de tal manera que en el momento que una persona gana un sorteo o subasta obtiene el dinero que la empresa le prestará. Mientras tanto, la persona ya ha comenzado a hacer pagos mensuales con la compañía para saldar la deuda.

Elena se molestó con su hermana por haber buscado un autofinanciamiento sin consultarla. Entonces le exigió que abriera otro autofinanciamiento para Elena. Alma lo hizo. Poco después, Alma ganó el sorteo o subasta y obtuvo el dinero del préstamo de la empresa financiera. Con ello, liquidó el adeudo del banco. El problema vino cuando

Alma hizo las escrituras de la casa a su nombre, y no al de Elena. El argumento de Alma fue que ella había pagado y pagaría el autofinanciamiento que Elena no le pidió hacer.

Una vez que Alma puso las escrituras a su nombre, el conflicto se hizo mayor e intervinieron los hermanos. Óscar intentó hablar con Alma pero el esposo de ésta se lo impidió. Rosa habló con Alma pero ésta se molestó.

En octubre de 2004 Rosa habló conmigo por primera vez del conflicto entre Alma y Elena. Estaba muy triste cuando lo hizo, al punto del llanto. Me dijo que no sabía como serían las cosas en el futuro con su hermana. Elena y Alma habían dejado de hablarse, “es más, yo tampoco ni veo a mi hermana, es más, mi cuñado ya dijo que nos olvidemos de ellos. Óscar intentó ir a hablar a casa de Alma y mi cuñado le impidió la entrada”⁵⁰.

Rosa me comentó que ella le dijo a Alma que no está de acuerdo con lo que hizo, pero que no por ello dejaría de hablarle. No obstante, fue el esposo de Alma el que había dicho que ya no buscaran a Alma.

En opinión de Rosa, quien tiene la razón en el conflicto es Elena y por eso la han defendido, pero esto ha hecho que Alma se sienta ofendida, “pero ella no ve la ofensa que hizo a mi hermana, no ve cómo se puso Elena, y ahí está el problema. Paty dice que ellas se tienen que arreglar pero eso nunca se va a arreglar porque nunca le va a regresar la casa”⁵¹.

Varios meses después de mis charlas con Rosa y Elena, Paty tocó el tema⁵². Una de las primeras cosas que me preguntó al verme fue si había visto a Alma. Le dije que no y seguimos hablando de otras cosas, pero al final me habló sobre el problema con Alma. Me contó lo que había pasado y terminó diciendo “Ahora [Alma] a todos dice que va a devolver la casa pero no lo ha hecho y entonces no le hablamos a Alma”. Fernando, el

⁵⁰ Diario de campo del 2 de octubre de 2004.

⁵¹ Diario de campo del 2 de octubre de 2004.

⁵² Óscar, por cierto, estuvo a punto de hacerlo en alguna ocasión, pero finalmente evadió hablar sobre ello.

esposo de Paty, le dijo que esos problemas no tenían nada que ver con el tema de mi tesis, ella le contestó que sí, “se trata precisamente de una hermana que está aquí y otra que está allá, lo que sucede es a consecuencia de esta separación”⁵³.

Cuando Rosa habla sobre el tema lo hace con mucha emotividad y como dije, a punto del llanto. Su principal preocupación parece ser el problema afectivo, las relaciones que se rompen, la hermana que “se quedará sin familia”, que “cambió a su familia por una casa”, que es *gimwali*. Ni Elena ni Paty hicieron relación a cuestiones afectivas, sólo se refirieron al adeudo material. Rosa fue la única de las hermanas que pudo hablar con Alma directamente, además de Elena, claro está. Así, ella interviene como autoridad moral en un conflicto que involucra, como dice Paty, “a una hermana que está aquí y otra que está allá”.

6.3.2.6 Resumen de los intercambios entre los Pérez.

En las secciones anteriores he mostrado quién es quién en el sistema de intercambios entre los hermanos Pérez. Rosa es la autoridad moral y de alguna manera la jefa. Es ella quien da de comer a los demás. Cuando viaja a San Antonio lleva consigo alimentos que ella prepara. Cuando los hermanos que viven en San Antonio visitan Monterrey, comen en casa de Rosa. Sustituye a la madre en este sentido. Su papel se confirma cuando revisamos que recibe como regalos los mismos objetos que recibía su madre. Rosa es quien da a todos.

Es Rosa también quien trata de dialogar con la hermana que ha violado las reglas del don, quien ha abusado y defraudado y por tanto es *gimwali*. En consecuencia por sus acciones, Alma ha salido del círculo del don, de las relaciones de intercambio, deja de recibir los regalos que sus hermanas también le traían cuando visitaban Monterrey, y

⁵³ Diario de campo del 13 de febrero de 2005.

deja de tener comunicación con los demás. Es expulsada del grupo por no cumplir con un acuerdo de intercambio con Elena.

Por su parte, Paty ha desplazado a Elena en su lugar de nodo. Ahora es ella quien sostiene más intercambios con los hermanos de Monterrey. Aquí, su trayectoria laboral en San Antonio es fundamental, pues gracias a sus antecedentes educativos en Monterrey, Paty tuvo acceso a un trabajo estable y mejor remunerado que el de sus hermanos. Paty es ahora la que más da a los hermanos de San Antonio.

Elena ha tomado otro papel también muy importante, el de canal o puente para el flujo de los objetos y bienes intercambiados, ganando con ello la oportunidad de permitir a sus hermanos ejercer el capital social que representan sus constantes viajes entre Monterrey y San Antonio. Revisando el cuadro 6.2, podemos ver que Elena ha dado prácticamente a todos sus hermanos, o por lo menos a todos los que ahora viven en San Antonio. En cambio, prácticamente sólo ha recibido favores de Rosa. Ahí se encuentra el principal motivo de sus lamentos.

Las relaciones de los Pérez muestran que los conflictos forman parte de los intercambios. Estar endeudados más que ser un motivo de conflicto lo es para mantener los vínculos. Es difícil llegar a extremos como el de Alma, que ha sido expulsada. Lo es tanto, que aún y después de lo que hizo, Elena le ha ofrecido como alternativa que le compre una casa por el equivalente del autofinanciamiento que Elena recibió, el cual tiene un valor tres veces menor al de la casa en disputa. Al hacerlo, Elena da una oportunidad a su hermana de reconciliación, cuando evidentemente es totalmente inconveniente un acuerdo tal para Elena, en términos económicos. Mientras Alma decide, Elena ha dejado de hablarle, y con ello ha dejado de llevarle los regalos que acostumbraba darle (mercancías baratas, gangas) tanto a ella como a su esposo y a sus hijas.

Tabla 6.2. Relación de algunos intercambios entre los hermanos Pérez.

Actores vinculados	Intercambio	Fecha
Elena - Delfina	- Delfina cuidó a Héctor, hijo de Elena.	1984 - 1987
	- Elena enviaba constantemente dinero a Delfina	1984 - 1987
Elena – Paty	- Elena hospedó a Paty en su llegada a San Antonio.	1986
	- Elena dio empleo a Paty aseando departamentos.	1986
	- Paty vendió una camioneta a Joe y Elena	2005
	- Paty vendió un auto a Héctor, hijo de Elena.	2005
Elena – Javier	- Elena hospedó a Javier en su llegada a San Antonio.	1986
	- Elena asistió a la esposa de Javier en el cuidado de sus hijos recién nacidos y en las labores del hogar.	Varios meses entre 2001 y 2002
	- Héctor, hijo de Elena, empleó a Javier.	2005
Elena - Polo	- Elena envió dinero a Polo para que tramitara su documentación para cruzar la frontera	1993
	- Elena ha hospedado a Polo en diversas ocasiones	1993 – marzo de 2005
	- Elena tramitó ante el gobierno de Estados Unidos el permiso de residencia para Polo	2001
Elena – Óscar	- Elena contrató una tarjeta de crédito para Óscar	Principios de los noventa.
	- Elena hospedó a Óscar cuando emigró a San Antonio	1998
	- Óscar propuso a Elena asociarse en un negocio de ánforas de cerámica.	2005
	- Alma tramitó un préstamo a su nombre en el banco, para que Elena pudiera comprar una casa en Monterrey	1991
Elena – Alma	- Elena hospedó a Mayra, hija de Alma	1998
	- Alma se niega a devolver la casa a Elena	2004
	- Elena hospedó a Gerardo	2000
Elena – Gerardo	- Paty hospedó a Alejandro, hijo de Rosa	Varios meses entre 2001 y 2002
Paty – Rosa	- Paty hospedó a Rosa y su esposo	Cuatro días en Junio de 2005.
	- Paty llevó regalos al primer nieto de Rosa	Julio de 2004
	- Rosa todavía debe dinero a Paty	2005
	- En cada viaje, Paty lleva a Rosa, café, harina y papel aluminio. Además le lleva algunas <i>gangas</i> y artículos que ella desocupa.	
	- Cuando Paty visita Monterrey, en casa de Rosa se organiza una carne asada, o ésta hace enchiladas o flautas.	
Paty - Polo	- Paty le dio empleo cuidando a su hijo	1995
	- Paty ha hospedado a Polo en diferentes periodos	1995 – 2005
	- Paty compró un auto a Polo a cambio de que éste lo pagara mensualmente.	2004
	- Paty invitó a Polo a la venta de productos naturistas	2005
	- Fernando, el esposo de Paty, empleó a Polo	2005
Paty – Óscar	- Paty consiguió trabajo para Óscar	1998
	- Paty hospedó a Óscar durante cinco meses	1999
	- Paty prestó a Óscar un auto durante cinco meses.	1999
	- Paty prestó dinero a Óscar para que iniciara un negocio en Monterrey	1999
Paty – Javier	- Paty le ha prestado un auto en varias ocasiones	
Rosa - Elena	- Elena llevó regalos al primer nieto de Rosa.	Julio de 2004
	Rosa coloca un anuncio en el periódico para promocionar los viajes que hace Elena.	2004

Rosa – Elena	- Rosa da hospedaje a Elena mientras ella recluta clientes.	2004
	- Elena ha transportado objetos que Rosa envía a San Antonio (vainilla, tequila, dinero). También en el sentido contrario, ha llevado objetos para Rosa (ropa, <i>gangas</i>).	Desde 2004
	- Elena lleva frecuentemente a Rosa, café, harina y papel aluminio. Además le lleva algunas <i>gangas</i> .	Desde 1987
	- Rosa habla con Alma para que devuelva la casa a Elena	2004
Rosa – Polo	- Polo envió una vajilla a Rosa	Julio de 2004
	- Rosa envió a Polo varias botellas de tequila	Julio de 2004
	- Rosa le llevó cabrito	Junio de 2005.
Rosa – Javier	- Javier dio empleo a Alejandro, hijo de Rosa	Segundo semestre de 2001
	- Rosa le llevó cabrito	Junio de 2005.
Rosa – Juan, Paty, Elena, Javier, Polo	- Rosa les preparó enchiladas y flautas en San Antonio. Todos los ingredientes los llevó desde Monterrey	Junio de 2005.
Paty – Rosa, Juan, Javier, Polo, Elena	- Las reuniones de los Pérez fueron en casa de Paty	Junio de 2005.

6.3.3 Familia Garza

La familia Garza está compuesta por Javier Garza Arce, su esposa Yara Durán Trejo, y sus cinco hijos: Javier, Alejandro, Roberto, Yara, Adrián y Alberto. Javier Garza es originario de Monterrey. Ha desarrollado una carrera como asesor publicista y profesor en universidades privadas de la ciudad. Su esposa Yara también es de Monterrey, es ama de casa y gusta de convivir diariamente con su madre y varias de sus hermanas quienes viven en el mismo sector del municipio metropolitano de San Pedro Garza García.

Los hijos de Javier y Yara son profesionistas. El mayor de ellos es Javier, nacido en 1961. Un año después nació Alejandro. Debido a su cercanía de edad, estos dos hermanos compartieron siempre a los amigos en la escuela, y actualmente son los dos hermanos que más se comunican y conviven, a pesar de que uno vive en San Antonio y el otro en Monterrey. Tal y como lo referí en el capítulo anterior, ambos realizaron parte de sus estudios universitarios en Estados Unidos. Javier, una vez que los concluyó, estudió el doctorado en economía en aquel país y al finalizar obtuvo empleo en una

universidad privada de San Antonio, en 1989. Ahí vive con su esposa, una mujer angloamericana, su hija y su hijo.

Por su parte, Alejandro trabaja como ejecutivo en una importante empresa a nivel nacional con sede en Monterrey. Está casado y tiene dos hijos. Generalmente en el invierno, ambos hermanos y sus familias pasan juntos la temporada vacacional. Eventualmente comparten el viaje con su hermana Yara y su familia.

El tercero de los hermanos Garza es Roberto, nacido dos años después de Alejandro. Como Roberto dice, “a partir de mí se rompió el encanto”⁵⁴, para referirse a que él y sus hermanos menores siempre hicieron relaciones y trayectorias escolares y laborales diferentes a las de sus dos hermanos mayores, que siempre se caracterizaron por ser muy estudiosos y tener trayectorias laborales muy exitosas. Pero también se refiere a que entre los hermanos, Javier y Alejandro son los más unidos. Roberto trabaja en una empresa en el área metropolitana de Monterrey. Vive con su esposa y sus tres hijos, un varón y dos mujeres.

A Roberto le sigue Yara, la única mujer de los Garza. Como ella dice, dedica sus días a ser el chofer de sus cuatro hijos (tres mujeres y un varón) para llevarlos a la escuela y a las actividades que realizan por las tardes, como las clases de ballet clásico, por ejemplo. En su tiempo libre Yara gusta de hacer compras por internet, en tiendas virtuales de cadenas de Estados Unidos y hasta de Canadá. Este hábito es una de las razones de su comunicación con su hermano Javier. Yara, su esposo y sus hijos comparten la casa con los padres de ella desde hace poco tiempo. Se trata de una casa amplia, en una lujosa colonia del área metropolitana de Monterrey. Se mudaron pues

⁵⁴ Diario de campo del 11 de abril de 2005.

sus padres planeaban habitar en un departamento contiguo, proyecto que no se ha realizado.

Los dos últimos hermanos Garza son dos varones. Adrián de 37 años y Alberto de 34. Al igual que sus hermanos, pertenecen al mundo de los negocios. Adrián está casado y tiene cuatro hijas. Por su trabajo lleva varios años habitando en la ciudad de México. Alberto está casado y es uno de los pocos parientes próximos a los Garza que no vive en el municipio de San Pedro Garza García, en donde se ubica la casa paterna.

En este apartado mostraré la importancia que el hospedaje tiene en la relación entre Javier y su familia. Más que demostrar dicha importancia en términos del número de visitas⁵⁵, lo haré a través de lo que implica hospedar a un familiar para Javier y su esposa. Y para comprender las diferentes implicaciones, es necesario advertir que el de Javier y Susy es un matrimonio mixto que manifiesta las consecuencias o nuevas realidades que han surgido con la diversificación de la migración mexicana hacia Estados Unidos (Durand y Martínez,1999:440), al tiempo que evidencia algunas consecuencias que esta realidad tiene para la vida de algunas familias mexicanas.

Responderé entonces a la pregunta sobre por qué Javier hospeda a su familia cuando esto representa tantas dificultades. Demostraré que el hospedaje es el principal servicio que él intercambia con su familia, es tan importante que es en este servicio que se objetiva la relación de los Garza. Este servicio permite a los Garza ejercer el capital social que representa la estancia de Javier en San Antonio. Comenzaré por explicar qué papel juega el hospedaje en la comunicación entre los hermanos Garza, para después hablar de las consecuencias que dichos hospedajes tiene en sus relaciones.

⁵⁵ Sobre el número de visitas que reciben Javier y Susy se puede ver la información al respecto en el capítulo 4.

6.3.3.1 Comunicación entre los Garza.

En el caso de Guillermo Escandón evidenció su interés en brindar a sus hermanos el recurso del hospedaje. Era tal vez una de las pocas cosas que él consideraba que podía dar. En el caso de los hermanos Pérez, mostré la importancia que el hospedaje tuvo en el contexto de la migración. Utilizaré lo que pasa con los Garza en torno al hospedaje para mostrar que este puede ser también motivo de tensión.

Las visitas de los parientes de Javier suponen la convivencia entre ellos. Convivencia que en ocasiones no se da en Monterrey pero sí en San Antonio. Al respecto, Javier me explicó que sus padres por lo general lo visitan durante una semana entera. Esto supone convivir con ellos cotidianamente aunque sea por la mañana y por la noche. Javier asegura (y lo pude constatar por medio de las entrevistas) que jamás van a cenar a casa de alguno de sus hermanos en Monterrey. Esto hace suponer que con Javier existe cierto tipo de convivencia que en otro caso no sucedería, así, “si viviéramos en Monterrey tal vez los veríamos menos, o pasaríamos menos tiempo juntos”⁵⁶. En este sentido, al contrario de lo que la distancia supondría, la condición de vivir en un lugar separado le da a Javier y sus padres la posibilidad de pasar más tiempo juntos.

Por su parte, Roberto y Alejandro hicieron referencia a la poca comunicación que hay entre los hermanos. Todos los hermanos y sus padres tienen acceso a Internet tanto en sus trabajos como en sus casas. Pero casi nunca se comunican por este medio. Eventualmente lo hacen cuando hay algún asunto de trabajo o negocios que pudiera interesar a alguno de ellos, o cuando hay algún evento importante relacionado al equipo de fútbol de Monterrey⁵⁷, al cual son fanáticos los dos javieres. Pero pueden pasar meses sin comunicarse, y sólo saludarse si coinciden en casa de sus padres algún

⁵⁶ Diario de campo del 26 de julio de 2004.

⁵⁷ Entrevista con Roberto. Diario de campo del 11 de abril de 2005.

domingo⁵⁸. En este contexto, la comunicación entre los hermanos Garza se da más bien cuando alguno de ellos viaja hacia San Antonio.

Cuando se trata de un viaje planeado, el hermano que visitará San Antonio envía un mensaje electrónico a Javier, y una vez que llega la fecha del viaje, hablan por teléfono. Alejandro y Javier son los hermanos que más se comunican. Al presentar a la familia Garza hice referencia al hecho de que Javier y Alejandro han compartido a los amigos desde la niñez, y han sido muy compatibles en términos de personalidad. En cambio, Javier no habla con sus demás hermanos más que en ocasiones muy especiales. Cuando llama con sus papás, por ejemplo, nunca saluda a su hermana, quien vive ahí mismo. Y con ella sólo habla cuando ella piensa visitar San Antonio.

En vacaciones, cuando hay estancias de una semana por parte de los padres de Javier, aquellos llaman para “apartar la recámara porque en el verano tienen que combinarse con los demás”⁵⁹. Desde el año 2000, en que tuvieron un accidente en la carretera justamente viajando hacia San Antonio, los padres de Javier son llevados por sus hijos a esa ciudad, así es que la estancia de los padres de Javier supone la llegada de algún hermano y sobrinos. Antes de viajar llaman también.

Pero de acuerdo con el testimonio de Susy y Javier, ha habido ocasiones en que los parientes de éste llaman cuando están ya viajando hacia San Antonio.

En el otro sentido, cuando Javier visita Monterrey, es extraño que busque a alguno de sus hermanos para saludarlo. En promedio viaja cada dos meses. En un año, la mayoría de sus viajes son por motivos de trabajo pues Javier ha iniciado un convenio para intercambio de estudiantes y profesores entre su universidad y el instituto en donde hizo sus estudios de licenciatura en Monterrey. Muchas veces, cuando viaja por este motivo se hospeda en un hotel, y si no lo hace en casa de sus padres. En consecuencia, ahí ve a

⁵⁸ Entrevista con Alejandro. Diario de campo del 15 de abril de 2005.

⁵⁹ Entrevista con Javier. Diario de campo del 26 de julio de 2004.

su hermana. En todo caso, Javier llamará a su hermano Alejandro y se verá con él en algún momento si sus tiempos lo permiten. Pero no llamará al resto de sus hermanos para saludarlos. Éstos se enterarán de la visita de Javier tal vez días después de que éste haya partido.

Cuando viaja con su familia, Javier visita a su abuela, y la hija de Javier departe con una prima, hija de Yara, mientras el hijo de Javier lo hace con un primo, hijo de Alejandro.

La ausencia de comunicación manifiesta también ausencia de intercambios en varios sentidos. Javier y su familia, por ejemplo, no son invitados, y tampoco buscan serlo, a los aniversarios, bautizos o primeras comuniones de sus sobrinos. Ellos tampoco invitan a sus hermanos. Como Roberto y su esposa me lo hicieron saber, ellos no invitan a Javier y Susy a las celebraciones de sus hijos, “es que no vienen, en realidad no vendría a la primera comunión de nadie, ni siquiera en el caso de Alejandro”⁶⁰. Ellos reconocen que Javier y Susy han hecho su vida en San Antonio, y no tienen por qué sentirse obligados en asistir a ese tipo de eventos. Por su parte, Javier y su esposa dicen que les hubiera gustado ir a más de un bautizo o primera comunión “pero si vas a uno está obligado moralmente a ir a los demás”⁶¹.

La ausencia de invitaciones resulta contrastante con el caso de la familia Escandón, en donde las bodas, por ejemplo, son un dominio muy importante para la interacción y los intercambios. Entre los Garza esto no sucede. Me parece que el argumento que me dieron Roberto y su esposa es muy elocuente, en general, pareciera que Javier y sus hermanos procuran reducir sus intercambios al hospedaje. Intercambiar más objetos o servicios implicaría mayores compromisos.

Ahora bien, la única ocasión en que los Garza se reúnen es en los días cercanos a la Navidad. Yara, la madre de los Garza, organiza una cena a la cual invita a todos sus

⁶⁰ Entrevista con Roberto y su esposa. Diario de campo del 11 de abril de 2005.

⁶¹ Diario de campo del 26 de julio de 2005.

hijos quienes acuden con sus respectivas familias. La cena no se realiza el 24 de diciembre, sino días antes. El motivo tiene que ver, primero, con la costumbre que siempre han tenido de pasar la noche de Navidad con los abuelos. El otro motivo tiene que ver con Javier. Él y su familia viajan a Monterrey en cada época navideña, pero desde que tienen hijos, regresan a San Antonio para pasar ahí la noche buena. Javier argumenta que lo hacen pues vieron que resultaba muy complicado viajar hacia Monterrey con los regalos de *Santa Clos* sin que los niños los detectaran. Además, el regreso siempre era muy complicado por la enorme cantidad de gente que cruza la frontera en esas fechas. Es por esto que viajan a Monterrey en diciembre, pero uno o dos días antes de la noche buena, hacen el viaje de regreso. Javier no sabe qué pasará en las próximas navidades, pues sus hijos ya comienzan a ser más grandes.

Es sobre todo en la época decembrina que Javier invita a su abuela materna a cenar, y lo mismo hace con su tía Carolina y su hermano Alejandro. Sus hijos conviven con los primos y pasean un poco en la ciudad, aunque generalmente sus actividades tienen más que ver con asuntos familiares.

Cuando viajan a Monterrey en el verano, procuran que sea todavía en época de vacaciones de los sobrinos, para que así los hijos de Javier y Susy puedan departir.

Normalmente se hospedan en casa de los padres de Javier, pero desde que Yara fue a vivir a casa de sus padres, los hospedajes han pasado a casa de Alejandro.

Cuando visitan Monterrey, frecuentemente Javier traslada un poco de ropa que sus hijos desechan. Ésta la da a Alejandro y Roberto, pues ambos tienen hijos que por sus edades, pueden vestir también esa ropa. Así, las esposas de Alejandro y Roberto tienen en los armarios ropa usada de sus sobrinos de San Antonio, la cual sacan una vez que cambia la temporada. Siempre son bolsas muy grandes, según me hicieron saber⁶². Esta ropa

⁶² En el capítulo 4 detallo los objetos que circulan entre los Garza.

usada, procedente de Estados Unidos, es uno de los objetos que los Garza hacen circular, además de los regalos y comida que eventualmente llevan consigo.

6.3.3.2 Un cuarto para las visitas.

En los capítulos dos y cuatro de esta tesis expuse parte del caso de la familia Garza. Hice referencia al que considero uno de los principales medios para que los hermanos Garza realicen intercambios entre sí, el consumo. Al leer aquella sección se conoce el tipo de objetos que circulan entre los Garza, pero también se evidencia el capital social que para los Garza representa la estancia de Javier en San Antonio. Capital que se objetiva en un recurso esencial: el hospedaje. Éste resulta ser el recurso principal que Javier proporciona a su familia, pero también es el medio por el cual se expresan ciertas tensiones derivadas del matrimonio de éste con una extranjera.

Desde que llegó a vivir a San Antonio (1989), Javier contempló la posibilidad de cumplir con un deber: hospedar a su familia. En consecuencia, propuso a sus padres que amueblaran una habitación en la planta baja de su nueva casa. Hizo la misma propuesta a sus suegros, aunque Javier y su esposa sabían que quienes más ocuparían la habitación serían los padres de él.

Actualmente, en casa de Javier hay una habitación que sus padres consideran como propia. Así me lo dio a entender Yara, la madre de Javier, quien me explicó que al mudarse a San Antonio Javier les llamó y les dijo, “hay una recámara, si la quieren cómoda ustedes compran los muebles, cuestan tanto”. De acuerdo con Yara, “la recámara de abajo la pagamos los suegros de Javier y nosotros, mitad y mitad. La recámara es nuestra, pero cuando no está Javier no podemos ir a su casa, o sea, no nos presta las llaves⁶³”.

⁶³ Diario de campo del 9 de septiembre de 2004.

Una vez que la habitación estuvo lista, pronto comenzaron las visitas, principalmente en épocas de vacaciones escolares y días feriados ligados a fines de semana (o puentes). Pero Javier tomó la precaución de pedirle a su madre que dijera a sus parientes que las únicas personas que se hospedarían en su casa serían sus hermanos y sus padres. Yara así lo hizo⁶⁴.

Actualmente, la habitación de los padres de Javier en ocasiones es insuficiente. Cuando es así, algunos parientes como sobrinos de Javier o incluso alguno de sus hermanos, deben dormir en las habitaciones de los hijos de Javier.

Otra manera de ocupar la casa de Javier (aunque seguramente menos importante en términos de espacio doméstico) son los objetos que Alejandro deja en la cochera de Javier. Se trata de cadenas para llantas y algunos artículos necesarios para cuando Alejandro, Javier y sus respectivas familias viajan a esquiar en el invierno. A Alejandro sólo le sirven para esas ocasiones, así es que esos objetos permanecen todo el año en casa de Javier en San Antonio.

6.3.3.3 Llegaron las visitas.

Hay varias dificultades que surgen con las visitas. Una de ellas tiene que ver con el tiempo. Cuando viajan los de Monterrey a San Antonio, “hay veces que los tiempos no coinciden, sobre todo en el *spring break* y la semana santa. Entonces pasa que vienen los sobrinos y se duermen hasta la media noche cuando mis hijos tienen que ir a la escuela al día siguiente”. Esta dificultad en la coincidencia de los tiempos aumenta en con los viajes en días feriados, y cuando los viajes se hacen sin previo aviso.

⁶⁴ Desde antes de que Javier viviera en San Antonio, esta ciudad ya era un destino recurrente. En el primer capítulo de la Parte II de esta tesis, utilicé el testimonio de los padres de Javier y su abuela materna para hacer notar que San Antonio ha sido un destino recurrente de los consumidores regiomontanos en Texas desde la década de los setenta. Durante esa década y parte de la siguiente, los Garza comenzaron a pasar la noche de fin de año en ciudades como San Antonio, Dallas y Houston. En esa época, un tío paterno de Javier vivió en Austin, así es que ese fue otro motivo para hacer algunos viajes. Así, para cuando Javier se instaló en San Antonio, esta ciudad era ya conocida por todos sus parientes.

Otra dificultad tiene que ver con la organización y la diferencia en los estilos de vida y la manera distinta de organizar la vida en sus hogares por parte de los miembros de la familia. Como la principal actividad que hacen los Garza cuando visitan San Antonio es el consumo, los huéspedes y los anfitriones se ven sólo por las mañanas o por las noches, pues mientras los visitantes pasean, Javier y Susy trabajan. Hay ocasiones en las que tratan de verse a medio día, entonces se citan a la hora de la comida en algún centro comercial. Javier explica que

a veces lo que hacemos es que nos vemos con ellos a la hora de la comida porque realmente cuando ellos vienen de compras es desde que abren la tienda hasta que la cierran, y yo ya no tengo paciencia y mi esposa tampoco. Entonces vamos a ratitos, a veces a verlos a la hora de la comida, a lo mejor a veces si tenemos que ir a la misma tienda nos podemos ir en dos coches diferentes y ahí nos vemos un momento y luego ya nos regresamos nosotros. En general es muy poco común que vayamos con ellos⁶⁵.

Otra dificultad tiene que ver con los preparativos entorno a un encuentro. Justo antes del arribo de las visitas, Javier y Susy limpian su casa y arreglan todo lo necesario para recibir a los visitantes. Esto marca ya de entrada una diferencia entre el hogar de Javier, y los de sus hermanos y sus padres, pues éstos tienen sirvientas que hagan ese trabajo. Sobre ésta y otras diferencias hablaré en los párrafos siguientes. Iniciaré relatando una experiencia que tuve en casa de Javier después de haberme encontrado ahí con sus padres y su esposa. Lo sucedido muestra los diferentes hábitos que tienen nuera y suegra, y la sutileza con la que se pueden expresar las diferencias entre ellas.

⁶⁵ Diario de campo del 26 de julio de 2004.

Argumentaré también que fue mi experiencia personal la que me sirvió para entender el caso de los Garza.

Al terminar una entrevista y mientras el papá de Javier me daba sus teléfonos para comunicarnos en Monterrey, Yara le comentó a su nuera Susy que las ofertas de la tienda *Foley's* estaban muy buenas. Quise intervenir en la conversación y le dije a Susy que no fuera a esa tienda pues sus suegros habían acabado con la mercancía. De manera muy seria, Susy me contestó que no le gustaba ir a esos lugares. Pensé que su respuesta había sido dirigida hacia su suegra. Ésta no siguió comentando sobre el tema. En el momento me di cuenta de que había incompatibilidad en el gusto por las compras⁶⁶. Y esto coincidía con una conversación que había tenido recientemente con Javier, cuando me comentó sobre la diferencia entre su esposa y las mujeres de su familia.

Javier me había explicado que en su familia prácticamente ninguna mujer trabajaba, en cambio su esposa lo hacía. Además, las mujeres de su familia tienen sirvientas que cocinan para ellas y hacen la limpieza del hogar. Susy comparte estas labores con Javier, cosa que no acostumbran sus padres o sus hermanos.

Siguiendo con lo sucedido al finalizar aquella entrevista, una vez que Susy declaró de alguna manera que no le interesaba hablar sobre las ofertas de *Foley's*, su suegra encendió la televisión. Susy, quien estaba sentada en un extremo de la sala de televisión en donde fue la entrevista, se puso de pie inmediatamente, tomó el control de la televisión que estaba justo enfrente de Yara y le preguntó: “¿Le puedo bajar al volumen?”. Yara le contestó que sí. Recordé entonces que al llegar, después de que Javier me presentó a sus padres, pasamos a la sala de televisión. En la mesa de centro había varios controles remotos, Yara tomó uno y encendió la televisión. Javier

⁶⁶ Diario de campo del 28 de julio de 2004.

inmediatamente lo tomó para apagarla. Me resultó extraño que Yara encendiera la televisión cuando sabía que yo había llegado para conversar con ellos.

Tiempo después Susy me comentó que su suegra ve mucho la televisión cuando está de visita. “Ve puros programas en español y muy poco interesantes”. Susy acostumbra muy poco ver la televisión y cuando lo hace, jamás sintoniza programas en español y seguramente lo hará para ver programas de un estilo muy distinto al de su suegra. Susy es profesionista, tiene un doctorado y está acostumbrada a trabajar durante casi todo el día. A través de mis pláticas con ella, pude ver que es una persona interesada en asuntos relacionados con su profesión y su trabajo (es psicóloga y trabaja en escuelas), y poco afecta a ver televisión. Entendí que hay una gran incompatibilidad entre su suegra y ella. Todo esto me llevó a pensar en lo que para Susy significa tener a sus suegros o parientes por alianza en su casa. Javier también me explicó que era muy difícil para él pues cada visita de sus padres significaba una negociación con Susy, quien no se niega a que sus suegros los visiten, pero tampoco niega los problemas que esto le causa.

Javier me explicó que de todas las mujeres que conoce en su familia, tal vez Susy sea la única que trabaja. Es por esto que en muchos aspectos no se entiende con su madre, con su hermana o con sus tías. Él mismo me dijo que en ocasiones algunos comentarios de su madre le dejan ver que esperaba otra cosa de su nuera, como atender de otra manera a sus hijos o al hogar. Lo mismo sucede cuando los visitan. Pareciera que no entendieran el hecho de que Susy trabaje, o que no se den cuenta que Javier y Susy no tienen sirvientas que les ayuden a atender a las visitas⁶⁷.

Pude confirmar la versión de Javier y su esposa cuando hablé con Carolina, la hermana menor de Yara, una tía con la cual Javier ha mantenido una relación muy cercana gracias a su cercanía de edades. Carolina más que ser una tía, es una prima. Ella es

⁶⁷ Diario de campo del 11 de noviembre de 2004.

soltera y vive con su madre. La tía Caro, como le dicen, me dijo expresamente que hubiera preferido que Javier se casara con una mexicana que lo atendiera más en su casa, pero que si Javier era feliz con Susy entonces estaba bien. “Me da ternura ver a Javier cocinar, pero al mismo tiempo me gustaría que lo mimaran más”⁶⁸.

Así, cada visita de los padres o hermanos de Javier implica una negociación entre él y Susy. Javier me comentó que él tiene que tratar de mantenerse en medio, que las dos partes tienen que ceder y a él le toca encontrar el equilibrio. Días antes, me había hecho un comentario muy similar. Me resultó interesante que dijera esto. Javier está preocupado por permitir a sus padres y hermanos hospedarse en casa. No hacerlo le resultaría algo muy grave. Pero al mismo tiempo, tiene que procurar que estas estancias no molesten demasiado a Susy, es decir, que no sean muy prolongadas o abrumadoras. Debido a esta situación, Javier procura saber cuánto tiempo estarán sus visitantes con ellos y encontrar la manera de hacerles ver que no pueden estar demasiado tiempo. Por lo que pude observar, todas estas condiciones quedan claras para sus parientes, el problema está más bien en qué es lo que para unos y otros es poco o mucho tiempo de visita, o a qué se refieren cuando hablan de una hora o fecha de arribo o de partida.

Un ejemplo de lo ambiguo que pueden ser las horas y fechas de llegada o salida sucedió en mi primera entrevista con Javier, en julio de 2004. En aquella ocasión Javier llegó con treinta minutos de retraso a la cita. El mismo Javier me dijo que la razón de su retraso seguramente me resultaría interesante. Su hermana había llegado hacía ocho días a San Antonio junto con sus tres hijas, su hijo y sus papás. Ella pensaba irse el fin de semana, es decir, o el sábado o el domingo. Pero el fin de semana decidió irse el lunes por la mañana. Llegó la mañana del lunes y no se fue sino hasta casi el medio día, así es que Javier tuvo que esperar en casa a que su hermana se fuera y despedirla. Al respecto,

⁶⁸ Diario de campo del 22 de septiembre de 2004.

Javier me explicó, “como vienen en automóvil siempre es muy flexible la cantidad de días, hasta que se van sabemos cuándo se van a ir... de hecho por lo general muchas veces nos hablan desde la carretera diciendo, ya vamos para allá, es un caos”⁶⁹. Es un caos.

Los Garza entienden ya lo complejo que para Javier resulta recibir visitas. Pude notar esto por medio de varios testimonios en donde se manifiesta lo delicado que puede resultar pedir hospedaje. A continuación, un ejemplo.

En el verano de 1999 Carolina perdió su empleo. Una vez que Javier se enteró, llamó a Carolina para invitarla a pasar una temporada en San Antonio estudiando inglés. Antes de aceptar, Carolina pidió hablar directamente con Susy para saber si ella estaba de acuerdo. De manera muy amable Susy le dijo a Carolina que ella también la invitaba a pasar una temporada en su casa. Fue sólo así que Carolina aceptó.

Mientras estuvo en casa de Javier, Carolina trató de “hacer como si no estuviera”. Pasaba mucho tiempo en su habitación y cuando los niños se iban a acostar ella también lo hacía para dejar ese tiempo al matrimonio. Pero también insistía a su sobrino que saliera con su esposa y que ella cuidaría de los niños, cosa que fue bien aprovechada por Javier y Susy⁷⁰.

Al pedir hablar con Susy, Carolina mostró que sabe lo complejo que para la pareja resulta recibir visitas, y el papel que en eso juega le esposa de su sobrino.

Pero la tía Caro me dio otro ejemplo. Me comentó que en una ocasión (no especificó cuándo) viajó hacia Austin con cuatro de sus sobrinos. En el camino, hubo una tormenta cerca de la ciudad de San Antonio, además, Carolina estaba cansada. “A mí se me hizo fácil llamar a casa de Javier para pedir que nos hospedara por esa noche”. Javier

⁶⁹ Diario de campo del 26 de julio de 2004.

⁷⁰ Encontré en este caso el cuidado de los hijos tan solicitado por Paty Pérez. Este cuidado, por cierto, también sucede cuando los visitantes llegan en temporada vacacional para los hijos de Javier, pues así tienen quién lleve a sus hijos a los parques de diversiones.

contestó la llamada y al escuchar la solicitud de su tía le dijo que preguntaría a Susy, después Javier le dijo que no los podía recibir pues su esposa estaba muy cansada. Para Carolina fue claro que Susy no había aceptado recibirlos pues “no le gustan los tumultos”. A Carolina esto no le causó molestia pues considera que es un ejemplo de las diferentes maneras de ser, refiriéndose al hecho de que Susy es extranjera.

Aquella noche Carolina resolvió el problema llamando a otra familia, la de Gabriela, la esposa de su hermano Armando. Gabriela tiene familia en San Antonio y esa familia hospedó a Carolina y sus sobrinos. Tiempo después Carolina supo que Javier le había comentado a Yara que se había sentido muy mal por no haber recibido a su tía. A pesar de todo, Carolina sabe que “les puedo llamar y pedirles con tiempo que me reciban y lo van a hacer, lo mismo, aunque casi no nos llamamos, ellos saben que me pueden llamar para pedirme lo que sea y lo voy a hacer”⁷¹. Al comentar esta anécdota Carolina demuestra la complejidad del hospedaje en las relaciones de intercambio, pero también que éste puede ser negado, bajo ciertas circunstancias.

6.3.3.4 Una extranjera en la familia

He mencionado en los ejemplos anteriores que tanto Yara como Carolina hubieran preferido que Javier se casara con una mexicana. De alguna manera Carolina concretizó esta idea al decir que le hubiera gustado que Javier fuera “más apapachado” y que no hiciera tantos quehaceres dentro del hogar. Al decir esto, Carolina evidencia la idea que tiene sobre los roles en un hogar mexicano tradicional.

Pero en el caso de Yara, la preferencia por una nuera mexicana puede tener que ver no sólo con la manera en que Javier y Susy organizan la vida en el hogar, sino con el papel de nuera de Susy.

⁷¹ Diario de campo del 22 de septiembre de 2004.

La esposa de Javier me comentó que su suegra frecuentemente le cuenta asuntos de la familia. Al respecto me explicó que su suegra ve en Javier al hijo mayor,

entonces como que su mamá considera la opinión de Javier por ese hecho.

A nosotros no nos gusta meternos en los asuntos familiares, pero cuando la mamá de Javier está estresada, lo llama. Y luego también trata de habar conmigo cuestiones de la familia que a mí no me interesan o que no son mi problema. Además, comenta cosas y quiere que yo esté de acuerdo con lo que ella opina, y luego son puros chismes de la familia y se pregunta por qué no opino al respecto⁷².

De alguna manera, Yara no recibe de Susy la respuesta esperada en el sentido de los roles familiares. Su ejemplo y otros que he mencionado aquí llamaron mucho mi atención y así lo hice notar en mis diarios de campo. La situación de Javier es muy similar a la mía, y la relación de Susy con su suegra mexicana es muy parecida a la de mi esposa, quien es extranjera, con mi madre.

Es por medio de esa relación que pude entender mejor lo que pasa entre Susy y su suegra, y entre Javier y su familia. En el caso de mi esposa, mi madre frecuentemente le comenta sobre los problemas que hay en la familia, asuntos de herencias, deudas, malos entendidos, incompatibilidades, actitudes oportunistas de unos o de otros, etc. En todos los casos, mi esposa sólo escucha a mi madre, y cuando le responde lo hace de manera evasiva, como queriendo decir que no son asuntos de ella y que tampoco deberían serlo de mi madre.

Mi esposa me ha sorprendido en varias ocasiones al darme su opinión sobre asuntos que según yo me involucran, pero que para ella son asuntos de mis padres y nada más. Es

⁷² Diario de campo del 11 de noviembre de 2004.

decir, por medio de lo que ella me dice descubro que hay asuntos de mis padres en los que yo he intervenido pues supongo que tengo derecho y obligación a hacerlo por el solo hecho de ser su hijo. De alguna manera creo que también son mis asuntos. En cambio, para ella son los asuntos de una pareja de adultos que forman un matrimonio y de nadie más.

Mi matrimonio también me ha permitido observar otras expectativas que la suegra tiene de la nuera. Sin ninguna preocupación mi madre intentó hospedarse durante dos semanas en nuestra casa a los pocos meses de habernos casado. En cuanto mi madre llamó para comentar sobre su plan, vino para mí una dificultad muy grande. Mi esposa no quería que mi madre se hospedara con nosotros, la única ocasión en que alguna de sus abuelos permaneció en casa de sus padres fue cuando alguien había enfermado gravemente. Para mí, negarle el hospedaje era como echar a mi madre de la casa, y sobre todo, pensaba en el reproche de la familia extensa al saber que no la había hospedado. Simplemente, era algo que no se hacía. Antes de que mi madre llegara, tuve que hacer varias llamadas, inventar pretextos, decir cosas sin decirlas, todo para hacerle saber a mi madre que sólo podría estar en casa durante una semana. Después, tendría que hospedarse con otro familiar.

Cuando mi madre estuvo en casa la tratamos con amabilidad. Pero al no modificar nuestros horarios y actividades normales, le hicimos notar que no podía permanecer mucho tiempo en casa y que no sacrificaríamos nuestro tiempo y espacio en atenderla esmeradamente, pero al mismo tiempo traté de compensarla con ciertas atenciones.

Con el paso del tiempo me ví orillado a hablar de manera más expresa. A decir a mi madre que no podía hospedarse en nuestra casa mientras yo estaba ausente, a llamar en una ocasión a mi padre para pedirle que pidiera a mi madre que no viniera durante tres semanas. Aún creo que nada de eso hubiera pasado si mi esposa fuera mexicana.

Tanto en mi caso como en el de Javier, los conflictos entre suegra y nuera no se han hecho presentes, en parte por mi intervención para enseñar a mi madre que su nuera es diferente, en parte porque también lo he hecho con mi esposa al pedirle tolerancia, y en gran parte por la voluntad de las dos. Actualmente, mi madre sabe que pedirme hospedaje durante más de una semana, que lo ha hecho, es algo complicado, que debe hacerlo con tiempo y que implica respetar la manera en que organizamos nuestra vida cotidiana. Mi esposa, por su parte, ha aprendido (¿Descubierto?) que a cambio de hospedaje puede pedir a su suegra que cuide a su nieto, que cocine o ayude en las labores domésticas. Pero lo que permanece igual es su idea de que los asuntos de la familia de su esposo o de su suegra no son sus asuntos. Además, siguen sin compartir los gustos televisivos. Mi madre nos pide permiso para ver en la televisión alguna telenovela. Mi esposa sintoniza todo el tiempo el canal francés.

De acuerdo con Rosaldo (1991:30), “el etnógrafo, como sujeto ubicado, comprende ciertos fenómenos humanos mejor que otros”. Esa ubicación “se refiere a la forma en que las experiencias cotidianas permiten o inhiben ciertos tipos de discernimiento”. En el caso de este autor, fue la pérdida de un ser cercano (su esposa) la que le permitió comprender la ira y el deseo de cortar cabezas de los ilongotes después de perder a alguien cercano. Sostengo que es esa experiencia similar a la de Javier y Susy la que me permite ubicarme y entender a través de pequeños detalles la complejidad de sus relaciones con la familia.

6.3.3.5 Otras dificultades para los intercambios

Otro elemento importante es la religión. Susy es cristiana aunque no es practicante. Sus padres también lo son. Javier es católico pero no es practicante. En general su familia tampoco lo es, su madre por ejemplo, sólo acude a misa los domingos y eventualmente ha ingresado a algún grupo de oración o parroquial durante algún tiempo.

Aunque Javier no comparte la idea, Susy opina que la diferencia de religión sí ha sido algo importante en la relación con la familia de Javier. Éste ha participado en las bodas de sus hermanos, ya fuera “como padrino de lazo o como lector”. En cambio, Susy no ha participado en ninguno de esos rituales.

Otro ejemplo que ella me dio fue el caso de Alejandro. Él es el padrino del hijo varón de Javier y Susy. Para ser su padrino no tuvo ningún problema en participar en la ceremonia cristiana. Sin embargo, Susy y Javier no han sido padrinos de ninguno de sus sobrinos porque ella no es católica.

Un tercer ejemplo que Susy me dio tuvo que ver con su boda. Cuando se casaron Javier y ella, Yara, su suegra, le dijo que tuviera en cuenta que la religión en México es muy diferente a Estados Unidos y que, por lo mismo, cuando nacieran sus hijos podía haber problemas con la idea de cuál sería la religión de éstos. Además, de alguna manera que no me aclaró, supo que su suegra había acudido ante un sacerdote para decirle que parecía que Dios la estaba castigando pues su hijo se casaría con una mujer no católica.

Por detalles como los arriba citados parece que para Susy queda claro que su suegra hubiera preferido una nuera católica. A pesar de todo, tanto ella como su esposo aceptan que la diferencia de religiones no ha traído conflictos graves en la relación con los parientes regiomontanos. No obstante, es un elemento que ha intervenido en los intercambios que suceden entre Javier y su familia.

6.3.3.6 La permanencia de los intercambios.

Mi experiencia personal me permitió entender la situación de Javier, las sutilezas de la convivencia provocada por las visitas de los padres de éste a San Antonio, y sobre todo, el esfuerzo de negociación que para Javier implica cada visita, la atención requerida para cada interacción, diálogo, mirada o gesto.

Finalmente, todos se dan cuenta de lo que pasa pero nadie dice nada. Fue interesante que tanto Yara como Susy fueran las que más comentaran al respecto. Como tomando al antropólogo como una especie de instrumento catártico, como un mensajero con la habilidad y el permiso de decir lo que resulta muy difícil de comunicar entre los miembros del grupo.

Termino citando a Susy y Javier, refiriéndose a ciertas actitudes que parecen permanecer, y a otras que se manifiestan de manera sutil en la interacción. Javier me comentó que “los encargos ya no son como al principio, pero todavía suceden”, y cuando dice esto Susy se ríe y ella continua, “Todavía a veces hablan pero hablan con Javier, si yo les digo que no, ya no insisten pues no hay nada qué hacer”. Para Susy, el papá de Javier ha ayudado mucho a que hagan menos encargos, ella cree que es porque él vivió en Estados Unidos y entiende que no tengan tiempo. Además, para Susy su suegro lee más el lenguaje corporal y entiende cuando algo no va bien o cuando ella se incomoda con alguna situación, “entonces él agarra y dice, vámonos o interrumpe la conversación y cambia de tema⁷³”.

Los intercambios entre los Garza continúan en medio de este entramado de diferencias culturales, de formas de organización de la vida cotidiana y de diferentes perspectivas sobre la familia. Los intercambios se convierten en un medio que, a la vez que pone en tensión las relaciones, las mantiene y hace que los actores negocien entre sí para mantener al grupo. ¿Pero qué es lo que Javier recibe a cambio de hospedaje? Precisamente, la pertenencia al grupo, a pesar de haberse casado con una extranjera (extraña en varios sentidos) sigue siendo parte de la familia. Tal vez el capital social que éste representa (la posibilidad de tener hospedaje gratuito en San Antonio) valga la pena.

⁷³ Diario de campo del 11 de noviembre de 2004.

6.4 Conclusión al capítulo

En este capítulo he presentado lo que considero sistemas de intercambios y círculos del Don en tres familias con miembros en San Antonio y Monterrey.

Los intercambios obligan a la reciprocidad y la distribución, y los círculos del Don implican obligación, libertad, voluntad y complacencia. En ambos casos debemos observar las relaciones individuales (o por parejas) para abordar los vínculos generales en la persona moral, el grupo o el sistema.

Los sistemas y círculos descritos en este capítulo se estructuran de maneras determinadas. En ellos se establecen relaciones de endeudamiento asimétricas la mayoría de las veces de tipo positivo, en donde cada objeto o servicio intercambiado depende de la posición de los actores que en ellos intervienen. Esa posición suele ser social (hermano o hermana mayor, menor o enfermo), económica (hermano o hermana con mejor o peor posición económica); pero en el caso del espacio social Monterrey-San Antonio resalta también un tercer elemento que es el geográfico, definido en relación con la frontera (al norte o al sur).

En Malinowski (1995) el elemento geográfico era importante para conocer al tipo de objetos que circulaban de una isla hacia otra, así como el momento y la manera en que lo hacían. En los casos expuestos se observa que hay una relación entre posición geográfica y la ubicación de nodos, jefes y autoridades morales.

Los casos de Paty Pérez y Carlos Escandón muestran que a mayor posición económica hay más posibilidades de participar en los intercambios y establecer relaciones asimétricas con otros de posición inferior. Pero esto no necesariamente indica que se conviertan en nodos. Sostengo que la ubicación al norte de la frontera es lo que da más posibilidades de funcionar como nodo. Dicho en otras palabras, tener mejor posición

económica y estar al norte de la frontera, es lo que aumenta considerablemente la posibilidad de ser un nodo.

Es en esta lógica pero en el sentido inverso que Guillermo participa de los intercambios mucho más que Rodrigo, quien permanece prácticamente al margen. Aunque los dos hermanos no mantienen una buena posición económica en relación a los otros, Guillermo, quien está en el norte, intercambia más que Rodrigo.

Al mismo tiempo, los casos que encontré de autoridades morales son de personas que viven en el sur de la frontera: Rosa y Rodrigo.

Ahora bien, ser autoridad moral no implica ni ser nodo ni ser dominio de interacción. Paty es nodo (con ella se intercambia mucho) y es dominio (su casa es lugar de reunión) pero no es autoridad moral. Rosa es las tres cosas. Javier Garza es nodo, autoridad moral y su casa es un dominio de interacción. En el sur, los padres de Javier son nodo y dominio, además de ser autoridad moral. Y en el caso de los Escandón no hay un lugar que destaque, aunque en todo caso se puede mencionar la casa que Luis tiene en Sabinas como dominio de interacción y a Guillermo como un nodo. En este sentido, estamos hablando de una combinación de elementos que no determinan pero dan tendencias para la estructuración de los sistemas de intercambios. En todo caso lo importante es que la frontera se mantiene como aquel elemento en torno al cual se definen las posiciones de los actores, los capitales sociales que están en juego, los sentidos y los tiempos en que suceden los intercambios.

Para Mauss la obligatoriedad del Don se explica a partir del espíritu de la cosa. En este sentido, aceptar alguna cosa de alguien es como aceptar parte de su esencia espiritual. Por tanto esa cosa es muy valiosa y, por lo mismo, es necesario aceptarla y retribuir, regresar el espíritu de la cosa dada. En términos de intercambios esta obligatoriedad a dar y retribuir tiene que ver con la conciencia de que, quien da, está dando algo muy

valioso, tanto que obliga a retribuir. Se trata de lazos muy fuertes, difíciles de romper.

Por eso es necesario cumplir con ciertos tiempos, formas y normas, negociar y renovar constantemente.

Sostengo que la valía de los objetos y los servicios intercambiados, la obligatoriedad de dar y recibir, tienen que ver con la presencia de la ubicación a uno u otro lado de la frontera internacional. Esa frontera es el mar que hace falta cruzar para intercambiar. Al mismo tiempo es el animal del que emanan los valiosos productos para la vida, como la leche del ganado y todos los elementos que los Nuer fabrican a partir de ella (Evans-Pritchard,1977). Pero la frontera no es sólo un elemento geográfico, como el mar, o un elemento natural, como la leche, es un producto de las acciones humanas, es parte del proceso de construcción y reconstrucción continua de las relaciones sociales. Así como los bueyes para los Nuer y las Canoas para los trobriandeses, la frontera se ha convertido en un elemento central para la configuración de las relaciones dentro del espacio social.

En esta tesis he mostrado los diferentes ámbitos en que el espacio social Monterrey-San Antonio se conforma a través de las circulaciones y movilidades que cruzan la frontera. Las infraestructuras se encuentran por doquier, facilitando y haciendo más eficientes los flujos. Los intercambios y círculos del Don aparecen entonces como infraestructuras sociales, se trata de la coerción a dar y recibir, la obligatoriedad del Don y con él, del espíritu de las cosas. La frontera nos puede ayudar a explicar tal obligatoriedad.

CONCLUSIÓN GENERAL

1 Volver a la frontera.

Este trabajo comenzó con una reflexión sobre la frontera como barrera y punto de unión, como elemento aglutinador y separador. Usaré esa relación de contraste para explicar por qué se crea el espacio social y por qué suceden los flujos que lo constituyen.

A través de un recorrido histórico por algunos acontecimientos posteriores al establecimiento de la frontera en el Río Bravo, demostré que los vínculos económicos entre Monterrey y San Antonio permiten hablar de un espacio económico fronterizo. Posteriormente, me referí a esa frontera como el pretexto para la conformación de políticas públicas y el establecimiento de infraestructuras de tipo institucional que hagan más eficientes los flujos entre las dos ciudades, y que al mismo tiempo les permitan participar de mejor manera en los mercados globales. Después, evidencié las limitaciones de las políticas de integración que dejan fuera ciertos flujos y formas colectivas de movilidad como si estos no fueran la base precisamente de la integración que ya existe.

Desde un inicio propuse que el concepto de infraestructuras permitía el acercamiento, descripción y hasta cierto punto explicación de los flujos y movildades a través de la frontera. Este concepto fue más claro al establecer las diferentes infraestructuras que actualmente facilitan los flujos entre Monterrey y San Antonio, siempre tomando en cuenta que se trata de construcciones sociales con claros antecedentes históricos. Al presentar los diferentes tipos de infraestructuras, evidencié que los límites entre aquellas de tipo institucional y aquellas de tipo social, no son fijos, y que el uso de las mismas puede ser variado. En general, se destaca que las infraestructuras institucionales han surgido una vez que otras de tipo social se han generalizado.

Aunque inicialmente había propuesto los círculos del don y los sistemas de intercambios como hechos en sí mismos que servían para demostrar y caracterizar los flujos y movilidades en el espacio social, al final se me revelaron como un tipo más de infraestructura social. Los intercambios y los endeudamientos funcionan también para mantener y reproducir los flujos, en este sentido son también infraestructuras en la construcción del espacio social. Se trata de las infraestructuras que más se acercan a las condiciones cotidianas, domésticas y emocionales de las movilidades y las circulaciones en el espacio social, y que generalmente se entrelazan con otras infraestructuras.

Es tiempo pues de volver a la frontera y elaborar la principal argumentación de esta tesis. Lo hago para reconocerla como elemento estructurador del espacio social y los flujos, desplazamientos y circulaciones que lo constituyen. En realidad, la frontera ha estado presente todo el tiempo a lo largo de esta tesis a través de los flujos e infraestructuras que he descrito, ahora propongo hablar de lo que la frontera significa en las relaciones sociales que constituyen el espacio social.

La frontera estructura las relaciones sociales revelándose como a) una barrera para la movilidad y la circulación y b) un marcador de diferencias. A través de estas dos caras, la frontera funciona como un estructurador binario que contrapone elementos que a su vez funcionan para explicar el orden de las cosas. Es decir, la frontera como hecho real, jurídico, político y tangible a través de instituciones formales, es observada por los actores sociales, es vivida por los mismos y al mismo tiempo sirve a éstos para explicar la realidad. Esa frontera está ahí como si fuera un hecho natural, permanente y fundamental. Como tal, se significa en dualidades o binomios que sirven como ordenadores de la realidad. Estas dualidades evidencian diferencias que se expresan socialmente en desigualdad, una desigualdad compuesta por los binomios:

libertad/represión, calidad /chafa¹, riqueza/pobreza y modernidad/tradición. A partir de estos binomios se explica y se da respuesta a la pregunta central de esta tesis, ¿por qué suceden los flujos en el espacio social Monterrey-San Antonio?

En el contexto de la construcción binaria del orden social, las circulaciones, las movilidades y los intercambios sirven para reafirmar el orden de las diferencias y comprobar que las relaciones sociales se mantienen a pesar de la existencia de una barrera física que normalmente rompería con los mismos. Se trata de una realidad que se explica y al mismo tiempo cobra sentido a través de la presencia de la frontera. El sostenimiento de flujos fronterizos significa el sostenimiento del orden social.

Lo que sigue es una argumentación más amplia de lo que he planteado en los párrafos anteriores. Se tratará de una “apreciación metafórica” como una “labor de mediación aproximativa” (Douglas e Isherwood,1990:18), es decir, como un recurso para explicar algo y acceder de manera más precisa a los motivos por los cuales los actores sociales actúan. Françoise Heritier (2002) hace esa metáfora a partir del cuerpo humano, yo me tomaré la libertad de hacerlo a partir de la frontera.

2 La lógica de la frontera.

Los flujos no son una causa sino parte de “la base del proceso social”, como el consumo para Douglas e Isherwood (1990:18). En este sentido, y siguiendo la lógica interpretativa propuesta por estos autores con respecto al consumo, el espacio social no es la suma de los flujos individuales o particulares, sino que existe porque esos flujos representan algo en la vida de las personas y porque, en su relación con otros, son parte importante de un proceso social más amplio.

Los objetos que circulan, los favores que se hacen y las movilidades que éstos implican frecuentemente no tienen el objetivo de satisfacer necesidades materiales. En realidad

¹ De acuerdo a la Real Academia de la Lengua Española, el adjetivo chafa significa en sentido coloquial en México: de mala calidad. www.rae.es

son acciones necesarias “para hacer visibles y estables las categorías de una cultura” (Douglas e Isherwood,1990:74), para establecer y mantener órdenes sociales. Esa es la razón por la cual la gente necesita hacer circular objetos, cumplir favores y/o desplazarse. Al crear y reforzar relaciones sociales se confirma un orden social, se confirma el manejo de un mismo tipo de códigos e interpretación de la realidad. Es así que se descubre como totalmente lógico que me desplace o haga circular objetos más allá de una frontera que se supone está ahí para contenerlos.

La frontera internacional establece una lógica contraria tal vez a su concepción como institución jurídica, la movilidad y la circulación son lógicas, en lugar de la contención o la inmovilidad. Es lógico que busquemos mercancías al otro lado, que intentemos emigrar o hacer intercambio comercial. Todos estos son signos dentro de un lenguaje que sólo se entiende aceptando a la frontera como un elemento estructurador. En este mismo sentido se explica la construcción de las infraestructuras.

Los flujos que atraviesan la frontera son expresión y al mismo tiempo parte constitutiva de una manera de ordenar la realidad y el funcionamiento del mundo por parte de los actores sociales. En este marco, cada flujo es como “un rito de recordación sobre cómo funciona el mundo”, es un “juicio” (Douglas e Isherwood,1990:82 y 92) y “una visión particular del mundo” (Heritier,2002:47).

3 La frontera como un hecho dado.

El espacio social Monterrey – San Antonio está conformado por elementos binarios que se desprenden de la desigualdad que representa la frontera. La frontera, y la desigualdad que manifiesta como si fuera su equivalente, son una especie de “funcionamiento por preterición”, es decir, son “elementos principales que constituyen nuestro mundo” y que “nunca se ponen en duda” (Heritier,2002:8). Podríamos decir que la frontera es una institución que se pone en duda frecuentemente al menos en el discurso, pero había que

afirmar que a la orilla de la frontera no hay gente protestando por su presencia, sino intentando cruzarla. Siguiendo a Lévi-Strauss, Heritier sostiene que funcionamos con un sistema de representaciones que se concretiza en clasificaciones. Esas representaciones forman parte de los funcionamientos por preterición y parten de observaciones de hechos evidentes, naturales y concretos. En su argumento sobre la valencia de los sexos, la autora argumenta que ese hecho evidente, natural y concreto es la diferencia entre los sexos. Al hacerlo, manifiesta que “la observación de la diferencia está en el fundamento de todo pensamiento”. Para ella, el cuerpo humano “representa un rasgo notable y ciertamente escandaloso: la diferencia de sexos y el papel distinto de éstos en la reproducción” (Heritier,2002:19).

Para mí, la frontera presenta un rasgo “notable y ciertamente escandaloso”, la diferencia entre los dos países. Los científicos sociales, abocados hoy a cuestiones de comunidades y flujos transnacionales, asumen esa diferencia como una desigualdad natural, cuando la construcción social de esta desigualdad es tal vez el objeto más atractivo para la observación científica². En todo caso, hacen como los hombres y mujeres que no cuestionan la valencia diferencial de los sexos³ y la asumen como si fuera un desprendimiento natural a partir de la diferencia de los sexos.

La desigualdad construida a partir de la frontera, hace que, por ejemplo, al hablar de las relaciones México – Estados Unidos, los antropólogos y sociólogos piensen casi exclusivamente en la migración como único fenómeno social a estudiar, como proyectando el hecho de que se trata del desplazamiento de los pobres mexicanos que trabajan como ilegales a costa de la riqueza de Estados Unidos. Tal vez sea por esto

² Retomo aquí la crítica que (Waldinger y Fitzgerald,2004:1178) hacen al transnacionalismo, la cual presento en la introducción a esta tesis.

³ Para Heritier (2002:23-24), la valencia diferencial de los sexos expresa una relación jerárquica, entre lo masculino y lo femenino, que se inscribe “en la estructura profunda de lo social” y se traduce en instituciones sociales y el funcionamiento de los grupos tomando como un hecho general “la dominación social del principio masculino”. En este sentido, la valencia diferencial de los sexos no se trata tanto de una carencia femenina, sino de la voluntad de control por parte de su opuesto.

mismo que se ha expandido una visión de las relaciones transnacionales como si éstas fueran un signo de desvanecimiento de la frontera como contenedor.

De acuerdo con Heritier, el pensamiento y los sistemas de representación se estructuran a través de oposiciones conceptuales, en donde la más esencial es aquella que enfrenta lo idéntico a lo diverso (ser humano hombre/ser humano mujer). La autora insiste también en que la relación idéntico/diferente está en la base de los sistemas ideológicos, sistemas que oponen a dos valores abstractos concretos, como caliente/frío, seco/húmedo, alto/bajo, inferior/superior, etcétera (Heritier,2002:19).

Para el caso nuestro, se trata de la relación idéntico/diferente entre país México/país Estados Unidos. En donde la noción país supone lo idéntico en términos de constitución a partir de un territorio, ciudadanía, soberanías, derechos internacionales, etc.; pero al mismo tiempo lo diferente en términos históricos, raciales, culturales, económicos, sociales. Sostengo que a partir de esta relación se construye un sistema de representaciones que opone valores de la siguiente manera: libertad/represión, calidad /chafa, riqueza/pobreza y modernidad/tradición.

La cuestión no está en la existencia de las diferencias reales, sino en la construcción social resultante de las mismas en el sistema de representaciones que las reproducen y las convierten en desigualdad. A partir de esas diferencias se hacen construcciones sociales que sirven para mantener un orden, para legitimar o avalar las relaciones que se establecen. Las infraestructuras, en todos sus tipos y formas, son la manera en la que he observado esas construcciones que reafirman el orden social, la representación que se tiene de la realidad y, en consecuencia, la reproducción de relaciones de desigualdad.

Ahora bien, al presentar los sistemas de intercambio y los círculos del don he llegado a la parte más íntima de las relaciones de desigualdad, ahí en donde las desigualdades construidas en las relaciones entre personas forman parte de la reproducción de

desigualdades más amplias, entre países. El espacio social Monterrey-San Antonio se explica entonces a partir de esas relaciones.

4 Diferencias y desigualdades.

La frontera como elemento “material” (hecho real, observable, reconocible, identificable en todo momento) ha “cuajado” (Heritier,2002:24) en instituciones sociales, en sistemas de representaciones y pensamiento, cuyos significados dan por resultado diversos funcionamientos, posibilidades para intercambiar, desplazarse o hacer circular objetos. Para quienes participan de los intercambios, quienes se desplazan por diversos motivos y cruzan la frontera, ésta es un hecho dado que sirve para comprender cómo funciona la realidad.

A partir de la oposición idéntico/diferente (que se encuentra en la base de todas las demás) se desprende una “desigualdad vivida” (Heritier,2002:26). Las infraestructuras, aún las institucionales, no buscan terminar con la desigualdad, en realidad son formas de vivir con ella. En este sentido, se trata de una desigualdad interiorizada, de una interpretación de la realidad construida a partir de aquella.

La presencia de la frontera supone una comprensión de la realidad a partir de dualidades o binomios que marcan contrastes muy contundentes. Estos binomios se pueden entender a partir de a) lo que la frontera representa esencialmente, es decir, una barrera para la movilidad y la circulación, y b) lo que la frontera expresa a través de la diferencia. De lo que la frontera representa se desprende el binomio libertad/represión, y de las diferencias expresadas por la frontera se desprenden los binomios calidad/chafa y riqueza/pobreza. Estos tres binomios se reúnen en uno más general, modernidad/tradición.

Debo advertir que al desarrollar mi argumentación sobre lo que los binomios contienen como explicaciones de la realidad, no me detendré a conceptualizarlos desde el punto de

vista sociológico. Se trata de discursos y visiones del mundo, de conceptos que explican la realidad de los actores sociales, no de conceptos sociológicos. En este marco, no considero necesario hacer una comparación entre lo que el concepto de modernidad, por ejemplo, supone sociológicamente y lo que implica en términos de representaciones sociales.

4.1 La frontera como barrera

A excepción del caso de no saber nadar o padecer vértigo y no poder usar algún puente, físicamente nada me impediría cruzar el río bravo y seguir caminando hacia el norte. En todo caso, quien impediría este hecho sería una institución social.

Moverse, desplazarse y en ese sentido vivir un territorio puede ser concebido como parte natural de los hombres. Muchos de los grandes inventos en la historia de la humanidad han tenido como finalidad hacer de manera más eficiente el movimiento de los hombres, permitirles ir y venir más rápido y con mayor frecuencia. Cuando no se trata de desplazar a los hombres, muchos inventos han buscado crear tecnologías que permitan desplazar objetos a través de la distancia.

Actualmente, la posibilidad de desplazarse, enviar objetos o mensajes de la manera más rápida, son símbolos no sólo de modernidad sino de poder. El acceso a las mejores posibilidades para desplazarse manifiestan las desigualdades en el mundo. Hay una gran diferencia entre aquel que viaja en autobús y aquel que lo hace en avión, entre aquel que sólo puede caminar y aquel que viaja en su auto por autopista, lo mismo pasa entre quienes tienen acceso a comunicación vía satélite o internet y quienes necesitan desplazarse físicamente para dar un mensaje a su destinatario u obtener información.

La posibilidad de desplazarse, de moverse a través de los territorios ha sido naturalmente otorgada a los hombres. Más allá de que los conquistadores, los marinos,

los astronautas, los conductores de autobús son hombres, quiero hacer referencia a un ejemplo más inmediato, el uso de la calle.

La calle es para los hombres, escribí una vez en una colaboración periodística haciendo referencia a los chiflidos y piropos que se lanzan a las mujeres en las calles de la ciudad⁴. Las mujeres que andan solas por la calle son potencialmente objeto de cualquier abuso (verbal o físico). A las mujeres se les enseña a estar en casa, a los hombres a salir de ella. Son éstos quienes ayudan a sus padres en todo aquello que implique ir a la calle (comprar pan, refrescos), mientras las mujeres permanecen ayudando en las labores del hogar. Así, cotidianamente la calle se interioriza como un lugar para los hombres. Y la calle cobra todo su sentido a partir de los desplazamientos que por ella hacen los transeúntes. Es decir, en la calle hay libertad porque hay movimiento, pero esto aplica preferentemente para los hombres.

En la misma lógica, sostengo que la frontera internacional, como barrera para la movilidad y la circulación, como contenedor, es un mensaje de represión similar al que normalmente se envía a las mujeres. Como mensaje, supone muchas desigualdades y desventajas, y es similar a los que recibe un campesino caminando con su carga a la orilla de una autopista, o el pasajero que espera el transporte urbano en la esquina de una gran avenida mientras ve pasar cientos de autos a gran velocidad, el anciano incapaz de entender cómo es que un joven puede comunicarse con otro que se encuentra en un continente distinto, el trabajador que queda desempleado por no saber inglés o la mujer que recibe un piropo en medio de una calla llena de hombres.

La frontera es entonces un hecho cruento, contundente, algo que impone un orden social visto como natural, que se aprende y se vive. Cruzar la frontera se revela entonces como un símbolo de su contrario, la libertad, libertad que se encuentra en todo lo que está al

⁴ “La calle es para los hombres”, por Efrén Sandoval, periódico *Milenio. Diario de Monterrey*, 22 de marzo de 2002.

otro lado, el territorio, la sociedad, los bienes de consumo, las ideologías, las instituciones. Todo lo que está contenido al otro lado de la frontera, en el contexto de la desigualdad que ésta revela, se convierte en sinónimo de positivo, superior, dominador, fuerte y moderno. Valores a los cuales se les puede buscar, desear, pero también temer.

4.2 Diferencias de la frontera

De las diferencias contenidas en la frontera también se construyen desigualdades que tienen que ver con los binomios riqueza/pobreza y calidad/chafa. Estos valores se concretizan mejor en el mundo material aunque también se relacionan con el binomio anterior libertad/represión.

En el contexto de la frontera, la diferencia de recursos materiales entre los dos países se construye también como una desigualdad entre un país rico y un país pobre. Ya en esta tesis hice referencia a la enorme diferencia en las infraestructuras urbanas al norte y al sur de los puentes internacionales. Y al tiempo que escribo estas líneas, me parece ocioso dar detalles sobre las diferencias económicas entre los dos países. De esa diferencia se desprende también la oposición calidad/chafa, en donde la calidad es una cualidad de la riqueza y lo chafa de la pobreza.

Los consumidores que cotidianamente cruzan la frontera para comprar mercancías en Texas argumentan constantemente la buena calidad y el bajo precio de las mercancías. Muchas de éstas, en realidad se pueden comprar también en México, no obstante, se asume que al norte de la frontera se conseguirán a menor precio, pero, esto es entre otras cosas, una manera de ocultar la idea de que una mercancía adquirida en Estados Unidos tiene garantía de buena calidad.

Me detendré a discutir el binomio calidad/chafa porque conlleva varias ideas muy importantes para entender la construcción de la desigualdad a partir de la frontera.

De acuerdo con Miller (1999), el consumo es visto normalmente como algo negativo, es decir, es un valor negativo dejarse atrapar por las mercancías, hacerlo sería tener una actitud hedonista, egoísta y poco sacra. Al mismo tiempo, lo que Miller llama el discurso de las compras también da un gran valor al ahorro. El acto de comprar debe estar acompañado del ahorro como una forma de convertirlo en un acto de bondad. Por esto, las compras se convierten en ahorro, a tal grado que este último se convierte en un fin último. Vamos de compras para vivir la experiencia de ahorrar, y los centros comerciales no nos ofrecen mercancías para comprar, nos ofrecen mercancías para ahorrar. Toda la publicidad que los centros comerciales de San Antonio, McAllen y Laredo hacen en Monterrey son invitaciones para ahorrar, no para gastar. Y las búsquedas por internet de ofertas en tiendas departamentales de Laredo, son “nuevas formas de cazar ofertas” (Miller,1999:71).

Mediante el ahorro se invierte la relación que en un principio ofrece la frontera. Es decir, se pasa del hecho de que el consumo y el consumismo (malo, negativo, poco sagrado) están en el norte de la frontera, al hecho de que es ahí en donde está la posibilidad del ahorro. En este sentido, se puede hacer la misma analogía que Miller hace entre el consumo y el sacrificio.

Para Miller (1999:20yss.) la primera etapa del sacrificio comprende una visión de exceso, como la que se encuentra en los discursos sobre las compras y no en las prácticas reales. La segunda etapa supone los ritos centrales por medio de los cuales se niegan los discursos. Así, “el ritual se torna hacia la constitución de una imagen de trascendencia y la obediencia ante la misma. El aspecto central de este ritual es una división de los objetos de sacrificio entre aquellos que se ofrecen a la deidad y aquellos que se conservan para el consumo humano”. Un ritual central, de acuerdo con el mismo

autor, es la experiencia a través de la cual un acto de comprar (gastar) se convierte en un acto de ahorro.

La tercera etapa del sacrificio supone el traslado de “aquello que ha sido santificado al pasar por los ritos de sacrificio, pero que ahora regresa a la esfera de lo profano”. Se trata, en la analogía que elaboro, de los objetos que una vez santificados con el acto de ahorrar al norte de la frontera, regresan al sur (terrenal, pobre) para ser consumidos. Esta inversión es una evidencia de que la diferencia entre los dos países se construye socialmente como desigualdad. En cuanto tal, puede expresarse como discursos y concretarse a través de rituales, como el consumo o los intercambios.

4.2.1 Modernidad/tradición

Ahora bien, la relación pobreza/riqueza y calidad/chafa también permite explicar el flujo de objetos hacia el norte, sólo que para hacerlo no es necesario invertir las relaciones. Esta explicación permite hacer la conexión entre las dicotomías libertad/represión, calidad/chafa y riqueza/pobreza, y el binomio modernidad/tradición.

Los quesos, dulces, tostadas y artesanías que básicamente circulan de sur a norte, son la confirmación de un orden que supone que lo tradicional se encuentra al sur de la frontera. Como se trata de construcciones sociales, aquí no hace falta hacer ninguna inversión de las relaciones duales.

Lo tradicional se puede asumir como una representación de la pobreza. Las sociedades tradicionales, en un punto de vista que nada tiene que ver con las ciencias sociales, son vistas como básicamente pobres, por más que algunos antropólogos se hayan esforzado por demostrar lo contrario⁵. En este marco, en la relación de binomios, lo tradicional quedaría del mismo lado que la pobreza y por consecuencia con lo chafa. Todo lo contrario sucedería con la modernidad, la cual tiene en el consumo uno de sus

⁵ Al respecto ver Sahlins, Marshall, 1983, *Economía de la edad de piedra*, Madrid, Akal Universitaria.

principales atributos de identidad (Miller,1999:95). La modernidad de las mercancías que se encuentran en Estados Unidos está garantizada por su calidad.

Al mismo tiempo, lo tradicional también es símbolo de represión a través de sus contrarios, la modernidad y la libertad. La modernidad, como argumenté en un inicio, es un símbolo de movilidad. La tecnología moderna permite a la gente comunicarse a grandes distancias, ser, viajar, construir, escribir, observar, hablar, correr, desplazarse, viajar más rápido y mejor. Lo no moderno, lo tradicional, es más lento para producirse y distribuirse. En este sentido, lo tradicional se vincula con la represión, en cuanto que contrario de la libertad. Y pronto tendríamos que pensar aquí en los casos en que, desde los grupos de poder, se acusa a las comunidades tradicionales (indígenas, por ejemplo) de la represión que ejercen hacia sus grupos o sus mujeres. Todos estos son términos, códigos, signos que sirven para construir una representación de la realidad y que a su vez sirven para explicar que la gente se desplaza, atraviesa la frontera y hace que los objetos la atraviesen también para mantener el orden social.

Es oportuno hacer la analogía entre aquellos productos como quesos, tostadas, carne, salsas y dulces que viajan hacia el norte, como siendo aquel alimento que la madre, aquella figura responsable de la organización del abastecimiento del hogar y la alimentación de los que ahí viven (Miller,1999:59), lleva a los suyos. México es la casa y Estados Unidos la calle.

Ahora bien, hace falta observar que el acto de consumo no es acto de sumisión. De acuerdo con Bauman (2000:43) consumir significa dos cosas, apropiarse y destruir. En el consumo moderno la apropiación se da la compra, en el acto de convertirlas en algo nuestro. Pero también consumir es destruir. El ejemplo más claro de esta acción sucede cuando destruimos algo en la acción de comer. Pero esta destrucción también tiene que ver el acto de usar, de desgastar, de agotar. Sostengo que este esquema también se

puede emplear para comprender los intercambios entre desiguales. Es el espíritu de la cosa que se apropia pero es también un acto de rebeldía, de quitar, de ejercer poder. Complementaré esta idea en la siguiente sección utilizando la idea de la destreza en la elaboración de las infraestructuras.

5 La destreza de construir infraestructuras.

En concordancia con la desigualdad surgida de la diferencia de sexos, la desigualdad surgida entre los dos países deriva en relaciones sociales. En esta tesis he mostrado cómo se construyen y reproducen esas relaciones a través de las infraestructuras, que no son otra cosa que medios para desplazarse y hacer circular objetos, y en un sentido más amplio, formas de vivir un espacio social que no puede entenderse sin comprender lo que la frontera representa en la vida de las personas.

A lo largo de esta tesis he presentado información sobre personas, objetos, mercancías, favores e instituciones que conforman los flujos en el espacio social Monterrey-San Antonio. Es momento de separarnos de esos flujos, pensarlos no como un conjunto de objetos, personas y mensajes en movimiento, sino de observarlos como relaciones sociales y más aún, como un sistema de relaciones que se sostiene a través de esos flujos.

Las personas se desplazan, hacen circular objetos, cumplen favores y pagan deudas como una manera de mantener la estabilidad del orden social y las relaciones sociales que lo constituyen. Se trata de funcionamientos necesarios (estructuras y flujos) que objetivan el deseo de la estabilidad y la comprobación de un orden dado que se percibe a partir de la presencia de una frontera internacional, de lo que ésta significa en términos de barreras y en términos de diferencias. Esa estabilidad, ese orden, ese espacio social constituido, implica o supone diferencias construidas como desigualdades. Es por eso que en el espacio social se pueden distinguir lugares con cualidades y valores diferentes

que hacen suponer apropiaciones, estratificaciones y clasificaciones entre grupos. Esas desigualdades funcionan como comprobadores de desigualdades mayores.

De esta manera, los objetos y las movilidades quedan de lado para no caer en fetichismo, y en cambio, lo que se observa es el sostenimiento de un determinado tipo de relaciones sociales. Aquí es necesario volver al consumo como fuente de una metáfora. De acuerdo con Miller (1999:178), el consumo no es la continuación del sistema producción-distribución. Más bien, el consumo es una opción que los actores sociales tienen para, a partir de la particularidad de un bien, “crear relaciones fluidas, en oposición directa a la vastedad de los mercados y los estados”. Así, “la expresión de la complejidad de nuestras relaciones a través del consumo nos reafirma que no somos simples criaturas y categorías del capitalismo o del Estado”. En este sentido, el espacio social se constituye no por la vastedad de los estados, el mercado o la frontera misma, sino, sobre todo, por las destrezas⁶ de los actores sociales y de su entendimiento de una realidad que comprenden y se estructura a partir de la presencia de una frontera internacional.

Las destrezas son observables a través de las infraestructuras, pero en realidad se trata de la capacidad de construir, sostener y reelaborar relaciones sociales. Estas destrezas no se refieren solamente al cúmulo de conocimientos que los actores sociales manejan en sus andares por la frontera (el tipo y cantidad de alimentos o mercancías que pueden cruzar la frontera; los caminos o los tiempos más rápidos), sino que se trata sobre todo de conocimientos que explican el mundo. Se trata de la cultura hecha prácticas y organización social.

⁶ Utilizo el término destreza apoyado en Torres (1997:189 y ss.). El autor menciona que las destrezas de aquellos que no tienen posiciones de poder para salir de su situación aunque sea en ciertas circunstancias, funciona para “desmantelar todo esquema rígido de dominación, porque el poder nunca explica ni tampoco establece el orden de las cosas”. En este sentido, aunque la frontera es un hecho real, las diferencias y desigualdades que ésta marca no son hechos inamovibles, por eso, los actores sociales, principalmente gracias a las infraestructuras sociales, pueden atravesarla. De no tener la destreza o la capacidad, la frontera sería simplemente una barrera.

Al mismo tiempo, las destrezas no suponen solamente enfrentar la complejidad de una institución como la frontera, sino de otras instituciones que igualmente marcan diferencias y desigualdades. Las ancianas que se transportan en las camionetas, las mujeres que preparan alimentos, los hombres y mujeres, hermanos y hermanas que desde sus diferentes posiciones (sociales y geográficas) se hacen presentes mediante objetos, favores o mensajes que envían; todos son ejemplos de formas de contestar a situaciones de desventaja o diferencia. Las ancianas, por ejemplo, lejos de quedar aisladas, se mantienen como actores participativos a través de los intercambios, los favores y las relaciones de deudas. Para hacerlo, deben desplazarse y cruzar la frontera. Son ellas quienes cuidan a los nietos. En el mismo sentido, el hermano menor, desempleado o enfermo, debe mostrar destrezas para sostener las relaciones, o para pagar los favores recibidos, sin pretender eliminar sus deudas, mediante ciertas acciones de devolución.

Los flujos de personas y objetos giran alrededor de esas relaciones, no a la inversa. El propósito de cada desplazamiento, circulación o favor es el de realizar un esfuerzo por sostener las relaciones sociales y confirmar el orden social. Por eso resulta muy difícil no participar, no intercambiar, no hacer circular o no desplazarse. Es mediante esas relaciones que el espacio social supera la contención e inmovilidad supuesta originalmente por la frontera.

La frontera entre México y Estados Unidos es la que marca los mayores contrastes en todo el mundo. De entrada, eso es un dato contundente para cualquier observador. Esos contrastes derivan en la construcción social de una desigualdad abismal. Tomando en cuenta esto, el sostenimiento de las relaciones sociales a través de flujos fronterizos resulta una elaboración social de gran destreza y osadía.

Si en el sentido sur-norte tenemos artesanías y comida circulando, y si en el sentido norte-sur tenemos mercancías útiles y dinero, esto no quiere decir que se trate de una desigualdad económica o material entre dos países. Eso sería dejarse deslumbrar por la brillantes de los objetos.

La diversidad de actores, formas de organización, lugares, objetos y motivos que componen los flujos en el espacio social Monterrey-San Antonio nos invitan a pensar en razones más complejas. En este contexto, se trata de la presencia de una frontera que se supone está ahí para contener, pero que funciona como un elemento estructurador de relaciones sociales.

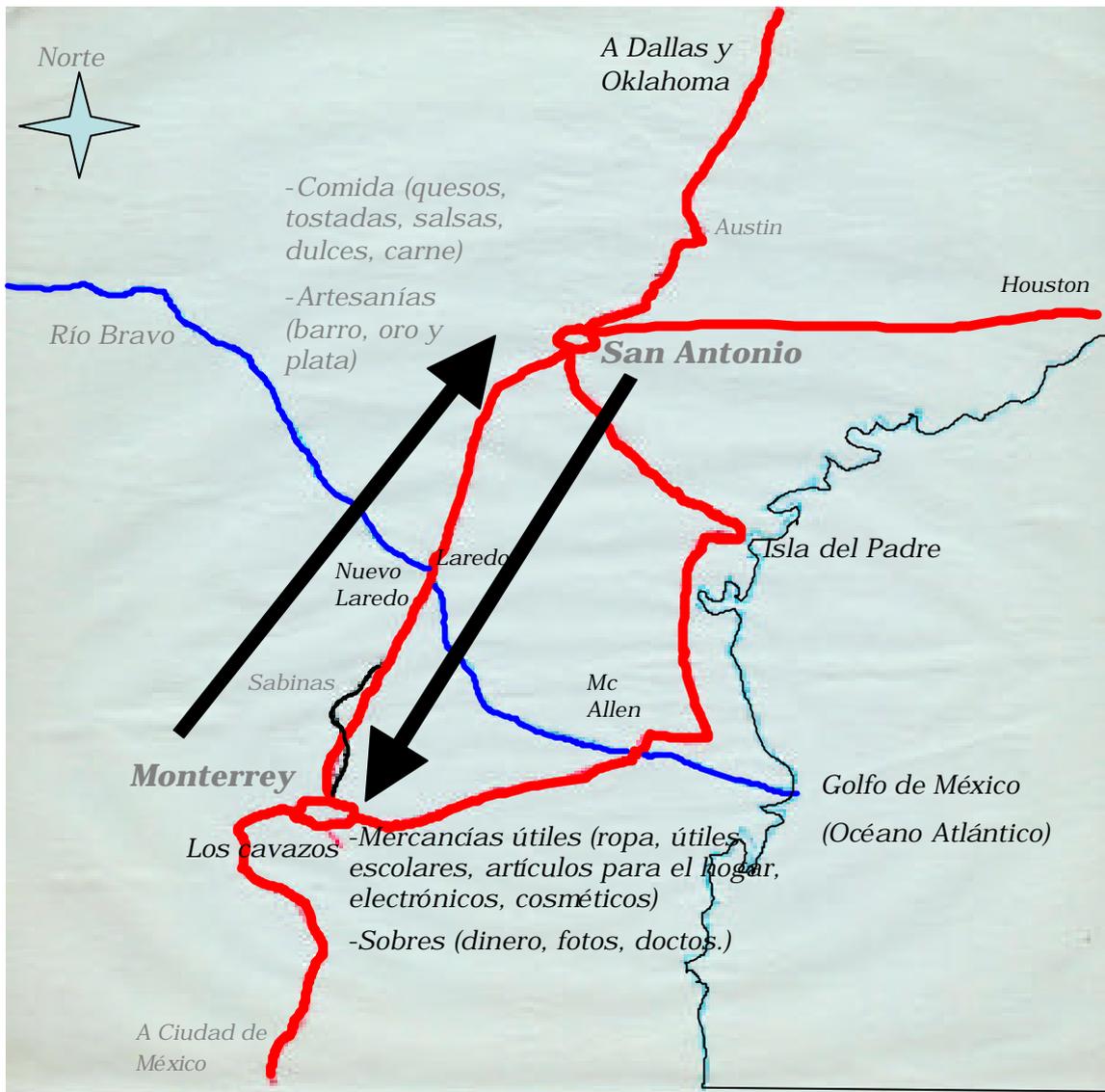
Ahora bien, en el contexto de las diferencias y desigualdades marcadas o construidas por la presencia de la frontera y el espacio social construido a través de ésta, la movilidad juega un aspecto muy importante. Se podría plantear la idea de que desplazarse es vivir el espacio social, pero habría que tener precaución al hacerlo. No desplazarse también es vivirlo. Tal vez es precisamente en esa circunstancia cuando las infraestructuras se hacen más importantes.

No desplazarse no implica quedar aislado o perder las relaciones, al contrario, tal vez es ahí, en la amenaza hacia los vínculos sociales, en donde las infraestructuras se vuelven un recurso más importante y su elaboración más compleja. Así, las infraestructuras sociales, basadas en relaciones de confianza o de economía informal necesitarían de mayor elaboración que otras de tipo institucional. Es muy sencillo viajar en nuestro propio auto y cruzar la frontera, pero es mucho más difícil y complejo hacerlo en un transporte colectivo como las camionetas, o mediante la ayuda de un coyote. Es más fácil ir a un centro comercial a comprar ropa que participar en una peregrinación para adquirir artesanías religiosas en una fecha determinada. Es por ello que en esta tesis se

ha dado un mayor énfasis a las infraestructuras sociales y a los desplazamientos que éstas facilitan.

Cruzar la frontera no es un acto de sumisión ante el mercado, el consumo o el bienestar económico de un país más rico. Tampoco es una búsqueda de un pasado imaginado o la nostalgia de una cultura o tradiciones perdidas. Se trata de una forma de confirmar el orden y las relaciones sociales que nos sostienen y de actuar a favor del sostenimiento de las mismas. Pero vivir la frontera no implica necesaria y exclusivamente cruzarla físicamente. Constantemente la frontera y sus diferencias se socializan en nuestras relaciones sociales, en los objetos que consumimos, en los alimentos, en las imágenes, las historias, los deseos, los recuerdos y las interpretaciones sobre el mundo independientemente de que crucemos o no la frontera. La frontera no es una línea para cruzar. La frontera se vive.

Principales objetos y lugares en el espacio social Monterrey – San Antonio.



BIBLIOGRAFÍA

- Aceves, Jorge, “La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación”, en Jesús Galindo Cáceres (coord.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, México, D.F., Addison Wesley Longman, pp. 207-276.
- Alarcón, Rafael, “La integración de los ingenieros y científicos mexicanos en Silicon Valley”, en Gail Mummert (ed), 1999, *Fronteras fragmentadas*, Zamora – Morelia, El Colegio de Michoacán, CIDEM, pp.167-184.
- Álvarez Jr., Robert R., “The Mexican – US Border: The Making of an Anthropology of Borderlands”, en *Annual Review of Anthropology*, vol.24, 1995:447-470.
- Ariza, Marina, “Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de referencia”, en *Revista Mexicana de Sociología*, vol.64, Núm.4, Oct-Dic 2002:53-84.
- Augé, Marc, 1995, *Los no lugares: espacios del anonimato*, Barcelona, Gedisa.
- Balán, Jorge, Harley L. Browning y Elizabeth Jelín, 1977, *El hombre en una sociedad en desarrollo. Movilidad geográfica y social en Monterrey*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica.
- Bataillon, Claude, “Espacio centralizado/focalizado o espacio reticulado: ¿un problema de escala?”, en Odile Hoffmann y Fernando I. Salmerón Castro, 1997, *Nueve estudios sobre espacio. Representación y formas de apropiación*, México, D.F., CIESAS, pp.33-44.

- Bauman, Zygmunt, 2000, *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*, Barcelona, Gedisa.
- Beck, Ulrich, 1998, *¿Qué es la globalización?: falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Barcelona, Ed. Paidós
- Besserer, Federico, “Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional”, en Gail Mummert (ed.), 1999, *Fronteras fragmentadas*, Morelia – Zamora, El Colegio de Michoacán, Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, pp. 215-238.
- 2004, *Topografías transnacionales. Hacia una geografía de la vida transnacional*, México, D.F., UAM, Plaza y Valdés.
- Bocoock, Robert, 1995, *Consumption*, Londres, Routledge.
- Browning, Harley L. y Waltraut Feindt, “Diferencias entre la población nativa y la migrante en Monterrey”, en *Demografía y economía*, vol. I, 1968:183-204.
- Burt, Ronald S., “The Contingent Value of Social Capital”, en *Administrative Science Quarterly*, núm. 42, vol.2, junio 1997:339-365.
- Cañas, Jesús y Roberto Coronado, 2004, “Comercio EE.UU.-México:¿Todavía estamos en sintonía?”, en *Business Frontier*, Banco de la Reserva Federal de Dallas, publicación 3, 2004, págs. 1-6, www.dallasfed.org/latinsp/articles/sp_bus0403a.html
- Cañas, Jesús, Roberto Coronado y José Joaquin López, “Cyclical Differences Emerge in Border City Economies”, en *Vista south Texas Economic Trends and Issues*, Federal Reserve Bank of Dallas, San Antonio Branch, issue 2, 2005:1-5. www.dallasfed.org/research/vista/vist0502a.pdf

- Castells, Manuel, 2005, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. I, La sociedad red, México, D.F., Siglo Veintiuno editores.
- Cerutti, Mario, “Estudio introductorio”, en Mario Cerutti y Miguel Á. González Quiroga, 1993, *Frontera e historia económica. Texas y el norte de México (1850 – 1865)*, México, D.F., UAM, pp.7-27.
 - “Comercio, guerras y capitales en torno al río Bravo”, en Mario Cerutti y Miguel A. González Quiroga, 1999, *El norte de México y Texas (1848 – 1880)*, México, D.F., Instituto Mora, pp. 13 – 111.
 - 2000, *Propietarios, empresarios y empresa en el norte de México*, México, D.F., Siglo XXI editores.
- Cerutti, Mario, Isabel Ortega y Lylia Palacios, “Empresarios y empresas en el norte de México. Monterrey: del Estado oligárquico a la globalización”, en *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, No. 69, octubre de 2000: 3-27.
- Coleman, James S., 1990, *Foundations of Social Theory*, Cambridge, The Belknap Press of Harvard University Press.
- Collado, Ma. Del Carmen, “Empresarios y regiones: Monterrey y la ciudad de México. Un acercamiento histórico”, en Rocío Rosales Ortega (coord.), 2000, *Globalización y regiones en México*, Méxco, D.F., Miguel Ángel Porrúa, UNAM – Facultad de ciencias Políticas y Sociales, pp. 77-98.
- D’Aubeterre Buznego, María Eugenia, “Mujeres trabajando por el pueblo”: género y ciudadanía en una comunidad de transmigrantes oriundos del estado de

- Puebla”, en *Estudios Sociológicos*, Vol. XXIII, núm. 67, enero-abril, 2005:185-215.
- De la Peña, Guillermo, “Los estudios regionales y la antropología social en México”, *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, otoño de 1981:43-93.
 - Douglas, Mary y Baron Isherwood, 1990, *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo*, México, D.F., CONACULTA, Grijalbo.
 - Durand, Javier y Enrique Martínez Curiel, "Matrimonios mixtos y migración México – Estados Unidos: nuevas tendencias”, en Gail Mummert (ed), 1999, *Fronteras Fragmentadas*, Zamora - Morelia, El Colegio de Michoacán, CIDEM.
 - Durand, Jorge y Douglas S. Massey, 2003, *Clandestinos. Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, D.F., Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas.
 - Durand, Jorge, Douglas S. Massey y Fernando Charvet, “The changing geography of Mexican immigration to the United States: 1910-1996”, en *Social Science Quarterly*, vol. 81, no.1, marzo de 2000:1-15.
 - Durand Ponte, Víctor Manuel, 2000, *Etnia y cultura política. Los mexicanos en Estados Unidos*, México, D.F., Porrúa, UNAM.
 - Durin, Séverine, 2003, *Sur les routes de la fortune. Commerce à longue distance, endettement et solidarité chez les Wixaritari (Huichol)*, Mexique, tesis de doctorado en Antropología, Universidad Paris III – Sorbonne Nouvelle, Instituto de Altos Estudios de América Latina.
 - Evans-Pritchard, E. E., 1977, *Los Nuer*, México, D.F., Editorial Anagrama.

- Faret, Laurent, “Chemins et négoce entre le Mexique et les Etats-Unis: Les routes de la migration internationale”, en *Trace*, no. 31, junio de 1997:51-63.
- 2003, *Les territoires de la mobilité. Migration et communautés transnationales entre le Mexique et les États-Unis*, París, CNRS Editions.
- Farfán Morales, Olimpia, 2003, “Culturas indígenas en las ciudades. La territorialidad migrante”, en *Actas*, vol.II, núm.3, enero-junio:28-37.
- Forni, Pablo, Marcelo Siles y Lucrecia Barreiro, ¿Qué es el Capital Social y cómo Analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza?, *Reporte de Investigación No. 35*, Estudios de Caso en Buenos Aires, Argentina, Julian Samora Research Institute, Michigan State University, diciembre de 2004.
- Frémont, Armand, 1976, *La region, espace vécu*, París, Presses Universitaires de France.
- García, Juan Ramón, 1980, *Operation Wetback. The Mass Deportation of Mexican Undocumented Workers in 1954*, Londres, Greenwood Press.
- Godbout, Jacques y Johanne Charbonneau, “La dette positive dans le lien familial”, en *Ce que donner veut dire. Don et intérêt*, París, MAUSS, Editions de la Découverte, 1993, pp. 235 – 256.
- González Gutiérrez, Carlos, “Promoviendo identidades: Las relaciones del Estado mexicano con las comunidades de origen mexicano en Estados Unidos”, en Gail Mummert (Ed.), 1999, *Fronteras Fragmentadas*, Morelia, Zamora, El Colegio de Michoacán, Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, pp.271-296.

- González Quiroga, Miguel, “Los trabajadores mexicanos en Texas”, en Mario Cerutti y Miguel Á. González Quiroga, 1999, *El norte de México y Texas (1948 – 1880)*, México D.F., Instituto Mora, pp.115-181.
- “Mexicanos in Texas During the Civil War”, en Emilio Zamora, Cynthia Orozco y Rodolfo Rocha (eds.), 2000, *Mexican Americans in Texas History*, Austin, Texas State Historical Association, pp. 51-62.
- “Convivencia y conflicto: la relación entre Nuevo León y Texas en el siglo XIX”, ponencia presentada en la mesa La Herencia: visión histórica, del ciclo de conferencias *El Noreste: reflexiones*, Monterrey, N.L., 1 de noviembre de 2005, CORPES, INVITE, Fondo Editorial Nuevo León, Museo de Historia Mexicana, Gobierno del estado de Nuevo León.
- Gupta, Akhil y James, Ferguson, 1997, “After ‘Peoples and Cultures’”, en Gupta, Akhil y James, Ferguson *Culture, Power, Place: Ethnography at the End of an Era and Beyond Culture*, Duke University press, págs. 1-29.
- Harvey, David, 1977, *Justice, Nature and the Geography of difference*, Massachusetts, Blackwell Publishers.
- 1998, *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Buenos Aires, Armorrortu editores.
- Heritier, Françoise, 2002, *Masculino/Femenino. El pensamiento de la diferencia*, Barcelona, Ariel Antropología.
- Hernández-G., Manuel de Jesús, “Los estudios fronterizos mexicanos, chicanos y mundiales: el caso del coloquio anual La Frontera: una Nueva Concepción Cultural, 1997-2004, y su aporte teórico, investigativo y cultural. De la crítica

- borderlands* a la crítica *iborderlands*: un nuevo discurso crítico revolucionario para los estudios literarios y culturales de la frontera México-Estados Unidos”, en René Julio Castillo (comp.), 2004, *Actas de las VII (I) y VIII (II) reuniones internacionales La Frontera: Una Nueva Concepción Cultural*”, Bogotá, Universidad Piloto de Colombia, Arizona State University, Universidad Autónoma de Baja California Sur, pp., 19-30.
- Hernández León, Rubén, “El circuito migratorio Monterrey-Houston”, en *Ciudades*, núm.35, julio-septiembre 1997: 26- 33.
 - “¡A la aventura!”: Jóvenes, pandillas y migración en la conexión Monterrey – Houston”, en Gail Mummert (ed.), 1999, *Fronteras Fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán, CIDEM.
 - “Urban Origin Migration from Mexico to the United States: The Case of the Monterrey Area.” Ph.D. diss.: State University of New York at Binghamton, 2000.
 - “Restructuring at the Source. High-Skilled Industrial Migration From Mexico to the United States”, en *Work and Occupations*, vol.31, no.4, noviembre 2004:424-452.
 - Hernández León, Rubén y Víctor Zúñiga, “‘Making Carpet by the Mile’: The emergence of a Mexican Immigrant Community in an Industrial Region of the U.S. Historic South”, en *Social Science Quarterly*, volumen 81, número 1, marzo, 2000:49-66.

- Herrera Lima, Fernando Francisco, 2005, *Vidas itinerantes en un espacio laboral transnacional*, México, D.F., Cultura Universitaria/Serie Ensayo, 82, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Hiernaux-Nicolas, Daniel, 1999, *Los senderos del cambio. Sociedad, tecnología y territorio en los albores del siglo XXI*, México, D.F., Centro de Investigaciones Científicas Ing. Jorge L. Tamayo A.C., Plaza y Valdez.
- 1999a, *La geografía como metáfora de la libertad. Textos de Eliseo Reclus*, México, D.F., Plaza y Valdés, Centro de Investigación Científica “Ing. Jorge L. Tamayo” A.C.
- Hoffmann, Odile, “Del territorio étnico a la ciudad: las expresiones de identidad negra en Colombia a principios del siglo XXI”, en B. Nates (comp.), 2002, *Territorio y cultura. Territorios de conflicto y cambio sociocultural*, Manizales, Colombia, Universidad de Caldas (Versión electrónica facilitada por la autora, págs.1-30).
- Hoffmann, Odile, y Fernando I. Salmerón Castro, “Introducción. Entre representación y apropiación, las formas de ver y hablar del espacio”, en Odile Hoffmann y Fernando I. Salmerón Castro, 1997, *Nueve estudios sobre el espacio. Representación y formas de apropiación*, México, D.F., CIESAS, pp.13-29.
- Ianni, Octavio, 2002, *Teorías de la globalización*, México, D.F., Siglo XXI editores, UNAM.
- Jones, Richard, “Immigration Reform and Migrant flows: Compositional and Spatial Changes in Mexican Migration after the Immigration Reform Act of

- 1986”, en *Annals of the Association of American Geographers*, vol. 85, no. 4, 1995:715-730.
- “Spatial Origins of San Antonio’s Mexican-born Population”, en *Río Bravo*, vol. 1, 1996:1-26.
 - Kearney, Michael, 1995, “The local and the global: The anthropology of Globalization and Transnationalism”, *Annual Review of Anthropology*, 24:547-65.
 - Klein, Naomi, 2001, *No logo. El poder de las marcas*, Barcelona, Paidós.
 - Knoke, David, y James H. Kuklinski, “Network Analisis: Basic Concepts”, en G. Thompson, J. Frances, R. Levacid y J. Mitchell (editores), 1991, *Markets, Hierarchies and Networks: The coordination of Social Life*, Londres, Sage Publications.
 - Law, John, “Objects and Spaces”, *Theory, Culture & Society*, vol.19, núm.5-6, 2002:91-105.
 - Lefebvre, Henri, 1991, *The Production of Space*, Oxford, Blacwell Publishing.
 - Levitt, Peggy, “Social remittances: Migration driven local-level forms of cultural diffusion”, *International Migration Review*, vol. 32, 1998 :926-48
 - Lomnitz, Larissa A., 1975, *Cómo sobreviven los marginados*, México, D.F., Siglo XXI editores.
 - Magazine, Roger, *Action, Personhood, and the Gift Economy among So-called Street Children in Mexico City*, México, D.F., mecanoescrito, s.f.
 - Malinowski, Bronislaw, 1995, *Los argonautas del pacífico occidental. Comercio y aventura entre los indígenas de la Nueva Guinea melanésica*, Barcelona, Península.

- Marquez, Raquel, Steve Blanchard y Louis Mendoza, “Neighborhood Formation on the West Side of San Antonio: A Barriological Approach”, 2003, mimeo.
- Massey, Douglas, Rafael Alarcón, Jorge Durand y Humberto González, 1991, *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*, México, D.F., Alianza Editorial, CONACULTA.
- Mauss, Marcel, “Essai sur le don. Forme et raison de l’échange dans les sociétés archaïques”, en Marcel Mauss, *Sociologie et anthropologie*, 1995, París, Quadrige, Presses Universitaires de Frances, págs. 143-279.
- Mayer, Arthur James, “San Antonio: centro mercantil en la frontera”, en Mario Cerutti y Miguel Á. González Quiroga (comps.), 1993, *Frontera e historia económica*, México, D.F., UAM, pp.131-148.
- Miller, Daniel, 1999, *Ir de compras: una teoría*, México, D.F., Siglo XXI Editores.
- Miller, Tom, 1981, *En La Frontera*, México, D.F, Alianza Editorial.
- Mintz, Sydney W., 2003, *Sabor a comida, sabor a libertad. Incursiones en la comida, la cultura y el pasado*, México, D.F., CONACULTA, Ciesas, Ediciones de la reina roja.
- Montejano, David, 1987, *Anglos and Mexicans in the Making of Texas, 1836-1986*, Austin, University of Texas Press.
- Montenegro Coral, Ricardo, “Elementos para la definición de un proceso de integración fronteriza”, en René Julio Castillo (comp.), 2004, *Actas de las VII (I) y VIII (II) reuniones internacionales La Frontera: Una Nueva Concepción*

- Cultural*”, Bogotá, Universidad Piloto de Colombia, Arizona State University, Universidad Autónoma de Baja California Sur, pp. 15-17.
- Neira, Hilda Patricia, “Los asentamientos irregulares y la valorización del suelo urbano: Un efecto de la marginalidad (El caso de la colonia Sierra Venta:1982)”, en Zúñiga, Víctor y Manuel ribeiro (comps.), 1990, *La marginación urbana en Monterrey*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, pp.145-180.
 - Ohmae, Kenichi, “The Rise of the Region State”, en *Foreign Affairs*, vol, 72, núm.2, primavera de 1993: 78-87.
 - Ojeda, Norma, “Familias transfronterizas en Tijuana: migración y trabajo internacional”, en Norma Ojeda y Silvia López, 1994, *Familias transfronterizas en Tijuana: dos estudios complementarios*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, pp., 9-49.
 - Ortiz, Renato, 1998, *Otro territorio*, Santa Fé de Bogotá, Convenio Andrés Bello.
 - Parnreiter, Christof, “La ciudad de México en la red de ciudades globales”, en *Anuario de Espacios Urbanos. Historia, cultura, diseño*, 2000, UAM-Azcapotzalco, México, D.F., pp.189 – 216.
 - Phillips, Keith y Maria Ritka Dzula, “Biotech and the San Antonio Economy”, en *Vista: South Texas Economic Trends and Issues*, Federal Reserve Bank of Dallas, primavera 2003:1-8.
 - Portes, Alejandro, “Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology”, *Annual Review of Sociology*, 1998, 24: 1- 24.

- Portes, Alejandro, Luis Guarnizo, y Patricia Landolt, “The study of transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research field”, *Ethnic and Racial Studies*, Vol.22 no.2, 1999:217-237.
- Portes, Alejandro, Luis Guarnizo y Patricia Landolt, “Introducción. El estudio del transnacionalismo: peligros latentes y promesas de un campo de investigación emergente”, en Alejandro Portes, Luis Guarnizo y Patricia Landolt (coords.), 2003, *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, México, D.F., FLACSO Secretaría General, FLACSO México, M.A. Porrúa.
- Poulot, Monique, 2000, *La population mondiale. L’urbanisation, les migrations, la population active*, Saint-Sulpice-les-feuilles, Editions Clartés.
- Pries, Ludger, 2002, “La migración transnacional y la perforación de los contenedores de Estado-nación”, *Estudios demográficos y urbanos*, vol.17, núm.3, septiembre-diciembre: 571-597.
- Roberts, Bryan, Reanne Frank y Fernando Lozano-Ascencio, “Las comunidades migrantes transnacionales y la migración mexicana a Estados Unidos”, en Alejandro Portes, Luis Guarnizo y Patricia Landolt (coords.), 2003, *La Globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, México, D.F., Porrúa, FLACSO.
- Robertson, Roland, 1994, *Globalization: Social Theory & Global Culture: Globalization as a problem*, Londres, Sage publications.

- Rodríguez, Néstor, “The Social Construction of the U.S. – Mexico Border”, en J. F. Perea (ed.), 1997, *Immigrants Out!: The New Nativism and the Anti-Immigrant Impulse in the United States*, Nueva York, New York University Press, pp. 223-243.
- Romo, Harriet, “First Class: Transnational lives of the upper middle class in San Antonio, Texas”, ponencia presentada en la reunion de la Latin American Studies Association, Las Vegas, 9 – 11 de octubre de 2004.
- Rosaldo, Renato, 1991, *Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social*, México, D.F., Conaculta, Grijalbo.
- Sadowski-Smith, Claudia, “Introduction. Border Studies, Diaspora, and Theories of Globalization”, en Claudia Sadowski-Smith (ed.), 2002, *Globalization on the line. Culture, Capital, and citizenship at U.S. Borders*, New York, PALGRAVE, pp.1-27:
- Torres, Gabriel, 1997, *La fuerza de la ironía. Un estudio del poder en la vida cotidiana de los trabajadores tomateros del occidente de México*, Guadalajara, El Colegio de Jalisco, CIESAS.
- Urry, John, “Mobile Sociology”, *British Journal of Sociology*, vol. 51, no. 1, enero/marzo, 2000:185-203.
- Vélez-Ibañez, Carlos G., 1993, *Lazos de confianza. Los sistemas culturales y económicos de crédito en las poblaciones de los Estado Unidos y México*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica.
- Vertovec, Steven, “Conceiving and researching transnationalism”, en *Ethnic and Racial Studies*, vol.2, no. 2, marzo de 1999:447-462.

- Viqueira, Juan P., 1994, “Regiones naturales, regiones nominales y regiones vividas”, ponencia presentada en VI Simposio de Historia y Antropología Regionales, organizado por la Universidad Autónoma de Baja California Sur.
- Waldinger, Roger y David Fitzgerald, “Transnationalism in Question”, en *American Journal of Sociology*, vol.109, núm. 5, marzo de 2004:1177-1195.
- Weber, Devra, Roberto Melvil y Juan Vicente Palerm, 2002, *Manuel Gamio. El inmigrante mexicano. La historia de su vida. Entrevistas completas, 1926 – 1927*, México, D.F., SEGOB, INM, UC-MEXUS, CIESAS, Porrúa.
- Weiner, Annette B., 1988, *The Trobrianders of Papua New Guinea*, Forth Worth, Chicago, San Francisco, Filadelfia, Holt, Rinehart and Winston INC.
- Wolf, Erick, 1987, *Europa y la gente sin historia*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica.
- Wong-González, Pablo, “La emergencia de regiones asociativas transfronterizas. Cooperación y conflicto en la región Sonora-Arizona”, *Frontera Norte*, vol.17, enero-junio,2005:77-106.
- Yanagisako, Sylvia Junko, 1979, “Family and Household: The analysis of domestic groups”, *Annual Review of Anthropology*, vol.8:161-205.
- Zúñiga, Víctor, “Evolución de la migración internacional en un municipio de la zona metropolitana de Monterrey (El caso de Ciudad Guadalupe, N.L.)”, en Alejandro Dávila Flores (coord.), 1993, *TLC: Impactos en la frontera norte*, México, D.F., Investigación Económica, UNAM, pp.205-228.
- “El crecimiento migratorio. 1960-1990”, en Gustavo García Villarreal (coord.), 1995, *Atlas de Monterrey*, Monterrey, Gobierno del Estado de Nuevo León,

Movilidad, circulación e intercambios
en el espacio social monterrey – San Antonio

Bibliografía

Instituto de Estudios Urbanísticos de Nuevo León y El Colegio de México,
pp.190.195.

ÍNDICE DE CUADROS.

Cuadro 1. Tipos y subtipos de infraestructuras	46
Cuadro 1.1 Vinculación en red para fomentar el turismo y el consumo en San Antonio. Instituciones que participaron en la realización de un desfile de modas en Monterrey en el año 2005	64
Cuadro 1.2 Relación de actividades de <i>Free Trade Alliance</i> que involucraron a instituciones y funcionarios de Nuevo León	76
Cuadro 1.3 Lista de instituciones, lugares y donativos que integr an la red de relaciones del Club de Oriundos de Nuevo León en San Antonio	104
Cuadro 2.2 Cambios en los destinos y mejoramiento de las infraestructuras hoteleras en ciudades de la frontera y San Antonio	132
Cuadro 3.1 Itinerario del <i>tour</i> a Monterrey	170
Cuadro 3.2 Itinerario de la peregrinación texana del mes de noviembre	172
Cuadro 3.3 Itinerario de “Viajes Pérez” en el sentido Monterrey – San Antonio (salidas domingos por la mañana)	195
Cuadro 3.4 Itinerario de “Viajes Pérez” en el sentido San Antonio – Monterrey (salidas viernes por la mañana)	195
Cuadro 3.5 Itinerario de “Viajes Pérez” durante julio de 2005, en el contexto de los viajes especiales de la iglesia Metodista	196
Cuadro 3.6 Itinerario de “Viajes Jorge´s”	203
Cuadro 3.7 Itinerario de Elena, reclutadora de viajes al casino Winstar	210
Cuadro 3.8 Información sobre viajes diarios a la frontera	213

Movilidad, circulación e intercambios en el espacio social Monterrey- San Antonio. Índice de cuadros, mapas y genealogías

Cuadro 4.1 Número de clientes de <i>Texas Tax Back</i> en los primeros seis meses de 2005	231
Cuadro 4.2 Itinerario de visitas de la familia Garza a Javier, en San Antonio, durante el verano de 2004	245
Cuadro 6.1 Relación de los principales intercambios entre los hermanos Escandón ...	342
Cuadro 6.2 Relación de algunos intercambios entre los hermanos Pérez	388

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1.1 Poblaciones involucradas en el tráfico de algodón.....	56
Mapa 1.2 Regiones económicas transfronterizas formalizadas en América del Norte ...	68
Mapa 1.3 Corredores comerciales: Supercarreteras de América del Norte	69
Mapa 2.1 Infraestructuras y ciudades en el espacio social Monterrey – San Antonio ..	119
Mapa 3.1 Camionetas circulando entre Dallas, Texas y México, D.F.	182
Mapa general. Principales objetos y lugares en el espacio social Monterrey – San Antonio	430

ÍNDICE DE GENEALOGÍAS

Genealogía 5.1 Carlos Escandón, Juventina Martínez e hijos	272
Genealogía 5.2 Margarito Martínez Leal, Santos Montemayor, hermanos Martínez Montemayor e hijos	273
Genealogía 5.3 Valentín Martínez, Dolores Leal, hermanos Martínez Leal e hijos	274

Genealogía 5.4. Carlos Escandón, Francisca de la Garza, hermanos Escandón de la Garza e hijos	274
Genealogía 5.5 Escandón Martínez	280
Genealogía 5.6 Apolinar Pérez, Delfina, hijos y nietos	287
Genealogía 5.7 Javier Garza, Yara Durán e hijos	295
Genealogía 5.8 Bernardo Durán, Liliana Trejo e hijos	297
Genealogía 5.9 Timoteo Garza, Odilia Arce e hijos	298
Genealogía 5.10 Garza Durán	299